

JESUS A. BEDOYA OSPINA

# ESPAÑOL Y LITERATURA

CURSO 5o DE ENSEÑANZA MEDIA





ESPAÑOL Y LITERATURA

22-4  
JESUS ANTONIO BEDOYA OSPINA



# ESPAÑOL Y LITERATURA

ESENCIA Y VIRTUD DEL LENGUAJE

ANTOLOGIA Y COMENTARIOS DE TEXTOS DE LITERATURA  
COLOMBIANA E HISPANOAMERICANA

PARA EL CURSO 5º  
DE ENSEÑANZA MEDIA

Contiene textos en prosa y verso  
de los escritores más calificados  
en Colombia e Hispanoamérica.

SEGUNDA EDICION

1969



## JESUS ANTONIO BEDOYA OSPINA

Licenciado en Filología e Idiomas de la Escuela Normal Superior de Colombia. Director de Prácticas en el Instituto Anexo a la Escuela Normal. Profesor de Español e Idiomas modernos en el Instituto Piloto Nicolás Esguerra de Bogotá. Inspector Nacional de Educación Media. Especializado en Organización, Metodología y Supervisión en la Universidad de San Pablo, Brasil. Especializado en los Estados Unidos en Técnicas de Enseñanza. Especializado en Ciencias Administrativas en la Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá.



## A MANERA DE PROLOGO

Los textos que aparecen en la obra permitirán a los estudiantes:

Reconocer las obras de buenos escritores y estimular la lectura que induce a formar el buen gusto y un criterio imparcial.

Tratar el idioma en forma íntegra ya que los aspectos que lo forman son como las piezas de una máquina de cuyo engranaje perfecto depende también un perfecto funcionamiento.

Ejercitar un aprendizaje dinámico y funcional que debe traducirse en la capacidad para pensar, comprender y descubrir nuevas formas de expresión oral y escrita.

Establecer criterios claros y precisos sobre los objetivos que persigue cada una de las partes en que se ha de estudiar el idioma: lectura, fonética y fonología. Semántica y ortografía: sintaxis y morfología.

Usar métodos racionales y técnicas de trabajo con un enfoque moderno y científico en el tratamiento del idioma.

Utilizar adecuadamente materiales de trabajo como instrumentos invaluable para lograr un efectivo aprendizaje.

## ACTIVIDADES. SE APRENDE HACIENDO

¿Qué puede hacer un estudiante en una clase dirigido por el profesor?

Planear el trabajo; elegir el tema, fijar los objetivos, desarrollarlo y evaluar los resultados.

Es cuestión de técnica. Hay que pensar en el tiempo (50 minutos) destinado a una clase y con base en él proyectar para ejecutar, para realizar.

1. Leer, oralmente, mentalmente. Hacerlo bien es una habilidad.
2. Estudiar el vocabulario. Uso del diccionario. Manejarlo con rapidez, es otra habilidad.

Emplearlo para formación de nuevas voces, composición, derivación, etc. para establecer normas generales de ortografía y significados diferentes.

3. Comentar, para desenvolver la capacidad de expresión oral, escrita, el orden de las ideas, la secuencia, precisión de los vocablos, variabilidad y riqueza, etc.
4. Relaciones entre unas palabras y otras y sus categorías dentro de la oración, como elementos del discurso.
5. Estudio y análisis del lenguaje como elemento de expresión artística. Recursos, calidades, riqueza, belleza, estilo, formas de expresión.
6. Otras actividades que pueden resultar de la misma situación, de las circunstancias en que se desenvuelve el trabajo. Comprobación.

Todo no se puede hacer a la vez, pero sí mucha parte y esencialmente lo básico.

En este plano, una obra puede estudiarse desde diferentes puntos de vista y con criterios distintos, así por ejemplo:

- Criterios:
- a) Fonético
  - b) Morfosintáctico
  - c) Semántico
  - d) Lingüístico

- Puntos de vista:
- 1) Histórico
  - 2) Político
  - 3) Social
  - 4) Religioso
  - 5) Geográfico
  - 6) Literario
  - 7) Estilístico
  - 8) Relaciones temporales - de Hechos y Gentes.

## NOTA PRELIMINAR

Durante los últimos cinco años ha tomado gran auge el estudio del Español y la Literatura. Son muchos los estudiosos que hoy se dedican con entusiasmo a devolverle su vitalidad, su fuerza y su vigor, empobrecidos por una falsa interpretación de sus objetivos esenciales. A esta renovación ha contribuido en gran parte la nueva presentación de la materia conformada en un plan con orientaciones modernas, una visión más amplia de su función como elemento de expresión y comunicación entre las personas, un sentido más práctico y realista que busca acomodarse con el ambiente que nos circunda y con las circunstancias en que vivimos, haciendo de él un instrumento realmente eficaz.

Pero también hemos observado en la mayoría de profesores y alumnos una falta de sentido de interpretación de los principios y aspectos fundamentales que constituyen el idioma y le dan integridad en los primeros y falta de habilidad y destrezas en los segundos, que deben ser el resultado de un positivo aprendizaje del idioma, de sus estructuras esenciales y de su aplicación.

El idioma es uno, indivisible en su tratamiento, íntegro en su función expresiva de ideas, hechos, conceptos y fuerza vital como manifestación de la cultura de un pueblo. Su funcionalidad consiste en elevar ideas y conceptos a "la dignidad de pensamiento, dándoles una bella forma".

Creemos que es un camino acertado para aprenderlo cuando se ha concedido capital importancia a la lectura de obras de buenos escritores. En el arte de leer comienza a resolverse y a revalorizarse nuestro idioma. Allí comienza a descubrirse el maravilloso filón que ofrece el idioma en su riqueza y variedad, para adentrarnos en el mundo interior de sus valores.

## PROGRAMAS DE ESPAÑOL Y LITERATURA

### OBJETIVOS GENERALES

1. Enseñar a pensar.
2. Avivar, encauzar y mejorar la expresión oral y escrita.
3. Fomentar el hábito de la buena lectura.

4. Enseñar a expresar adecuadamente en lo hablado y por escrito lo que el alumno piensa, imagina, desea, siente, observa, ve, etc.
5. Desarrollar la capacidad para observar, razonar y resolver problemas.
6. Enseñar a estudiar y a organizar y presentar adecuadamente trabajos intelectuales.
7. Relacionar el estudio del idioma con las demás asignaturas del plan de estudios y con la vida toda de la comunidad.
8. Enseñar a utilizar adecuada y responsablemente el idioma, de modo que sea factor de convivencia humana y ayuda para vivir decentemente en una sociedad culta y democrática.
9. Cultivar el Español como instrumento de la cultura general y de mejoramiento de la propia persona en todos los aspectos y manifestaciones de su vida.
10. Estimular el amor a Colombia, a su idioma nacional, a sus mejores hombres, virtudes y tradiciones.

#### OBJETIVOS ESPECIALES

1. Enseñar las normas fonéticas esenciales para una pronunciación y entonación correctas.
2. Enseñar los conocimientos sintácticos y morfológicos fundamentales para un empleo correcto del idioma.
3. Fomentar el enriquecimiento y uso apropiado del vocabulario.
4. Adquirir un dominio práctico de la ortografía.
5. Enseñar a leer, comprender y gustar las obras de los mejores escritores de nuestro idioma.

#### OBSERVACIONES ESPECIALES

1. El español es una lengua viva. Su aprendizaje comienza con la expresión oral. Es lógico entonces, estudiar su pronunciación y entonación, para mejor uso del idioma.

2. La sintaxis y la morfología en sí no son fin primordial en la enseñanza de una lengua viva. Lo importante es lograr un uso eficiente del idioma en sus diversos aspectos y manifestaciones. Por esto la sintaxis y la morfología deben limitarse a lo esencial, y no principiar su enseñanza con definiciones y reglas sino con la observación y el comentario de faltas que ocurran en los ejercicios orales y escritos de los alumnos. Las reglas vendrán después y poco a poco, así en la sintaxis y la morfología como en la ortografía, en la fonética como en la literatura, etc.

(De Programas Analíticos de Español y Literatura del Ministerio de Educación. 1963).

## Primera Unidad

### CONSIDERACIONES GENERALES. LA LECTURA

¿Qué es leer una obra? ¿Cómo y qué debe leerse?

Leer una obra es tener la mente entregada, puesta en cada una de sus páginas, de sus líneas, de sus palabras con tal atención y dedicación, que más parezca una cita con el autor a quien le dedicamos largas y solitarias horas. "El arte de leer es, en cierto modo y en gran parte, el arte de redescubrir la vida en los libros".

Pero hay muchas respuestas a estas cuestiones. Es difícil aconsejar a otra persona sobre qué debe leer. Lo mejor es dejarla que siga sus propias inclinaciones, su instinto. Sin embargo, es mejor leer, estudiar y conocer bien a algunos grandes escritores, que conocer superficialmente a muchos de éstos. El libro es el mejor de los amigos. Generalmente tenemos predilección por algunos, pero suelen ser muy pocos. Entonces es preferible conocer a éstos muy bien. Para ello necesitamos sacar el máximo provecho. Será la más valiosa lección.

De acuerdo con su inclinación, su gusto y su afición, usted comienza a leer poesía, drama, historia, novela, ciencia, etc. Algo que guarda relación con sus propios sentimientos, algo que usted ha experimentado, que ha vivido o sentido. "Los hombres de estado y de acción son grandes lectores de historia", por ejemplo.

Podemos leer mental u oralmente. En ambos casos es necesario crear la habilidad, el arte de leer. El arte no puede estar divorciado de la vida. Al leer un libro nunca permanecemos como antes de leerlo, "lo deja mejor y más feliz", dice André Maurois.

En el arte de leer bien se compendia todo aquello que hemos denominado en la ciencia normativa del lenguaje: fonética, pronunciación, entonación, esquemas, expresiones, estructuras y símbolos que utiliza el hombre para comunicarse con los demás.

Leer bien, significa, además, entender, comprender. Al mismo tiempo nuestro mundo expresivo se va ampliando y nuevas categorías de elementos van enriqueciendo nuestro haber, mediante la observación, estudio y análisis de textos.

El contenido de las voces y expresiones se va aumentando con otras formas. El idioma va adquiriendo soltura y flexibilidad; las estructuras van conformando el pensamiento con el empleo de la palabra adecuada y precisa, para reflejarse ahora en la correcta, clara y exacta formulación de la idea, del concepto.

En todo esto, está funcionando el idioma en su prístina significación y contenido. Por esto mismo no es aconsejable enseñarlo partido, desarticulado, desvertebrado. Seguimos creyendo que poco edificaremos en su dilatada dimensión, mientras haya quienes piensen que una clase separada sobre cualquiera de los aspectos que integran el idioma, puede ser más provechosa que verlo y estudiarlo en su conjunto lingüístico, en su forma y esencia, en su arte y su belleza; en su riqueza expresiva y significación. A su lado y dándole consistencia aparecen el estudio y análisis, la observación y el comentario, la deducción y la comparación.

Esta obra que incluye algunas muestras de desarrollo de trabajo y estudio a título de ejemplo, servirá de ayuda y dirección en la realización de los objetivos que el plan y los programas se proponen.

De otra parte, estarán las iniciativas y habilidades del profesor jugando un papel decisivo en la adquisición de nuevas técnicas de trabajo, de destrezas y habilidades, de aptitudes en el manejo y uso del idioma.

El texto presenta una amplia y seleccionada antología y comentario de los escritores consagrados, de los modernos y sus obras más representativas dentro de la cultura colombiana e hispanoamericana actual, para el 5º grado de enseñanza media.

Las lecturas escogidas cuidadosamente —en prosa y en verso— que abarcan los géneros más difundidos y cultivados en los pueblos de habla española, son lo suficientemente completas, de modo que pueden ofrecer una idea clara y acabada o un cuadro entero del modelo que debe servir de base al alumno para la apreciación y estudio de la obra que lo induzca a formar su gusto y su estilo y a desarrollar su capacidad crítica.

En la primera parte, la antología ofrece las muestras necesarias que permiten hacer un balance de la cultura colombiana —en todas sus manifestaciones y tendencias— hasta el momento actual.

Teniendo, como tenemos, una nómina brillante de autores y obras, es difícil que todos puedan caber en una obra tan limitada que sólo busca servir de guía en el desenvolvimiento de un programa de estudios. Es posible que valiosos y connotados escritores no aparezcan en ella. Esto se debe a que se han señalado ya para otros grados de enseñanza y consideramos oportuno no repetirlos aquí.

En la segunda parte, he procurado reunir a los escritores y obras que por sus condiciones y características intrínsecas, permiten hacer un estudio completo de los valores y sirven a la vez de modelos en el arte del buen decir y en el uso correcto del idioma. En esta galería que cubre toda Hispanoamérica, de Méjico a la Argentina, tendrán oportunidad de apreciar lo que ha habido y existe de perfección y belleza idiomática, en por lo menos un siglo de brega, de batallar y producir.

Asimismo podrán observar cuáles han sido los géneros que siguen siendo más favorecidos y cuáles los escritores que se han perfilado más en las letras de Hispanoamérica y cuáles siguen siendo fieles al destino y orientaciones de la cultura y de la historia.

“Un buen escritor es un hombre que sabe escribir bien, así como un buen pianista es la persona que sabe tocar bien el piano. Pero hay mucha gente que toca piano y muchas personas que escriben. Un público inculto puede aplaudir a un pianista mediocre. Un grupo de lectores semianalfabetos o amigos, puede “hacer” a un escritor. Hay siempre una relación estrecha entre el escritor y la condición cultural de su medio”.

#### ¿Qué es la lectura?

¡Un arte! ¡Una afición! ¡Una diversión! ¡Un deseo! En la lectura ordenada, racional y consciente, siempre hay algo de mágico, de maravilloso que es difícil de desentrañar. Y en este raro sentir está lo que constituye el encanto, la sensación apacible y luminosa que no todo lector puede descubrir.

Pensando un poco, se puede llegar a creer que la lectura es únicamente “traducir” el signo gráfico a su equivalente “fonético”, que basta hacer las pausas indicadas en aquellos a veces minúsculos signos o símbolos de puntuación, es decir, poner en práctica esta técnica que en ocasiones limita nuestro afán de extensión del pensamiento, hasta alcanzar un cierto timbre de voz acomodada a las condiciones y circunstancias del hablante, para considerarse esto como —saber leer—. Y lo más inconsecuente es que la mayoría de las gentes piensan que aquello, dentro de un término normal, ya es suficiente para hacer de orador, predicador, conferencista, expositor, declamador, locutor, etc., señor y dueño de las artes del buen hablar y del buen decir y maestro de la elocuencia.

De esto escuchamos a diario y tenemos testimonios a cada momento en las diversas actividades de la permanente acción del periodismo, la radio y la televisión, en donde la noticia, la lectura de comentarios y los intentos de improvisación, acusan en veces la más

lamentable pobreza de ideas, además de las injurias que se infieren al idioma y de los desatinos en la falta de gusto y de estética, asuntos de los cuales trata constantemente y aconseja con gran sentido patriótico y de maestro del lenguaje, el doctor Luis Flórez, en sus "Apuntes de Español", desde las columnas de la Página Literaria de "El Tiempo". Estas sencillas enseñanzas, modelos de corrección en el manejo y uso del idioma, deberían ser motivo de preocupación y estudio de todo ciudadano que quiera aprender una buena lección y aplicarla luego en su deseo de superación.

Saber hablar y leer con corrección es asunto bien diferente, como también escribir bien, con sencillez, claridad y precisión. Llevar a feliz término esta idea es lograr que el oyente capte las calidades de un escrito, es transportarlo a ese mundo de pensamientos, de conceptos, de construcciones mentales, sin adulterar la esencia, el valor y significado de las palabras que han servido para tejer esa urdimbre de ideas y para que el mensaje que llevan consigo sea la justa representación de la vida, "Del lenguaje y la vida", y sea igualmente, el reflejo del dinamismo, de esa dimensión supraterránea que podría ser como la creación del artista, como el conjunto armónico de una bella melodía, de una realización musical. Esto podríamos decir que es *saber leer*.

El idioma y en especial el Castellano, es algo así como un conjunto orquestal que tiene una auténtica sonoridad melódica, un timbre sutil y una intensidad que se acrecienta o se disminuye. Es algo suave y dúctil con cuyos elementos, lo mismo que se forja el período vigoroso de gracia y elegancia, también se construye el pensamiento serio, delicado y sutil. Es que la palabra tiene vida, un poder evolutivo que le permite combinarse de mil maneras diferentes, colocarse en las posiciones y situaciones más complejas que desafían al más diestro de los acróbatas, mediante sus creaciones y la dirección de los signos de puntuación que llevan al oído toda esa variedad de matices.

Algunos son demasiado pequeños, mas sin embargo tienen cada uno una misión específica que cumplir en el ejercicio de la palabra, del lenguaje. Cada cual tiene una función precisa y clara e independiente que a ellos sólo puede encomendarse y que ningún otro puede llenar. Y de la armonía y buen uso de ellos en esa vastedad del idioma, resulta la esencia y virtud del conjunto expresado en la oración breve, el período sencillo, el discurso elaborado, la obra inmortal.

En todo esto, la palabra ha hecho el milagro. Su equilibrio y armonía, su gradación perfecta y su vida misma han originado ese conjunto de matices, de significados, de sonoridades que van desde lo

lento y pausado hasta la gravedad y seriedad, según lo exijan el tema o la lectura.

En esto consiste el arte de leer. Es como saber viajar para poder llegar a puerto seguro. Es la espera para renovar la marcha; es la expectativa, es el mensajero que llega y se va luego de advertir algo; es la cita, la reflexión para escuchar una cosa nueva; es el detenerse transitorio; es la duda que nos abrumba en medio de las dificultades que ofrece el camino del lenguaje; es el asombro, la inquietud y la sorpresa que nos espera a la vuelta del sendero; es el triunfo o el fracaso; es finalmente, aquello que señala el límite entre lo que se piensa y se dice, y lo que queda resonando en la inmensidad del lenguaje.

#### ¿Por qué es necesario aprender a leer y a estudiar bien?

La habilidad para leer un texto cualquiera es un instrumento, una herramienta que el estudiante necesita si quiere lograr éxito en el colegio, en la Universidad y fuera de ellos. ¿Cómo puede un estudiante resolver un problema de Aritmética o de Ciencias si no puede leerlo bien? ¿Cómo puede él mismo aprender Geografía o Historia de su país, si no es capaz de leer y comprender su propio texto? Por eso un buen lector es generalmente un buen estudiante porque comprende sus textos y sabe qué hechos son suficientemente importantes para aprenderlos.

Un lector que no sabe leer bien tiene que contentarse con aficiones que no requieren mayor esfuerzo ni necesitan conseguir información de los libros y las revistas. De ahí que un abogado no tenga dificultad para leer literatura sobre leyes; un comerciante lee informes de compañías y periódicos comerciales; un médico lee libros de medicina y sobre tratamientos. La mayor parte de los trabajadores tienen que estudiar para avanzar, para mejorar. El lector que no sabe hacerlo, está mal informado sobre lo que acontece en el mundo y por tanto es un mal conversador.

La gente inteligente siempre logra más, se prepara mejor cuando puede conseguir de los libros o de una página impresa nuevas informaciones, otras ideas. Así tendrá más oportunidades de triunfar en la vida, de comprender mejor a sus semejantes, servir eficazmente a su patria y a su familia, y ayudar a los demás.

#### Algunos consejos para estudiar con provecho

- a. Consérvese en buenas condiciones físicas.
- b. Señale una hora precisa para estudiar en la casa.
- c. Estudie en un lugar tranquilo, con buena ventilación y buena luz.
- d. Trabaje en una mesa o pupitre.



- e. No interrumpa su trabajo o permita que lo interrumpan.
- f. Recoja y organice su material antes de comenzar a trabajar.
- g. Acostúmbrese a ser preciso en su trabajo.
- h. Sepa exactamente lo que va a hacer en cada trabajo o materia.
- i. Cuando estudie, hágalo con cuidado, concentrándose en lo que está haciendo.
- j. Cuando no sepa alguna palabra del texto que estudia, del trabajo que realiza, consulte un diccionario y escoja la palabra que conviene al texto.
- k. Tome notas.
- l. Estudie para comprender y recordar. Cuando piensa, usted comprende. Relea si encuentra dificultad.
- m. Piense en las preguntas que el profesor le puede formular y prepare la respuesta.

**Cómo deben usarse la biblioteca y los libros.  
Cuidados que deben tenerse con ellos.**

- a. Abra el libro con cuidado.
- b. No lleve en él lápices u otros elementos.
- c. No doble las esquinas de las páginas.
- d. No marque o rompa el libro.
- e. Protéjalo con una cubierta.

**Partes del libro que un estudiante debe conocer y saber**

- a. En la página titular, el título del libro, el nombre del autor, el nombre y dirección de la casa editorial o del publicista.
- b. La fecha de la edición.
- c. El *prefacio*, (Prólogo) donde el autor explica el propósito por el cual escribió el libro.
- d. *Tabla de contenido* que da los títulos de los capítulos o partes y la página en que cada uno comienza.
- e. El libro en sí mismo, dispuesto y organizado, en capítulos o secciones.
- f. Puede presentar también notas de pie de página para comentarios o referencias (en letra más pequeña, generalmente).
- g. *Apéndice*, contiene generalmente material adicional que se relaciona con el texto, pero que no es muy importante.
- h. El *índice*, que puede ir al comienzo o al final, por orden alfabético o por temas. Si es alfabético por orden de personas, indica el autor estudiado y la página donde se encuentra lo pertinente. Si

es por tópicos, temas o capítulos, señala la página o páginas en donde puede encontrarse y estudiarse la información.

- i. *Colofón*, es la anotación o leyenda colocada ordinariamente al final del libro, en donde se explica la fecha de impresión, los talleres o la editorial que hicieron la publicación.
- j. *Viñeta*, es el símbolo de la casa editorial.

**Cómo usar revistas**

Usted sabe que las revistas son muy atractivas para todo el mundo por la información, por los artículos, por las ilustraciones, por los datos interesantes que ofrecen.

**Formúlese estas preguntas**

- a. ¿Dónde se encuentra la tabla de contenido?
- b. ¿Quién es el publicista y cuál es su dirección?
- c. ¿Quién es el editor?
- d. ¿Cuál es el valor de un ejemplar? ¿De un año de suscripción?
- e. ¿Cuál es el precio para Colombia?
- f. ¿Dónde está la fecha de impresión?
- g. ¿Cuál es el número y el volumen de la revista que está usted consultando, examinando?

**Cómo se pueden clasificar los libros en una forma sencilla:**

La forma más usual y fácil es la que sigue el *Sistema Decimal de Dewey*. Se funda éste en el hecho de que todos los libros que existen, encuadran en diez grandes clases y en que cada clase a su vez, se divide en diez grupos más pequeños. Familiarícese con ellas, usándolas. No son difíciles. Las diez grandes clases comienzan de cero a 900, como sigue:

- 000 Obras generales (Enciclopedias y periódicos)
- 100 Filosofía
- 200 Religión
- 300 Ciencias sociales
- 400 Filología y Lingüística
- 500 Ciencias puras
- 600 Ciencias aplicadas
- 700 Artes y recreación
- 800 Literatura
- 900 Historia.

Cada una de las diez grandes divisiones se divide a su vez en diez grupos más pequeños. Familiarícese con ellas usándolas. No es difícil. Observe como vamos a hacer con la primera gran clase:

- 000 Obras generales
- 010 Ciencia y técnica bibliográfica
- 020 Bibliotecología
- 030 Enciclopedias generales
- 040 Colecciones de ensayos generales
- 050 Publicaciones periódicas
- 060 Sociedades, museos
- 070 Periodismo
- 080 Poligrafías generales
- 090 Libros raros y curiosos

Y así sucesivamente con cada una de las diez clases mayores o grandes divisiones hasta terminar.

Esto es muy importante porque en su curso, en el colegio, en la universidad y en las mismas bibliotecas, usted tendrá que estudiar, consultar en los diferentes libros que cubren el plan de estudios y realizar los trabajos que sus profesores le asignan en sus materias. Después, en la vida profesional como investigador, como hombre de ciencia y como estudioso tiene que ser metódico y ordenado, y por tanto claro y preciso en sus trabajos. En consecuencia, debe saber algunas nociones fundamentales de como realizar y presentar los trabajos. Las indicaciones que aparecen a continuación le serán de gran utilidad ahora como estudiante y después.

#### Normas generales

Cuando realice algún trabajo para presentar, no olvide anotar las fuentes de consulta. Esto lo podrá hacer como sigue:

- a. Apellido y nombre del autor, separados por una coma.
- b. Título de la obra, subrayado.
- c. Nombre y apellido del traductor (si es el caso), precedido de la abreviatura, Tr.
- d. Número de la edición (siempre que no sea la primera) y colocando el número arábigo correspondiente.
- e. Lugar de publicación, casa editora y fecha de la edición, separando cada uno de los elementos con una coma.
- f. Número del volumen.
- g. Página o páginas exactas de donde se tomó la nota o la cita, colocando p. o pp. antes del número o números correspondientes (si la cita abarca varias páginas).

Ejemplo:

Spitzer, Leo. *Lingüística e historia literaria*. Biblioteca Románica. 2ª Ed. Madrid, Edit. Gredos, 1961, pp. 35-39.  
 Menéndez Pidal, Ramón. *Manual de gramática histórica española*. Espasa-Calpe, S. A. 10ª Ed. Madrid, 1958, p. 9.

En ocasiones, cuando usted consulta un libro, necesita tomar notas o hacer citas para su trabajo. ¿Cómo lo va a hacer? Si se trata de citas, pueden ser *directas* o *indirectas*.

La cita de estilo *directo*, va entre comillas, ".....", porque se toma textualmente del libro o escrito que se está consultando.

Ejemplo: André Martinet, hablando del lenguaje dice: "El número de variedades de lengua que el niño puede alcanzar a identificar depende de la comunidad en que vive y de la situación social de su familia". Cada cita lleva un número, a partir de (1) uno.

En la cita de estilo *indirecto*, se introduce el QUE.

Ejemplo: Amado Alonso dice que, "En un párrafo hay tantas oraciones, cuantos verbos haya en modo personal".

Nota de pie de página, se usa para dar explicaciones cuando hablamos de cosas de las que ya se ha tratado en otra parte. Esta nota va al final de la página, separada del texto por una línea horizontal de 5 cms., calculando el espacio que va a ocupar y para diferenciar la cita del texto. No va entre comillas.

Ejemplo:

4 La percepción del tiempo, en revista *Filosófica*, París, 1907, LXIII, 452.

#### Modelo de ficha bibliográfica

Existen varias clases de fichas bibliográficas cuyo conocimiento es muy sencillo. Usted puede aprenderlo porque es necesario para sus trabajos y consultas. Además, facilitan el trabajo y ahorran tiempo.

Los modelos más sencillos son:

12.5													
<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 80%;">Autor .....</td> <td style="width: 20%;"></td> </tr> <tr> <td>Título .....</td> <td style="text-align: right; vertical-align: top;">7.5</td> </tr> <tr> <td>..... Traductor .....</td> <td></td> </tr> <tr> <td>..... Edición .....</td> <td style="text-align: right;">Ciudad .....</td> </tr> <tr> <td>..... Editorial .....</td> <td></td> </tr> <tr> <td>Año .....</td> <td style="text-align: right;">Nº Vol. .... Serie .....</td> </tr> </table>	Autor .....		Título .....	7.5	..... Traductor .....		..... Edición .....	Ciudad .....	..... Editorial .....		Año .....	Nº Vol. .... Serie .....	
Autor .....													
Título .....	7.5												
..... Traductor .....													
..... Edición .....	Ciudad .....												
..... Editorial .....													
Año .....	Nº Vol. .... Serie .....												
○													

Diferentes partes de la ficha

Sign. Topog.	813.09           ○	Lugar de publicac.
Autor	C87 Curcio Altamar, Antonio. 1920-1953	Fecha de publicac.
Título	Evolución de la novela en Colombia. Btá.	Tamaño
Editorial	Instituto Caro y Cuervo 1957	Nota del catalogad.
Paginación	XXV, 339. 22 cm. (Publicaciones del	
Not. de ser.	Instituto Caro y Cuervo, 11). Bibliografía de la novela colombiana p. 263-323	

Modelo de ficha de libro

Hagen, Everett C.

*El cambio social en Colombia; el factor humano en el desarrollo económico.* Tr. y examen preliminar por Jorge Vélez García. (Bogotá). Ediciones Tercer Mundo (1963). Colección continua, 1).

Modelo de ficha de revista

Monroy, Marco Eduardo.

"El justo título en la Conquista de América". En *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Bogotá. Año 57, Nos. 461-462, mayo-julio, 1963, pp. 57-53.

¿QUE ES COMENTAR UN TEXTO?

Hay diferentes clases de textos. De su naturaleza depende la calidad del comentario. Los hay didácticos, literarios, científicos y de artículos.

Así, pues, comentar un texto es estudiarlo en tal forma que ello permita destacar con claridad todos los valores: pedagógicos, estéticos, literarios, ideológicos, científicos, emotivos, etc.; o también señalar sus desaciertos y fallas indicando en lo posible, su trascendencia, sus influencias y sus fuentes.

Según sea, pues, la naturaleza del escrito, así se hará su comentario. Si el texto es de carácter didáctico, los aspectos más importantes se relacionarán con la presentación, orden, contenido y método; si se trata de textos o artículos literarios, aquello dependerá de los temas que desarrolle y su interés se focalizará en su *fondo* y en su *forma*; en las producciones de orden científico, será el *contenido* en el que se concentre todo su estudio; y en las manifestaciones de orden poético, la musicalidad, ritmo, sonoridad y belleza, serán las notas predominantes.

La primera condición cuando se trata de cometer algún escrito es, ante todo, la de hacer una lectura atenta y cuidadosa, "poniendo en ella la mente" entregándose por entero, dedicándole las mejores horas al texto, párrafo, capítulo, etc., sin omitir detalle de valor mas sin olvidar el conjunto, la esencia de lo que se lee. Es, además, descubrir las ideas vertebrales, las que constituyen el meollo del escrito; observar los vocablos midiendo su valor expresivo y su alcance; apreciar debidamente la precisión y la claridad en la enunciación de la idea, del concepto, desentrañando su sentido íntimo e íntegro con exactitud y orden y, finalmente, resaltar la importancia del autor, su época, temática, el ambiente, costumbres, condiciones sociales, políticas o religiosas y los propósitos que llevaron y estimularon al autor para la realización de su obra: recrear, divertir, enseñar, criticar, orientar, divulgar, obtener dinero, alcanzar gloria, lograr fama. Descubrir relaciones históricas, etc.

El estudio, así propuesto, debe traducirse en un positivo aprendizaje y en un adecuado entrenamiento que proporcione a los alumnos y a los profesores los instrumentos y habilidades necesarias para sacar el mejor provecho y una apreciación clara y correcta de la lectura de cualquier obra, destacando siempre lo fundamental de lo accesorio; dejando de lado el detalle insulso y haciendo hincapié en la importancia de los valores estéticos y morales. "Como no nutre todo lo que se come sino lo que se digiere, no debemos leer muchos libros,

sino mucho en pocos libros". "Leer despacio, con atención y reflexión, nos llevará a compenetrarnos del espíritu y sustancia del autor conscientemente elegido".

T E X T O S  S I N O P S I S	}	a) Didácticos: Enseñan	}	Orden, método, contenido.
		b) Literarios: Deleitan		Estética, belleza, forma, fondo.
		c) Científicos: Ilustran		Contenido, conocimiento.
	d) Artículos: Informan sobre	}	Educación y cultura.	
	Arte			
	Política			
	Ciencia			
	Historia			
		Crítica		
		Otros aspectos.		

COMENTARIO

A la defensa ante el Senado

(14 de mayo de 1823)

Después de dos siglos apenas comenzamos a comprender a este "Caballero Andante", según expresión de don Raimundo Rivas. Después de Bolívar, Nariño, decía el doctor Rafael M<sup>a</sup> Carrasquilla. Enemigo de la servidumbre empezó a luchar por la independencia y contra el gobierno de la Metrópoli a raíz de los sucesos de la Revolución Francesa. Nariño era un hombre culto que había visitado los claustros universitarios y había formado su espíritu con la lectura de obras francesas de los más brillantes escritores de la época. Además, no hay que olvidar que en su casa reunía uno de los círculos literarios que dio tono a la sociedad santafereña en las postrimerías del siglo XVIII.

Este documento representa una de las más brillantes piezas de la oratoria forense, de la alta política estilo clásico, del estilo literario en el que se muestra un maestro indiscutible.

Dos de sus grandes escritos contrastan por sus ideas y propósitos y por las épocas en que fueron producidos. El primero, obra de juventud, una vindicación de su conducta en el asunto de los Derechos del Hombre, y el segundo y último, la Defensa ante el Senado para sincerarse de indigna acusación.

En la primera parte del discurso se muestra grande en sus concepciones, sublime en su misión, firme, vigoroso y dispuesto a hablar, no de vindicarse, "de que jamás he creído tener necesidad" ni de hacer una defensa implorante. No, aquí aparece en plena madurez de sus fuerzas, tranquilo, "es una hermosa fiera rampante que golpea con zarpas seguras y afiladas" a sus enemigos y murmuradores.

"Qué satisfactorio es para mí señores, verme hoy, como en otro tiempo Timoleón, acusado ante un senado que él había creado; acusado por dos jóvenes, acusado por malversación, después de los servicios que había hecho a la República, y el poderos decir sus mismas palabras al principiar el juicio".

Se siente satisfecho por tan memorable ocasión que le brindan sus mismos detractores de poderlos confundir con sus testimonios irrecusables ante el poder invencible de sus argumentos.

## Estudio y análisis de la Defensa de Nariño ante el Senado

(14 de mayo de 1823)

Hacemos el estudio desde diferentes puntos de vista a saber:

a) *Forma*: el texto está presentado en prosa narrativa; el vocabulario en general es sencillo y adecuado; las oraciones son largas, períodos extensos y emplea el lenguaje directo.

b) *Fondo*: el texto presenta tres partes principales de acuerdo con las normas clásicas.

Aspecto Literario.

- 1) Introducción a la defensa;
- 2) Exposición de los cargos; y
- 3) Respuesta a cada una de las acusaciones.

c) *Idea fundamental*:

Autodefensa de Nariño ante los miembros del senado.  
Secundarias:

Aspecto Histórico Político.

1. Agradecimiento de Nariño por permitirle exponer libremente sus puntos de vista y sus actuaciones;
2. Comparación de su situación con la vivida por Timoleón;
3. Exposición de los cargos que se hacen a Nariño;
4. Descripción de cómo llega a ser Tesorero de Diezmos;
5. Motivos que lo llevaron a luchar en Pasto;
6. Padecimientos que soportó durante el tiempo que permaneció en la prisión; y
7. Recuento de los principales cargos que desempeñó.

d) *Clasificación*:

El texto es una pieza de oratoria parlamentaria. En ella Nariño se muestra como uno de los más hábiles oradores políticos y parlamentarios de su tiempo. Nariño era por sobre todo un político práctico, no sometido a reglas inflexibles, pero que sí sabía acomodarse a las circunstancias. Su estilo es brillante, hábil prosista, enérgico, convincente.

e) *Vocabulario y semántica* (significados)

Aspecto Idiomático.

A lo largo del discurso encontramos algunos vocablos y expresiones del lenguaje jurídico aunque también pueden emplearse con sentidos diferentes.

Allanar	{ Convenir Pactar Arreglar	Sentido jurídico
Allanar	{ Aplanar Igualar Nivelar Arrasar Arreglar	Dar forma
Allanar	{ Vencer Zanjar Resolver Superar	Comportamiento ante un obstáculo
Allanar	{ Sujetar Aquietar Pacificar Abatir Derribar	Sentido metafórico
Inhabilitación	{ Inexperiencia Insuficiencia Incompetencia Ineptitud Nulidad	Referida a la persona
Malversación	{ Desfalco Peculado Sustracción	Se hace al Estado
Inhabilitación	{ Imposibilitación Incapacitación	Referida al cargo
Malversación	{ Desvalijamiento Atraco Secuestro Asalto Expoliación	Es personal
Malversación	{ Exacción Concusión Chantaje	Se hace amenaza a la víctima
Malversación	{ Fraude Engaño Estafa Coartada Rapacidad	Se usan las mentiras

Malversación	{ Piratería Hurto Ratería Latrocinio Pillaje Rapiña Usurpación	Se hace referencia al valor de lo robado
Malversación	{ Despojar Privar	Sentido analógico
Vindicación	{ Defensa Exculpación Justificación Disculpa Represalia Desquite	Actitud asumida con respecto a otro
Vindicación	{ Rencor Odio	Sentimientos

#### Importancia de esta pieza

1. Esta pieza oratoria fue pronunciada por uno de los hombres más ilustres e importantes de Colombia en los primeros albores de la república. En ella se dan a conocer muchos de los atentados, intrigas y felonías contra la seguridad de la patria. También de los que empujados por la malevolencia no retrocedieron ni ante la traición ni ante la ignominia.

2. *Histórica.* Representa el más vivo documental de la vida agitada y heroica del hombre que comprendió en sí el más noble ideal de libertad y de patria, con las actuaciones más generosas y sublimes del caballero andante.

3. *Literaria.* Aquí se muestra Nariño como uno de los más brillantes oradores parlamentarios: enérgico, vigoroso, imponente, dominador, recursivo y por sobre todo hábil en el manejo de la ironía y el sarcasmo. Su estilo es elegante, incisivo. Más que orador y expositor, es un cincelador de ideas, de pensamientos fecundos.

#### El pensamiento de Nariño y su importancia en la vida nacional.

Dos sentimientos profundamente humanos en un alma tan sensible como la suya, le guiaron siempre: el amor hacia la patria por la que sacrificó todo y el deseo de libertad. Su formación, su cultura y sus viajes hicieron de él uno de los hombres más importantes e influyentes de su época.

Así, en el campo político ocupó los más altos cargos en la vida pública de la incipiente república, desde alcalde y tesorero de diezmos hasta senador y presidente del Estado de Cundinamarca.

En el campo de las armas, en la vida militar, alcanzó las más altas gradaciones por su valor y heroísmo en multitud de empresas y campañas. Son notables sus actuaciones como General en Jefe en la campaña del Sur y en la lucha entre centralistas y federalistas.

Como intelectual desarrolló una vasta labor de divulgación y una influencia no menos benéfica, ya fuera desde las columnas de su periódico "La Bagatela", como en la famosa "Tertulia Literaria" de que fue creador y director. Allí logró reunir a los personajes más sobresalientes de su tiempo para discutir y comentar desde las cuestiones literarias hasta las nuevas ideas de libertad y emancipación. Allí por primera vez en la historia, se habló de los Derechos del Hombre. Por estas razones y valores que en alto grado poseía, fue por lo que siempre fue perseguido, no sólo por sus propios compatriotas sino también por los españoles que vieron en él al más firme baluarte de la libertad.

#### Gramática. Secuencia temporal (correlación de tiempos)

Estudia y analiza las oraciones de esta clase en el pasaje siguiente:

"Si los delitos de que se me acusa hubieran sido cometidos después de la instalación del congreso, nada tenía de particular esta acusación; lo que tiene de admirable es ver a dos hombres que no habían nacido quizá, cuando yo padecía por la patria, haciéndome cargos de inhabilitación para ser senador, después de haber mandado en la república, política y militarmente en los primeros puestos, sin que a nadie le —haya, hubiera, hubiese— ocurrido hacerme tales objeciones".

#### Tiempos potenciales.

Si los delitos de que se me acusa	hubieran sido cometidos
	{ hubiesen
Nada	{ tenía tendría hubiera tenido
Si los delitos de que se me acusaba	había sido cometidos
Nada	{ tenía había tenido

### Ejercicio

Tomando como base el trabajo que aquí se ofrece sobre la Defensa de Nariño ante el Senado, realizar un estudio semejante sobre cualquiera de los oradores que se anotan y sobre una de sus producciones más representativas.

<i>Autores</i>	<i>Obras</i>
Camilo Torres .....	Memorial de Agravios.
Simón Bolívar .....	Discurso de Angostura.
Marco Tulio Cicerón .....	Discurso pro Murena, (Catilinas) por ejemplo.
Demóstenes .....	Uno de sus discursos (Filípicas).
Diderot .....	Un discurso.
Bossuet .....	Una de sus homilías.
Donoso Cortés .....	Un discurso. Otros a elección del profesor.
José Martí .....	Un discurso.

#### *Bases:*

Lectura completa de un discurso.  
Comentario.  
Estudio de vocabulario y de expresiones o giros.  
Ortografía.  
Sintaxis aplicada.

#### *Aspectos:*

Forma.  
Fondo. Contenido.  
Valores estéticos.  
Juicios.

#### *Importancia:*

Desde el punto de vista  
Histórico.  
Político.  
Literario.  
Influencias recibidas y ejercidas.

#### *Clasificación:*

¿Qué clase de pieza es la elegida? Documento, discurso...

## Segunda Unidad

### LA ORATORIA. NOCIONES GENERALES

Los primeros escritores que vamos a estudiar, Antonio Nariño, Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander y Camilo Torres, forman una especie de unidad por su producción y sus características dentro de este género. Por esto los vamos a examinar en bloque.

*Nociones literarias.* ¿Qué es la oratoria? La oratoria es un arte y la elocuencia es un don natural. Como arte tiene por objeto persuadir por medio de la palabra y convencer. Ordinariamente a estas producciones se les llama *discursos*.

*Clases de oratoria.* Existen diferentes clases de oratoria:

- 1) Oratoria parlamentaria
- 2) Oratoria militar
- 3) Oratoria forense
- 4) Oratoria política
- 5) Oratoria sagrada.

En este capítulo hablaremos de las cuatro primeras y más adelante, en capítulo especial, trataremos la oratoria sagrada, cuando veamos y estudiemos a Mgr. Rafael María Carrasquilla y a Monseñor Carlos Cortés Lee por su especial importancia.

*Nariño*, representa el modelo de oratoria parlamentaria en su discurso, "Defensa ante el Senado", porque fue pronunciado ante esta corporación en un momento crucial de su vida y con el fin de obtener un fallo en favor o contra.

*Bolívar*, es el auténtico orador militar. En el Discurso de Angostura y en muchos otros de su larga carrera de armas, se dirigió a los representantes del pueblo de Venezuela y en sus alocuciones militares arenga a sus jefes y subalternos con vehemencia y pasión.

*Santander*, es el hombre de la proclama brillante y precisa. La "Proclama de Santander a sus conciudadanos de la Nueva Granada", es una alocución política, una notificación en público.

*Torres*, es el clásico orador forense, hábil, recursivo y conciso. En el "Memorial de Agravios" se distingue por la claridad de los conceptos, sencillez, vigor y por el poder de su dialéctica.

Podemos decir que, la mayoría de los oradores políticos sobresalen también en la oratoria forense. En general las características principales les son comunes:

- 1) Poder de convicción (dialéctica)
- 2) Energía
- 3) Vigor
- 4) Claridad
- 5) Talento y cultura
- 6) Imaginación
- 7) Memoria y buena voz.

### PARTES IMPORTANTES DEL DISCURSO

En cualquiera de los discursos o piezas literarias que examinemos de los autores aquí señalados, podemos observar estas cualidades y otras. Representan una época, un estilo, una escuela y una aspiración. Por esto encontramos en ellos pasión y virtud.

a) *Introducción* (Preámbulo o exordio), es la parte del discurso que prepara al auditorio. En Nariño se inicia con la invocación, "Hoy me presento, señores, como reo ante el senado...".

b) *Proposición*, es el planteamiento del problema. En nuestro ejemplo comienza con la manifestación, "Qué satisfactorio es para mí señores, verme hoy, como en otro tiempo Timoleón... Tres son los cargos de que se me acusa...".

c) *Confirmación o refutación*, aquí analiza y refuta cargo por cargo,

"En el año de 1789 fui nombrado tesorero general de diezmos...".  
"A la vista, señores, de cuanto he expuesto hasta aquí, de cuanto habéis oído, ¿creéis que esta acusación se ha intentado por la salud de la república, o por un ardiente celo, por amor a las leyes?"

d) *Epílogo*, es la parte final en la que se reúnen las razones y se busca impresionar y conmovir,

"Nada digo, señores, que no esté delante de vuestros ojos. El día funesto se acerca en que si no mudamos de conducta, vamos cargados de cadenas...".

*En la misma forma estudia y analiza cualquiera de los discursos que aquí se ofrecen, u otro a tu elección.*

### Vocabulario y semántica

En los modelos de discursos, proclamas o arengas, encontramos muchas palabras cuyo significado desconocemos y debemos consultarlo en el diccionario. Por tanto, busca en el diccionario el significado de

las palabras que se anotan a continuación. Todas ellas se encuentran en los textos de los discursos. Encuentra también los sinónimos para cada una y escribe oraciones completas con ellas.

*El sinónimo quiere decir semejante, parecido.*

### Sinónimos y significados de:

Comunicación...	Probidad...
Penalidad...	Prerrogativa...
Impedimento...	Mudanza...
Conjetura...	Ignominia...
Adverso...	Filantrópico...

### Sintaxis aplicada

A. En cualquier escrito, sea cual fuere su naturaleza, estamos empleando los elementos del discurso, todos o en parte, formando unidades sintácticas con sentido completo, oraciones. Algunas pueden ser extensas, otras breves, pero siempre en una forma articulada y con un orden sintáctico.

Ejemplo:

"Tengo la confianza, mis respetables compatriotas, de que estas ideas merezcan vuestra aprobación. Pertenece al mundo social, hemos entrado en la carrera de la civilización, y somos observados por todos los pueblos cultos".

### Estudiamos:

- a) Las oraciones.
  - b) Número de verbos en forma personal.
  - c) Tiempo en que están utilizados.
  - d) El sujeto que corresponde a cada verbo.
1. Por el sentido tenemos dos oraciones. Por el número de verbos en forma personal hay cinco oraciones, teniendo en cuenta lo que dice Amado Alonso. "En un contexto hay tantas oraciones cuantos verbos en modo personal haya".
  2. Hay cinco verbos en forma personal.
  3. Tiempos de los verbos: Tengo, presente de indicativo.  
Merezcan, presente de subjuntivo.  
Pertenece, presente de indicativo.  
Hemos entrado, perfecto.  
Somos observados, pasivo imperfecto de ser.



4. Sujeto de la primera oración, YO.  
Sujeto de la segunda oración, NOSOTROS.  
Sujeto del verbo merezcan, IDEAS.

Los verbos ser y estar tienen carácter de copulativos, pero no siempre (Los sabios que en el mundo han sido).

Señala otro párrafo de uno de los discursos y trata de examinarlo en estos aspectos y en la misma forma como hemos hecho con el señalado arriba.

### Fonética fundamental

En el estudio del idioma castellano nos encontramos frecuentemente con una serie de términos cuyo conocimiento y comprensión son indispensables. Veamos los más importantes y usuales en estos trabajos.

**Fonética.** Es la disciplina que tiene por objeto el estudio de la evolución de los sonidos. Es una ciencia histórica que analiza acontecimientos, transformaciones y se mueve en el tiempo.

**Lingüística.** Consiste en el estudio científico del lenguaje humano, esto es, que el funcionamiento completo de una lengua llega a ser un juego de identidades y diferencias; de sus valores y sus oposiciones y se funda en la observación de los hechos.

**Lenguaje.** Es la facultad y capacidad que tienen los seres humanos para entenderse con sus semejantes por medio de signos fónicos, articulados. El signo articulado es ordinariamente corto y de fácil combinación. Así tenemos en nuestra lengua 24 fonemas combinados en sílabas o palabras y con ellos hablamos.

**Lengua.** Es la capacidad o facultad de hablar de las personas. Se manifiesta por medio de las lenguas que hablan los diferentes pueblos del planeta: Francés, Español, Ruso, Alemán, Italiano, etc. La lengua es una parte determinada del lenguaje, aunque esencial. Es un producto social de la facultad del lenguaje. Es un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por la comunidad social, para permitir el ejercicio de esta facultad en los individuos. (F. de Saussure).

**Habla.** La manera como cada individuo aprovecha o utiliza los recursos de la lengua para hacerse entender de los demás, se denomina, habla. Esta comprende dos aspectos: el del habla propiamente dicho y el de entender. El más amplio de todos es el lenguaje humano que es uno solo.

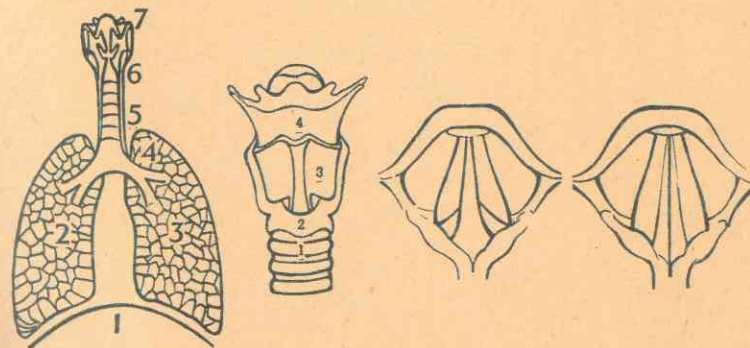
**Fonología.** Es una disciplina auxiliar y no se refiere más que al habla. Junto con la fonética histórica son las partes más avanzadas de la lingüística.

### PRODUCCION DE LA VOZ. LOS SONIDOS ARTICULADOS

Cuando hablamos u oímos hablar se producen muchos sonidos. Esta es la voz, causada por las vibraciones del aire en el oído. De modo que cuando pronunciamos un sonido se verifica en los órganos de la respiración, de fonación y de articulación, una serie de movimientos originados en tales órganos.

Ya sabemos que la respiración tiene dos momentos muy importantes: el primero, cuando aspiramos el aire y el segundo, cuando lo espiramos de los pulmones. Pero el que más nos interesa es el fenómeno de la espiración porque es el que da salida al aire, materia principal de los sonidos articulados y, porque es también la base y esencia de la palabra.

Observa estos gráficos para que aprecies cómo se produce el fenómeno del sonido y los diferentes órganos que participan en él.



1. Diafragma.
2. Pulmón derecho.
3. Pulmón izquierdo.
4. Bronquios.
5. Tráquea.
6. Laringe.
7. Epiglotis.

1. Tráquea.
2. Cricoides.
3. Tiroides.
4. Epiglotis.

1. Respiración.  
Glottis abierta.

1. Fonación.  
Glottis cerrada.

El aire, por la presión del diafragma, sale de los pulmones por la tráquea. Cuando estamos en silencio, el volumen de aire empleado es más pequeño y sale ordinariamente por la nariz; pero cuando hablamos la espiración es muy larga. Esta es larga mientras que la aspiración es corta y el volumen de aire empleado es considerable y sale por la boca. Realiza este ejercicio en clase y verás cómo es de fácil entender este mecanismo.

El aire ya espirado va de la tráquea a la laringe. Aquí encontramos unos cartílagos; tiroides y cricoides y dos aritenoides. Los dos primeros forman lo que conocemos generalmente con el nombre de manzana de Adán, una especie de tubo pequeño; en el centro de éste se encuentran las cuerdas vocales sostenidas en sus extremos de los cartílagos. Las cuerdas vocales tienen la propiedad de aflojarse o tenderse hasta poner sus bordes en contacto entre sí, dejando una abertura triangular que es la glotis.

Si respiramos normalmente, la glotis está abierta. Pero cuando hablamos, las cuerdas se juntan y la glotis se cierra. La presión del aire, empujado desde los pulmones hace que las cuerdas vocales se entreabran, pero su flexibilidad y elasticidad hace que se cierren rápidamente, produciéndose una serie de movimientos uniformes que al poner en vibración la columna de aire que sale al exterior, dan lugar al sonido o sonidos que llamamos voz.

## ANTONIO NARIÑO

Nació en Santa Fe de Bogotá, el 9 de abril de 1765. Murió en la Villa de Leiva, el 13 de diciembre de 1823. Escritor, polemista, orador, político, traductor, economista y romántico. Ejercieron influencias en él los escritores franceses de la época. Sus obras principales son: *Defensa ante el Senado*, *Discurso de apertura del Colegio Electoral* el 13 de junio de 1813, la Traducción de *los Derechos del Hombre y del Ciudadano*. Hombre multifacético, usaba la ironía y el sarcasmo con habilidad extraordinaria. Espíritu cáustico y agudo, poseía un estilo clásico, vigoroso y elegante.

## DISCURSO

### Defensa ante el Senado

Señores de la cámara del senado:

Hoy me presento, señores, como reo ante el senado de que he sido nombrado miembro, y acusado por el congreso que yo mismo he instalado, y que ha hecho este nombramiento; si los delitos de que se me acusa hubieran sido cometidos después de la instalación del congreso, nada tenía de particular esta acusación; lo que tiene de admirable es ver a dos hombres que quizá no habrían nacido, cuando yo padecía por la patria, haciéndome cargos de *inhabilitación* para ser senador, después de haber mandado en la república, política y militarmente en los primeros puestos sin que a nadie le haya ocurrido hacerme tales objeciones. Pero lejos de sentir este paso atrevido, yo les doy las gracias por haberme proporcionado la ocasión de poder hablar en público sobre unos puntos que daban pábulo a mis enemigos para sus murmuraciones secretas; hoy se pondrá en claro, y deberé a estos mismos enemigos no mi vindicación, de que jamás he creído tener necesidad, sino el poder hablar sin rubor de mis propias acciones. Qué satisfactorio es para mí, señores, verme hoy, como en otro tiempo Timoleón, acusado ante un senado que él había creado, acusado por dos jóvenes, acusado por *malversación*, después de los servicios que había hecho a la república, y el poder decir sus mismas palabras al principiar el juicio: "oíd a mis acusadores—decía aquel grande hombre— oídlos, señores, advertid que todo ciudadano tiene derecho de acusarme, y que en no permitirlo, daríais un golpe a esa misma libertad que me es tan glorioso haberos dado".

Tres son los cargos que se me hacen, como lo acabáis de oír:

1º De malversación en la tesorería de diezmos, ahora treinta años;

2º De traidor a la patria, habiéndome entregado voluntariamente en Pasto al enemigo cuando iba mandando de General en Jefe la expedición del sur el año 14;

3º De no tener el tiempo de residencia en Colombia, que previene la Constitución, por haber estado ausente por mi gusto, y no por causa de la república.

En el año de 1789, fui nombrado tesorero general de diezmos, por el virrey Lemus, contra el dictamen y voluntad de los canónigos, porque estaba en posesión de este nombramiento, dando una fianza de sólo ocho mil pesos, que era la misma que habían dado todos mis antecesores. Como el cabildo eclesiástico estaba en posesión de hacer este nombramiento, ocurrió al rey, y en el año de 1791, vino ganado el recurso del cabildo, facultándole, además, para que pudiera nombrar de tesorero a uno de los de su cuerpo. Inmediatamente se mandó dar cuenta, y entregar el empleo al canónigo doctor don Agustín de Alarcón. En el término de veinte días rendí mis cuentas, que subieron a cerca de medio millón de pesos, y entregué lo que, según ellas, resultaba haber en caja. Se me dio finiquito, y el canónigo Alarcón siguió interinamente despachando en la tesorería.

Llegado el tiempo de las elecciones me presenté, ofreciendo cuarenta mil pesos de fianza efectiva, y además cuatro abonadores que respondiesen de cuanto entregase en mi poder. Se me admitió la propuesta y fui nuevamente nombrado por el arzobispo, deán y cabildo.

Seguí despachando sin ninguna falta hasta el 29 de agosto de 1794, en que a las diez de la mañana se me apareció en mi casa el oidor don Joaquín Mosquera, con tropa, y me intimó arresto, dejándome en ella con un centinela de vista, y a las órdenes de un oficial. El mismo día por la tarde, se comenzó el embargo de mis bienes, y a las siete de la noche fui conducido con la misma tropa al cuartel de caballería, en donde se me encerró sin comunicación, que duró por el espacio de dos meses sin oír hablar de otra cosa que de cargos de insurrección, de presos, y de delitos de lesa majestad.

Se siguieron las dos causas de impresión de los Derechos del Hombre y del curso de mis bienes para cubrir el alcance, y como la idea era hacerme sospechoso a toda costa, se manejó de tal modo esta última, que a pesar de mis continuas reclamaciones que se ven en los autos, y del *allanamiento* del arzobispo y venerable cabildo con los fiadores concediéndoles plazo para que pagasen con el producto

de mis bienes, al fin se les ejecutó para hacer la cosa más ruidosa, y darme odiosidad con una porción de familias, a quienes con razón o sin ella, debía dolerles verse despojar de sus intereses para pagar una fianza que jamás habían pensado tener que gastar.

El segundo cargo es el haberme entregado voluntariamente en Pasto al enemigo, cuando iba mandando la expedición del Sur del año 14. Es decir, que después de veinte años de sacrificios y servicios hechos a la causa de la libertad de mi patria, siendo Presidente Dictador de Cundinamarca y General en Jefe de esta expedición, siempre victoriosa me dio la gana de entregarme al furor de los pastusos y al gobierno español, de cuyas garras había escapado milagrosamente, no una vez sino tres ocasiones diferentes. ¿Y será preciso, señores, que yo me presente ahora cargado de documentos para justificarme ante el senado? Es preciso ser un Diego Gómez, un Azuero, para atreverse con tanta vergüenza a estampar, en medio de un congreso, semejante acusación. ¿Qué era lo que yo iba a buscar a Pasto? ¿Qué servicios los que iba a prestar al gobierno Español? ¿Conduje conmigo algún tesoro, algunas personas importantes? ¿Entregué el ejército que iba a mis órdenes? ¿Llevaba conmigo documentos que justificasen mi amor, mi fidelidad al rey?... Y si nada de esto llevaba, ¿qué es lo que iba a buscar a Pasto?

Los hombres, en semejantes momentos no se mueven sino por el interés, la ambición, la gloria, o el amor a la patria. Yo pregunto a mis acusadores: ¿cuál de estos móviles me conducirían a Pasto voluntariamente? ¿Iría a buscar una fortuna entre los pastusos a quienes acababa de destruir sus ganados para mantener mis tropas? ¿Iría tras unos empleos superiores a los que dejaba en el seno de mi patria? ¿O buscaría la gloria de abandonarla, para hacerle la guerra y destruir una libertad que me costaba ya tantos años de sacrificios?... No hablemos del último motivo, porque por cualquier lado que se le mire, siempre resulta, o imposible o glorioso para mí; si el amor de la patria me obligó a hacer los sacrificios que hice y exponerme a los riesgos a que me expuse, este paso sería un mérito y no un delito; y si se cree imposible que en tal caso me pudiese conducir este motivo, yo no hallo cuál pudiese ser el que me condujo voluntariamente entre mis enemigos.

El tercer cargo que se me hace es el de falta de residencia que exige la Constitución por haber estado ausente, dice Diego Gómez, "por mi gusto y no por causa de la república". Nada más bello, señores, nada más conforme con las ideas del señor Diego Gómez que este cargo. Sí, señores, él acaba de correr el velo a esta maldita intriga; él os descubre las intenciones, las miras, la razón y la justicia con que se me han hecho los otros cargos. Por mi gusto dejé de ser

Presidente Dictador de Cundinamarca; por mi gusto dejé de ser General en Jefe de los ejércitos combinados de la república; por mi gusto perdí veinte años de sacrificios hechos a la libertad, las penalidades de ocho meses de marchas y el fruto de las victorias que acababa de conseguir; por mi gusto abandoné mi patria, las comodidades de mi casa, la compañía de mis amigos y mi numerosa familia; por mi gusto desprecié el amor de los pueblos que mandaba, para irme a sentar con un par de grillos entre los feroces pastusos que a cada hora pedían mi cabeza; por mi gusto permanecí allí trece meses sufriendo toda suerte de privaciones y de insultos; por mi gusto fui transportado preso entre 200 hombres hasta Guayaquil, y de allí a Lima, y de Lima por el Cabo de Hornos a la real cárcel de Cádiz; por mi gusto permanecí cuatro años en esta cárcel, encerrado en un cuarto, desnudo y comiendo el rancho de la enfermería, sin que se me permitiese saber de mi familia. ¿No os parece, señores, que es más claro que la luz del día, que yo he estado ausente por mi gusto y no por causa de mi república?

A la vista, señores, de cuanto he expuesto hasta aquí, de cuanto habéis oído, ¿creéis que esta acusación se ha intentado por la salud de la república, o por un ardiente celo, por amor a las leyes? No, señores, hoy me conducen al senado las mismas causas que me condujeron a Pasto; la perfidia, la intriga, la malevolencia, el interés personal de unos hombres que por despreciables que sean, han hecho los mismos daños que el escarabajo de la fábula. En Pasto, al concluir la campaña, porque ya era el último punto enemigo para llegar a Quito, se me hace una traición, se me desampara, se me corta el hilo a la victoria, ¡y por sacrificarme se sacrifica la patria! ¡Qué males van a seguirse, cuántas lágrimas, cuánta sangre va a derramarse! ¡Qué calamidades va a traer a toda la república este paso imprudente, necio, inconsiderado! No hablo, señores, ante un pueblo desconocido, hablo en medio de la república, en el centro de la capital, a la vista de estas mismas personas que han sufrido, que están sufriendo aún los males que ocasionó aquel día para siempre funesto. Yo me dirijo a vosotros y al público que me escucha...

Nada digo, señores, que no esté delante de vuestros ojos. El día funesto se acerca en que si no mudamos de conducta, vamos cargados de nuestras bellas contribuciones a morir en los cadalsos o en la bóveda de las Antillas, maldiciendo la crueldad de nuestros capitalistas, que nos concedieron tres años más para acabar de realizar nuestro sistema favorito.

¡Quiera el cielo que mis temores sean infundados, y que puesta hoy nuestra suerte en manos tan diestras como las de los ilustres miembros que van a formar este colegio, nuestro horizonte se despeje y

tomen otro semblante las cosas! Acordaos, señores, de la respuesta de aquel filósofo que, después de haber viajado por los países más ignorantes y bárbaros de Asia, preguntándole qué había ido a aprender, contestó: lo que debo evitar; el médico que conoce la enfermedad tiene hecha la mitad de la curación. Nuestros males los tenéis presentes, sabéis lo que debéis evitar; sólo os resta, pues, hacer la mitad del camino para remediarlos.

No puedo en este momento, señores, dejar de sentir toda la amargura que una alma sensible debe experimentar al ver la obstinación con que trabajamos en nuestra ruina. Apelemos por un instante a nuestros corazones. El hombre que se dirige de buena fe al suyo, dice un sabio escritor, es siempre accesible a la voz de la justicia y de la razón. Si nos empeñamos en sostener con impertinencia nuestras particulares ideas, si se sigue el espíritu de partido y de división, vuestros trabajos van a ser inútiles; ahora sí os digo, con propiedad: "¡Recedant vetera nova sint omnia!" Olvidemos todo lo pasado y conservando sólo la memoria de los males que nosotros mismos nos hemos causado, tratemos de aplicar muy pronto el oportuno remedio. Mas, ¿cuál será éste? ¿A quién debemos creer en medio de la variedad de opiniones que nos rodean? ¿Quién debe decidir esta cuestión? La experiencia, os respondo: si la pintura que os acabo de hacer es exacta, el mal está conocido, y el remedio se presenta naturalmente.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Según el doctor Rafael María Carrasquilla, después de Bolívar, Nariño. Así lo analiza en uno de sus estudios. Por otra parte, don Raimundo Rivas lo apellidó con muy buen tino "El caballero andante", pues su vida fue sólo un tejido de aventuras. Visitó los claustros universitarios de San Bartolomé donde estudió Filosofía, Literatura y Jurisprudencia.

Había cultivado su espíritu y formado su inteligencia en la lectura de las obras de los franceses célebres. Reunió en su casa uno de los círculos literarios más notables de su tiempo que dio tono a la sociedad santafereña en las postrimerías del siglo XVIII. En él se trataban los más variados temas, desde literatura, ciencias y política hasta de las ideas nuevas que la Revolución Francesa había esparcido por todo el mundo y, ello explica en parte, por qué las primeras batallas en favor de la emancipación no se realizaron con las armas sino con la imprenta. Tal vez no sea muy conocido uno de sus escritos fundamentales, el discurso que pronunció para la apertura del Colegio Electoral el 13 de junio de 1813, en el que demostró sus excelentes condiciones de estadista y político siendo Presidente del Estado de

Cundinamarca. A decir de algunos de sus críticos y biógrafos, se trata de un documento superior al Memorial de Agravios de Camilo Torres y aun al discurso inaugural de Bolívar en el Congreso de Angostura.

Fue notable periodista en la Bagatela y en los Toros de Fucha donde demostró el poder combativo de su pluma, la habilidad en el manejo de la ironía y el sarcasmo, la agudeza y el espíritu cáustico. En política fue un hombre práctico. La mayor parte de sus escritos tiene forma polémica. Hombre de temperamento inquieto y luchador, de carácter decidido y firme, enemigo de la servidumbre y del despotismo empezó su lucha por la causa de la independencia y contra el gobierno de la metrópoli, a raíz de los sucesos de la Revolución Francesa. Fue entonces cuando tradujo la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y los imprimió en forma secreta. Aquí comenzó su padecimiento por la patria cuando sólo contaba 29 años.

## SIMON BOLIVAR

Nació en Caracas, Venezuela, en 1783, y murió en la Quinta de San Pedro Alejandrino, Santa Marta, Colombia, en 1830. Militar, político, orador, estadista, guerrero y romántico. Como todos los de su generación recibió una influencia directa de la literatura romántica europea y de las corrientes revolucionarias de fines del siglo XVIII. Su producción principal está contenida en La Carta de Jamaica, Discursos y Mensajes al Congreso de Angostura y al de Cúcuta, El Canto a Junín y Delirio ante el Chimborazo. Se distingue por su estilo claro y persuasivo, por su elevación mental y armonía admirable; por su brillantez y sobriedad.

## DOCUMENTO

### La Carta de Jamaica

(Fragmento)

"Me apresuro a contestar la carta del 29 del mes pasado que usted me hizo el honor de dirigirme y que yo recibí con la mayor satisfacción.

Sensible como debo, al interés que usted ha querido tomar por la suerte de mi patria, afligiéndose con ella por los tormentos que padece desde su descubrimiento hasta estos últimos períodos, por parte de sus destructores los españoles, no siendo menos el comprometimiento en que me ponen las solícitas demandas que usted me hace sobre los objetos más importantes de la política americana. Así, me encuentro en un conflicto entre el deseo de corresponder a la confianza con que usted me favorece y el impedimento de satisfacerlo, tanto por la falta de documentos y de libros, cuanto por los limitados conocimientos que poseo de un país tan inmenso, variado y desconocido como el Nuevo Mundo.

En mi opinión es imposible responder a las preguntas con que usted me ha honrado. El mismo Barón de Humboldt, con su universalidad de conocimientos teóricos y prácticos, apenas lo hará con exactitud, porque aunque una parte de la estadística y revolución de América es conocida, me atrevo a asegurar que la mayor está cubierta de tinieblas, y por consecuencia, sólo se pueden ofrecer conjeturas

más o menos aproximadas, sobre todo en lo relativo a la suerte futura y a los verdaderos proyectos de los americanos, pues cuantas combinaciones suministra la historia de las naciones, de otras tantas es susceptible la nuestra por su posición física, por las vicisitudes de la guerra y por los cálculos de la política.

Como me conceptúo obligado a prestar atención a la apreciable carta de usted, no menos que a sus filantrópicas miras, me animo a dirigirle estas líneas, en las cuales, ciertamente no hallará las ideas luminosas que desea, mas sí las ingenuas expresiones de mis pensamientos.

Tres siglos ha, dice usted, que empezaron las barbaridades que los españoles cometieron en el grande hemisferio de Colón. Barbaridades que la presente edad ha rechazado como fabulosas porque parecen superiores a la perversidad humana y jamás serían creídas por los críticos modernos, si constantes y repetidos documentos no testificasen estas infaustas verdades.

El filántropo Obispo de Chiapas, el apóstol de la América, las Casas, ha dejado a la posteridad una breve relación de ellas, extractada de las sumarias que siguieron en Sevilla a los conquistadores, con el testimonio de cuantas personas respetables había entonces en el Nuevo Mundo y con los procesos mismos que los tiranos se hicieron, entre sí, como consta por los más sublimes historiadores de aquel tiempo. Todos los imparciales han hecho justicia al celo, verdad y virtudes de aquel amigo de la humanidad, que con tanto fervor y firmeza denunció ante su gobierno y contemporáneos los actos más horribles de un frenesí sanguinario.

Con cuanta emoción de gratitud leo el pasaje de la carta de usted en que me dice que espera que los sucesos que siguieron entonces a las armas españolas, acompañen ahora a las de sus contrarios, los muy oprimidos americanos meridionales.

Yo tomo esta esperanza por una predicción, si la justicia decide las contiendas de los hombres.

El suceso coronará nuestros esfuerzos; porque el destino de la América se ha fijado irrevocablemente. El lazo que la unía a España está cortado; la opinión era toda su fuerza; por ella se estrechaban mutuamente las partes de aquella inmensa monarquía; lo que antes las enlazaba, ya las divide; más grande es el odio que nos ha inspirado la Península que el mar que nos separa de ella; menos difícil es unir los dos continentes que reconciliar los espíritus de ambos países.

El hábito a la obediencia, un comercio de intereses, de luces, de religión; una recíproca benevolencia; una tierna solicitud por la

cuna y la gloria de nuestros padres; en fin, todo lo que formaba nuestra esperanza, nos venía de España.

De aquí nacía un principio de adhesión que parecía eterno, no obstante que la inconducta de nuestros dominadores relajaba esta simpatía, o, por mejor decir, este apego forzado por el imperio de la dominación.

Al presente sucede lo contrario; la muerte, el deshonor, cuanto es nocivo, nos amenaza y tememos; todo lo sufrimos de esta desnaturalizada madrastra. El velo se ha rasgado, ya hemos visto la luz, y se nos quiere volver a las tinieblas; se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos. Por tanto, la América combate con despecho, y rara vez la desesperación no ha arrastrado tras sí la victoria.

Porque los sucesos hayan sido parciales y alternados, no debemos desconfiar de la fortuna. En unas partes triunfan los independientes, mientras que los tiranos en lugares diferentes obtienen sus ventajas, y ¿cuál es el resultado final? ¿No está el Nuevo Mundo entero conmovido y armado para su defensa? Echemos una ojeada y observaremos una lucha simultánea en la inmensa extensión de este hemisferio".

#### Ejemplo

Fragmento de la Carta de Jamaica. Kingston, septiembre 6 de 1815.

#### COMENTARIO Y ANALISIS

Tal vez se haya dicho poco sobre la personalidad del hombre que entrañó en sí todas las preocupaciones de una época que culminó con uno de los más grandes acontecimientos que enumere la historia. Fue Bolívar quien mejor sintetizó en sí las tendencias surgidas en el seno de una sociedad nueva y el que personificó las ideas de un pueblo, apareciendo como un genio entre los que tienen la gloria de llamarse libertadores.

Fue un maestro en la creación literaria y en la obra didáctica pero, además, supo tener una clara concepción política y una profunda visión sociológica de los pueblos de América. La palabra *libertad* tiene para él el poder de un pensamiento en acción arraigado en su alma y de una visión aguda del porvenir. Llevaba en su alma el fuego de una pasión violenta, la fuerza del romanticismo francés, europeo, que llegaba hasta América en alas de la Revolución Francesa con el emblema de libertad, igualdad y fraternidad.

Las ideas políticas expuestas en la Carta de Jamaica pueden sintetizarse así:

- 1) El concepto de libertad;

- 2) Defensor incansable del centralismo;
- 3) Apunta en ella el ejecutivo vitalicio. (Presidente perpetuo);
- 4) Conveniencia de un senado hereditario. "Con los más capaces y virtuosos es con quienes debe gobernarse"; y
- 5) La democracia restringida. "No todo se debe al acaso y a la aventura de las elecciones".

Bolívar aspiró a dar a América el ejemplo de una sociedad de naciones identificada en un destino común. La Carta de Jamaica es un documento de estado, es la obra de un formidable espíritu. Esta página es un símbolo, una profecía de lo que hoy se denomina "Las Naciones Unidas", nacidas de los postulados del romanticismo hechos vida y esencia en las manos de Bolívar y pasión en la lucha de la independencia de los pueblos americanos. Como hombre genial sólo pudo comprenderse a sí mismo.

En este documento dirigido a un amigo suyo en Londres y en el que abraza de una sola mirada el continente americano, analiza las posibilidades, una por una, de los pueblos que lo componen y se lanza sobre el porvenir prediciendo lo que más tarde habrá de realizar con su espada y con su brazo. Esta obra, más que la de un genio militar en desgracia entonces, es la obra de un estadista y de un sociólogo. Se muestra asombrado de las posibilidades que ofrece el continente americano, pero a su vez expresa sus dudas sobre la suerte futura y los proyectos. "Sólo pueden hacerse conjeturas aproximadas sobre la suerte de América", dice. En este escrito alcanza un poder de visionario que descubre el incierto porvenir de América. Dice: "El destino de América se fijó definitivamente: la religión, luces, tradición, cuanto más nos unía a España, se ha roto".

Luego dice: "Los sistemas enteramente populares, por falta de la adecuada preparación en el pueblo, lejos de sernos favorables, es muy posible que sean nuestra ruina".

Este escrito, como la mayoría de su producción, se caracteriza por la claridad y precisión; la elevación mental y la armonía admirable; sobrio en veces, brillante en otras, apasionado unas, fulgurante otras, de lenguaje depurado, recursivo, convincente, realista. Había acumulado una cultura sorprendente lograda a través de sus muchos viajes, de sus lecturas, especialmente de los enciclopedistas franceses.

Quienes quieran hoy conocer a fondo las características de los pueblos latinoamericanos, forzosamente tienen que recurrir a este documento y quienes pretendan resolver los males que aquejan a estos mismos, tienen que buscar soluciones en lo que hace más de un siglo predijo el Libertador.

## Estudio y análisis de la Carta de Jamaica

Podemos examinarla desde varios puntos de vista, a saber:

### 1. Forma

- a) Observemos primero el título. Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla. Está plenamente reconocido el nombre de éste: Mr. Henry Collin;
- b) El documento está escrito en prosa;
- c) Fecha, Kingston, 6 de septiembre de 1815;
- d) Está escrito en forma de párrafos cortos;
- e) Las oraciones son largas;
- f) Vocabulario sencillo, usual;
- g) Citas breves de párrafos de la carta que contesta; y
- h) No aparece la firma auténtica del autor. Aparece la firma bajo el seudónimo de "Un Suramericano".

### 2. Fondo (contenido)

- a) El título del documento hace referencia al lugar en donde fue escrito;
- b) Está dividido en dos partes: En la primera hace un análisis del panorama de América durante la revolución de independencia; en la segunda expresa sus dudas e inquietudes sobre la suerte futura de los pueblos del continente;
- c) Idea principal:  
Situación de las colonias americanas, sus problemas y posibles soluciones;
- d) Ideas secundarias:
  1. Errores y crímenes cometidos por los españoles en América;
  2. Condición real de los pueblos americanos;
  3. Odio que los españoles han inspirado a los americanos;
  4. Pacto del emperador Carlos V con los conquistadores;
  5. Ilegalidad del gobierno español;
  6. Estudio de las formas de gobierno;
  7. Profecías sobre el destino de América;
  8. El ideal de una gran federación de pueblos de América; y
  9. Empeño en lograr este ideal.

### 3. Clasificación

Se trata de un documento analítico y sustancial. Es un verdadero documento de estado; es la obra de un pensador, de un poderoso espíritu. Allí expone con gran vigor y fortaleza sus propias ideas sobre la organización de los pueblos, su política y sus soluciones. De aquí la importancia y vigencia de este escrito.

#### 4. Influencias recibidas

Las influencias más notorias son las que guardan relación con Washington y Napoleón y con los escritores clásicos y del enciclopedismo francés. De los dos primeros asimiló las virtudes del gran patriota y la audacia militar; en Locke encontró los principios que constituyen los derechos humanos; en Montesquieu halló los fundamentos de las ideas sociales y económicas. De Lamartine extrajo la esencia de la teoría de la justicia social; Plutarco y Rousseau le dieron la clave de su destino y Chateaubriand, uno de los grandes del romanticismo, le proporcionó en el campo literario los recursos y estímulos que hicieron de Bolívar un escritor apasionado, fogoso, brillante, sobrio, recursivo, convincente, un escritor depurado. Su vida, sus viajes, sus preceptores y la influencia de las ideas revolucionarias, habían modelado al estadista que reunía las aspiraciones de los pueblos y supo ser su más fiel intérprete.

5. En lo político, Bolívar busca todos los medios para alcanzar una independencia total.

El gobierno que debe escogerse para las provincias de América ha de ser adecuado a la situación del país.

Debe ser además, un gobierno legítimo, justo y equitativo.

Es un sistema de gobierno basado en los más puros principios de la democracia, republicano, popular, sencillo, moralmente fuerte.

A su vez expresa la antipatía que le inspira el sistema de gobierno monárquico y su total desacuerdo con éste. "No soy de la opinión de la monarquía".

6. Su visión de los fenómenos económicos se manifiesta en la preocupación por el estado de la economía y las rentas del Estado.

Expone la trascendencia que tienen los asuntos financieros en la vida pública y economía de la nación.

Su deseo porque se haga una distribución equitativa de los bienes, es una demostración del espíritu de justicia que lo animaba en todas sus actuaciones como hombre de estado.

#### 7. En el orden social

Es necesario organizar el trabajo de modo que permita la eliminación de las clases sociales.

Así, propone la igualdad para todos los ciudadanos.

Quiere la abolición de la esclavitud y de los privilegios. "Es más difícil, dice Montesquieu, sacar a un pueblo de la servidumbre...".

Bolívar es el padre del panamericanismo. Lo expresa claramente en una parte de la Carta de Jamaica, cuando dice: "Es una idea gran-

diosa formar de todo el mundo nuevo...". "Esta especie de corporación podrá tener lugar en una época dichosa de nuestra generación".

Es imprescindible buscar la manera de unir a todos los pueblos del continente en una gran federación a fin de que así se fortalezcan y puedan destruir toda posibilidad de reconquista por parte de los españoles o de cualquier potencia europea. En esta forma expone Bolívar sus principios y sus pensamientos y da a entender el deseo que lo anima para lograr la estabilidad, organización y gobierno de los países del continente. Su poder de visionario iba más allá de las posibilidades y realizaciones. No obstante dejó a los hombres de América la lección de su valor, su fe, su patriotismo y de sus ideas que viven y lentamente van realizándose.

#### Discurso de Angostura

(Fragmento)

"Señor:

Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando ha convocado la soberanía nacional, para que ejerza su voluntad absoluta. Yo, pues, me encuentro entre los seres más favorecidos de la Divina Providencia, ya que he tenido el honor de reunir a los representantes del pueblo de Venezuela en este Augusto Congreso, fuente de la autoridad legítima, depósito de la voluntad soberana y árbitro del destino de la nación.

Al transmitir a los representantes del pueblo el poder supremo que se me había confiado, colmo los votos de mi corazón, los de mis conciudadanos y los de nuestras futuras generaciones, que todo lo esperan de vuestra sabiduría, rectitud y prudencia. Cuando cumplo con este dulce deber, me libro de la inmensa autoridad que me agobiaba, como de la responsabilidad ilimitada que pesaba sobre mis débiles fuerzas. Solamente una necesidad forzosa, unida a la voluntad imperiosa del pueblo, me había sometido al terrible y peligroso encargo de dictador, jefe supremo de la República. Pero ya respiro, devolviéndolos esta autoridad que con todo riesgo, dificultad y pena he logrado mantener en medio de las tribulaciones más horrosas que pueden afligir a un cuerpo social.

No ha sido la época de la República que he presidido una mera tempestad política, ni una guerra sangrienta, ni una anarquía popular; ha sido sí, el desarrollo de todos los elementos desorganizadores; ha sido sí, la inundación de un torrente infernal que ha sumergido la tierra de Venezuela. Un hombre, y un hombre como yo ¿qué diques podría oponer al ímpetu de estas devastaciones? En medio de ese piélago de angustias, no he sido más que un vil juguete del huracán



revolucionario, que me ha arrebatado como una débil paja. Yo no he podido hacer ni bien, ni mal. Fuerzas irresistibles han dirigido la marcha de nuestros sucesos. Atribuírmelos no sería justo, y sería darme una importancia que no merezco. ¿Queréis conocer los autores de los acontecimientos pasados y del orden actual? Consultad los anales de España, de América, de Venezuela; examinad las leyes de Indias, el régimen de los antiguos mandatarios, la influencia de la religión y del dominio extranjero; observad los primeros actos del gobierno republicano, la ferocidad de nuestros enemigos y el carácter nacional.

No me preguntéis sobre los efectos de estos trastornos, para siempre lamentables; apenas se me puede suponer simple instrumento de los grandes móviles que han obrado sobre Venezuela. Sin embargo, mi vida, mi conducta, todas mis acciones públicas y privadas están sujetas a la censura del pueblo.

¡Representantes! Vosotros debéis juzgarlas. Yo someto la historia de mi mando a vuestra imparcial decisión; nada añadiré para excusarla; ya he dicho cuanto puede hacer mi apología. Si merezco vuestra aprobación, habré alcanzado el sublime título de buen ciudadano, preferible para mí al de Libertador que me dio Venezuela, al de Pacificador que me dio Cundinamarca y a los que el mundo entero puede darme.

¡Legisladores! Yo deposito en vuestras manos el mando supremo de Venezuela. Vuestro es ahora el augusto deber de consagrados a la felicidad de la República; en vuestras manos está la balanza de nuestros destinos; la medida de nuestra gloria; ellos señalarán los decretos que fijan nuestra libertad.

En este momento el jefe supremo de la República no es más que un simple ciudadano, y tal quiere quedar hasta la muerte. Serviré, sin embargo, en la carrera de las armas, mientras haya enemigos en Venezuela. Multitud de beneméritos hijos tiene la patria, capaces de dirigirla; talentos, virtudes, experiencia y cuanto se requiere para mandar a hombres libres, son el patrimonio de muchos de los que aquí representan al pueblo, y fuera de este soberano cuerpo se encuentran ciudadanos que en todas las épocas han mostrado valor para arrostrar los peligros, prudencia para evitarlos y el arte, en fin, de gobernarse y de gobernar a otros. Estos ilustres varones merecerán, sin duda, los sufragios del Congreso y a ellos se encargará el gobierno que tan cordial y sinceramente acabo de renunciar para siempre".

#### COMENTARIO Y CRITICA

Su vida, sus viajes, sus preceptores y el influjo de las ideas revolucionarias como la lectura de libros, forjaron en la mente de este hombre privilegiado un estado especial de ánimo, de retentiva y de

espíritu investigativo. Amigo y discípulo de Bello, probablemente su primer preceptor, recibió de él las más sabias lecciones junto con las no menos valiosas de su tutor don Simón Rodríguez.

Brillante orador, apasionado y tumultuoso, político audaz, estadista de grandes proyecciones, guerrero y romántico, fueron las cualidades propias del genio y de los momentos porque atravesaba la república. Sin embargo, es más conocido por sus hazañas guerreras que por la formidable obra de su espíritu. La elocuencia era en él una característica espontánea y natural, sin afectación, ni superficialidad. Reunió en sí todas las aspiraciones de los pueblos. Su producción asombra por la calidad y cantidad.

Su obra fundamental y más conocida está contenida en las Proclamas de carácter político, modelos de esta literatura. En sus Discursos y Mensajes al Congreso de Angostura y Cúcuta. La Carta de Jamaica y el Memorial dirigido a los ciudadanos de la Nueva Granada son verdaderos documentos de estado y se distinguen por la elevación del pensamiento y la precisión de los conceptos. Sus cartas políticas y literarias con un estilo propio y definido. Y El canto a Junín y Delirio ante el Chimborazo, piezas de carácter netamente literario.

Su estilo está bien definido a través de toda su producción que cubre los más diversos aspectos; desde los afectos de la amistad sincera hasta el odio encendido; desde la tristeza salomónica hasta la proclama llena de pasión y fulgurante de poesía épica; desde los discursos claros y persuasivos hasta los documentos de gran elevación mental y de armonía admirable. Emil Ludwig dice que hay algo de Fausto en Bolívar. Para nosotros resulta una especie de hombre de renacimiento y de revolucionario romántico. Siempre puso a su disposición los más variados recursos del idioma para lograr sus efectos.

## FRANCISCO DE PAULA SANTANDER

Nació en la Villa del Rosario de Cúcuta, Norte de Santander, en 1792 y murió en Bogotá en 1840. Escritor, militar, periodista y hombre de Estado. Adquirió una sólida cultura con la lectura de obras filosóficas y políticas. En el periodismo al igual que Nariño ejerció su vena satírica con maestría incomparable. El acierto de estrategia y de político son su gloria como defensor de las instituciones civiles. Su obra literaria está reunida en lo que se llama "Archivo Santander", en 24 volúmenes. Se considera fundador de la educación en Colombia. Se distingue por su estilo sobrio, la mesura en los conceptos, la sencillez, la lucidez de pensamiento y la seriedad. Son notables sus proclamas como Jefe de Estado y las cartas dirigidas a Páez y a Bolívar, modelos de precisión y de intuición.

### PROCLAMA

#### De Santander a sus conciudadanos de la Nueva Granada (Fragmento)

"Mis respetables compatriotas:

Al pisar otra vez las playas de nuestra querida patria, mi primer deber es adorar la mano suprema que ha protegido mis días y sostenido vuestros patrióticos esfuerzos en el restablecimiento del reinado de las leyes. Desde las Bóvedas de Bocachica protesté al Gobierno que me encerró en ellas que si me permitía salir de Colombia, para ir a vivir lejos de sus riberas, no las volvería a pisar sino con su consentimiento. El juramento, añadí entonces, de un hombre que ha sabido suplir cuantos ha prestado, arriesgando sus comodidades, sus intereses, su tranquilidad y su vida, es una garantía completa. El tiempo ha hecho nuevamente justicia a la religiosidad de mis palabras. Yo vuelvo al seno de la Patria después de que el Gobierno Nacional me lo ha ordenado, y de que vosotros me habéis franqueado las puertas.

No vuelvo a vengar mis agravios personales ni a indagar quienes han sido mis perseguidores. Vengo a prestarle todos los servicios

de que sea capaz con el desinterés y patriotismo con que la he servido sin interrupción desde el 20 de julio de 1810. Cualquiera que sea el valor de mis esfuerzos, yo cooperaré con vosotros a la dicha de la Nueva Granada, dicha que solo puede encontrarse en la obediencia a las leyes y a las autoridades constitucionales. Vosotros conocéis toda mi vida pública en las épocas prósperas y adversas de la Patria; vosotros sabéis si yo soy capaz de llenar mis deberes y de cumplir mis promesas en todas circunstancias.

Una prueba muy grande de confianza acabo de recibir de vuestros legítimos representantes, llamándome a presidir temporalmente los destinos de la Nueva Granada.

En mi situación actual, en el estado en que se encuentra el país y en circunstancias de haber gobernado seis años la República central de Colombia, mi nombramiento a la Presidencia de este Estado me colma de honra y me impone una deuda inmensa de gratitud. Espero que vuestros representantes no se arrepentirán jamás de haberme preferido para ocupar un puesto honrado ya con las virtudes de uno de los patriarcas de la libertad de la Nueva Granada, víctima ilustre de su consagración a la Patria.

¡Compatriotas de todos los estados y opiniones! Yo os declaro nuevamente que Magistrado o ciudadano privado, soldado o labrador, la libertad bajo un Gobierno republicano continuará siendo mi ídolo, las leyes la única regla de mi conducta y la utilidad de la mayoría el objeto de mis investigaciones y sacrificios. Yo depongo en las aras de la Patria todos mis resentimientos particulares, perdono a todos mis enemigos y me consagraré sin reserva al restablecimiento de la paz interior y de la concordia general, bajo el reinado de la ley. Haced todos lo mismo como una ofrenda digna de la civilización y de los principios liberales que hemos proclamado. No más injurias, no más rencores por los errores o faltas pasadas. Veamos todos en que nuestra Constitución política sea exactamente cumplida, llamemos la atención de las autoridades hacia las maquinaciones que pudieran tramar sus enemigos, olvidemos la conducta de los que por perversidad destruyeron nuestras instituciones; pero no nos insultemos más, no frustremos los efectos saludables que un código de leyes protectoras y un Gobierno imparcial y justo deben producir. Convenzámonos de que la persecución a nadie desengaña de sus errores, ni evita las reacciones políticas. Por el contrario, la moderación, la tolerancia y la justicia rigen el corazón y desarman el descontento. La firmeza y la vigilancia castigarán al incorregible, sin que el honor del país ni la civilización sufran lesión alguna.

Tengo la confianza mis respetables compatriotas, de que estas ideas merezcan vuestra aprobación. Pertenece al mundo social,

hemos entrado en la carrera de la civilización, y somos observados por todos los pueblos cultos; no podemos, pues, obrar como bárbaros aislados de la comunicación de la sociedad civilizada. Nuestro primer deber es, ciertamente, asegurar la existencia de nuestro país y la conservación del sistema político, empleando contra sus enemigos aquellas medidas represivas que dicta nuestra común seguridad, la razón y las leyes; pero todo lo que se aparte de esta regla es injusto, innoble y deshonesto, y vosotros, estoy seguro, que no podéis querer atraeros la deshonra que produce la injusticia, ni los males que acarrea una constante persecución. ¡Qué mayor dicha ni qué mayor gloria que la de pertenecer a un país donde se respetan las leyes, la equidad y el juicio de la opinión pública!"

#### Dirigiéndose a los colombianos desde Nueva York en 1831

"Vosotros comprendéis que el triunfo de los principios sociales no basta, por sí solo, a poner en vuestras manos el fruto de vuestros espléndidos sacrificios. Nada se ha hecho en favor de la felicidad del país si no os esforzáis en reorganizarlo sin dilación y en preservar el nuevo régimen de ser destruído. Después de que el campo ha quedado en poder del pueblo, es menester asegurarle la posesión contra todos los enemigos que le concitan en Europa al absolutismo, y entre nosotros mismos, la ignorancia, las preocupaciones, los rencores y la ambición. Obra fue del pueblo arrojar la tiranía del asiento que sólo debe ocupar la libertad; obra es del mismo pueblo sostenerle vigorosamente y afirmarle para siempre. La unión que produjo el primer bien debe producir el segundo. La unión de esfuerzos y de intereses es nuestra verdadera salud.

"Disimulad, mis respetables compatriotas, que yo me atreva a hablaros de la suerte de nuestro país, repitiéndoos verdades que no podéis desconocer. Mi antigua y leal consagración a la causa del pueblo, los recientes sacrificios que voluntariamente le he hecho, y mi peculiar posición política, me dan cierto derecho a confiaros francamente mis ideas, mis opiniones y deseos. Comprometida mi palabra delante de muchos hombres respetables del mundo culto, no debo omitir ocasión alguna de comunicaros mis pensamientos, y la confianza que me inspiran vuestro patriotismo, vuestro buen sentido y vuestro carácter dócil y pacífico. Yo he alentado la esperanza de los que desean que Colombia aparezca de nuevo tranquila, bajo instituciones liberales que, modificando el anterior régimen político, facilitan a cada sección los medios de gobernarse por sus propias leyes. Yo he asegurado que el pueblo colombiano ama el orden y la verdadera libertad y que es capaz de sujetarse a instituciones republicanas. Yo he hablado por vosotros; yo he dicho lo que vosotros mismos habíais prometido por vuestro honor y vuestra felicidad.

"Al decidirme a abandonar la tranquilidad, las dulzuras y consideraciones de que gozaba en Europa, para entrar en mi país, he escuchado la voz de mi conciencia y la vuestra. Convencido de que la Patria necesita de los servicios de todos sus hijos, yo estoy pronto a unir los míos a los vuestros. Por una honrosa circunstancia, yo estoy relevado de la obligación de hacer mi profesión de fe política: ella os es conocida, y ya está consignada en los anales contemporáneos de Colombia. La libertad ha dictado siempre mis palabras, ha reglado mi conducta e inflamado mi corazón. A ella he sacrificado grandes bienes personales, ella me ha consolado en el infortunio. Nunca más amigo del orden y de la verdadera libertad, que después que he visitado las monarquías, que he visto las cortes y acercádome a los soberanos. Si otros han podido deslumbrarse y cambiar sus principios, yo he permanecido invariable sin dejar por eso de pagar el homenaje debido a la majestad del trono, a la autoridad, a la ilustración y a la virtud. Superfluo es, pues, declararos que yo nunca serviré sino a la causa nacional.

"Yo espero que las diferentes secciones en que la fuerza de las circunstancias ha dividido a Colombia, se ligen de nuevo bajo pactos que, dando unidad, dignidad y poder al cuerpo social, dejen a cada Estado la facultad de disponer de su suerte interna, y ahora en lo futuro, según que el tiempo lo exija. Yo tengo la confianza de que vosotros obtendréis una Constitución que produzca a un tiempo, libertad, igualdad y orden, y de que confiaréis el cuidado de plantearla y ejecutarla a personas que, por capacidad y probidad, pueden corresponder a vuestra confianza. Sobre estas bases los hombres ilustrados creen que debe fundarse nuestro edificio social, para que el honor del país quede completamente vindicado, para que se restablezca permanentemente la paz interior, se difunda la confianza en el extranjero, y puedan los gobiernos europeos favorecer la terminación del estado de guerra en que todavía nos hallamos con la antigua metrópoli".

#### COMENTARIO Y CRITICA

Estudió en el colegio de San Bartolomé, leyes y jurisprudencia. Era de varonil fisonomía, de cabellos lacios de un ligero matiz melado y algunos caían sobre su frente de regulares proporciones. Poseía una vasta cultura y singulares cualidades periodísticas. Después de la batalla de Boyacá, Santander no obstante su juventud, recibió el encargo de organizar la república, fomentar la instrucción y arreglar las finanzas resquebrajadas por la guerra. Político y estratega, su grandeza y su valor están condensados en su labor de estadista, en la defensa de las instituciones civiles, en su respeto a las leyes, en su carácter severo, su fe en la democracia y en los gobiernos consti-

tucionales y su cívica energía que lo colocan en un sitio especial en todo tiempo.

Su obra literaria comparada con otras, resulta breve. Consiste en unos pocos documentos escritos sobre los cuales se ha podido juzgar y valorar su producción. Como periodista en la Gaceta de Colombia defendió allí sus actos de gobernante y como redactor de El Patriota ejerció allí su vena satírica. Los 24 volúmenes que constituyen el "Archivo Santander" tienen una importancia documental sobre la época de la independencia. Sus mensajes son modelos de sencillez. Su estilo es sobrio, sin romanticismo. Tiene el mérito de haber despojado a la retórica de sus ímpetus demagógicos. Como todos los escritores de su época y como resultado de la influencia francesa no pudo librarse de los galicismos. Hombre genial puso siempre por delante la intuición del hombre práctico para la realización de sus principios.

#### Ejercicio. Temas.

- a) Compare esta proclama con una de Bolívar.
- b) Características de la oratoria militar y política.
- c) Principales oradores políticos colombianos.
- d) ¿Qué diferencias sustanciales puede señalar entre el estilo de Santander y el de Bolívar?

#### CAMILO TORRES

Nació en Popayán, Cauca, en 1776. Murió fusilado en Bogotá en 1816. Abogado, escritor y orador forense, campo en el cual no tuvo rival en su tiempo. Se formó en la escuela de los clásicos, en la cultura latina y en el derecho romano. Su obra literaria es desconocida y sólo se conservan algunos documentos en los que se puede apreciar su capacidad dialéctica y su genio. Su documento principal es el "Memorial de Agravios" y otro documento complementario cuyo título es "Motivos que han obligado al Nuevo Reino de Granada a reasumir su soberanía". Se distingue por la claridad y concisión de su estilo; por su elegancia y energía y por el patriotismo en favor de la libertad.

#### DOCUMENTO

##### Memorial de Agravios (Fragmento)

"Las Américas, señor, no están compuestas de extranjeros a la nación española. Somos hijos, descendientes de los que han derramado su sangre por adquirir estos nuevos dominios a la corona española, de los que han extendido sus límites y le han dado en la balanza política de la Europa una representación que por sí sola no podía tener. Los naturales, conquistados y sujetos hoy al dominio español, son muy pocos, o son nada, en comparación de los hijos de europeos que hoy pueblan estas ricas posesiones. La continua emigración de España en tres siglos que han pasado desde el descubrimiento de América; provisión de casi todos sus oficios y empleos en españoles europeos, que han venido a establecerse sucesivamente y que han dejado en ellas sus hijos y su posteridad; las ventajas del comercio y de los ricos dones que aquí ofrece la naturaleza, han sido otras tantas fuentes perpetuas y el origen de nuestra población. Así, no hay que engañarnos en esta parte. Tan españoles somos como los descendientes de don Pelayo, y tan acreedores por esta razón a las distinciones, privilegios y prerrogativas del resto de la nación, como los que, salidos de las montañas, expelieron a los moros y poblaron sucesivamente la Península; con esta diferencia, si hay alguna: que nuestros padres, como se ha dicho, por medio de indecibles trabajos y fatigas descubrieron, conquistaron y poblaron para España este Nuevo Mundo.

"Seguramente que no dejarían ellos por herencia a sus hijos una distinción odiosa entre españoles y americanos; sino que, antes bien, crearían que con su sangre habían adquirido un derecho eterno al reconocimiento, o por lo menos, a la perpetua igualdad con sus compatriotas. De aquí es que las leyes del código municipal han honrado con tan distinguido privilegio a los descendientes de los primeros descubridores y pobladores, declarándoles, entre otras cosas, todas las honras y preeminencias que tienen y gozan los hijos hidalgos y caballeros de los reinos de Castilla, según fueros, leyes y costumbres de España.

"En este concepto hemos estado y estaremos siempre los americanos y los mismos españoles no creerán que con haber trasplantado sus hijos a estos países, los han hecho de peor condición que sus padres. ¡Desgraciados de ellos si sólo la mudanza accidental de domicilio les hubiere de producir un patrimonio de ignominia! Cuando los conquistadores estuvieron mezclados con los vencidos, no cree el Ayuntamiento que se hubiesen degradado, porque nadie ha hecho que el fenicio, el cartaginés, el romano, el godo, vándalo, suevo, alano, y el habitador de la Mauritania, que sucesivamente han poblado las Españas, y que se han mezclado con los indígenas o naturales del país, han quitado a sus descendientes el derecho de representar con igualdad en la nación.

"Pero volvamos los ojos a otras consideraciones que acaso harán parecer los reinos de América, principalmente éste, más de lo que háse creído hasta aquí. La diferencia de las provincias, en orden al número de diputados en el cuerpo legislativo, o en la asamblea nacional de un pueblo, no puede tomarse de otra parte, como decíamos antes, que de su población, de su territorio, riqueza del país, importancia política que su situación le dé en el resto de la nación, o, en fin, de la ilustración de sus moradores. ¿Pero quién podrá negar todas o casi todas estas brillantes cualidades de preferencia a las Américas, respecto de las provincias de España? Sin embargo, nosotros nos contraeremos a este reino.

"Población. La más numerosa de aquella es la de Galicia; y con todo sólo asciende a un millón trescientas cuarenta y cinco mil ochocientas tres almas, aunque tablas hay que sólo le dan en 1804 un millón ciento cuarenta y dos mil seiscientos treinta pero sea millón y medio de almas, Cataluña tenía en aquel año ochocientos cuarenta y ocho mil. Valencia, ochocientos veinticinco mil. Estos son los reinos más poblados de la Península. Pues el de la Nueva Granada pasa, según los cálculos más moderados de dos millones de almas.

"Pero no son las riquezas precarias de los metales las que hacen estimables las Américas y las que las constituyen en un grado emi-

nente sobre toda la Europa. Su suelo fecundo en producciones naturales que no podrá agotar la extracción y que aumentará sucesivamente, a proporción de los brazos que lo cultiven; su templado y variado clima, donde la naturaleza ha querido domiciliar cuantos bienes repartió..."

## COMENTARIO Y CRITICA

No en vano el conquistador de la Nueva Granada fue un licenciado. Por eso Colombia ha sido desde los tiempos de la Colonia una tierra de leyes y letrados dando con ello muestras de poner la ley por encima de todo. Torres descendía de Belalcázar y de linajudas familias payanesas. Inició sus estudios en su ciudad natal y los terminó en Santa Fe de Bogotá, donde se recibió de abogado y comenzó a ejercer su profesión.

A decir de sus contemporáneos no tuvo rival en la oratoria forense. El estudio de los clásicos y del derecho romano le eran familiares. Desafortunadamente no se conservan sus oraciones y sólo se puede apreciar su genio y su capacidad dialéctica a través de algunos escritos, aunque no de género tribunicio. Su obra principal la constituye el célebre "Memorial de Agravios". Defensor del régimen federal se dejó seducir por el ejemplo de los Estados Unidos, sin medir la diferencia que existía entre ambas naciones.

La pluma de Torres, heredera de Tácito fue la más elegante, concisa y enérgica que el patriotismo puso al servicio de la causa de la libertad. Su estilo es "soberbio" y, "el respeto por sí propio, que imponen las humanidades, lo obligó a encauzar su cólera y a revestir sus peticiones de la única dignidad que ha hecho la queja superior al grito victorioso" la dignidad del estilo. Esto fue lo que le imprimió carácter a la revolución y de allí la majestad y el aire clásico de sus escritos. Su obra es modelo de claridad y concisión y en ella se muestra el orador de especiales dones igual que el político sagaz y recursivo; el hombre sereno y el escritor clásico.

Revisión. Comprueba los conocimientos que has logrado sobre los autores estudiados y sobre los conceptos importantes de la materia en el presente capítulo.

### Ejercicio

- ¿Qué fines se propone la oratoria como arte?
- ¿Cuántas clases de oratoria conoces?
- De los cuatro escritores estudiados en este capítulo, ¿cuál es el mejor orador militar?

- d) ¿Conoces otros oradores militares, parlamentarios o políticos colombianos o de otros países?
- e) ¿Qué cualidades indispensables debe tener el orador?
- f) ¿Cuáles son las partes principales de un discurso?
- g) ¿Qué son sinónimos y di algunos ejemplos.
- h) ¿Cómo sabes cuántas oraciones hay en un texto, o párrafo?
- i) ¿Cuál es la menor unidad de habla con sentido completo?
- j) ¿Cuáles son las partes esenciales de una oración?
- k) ¿Qué es la lingüística y para qué sirve?
- l) ¿Qué diferencias hay entre *lenguaje* y *habla*?
- m) ¿En qué se diferencian *lengua* y *lenguaje*?
- n) ¿Cuál es el fenómeno más importante en la producción de los sonidos?
- o) ¿Qué órganos intervienen en la producción de la voz?
- p) ¿Cuándo está abierta la glotis?
- q) ¿Cuándo está cerrada?
- r) ¿Qué partes de nuestro aparato fisiológico intervienen en la articulación?
- s) ¿Cuántas son las cuerdas vocales?
- t) ¿Las cuerdas vocales son músculos, cartílagos o pliegues? Explica esto brevemente pero con exactitud.

#### Sugerencias para completar el estudio del capítulo

- a) Realiza concursos de composición y de oratoria.
- b) Promueve discusiones bien planeadas sobre el capítulo de oratoria, en clase.
- c) Lee otros discursos y analízalos.
- d) Haz la síntesis oral y escrita de uno de los discursos del texto, o de otro.
- e) Iníciate en la elaboración de fichas bibliográficas con la dirección del profesor.
- f) Descubre las ideas principales en el Memorial de Agravios.
- g) Pon especial cuidado en la pronunciación cuando leas y en la ortografía cuando escribas.
- h) No emplees barbarismos, ni en la clase, ni en tus trabajos.

## Tercera Unidad

### ESTUDIO DE LA POESÍA LÍRICA

En este capítulo agrupamos los representantes más notables de este género en Colombia, hasta el momento actual. Algunos de ellos son creadores e innovadores que utilizan metros diferentes y estilos propios, como se verá al examinarlos. Han recibido influencias de distintas escuelas y tendencias literarias, especialmente de los románticos, parnasianos, simbolistas y modernistas. De los modernistas propiamente dichos, hablaremos en otro capítulo.

**Nociones literarias.** ¿Qué es la poesía lírica en su expresión más sencilla? Podemos decir que es la expresión de la belleza por medio de la palabra, en verso o en prosa. Es también, la creación de la belleza y su manifestación sensible a través del lenguaje artístico y armónico.

Ordinariamente se suele confundir poesía con verso. Son diferentes. Son dos formas de utilizar el lenguaje. Por ejemplo, tenemos poesía en verso en la composición de José Eusebio Caro, *Estar Contigo*, y encontramos poesía en prosa en la *Oración a Jesucristo*, de Marco Fidel Suárez. Es, pues, la armonía, la musicalidad y cierta belleza interior lo que le da este tono.

#### ¿Qué asuntos trata la poesía lírica?

Muchos. Dios, la naturaleza, el hombre, todo lo que existe y es susceptible de ser imaginado y pensado por el poeta, con tal que lo sepa embellecer con el auxilio del lenguaje.

#### Ejemplos de algunos de estos temas

Hora de Tinieblas	Rafael Pombo
No he visto el mar	León de Greiff
Héctor	José Eusebio Caro
Puedo escribir los versos	Pablo Neruda
El poeta canta a los ríos de la Patria	Eduardo Carranza
La rosa mecánica	Rafael Maya
Los Camellos	Guillermo Valencia
La sed	Juana de Ibarbourou

Estampa de San Juan de la Cruz	Fco. Luis Bernárdez
Canto a la Cruz	José Santos Chocano
Muerta	Amado Nervo
Al Niágara	José M <sup>a</sup> de Heredia
Las Crisálidas	José A. Silva
Marcha triunfal	Rubén Darío.

Como podemos observar, los temas son variados, las formas y metros diferentes igual que los recursos poéticos empleados por cada uno. Vemos en ellos rasgos de influencias extrañas y de escuelas distintas. Es un tipo de poesía que canta las interioridades del alma del poeta, es subjetiva y el sentimiento juega un papel preponderante. El estilo, en general, suele ser brillante, lenguaje adornado con figuras expresivas, elaborado y artístico.

#### Veamos ahora qué es la versificación

La versificación es la forma común de la poesía. Desde la antigüedad las gentes hacían versos, pero para que éstos tuvieran armonía, musicalidad y belleza debían seguir ciertas normas que se consagraron en lo que se denomina, métrica o medida. La versificación consiste, pues, en el estudio de los elementos del verso, de su estructura, de su construcción y de su combinación.

De allí resulta la diversidad de versos que van desde el más sencillo y breve hasta el más complicado y extenso. Pero todos los pueblos y culturas no emplean el mismo tipo de medida. Los árabes y los hebreos usan el paralelismo; los griegos y los pueblos antiguos emplearon otras formas.

De todas maneras una poesía se escribe para deleitarse con su lectura, para recitarse, o para cantarse en el género de la canción.

El verso es como el elemento auxiliar y complementario de la poesía. En ésta se emplean diferentes sistemas de versificación. En ocasiones se basa en la *medida*, en la *rima*, el *ritmo*. En los poetas que vamos a estudiar encontramos versos de muchas clases y medidas.

**Medida.** La medida del verso se cuenta desde su primera sílaba. Por eso encontramos versos con terminación *aguda*, *grave* y *esdrújula*.

Iniciemos el estudio con el verso que tiene la terminación en palabra *grave*, muy frecuente en el romance. Por ejemplo:

a) Observe:

Se ven desde las barandas,	... 8 sílabas
por el monte, monte, monte,	... 8 sílabas
mulo y sombras de mulos,	... 8 sílabas
cargados de girasoles,	... 8 sílabas

(F. G. Lorca).

b) Mire: Cuando termina en palabra aguda, se le agrega una sílaba.

Canta el ruiseñor	... 5 + 1 = 6
también el pastor	... 5 + 1 = 6
que está en la ribera	... = 6
con grande dolor	... 5 + 1 = 6

c) Aprecie: Cuando termina en palabra esdrújula, se le resta una sílaba.

Id a la muerte	... = 5
seres orgánicos	... 6 - 1 = 5
El negro vórtice	... 6 - 1 = 5
tiene hambre y sed	... = 5

Puede ocurrir el caso de composiciones que presenten los tres casos a la vez y no es extraño.

**LICENCIAS.** Tienen lugar cuando al contar las sílabas de las palabras de un verso o más, aparecen algunos grupos vocálicos que debemos conocer para tenerlos en cuenta. Según Navarro Tomás, lo aconsejable es reunir el conjunto vocálico en una sola sílaba mediante una contracción que si ocurre dentro de la palabra se denomina *Sinéresis* y si se presenta entre palabras se llama, *sinalefa*.

**Sinéresis.** Como la diéresis tiene muy poco uso. La sinéresis consiste en hacer diptongo en donde no hay. La diéresis en disgregar el diptongo como en: vien-to, para hacerlo, vi-en-to.

**Sinalefa.** Es de gran uso en la poesía y tiene lugar entre palabras inmediatas. Consiste en unir la vocal final de una palabra con la vocal inicial de la palabra que le sigue.

Ejemplo:

Se entró de tarde en el río  
la sacó muerta el doctor;  
dicen que murió de frío:  
yo sé que murió de amor.

(J. Martí).

**Hiato.** Se usa con frecuencia y se presenta cuando hay vocales contiguas que es necesario separar.

Según Tomás Navarro, puede haber hiato en: ni-i-lis-ta  
sinéresis: nilista (Pr)  
hiato en: al-co-ol  
sinéresis: al-col

Ejemplo:

Muy graciosa es la doncella,  
como / es bella y hermosa.

(G. Vicente).

**Diéresis.** Es la separación de vocales que forman diptongo.

Ejemplo:

Y si pongo mi mano  
como ella la ponía  
en el negro pi-ano,  
surge como en un piano muy lejano  
más honda la diaria melodía.

(J. R. Jiménez).

**Verso y prosa.** ¿Qué diferencia hay? El verso se distingue de la prosa por el ritmo que está marcado por el acento, especialmente.

**Clases de acento.**

a) El que llevan los versos en la *penúltima sílaba u obligatorio*.

Ejemplo:

En el bosque de aromas y de música lleno,  
la magnolia florece, delicada y ligera,  
cual vellón que en las zarzas enredado estuviera  
o cual copo de espuma sobre lago sereno.

(J. S. Chocano).

b) **Acentos interiores.** En los versos de diez sílabas en adelante, los acentos son fijos y presentan algunas combinaciones. En los versos hasta nueve sílabas, los acentos son variables. Corresponde al alumno con la dirección del profesor, mediante ejercicios apropiados y composiciones varias, establecer en los distintos versos los diferentes acentos, para saber cuando son fijos, cuando son fluctuantes y cómo varían las combinaciones.

En los ejemplos de tipos de verso que encontrarás adelante como ilustración de la teoría, vas a tener oportunidad de observar todo esto con atención.

**Rima.** Es fácil de observar y definir. Está dada por la semejanza que tienen muchos versos en la terminación.

**Consonante.**

Ejemplo:

Alma mía otoñal: tú eres de aquellas  
que por el triste y fementido halago  
de un beso de mujer, dieron en pago  
con prodigalidad, lo mejor de ellas.

(E. Castillo).

Recibe este nombre porque hay coincidencia total de fonemas a partir de la última vocal acentuada.

**Asonante.**

Ejemplo.

Hay zarzas florecidas  
entre las grises peñas  
y blancas margaritas  
sobre la fina hierba.

(A. Machado).

Tiene lugar cuando no coinciden totalmente los fonemas a partir de la última vocal acentuada. Apenas son iguales las vocales.

**Verso blanco, o suelto.** No tiene rima alguna.

Ejemplo.

Cogieron ellos la aguzada estaca  
y del ojo en el centro se la hincaron  
al cíclope, y yo, alzado, la movía  
con furia al rededor por la otra punta.

(Iliada).

**Pausa.** Cuando leemos prosa o poesía, debemos hacer pausas, detenciones cortas para dar entonación y vigor a lo que leemos. Ocurre lo mismo que con los signos de puntuación.

**Pausa final métrica.** Recibe este nombre porque es una ligera detención que suele hacerse al final de cada verso en la composición.

Ejemplo:

En vano entre las sombras mis brazos siempre abiertos,  
asir quieren su imagen con ilusorio afán.

**Pausa interior o cesura.** Se presenta en los versos de mayor extensión, de diez sílabas en adelante.



Ejemplo:

Quisiera esta tarde divina de octubre  
pasear por la orilla lejana del mar...

**Hemistiquio.** Significa mitad de verso. La cesura no siempre divide el verso en dos partes iguales ya que en ocasiones son diferentes las secciones en que lo divide.

Ejemplo:

Quisiera esta tarde / divina de octubre  
7 7

#### Clasificación de los versos por el número

Los versos de dos a diez sílabas se llaman de *arte menor*. Los de diez sílabas en adelante se denominan de *arte mayor*. Y a las poesías que se encuentran escritas en versos de diferente medida se les llama, *Polímetro*.

**Estrofa.** Es la que está formada de versos y según sea el número de ellos se llamará:

Pareados	de 2 versos	Octava	de 8 versos
Tercetos	de 3 versos	Décima	de 10 versos
Cuartetos	de 4 versos	Soneto	de 14 versos
Quinteto	de 5 versos	Romance	serie de versos
Sexteto	de 6 versos	Coplas	de 6 versos, etc.
Seguidilla	de 7 versos		

#### Ejemplos de los principales tipos de versificación

**Pareados:** Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.  
Poema N° 20 Mi alma no se contenta con haberla perdido.

**Terceto:** ¡Oh feliz inocencia de la tarde tranquila!  
Véspero Todo: el valle y el río y la granja y la esquila  
(Maya) cabe en tí, como en una cariñosa pupila.

**Cuarteto:** Como halcones que dejan sus natales  
(Heredia) nidos si la miseria los acosa,  
de Palos de Moguer la gente ociosa  
sale en ansias heroicas y brutales.

**Quinteto:** Y en tu serena altura  
(Caro). mártir perdonas, y recibes culto,  
sublime en tu dolor, sin amargura,  
de lisonja perjura  
libre por siempre, y de cobarde insulto.

**Sestina:**  
Sonatina  
(Darío).

La princesa está triste ¿Qué tendrá la princesa?  
Los suspiros se escapan de su boca de fresa  
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.  
La princesa está pálida en su silla de oro,  
está mudo el teclado de su clave sonoro,  
y en un vaso olvidada se desmaya una flor.

**Seguidilla:**  
Fábula  
(Pombo).

Pero no hay alma noble  
que no agradezca,  
hasta una gota de agua  
que se le ofrezca;  
y aun la gallina  
siente la inagotable  
bondad divina.

**Soneto:**  
(J. R.  
Jiménez)

Estaba echado yo en la tierra, enfrente  
del infinito campo de Castilla,  
que el otoño envolvía en la amarilla  
dulzura de su claro sol poniente.

Lento el arado, paralelamente  
abría el haza oscura y la sencilla  
mano abierta dejaba la semilla  
en su entraña partida honradamente.

Pensé arrancarme el corazón y echarlo,  
pleno de su sentir alto y profundo,  
al ancho surco del terruño tierno;

a ver si con romperlo y con sembrarlo,  
la primavera le mostraba al mundo  
el árbol puro del amor eterno.

**Aleandrino:**  
Adiós  
(Rivera).

Todo en nosotros muere con esta despedida;  
los dos desde este instante cambiaremos también:  
sombra serás mañana por mí desconocida,  
distinto seré entonces del que tus ojos ven.

La pausa que es esencial al verso, lo divide en dos *hemistiquios* (mitad del verso). Obsérvese en el ejemplo antes anotado. Pero no siempre el hemistiquio divide el verso en dos mitades iguales. Generalmente sí.

**Romance:**

(Lorca).

Un bello niño de junco,  
anchos hombros, fino talle,  
piel de nocturna manzana,  
boca triste y ojos grandes,  
nervio de plata caliente,

ronda la desierta calle.  
 Sus zapatos de charol  
 rompen las dalias del aire  
 con los dos ritmos que cantan  
 breves lutos celestiales.  
 En la ribera del mar  
 no hay palma que se le iguale,  
 ni emperador coronado,  
 ni lucero caminante.  
 Cuando la cabeza inclina  
 sobre su pecho de jaspe,  
 la noche busca llanuras  
 porque quiere arrodillarse...

El romance es una serie de versos de ocho sílabas, con rima asonante en los versos pares, y los impares sueltos. Existen otras clases de romances; el heroico y el romancillo, endecasílabo y hexasílabo.

*Verso blanco o suelto:*

Habrà un instante en el otoño, una tarde  
 que te recuerdo igual  
 en su puño resplandor. Quizá por una hoja o un  
 pájaro  
 sobre los altos árboles húmedos,  
 vuelvas a estar conmigo, por hábito lúcido de la  
 memoria  
 o ausencia del olvido, todavía.

Carecen de rima completamente

*Copla de pie quebrado:*  
 (J. Manrique)

Recuerde el alma dormida,  
 avive el seso y despierte  
 contemplando  
 cómo se pasa la vida,  
 cómo se viene la muerte,  
 tan callando.  
 Cuán presto se va el placer,  
 cómo después de acordado  
 da dolor,  
 cómo a nuestro parecer  
 cualquiera tiempo pasado  
 fue mejor...

Estas son estrofas de seis versos de ocho y cuatro sílabas. El verso de cuatro sílabas se llama de pie quebrado.

#### Fonética y ortología

En el capítulo anterior estudiamos algunos conceptos importantes sobre la lengua y los sonidos. Vimos también nociones literarias

sobre la oratoria. Ahora estudiemos el alfabeto, las letras que lo componen, los fonemas, las vocales y las consonantes, cómo se producen según el punto de articulación, y las cualidades físicas del sonido.

#### Partes importantes en el proceso de la articulación de los sonidos

*Cavidad bucal.* Obra como resonador.

*Cavidad faríngea*

*Cavidad nasal.*

En estas tres partes, el aire aspirado y espirado desempeña un papel esencial. Los labios, las mejillas, la mandíbula inferior, la lengua y el velo del paladar, contribuyen a modificar la forma y el espacio de la cavidad bucal. Observe cuando hable y verá cuántos cambios puede apreciar a medida que se van produciendo los diferentes sonidos. Para cada uno la boca adopta una forma distinta.

**Alfabeto.** El alfabeto español se compone de 30 letras; 24 fonemas, 19 consonantes y 5 vocales.

**Letras.** a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, rr, s, t, ú, v, w, x, y, z.

**Fonemas.** a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, ñ, o, p, r, rr, s, t, u, y.

**Consonantes.** b, c, ch, d, f, g, j, l, ll, m, n, ñ, p, k, r, rr, s, t, y.

**Vocales.** a, e, i, o, u. Estos cinco fonemas son sonoros.

De los 19 fonemas consonánticos, unos son sonoros y otros son sordos. Por ejemplo: la T, es sorda; la D, es sonora.

#### Consonantes según el punto de articulación

<i>Bilabiales.</i> b, p, m	en palabras como:	árbol, pie, mesa
<i>Labiodentales.</i> f,	"	familia
<i>Interdentales.</i> c, z	"	cielo, cazador
<i>Dentales.</i> t, d	"	pata, dedo
<i>Alveolares.</i> l, n, r	"	luz, cana, para
<i>Palatales.</i> ch, ll, ñ	"	ancho, llega, año
<i>Velares.</i> c, g, j	"	casa, agua, jazmín.

(S. G. Gaya).

Se llama punto de articulación a la región en donde la aproximación, estrechamiento o contacto de los órganos tiene lugar cuando articulamos un sonido. La lengua juega un papel importante en este fenómeno de articulación.

### Por el modo de articulación

Hay consonantes que cuando se produce el fenómeno de articulación, los órganos que intervienen en ella, cierran o interrumpen momentáneamente la salida del aire que viene de los pulmones. A estas se les da el nombre de:

**Oclusivas.** t, c, b en palabras como: bata, casi, embudo.

Otras veces se articulan de manera que el contacto no es completo, dejan un espacio, se acercan un poco y dejan paso al aire sin que se interrumpa la salida. A estas se les denomina:

**Fricativas.** f, s en palabras como: furia, pasar.

Finalmente, hay casos en que la consonante se produce con oclusión seguida de fricación. Estas son las:

**Africadas.**

Estos son los criterios que nos permiten clasificar cualquier consonante. Hemos dicho ya que las vocales son fonemas sonoros y que las consonantes, unas son sonoras y otras son sordas. Las cuerdas vocales se encargan de hacer esta diferenciación.

**¿Qué es el sonido?** Siempre que hablamos producimos sonidos, como resultado de una serie de movimientos que se ejecutan en nuestros órganos y que se originan en la respiración, la fonación y la articulación.

**Fonema.** Es una unidad fonológica diferenciada, indivisible y abstracta. Es un tipo ideal de sonido. El fonema no es sonido sino un modelo ideal.

Ejemplos: c, s, z, tienen un sonido de S: Saco, cine, zarza  
c, q, k, tienen un sonido de K: casa, queso, kilo  
v, b, suenan igual: vender, bendición.

Todo idioma tiene un sistema limitado de fonemas; en español son 24, con valor de signos lingüísticos conscientes. Una cosa es el sonido que pronunciamos en cada caso y otra es el fonema. Cuando ese tipo ideal de sonido a que aspiramos se traduce en el signo, en el símbolo escrito, tenemos la *letra*.

**Sonido.** Es la impresión que producen las vibraciones del aire en el oído. Ya dijimos que cuando hablamos producimos sonidos.

El sonido se distingue por su punto de articulación. Los fonemas se diferencian por contraste u oposición, ya que las palabras no significan lo mismo cuando se sustituye un fonema por otro.

Ejemplos: Cota frente a gota; base frente a pase, etc.

### Cualidades físicas del sonido

Cuando las personas hablan, su voz se caracteriza por cualidades muy propias; unas hablan recio, otras en voz baja; unas tienen un tono especial, otras no; unas tienen un timbre o metal de voz particular; fuerte en algunas, resonante en otras, etc. A estos matices distintos los llamamos cualidades físicas del sonido. Estas cualidades son, el tono, timbre, cantidad e intensidad.

**Tono.** Es la altura musical del sonido, y según ella, los sonidos son graves o agudos. La distancia entre dos sonidos se llama intervalo. Y, la línea de altura musical determinada por la serie de sonidos que componen una palabra, frase o discurso, se llama *entonación*.

Según la dirección y la frecuencia de las vibraciones, la entonación será ascendente, descendente, grave, aguda o uniforme. Por eso cuando observamos a las personas que hablan, notamos que tienen una voz diferente y un tono particular.

**Timbre.** Es el matiz característico de cada sonido, o de otro modo, el metal de la voz. El timbre resulta del conjunto sonoro de tonos fundamentales y secundarios, producidos en la cavidad o cavidades formadas en el canal vocal, por la disposición particular de los órganos articuladores. A cada resonador, según su forma y su volumen, le corresponde una nota de altura determinada. De modo que lo que da el timbre característico a una vocal, es el volumen y la forma de la cavidad bucal. Volumen y forma que dependen esencialmente de la posición de la *lengua*, de los *labios*, y del *grado de abertura de la boca*.

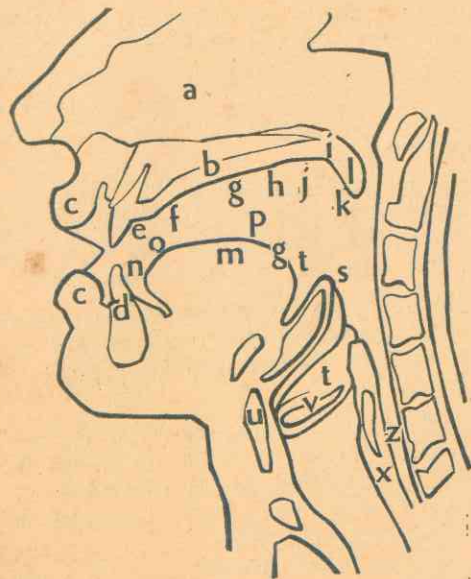
**Cantidad.** Es la duración del sonido. Siempre que emitimos algún sonido requiere de un mínimo de duración. Y según sea la rapidez o lentitud con que se hable, los sonidos se acercan o se alejan de este mínimo señalado. Por esto, pueden ser breves o largos.

**Intensidad.** Cuando pronunciamos algún sonido lo hacemos con grado mayor o menor de fuerza respiratoria. Esta intensidad se manifiesta en la mayor o menor amplitud de las vibraciones y por ellas se pueden distinguir sonidos de un mismo timbre, tono y cantidad.

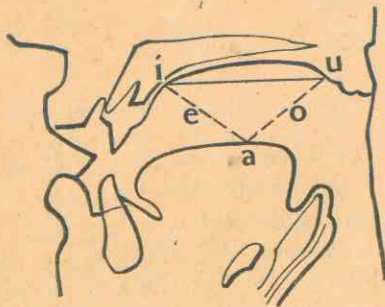
**Ortología.** Nos va a indicar la corrección en la pronunciación y en la escritura de las palabras, atendiendo también a los aspectos que hemos venido tratando.

**Gráficos para observar los puntos de articulación de las vocales y de las consonantes, en forma general.**

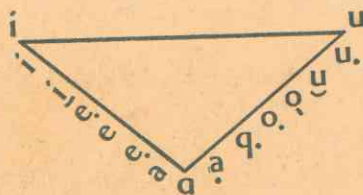
1. Partes que entran en el fenómeno de la articulación.
2. Lugar que ocupa el triángulo de Helweg en la cavidad bucal.
3. La variedad de matices de las vocales.



- A) Cavidad nasal.
- b) Hueso del paladar.
- c) Labios.
- d) Dientes.
- e) Alvéolos.
- f) Prepaladar.
- g) Medio paladar.
- h) Postpaladar.
- i) Velo del paladar.
- j) Zona prevelar.
- k) Zona postvelar.
- l) Uvula.
- m) Lengua.
- n) Predorso.
- p) Mediodorso.
- q) Postdorso.
- r) Faringe.
- s) Epiglotis.
- t) Laringe.
- u) Tiroides.
- v) Cuerdas vocales.
- x) Cricoides.
- z) Esófago.



Triángulo de Helwag en la cavidad bucal para las vocales extremas i, u y para la media a, la más abierta.



Desde la a media hasta la i cerrada, en la serie anterior, y hasta la u cerrada, en la serie posterior, pueden existir muchos matices.

## Sintaxis y morfología

En el capítulo anterior estudiamos las oraciones por el sentido; el sujeto y el tiempo en que se encontraban los verbos.

B. Veamos ahora las oraciones por la *forma de expresión*. Algunas de ellas se consideran por el contenido en sí mismas, pues, por la forma no son realmente oraciones. Ustedes escuchan algunas en el habla corriente.

Ejemplos: ¡Bomberos! ¡Incendio! ¡Un choquel ¡Mil gracias!

C. **Por la actitud.** La manera especial que una persona adopta cuando quiere expresar algo, decirlo, o contarlo, según la calidad psicológica del juicio es lo que entendemos por actitud. Estas oraciones reciben el nombre genérico de enunciativas, porque enuncian pensamientos. Son de varias clases. Ejemplos:

1) *Afirmativas.* El mal está conocido y el remedio se presenta naturalmente. (Nariño).

2) *Negativas.* No ha sido la época de la república que he presidido una mera tempestad política... (Bolívar).

3) *Exclamativas.* ¡Qué mayor dicha ni qué mayor gloria que la de pertenecer a un país donde se respetan las leyes! (Santander). ¡Pero hombre! ¡Hola!

4) *Interrogativas.* ¿Qué era lo que yo iba a buscar a Pasto? ¿Qué sucedió? (Nariño).

5) *Dubitativas.* Cataluña no tenía más de ochocientos cuarenta y ocho mil habitantes. (Torres).

Serán las once. (Posibilidad). No lo había imaginado. (Probabilidad).

6) *Optativas.* Manifiestan deseo. ¡Ojalá venga pronto! ¡Ojalá haya encontrado el remedio! La Academia las llama desiderativas.

7) *Exhortativas.* No hablemos del último motivo. No puedo en este momento. No molestes. No entres.

A menudo las oraciones exhortativas y las optativas tienen el carácter de exclamación a causa de la emotividad que expresan, y en la semejanza fonética por la forma de entonación y por el papel del acento de intensidad.

D. **Por la forma.** Pueden ser unimembres o bimbembres.

Ejemplos: ¡Legisladores! Estudio. Yo pregunto a mis acusadores.

Observa con atención que en las oraciones optativas y exhortativas, hay un tiempo del verbo que tiene uso preferencial, el subjuntivo. (Venga, hablemos, etc.).

En los autores de los capítulos primero y segundo encontrarás muchos ejemplos de estas clases de oraciones. Identifícalas, descúbrelas, léelas y escríbelas bien. Ten en cuenta que en la manera de leerlas y hacer la entonación correcta se descubre el buen lector.

#### Vocabulario y semántica

No olvides que el empleo del diccionario en este aspecto es indispensable para investigar y para aprender a usarlo. El material que aparece a continuación sirve para este ejercicio.

**Sinónimos.** Son las palabras que tienen significados semejantes aunque se escriben de forma diferente.

Ejemplos:

Pobre  
Mendigo  
Menesteroso  
Desdichado.

**Antónimos.** Son las palabras que tienen significado opuesto o contrario. Son antónimos de las palabras anteriores las siguientes:

Rico  
Adinerado  
Noble  
Fértil  
Abundante

Ahora, en base de este ejemplo, encuentra los antónimos de:

Infortunio  
Arido  
Desatar  
Impávido

Tímida  
Veloz  
Estéril  
Ignoto

Taciturno  
Adversidad  
Fulgor  
Movimiento

Con el auxilio del diccionario, busca el significado de las siguientes palabras que están usadas en los textos que debes haber leído ya:

Esplendor  
Collado  
Ciclópeas  
Alabastro

Inerme  
Monopolio  
Sideral  
Fulgente

Aquilón  
Fruición  
Proscrito  
Mustia

#### Morfología

En el lenguaje ordinario empleamos verbos que presentan algunas modificaciones fácilmente observables. Conviene conocerlos. En los textos para estudio aparecen algunos.

Ejemplo:

Merec-er    Conduc-ir    Perek-er    Enderez-ar

Cuando se emplean en el presente de indicativo o en subjuntivo ofrecen formas como las siguientes:

*Indicativo.* Merezc-o, conduzc-o, parezc-o, enderez-o.

*Subjuntivo.* Merezc-a, conduzc-a, parezc-a, enderec-e.

Conducir tiene además la forma *conduj-e* para el imperfecto.

A través de las lecturas vas a encontrar muchos de estos verbos. Identifícalos y apréndelos a usar correctamente, tanto en la forma escrita como en la pronunciación. No uses nunca la forma *enderezca*, porque está mal empleada.

Recuerda que en las oraciones optativas y exhortativas encontramos un tiempo que tiene uso preferencial. Este tiempo es el subjuntivo. Debes aprenderlo muy bien.

## RAFAEL POMBO

Nació en Bogotá, en 1833. Murió en la misma ciudad en 1912. Poeta romántico, periodista, eminente hombre de Estado e ingeniero, diplomático y notable traductor. Fue un admirador de los grandes románticos europeos de quienes recibió influencias, especialmente de Byron, Lamartine, Longfellow y Bryant. Cultivó todos los géneros y según el maestro Maya, recibió con abundancia los dones de la inspiración. Son notables el canto al "Niágara", "Preludio de Primavera", "Elvira Tracy", "Decíamos Ayer", "Hora de Tinieblas", "La Tumba de Ricaurte", "Barcarola", "El Recuerdo" y sus fábulas. Su obra se caracteriza por su acento romántico, por la originalidad, por la armonía y el poder descriptivo.

### POEMAS

#### Preludio de Primavera (Poeta descriptivo)

Ya viene la galana primavera  
Con su séquito de aves y de flores  
Anunciando a la lívida pradera  
Blando engramado y música de amores.

Deja, oh amiga, el nido acostumbrado  
Enfrente de la inútil chimenea;  
Ven a mirar el sol resucitado  
Y el milagro de luz que nos rodea.

Deja ese hogar, nuestra invención mezquina;  
Ven a este cielo, al inmortal brasero  
Con que el amor de Dios nos ilumina  
Y abraza como Padre al mundo entero.

Ven a este mirador; ven y presencia  
La primera entrevista cariñosa,  
Tras largo tedio e inconsolable ausencia,  
Del rubio sol y su morena esposa.

Ella no ha desceñido todavía  
Su sayal melancólico de duelo,

Y en su primer sonrisa de alegría  
Con llanto de dolor empapa el suelo.

No esperaba tan pronto al tierno amante,  
Y recelosa en su contento llora,  
Y parece decirle sollozante  
¿Por qué, si te has de ir, vienes ahora?

Ya se oye palpar bajo esa nieve  
Tu noble pecho maternal, Natura,  
Y el sol palpita enamorado, y bebe  
El llanto postrimer de tu amargura.

¡Oh que brisa tan dulce! Va diciendo:  
"Yo traeré miel al cáliz de las flores;  
Y a su rico festín ya irán viniendo  
Mis veraneros huéspedes cantores".

¡Qué luz tan delicioso! es cada rayo  
Larga mirada intensa de cariño;  
Sacude el cuerpo su letal desmayo  
Y el corazón se siente otra vez niño.

Esta es la luz que rompe generosa  
Sus cadenas de hielo a los torrentes  
Y devuelve su plática armoniosa  
Y su alba espuma a las dormidas fuentes.

Esta es la luz que pinta los jardines  
Y en ricas tintas la Creación retoca;  
La que devuelve al rostro los carmines  
Y las francas sonrisas a la boca.

Múdanse el cierzo y ábrego enojosos  
Y andan auras y céfiros triscando,  
Como enjambres de niños bulliciosos  
Que salen de su escuela retozando.

Naturaleza entera estremecida  
Comienza a preludiar la grande orquesta,  
Y hospitalaria a todos nos convida  
A disfrutar su regalada fiesta.

Y todos le responden: toda casa  
Abrese al sol, bebiéndolo a torrentes;  
Y cada boca al céfiro que pasa;  
Y al cielo azul los ojos y las frentes.

De Noche (Poeta filosófico)

No ya mi corazón desasosiegan  
Las mágicas visiones de otros días.  
¡Oh Patria! ¡oh casa! ¡oh sacras musas mías!...  
¡... Silencio! Unas no son, otras me niegan.

Los gajos del pomar ya no doblegan  
Para mí sus purpúreas ambrosías;  
Y del rumor de ajenas alegrías  
Sólo ecos melancólicos me llegan.

Dios lo hizo así. Las quejas, el reproche  
Son ceguedad. ¡Feliz el que consulta  
Oráculos más altos que su duelo!

Es la vejez viajera de la noche;  
Y al paso que la tierra se le oculta,  
Abrese, amigo, a su mirada el cielo.

Fábula desconocida de R. Pombo:

Una Exquisita

Gente exquisita, a quien todo  
Huele mal, la tiene cerca.  
¿Mucho repulgo? —Hay sartén.  
¿Muchos humos? —Cocinera.

Repulgos, como melindres,  
Nietos son de la manteca;  
Y luego dirán que no hay  
filosofía en la lengua.

Recién casada una hermosa,  
Y más que hermosa, opulenta,  
Entró por primera vez  
A su nupcial residencia.

Todo era allí como suyo:  
¡Qué de tapices de Persia,  
Qué de acuarios, jaulas, bronces,  
Chucherías japonesas...!

“¡Ay, lindo!” exclamó, y la mano  
Del novio estrechaba tierna  
Cuando, fijando la vista,  
Del salón a la testera  
Advirtió, entre marco de oro,

Pintado al pie de la letra,  
Un figón... ¡Señor! ¡Qué brinco,  
Qué separada violenta  
Dio al punto! “¿Por quién me tomas?”  
Gritó al novio, “¡Quién creyera!

¡Qué renegación del gusto!  
¡Y en la sala! ¡Aquí no entra  
Ni mi madre si no quitas  
Volando esa desvergüenza!”

“Pero, mira; pero, escucha...”  
Dijo aquél. No le dio tregua  
La hermosa para explicarse;  
Y como él guardaba fresca  
La admonición del misterio  
De ceder (aunque cabeza  
Del hogar) *pro bona pacis*,  
Y la hora no era bélica,  
Descolgó el cuadro.

Bien pronto  
Lo vendió; y hoy se le encuentra  
Nada menos que en la alcoba  
De la británica reina.

Valía más que la novia:  
Era un *bodegón* de Rembrandt;  
Pero la sangre olió en él  
La profesión de su abuela.

(“El Correo Nacional”, Bogotá, Serie VIII,  
Nº 352, 13 de noviembre de 1891).

COMENTARIO Y CRITICA

Pombo es por su producción y calidad el poeta lírico más completo de los colombianos. Es un poeta polifacético cuya obra abarca los más variados aspectos, desde la prosa ágil del gran periodista hasta la crítica erudita. Es por excelencia un romántico cuya identificación con la puridad esencial se puede apreciar si se lee cuidadosamente toda su obra, ordenadamente. Siendo un poeta apasionado y vehemente, no es sensual. Nada corresponde en él al tipo de poesía clásica, ni aún sus traducciones de Horacio, cuya novedad estriba en la atrevida interpretación del arte antiguo, por un poeta de sensibilidad moderna. Como hombre, sintió hondamente el amor humano. La fascinación de la belleza corpórea no limitó a ella su adoración



solamente. Supo ver en las cosas una significación honda y simbólica, indicadora de la íntima armonía que acerca y enlaza a todos los seres de la creación.

Aficionado a la música con ardor e influido poderosamente por ella, logró convertir en grandes sinfonías sus mejores poemas, como sus Barcarolas, que son dulces melodías. Su música no es exterior, surge de las profundidades del alma. En el género descriptivo es un artista; evocó adorables figuras femeninas como Elvira Tracy y Angelina. Fue poeta popular y patriótico que con igual facilidad se elevaba a la grandeza lírica o descendía al tono de la poesía más familiar.

La obra de Pombo es sobrehumana, extraordinaria y bella; es por todos los aspectos, poeta de todos los tiempos. A su profundidad y originalidad unió el poder y el vigor de su genio poético.

## JOSE EUSEBIO CARO

Nació en Ocaña, Norte de Santander, en 1817. Murió en Santa Marta, Magdalena, en 1853. Poeta, periodista, polemista y político es, en opinión de don Marcelino Menéndez y Pelayo el "más lírico de los colombianos". Conocía a los románticos españoles e italianos y como ellos, empezó imitando las formas y el estilo. Fue igualmente notable prosista, aun cuando como tal no llegó a la altura del poeta. Su obra poética es de poca extensión, pero lo que pierde por este aspecto lo gana en intensidad y lirismo. Sus principales producciones son: "La libertad y el socialismo", "Lara", "En boca del último Inca", "En alta mar", "Una lágrima de felicidad", "Estar contigo". Se distingue por el vigor del estilo, la rapidez lírica, la inspiración y la claridad del lenguaje.

### POEMAS

#### En alta mar

- 1 ¡Céfiro, rápido lánzate, rápido empújame y vivo!  
Más redondas mis velas pon; del proscrito a los lados,  
haz que tus silbos susurren dulces y dulces suspiren;  
haz que pronto del patrio suelo se aleje mi barco.
- 2 Mar eterno, ¡por fin te miro, te oigo, te tengo!  
Antes de verte hoy, te había ya adivinado.  
Hoy en torno mío tu cerco por fin desenvuelve,  
cerco fatal, maravilla en que centro siempre yo hago.
- 3 Ah, ¡que esta gran maravilla, conmigo forma armonía!  
Yo, proscrito, prófugo, pobre, infeliz, desterrado,  
lejos voy a morir del caro techo paterno,  
lejos ay, de aquellas prendas que amé, que me amaron.
- 4 Tanto infortunio sólo debe llorarse en tu seno,  
quien de su amor arrancado, y de patria y de hogar y de hermanos,  
sólo en el mundo se mira, debe primero que muera,  
darte su adiós, y por última vez contemplarte, oceano.
- 5 Yo por la tarde así, y en pie en mi nave en la popa,  
alzo los ojos, miro; ¡solo tú y el espacio!



Miro al sol que, rojo, ya medio hundido en tus aguas,  
tiende, rozando tus crespas olas, el último rayo.

6 Y un pensamiento de luz entonces llena mi mente;  
pienso que tú, tan largo, y tan ancho y tan hondo, y tan vasto,  
eres con toda tu mole, tus playas, tu inmenso horizonte,  
sólo una gota de agua, que rueda de Dios en la mano.

7 Luego, cuando en hosca noche, al son de la lluvia,  
poco a poco me voy durmiendo, en mi patria pensando,  
sueño correr en el campo, do niño corrí tantas veces,  
ver a mi madre que llora a su hijo, lanzarme a sus brazos...

8 Y oigo junto entonces bramar tu voz incesante;  
oigo bramar tu voz, de muerte vago presagio...  
Oigo las lonas que crujen, siento el barco que vuela,  
Dejo entonces mis dulces sueños y a morir me preparo.

9 Oh, ¡morir en el mar, morir terrible y solemne  
digno del hombre! Por tumba el abismo, el cielo por palio,  
¡Nadie que sepa dónde nuestro cadáver se halla!  
Que echa encima el mar sus olas y el tiempo sus años.

#### Héctor

Al sol naciente los lejanos muros  
de la divina Troya resplandecen;  
los griegos a los númenes ofrecen  
sobre las aras sacrificios puros.

Abrese el circo; ya sobre los duros  
ejes los carros vuelan, desaparecen;  
y al estrépito ronco se estremecen  
de la tierra los quicios mal seguros.

Al vencedor el premio merecido  
otorga Aquiles, el Olimpo suena  
con el eco del triunfo conmovido.

¡Y Héctor, Héctor, la faz del polvo llena,  
en brazos de la muerte adormecido,  
yace olvidado en la sangrienta arena!

#### Una lágrima de felicidad

Solos, ayer, sentados en el lecho  
do tu ternura coronó mi amor,  
tú la cabeza hundida entre mi pecho,  
yo, circundando con abrazo estrecho  
tu talle encantador;

Tranquila tú dormías, yo velaba.  
Llena de los perfumes del jardín,  
la fresca brisa por la reja entraba,  
y nuestra alcoba toda embalsamaba  
de rosa y de jazmín.

Por encima de los árboles tendía  
su largo rayo horizontal el sol,  
desde el remoto ocaso do se hundía:  
inmenso, en torno dé él, ¡resplandecía  
un cielo de arrebol!

Del sol siguiendo la postrera huella,  
dispersos al acaso, aquí y allí,  
asomaban, con luz trémula y bella,  
hacia el oriente alguna y otra estrella  
sobre un fondo turquí.

Ningún rumor, o voz, o movimiento  
turbaba aquella dulce soledad;  
Sólo se oía susurrar el viento,  
y oscilar, cual un péndulo, ¡tu aliento  
con plácida igualdad!

Oh ¡Yo me estremecí...! ¡sí, de ventura  
me estremecí, sintiendo en mi redor  
aquella eterna, fúlgida natural!  
¡en mis brazos vencida tu hermosura!  
¡en mi pecho el amor!

Y, cual si alas súbito adquiriera,  
o en las tuyas me alzara un serafín,  
mi alma rompió la corporal barrera,  
y huyó contigo, de una en otra esfera,  
¡con un vuelo sin fin!

Buscando allá con incansable anhelo  
para ti, para mí, para los dos,  
del tiempo y de la carne tras el velo,  
¡ese misterio que llamamos cielo!  
¡la eternidad de Dios!

#### Estar contigo

Oh ¡ya de orgullo estoy cansado,  
ya estoy cansado de razón!  
¡déjame, en fin, hable a tu lado  
cual habla sólo el corazón!

¡No te hablaré de grandes cosas,  
quiero más bien verte y callar,  
no contar las horas odiosas,  
y reír oyéndote hablar!

Quiero una vez estar contigo,  
cual Dios el alma te formó;  
tratarte como un viejo amigo  
que en nuestra infancia nos amó;

Volver a mi vida pasada,  
olvidar todo cuanto sé.  
Extasiarme en una nada,  
¡y llorar sin saber por qué!

### COMENTARIO Y CRITICA

Según sus críticos, Caro fue uno de esos hombres que honran y ennoblecen la especie humana. En su vida y en su obra da la impresión de un varón independiente y solitario. Sus composiciones bien se pueden comparar con las de Bello, las de Heredia y con las del incorrecto pero sublime Olmedo. Puede considerarse como un innovador, pero no tiene una sola poesía que por sí represente toda su inspiración y que se eleve a la altura de los mencionados. Tiene el mérito de haber sido el primer lírico del amor que aparece en la literatura americana. En plena juventud entró a la vida política y al periodismo en donde publicó escritos de palpitante elocuencia de orden político y filosófico, que se caracterizan por la amplitud y severidad de método. Poseía una vasta ilustración. Sobresalió entre sus contemporáneos por la elevación de sus pensamientos; por lo castizo y correcto de su obra, tan variada como notable. Los críticos afirman que fue el que mejor manejó la prosa castellana entonces. En él se cumplió el pensamiento del crítico alemán de que, "el romántico es por naturaleza un peregrino". A veces exagera la expresión del sentimiento amoroso y cae en un sentimentalismo retórico. Emplea el hexámetro latino y el eneasílabo con éxito. Hombre criticado y elogiado por grandes escritores.

### JOSE ASUNCION SILVA

Nació en Bogotá, en 1865. Murió en la misma ciudad el 24 de mayo de 1896. Poeta de excepcionales dotes, es considerado uno de los más grandes de América, precursor del modernismo. Ni Daño lo aventajó en virtuosismo verbal, ninguno en lirismo patético. Se nutrió especialmente en la lectura de los grandes románticos franceses y de los filósofos alemanes. Conoció también los españoles y los colombianos más ilustres de su tiempo. Su obra principal está contenida en "Los Nocturnos", "Gotas amargas", y "De sobremesa". Su desenvolvimiento literario cubre varias etapas poéticas, pero la tercera y definitiva que comprende desde el "Nocturno" hasta la muerte condensa lo mejor de su obra. Esta se caracteriza por la originalidad, sensibilidad, belleza y lirismo. Silva era un espíritu refinado y analítico.

### POEMAS

#### Nocturno N° 3

Una noche,  
Una noche toda llena de murmullos, de perfumes  
y de músicas de alas;  
Una noche  
En que ardían en la sombra nupcial y húmeda  
Las luciérnagas fantásticas,  
A mi lado, lentamente, contra mí, ceñida toda,  
Muda y pálida,  
Como si un presentimiento de amarguras infinitas  
hasta el más secreto fondo de las fibras te agitará,  
Por la senda florecida que atraviesa la llanura  
Caminabas;  
Y la luna llena,  
Por los cielos azulosos, infinitos y profundos,  
Esparcía su luz blanca;  
Y tu sombra,  
Esbelta y ágil,  
Fina y lánguida,  
Y mi sombra

Por los rayos de la luna proyectadas,  
Sobre las arenas tristes  
De la senda se juntaban,  
Y eran una,  
Y eran una  
Y eran una sola sombra larga,  
Y eran una sola sombra larga,  
Y eran una sola sombra larga...

Esta noche  
Solo; el alma  
Llena de las infinitas amarguras y agonías  
De tu muerte,  
Separado de ti misma por el tiempo,  
Por la tumba y la distancia,  
Por el infinito negro  
Donde nuestra voz no alcanza,  
Mudo y solo  
Por la senda caminaba...  
Y se oían los ladridos de los perros a la luna,  
A la luna pálida,  
Y el chillido  
De las ranas...

Sentí frío. Era el frío que tenían en tu alcoba  
Tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas,  
Entre las blancuras niveas  
De las mortuorias sábanas.  
Era el frío del sepulcro, era el hielo de la muerte,  
Era el frío de la nada...

#### Crisálidas

Cuando enferma la niña todavía  
Salió cierta mañana  
Y recorrió, con inseguro paso,  
La vecina montaña,  
Trajo, entre un ramo de silvestres flores,  
Oculta una crisálida  
Que en su aposento colocó, muy cerca  
De la cunita blanca...

Unos días después, en el momento  
En que ella espiraba,  
Y todos la veían, con los ojos  
Nublados por las lágrimas,  
En el instante en que murió sentimos

Leve rumor de alas  
Y vimos escapar, tender el vuelo  
Por la antigua ventana  
Que da sobre el jardín, una pequeña  
Mariposa dorada.

La prisión, ya vacía, del insecto  
Busqué con vista rápida;  
Al mirar, vi de la difunta niña  
La frente mustia y pálida,  
Y pensé: Si al dejar su cárcel triste  
La mariposa alada,  
La luz encuentra y el espacio inmenso,  
Y las campestres auras,  
Al dejar la prisión que las encierra  
¿Qué encontrarán las almas?...

#### Los maderos de San Juan

... ¡Aserrín  
Aserrán!  
Los maderos  
De San Juan  
Piden queso,  
Piden pan;  
Los de Roque,  
Alfandoque;  
Los de Rique,  
Alfeñique;  
Los de Trique,  
Triquitrán.

¡Triqui, triqui, triqui, tran!  
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

Y en las rodillas duras y firmes de la abuela  
Con movimiento rítmico se balancea el niño,  
Y entrambos agitados y trémulos están...  
La abuela se sonríe con maternal cariño,  
Mas cruza por su espíritu como un temor extraño  
Por lo que en lo futuro, de angustia y desengaño  
Los días ignorados del nieto guardarán...

Los maderos  
De San Juan  
Piden queso,  
Piden pan;

¡Triqui, triqui, triqui tran!...

¡Esas arrugas hondas recuerdan una historia  
De largos sufrimientos y silenciosa angustia  
Y sus cabellos blancos como la nieve están!  
De un gran dolor el sello marcó la frente mustia,  
Y son sus ojos turbios espejos que empañaron  
Los años, y que ha tiempo las formas reflejaron  
De seres y de cosas que nunca volverán...

... Los de Roque,  
Alfandoque...

¡Triqui, triqui, triqui, tran!...

Mañana, cuando duerma la abuela, yerta y muda,  
Lejos del mundo vivo, bajo la oscura tierra,  
Donde otros, en la sombra, desde hace tiempo están,  
Del niño a la memoria, con voz grave que encierra  
Todo el poema triste de la remota infancia,  
Pasando por las sombras del tiempo y la distancia,  
De aquella voz querida las notas vibrarán...

#### COMENTARIO Y CRITICA

Recibió herencias varias en el campo intelectual. Su padre fue escritor apreciado de artículos de costumbres, de manera que la cualidad de fino observador brilló con clara lucidez en la prosa de su descendiente. La misma casa de su padre fue un centro de estudios y de tertulia literaria, a semejanza del Mosaico. Su formación la alcanzó por sí mismo; conocía el inglés y el francés; éste lo hablaba y escribía con corrección; aquél con relativa dificultad pero con eficacia. Tenía una vasta información sobre la literatura francesa. Su poder de penetración y su capacidad de asimilación llegaron hasta los límites del genio. Por esta nota característica se le considera uno de los mayores impulsores del movimiento de renovación de la poesía castellana de los últimos años del siglo XIX.

Silva sintió más y con mayor intensidad los espíritus refinados de su tiempo y por esto reaccionaba contra todo, a pesar de su educación y del esfuerzo que hacía para comprenderlo. Con su muerte y sin que nadie lo supiera, se vivía un momento trascendental en las letras castellanas y se estaba realizando la renovación más profunda del verso español en tres siglos. Era un cambio de ritmo y de paso en la poesía del siglo XIX. Sin embargo su romanticismo es diferente del español. Silva buscaba las sensaciones finas y delicadas; era un poeta intimista y subjetivo, de procedencia simbolista, original. Por esto su obra es de belleza y musicalidad; de arte y sentimiento; de misterio y soledad. Según un crítico, "leer a Silva es como soñar el romanticismo".

#### GUILLERMO VALENCIA

Nació en Popayán, Cauca, en 1873. Murió en la misma ciudad, en 1944. Poeta, político, diplomático, orador, es el primer parnasiano de América. Poseía una vasta cultura adquirida en las fuentes de los clásicos griegos y latinos. De la misma manera supo asimilar de los franceses lo más valioso que tenía el romanticismo, el parnasianismo y el simbolismo, convirtiendo su obra en un verdadero acierto verbal. Valencia es un parnasiano que se refleja en un pensador. Fue un innovador. Brillante escritor en verso y en prosa, su obra principal está en la poesía y en sus discursos. Sobresalen, Ritos, Leyendo a Silva, Los Camellos, Anarkos, Las Cigüeñas Blancas, Palemón el Estilita, etc. Se distingue por su elocuencia, brillantez, perfección, ya que un sentido arquitectónico preside a todas sus creaciones. Es el único colombiano que pisó los linderos de la genialidad.

#### DISCURSO

##### En la muerte de Miguel Antonio Caro

"No ha mucho tiempo, al transitar por uno de nuestros caminos soleados que caldea un verdadero fuego de justicia, al dejar que mi cabalgadura sedienta escampase del rayo abrasador bajo una ceiba copada y centenaria, oí que un grupo de labriegos que allí estaban reposando llamaban "la casa verde" el árbol venerable cuya frondosidad libraba a innumerables cabezas de una luz sin contrastes, bajo un cielo inmisericorde. Recogí esa frase, caída de los labios del pueblo, como un símbolo grandioso de verdad y experiencia y comprendí cómo lo que llamaba la boca vulgar "la casa verde", era una concepción grandiosa, dentro de la categoría de la vida, que estaba diciendo a todos aquellos oscuros conductores de animales cansados y soñolientos, cómo bajo la inelemencia del cielo se abría un parasol gigantesco, de brazos ampliamente protectores para cubrirlos, con la opulencia de sus frondas, de la rudeza adversa de las llamas quemadoras, para orearles bajo la sombra hospitalaria de los ramajes verdes. No sé por qué extraña asociación de ideas se avivan hoy en mi espíritu aquella

frase, y aquel símbolo, y aquel paisaje, ni sé tampoco por qué afinidades electivas e intelectuales quiera hallar consonancias entre el árbol y muchos días que hundía sus raíces torcidas en los antros más profundos de nuestro suelo, con este débil resto que vamos a entregar en breve a la avaricia de la tumba, y que fue un día portentoso gigante que asombró mil caravanas bajo su copado follaje y llevó flores al extremo de sus ramas nudosas, no menos fuertes que sonoras, no menos poderosas que risueñas de gracia y de color.

Dentro de la relatividad humana, estas palabras: ¡Caro ha muerto! indican solamente la misión natural de un organismo que cumple su destino, la caída silenciosa de una fruta cargada de perfume y de miel que se desprende al peso de una tranquila madurez; mas, ¡cómo desconocer que aquella poma de oro declina hacia el abismo de la final delicuescencia, arrastrando consigo muchas esperanzas, todo el aroma de recuerdos inenarrables! Porque la desaparición de Caro no es el ocaso de un sol que se oculta hoy para reaparecer mañana; es el súbito hundimiento de la isla de la sabiduría, del promontorio excelso que se ha tragado el mar; de una segunda isla llena de sonoridades inauditas, desaparecida para siempre, de una Atlántida espiritual, no menos hermosa que la que ideó Platón, sumida eternamente entre los abismos sin fondo...

#### Cigüeñas blancas

De cigüeñas la tímida bandada,  
recogiendo las alas blandamente,  
paró sobre la torre abandonada  
a la luz del crepúsculo muriente.

Hora en que el Mago de feliz paleta  
vierte bajo la cúpula radiante  
pálidos tintes de fugaz violeta  
que riza con su soplo el aura errante.

Esas aves me inquietan: en el alma  
reconstruyen mis rotas alegrías;  
evocan en mi espíritu la calma,  
la augusta calma de mejores días.

Afrenta la negrura de sus ojos  
al abenuz de tonos encendidos,  
y van los picos de matices rojos  
a sus gargantas de alabastro unidos.

Vago signo de mística tristeza  
es el perfil de su sedoso flanco

que evoca, cuando al sol se despereza,  
las lentas agonías de lo blanco.

Con la veste de mágica blancura,  
con el talle de lánguido diseño,  
semeja en el espacio su figura  
al pálido estandarte del ensueño.

Y si, huyendo la garra que la asecha,  
el ala encoge, la cabeza extiende,  
parece un arco de rojiza flecha  
que oculta mano en el espacio tiende.

A los fulgores de sidérea lumbre,  
en el vaivén de su cansado vuelo,  
fingen, bajo la cóncava techumbre,  
bacantes del azul ebrias de cielo...

Esas aves me inquietan; en el alma  
reconstruyen mis rotas alegrías;  
evocan en mi espíritu la calma,  
la augusta calma de mejores días.

Y restauro del mundo los abriles  
que ya no volverán, horas risueñas  
en que ligó sus ansias juveniles  
al lento crotorar de las cigüeñas.

De cigüeñas la tímida bandada  
desplegando sus alas blandamente,  
voló desde la torre abandonada  
a la luz del crepúsculo naciente.

#### Los Camellos

Dos lánguidos camellos, de elásticas cervices,  
de verdes ojos claros y piel sedosa y rubia,  
los cuellos recogidos, hinchadas las narices,  
a grandes pasos miden un arenal de Nubia.

Alzaron la cabeza para orientarse, y luego  
al soñoliento avance de sus vellosas piernas  
—bajo el rojizo dombo de aquel cenit de fuego—  
pararon silenciosos, al pie de las cisternas...

Un lustro apenas cargan bajo el azul magnífico,  
y ya sus ojos quema la fiebre del tormento:  
tal vez, leyeron sabios, borroso jeroglífico  
perdido entre las ruinas de infausto monumento.

Vagando taciturnos por la dormida alfombra,  
cuando cierra los ojos el moribundo día,  
bajo la virgen negra que los llevó en la sombra  
copiaron el desfile de la Melancolía.

Son hijos del Desierto; prestóles la palmera  
un blanco cuello móvil que sus vaivenes finge,  
¡y en sus marchitos rostros que esculpe la Quimera  
sopló cansancio eterno la boca de la esfinge!

Dijeron las pirámides que el viejo sol rescalta:  
"amamos la fatiga con inquietud secreta..."  
y vieron desde entonces correr sobre su espalda  
tallada en carne viva, su triangular silueta.

Los átomos de oro que el torbellino esparce  
quisieron en sus giros ser grácil vestidura,  
y unidos en collares por invisible engarce  
vistieron del giboso la escuálida figura.

Todo el fastidio, toda la fiebre, toda el hambre,  
la sed sin agua, el yermo sin hembras, los despojos  
de caravanas... huesos en blanquecino enjambre...  
todo en el cerco bulle de sus dolientes ojos.

Ni las sutiles mirras, ni las leonadas pieles,  
ni las volubles palmas que riegan sombra amiga,  
ni el ruido sonoro de claros cascabeles,  
alegran las miradas al rey de la fatiga.

¡Bebed dolor en ellas, flautistas de Bizancio  
que amáis pulir el dácilo al son de las cadenas!  
¡Sólo esos ojos pueden deciros el cansancio  
de un mundo que agoniza sin sangre entre las venas!

¡Oh, artistas! ¡Oh camellos de la Llanura vasta,  
que vais llevando a cuestras el sacro Monolito!  
Tristes de esfinge ¡Novios de la palmera castal  
¡Sólo calmáis vosotros la sed de lo infinito!

¿Qué pueden los ceñudos? ¿Qué logran las melenas  
de las zarpadas tribus cuando la sed oprime?  
Sólo el poeta es lago sobre este mar de arenas;  
sólo su arteria rota la Humanidad redime.

Se pierde ya a lo lejos la errante caravana,  
dejándome —camello que cabalgó el Excidio...—  
¡Cómo buscar sus huellas al sol de la mañana,  
entre las ondas grises de lóbrego fastidio!

¡No! Buscaré dos ojos que he visto, fuente pura  
hoy a mi labio exhausta, y aguardaré paciente  
hasta que suelta en hilos de mística dulzura  
refresque las entrañas del lírico doliente.

Y si a mi lado cruza la sorda muchedumbre  
mientras el vago fondo de esas pupilas miro,  
dirá que vio un camello con honda pesadumbre  
mirando, silencioso, dos fuentes de zafiro...

### COMENTARIO Y CRITICA

Conocía la historia y la literatura greco-romana con gran sagacidad. En su obra hay majestad y solemnidad. Se dio en él el raro fenómeno de una entrañable fusión entre el poeta y el pueblo. De todas las escuelas literarias que se incubaron en Francia, ninguna tuvo tanta influencia en nuestro continente y particularmente en Colombia, como el Parnasianismo. Valencia fue también un innovador. Su vida en el campo de las letras, como en la política, en el parlamento y en la diplomacia, fue agitada pero encauzada hacia nobles fines. Según don Julio Cejador, notable crítico español, Valencia es el primer parnasiano de América; muy clásico por el conocimiento que tenía de las culturas antiguas y muy moderno, por el minucioso cultivo de las más variadas formas métricas. Era un creador de valores estéticos y poesía una gran fuerza de asimilación y comprensión que muy bien lo harían pertenecer a la estirpe de Garcilaso, Góngora o Goethe, y por su sentido decorativo del arte y de la vida, puede considerarse un caballero del renacimiento.

Sus conceptos filosóficos como las definiciones en el campo del arte, se extendían hasta el campo científico gracias a su sólida y vasta ilustración. En sus sonetos, la belleza no va más allá de la intención artística. En la creación de sus hermosos poemas si se adentra hasta penetrar en el meollo de los grandes problemas sociales, estéticos y religiosos. "Tiene una inteligencia que asusta; es un ser de excepción, dijo de él Aquilino Villegas.

## RAFAEL MAYA

Nació en Popayán, Cauca, en 1897. Vive actualmente en la capital de la república. Abogado, periodista, crítico y poeta, ocupa un plano superior entre los de su generación. Es además, prosista y ensayista notable. Tiene una vasta formación humanística y un conocimiento profundo de las literaturas europeas. Su influencia ha sido preponderante en la nueva escuela que predica el verso libre de adornos retóricos, pero ajustado siempre a un ritmo perfecto. Su obra principal está contenida en varios libros y ensayos, tales como "La vida en la Sombra", "Coros del mediodía", "Alabanzas del hombre y de la tierra" y "Consideraciones críticas de la literatura colombiana". Como todos los poetas payaneses, persigue un anhelo clásico, el rigor lineal y el equilibrio. Posee brillante imaginación, expresión pura y serena. Maya es un clásico nuevo que asimiló las mejores esencias de la poesía lírica europea.

### POEMAS

#### En las primeras horas

Este suave temblor,  
este misterio, esta visión,  
esta vaga vislumbre de candor,  
este dulce comienzo de creación;  
este vasto rumor  
que sale del nocturno corazón;  
esta trémula voz,  
esta brisa despierta y este olor;  
esta clara canción  
que sube hacia los cielos, como Dios;  
este apacible son  
de flauta cristalina y caracol;  
esta vaga ambición  
de libertad, este calor  
que nos llega al espíritu, este don  
de simpatía universal, ¿qué son,  
oh hermano?

Y el hermano respondió:

es que ya  
viene la  
Aurora,  
tiembla como un cristal  
al borde del abismo sideral.  
Lleva el astro de luz confidencial  
que vio Dante Inmortal  
al salir de la cárcel infernal.  
La orla de su manto celestial  
se agita sobre el sueño terrenal.  
¡Empieza a despertar  
la pureza del cielo angelical!  
Todo se santifica a esa señal  
de luz.

Y sube el mar  
a lavar a la ciudad.  
Oh, hermano, va a llegar  
el Rey. Apaga ya  
la lámpara de humilde caridad  
que alumbró nuestra mesa fraternal.  
Póstrate en humildad,  
y reza tu oración universal  
por la alegría de crear,  
por la pequeña dádiva del pan,  
por la humana maldad  
y por el gozo singular  
de pensar  
y soñar.  
Escucha la campana triunfal.  
Hendida está la losa sepulcral.  
Cristo sale de un huerto matinal,  
¡Oh lento florecer  
del mundo! ¡Oh primavera siempre fiel!  
¡Oh dicha de creer  
en Dios y en la mujer!  
¡Oh perenne verdura del laurel!  
¡Oh fresco manantial en la aridez!  
¡Oh plenitud del ser!  
¡Oh locura de ver!  
Hermano hay que encender  
nuestra esperanza en este amanecer,  
y lograr la embriaguez  
en la copa de miel.  
Ya caen a nuestros pies

las frutas en su plena madurez.  
Tiembla el fuego solar como una red  
de oro. Entre la mies  
corre el agua propicia a nuestra sed.  
¡Vamos a poseer  
la tierra en su completa desnudez!

#### El Grillo

Volvéis, estrellas del fragante estío,  
a alumbrar estos viejos corredores,  
donde sombras de antiguos moradores  
discurren con cansado señorío.

Este es el patio de esplendor sombrío  
de donde huyó la corte de las flores,  
y estos los ya callados surtidores  
que poblaban de arpas el vacío.

Un grillo, nuevo huésped de la hiedra,  
canta las ruinas del hogar desierto  
tomando posesión de cada piedra.

Y ante la luz del firmamento, escasa,  
voy por los corredores como un muerto  
a disputarle a ese cantor mi casa.

#### Rosa Mecánica

¿Qué metafísicas  
estoy oyendo?  
¿Coro de dómines  
hoy se reunió?  
Rosa mecánica  
soy el producto  
de una gran máquina.  
¡Viva el motor!

De acero limpio  
me hicieron pétalos,  
cáliz metálico  
tengo también.  
Son mis pistilos  
cuerdas elásticas,  
y de la química  
brotó mi miel.

No me marchito  
con la canícula,  
ni el viento músico  
roba mi olor.

Nací en las fauces  
de horno metálico,  
soy la geométrica  
futura flor.

Yo no le debo  
nada a la atmósfera  
ni con oxígeno  
nutro mi ser.

Vivo una vida  
ya matemática,  
cerca del número  
que siempre fue.

Para agitarme  
tengo diez vértebras  
que en el pedúnculo  
puso mi autor,  
y así mis hojas  
se mueven ágiles  
bajo el armónico  
ventilador.

Ni agua ni tierra  
me prestan púrpura,  
ni mi clorófila  
busca la luz.

No me desmayan  
noches románticas,  
ni en el crepúsculo  
me pongo azul.

Nunca iré como  
frágil apéndice  
al hombro mórbido  
de una beldad,  
ni un caballero  
de edad equívoca  
entre una epístola  
me guardará.

No vivo en copa  
de vidrio pálido,  
ni bajo el húmedo

negro ciprés.  
Y como tengo  
forma esquemática  
nunca una lágrima veré caer.

En cambio cifro  
yo lo axiomático  
bajo la cósmica  
inmensidad.

Del hondo espacio  
salto los límites,  
venzo los términos  
de hora y edad.

Soy lo absoluto  
frente a lo efímero,  
lo eterno estático  
entre el vaivén.  
Id a la muerte  
seres orgánicos;  
¡El negro vórtice  
tiene hambre y sed!

#### COMENTARIO Y CRITICA

Rafael Maya cierra con León de Greiff, José Umaña Bernal, Juan Lozano y Lozano, Rafael Vásquez, Germán Pardo García y Antonio Llanos este ciclo de poesía lírica. Es el poeta que más sólidamente ha logrado asentar las bases de su personalidad artística. Terminada su carrera universitaria, comenzó a escribir y su influencia ha sido preponderante en la nueva escuela, pues Maya es un clásico pero ajustado a un ritmo de perfección estilística. Su producción está compilada en parte, en varios volúmenes de poesía, estudios críticos, prosa y verso. En sus obras principales aparece el poeta grande de su generación, en pleno goce de su capacidad creadora y de sus virtudes poéticas. Encontramos en ellas poemas de notable factura y de profundas intenciones filosóficas. En sus ensayos críticos sobre diferentes personajes de la cultura colombiana encontramos el hombre sagaz, observador y penetrante. En sus estudios y elegías de ciudades y comarcas de la Patria se nos ofrece el escritor inteligente, mesurado que extiende los dominios de su poesía por todos los contornos sin cambiar de índole. Se extasía en la contemplación de la naturaleza, de su armonía perfecta y de su soledad infinita. Su inquietud se junta con la de todos los hombres. Su voz se levanta firme para cantar toda preocupación humana e historias de la humanidad. Es una voz sencilla y confidencial que desea más que vivir, sentirse vivir. Las imágenes se ordenan en alegorías, cuentos, glosas y fábulas, pero en tono lírico.



## EDUARDO CARRANZA

Nació en los Llanos de Apiay, departamento del Meta, el 23 de julio de 1913. Vive en Bogotá, dedicado a su tarea de escritor. Poeta, académico y periodista es considerado por la crítica como uno de los grandes poetas de la lengua castellana. Fue el primer promotor de uno de los más discutidos movimientos literarios de comienzos de este siglo, "El Piedracielismo". Es además notable prosista y crítico. Se descubren en él influencias marcadas de los grandes poetas españoles. Ha escrito con ansiedad y tesón. Sus temas recorren todos los matices. Sobresalen, entre sus producciones, "Canciones para iniciar una fiesta", "Seis elegías y un himno", "Ella, los días y las nubes", "Diciembre azul" y "Poesía del amor y la esperanza". Su lenguaje es rico, saturado de imágenes, sentimientos delicados, inspirado y sutil.

### POEMAS

#### Soneto a Teresa

Teresa en cuya frente el cielo empieza  
Como el aroma en la sien de la flor;  
Teresa la del suave desamor  
Y el arroyuelo azul en la cabeza.

Teresa en espiral de ligereza  
Y uva y rosa y trigo surtidor;  
Tu cuerpo es todo el río del amor  
Que nunca acaba de pasar, Teresa.

Niña por quien el día se levanta,  
Por quien la noche se levanta y canta  
En pie sobre los sueños, su canción:

Teresa, en fin, por quien ausente vivo,  
Por quien con mano enamorada escribo,  
Por quien de nuevo existe el corazón.

El poeta canta a los ríos de la Patria

El arcángel de la espada iza el veinte de julio  
como una bandera sobre la cima del año.

A su sombra el poeta se levanta y dice: Canto a  
los ríos que azulan el cuerpo de la patria, que lo  
irrigan con su sangre serena y furiosa.

Canto sus ríos y en ellos me hundo hasta el  
pecho de los sueños.

Canto el río Patía, nocturno pedestal del lucero.  
Y el río Arauca, limpio pedestal del alba.

Canto los ríos de occidente, en cuya onda veloz  
huye la tarde como un bajel dorado y abandonado.  
Y los de oriente en cuyas playas desembarca la luz.  
Y los que van al norte y han llevado mis ojos a  
conocer el mar. Y los del sur, en cuyas orillas se alza  
la selva como los sueños en las márgenes de nuestra  
sangre.

También hablo del arroyuelo que toca su violín  
desleído. Y de la fuente niña que desciende cantando  
y conduciendo su aro de agua. Y de los pausados  
riachuelos de la meseta con la cabeza llena de  
pájaros, con su cielo menor y su florido pecho. Y de  
los caños delgados que escriben sobre la llanura  
sus azules biografías.

Y canto el anchuroso río Meta, en cuya orilla  
Puerto Banderas abre su nombre tricolor y el lejano  
Orinoco, en cuyos dominios relinchan los potros  
del viento y la mañana se alza con cresta de  
gallo y los días avanzan húmedos y rojos como una  
invasión de besos.

Y el río Vaupés tan ávido, profundo y misterioso  
como la piel de una mujer,

Y el río Guaviare, tatuado de islas, y el Putumayo,  
que vigila con sus ojos innumerables y educa la  
orquídea y el tigre.

Y el Caquetá, que abraza islas como celestes  
criaturas monstruosas de aroma y putrefacción.

Y canto el Amazonas dulce y bárbaro, que sirve  
de asta azul a la verde y cálida bandera del  
Trapezio.

Y otra vez el Arauca, que cruzó Bolívar con un  
relámpago en la diestra.

Canto los ríos de mi tierra caliente, parpadeantes de cocuyos cuando la noche viene con su vanguardia de estrellas, los ríos que dividen esa noche delirante de jazmines y de árboles frutales.

Canto la honda y lejanísima serenata del río de la infancia.

Canto el río Cauca, en donde se mira la Doncella. Y el río Magdalena, que sube cual el más alto mástil en donde canta el trópico sus colores como un ebrio marinero.

Y el Atrato de fiebre. Y el Sinú de aventura. Y el Catatumbo, que suena el doble tambor de su ola y de su nombre. Y el pequeño río Sáname, como un claro madrigal.

Canto los ríos de mi patria que hablan castellano. Los canto con esta voz pegada, como ellos, al suelo y al cielo de Colombia.

Canto los ríos de mi patria, heridos de sombra de palmera y pecho de indio y frente de piragua. Esos ríos que he mordido en las frutas y besado en las muchachas y soñado en las nubes.

Y me inclino y beso sus aguas para estar más cerca del cuerpo y del alma de la patria, así como se besan los labios de la amada para estar más cerca de su corazón.

### COMENTARIO Y CRITICA

Hacia 1920 se inicia en Colombia un movimiento literario denominado "Piedra y Cielo", o piedracielismo cuyo principal promotor fue entonces Eduardo Carranza, al que se sumaron excelentes poetas y escritores de esta generación. Con el tiempo cambió sus inclinaciones y orientó su poesía por otros caminos, hasta el punto de considerarse en la actualidad como uno de los más notables poetas de Colombia y de la lengua castellana. Académico de la Lengua hace poco fue galardonado y ensalzado por notables críticos y poetas españoles. Acaba de publicar su último libro, "Poesía del amor y la esperanza", en donde alcanza la plenitud de su inspiración y de su capacidad creadora.

Para el poeta, todas las cosas de la naturaleza y de la creación tienen un grado de perfección y de belleza incomparables. El mismo

- r. ¿Qué es un fonema y cuántos tiene el Español?
- s. ¿Cómo se dividen las consonantes según el punto de articulación?
- t. ¿Cómo las clasifica por el modo de articulación?
- u. ¿Las vocales son fonemas sonoros o sordos? ¿Por qué?
- v. ¿Cuáles son las cualidades físicas del sonido?
- x. ¿Qué diferencia encuentra, entre oraciones por la forma de expresión y oraciones por la actitud? Dé ejemplos.
- y. ¿En qué tipo de oraciones se usa de preferencia el tiempo subjuntivo?
- z. ¿A qué palabras denominamos antónimos?  
¿Cómo se llama la parte del lenguaje que trata de los cambios que sufren las palabras en su forma?  
¿Cómo se llama la parte del lenguaje que trata de la significación de las palabras? Dé ejemplos.

### Otras sugerencias

- a. Hacer seminarios cortos sobre algún aspecto de los que hemos estudiado ya (por ejemplo sobre la poesía y la versificación).
- b. Analizar una composición en verso, en clase, para mostrar todas las partes que tocan con la versificación y la métrica.
- c. Buscar composiciones y muestras en otras antologías o textos.
- d. Sacar de las páginas literarias ejemplos de aplicación de la sintaxis y corrección del lenguaje.
- e. Realizar trabajos escritos, cortos y claramente definidos sobre escritores de este capítulo.
- f. Corregir los trabajos. Leer algunos en clase, comentarlos y hacerles la crítica y anotaciones justas.

## Cuarta Unidad

### ESTUDIO DE LA ORATORIA SAGRADA

#### Nociones literarias

En este capítulo trataremos los aspectos más importantes de la oratoria sagrada, representados en notables escritores como Monseñor Rafael María Carrasquilla, Monseñor Carlos Cortés Lee y Monseñor José Vicente Castro Silva. Son tres verdaderos humanistas y aunque sobresalieron en diferentes campos del conocimiento y de la ciencia, sólo los estudiaremos en esta modalidad.

A diferencia de los otros tipos de oratoria que ya hemos examinado y en los que el orador profano habla en nombre propio o de agrupaciones y se dirige a comunidades, grupos y a la sociedad en general, el orador sagrado se presenta como mensajero de Dios. De allí el carácter peculiar y los rasgos característicos que la distinguen. Algunos aspectos son comunes a toda clase de oratoria, pero otros le son propios ya que su finalidad esencial es la de orientar y conducir al hombre en un sentido religioso. A estos discursos se les denomina *Sermones* y los hay de varias clases, según sea el tema que traten. No obstante, la fuente principal de la oratoria sagrada hay que buscarla en la sagrada Escritura.

#### Clases de discursos

1. *Morales*. Tratan de temas de moral.
2. *Panegíricos*. Cuando hacen el elogio de la vida de un santo.
3. *Fúnebres*. Con ocasión de la muerte de una persona de valía.
4. *Homilias*. Explicación de las Sagradas Escrituras.
5. *Sermones*. Desarrollan una tesis o proposición de carácter dogmático.

En el desarrollo de estos tipos de discursos, el orador utiliza otros recursos y cualidades propias de esta oratoria.

*Autoridad*. Resultado del vigor y la fuerza que dan el poder.

*Profundidad*. Consecuencia de un examen integral del tema elegido o de la doctrina que se expone.

*Sencillez*. Manera de tratar los temas, de forma que quienes los escuchan puedan comprenderlos con facilidad.

*Sentimiento y vida*. Esto es, expresión de las ideas y pensamientos por medio de recursos apropiados y artísticos. Como todo discurso, tienen las partes principales que forman su estructura y de las que ya hablamos antes.

Cuando hablamos o escribimos con claridad y perfección, el lenguaje nos proporciona dos elementos de gran valor: la elección de las palabras precisas, y su armónica combinación que se traduce en perfección. Luego, la voz y el gesto, interpretación fiel de la combinación de esas formas dispuestas ordenadamente. Lo primero constituye la base del buen estilo, lo segundo es el resultado de la acertada declamación.

Iniciamos también el conocimiento de lo que es el estilo. Para entenderlo mejor, es necesario considerarlo en su origen y en su doble sentido de apreciación. En el primer caso nos referimos al latín y al griego de donde procede el término. En el segundo caso, lo vemos objetiva y subjetivamente.

Si el estilo se considera como algo propio o inmanente del escritor, estamos apreciándolo subjetivamente; si lo juzgamos por las cualidades y el carácter dominante en la obra, lo vemos en su aspecto objetivo. Es así como hablamos del estilo de Cervantes, de Maurois, de Azorín, de Joyce, de Faulkner, de Gallegos, de Sanín Cano, de García Márquez, de Maya, de Huxley, etc. Pero también hablamos de las características y cualidades de las obras en cada uno de ellos, realismo, originalidad, inventiva, humorismo, equilibrio, fluidez, casticismo, etc.

Estilo proviene, pues, del latín *stilus*, y éste del griego *stylos*, que en una de sus aplicaciones comunes, se entiende como, "Manera de escribir o de hablar, no por lo que respecta a las cualidades esenciales o permanentes del lenguaje, sino en cuanto a lo accidental, variable o característico del modo de formar, combinar y enlazar los giros, frases y cláusulas o períodos para expresar los conceptos". Ampliaremos el concepto, cuando tratemos sobre el ensayo y la novela.

#### Recursos literarios

De lo que acabamos de decir sobre el estilo, se infiere que los llamados recursos literarios no son otra cosa que la combinación y el enlace adecuado de las diferentes partes del discurso (partes de la oración) que permiten que el pensamiento se manifieste en forma clara y artística. Para esto, se requiere conocer muy bien el idioma, el vocabulario, la sintaxis, la variedad de formas y de matices, lo mismo que su simbolismo, pero omitiendo siempre lo innecesario e inútil.

### Ejemplo de estilo claro y artístico

"Al desaparecer Suárez de la tierra, empezó a elevarse en el horizonte de la patria. Las *amargas brumas* de la pasión o de la incompreensión humana velaban aún y oscurecían su lumbre, pero no pudieron impedir su ascenso. Hoy, seis años apenas de su paso a la eternidad, la incompreensión y las pasiones humanas siguen a ras de la tierra, y la estrella de Suárez *brilla fulgurante y limpia* en el puro cielo de la Gloria".

Como podemos ver en expresiones como:

Suárez empezó a *elevarse en el horizonte de la patria*;

Las *amargas brumas de la pasión*;

Su estrella *brilla fulgurante y limpia*, etc.,

la combinación de las palabras se ha hecho de tal manera armónica que producen un efecto artístico y dan vigor y energía al pensamiento. Los adjetivos y sustantivos empleados, tienen un valor especial y característico.

Otras veces la expresión está realizada por la afectividad que se traduce en metáforas (la masa de un idioma es metafórica), deseo de creación estética o desenfado humorístico (V. García de Diego), o por la afectividad de la hipérbole, una de las más importantes manifestaciones lingüísticas de la pasión.

Estos son dos de los recursos literarios que más elegancia, rapidez y brillo dan al estilo.

**Metáfora.** Es una comparación tácita de una idea con otra.

**Hipérbole.** Es la ponderación exagerada de la realidad.

Ejemplos:

"Los poetas como Pombo son *grutas profundas*, pobladas de sombras misteriosas y de increíbles arcanos donde repercuten con amplia resonancia las voces humildes y hasta los suspiros quedos del inominado transeúnte que jamás se imaginó oír sus propios clamores y lamentos, perdidos hasta entonces entre el *rumor de la universal congoja* humana, y agigantados ahora y transpuestos a un *tono de sonoridad tempestuosa*".

"Siempre dulce el viento  
y el camino en paz...  
Resbaló en las olas..."

Recursos muy usados por los poetas son también, la repetición o anáfora, epítetos, polisíndeton.

**Anáfora.** O repetición de la misma palabra al comienzo de una oración o idea.

Ejemplo:

*Mis ojos* avizores

*Mis ojos* errabundos

*Mis ojos* acerados

Y eran una sola sombra larga,

Y eran una sola sombra larga,

Y eran una sola sombra larga...

**Polisíndeton.** Repetición de conjunciones copulativas (y, ni) para dar rapidez, retardar o para grabar el pensamiento.

Ejemplo:

"La incompreensión *y* las pasiones humanas siguen a ras de la tierra, *y* la estrella de Suárez brilla fulgurante *y* limpia".

"Ni las sutiles mirras, *ni* las leonadas pieles,  
*ni* las volubles palmas..."

**Sintaxis.** (Gramática).

**Coordinación.** Tiene lugar mediante nexos establecidos por conjunciones. Puede ser de distintas formas según sea la conjunción que se emplee.

**Copulativa.** (Y, NI).

Ejemplo:

"Y los de oriente en cuyas playas desembarca la luz.  
Y los que van al norte y han llevado mis ojos a conocer el mar..."

Pues yo me imagino que los hombres *no truecan ni* traspasan sus gozos *ni sus aflicciones*, sus amores *ni sus desengaños*..."

**Distributiva.** (Distribución).

Ejemplo:

"Siempre que dos pueblos de diversas lenguas se ponen en contacto, hay entre *una y otra* mutuo influjo..."

**Disyuntiva.**

"El cual está en razón directa, no de la fuerza *o* de la riqueza de los pueblos..."

**Adversativa.**

"*sino* de su cultura"

"y no sólo en la nación de origen *sino* bajo un cielo nuevo y en una tierra nueva..."

## Fonética

### Unidades fonéticas. Unidades significativas.

Desde el punto de vista fonético, las unidades fonéticas mayores del habla son las *oraciones*; a la oración sigue el *grupo fónico* y finalmente la *sílaba* como la menor unidad posible del habla real.

Anteriormente se partía del *fonema* como unidad lingüística primaria y de allí se ascendía hasta llegar a la oración. Las palabras son unidades semánticas que se encuentran en el grupo fónico solo, y pueden ser oraciones.

#### Unidades fonéticas:

Oraciones... ¡Hola! ¡Voy! ¡Por Dios!  
Grupos fónicos... Perro que ladra  
Sílabas... A-pe-te-ci-do.

#### Unidades significativas:

Oraciones... Pedro canta. Volveré  
Elementos sintácticos  
Palabras.

Tanto las oraciones fonéticas como las significativas coinciden en todos los casos.

#### Ejemplo de unidades lingüísticas:

"Tengo un amigo a quien he oído contar que siendo él pequeño, se entretenía contando las estrellas..."

Esta es una unidad fonética mayor, u oración completa.

"Tengo un amigo a quien he oído contar que siendo él pequeño / se entretenía contando las estrellas / (relación de condición a conclusión)."

A estos los llamamos grupos fónicos. Están separados por una raya oblicua.

### Morfología. Verbos de difícil conjugación y empleo.

No diga	sino	Forma correcta
Suerba		Sorba
Volca		Vuelca
Cacaraquea		Cacarea
Chirrea		Chirría
Briegue		Bregue
Se vacea		Se vacía
Force		Fuerce
Doldrá		Dolerá
Tiemple		Temple

## RAFAEL MARIA CARRASQUILLA

Nació en Bogotá, en 1857. Murió en la misma ciudad en 1930. Ilustre prelado, fue por muchos años rector del colegio Mayor del Rosario y director de la Academia Colombiana de la Lengua por varios lustros. Orador sagrado eminente, después de Cortés Lee, fue además, teólogo, filólogo, filósofo, académico, educador de excelsas virtudes y por sobre todo, uno de los más grandes y elocuentes oradores religiosos que más fama dieron a la Iglesia colombiana, e hispanoamericana. Había adquirido una profunda cultura clásica en el trato permanente de los escritores, pensadores y filósofos más brillantes de la antigüedad. Así logró acumular una sabiduría extraordinaria y una obra extensa coleccionada en seis volúmenes que forman su producción completa. Merecen especial mención sus "Sermones y Panegíricos", "Conferencias y Oraciones gratulatorias", "Oraciones Fúnebres", "Discursos académicos", "Estudios literarios y críticos", "Estudios científicos y didácticos", "Cuentos y poesías". Se distinguió por su estilo sobrio, castizo, conciso, de gran claridad y sencillez, y vigorosa dialéctica.

### ORACION FUNEBRE

#### En la muerte de su Santidad León XIII

(Fragmento)

Una vez más me corresponde la triste, aunque edificante tarea, de dictar ante vosotros, desde esta cátedra, las lecciones fecundísimas de la muerte. Sólo que hoy no se trata de un padre de familia que haya partido dejando viuda la esposa, sin apoyo los hijos, enlutecido el hogar, ni de un prelado diocesano cuya grey haya quedado huérfana de pastor, ni de un repúblico insigne, bienhechor de la patria; no es una familia sola, ni sólo una diócesis, ni una nación siquiera: el orbe de la tierra es quien se ha estremecido al oír la noticia infausta: ¡el papa León ha muerto!

Cuando el Ángel de la Eternidad, por orden de Dios, se inclinó respetuoso sobre el lecho del pontífice moribundo y cortó suavemente

el último hilo que ligaba aquella alma poderosa con el endeble cuerpo, la campana mayor de la basílica de San Pedro vibró en los aires, la siguieron las de las cuatrocientas iglesias de la ciudad eterna; y, así como al caer la piedra en el estanque se van formando ondas concéntricas que llegan hasta las riberas, así aquel tañido de tristeza fue extendiéndose por el universo entero; y asordaron los dobles de los bronces desde las torres caladas de las grandes catedrales góticas, y les respondió el aquilón agudo medio oculto bajo el alero de la capillita de cañas y juncos alzada por el misionero en los grandes lagos donde nace el Congo, o al pie de la imponente mole coronada de nieve, que es cuna del Nilo portentoso.

A este concierto seguirá otro más digno del Pontífice; el de los elogios a su memoria, el de las lágrimas sobre su sepulcro. Partirá el panegírico de los púlpitos de las iglesias y de la tribuna de los parlamentos, de los palacios de los obispos, y de las cancellerías de reinos y repúblicas; se hallará en boca de creyentes e incrédulos, grandes y pequeños, sabios e insipientes.

Pasará por las columnas de las hojas volanderas y quedará en las páginas perennes de los libros. Hijo por el bautismo, la fe, las esperanzas, de la única sociedad católica que existe; esposo suyo por la elección del episcopado; padre por la enseñanza y el gobierno, participa el Pontífice de las dotes de la iglesia romana y alcanza renombre, como ella universal, como ella indefectible.

Se ha dispuesto que una yo mi palabra débil a este imponente homenaje de alabanzas.

A veces, cuando apretado concurso colma la vasta nave de una iglesia, un niño pequeño, en pie, juntas las manos entre las de su madre, que arrodillada le rodea con los brazos, balbucea una oración, repitiendo las palabras que le van dictando los labios maternos. Aquella plegaria infantil se pierde entre el coro de las voces adultas innumerables, pero llega al trono de Dios sola y distinta, porque El oye las súplicas de los pequeñuelos.

Cuando el agricultor envía la tropa de robustos labradores a confiar la semilla al seno de la tierra revuelta por el arado, acaso alguna avechilla deja caer en el surco un grano de trigo de los que lleva en el pico. Ese grano, cubierto luego, fecundado por el sol y la lluvia de Dios, germina como los demás, a pesar de la exigüidad del sembrador, y produce una o más espigas doradas, cuyos frutos van también a las colmadas trojes del padre de familia.

El elogio que voy a hacer será también una oración, un homenaje de gracias al Padre, autor de todo dón perfecto, porque hizo al vicario de su Hijo tan grande y tan santo: y será plegaria no sólo

de los labios, sino del corazón de quien, aunque perdidas, hace años la inocencia y la frescura de la niñez, propias de los años infantiles, dirá su oración repitiendo lo que aprendió de bocas más autorizadas que la suya, y procurando no apartarse de la Iglesia, su madre, cuya ternura reclama no por bueno, sino al contrario, porque necesita de sus cuidados y mimos.

Será esta oración la simiente de la palabra evangélica, que todo sacerdote tiene obligación de sembrar en los corazones cristianos, y si halla en este auditorio, por muchos títulos ilustre, alguno que la quiera recibir, producirá fecundada por la gracia de Dios, no obstante la exigüidad del sembrador, frutos de amor divino, de adhesión a la Iglesia romana, de anhelos por imitar, aunque de lejos, en estos tiempos de pequeñez, la grandeza del finado Pontífice; en época de relajación y de pecado, sus virtudes sobrehumanas.

La semilla que pretendo sembrar es distinta de la que he regado en otras ocasiones. La oración fúnebre cristiana, género de oratoria que no desdeñaron Gregorio Nacianceno, el más teólogo, y Juan el Crisóstomo, el más elocuente de los padres de la Iglesia, es, ante todo, un acto de justicia, elogio a los méritos de los servidores de Dios, preparación remota a la sentencia severa de la historia, sentencia nunca despreciable, porque suele ser precursora fiel de otra sin apelación que pronunciará Cristo, Hijo de Dios vivo, cuando venga al fin de los siglos, rodeado de sus ángeles, sobre las nubes del cielo, a juzgar a los vivos y a los muertos.

Es también la oración fúnebre un lamento ante la horrible desproporción que media entre los designios de los grandes hombres y el breve espacio de la vida de que disponen para realizarlos: ante lo imposible de que el varón ilustre deje sucesor digno de sí; ante el hundirse de los proyectos más grandiosos, de las más colosales empresas.

Por fin, sobre todo en boca del egregio obispo de Meaux, es lección severa a los poderosos de la tierra sobre "la pequeñez de la grandeza humana", sobre la vanidad de todas las venturas, de todas las excelsitudes de este mundo.

Nada de lo dicho es de aplicación estricta en el caso del Pontífice difunto. La gloria de un Papa —y entre ellos se cuentan los varones más insignes con que la especie humana se ilustra— iba a decir que se eclipsa ante la de la Iglesia de quien es jefe, ante la de Cristo, a quien representa sobre la tierra. Pero nó: la luz que despiden los Papas es un rayo de foco intenso y purísimo que, partiendo de Cristo, se refleja en esa esposa suya que, al decir de San Pablo, no tiene mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que es santa e inmaculada.

La historia de los pontífices romanos no es una serie de biografías: es la historia completa de la Iglesia. Y, viceversa, no puede escribirse ella sabia, filosóficamente, si no se compone de las vidas de los sucesores de San Pedro.

Cada uno de ellos, cualesquiera que sean la alteza de sus miras, la amplitud de sus planes, la brevedad de su reinado, deja su carrera perfectamente terminada, y a ninguno faltó cosa alguna grande por hacer. Cristo encomendó a Pedro —a él sólo— que apacentase los corderos y las ovejas; rogó por él para que no faltase su fe, y prometiéndole estar a su lado todos los días hasta la consumación de los siglos. Sin embargo, pocos años después, Pedro murió crucificado en la cima del Janículo. ¿Qué de las promesas del Redentor? Hanse cumplido en toda su extensión...

### ORACION FUNEBRE

General Antonio Nariño  
(Fragmento)

¡Qué misterio tan profundo es la sepultura de un grande hombre! Debajo de aquél mármol no hay sino huesos áridos, ennegrecidos por el tiempo. Y, sin embargo, dentro de ese cráneo vacío hirvió un cerebro en que cupo la libertad de un mundo; allí esplendió el fulgor del genio, que no discurre sino ve, que se adelanta al tiempo, que siempre tiene razón en lo futuro. En las desiertas concavidades de ese pecho latió un corazón grande como la libre América, sereno como las cumbres nevadas del Chimborazo y el Tolima, ardoroso como los volcanes andinos, fecundo como el sol de los trópicos.

Ese brazo rígido e inerte blandió la espada vencedora; aquellos huesecillos movieron la pluma, digna de Tácito por grave, de Juvenal por cáustica, de César por sobria, de Cicerón por elocuente. Desde esas órbitas oscuras fulguró la mirada que subyugó las revueltas multitudes; de aquellas cenizas brotaba la palabra —terrible como el rayo y luminosa— que llevó al sacrificio millares de hombres, que trocó a los vasallos en ciudadanos, a los tranquilos colonos en heroicos luchadores.

En aquel sepulcro tenéis los restos mortales de Nariño. Alabo a Dios, que haciéndome sacerdote y patriota, me deja entrever el misterio de esa tumba. ¡Cómo resplandece ante los ojos de mi alma la doctrina de Cristo! Allí está la materia, que no fue cárcel del espíritu, que no fue el hombre todo, sino elemento sustancial del varón superior que descubrió la nueva patria, como había descubierto Colón el Nuevo Mundo. ¿Creéis que la inteligencia poderosa, el corazón inmenso, la abnegación más que heroica del Precursor están bajo aquel

marmóreo monumento? ¿O que aquellos dones hayan perecido, cuando nada en la naturaleza se extingue? ¿O que la elocuencia de Nariño es hoy la fragancia de una rosa, su abnegación la fecundidad de un grano, y su grandeza y constancia serán la mole incontrastable de una futura montaña? ¡Cuánto más fácil, más humano pensar, con la revelación divina, que el espíritu que animó ese puñado de polvo vive, piensa, ama en el seno del Creador! Pero no basta. Completos no quedan el lumínico entendimiento, la voluntad señora, sin el cerebro, sin el corazón, sin la lengua, sin la mano. Paréceme que, aun sin mi fe de cristiano, me bastaría mi sentir de hombre para creer en la resurrección de la carne.

Por eso la Iglesia, tributa respetuosos homenajes a los restos mortales de sus hijos. No honramos la podredumbre de la muerte, sino el cuerpo, compañero del espíritu y más tarde copartícipe suyo de la eternidad bienaventurada.

Cada hombre resucita el mismo que fue en vida. La recompensa se otorga por las obras buenas. Pero ¿la lumbre del genio, dádiva de Dios, se extingue en la vida futura? No lo sé, porque la teología nada me dice sobre ello...

### COMENTARIO Y CRITICA

Se considera como uno de los más brillantes oradores sagrados que hayan florecido en Hispanoamérica por esta época. Los acentos de su formación clásica, de claridad y sencillez en sus escritos lo llevan en ocasiones a ser frío, sacrificando los arrebatos de la imaginación que hubiesen dado mayor fuerza y elegancia a muchos pasajes de sus oraciones. Por los límites estrechos en que a veces se mantiene, suele también llegar a ser trivial y familiar hasta el punto de que en muchas de sus ideas no encontramos ni mucha elevación, ni mucha profundidad. Lo más extraordinario de su oratoria resultaba del hábil empleo de ciertos recursos retóricos como la antítesis de ideas, contraposición de sentimientos y los contrastes morales que extraía de sus condiciones históricas.

Por el uso castizo y correcto del idioma, Carrasquilla muy bien merece el título de maestro siendo uno de los más claros ejemplos de la elocuencia media, más de estilo francés que castellano. Y más que todo porque sus profundos conocimientos y el inmenso caudal de su cultura lo desató en la cátedra, de donde salió lo más valioso de su enseñanza como maestro y educador. Poseía un poder extraordinario de convicción, una claridad y sobriedad para comunicar profundidad a su pensamiento en frecuente comunicación con Dios, con la religión, la patria y sus héroes, con todo lo grande y excelso, como también una vigorosa dialéctica, cualidades que extremando un poco el

concepto, podría decirse que, su mentalidad de maestro y profesor, vocacional y atávica, no en pocas veces perjudicó al insigne orador cuyo estilo en lugar del brillo, el color y el brío, venía a ser visiblemente didáctico. Casi toda su producción está contenida en sus discursos, oraciones sagradas y profanas, en sus artículos y estudios filológicos. Puede decirse que se paseó por todos los campos del conocimiento humano con la certeza y lógica del pensador.

#### CARLOS CORTES LEE

Nació Monseñor Carlos Cortés Lee en la ciudad de Zipaquirá en 1859. Murió en París, Francia, el 9 de marzo de 1928. Doctor en Sagradas Escrituras, predicador insigne, brillante orador sagrado, apolo-gista profundo, patriota, académico y maes-tro de juventudes, sobresalió especialmente en el campo de la oratoria sagrada cuya fama llegó más allá de las fronteras pa-trias. Había sido escuchado con asombro y admiración en París y Madrid con la mis-ma vehemencia con que lo habían sido Bossuet y Lacordaire. Su extraordinaria y vasta cultura, lograda casi por sí solo, la había adquirido en el contacto con las cul-turas griega, castellana y latina, de las que tenía sólidos y profundos conocimien-tos. Y por el dominio en el campo de los idiomas modernos y clásicos, bien pudiera decirse que era un lingüista y filólogo con-sumado. Se distinguió por su elocuencia, elegancia, casticismo, prodigiosa memoria, la ternura y el sentimiento del varón no-ble y justo. Nada de preciosismos en la expresión, ni de períodos complicados, ni de afanes verbalistas. Su voz resonó siem-pre firme, armoniosa y serena, modelada a voluntad.

#### SERMON

##### La Razón y la Fe

Entre todas las palabras humanas, dice Bossuet, no hay ninguna tan agradable como la de la libertad, pero tampoco hay otra igual-mente engañosa y alucinadora. Dondequiera que se pronuncie, como no sea entre hombres ruines y apocados, despierta eco simpático en los corazones; enardece a las almas bien nacidas, causa en ellas en-tusiasmos y arrebatamientos, y cuando se trata de alcanzar o conser-var el bien que con ella se significa, es aguijón que las mueve a todo linaje de sacrificios. Pero, desgraciadamente, a causa de este mismo embeleso con que subyugan a los hombres en todas partes y en todas las edades, esta palabra y esta idea se han convertido más de una vez en origen de turbulencia y desventuras sin cuento. Los pueblos han



solido contemplar con asombro una libertad mentirosa correr furibunda y desgrefiada, el hacha y la tea en las manos, derribando y volviendo en cenizas altares, y tronos, y cátedras, y cuanto fue objeto de la veneración y culto de los siglos, para establecer sobre las ruinas de toda autoridad su reinado, que al cabo no fue ni podía ser otra cosa que la más opresora de todas las tiranías.

La obra de Nuestro Señor Jesucristo sí es obra de redención y libertad en el más alto y comprensivo sentido que puede darse a estas palabras. El sólo ha podido y puede todavía hacer, y lo que más es, cumplir a las almas aherrojadas con cualquier suerte de esclavitud esta promesa magnífica: Si el Hijo os da libertad, seréis verdaderamente libres. Consumando el sacrificio de la Cruz, quebró el yugo del pecado que pesaba sobre los hijos de Adán. Con la acción secretísima de su gracia, que se transfunde a nosotros por diversas vías y señaladamente por los Sacramentos, nos ayuda a sojuzgar la contumacia de aquellos enemigos que viven y militan dentro del hombre caído, y de este modo desata la voluntad para que corra a abrazarse con el bien honesto, único objeto proporcionado de tan excelente facultad.

La diferencia entre las castas privilegiadas y las razas nacidas para servidumbre quedó borrada para siempre al predicarse la doctrina de la igualdad absoluta de los hombres en su origen y en sus destinos. Cuando el mundo oyó de los labios de los Apóstoles que toda autoridad viene de Dios, y quien le resiste, a Dios resiste, pero que sobre los que reinan y dan leyes hay un Legislador Supremo y un Juez que juzgará las justicias, la autoridad se desnudó de toda arrogancia, enaltecióse la obediencia y florecieron la libertad y la dignidad de los ciudadanos. La verdad revelada por Nuestro Señor y la autoridad que para conservarla y propagarla dejó constituida, preservan al entendimiento de infinitos errores; y, finalmente, la genuina libertad de conciencia no data sino desde el día aquel en que el Salvador declaró que la potestad del César tiene órbita distinta de la de Dios, y mandó dar a cada una de ellas lo que le es debido.

Depositaria de las enseñanzas y de las instituciones santificadoras de Jesucristo, la Iglesia católica es el arca de todas estas libertades, las cuales crecen o se amenguan al mismo paso que el influjo de aquella aumenta o disminuye en los individuos y en las sociedades. Donde éste no se siente, el hombre es esclavo del pecado, siervo de sus propias desenfrenadas codicias, juguete de inauditos delirios y extravagancias de doctrina. Campea allí, en vez de la libertad individual, la opresión bajo una u otra forma: o la que ejercían en lo antiguo las castas predominantes, o la que en lo moderno impone sobre los hombros de innúmeros proletarios la codicia despiadada de unos pocos opulentos. Y en lugar de la libertad civil, que no medra sino cuando

la autoridad es benéfica, y amorosa la obediencia, se ostenta el despotismo de los autócratas o la anarquía de desbordadas democracias.

En favor de la Iglesia Santa, y siempre que la herejía o la barbarie, azuzadas por el espíritu del mal, levantaron la cabeza para menoscabar el depósito de los dogmas tradicionales, atajar o enturbiar las corrientes de la vida sobrenatural y sumir a los hombres en nuevas servidumbres, mostró su maternal desvelo la Santísima Virgen, destinada por Dios para quebrantar la cabeza de la serpiente y cooperar a la redención humana.

Las herejías orientales de los primeros siglos por la mayor parte atacaron la divinidad de Jesús, desfiguraron la doctrina de la Encarnación, y de consiguiente las de la Trinidad, la Redención y otras estrechamente ligadas con aquélla. Los Padres de Efeso aclaman a María Madre de Dios, y con esta confesión, como con grito de victoria, disipan todos los errores y conservan aquellos dogmas fundamentales de la religión verdadera.

Al paso que los griegos, especulativos e inclinados a sutilezas, disputaron sobre la cristología, el genio práctico de los occidentales les condujo a aplicarse de preferencia a aquellos puntos de doctrina que se relacionan con la antropología cristiana, como el origen y naturaleza del mal, la libertad y la gracia, los Sacramentos y la Jerarquía eclesiástica. Relativos a estas cuestiones fueron por lo general sus desvarios en todos los siglos. En la secta albigense del siglo XIII revivieron muchas de las antiguas herejías mezcladas con los gérmenes de futuros errores. Todos los esfuerzos del poder temporal y de la potestad eclesiástica fueron inútiles para destruirla. El culto de María Santísima, en especial por medio del Rosario, fue el arma que la humilló y que mantuvo al propio tiempo el otro término de la religión y de la ciencia, es a saber, la verdadera condición del hombre y los medios de rehabilitación que le han sido otorgados por la benignidad divina.

Más tarde, cuando la pujanza musulmana tendía a derramarse sobre Europa por la brecha que abriera el cisma bizantino, la protección de la Virgen en Lepanto y en Viena preservó a la civilización cristiana de la barbarie de los hijos del Profeta, quienes, soñando con un paraíso de sensuales delicias y fiando a la cimitarra la propagación de su ley, hacen huir del suelo en donde asientan la planta, junto con la honestidad de las costumbres, la dignidad de la conciencia humana.

Hoy que estáis congregados para festejar a vuestra celestial patrona, a cuya sombra os formáis en este antiguo claustro, albergue del saber y de la virtud, en felices tiempos Seminario fecundo de varones eminentes que en todas las carreras dieron lustre a la República, y

entre quienes se contaron no pocos que hicieron gustosos el sacrificio de la vida para asegurarle el beneficio inestimable de la independencia política, nada me parece tan oportuno, nada tan simpático a vuestros fervorosos corazones, como estas dos palabras: ciencia y libertad.

Por tanto, quiero, con el favor divino, mostraros brevemente cómo la fe no encadena sino que emancipa a la inteligencia, al mismo tiempo que la ley de Cristo, que es ley de gracia, no amengua, antes mantiene y esfuerza la libertad, contribuyendo así la una y la otra a engrandecer y perfeccionar la naturaleza humana.

### DISCURSO

(Fragmento de la Oración Fúnebre en la muerte del Dr. Carlos Holguín, publicada en 1932)

Vanidad de vanidades y todo vanidad, dice el sabio. Y si en todo tiempo se verifica esta sentencia sagrada, jamás resplandece con tanta claridad, ni impresiona el ánimo tan hondamente como en ocasiones semejantes a la que hoy nos congrega en este lugar. El poder, la grandeza, la gloria, el saber que se juntan en la vida de un varón ilustre, todo se ve reducido a humo y anonadado por la mano de la muerte. De todo eso no queda más que un puñado de ceniza y una memoria que, por más gloriosa que sea, está también destinada a oscurecerse y a pasar, como pasa el tiempo, siempre breve porque tiene fin. Inerte está ya la mano que no ha mucho gobernaba el timón del Estado, muda aquella acendrada y viril elocuencia que, severa, vibraba en las asambleas populares y poseía el mágico poder de enseñorearse de los entendimientos y calmar a su antojo las pasiones; desapareció como una sombra aquella gallardía y donosura que formaron el hechizo de las reuniones y coloquios familiares, que fueron gala de los aristocráticos salones y lucieron hasta en los alcázares de los reyes.

Al estrépito de caída tan inesperada, se desbandó el coro interesado de los lisonjeros, huyó el enjambre de los cortejadores del poder; el temor, la envidia y hasta el odio, si lo hubo, están ya extintos en los corazones, dejando solamente indiferencia y olvido en unos, y en otros admiración y asombro mezclados de saludable desengaño o dolor íntimo y sincero, pero que el tiempo mitigará y que la muerte con nuevos golpes acabará al fin por sepultar. Sobrevivirán únicamente para la eternidad las buenas obras conocidas de Dios, y para nosotros las lecciones que se desprenden de la vida fecunda y que nos ofrece el espectáculo de un alma creyente al través de todas las vicisitudes, modesta en la grandeza, perseverante en luchas prolongadas, fuerte en las tribulaciones; un hombre favorecido con todos los dones de la naturaleza y de la fortuna, encumbrado a la cima de los honores, y

- r. ¿Qué es un fonema y cuántos tiene el Español?
- s. ¿Cómo se dividen las consonantes según el punto de articulación?
- t. ¿Cómo las clasifica por el modo de articulación?
- u. ¿Las vocales son fonemas sonoros o sordos? ¿Por qué?
- v. ¿Cuáles son las cualidades físicas del sonido?
- x. ¿Qué diferencia encuentra, entre oraciones por la forma de expresión y oraciones por la actitud? Dé ejemplos.
- y. ¿En qué tipo de oraciones se usa de preferencia el tiempo subjuntivo?
- z. ¿A qué palabras denominamos antónimos?  
¿Cómo se llama la parte del lenguaje que trata de los cambios que sufren las palabras en su forma?  
¿Cómo se llama la parte del lenguaje que trata de la significación de las palabras? Dé ejemplos.

### Otras sugerencias

- a. Hacer seminarios cortos sobre algún aspecto de los que hemos estudiado ya (por ejemplo sobre la poesía y la versificación).
- b. Analizar una composición en verso, en clase, para mostrar todas las partes que tocan con la versificación y la métrica.
- c. Buscar composiciones y muestras en otras antologías o textos.
- d. Sacar de las páginas literarias ejemplos de aplicación de la sintaxis y corrección del lenguaje.
- e. Realizar trabajos escritos, cortos y claramente definidos sobre escritores de este capítulo.
- f. Corregir los trabajos. Leer algunos en clase, comentarlos y hacerles la crítica y anotaciones justas.

## Cuarta Unidad

### ESTUDIO DE LA ORATORIA SAGRADA

#### Nociones literarias

En este capítulo trataremos los aspectos más importantes de la oratoria sagrada, representados en notables escritores como Monseñor Rafael María Carrasquilla, Monseñor Carlos Cortés Lee y Monseñor José Vicente Castro Silva. Son tres verdaderos humanistas y aunque sobresalieron en diferentes campos del conocimiento y de la ciencia, sólo los estudiaremos en esta modalidad.

A diferencia de los otros tipos de oratoria que ya hemos examinado y en los que el orador profano habla en nombre propio o de agrupaciones y se dirige a comunidades, grupos y a la sociedad en general, el orador sagrado se presenta como mensajero de Dios. De allí el carácter peculiar y los rasgos característicos que la distinguen. Algunos aspectos son comunes a toda clase de oratoria, pero otros le son propios ya que su finalidad esencial es la de orientar y conducir al hombre en un sentido religioso. A estos discursos se les denomina *Sermones* y los hay de varias clases, según sea el tema que traten. No obstante, la fuente principal de la oratoria sagrada hay que buscarla en la sagrada Escritura.

#### Clases de discursos

1. *Morales*. Tratan de temas de moral.
2. *Panegíricos*. Cuando hacen el elogio de la vida de un santo.
3. *Fúnebres*. Con ocasión de la muerte de una persona de valía.
4. *Homilias*. Explicación de las Sagradas Escrituras.
5. *Sermones*. Desarrollan una tesis o proposición de carácter dogmático.

En el desarrollo de estos tipos de discursos, el orador utiliza otros recursos y cualidades propias de esta oratoria.

*Autoridad*. Resultado del vigor y la fuerza que dan el poder.

*Profundidad*. Consecuencia de un examen integral del tema elegido o de la doctrina que se expone.

*Sencillez*. Manera de tratar los temas, de forma que quienes los escuchan puedan comprenderlos con facilidad.

*Sentimiento y vida*. Esto es, expresión de las ideas y pensamientos por medio de recursos apropiados y artísticos. Como todo discurso, tienen las partes principales que forman su estructura y de las que ya hablamos antes.

Cuando hablamos o escribimos con claridad y perfección, el lenguaje nos proporciona dos elementos de gran valor: la elección de las palabras precisas, y su armónica combinación que se traduce en perfección. Luego, la voz y el gesto, interpretación fiel de la combinación de esas formas dispuestas ordenadamente. Lo primero constituye la base del buen estilo, lo segundo es el resultado de la acertada declamación.

Iniciamos también el conocimiento de lo que es el estilo. Para entenderlo mejor, es necesario considerarlo en su origen y en su doble sentido de apreciación. En el primer caso nos referimos al latín y al griego de donde procede el término. En el segundo caso, lo vemos objetiva y subjetivamente.

Si el estilo se considera como algo propio o inmanente del escritor, estamos apreciándolo subjetivamente; si lo juzgamos por las cualidades y el carácter dominante en la obra, lo vemos en su aspecto objetivo. Es así como hablamos del estilo de Cervantes, de Maurois, de Azorín, de Joyce, de Faulkner, de Gallegos, de Sanín Cano, de García Márquez, de Maya, de Huxley, etc. Pero también hablamos de las características y cualidades de las obras en cada uno de ellos, realismo, originalidad, inventiva, humorismo, equilibrio, fluidez, casticismo, etc.

Estilo proviene, pues, del latín *stilus*, y éste del griego *stylos*, que en una de sus aplicaciones comunes, se entiende como, "Manera de escribir o de hablar, no por lo que respecta a las cualidades esenciales o permanentes del lenguaje, sino en cuanto a lo accidental, variable o característico del modo de formar, combinar y enlazar los giros, frases y cláusulas o períodos para expresar los conceptos". Ampliaremos el concepto, cuando tratemos sobre el ensayo y la novela.

#### Recursos literarios

De lo que acabamos de decir sobre el estilo, se infiere que los llamados recursos literarios no son otra cosa que la combinación y el enlace adecuado de las diferentes partes del discurso (partes de la oración) que permiten que el pensamiento se manifieste en forma clara y artística. Para esto, se requiere conocer muy bien el idioma, el vocabulario, la sintaxis, la variedad de formas y de matices, lo mismo que su simbolismo, pero omitiendo siempre lo innecesario e inútil.

### Ejemplo de estilo claro y artístico

“Al desaparecer Suárez de la tierra, empezó a elevarse en el horizonte de la patria. Las *amargas brumas* de la pasión o de la incomprensión humana velaban aún y oscurecían su lumbre, pero no pudieron impedir su ascenso. Hoy, seis años apenas de su paso a la eternidad, la incomprensión y las pasiones humanas siguen a ras de la tierra, y la estrella de Suárez *brilla fulgurante y limpia* en el puro cielo de la Gloria”.

Como podemos ver en expresiones como:

Suárez empezó a *elevarse en el horizonte de la patria*;

Las *amargas brumas de la pasión*;

Su estrella *brilla fulgurante y limpia*, etc.,

la combinación de las palabras se ha hecho de tal manera armónica que producen un efecto artístico y dan vigor y energía al pensamiento. Los adjetivos y sustantivos empleados, tienen un valor especial y característico.

Otras veces la expresión está realzada por la afectividad que se traduce en metáforas (la masa de un idioma es metafórica), deseo de creación estética o desenfado humorístico (V. García de Diego), o por la afectividad de la hipérbole, una de las más importantes manifestaciones lingüísticas de la pasión.

Estos son dos de los recursos literarios que más elegancia, rapidez y brillo dan al estilo.

**Metáfora.** Es una comparación tácita de una idea con otra.

**Hipérbole.** Es la ponderación exagerada de la realidad.

Ejemplos:

“Los poetas como Pombo son *grutas profundas*, pobladas de sombras misteriosas y de increíbles arcanos donde repercuten con amplia resonancia las voces humildes y hasta los suspiros quedos del inominado transeúnte que jamás se imaginó oír sus propios clamores y lamentos, perdidos hasta entonces entre el *rumor de la universal congoja* humana, y agigantados ahora y transpuestos a un *tono de sonoridad tempestuosa*”.

“Siempre dulce el viento

y el camino en paz...

Resbaló en las olas...”

Recursos muy usados por los poetas son también, la repetición o anáfora, epítetos, polisíndeton.

**Anáfora.** O repetición de la misma palabra al comienzo de una oración o idea.

Ejemplo:

*Mis ojos avizores*

*Mis ojos errabundos*

*Mis ojos acerados*

Y eran una sola sombra larga,

Y eran una sola sombra larga,

Y eran una sola sombra larga...

**Polisíndeton.** Repetición de conjunciones copulativas (y, ni) para dar rapidez, retardar o para grabar el pensamiento.

Ejemplo:

“La incomprensión y las pasiones humanas siguen a ras de la tierra, y la estrella de Suárez brilla fulgurante y limpia”.

“Ni las sutiles mirras, ni las leonadas pieles,  
ni las volubles palmas...”

**Sintaxis.** (Gramática).

**Coordinación.** Tiene lugar mediante nexos establecidos por conjunciones. Puede ser de distintas formas según sea la conjunción que se emplee.

**Copulativa.** (Y, NI).

Ejemplo:

“Y los de oriente en cuyas playas desembarca la luz.  
Y los que van al norte y han llevado mis ojos a conocer el mar...”

Pues yo me imagino que los hombres *no truecan ni traspasan sus gozos ni sus aflicciones*, sus amores *ni sus desengaños*...”

**Distributiva.** (Distribución).

Ejemplo:

“Siempre que dos pueblos de diversas lenguas se ponen en contacto, hay entre *una y otra* mutuo influjo...”

**Disyuntiva.**

“El cual está en razón directa, no de la fuerza o de la riqueza de los pueblos...”

**Adversativa.**

“*sino* de su cultura”

“y no sólo en la nación de origen *sino* bajo un cielo nuevo y en una tierra nueva...”

## Fonética

### Unidades fonéticas. Unidades significativas.

Desde el punto de vista fonético, las unidades fonéticas mayores del habla son las *oraciones*; a la oración sigue el *grupo fónico* y finalmente la *silaba* como la menor unidad posible del habla real.

Anteriormente se partía del *fonema* como unidad lingüística primaria y de allí se ascendía hasta llegar a la oración. Las palabras son unidades semánticas que se encuentran en el grupo fónico solo, y pueden ser oraciones.

#### Unidades fonéticas:

Oraciones... ¡Hola! ¡Voy! ¡Por Dios!  
Grupos fónicos... Perro que ladra  
Sílabas... A-pe-te-ci-do.

#### Unidades significativas:

Oraciones... Pedro canta. Volveré  
Elementos sintácticos  
Palabras.

Tanto las oraciones fonéticas como las significativas coinciden en todos los casos.

#### Ejemplo de unidades lingüísticas:

"Tengo un amigo a quien he oído contar que siendo él pequeño, se entretenía contando las estrellas..."

Esta es una unidad fonética mayor, u oración completa.

"Tengo un amigo a quien he oído contar que siendo él pequeño / se entretenía contando las estrellas / (relación de condición a conclusión)."

A estos los llamamos grupos fónicos. Están separados por una raya oblicua.

#### Morfología. Verbos de difícil conjugación y empleo.

No diga	sino	Forma correcta
Suerba		Sorba
Volca		Vuelca
Cacaraquea		Cacarea
Chirrea		Chirría
Briegue		Bregue
Se vacea		Se vacía
Force		Fuerce
Doldrá		Dolerá
Tiemple		Temple

## RAFAEL MARIA CARRASQUILLA

Nació en Bogotá, en 1857. Murió en la misma ciudad en 1930. Ilustre prelado, fue por muchos años rector del colegio Mayor del Rosario y director de la Academia Colombiana de la Lengua por varios lustros. Orador sagrado eminente, después de Cortés Lee, fue además, teólogo, filólogo, filósofo, académico, educador de excelsas virtudes y por sobre todo, uno de los más grandes y elocuentes oradores religiosos que más fama dieron a la Iglesia colombiana, e hispanoamericana. Había adquirido una profunda cultura clásica en el trato permanente de los escritores, pensadores y filósofos más brillantes de la antigüedad. Así logró acumular una sabiduría extraordinaria y una obra extensa coleccionada en seis volúmenes que forman su producción completa. Merecen especial mención sus "Sermones y Panegíricos", "Conferencias y Oraciones gratulatorias", "Oraciones Fúnebres", "Discursos académicos", "Estudios literarios y críticos", "Estudios científicos y didácticos", "Cuentos y poesías". Se distinguió por su estilo sobrio, castizo, conciso, de gran claridad y sencillez, y vigorosa dialéctica.

### ORACION FUNEBRE

#### En la muerte de su Santidad León XIII

(Fragmento)

Una vez más me corresponde la triste, aunque edificante tarea, de dictar ante vosotros, desde esta cátedra, las lecciones fecundísimas de la muerte. Sólo que hoy no se trata de un padre de familia que haya partido dejando viuda la esposa, sin apoyo los hijos, enlutado el hogar, ni de un prelado diocesano cuya grey haya quedado huérfana de pastor, ni de un repúblico insigne, bienhechor de la patria; no es una familia sola, ni sólo una diócesis, ni una nación siquiera: el orbe de la tierra es quien se ha estremecido al oír la noticia infausta: ¡el papa León ha muerto!

Cuando el Ángel de la Eternidad, por orden de Dios, se inclinó respetuoso sobre el lecho del pontífice moribundo y cortó suavemente

el último hilo que ligaba aquella alma poderosa con el endeble cuerpo, la campana mayor de la basílica de San Pedro vibró en los aires, la siguieron las de las cuatrocientas iglesias de la ciudad eterna; y, así como al caer la piedra en el estanque se van formando ondas concéntricas que llegan hasta las riberas, así aquel tañido de tristeza fue extendiéndose por el universo entero; y asordaron los dobles de los bronces desde las torres caladas de las grandes catedrales góticas, y les respondió el aquilón agudo medio oculto bajo el alero de la capillita de cañas y juncos alzada por el misionero en los grandes lagos donde nace el Congo, o al pie de la imponente mole coronada de nieve, que es cuna del Nilo portentoso.

A este concierto seguirá otro más digno del Pontífice; el de los elogios a su memoria, el de las lágrimas sobre su sepulcro. Partirá el panegírico de los púlpitos de las iglesias y de la tribuna de los parlamentos, de los palacios de los obispos, y de las cancellerías de reinos y repúblicas; se hallará en boca de creyentes e incrédulos, grandes y pequeños, sabios e insipientes.

Pasará por las columnas de las hojas volanderas y quedará en las páginas perennes de los libros. Hijo por el bautismo, la fe, las esperanzas, de la única sociedad católica que existe; esposo suyo por la elección del episcopado; padre por la enseñanza y el gobierno, participa el Pontífice de las dotes de la iglesia romana y alcanza renombre, como ella universal, como ella indefectible.

Se ha dispuesto que una yo mi palabra débil a este imponente homenaje de alabanzas.

A veces, cuando apretado concurso colma la vasta nave de una iglesia, un niño pequeñito, en pie, juntas las manos entre las de su madre, que arrodillada le rodea con los brazos, balbucea una oración, repitiendo las palabras que le van dictando los labios maternos. Aquella plegaria infantil se pierde entre el coro de las voces adultas innumerables, pero llega al trono de Dios sola y distinta, porque El oye las súplicas de los pequeñuelos.

Cuando el agricultor envía la tropa de robustos labradores a confiar la semilla al seno de la tierra revuelta por el arado, acaso alguna avechilla deja caer en el surco un grano de trigo de los que lleva en el pico. Ese grano, cubierto luego, fecundado por el sol y la lluvia de Dios, germina como los demás, a pesar de la exigüidad del sembrador, y produce una o más espigas doradas, cuyos frutos van también a las colmadas trojes del padre de familia.

El elogio que voy a hacer será también una oración, un homenaje de gracias al Padre, autor de todo dón perfecto, porque hizo al vicario de su Hijo tan grande y tan santo: y será plegaria no sólo

de los labios, sino del corazón de quien, aunque perdidas hace años la inocencia y la frescura de la niñez, propias de los años infantiles, dirá su oración repitiendo lo que aprendió de bocas más autorizadas que la suya, y procurando no apartarse de la Iglesia, su madre, cuya ternura reclama no por bueno, sino al contrario, porque necesita de sus cuidados y mimos.

Será esta oración la simiente de la palabra evangélica, que todo sacerdote tiene obligación de sembrar en los corazones cristianos, y si halla en este auditorio, por muchos títulos ilustre, alguno que la quiera recibir, producirá fecundada por la gracia de Dios, no obstante la exigüidad del sembrador, frutos de amor divino, de adhesión a la Iglesia romana, de anhelos por imitar, aunque de lejos, en estos tiempos de pequeñez, la grandeza del finado Pontífice; en época de relajación y de pecado, sus virtudes sobrehumanas.

La semilla que pretendo sembrar es distinta de la que he regado en otras ocasiones. La oración fúnebre cristiana, género de oratoria que no desdeñaron Gregorio Nacianceno, el más teólogo, y Juan el Crisóstomo, el más elocuente de los padres de la Iglesia, es, ante todo, un acto de justicia, elogio a los méritos de los servidores de Dios, preparación remota a la sentencia severa de la historia, sentencia nunca despreciable, porque suele ser precursora fiel de otra sin apelación que pronunciará Cristo, Hijo de Dios vivo, cuando venga al fin de los siglos, rodeado de sus ángeles, sobre las nubes del cielo, a juzgar a los vivos y a los muertos.

Es también la oración fúnebre un lamento ante la horrible desproporción que media entre los designios de los grandes hombres y el breve espacio de la vida de que disponen para realizarlos: ante lo imposible de que el varón ilustre deje sucesor digno de sí; ante el hundirse de los proyectos más grandiosos, de las más colosales empresas.

Por fin, sobre todo en boca del egregio obispo de Meaux, es lección severa a los poderosos de la tierra sobre "la pequeñez de la grandeza humana", sobre la vanidad de todas las venturas, de todas las excelsitudes de este mundo.

Nada de lo dicho es de aplicación estricta en el caso del Pontífice difunto. La gloria de un Papa —y entre ellos se cuentan los varones más insignes con que la especie humana se ilustra— iba a decir que se eclipsa ante la de la Iglesia de quien es jefe, ante la de Cristo, a quien representa sobre la tierra. Pero nó: la luz que despiden los Papas es un rayo de foco intenso y purísimo que, partiendo de Cristo, se refleja en esa esposa suya que, al decir de San Pablo, no tiene mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que es santa e inmaculada.

La historia de los pontífices romanos no es una serie de biografías: es la historia completa de la Iglesia. Y, viceversa, no puede escribirse ella sabia, filosóficamente, si no se compone de las vidas de los sucesores de San Pedro.

Cada uno de ellos, cualesquiera que sean la alteza de sus miras, la amplitud de sus planes, la brevedad de su reinado, deja su carrera perfectamente terminada, y a ninguno faltó cosa alguna grande por hacer. Cristo encomendó a Pedro —a él sólo— que apacentase los corderos y las ovejas; rogó por él para que no faltase su fe, y prometiéndole estar a su lado todos los días hasta la consumación de los siglos. Sin embargo, pocos años después, Pedro murió crucificado en la cima del Janículo. ¿Qué de las promesas del Redentor? Hanse cumplido en toda su extensión...

### ORACION FUNEBRE

General Antonio Nariño

(Fragmento)

¡Qué misterio tan profundo es la sepultura de un grande hombre! Debajo de aquél mármol no hay sino huesos áridos, ennegrecidos por el tiempo. Y, sin embargo, dentro de ese cráneo vacío hirvió el cerebro en que cupo la libertad de un mundo; allí esplendió el fulgor del genio, que no discurre sino ve, que se adelanta al tiempo, que siempre tiene razón en lo futuro. En las desiertas concavidades de ese pecho latió un corazón grande como la libre América, sereno como las cumbres nevadas del Chimborazo y el Tolima, ardoroso como los volcanes andinos, fecundo como el sol de los trópicos.

Ese brazo rígido e inerte blandió la espada vencedora; aquellos huesecillos movieron la pluma, digna de Tácito por grave, de Juvenal por cáustica, de César por sobria, de Cicerón por elocuente. Desde esas órbitas oscuras fulguró la mirada que subyugó las revueltas multitudes; de aquellas cenizas brotaba la palabra —terrible como el rayo y luminosa— que llevó al sacrificio millares de hombres, que trocó a los vasallos en ciudadanos, a los tranquilos colonos en heroicos luchadores.

En aquel sepulcro tenéis los restos mortales de Nariño. Alabo a Dios, que haciéndome sacerdote y patriota, me deja entrever el misterio de esa tumba. ¡Cómo resplandece ante los ojos de mi alma la doctrina de Cristo! Allí está la materia, que no fue cárcel del espíritu, que no fue el hombre todo, sino elemento sustancial del varón superior que descubrió la nueva patria, como había descubierto Colón el Nuevo Mundo. ¿Creéis que la inteligencia poderosa, el corazón inmenso, la abnegación más que heroica del Precursor están bajo aquel

marmóreo monumento? ¿O que aquellos dones hayan perecido, cuando nada en la naturaleza se extingue? ¿O que la elocuencia de Nariño es hoy la fragancia de una rosa, su abnegación la fecundidad de un grano, y su grandeza y constancia serán la mole incontrastable de una futura montaña? ¡Cuánto más fácil, más humano pensar, con la revelación divina, que el espíritu que animó ese puñado de polvo vive, piensa, ama en el seno del Creador! Pero no basta. Completos no quedan el lumínico entendimiento, la voluntad señora, sin el cerebro, sin el corazón, sin la lengua, sin la mano. Paréceme que, aun sin mi fe de cristiano, me bastaría mi sentir de hombre para creer en la resurrección de la carne.

Por eso la Iglesia, tributa respetuosos homenajes a los restos mortales de sus hijos. No honramos la podredumbre de la muerte, sino el cuerpo, compañero del espíritu y más tarde copartícipe suyo de la eternidad bienaventurada.

Cada hombre resucita el mismo que fue en vida. La recompensa se otorga por las obras buenas. Pero ¡la lumbre del genio, dádiva de Dios, se extingue en la vida futura? No lo sé, porque la teología nada me dice sobre ello...

### COMENTARIO Y CRITICA

Se considera como uno de los más brillantes oradores sagrados que hayan florecido en Hispanoamérica por esta época. Los acentos de su formación clásica, de claridad y sencillez en sus escritos lo llevan en ocasiones a ser frío, sacrificando los arrebatos de la imaginación que hubiesen dado mayor fuerza y elegancia a muchos pasajes de sus oraciones. Por los límites estrechos en que a veces se mantiene, suele también llegar a ser trivial y familiar hasta el punto de que en muchas de sus ideas no encontramos ni mucha elevación, ni mucha profundidad. Lo más extraordinario de su oratoria resultaba del hábil empleo de ciertos recursos retóricos como la antítesis de ideas, contraposición de sentimientos y los contrastes morales que extraía de sus condiciones históricas.

Por el uso castizo y correcto del idioma, Carrasquilla muy bien merece el título de maestro siendo uno de los más claros ejemplos de la elocuencia media, más de estilo francés que castellano. Y más que todo porque sus profundos conocimientos y el inmenso caudal de su cultura lo desató en la cátedra, de donde salió lo más valioso de su enseñanza como maestro y educador. Poseía un poder extraordinario de convicción, una claridad y sobriedad para comunicar profundidad a su pensamiento en frecuente comunicación con Dios, con la religión, la patria y sus héroes, con todo lo grande y excelso, como también una vigorosa dialéctica, cualidades que extremando un poco el

concepto, podría decirse que, su mentalidad de maestro y profesor, vocacional y atávica, no en pocas veces perjudicó al insigne orador cuyo estilo en lugar del brillo, el color y el brío, venía a ser visiblemente didáctico. Casi toda su producción está contenida en sus discursos, oraciones sagradas y profanas, en sus artículos y estudios filológicos. Puede decirse que se paseó por todos los campos del conocimiento humano con la certeza y lógica del pensador.

#### CARLOS CORTES LEE

Nació Monseñor Carlos Cortés Lee en la ciudad de Zipaquirá en 1859. Murió en París, Francia, el 9 de marzo de 1928. Doctor en Sagradas Escrituras, predicador insigne, brillante orador sagrado, apolo-gista profundo, patriota, académico y maes-tro de juventudes, sobresalió especialmente en el campo de la oratoria sagrada cuya fama llegó más allá de las fronteras pa-trias. Había sido escuchado con asombro y admiración en París y Madrid con la mis-ma vehemencia con que lo habían sido Bossuet y Lacordaire. Su extraordinaria y vasta cultura, lograda casi por sí solo, la había adquirido en el contacto con las cul-turas griega, castellana y latina, de las que tenía sólidos y profundos conocimien-tos. Y por el dominio en el campo de los idiomas modernos y clásicos, bien pudiera decirse que era un lingüista y filólogo con-sumado. Se distinguió por su elocuencia, elegancia, casticismo, prodigiosa memoria, la ternura y el sentimiento del varón no-ble y justo. Nada de preciosismos en la expresión, ni de períodos complicados, ni de afanes verbalistas. Su voz resonó siem-pre firme, armoniosa y serena, modelada a voluntad.

#### SERMON

##### La Razón y la Fe

Entre todas las palabras humanas, dice Bossuet, no hay ninguna tan agradable como la de la libertad, pero tampoco hay otra igual-mente engañosa y alucinadora. Dondequiera que se pronuncie, como no sea entre hombres ruines y apocados, despierta eco simpático en los corazones; enardece a las almas bien nacidas, causa en ellas en-tusiasmos y arrebatamientos, y cuando se trata de alcanzar o conser-var el bien que con ella se significa, es aguijón que las mueve a todo linaje de sacrificios. Pero, desgraciadamente, a causa de este mismo embeleso con que subyugan a los hombres en todas partes y en todas las edades, esta palabra y esta idea se han convertido más de una vez en origen de turbulencia y desventuras sin cuento. Los pueblos han



solido contemplar con asombro una libertad mentirosa correr furibunda y desgredada, el hacha y la tea en las manos, derribando y volviendo en cenizas altares, y tronos, y cátedras, y cuanto fue objeto de la veneración y culto de los siglos, para establecer sobre las ruinas de toda autoridad su reinado, que al cabo no fue ni podía ser otra cosa que la más opresora de todas las tiranías.

La obra de Nuestro Señor Jesucristo sí es obra de redención y libertad en el más alto y comprensivo sentido que puede darse a estas palabras. El sólo ha podido y puede todavía hacer, y lo que más es, cumplir a las almas aherrojadas con cualquier suerte de esclavitud esta promesa magnífica: Si el Hijo os da libertad, seréis verdaderamente libres. Consumando el sacrificio de la Cruz, quebró el yugo del pecado que pesaba sobre los hijos de Adán. Con la acción secretísima de su gracia, que se transfunde a nosotros por diversas vías y señaladamente por los Sacramentos, nos ayuda a sojuzgar la contumacia de aquellos enemigos que viven y militan dentro del hombre caído, y de este modo desata la voluntad para que corra a abrazarse con el bien honesto, único objeto proporcionado de tan excelente facultad.

La diferencia entre las castas privilegiadas y las razas nacidas para servidumbre quedó borrada para siempre al predicarse la doctrina de la igualdad absoluta de los hombres en su origen y en sus destinos. Cuando el mundo oyó de los labios de los Apóstoles que toda autoridad viene de Dios, y quien le resiste, a Dios resiste, pero que sobre los que reinan y dan leyes hay un Legislador Supremo y un Juez que juzgará las justicias, la autoridad se desnudó de toda arrogancia, enaltecióse la obediencia y florecieron la libertad y la dignidad de los ciudadanos. La verdad revelada por Nuestro Señor y la autoridad que para conservarla y propagarla dejó constituida, preservan al entendimiento de infinitos errores; y, finalmente, la genuina libertad de conciencia no data sino desde el día aquel en que el Salvador declaró que la potestad del César tiene órbita distinta de la de Dios, y mandó dar a cada una de ellas lo que le es debido.

Depositaria de las enseñanzas y de las instituciones santificadoras de Jesucristo, la Iglesia católica es el arca de todas estas libertades, las cuales crecen o se amenguan al mismo paso que el influjo de aquella aumenta o disminuye en los individuos y en las sociedades. Donde éste no se siente, el hombre es esclavo del pecado, siervo de sus propias desenfrenadas codicias, juguete de inauditos delirios y extravagancias de doctrina. Campea allí, en vez de la libertad individual, la opresión bajo una u otra forma: o la que ejercían en lo antiguo las castas predominantes, o la que en lo moderno impone sobre los hombres de innúmeros proletarios la codicia despiadada de unos pocos opulentos. Y en lugar de la libertad civil, que no medra sino cuando

la autoridad es benéfica, y amorosa la obediencia, se ostenta el despotismo de los autócratas o la anarquía de desbordadas democracias.

En favor de la Iglesia Santa, y siempre que la herejía o la barbarie, azuzadas por el espíritu del mal, levantaron la cabeza para menoscabar el depósito de los dogmas tradicionales, atajar o enturbiar las corrientes de la vida sobrenatural y sumir a los hombres en nuevas servidumbres, mostró su maternal desvelo la Santísima Virgen, destinada por Dios para quebrantar la cabeza de la serpiente y cooperar a la redención humana.

Las herejías orientales de los primeros siglos por la mayor parte atacaron la divinidad de Jesús, desfiguraron la doctrina de la Encarnación, y de consiguiente las de la Trinidad, la Redención y otras estrechamente ligadas con aquélla. Los Padres de Efeso aclaman a María Madre de Dios, y con esta confesión, como con grito de victoria, disipan todos los errores y conservan aquellos dogmas fundamentales de la religión verdadera.

Al paso que los griegos, especulativos e inclinados a sutilezas, disputaron sobre la cristología, el genio práctico de los occidentales les condujo a aplicarse de preferencia a aquellos puntos de doctrina que se relacionan con la antropología cristiana, como el origen y naturaleza del mal, la libertad y la gracia, los Sacramentos y la Jerarquía eclesiástica. Relativos a estas cuestiones fueron por lo general sus desvarios en todos los siglos. En la secta albigense del siglo XIII revivieron muchas de las antiguas herejías mezcladas con los gérmenes de futuros errores. Todos los esfuerzos del poder temporal y de la potestad eclesiástica fueron inútiles para destruirla. El culto de María Santísima, en especial por medio del Rosario, fue el arma que la humilló y que mantuvo al propio tiempo el otro término de la religión y de la ciencia, es a saber, la verdadera condición del hombre y los medios de rehabilitación que le han sido otorgados por la benignidad divina.

Más tarde, cuando la pujanza musulmana tendía a derramarse sobre Europa por la brecha que abriera el cisma bizantino, la protección de la Virgen en Lepanto y en Viena preservó a la civilización cristiana de la barbarie de los hijos del Profeta, quienes, soñando con un paraíso de sensuales delicias y fiando a la cimitarra la propagación de su ley, hacen huir del suelo en donde asientan la planta, junto con la honestidad de las costumbres, la dignidad de la conciencia humana.

Hoy que estáis congregados para festejar a vuestra celestial patrona, a cuya sombra os formáis en este antiguo claustro, albergue del saber y de la virtud, en felices tiempos Seminario fecundo de varones eminentes que en todas las carreras dieron lustre a la República, y

entre quienes se contaron no pocos que hicieron gustosos el sacrificio de la vida para asegurarle el beneficio inestimable de la independencia política, nada me parece tan oportuno, nada tan simpático a nuestros fervorosos corazones, como estas dos palabras: ciencia y libertad.

Por tanto, quiero, con el favor divino, mostraros brevemente cómo la fe no encadena sino que emancipa a la inteligencia, al mismo tiempo que la ley de Cristo, que es ley de gracia, no amengua, antes mantiene y esfuerza la libertad, contribuyendo así la una y la otra a engrandecer y perfeccionar la naturaleza humana.

### DISCURSO

(Fragmento de la Oración Fúnebre en la muerte del Dr. Carlos Holguín, publicada en 1932)

Vanidad de vanidades y todo vanidad, dice el sabio. Y si en todo tiempo se verifica esta sentencia sagrada, jamás resplandece con tanta claridad, ni impresiona el ánimo tan hondamente como en ocasiones semejantes a la que hoy nos congrega en este lugar. El poder, la grandeza, la gloria, el saber que se juntan en la vida de un varón ilustre, todo se ve reducido a humo y anonadado por la mano de la muerte. De todo eso no queda más que un puñado de ceniza y una memoria que, por más gloriosa que sea, está también destinada a oscurecerse y a pasar, como pasa el tiempo, siempre breve porque tiene fin. Inerte está ya la mano que no ha mucho gobernaba el timón del Estado, muda aquella acendrada y viril elocuencia que, severa, vibraba en las asambleas populares y poseía el mágico poder de enseñorearse de los entendimientos y calmar a su antojo las pasiones; desapareció como una sombra aquella gallardía y donosura que formaron el hechizo de las reuniones y coloquios familiares, que fueron gala de los aristocráticos salones y lucieron hasta en los alcázares de los reyes.

Al estrépito de caída tan inesperada, se desbandó el coro interesado de los lisonjeros, huyó el enjambre de los cortejadores del poder; el temor, la envidia y hasta el odio, si lo hubo, están ya extintos en los corazones, dejando solamente indiferencia y olvido en unos, y en otros admiración y asombro mezclados de saludable desengaño o dolor íntimo y sincero, pero que el tiempo mitigará y que la muerte con nuevos golpes acabará al fin por sepultar. Sobrevivirán únicamente para la eternidad las buenas obras conocidas de Dios, y para nosotros las lecciones que se desprenden de la vida fecunda y que nos ofrece el espectáculo de un alma creyente al través de todas las vicisitudes, modesta en la grandeza, perseverante en luchas prolongadas, fuerte en las tribulaciones; un hombre favorecido con todos los dones de la naturaleza y de la fortuna, encumbrado a la cima de los honores, y

abandonado de pronto por ella y arrebatado por la muerte en medio de rugiente torbellino de pasiones airadas. En todas estas cosas resaltan, sobre todo, la magnanimidad del carácter y la alteza de la fe cristiana que adornaron al que fue en este mundo el excelentísimo señor don Carlos Holguín.

Hombre de su época como el que más, joven siempre por el espíritu, relucían sin embargo en él ciertos rasgos que recordaban a los varones preclaros de otros tiempos, los fundadores de la república y sus inmediatos sucesores, quienes habían juntado al de la política el estudio de las humanidades, a los afanes de la vida pública, las amenidades del trato social, al culto del espíritu la fe sencilla, tradicional, sin recortes ni distingos, sin afectación como sin respeto humano; tipos de cultura castiza y de buena ley, heredada derechamente de su antigua cepa.

Después de largas batallas, coronados al fin sus esfuerzos, constituida la república sobre bases cristianas, reconocida la Iglesia y sus derechos, respetada la santidad del matrimonio católico y depuradas las fuentes de la enseñanza pública, Holguín, colaborador meritísimo en aquella obra de restauración, vino por elección unánime a sentarse bajo el dosel presidencial para gobernar la república después de haberla representado ante las cortes extranjeras de modo de realzar su crédito y hacer concebir allí ideas de su cultura.

Entonces pudo considerarse en la cumbre de su gloria: veía victoriosas las ideas que defendió desde su juventud; reconocido por todos el acierto de sus pasadas luchas; honrado con la confianza de los pueblos; llevado a puesto eminente en fuerza de merecimientos que nadie ponía en duda. Mas ninguna de estas cosas logró desvanecerle, antes bien se mostró digno de aquellos honores y siempre apareció superior a todos ellos.

Es la gloria a un mismo tiempo el más vano y el más apreciable de los bienes terrenos; no apacienta ni regala los sentidos como el deleite; no consiste, como la riqueza, en cosas visibles y tangibles que dan al que las posee si no la realidad al menos la apariencia de la grandeza; es como algo inmaterial que no puede asirse, que estriba en una mera relación y que reside más en el que lo otorga que en el que lo recibe, y con todo, el apetecerlo es la más disculpable de las ambiciones, así como el hollarlo es sacrificio mayor que el de negarse a los placeres o renunciar a la opulencia, al paso que estas son pasiones que se albergan en almas vulgares, aquella alienta en los corazones bien nacidos.

Dios mismo, que de nada necesita ni puede recibir de nadie cosa alguna porque es en Sí suficientísimo, quiere, no sólo la gloria interna que consiste en el conocimiento y amor que tiene de Sí propio sino

también, y con necesidad, la gloria externa que estriba en ser conocido de sus criaturas y reverenciado por ellas.

Que Holguín buscó el honor, no se puede negar, pero también es manifiesto que lo buscó por los caminos anchos y decorosos que se abren a toda noble emulación. El desear y ejecutar cosas grandes y laudables merecedoras de honor esclarecido entre los hombres, aunque no poniendo la mira puramente en la loa que por ellas se granjea, no es la responsable ambición; si lo acompaña y sostiene la fe, es también virtud moral y virtud cristiana que se apellida magnanimidad como que da muestra exterior del ánimo que desdeña lo mezquino, lo pequeño y rastrero, y ansía por lo grande y levantado. En nada se opone a la humildad con que la criatura se rinda delante del Creador, reconociendo la nada que tiene de su cosecha y la supremacía del Señor. Es virtud que enseña a hacer buen uso de los honores, dignidades y grandezas, no sujetándose a ellos como esclavo, sino dominándolos como señor y encaminándolos a la gloria de Dios, al amparo de la verdad, al ornamento de la sociedad y al buen régimen de los súbditos. Porque la distinción de condiciones es ordenada por Dios, que reparte sus dádivas sabiamente para el bien común, y es menester que haya quienes guíen a las multitudes y encaucen las corrientes de la opinión y rijan las naciones y las representen encarnando en sí la dignidad y los derechos de ellas. Corresponder a esta vocación y procurar cuanto lo consiente la humana fragilidad, no hacerse indigno de las responsabilidades que entraña, es obra digna del cristiano y meritoria a los ojos de Dios.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Pertenece a la generación de hombres ilustres que podrían haber dado honor a cualquier nación del mundo. En la época en que aparece en el mundo de las letras Colombia vive uno de los momentos brillantes de su historia literaria. Era como afirma el Maestro Maya, la edad de oro en que giraban como constelaciones un puñado de hombres que enriquecieron y dieron honor a nuestra ciencia y a nuestra literatura. Miguel Antonio Caro se levantaba como una columna romana, Rafael Núñez todavía fulguraba y Rafael Pombo representaba el esplendor del romanticismo mientras Jorge Isaacs dejaba sentir el acento de su arpa sonora. Pero entre todos, diferenciándose y elevándose a alturas difíciles de seguir se encontraba el Dr. Cortés Lee el máximo orador y la más brillante estrella de esta generación. Su voz se dejaba sentir desde los púlpitos sagrados con su elocuencia subyugadora, su extraordinaria inteligencia al mismo tiempo que reflejaba la humildad y el recogimiento del sacerdote íntegro. Noble y sencillo, ajeno a la gloria y a la vanidad renunció los más altos honores. Reunía en sí las cualidades de inteligencia, elocuencia, energía, vigor e

imaginación de tal forma que todos sus discursos sagrados formaban una sola pieza, "eran bellos monolitos de resistente mármol" que convencían y persuadían con la fuerza de su caudal de ciencia y de doctrina, con la lógica y la argumentación precisa, la claridad de los conceptos que constituían el poder de su inteligencia y la claridad mental. Las cláusulas eran de corte perfecto al estilo de los clásicos llenas de majestad y armonía. Puede decirse que dominó en todos los campos del saber con la modestia y humildad del varón virtuoso y justo. Son numerosos sus discursos, sermones y oraciones fúnebres.

## JOSE VICENTE CASTRO SILVA

Nació en Bogotá, en 1885. Murió el 28 de marzo de 1968 en la misma ciudad, siendo rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Sacerdote, Doctor en Derecho Canónico, escritor, ensayista, Pedagogo y orador insigne, fue por sus virtudes uno de esos varones que honran a la patria y a las letras del continente. Formado en la cultura griega y latina y en los clásicos europeos, dejó una obra extensa en perfección y esencia, que cubre muchos campos de la cultura y de la ciencia.

La mayor parte de su producción está compilada en las "Nociones de Derecho Canónico", "Discursos y Ensayos" y en un volumen que editó la Imprenta Municipal de Bogotá. Son notas características de su estilo, la precisión conceptual, la armonía, el vigor y el anhelo de perfección clásica. En él se dieron cita las más nobles cualidades artísticas.

### DISCURSO

Rafael Pombo

(Fragmento)

... Los poetas como Rafael Pombo son grutas profundas, pobladas de sombras misteriosas y de increíbles arcanos donde repercuten con amplia resonancia las voces humildes y hasta los suspiros quedos del innominado transeúnte que jamás se imaginó oír sus propios clamores y lamentos, perdidos hasta entonces entre el rumor de la universal congoja humana, y agigantados ahora y transpuestos a un tono de sonoridad tempestuosa.

Y como el otro buscador de riquezas y ávido de ganancia, criba solícitamente las arenas del río por donde viajaban los granos del oro codiciado, pero no atiende a las fuentes donde nace ni a las venas por donde viaja, así los hombres todos, grandes o pequeños, y quizá más los humildes que los aventajados, encendidos en deseos de vestir sus afectos con el oro deslumbrante de la cadencia rítmica, se adueñaron del verso que los sublima y de la estrofa que los define con caracteres de inmortalidad, pero se desentienden de la índole misma

del vate cuya íntima personalidad queda entre nieblas, como quedaron entre fábulas la virtud y caudales del dorado Pactolo.

¿Quién piensa o quién recapacita en el complicado proceso cuyo resultado es la moneda que pasa de unas manos en otras actuando como signo de equivalente del valor de las cosas? Pues yo me imagino que los hombres no truecan ni traspasan sus gozos ni sus aflicciones, sus amores ni sus desengaños, nada en fin de lo que constituye el divino y a veces doloroso comercio de los ánimos, sin el auxilio de fórmulas poéticas que son la moneda legal en el mundo de los afectos, y el signo propio de estos valores eminentes que se llaman recuerdos y añoranzas, anhelos e ideales, arranques de pasión y perspectivas de lo eterno, visiones fugitivas de belleza, extáticas vislumbres de serenidad, sañuda exploración del sufrimiento y sombrías adivinaciones del mal. Troquelarlo todo en el molde de un verso, amonedar emociones supremas en un cantar o en una endecha, acuñar en una copla los desconsuelos y quebrantos de que nadie se libra, fundir en una fábula las ironías del buen sentido popular, y hacer esto de suerte que el verso y el cantar, la copla y la fábula entren en la común circulación y sean admitidos en ella como acabada y puntual muestra de lo que brilla y hierve en las honduras y secretos humanos, tal es el privilegio inconfundible de los poetas, que, como Rafael Pombo, a fuerza de interpretar soberanamente lo que cada uno lleva dentro de sí, logran la más alta consagración de la popularidad, pero al propio tiempo como que se desligan del mundo y moviéndose en él por la virtud del pensamiento, adquieren una ciudadanía impalpable y fantástica; así acontece con los hijos del espíritu, que según el Evangelio, se parecen al ímpetu del aire que donde quiera suena y es sentido, sin que pueda saberse de dónde viene, ni a dónde se endereza.

Pudiera yo hacerlo revivir por un instante, y vosotros, los que no le conocisteis probaríais que Pombo resolvió en sí mismo la antinomia de ser el más popular y múltiple de nuestros poetas y el más escondido de los hombres. A sus anchas y de hito en hito contempla en la naturaleza "un vértigo de voluntad tremenda", pero en su forma corporal todo era endeble y finura; no hubo paisaje ni fenómeno que no desentrañara en cláusulas henchidas de alígeras y turbadoras exégesis, acordes con su alma de Vesubio, pero no paseó por el universo miradas águilas sino la sonrisa infantil de sus ojuelos juguetones; tan propicia le fue la musa del amor melancólico como la de la pasión tórrida y crepitante, mas por su aspecto, cualquiera le habría podido asemejar al ruiseñor prisionero en jaula de frágil cañaheja; veríaisle perdido en sonoros laberintos de filosofía desengañada y pesimista, pero atento a iluminarlos de improviso con una explosión de esperanza que lo llevaba blandamente hasta las esferas superiores donde el nombre de Dios resuelve y pacifica todos los contrastes y le veríais también

sacudir sobre todas las falsías y mentidas de la comparsa anónima, un látigo de embravecidas estrofas, con denuedo y osadía que sólo en el pecho del más bravo justador pudieran albergarse, y a otra hora le hallaríais torneando un apólogo o un cuento de niños rebosantes de suavidad, ingenio y donosura.

Uno mismo es el hombre que improvisa mil suertes de ingeniosas galanterías y sabe deleitar con la bizarria del epigrama y el que a despecho de siglos y de raza va a emparentarse con el gran metafísico del amor que fue León Hebreo; uno mismo el que solloza embargado por la fascinación de la hermosura, y el que "para variar de tedio únicamente" teje un poema cósmico en que se enfrentan monstruos de roca y Amazonas de agua...

### COMENTARIO Y CRITICA

Consagró su vida al estudio y a la formación de la juventud, magisterio que fue ejemplo de equidad y de justicia. Miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y de otras instituciones literarias extranjeras, fue galardonado en ocasiones diversas por sus excelsas virtudes de educador, por su amor a la patria, su espíritu cívico y su gran sabiduría. Su formación y los viajes por el viejo Mundo le dieron un dominio de las culturas antiguas y modernas, en las cuales cinceló su estilo y su perfección. Sus rasgos más notorios en su vasta producción están marcados por la severidad y pulcritud de su forma de escribir, diferente de muchos de sus contemporáneos que se dejaron arrastrar por el énfasis retórico y verbalista.

Nada le fue desconocido a este viajero y forjador de juventudes, ni la historia, ni la literatura, ni la filosofía, ni las humanidades. Es un verdadero ensayista en "Prólogo" y en "Epílogo del Quijote"; orador de fama en sus Discursos, como el pronunciado en la muerte de Pombo, caracterizado por su dramático acento y el lirismo. En el campo de la literatura tuvo dos grandes pasiones, Bolívar y Cervantes de los que fue un cultor profundo. Por muchos años y hasta poco antes de su muerte, ejerció su magisterio con la bondad que dan la lucidez de la inteligencia, la sabiduría de los santos varones y el ejemplo, que ha sabido mantener firme en las juventudes la rectitud y el amor a la verdad. Con razón fue calificado "uno de los más grandes maestros de la juventud colombiana".

#### Ejercicio de Comprobación y de Revisión de este capítulo

- ¿Qué cualidades particulares tiene la oratoria sagrada?
- ¿Qué otro nombre reciben los discursos religiosos y qué temas desarrollan?
- ¿Cuáles son las principales fuentes de este género oratorio?

- ¿En qué consiste el estilo, en líneas generales, y qué origen tiene el vocablo?
- ¿Qué son los recursos literarios de que tanto se habla?
- ¿Qué recursos aparecen utilizados en este capítulo y en los escritores hasta ahora vistos?
- ¿En qué consiste la hipérbole?
- ¿Qué es la metáfora y qué efectos produce como recurso literario?
- ¿En qué consiste la repetición y qué otro nombre recibe?
- ¿Qué otro nombre recibe la repetición de conjunciones como, Y, Ni, y cuál es el objeto de ésta?
- ¿Qué es la coordinación, de cuántas maneras puede hacerse y con qué elementos sintácticos se realiza?
- ¿Cuál es la mayor unidad fonética? Dé ejemplos precisos.
- ¿Cuál es la menor unidad posible del habla real?
- ¿Qué son las unidades sintácticas? Dé ejemplos.
- ¿Las oraciones fonéticas y las sintácticas coinciden?
- ¿Cómo se marca la entonación en la unidad fonética?
- ¿Qué formas verbales usan mal las gentes, en el habla ordinaria? Dé ejemplos.

#### Otras actividades y ejercicios para completar el estudio

- Leer otros discursos o sermones de oradores sagrados.
- Establecer el sistema de trabajo en grupo para tratar estos temas y otros, de acuerdo con un plan.
- Hacer que cada estudiante exponga sus puntos de vista e iniciarlos en el valor formativo de la cooperación en el trabajo.
- Realizar ejercicios de redacción y composición sobre el uso del idioma en Bogotá, para corregir la inclinación de la gente, aun culta, por los extranjerismos frecuentes.
- Leer algunos trabajos en clase, analizarlos, corregirlos y calificarlos para estímulo de quienes los ejecutan.
- Insistir constantemente en la buena lectura y en la entonación como medios de corregir faltas e impropiedades.

## Quinta Unidad

### EL ENSAYO. LA CRÍTICA. EL PERIODISMO

#### Conceptos literarios

En esta parte vamos a estudiar los conceptos sobre el ensayo, la crítica y el periodismo en un grupo de valores americanos que sobresalen en estas manifestaciones de la cultura. Habrá también otros muy importantes, pero para nuestro curso consideramos suficientes los que hemos elegido.

#### ¿Qué es el ensayo?

En la actualidad es un género muy cultivado en todo el mundo. Su propósito es el de exponer un tema, generalmente filosófico, sin mucha extensión, pero sí con la profundidad indispensable en su tratamiento y en la forma más original. Es un género completamente separado y libre; es un producto equidistante entre la literatura y la disciplina del pensamiento. No examina los asuntos en forma detallada ni hasta sus últimas consecuencias. Trata de lo fundamental que puede haber en el tema objeto de estudio. No persigue conclusiones ni hace relación a su extensión. Elige temas concretos o aspectos objetivos de la vida.

#### Ejemplos:

"El egoísmo del alma" de: Alfonso Reyes.

"Bagatela sobre la infancia" de: Hernando Téllez.

#### ¿Qué es la crítica?

La crítica (del griego Kritiké, Kriticós) es el arte de juzgar de la belleza, bondad y verdad de las cosas; el concepto o juicio de una obra literaria, o sobre la conducta seguida por alguien. En el aspecto literario, el que nos interesa en nuestro estudio, tiene por objeto juzgar la obra en sí, en contacto con el hombre y el medio que le sirve de marco. Esto es, juzgar igualmente sobre el tema, los personajes y su configuración, examinándola toda desde el fondo de sus aspectos esenciales, fondo y forma. En la crítica moderna la posición del crítico se dirige al objeto de la creación misma, en su ambiente propio. Por

esto, las obras de arte y los libros más importantes fueron escritos y pintadas para que sirvieran de proyección al crítico en su doble visión de sentimiento y de razonamiento, sin que prevalezca ninguno. En este sentido, el verdadero crítico debe ser un hombre sereno, imparcial, equilibrado, pero sagaz y observador. La crítica de cualquier naturaleza que sea, es necesaria pero siempre constructiva y creadora. Las condiciones y facultades del crítico deben ser semejantes a las del artista.

#### Ejemplo:

Baldomero Sanín Cano.

Luis Alberto Sánchez.

#### ¿Qué es el periodismo?

En la actualidad es una disciplina que requiere condiciones y cualidades especiales. Periodismo es la denominación general que se da a las publicaciones que aparecen con intervalo de tiempo, o cada día. El periódico propiamente dicho, tiene por objeto informar sobre toda clase de asuntos y noticias del momento. En forma secundaria trata de instruir. Así vemos como los diarios capitalinos, "El Tiempo", "La República", "El Siglo" y "El Espectador", informan sobre lo que ocurre en el país y el mundo entero.

Han sido y son periodistas de renombre, Roberto García Peña, Eduardo Mendoza Varela, Eduardo Santos, Silvio Villegas, Baldomero Sanín Cano, Hernando Téllez, Antonio Panesso Robledo, Gabriel Cano, Alvaro Gómez Hurtado, Alberto Lleras, Flor Romero de Nhora, Lucy Nieto de Samper, Carlos Lleras Restrepo.

#### Correcciones del lenguaje

En el habla común escuchamos con frecuencia expresiones incorrectas debidas al mal empleo de preposiciones. De ordinario son, De, En, A y Es que, De que. ¿Por qué estos usos? Por falta de buen gusto, por desconocimiento de lo que estas formas indican, de sus usos apropiados, y otras, por aparecer elegantes, con todo lo cual sólo dan muestras de pobreza y falta de cuidado en el uso de los vocablos.

#### Ejemplos:

No emplee estas expresiones	Diga así cuando hable o escriba
El patrón dijo de que...	El patrón dijo que...
Es posible de que venga mañana...	Es posible que venga mañana.

En los ejemplos anteriores sobra la preposición De.

Vestidos *en* dacrón  
Blusas *en* lana  
Faldas *en* paño  
Zapatos *en* cuero  
Carteras *en* gamuza  
Anillos *en* oro de 18 kilates

Vestidos de dacrón  
Blusas de lana  
Faldas de paño  
Zapatos de cuero  
Carteras de gamuza  
Anillos de oro de 18 kilates.

Debe abandonarse este uso de *en*. La preposición que indica la materia de que está hecha una cosa es *de*, forma correcta en estos ejemplos.

En orden <i>a</i> remediar la situación	Con el objeto, o para...
Máquina <i>a</i> vapor	Máquina de vapor, o para...
Películas <i>a</i> colores	Películas de colores
Un control <i>a</i> la natalidad	Un control de la natalidad
Cohetes <i>a</i> propulsión.	Cohetes de propulsión.

Muy frecuente es también el uso de *que* galicado, o el artículo indeterminado, de origen francés, manera viciosa de hablar y escribir nuestra.

Así es <i>que</i> se dice	Así es como se dice
Allí es <i>que</i> vive	Allí es donde vive
Ahora es <i>que</i> vamos	Ahora es cuando vamos
Es por eso que no viene	Es por eso por lo que no viene.
Fue debido a eso que no vino	Fue debido a eso por lo que no vino.

En este almacén fue que compré el vestido.	En este almacén fue donde compré el vestido.
--	--

Uso incorrecto de *que* porque está en lugar de adverbios de modo, de lugar o de tiempo. Construcción afrancesada.

Hasta el martes es que entramos a clases.	Hasta el martes no entramos a clases.
Es con viva impaciencia que hemos esperado este momento.	Con viva impaciencia hemos esperado este momento.

Es viciosa la forma *es que*. Debemos suprimir este uso impropio porque resulta, además, forzada.

#### Sintaxis. (Gramática)

¿En qué consiste la subordinación?

La subordinación significa estar bajo la orden de otro, depender de otro, estar sometido a otro. Es un empleo muy común. Por consiguiente, debemos ser cuidadosos en el uso de los verbos y de los tiempos. En esto consiste la verdadera correspondencia temporal o concordancia entre los tiempos de los verbos. Las oraciones subordinadas tienen varios matices, por eso son de varios tipos.

Subordinadas:	Sustantivas	Funciones
	Adjetivas	
	Adverbiales	

#### Oraciones subordinadas sustantivas de sujeto

Ejemplos: *El que llegase a destiempo* / facilitó la huida.

*De complemento directo*: El médico ha dicho; descanse y coma. Yo preguntaré quién telefoneó.

*De complemento indirecto*: El médico dijo que debía estar tranquilo.

"A pedido de Valerio, nos dieron permiso *para echar la tropa* en un potrero pastoso, provisto de aguada..." (Guiraldes). "Era un caballo, un joven potro de corazón ardiente, que llegó del desierto a la ciudad, *a vivir* del espectáculo de su velocidad..." (Quiroga).

#### Oraciones complementarias circunstanciales

Como el nombre lo indica, expresan una circunstancia o modo de completar la idea.

Ejemplos:

—No te lo pregunto, *porque ya sé lo que te pasa* —replicó Antonio—. Ni tampoco *te pido que no te vayas*, aunque contigo contaba más que con ningún otro... (Gallegos).

"Lo que pasa, señores sanos, es que los escritores no tenemos la culpa *de que el mundo en que nos ha tocado el honor* o el horror de vivir, sea una alcantarilla, y que..."

"Hicimos toda clase de esfuerzos *sin que por ello* lográramos vencer las dificultades..."

#### Oraciones subordinadas adjetivas (de relativo)

El QUE reproduce en estos casos al sustantivo antecedente y sirve de enlace entre la oración principal y la subordinada. Son de varias clases:

Adjetivas. Cumplen el mismo papel del adjetivo. Especificativas.

Ejemplo:

Los estudiantes *que llegaron tarde* / tuvieron un percance / *porque el avión en que venían* / perdió el control de mando.

Explicativas. Una negra, *que en la infancia lo había criado*, le enseñó a leer.

Cuando la oración subordinada es explicativa, va generalmente entre comas (, . . . , ). La explicación marca una pausa.

#### Sustantivación de la subordinada relativa

Ejemplos: Aquí están / *los que deben decidir su suerte.*

No creo / *al que me ha dado* la noticia.

Sé al blanco *que tiras*

Ya conoces *el libro / a que me refiero.*

Los elementos sintácticos, los, las, el, etc., sustantivan la oración entera sin modificar su función gramatical.

#### Morfología. Vocabulario técnico

En Colombia, especialmente en Bogotá, es frecuente el uso de vocabulario técnico, referido a profesiones como Arquitectura, ingeniería, construcción, etc. Algunos términos están aprobados por la Academia.

*Piso.* Conjunto de habitaciones o dependencias de un edificio de varios altos, situados en el mismo nivel.

*Sardinel.* Escalón que forma el borde exterior de la acera.

*Carril.* Parte de una vía pública destinada al tránsito de una sola vía de vehículos.

*Parcelación.* Acción y efecto de parcelar o dividir en parcelas.

*Parque.* Espacio destinado en el interior de una población a prados, jardines y arbolado para ornato y recreo.

Estas nuevas acepciones, además de las que el diccionario trae, han sido aceptadas por la Academia y aparecerán en la nueva edición del diccionario.

En el habla común oímos con frecuencia numerosos neologismos que podríamos evitar porque tenemos en nuestro idioma suficientes voces para sustituirlos.

Ejemplos:

Sandwich	Emparedado
Affaire	Suceso, escándalo
Block	Exfoliador
Bluff	Exageración
Good will	Valor comercial de una razón social
Impasse	Dificultad
Hobby	Afición a un trabajo
Lunch	Almuerzo
Pedigree	Genealogía de un animal

Petit pois	Guisantes
Pick up	Camión pequeño
Rendez vous	Reunión social
Shock	Connoción
Slacks	Pantalones de mujer, largos y estrechos.
Sub-way	Ferrocarril subterráneo
Soirée	Velada
Surmenage	Agotamiento
Toilette	Tocado, arreglo
Week end	Fin de semana



## TOMAS RUEDA VARGAS

Nació en Santa Ana, Usaquén, en 1881. Murió en su casa de Santa Ana, el 25 de julio de 1943. Pedagogo, escritor clásico, prosista, académico y periodista, era el típico bogotano, sencillo, de romántica y patriarcal armadura, hábil cultivador del chiste fino y delicado. Sus fuentes hay que buscarlas en los clásicos y en todas las ideas e inquietudes del pensamiento contemporáneo. Empezó a escribir tarde, sin embargo dejó obras que son modelo de buen gusto y sencillez. Pocas tienen tanto interés como las que se relacionan con la historia como, "Visiones de Historia", obra de sicología perspicaz, "Vibraciones", "A través de la Vidriera", "Política y Periodismo", "La Sabana de Bogotá". Poseía una sólida cultura, reflejada en un temperamento calmado y contemplativo. Conferencista e ingenioso conversador, su mérito está en la claridad, en la gracia y en el cariz clásico de sus escritos.

### PROSAS

#### El Paisaje Colombiano

Amo apasionadamente el paisaje colombiano, porque en él se materializa para mí el concepto de la patria. El alma de Colombia está en su historia, sus instituciones y sus anhelos; pero su cuerpo, en las montañas y llanuras que nos sustentan, y sus galas en la guadua y el mararay, sus tronantes cataratas y las iridiscentes mariposas de Muzo.

A veces me complazco en contemplar imaginariamente a Colombia desde los nubarrones que se ciernen sobre el Nudo de los Pastos. Llegan allí los Andes, después de haberse coronado de volcanes en el Ecuador, cual refrenándose para no reventar de nuevo en mil humeantes conos, y dijérase que el esfuerzo de contención causa las contorsiones de los peñascos que pasaron en su rodar hacia el abismo, y de los picos detenidos en el ímpetu con que se arrancaron hacia el sol. Olas inmensas de un mar superfrenético, quedaron inmóviles cuando la tempestad llegaba al paroxismo, y allí están, en breve pausa de milenios, mientras se les permite continuar expresando en sus turbos la cólera de Dios.

Del gran nudo que nutre a Colombia por las venas del Caquetá misterioso, del tornadizo Patía, del Cauca fecundante de inteligencias y del Magdalena en cuyas ondas pesa toda la industria nacional, se desprenden los otros tres dones supremos de Colombia, las tres grandes cordilleras que han moldeado nuestra democracia. En otros países americanos la vida está organizada en torno a una sola gran ciudad y del puerto que la conecta con el mundo. En Colombia, gracias a las montañas, a estas montañas que a la vez nos separan y nos unen, hemos tenido la fortuna de no vivir girando en torno a un punto único. Cada región posee un centro de suficiente entidad para que la vida provinciana tenga un sentido y un valor. Las dictaduras son fáciles allí donde basta a un hombre imponerse en la capital, pero son imposibles en Colombia, donde las ciudades de provincia tienen idéntico influjo en nuestro destino y gozan de idéntico prestigio en el país. Las dificultades que las montañas nos crearon para la comunicación de las aldeas con la capital, estimulan un desarrollo armónico de todo el organismo colombiano. Y si es verdad que el influjo de Bogotá se extiende hasta los últimos rincones del territorio, Bogotá vive influenciada a su vez por Pasto y Cúcuta, Popayán y Bucaramanga, Santa Marta y Neiva, Cartagena y Manizales, Barranquilla y Medellín. Ibagué, Cali, Tunja y las viejas ciudades antioqueñas, y las nuevas y vigorosas ciudades del Quindío y las señoriales ciudades de Cauca grande y las orgullosas y viriles de los dos Santanderes. Buga y el Socorro, Honda o Pamplona, ayudaron a definir con sus hombres y sus glorias el perfil de Bogotá, antes del abandonarse al reposo que hoy las señorea; y también llegan hasta aquí y nos estimulan e influyen, el jadear de titán de Armenia, Pereira y Calarcá y el sentido patriarcal de la vida y del trabajo que fue nervio vital en Rionegro o en Santa Fe de Antioquia.

La topografía colombiana es, pues, en gran parte, responsable de nuestra fisonomía legalista y democrática; somos un país donde el caudillo no arraiga, porque tendría que dominar el territorio, arruga por arruga, desde Santander hasta Nariño, mas en cada arruga de aquellas en que prosperan las poblaciones separadas unas de otras por quebradas profundas, los hombres tienen distintos intereses y distintas simpatías. El prestigio del caudillo es como un viento, que sólo orea las llanuras abiertas: nuestros únicos grandes caudillos nacieron en el Cauca, el ancho Cauca de valles dilatados. Pero su prestigio se adelgazó al volar de cañada en cañada, como se adelgazan y evaporan las nubes que nos penetran desde el mar.

El paisaje colombiano ha hecho de Colombia una nación ponderada, porque nuestro paisaje es también una permanente lección de proporciones. ¿Quién puede sentirse grande aquí, donde emulan al Tolima, al Ruiz, al Cocuy y a la Sierra Nevada de Santa Marta,

de nivea testa, el empenachado Galeras y millones de cerros gigantes cuya grandeza individual se diluye en la grandeza del conjunto? En Colombia las grandezas no terminan jamás: detrás de cada altura hay una altura mayor: el fondo de la cuchilla es otra cuchilla, todavía más inalcanzable y abrupta; y las últimas estribaciones de las últimas montañas, rinden su grandeza ante la grandeza de los mares de agua que nos separan del mundo o de los mares de silencio que nos separan de Venezuela y Brasil. Ante Colombia la grande, todos, hombres y cerros, aparecemos pequeños...

#### Del propio idioma y de los ajenos

Querida pequeña:

Me dices que el pequeño Popete acaba de cumplir tres años y que, con tal motivo, lo estás iniciando en el aprendizaje del francés.

Perdóname que no acoja esta noticia plausible. Pagas así tributo a una preocupación muy extendida entre el respetable gremio de las madres colombianas de clase alta; pero no prestas con ello un servicio apreciable al buen Popete.

Es de pueblos débiles, de sociedades incoloras, esto de querer enseñar a los niños idiomas extranjeros antes que tengan medianamente fijada la lengua materna. Yo te podría demostrar que no existe programa de estudios en un país serio que dé preferencia a idiomas extraños sobre el propio, como podría señalar, no sin avergonzarme patrióticamente al hacerlo, que la sociedad colombiana marcha todavía a la cabeza de quienes dan en el hecho escasa importancia a su lengua propia, en comparación de la que conceden a las ajenas.

Durante varios años he tenido intervención activa en asuntos de segunda enseñanza, y la queja continua de las familias, el más vivo interés de todas ellas, se ha manifestado en torno a la enseñanza de los idiomas y, detalle sugestivo, sobre el punto preciso de la pronunciación. "El acento extranjero no se coge sino en los primeros años". "Quiero que el niño coja la pronunciación". Estas y otras frases semejantes son pan y carne en los locutorios de nuestro colegio. El idioma extranjero, y en él un acento perfecto, constituyen la preocupación primordial —iba a decir única— de nuestras jóvenes madres en lo referente a instrucción, y en no pocos casos también a la educación.

Francia, a donde vamos a dar siempre que deseamos hablar de cosas que atañen a la cultura, tiene como espina dorsal de sus programas, la lengua madre, atendida con esmero ejemplar, y a esto se debe, sin duda, la no igualada excelencia de sus escritores y no pequeña parte de la envidiable cohesión patriótica de su pueblo. Y es de tal manera sostenido su empeño en tal cuestión que no se limita

el trabajo oficial al sector puramente escolar. Francia viene gastando, desde tiempo inmemorial sumas cuantiosas en mantener y adelantar sus grandes teatros, que no son la primera cosa que quisieron comprobar, para negar o acatar la resurrección de las naciones extinguidas siglos antes; fue sí durante su largo eclipse, el arte de hablar y presentar diariamente al público, en la interpretación maravillosa de los mejores autores nacionales de todos los tiempos, el espejo de una lengua que parece como si fuera limpiada todas las mañanas por una mano cariñosa y pulcra.

Y no se halla reducida esta labor a los límites geográficos de la patria; en donde quiera que haya un grupo de maestros franceses, allá llega el estímulo de su gobierno.

Es, mi buena Lucy, que un pueblo que, como el galo, ha tenido que vivir con el arma al brazo para defender su posición en el continente, comprendió desde muy temprano que no sólo debía tener seca su pólvora y limpio el cañón de sus fusiles, sino también muy abiertos los ojos, despejados los canales de conservación, que es lo que nos falta a los colombianos por entero.

Has de saber que cuando, pasada la guerra, entraron los plenipotenciarios a Versalles a remendar el mapa de Europa, en realidad otra cosa que altas escuelas de la lengua madre, institutos en donde los actores llegan a la perfección internacional y política, habían conservado su lengua. Volvieron los checos y volvieron los polacos a ver la tierra prometida, porque supieron guardar, en el cautiverio y en el destierro, el tesoro de la lengua propia.

Desengáñate, adorable Lucy; por el camino de la nez, la bouche, le plafond, le plancher, repetido como loro desde los tres años, a lo sumo llegará Popete, a los quince, a perder su propio idioma y el sentido de la nacionalidad. Un pueblo es una lengua, dijo el señor Caro, personaje que quizá no sea del todo desconocido para tus hijos.

Tampoco llegamos a hablar nada de estas cosas los de mi generación, repitiendo seis veces por semana, durante seis años, que no deseábamos el pan de centeno del amigo de Juan, pero sí conocíamos la sombrilla azul de la madrina de la tía de la sirvienta del vecino de Pedro.

Te dejo por hoy, en la confianza de que perdonarás la imperminencia de estas líneas a tu viejo tío.

#### COMENTARIO Y CRITICA

La vida de don Tomás Rueda Vargas transcurrió en medio de los libros, discurriendo sobre ella y sobre todos los problemas como un filósofo de la antigüedad. Se dedicó por entero al servicio de la

Patria y de la juventud. La mayor parte de su existencia está enclavada en su tierra, en el amor de las glorias, en la vida campestre, en el recuerdo de las hazañas de los libertadores y en el deleite de la lectura de los clásicos. Fue un educador en el más amplio sentido de la palabra, no sólo de la juventud sino también como exponente de sana modestia y como pintor y divulgador de la poesía colombiana. "Del fondo de intensa poesía de su prosa sencilla y límpida, surgía también como un animal peligroso el ingenio crítico, en el cual siempre oculto, mordía con lengua de veneno las desviaciones y fantasmagorías de las ideas modernas". Paseando, observando y mirando el azul de la Sabana, fue elaborando su obra de escritor sin afán de improvisación ni de retoricismos. Le agradaba escribir con sencillez y claridad sobre aquello que había meditado, antes de darle forma concreta en su mente, y de esta manera llegó, sin saberlo y sin sospecharlo siquiera, a ser un escritor brillante, de los más auténticos con que cuenta la literatura colombiana, con características definidas, elegancia, armonía, serenidad y profundidad.

Sus estudios sobre la Historia de Colombia, no son el fruto de pacientes investigaciones en archivos, sino algo más valioso, porque nos dan una impresión exacta, penetrante y viva de algunos hombres, acontecimientos y momentos importantes en la vida colombiana. Esto ocurría, porque no había estudiado la historia en textos; la había vivido y respirado en su propio hogar y luego con su pluma maestra le dio vida, realidad y frescura.

## FELIX RESTREPO

Nació en Medellín, en 1887. Murió en Bogotá en 1965. Filólogo, sociólogo, teólogo, gramático, pedagogo, crítico, orador, académico, era un verdadero humanista y hombre de renacimiento. Poseía una vasta cultura adquirida en el contacto y lectura de los clásicos griegos y latinos, y las literaturas europeas contemporáneas. Su obra abundante en calidad y extensión cubría, entre artículos, obras y ensayos diversos, ciento setenta y tres producciones que lo sitúan entre los más eminentes colombianos de este siglo. Entre sus muchas obras merecen especial mención, "La llave del Griego", "El castellano en los clásicos", "Entre el tiempo y la eternidad", "Astros y rumbos", en el que recoge 36 estudios notables de gran valor literario. Se caracteriza por su estilo castizo, ameno y fluido, por la perfecta dicción y profundidad de pensamiento.

## PROSAS

### Diálogo de Fallon

(Fragmento)

Lope. Tengo un amigo a quien he oído contar que siendo él pequeño, se entretenía contando las estrellas; y que una negra fiel que había en su casa en tono muy serio le decía: "Vea niño Angel, no se ponga a contar las estrellas, porque va y de pronto da con la suya y se muere".

Luciano. Curioso dato para nuestro folclor. Pero no he terminado todavía; he hablado solamente de las estrellas de nuestro sistema. Porque aquí y allí descubre la fotografía en el telescopio apinadísimas aglomeraciones de mundos como las que se llaman Nubes de Magallanes, sin contar las nebulosas espirales, cada una de las cuales bien puede ser otro sistema estelar, otra galaxia con millones de soles a semejanza del sistema nuestro, circunscrito por el camino de Santiago.

Lope. ¿Sabes por qué llaman a la vía láctea camino de Santiago?

Luciano. Mayans y Siscar lo explica de esta manera: En toda la Europa central y meridional fue celeberrima en la Edad Media

la peregrinación al sepulcro de Santiago que Galicia guarda con singular veneración. Los caminos que aun hoy conducen por el interior de España, hasta la tumba del Apóstol, son las antiguas rutas de los peregrinos. Tenía, por parte de la Iglesia, esa peregrinación los mismos privilegios y las mismas indulgencias que la peregrinación a Tierra Santa. De ahí que el nombre de Galicia fuera popular en toda España y asociado con las peregrinaciones de Santiago.

Cuando el pueblo oyó a los eruditos llamar la bella mancha blanquecina que circunda el cielo con los nombres de galaxia o de vía láctea, confundió los términos y dijo: Vía de Galicia, camino de Santiago.

Lope. Curiosa coincidencia, Luciano; esa misma explicación escribí yo de este cambio semántico, sin conocer las ideas del autor que me has citado.

Luciano. Otra muestra de popularidad que en la Edad Media tuvo el Apóstol Santiago, está en las diversas formas con que su nombre ha llegado hasta nosotros. El latín Sanctus Jacobus se abrevió en los labios del vulgo y quedó en Sanct Yaco, de donde tal vez salió el nombre de Yago que hizo famoso a Shakespeare en su Otelo y ciertamente fundiéndose en una las dos palabras resultó, Santiago. Dividiendo mal esta última palabra se escribió San Diego de donde vienen los nombres de Diago y Diego.

**La cultura popular griega a través de la Lengua Castellana**  
(Fragmento del discurso de recepción en la Academia Colombiana, el 17 de octubre de 1933...)

Cuando en noches serenas, de la húmeda superficie del mar se levanta, en el confín del horizonte, Sirio, la estrella más rutilante, vemos por un momento vacilar su lumbre entre la bruma y eclipsarse tal vez más tras alguna nube envidiosa; pero a pesar de las brumas y a pesar de las nubes, la estrella sigue subiendo con esa imponente majestad con que recorren los astros su camino, y a las pocas horas la bruma sigue a ras del horizonte, la nube no se ha desprendido del mar, y la hermosa estrella brilla en todo su esplendor en las alturas.

Al desaparecer Suárez de la tierra, empezó a elevarse en el horizonte de la patria. Las amargas brumas de la pasión o de la incompreensión humana velaban aún y oscurecían su lumbre, pero no pudieron impedir su ascenso. Hoy, seis años apenas de su paso a la eternidad, la incompreensión y las pasiones humanas siguen a ras de la tierra, y la estrella de Suárez brilla fulgurante y limpia en el puro cielo de la gloria.

¡Quién pudiera, como con fino prisma, descomponer esa vivísima luz y mostraros toda la gama de sus diversos rayos!

Como hombre, fue Suárez modelo de austeridad y de llaneza; honrado a carta cabal; idealista, immaculado y no le faltó la aureola del dolor que aquilata la vida y depura las virtudes.

Como hijo, como hermano, esposo y padre, era su corazón un panal de dulzura inagotable.

Como amigo, llevó la fidelidad hasta el heroísmo y la generosidad hasta el exceso.

Como maestro, era la ciencia que ilumina y la simpatía que arrastra por el buen camino las almas juveniles.

Como político fue siempre con el adversario caballeroso y noble, y con el compañero, noble y leal; estuvo siempre libre de ambición; se movió por altos ideales y sólo tuvo en mira el decoro, el bienestar y el progreso de la patria.

Como polemista, defendió tenazmente su castillo interior y las murallas de sus convicciones, y solo acosado por los enemigos en el hervor de la pelea, puso alguna vez sutil veneno en sus certeros dardos.

Como gobernante... En la balanza de la justicia, donde no se pesan los éxitos sino los méritos; la imparcialidad, la rectitud, la firmeza, el desinterés, el respeto a la ley, la laboriosidad infatigable; en la balanza de la justicia, repito y aún prescindiendo de las muchas obras de progreso que en su administración se llevaron a cabo, ha sido ya pesado y aprobado.

¿Y cuál es el mortal que puede disputarle el mérito de haberse olvidado de sí mismo completamente por servir a la patria, hasta el punto de bajar voluntariamente del solio de Bolívar para acallar las voces de los que, en difíciles momentos, pensaban más en hostilidades entre hermanos que en las angustias de la madre común?

Como internacionalista, es de primera magnitud en aquella pléyade de hombres ilustres que señalaron a nuestra patria sus fronteras. Y por encima de ellas abrió muchas rutas de buena inteligencia entre las naciones que creó la espada de Bolívar.

Como filósofo, fue con Carrasquilla el restaurador de la filosofía cristiana en las escuelas, largo tiempo infestadas por el utilitarismo.

Como literato, no desmerece del siglo de oro de Castilla.

Como filólogo, recogió con dignidad la herencia de Caro y Cuervo, y dejó su nombre vinculado al de Andrés Bello, el primer humanista americano.

Si hay algo que los estudios históricos más recientes pongan de manifiesto, es la continuidad de la cultura. Así como en el mundo físico no hay energía perdida, por pequeña que sea, así tampoco en la vida de los pueblos hay esfuerzo perdido por insignificante que

parezca. Cada generación entrega a la siguiente el caudal que a su vez recibiera de la anterior, aumentado con nuevas adquisiciones.

Verdad es que hay épocas de profundas sacudidas en que parecen hundirse las civilizaciones anteriores; tal la invasión de los bárbaros, que dejó el imperio romano cubierto de ruinas. La majestuosa corriente de la cultura humana puede encontrar en la historia de los pueblos soluciones de continuidad, profundas grietas donde sus aguas se hunden y desaparecen; pero esas aguas volverán más tarde a flor de tierra, como las del Eurotas en Lacedemonia, que hundiéndose de repente esconden parte de su curso a las miradas de los hombres, pero aparecen otra vez más adelante sin disminución alguna.

Las conquistas de la humanidad en la esfera del derecho, de las ciencias, de las artes, de todo aquello que constituye la cultura, son indestructibles. Y el idioma es el gran recipiente donde la cultura va acumulando su progreso. El idioma hablado puede desaparecer con los hombres que lo hablan; el idioma escrito permanece y sobrevive a los mismos pueblos que le dieron ser. Por eso con la invención de la escritura empieza la historia de la humanidad.

Y aun el idioma hablado, cuando se trata de un pueblo culto, numeroso y fuerte, aunque vencido, no puede perecer. Sufrirá más o menos la influencia del pueblo vencedor, se enturbiará su corriente, se mezclará con elementos extraños, pero a lo largo de los siglos se irá perpetuando con una unidad muy semejante a la de un río en el que no hay solución de continuidad, aunque sí un continuo crecer, que hace su corriente cada vez más turbia pero también más profunda y majestuosa.

Imposible separar en las caudalosas aguas del Magdalena los elementos que debe a sus diversos afluentes. En cambio la ciencia del lenguaje, la fonética, la semántica, la gramática, la gramática comparada, nos han dado medio para separar en una lengua los diversos aportes con que se ha enriquecido al correr de los tiempos. Y vemos entonces que cada una de las civilizaciones con las cuales ha estado en contacto, le dejan su tributo y vemos así mismo que cuanto más vigorosa y más brillante es una civilización, mayor es la contribución que da a las lenguas que con ella se tocan. No es imposible reconstruir una civilización dada por solo los elementos que se encuentran en las lenguas que con ella se rozaron.

Siempre que dos pueblos de diversas lenguas se ponen en contacto, hay entre una y otra mutuo influjo, el cual está en razón directa, no de la fuerza o de la riqueza de los pueblos, sino de su cultura.

Vencieron los macedonios a los griegos; pero como su cultura, comparada con la de los vencidos, era nula, no quedó casi ni rastro

de su lengua o dialecto en el imperio de Alejandro. Vencieron más tarde los romanos a los griegos. Aquí el caso fue diverso. Aunque la cultura griega era más refinada, la romana era más práctica y mucho más extensa, porque dominaba ya todo el Mediterráneo. El resultado fue que ninguna de las lenguas suplantó a la otra, aunque sí fue mayor el influjo del griego sobre el latín.

Más tarde, en cambio, superaron los bárbaros a Roma en fuerza y en riqueza; pero Roma, que les llevaba enorme ventaja en cultura, les impuso, aunque vencida, su sabio lenguaje, mezclado, eso sí, con las turbias aguas de los idiomas bárbaros que dieron al latín distinto aspecto en las diversas provincias del antiguo imperio.

Antes de la conquista de Grecia por los romanos, se habían puesto ya en contacto los dos pueblos, sobre todo en el sur de Italia, tierra a la cual las prósperas colonias griegas habían merecido el nombre de Magna Grecia. De aquel remoto tiempo datan muchos de los elementos griegos que por intermedio del latín son hoy patrimonio común de todas las lenguas romances.

Pero no hay que olvidar que el griego y el latín son lenguas de cercano parentesco, como que ambas vienen del indoeuropeo; el griego directamente, el latín mediante otras dos lenguas; el ítalo y el ítalo-velta. La sola semejanza de vocablos no prueba pues influjo de una a otra lengua; otros medios hay, rigurosamente científicos y muy alejados de aquellas infantiles etimologías de nuestros abuelos, que solo se guiaban por el sonsonete, para establecer qué palabras tienen el latín por herencia de su lengua madre, y cuáles por generoso aporte de su vecina y parienta.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Vida fecunda en realizaciones y servicios, dedicó toda su vida y sus esfuerzos al estudio y a la religión. Adquirió una vasta cultura con el conocimiento profundo de los clásicos griegos y latinos. Más tarde con el estudio de las humanidades en famosas universidades europeas. Era un hombre de inteligencia asombrosa que se paseó con éxito por todos los campos de la ciencia y de la cultura. Presidente de la Academia Colombiana de la Lengua, le tocó en suerte presidir el Tercer Congreso de Academias reunido en Bogotá en 1960.

Poseedor de un estilo castizo, elegante y cuidado escribió discursos que fueron verdaderas lecciones magistrales y que constituyen piezas de la más depurada oratoria. En ella se hermanan las dotes del maestro de perfecta dicción y profundidad de pensamiento con la inteligencia y la formación humanística. Pocos, entre sus contemporáneos, supieron colocarse tan alto en defensa de la causa del idioma

para enfrentarla con su pluma y con el verbo, con su valentía y serenidad, ante la invasión de barbarismos y neologismos que ahogan a las naciones del continente.

Hombre sencillo y modesto, sólo tenía preocupación por las cosas grandes y nobles del espíritu. Se extasiaba en la contemplación del mundo y de sus maravillas, en la suerte de los hombres, cuya inteligencia le había permitido apreciar, gracias a su talento, las maravillosas invenciones de los últimos años. Es sin duda alguna una figura cimera de las letras hispanoamericanas, fruto de la dedicación y el estudio infatigable de las letras, de la educación y como guía y tutor que fue de la juventud.

#### EDUARDO MENDOZA VARELA

Nació en Guateque, Boyacá, en 1918. Vive en Bogotá, dedicado a su tarea de escritor y periodista. Abogado, profesor y ensayista, es también poeta de exquisita sensibilidad. Posee una formación de verdadero humanista debida a los profundos conocimientos sobre otras culturas, especialmente la greco-romana y las orientales. Allí se pueden encontrar las raíces de las influencias que se perciben en su obra. De su producción que es considerable destacamos con especialidad, "El Mediterráneo es un mar joven", "La parábola de Ganimedes", "De las cosas del campo" y "La ciudad junto al campo" y otros poemas. Su obra se caracteriza por su acento suave, su estilo refinado y castizo y su capacidad descriptiva. Es académico de la lengua y director del Suplemento Literario de "El Tiempo".

#### Primera Comunión

Milcíades Rubiano se merece una nota. Es vecino de campo, tiene nueve años y la semana última hizo su primera comunión. Es bueno decir que la primera comunión de un niño de campo, de un muchacho de la "estancia", no es la misma —a pesar de las mismas, invariables razones teológicas— que la primera comunión de un niño de ciudad, con saludo en el periódico y fotografía a media columna. Tal vez, por eso, no es menester que aparezca aquí la imagen real y verdadera de Milcíades Rubiano; basta decir que tiene el pelo rubio, los ojos azules y la sonrisa con unos dientes de leche, carcomidos, acaso un poco tarde, por la edad. Esa estampa, casi nórdica, de un niño del Valle de Tenza, no le quita ni mucho menos, su auténtica genealogía de niño campesino. Los nueve años de vida que cuenta Milcíades se han ido entre el ordeño, la fumigación del tomatal, el arreo de los bueyes al agua, y la escuela del alto. Esto quiere decir que ese lapso es mucho más intenso, más vario en experiencias y, sobre todo, mucho más próximo a la naturaleza, que los mismos nueve años, refinados y todo lo que ustedes quieran, de un niño de la ciudad. En esa pequeña vida, crecida al borde de un río y bajo las noches escuetas de la vereda rural, aparece ya, no lo dudo, un acopio de sensaciones, suaves las unas, dolorosas las más, que conforman la vida de once millones de colombianos. Es el devenir de un núcleo humano, cier-

tamente mayoritario, que desde las calles de la ciudad, desde los bufetes y los despachos ministeriales, no siempre hemos mirado con la objetividad y la complacencia que se merece.

En efecto, el paladeo con la naturaleza, el afinamiento a las cosas primordiales que los hombres, demasiado urbanizados —si se me permite—, hemos olvidado casi del todo, está aun vivo, y se reitera cada día en estos niños rurales. No me hubiera sorprendido lo más mínimo, que a Milcíades Rubiano, cuando entró en mi casa con su cinta al brazo y su cirio en la mano para recibir un juguete, lo hubieran seguido, en vez de sus compañeros de escuela, los perros y los pájaros, los bueyes y las ovejas, como a un San Isidro joven. No hay que olvidar, sin embargo, que Milcíades lleva en la faltriquera, tal vez con la complicidad de alcaldes y maestros, una “cauchera” bien provista, y que su puntería no falla sobre las tominejas y los azulejos. Se trata de un pecado que él ignora y que no contabilizó, seguramente, al hacer su primera contrición. Pero sea como fuere —y quiero recalcar esto por sobre toda otra consideración objetiva—, cauchera y desvíos, malicias y sobreentendidos, siempre estarán en él, en hermandad y entendimiento con la naturaleza de cada día. Cuando las campanas de la capilla dan el alba y yo me asomo, con el primer sol, al viejo corredor, Milcíades ya sube por el camino, con la camisa roja, el atado de libros bajo el brazo, y la cauchera por debajo del cinturón. Va para la escuela. Pero antes, muy de mañana, ya ha dado de beber a los bueyes y ha estrujado las ubres de la vaca para exprimirle la leche que aquí vale, después de tantos trabajos —y sin agua ni pasteurizaciones—, a cincuenta centavos botella.

Como se dice en la jerga manida de los informes oficiales y de ciertos artículos que dan vueltas y más vueltas —sin aclarar nada— a las cuestiones económicas, en el campesino, y sobre todo en los niños campesinos, el país tiene una reserva insospechada. El muchacho no acaba de desprenderse del alimento materno, cuando ya se entrega, con ciertos ademanes de adulto, al juego cotidiano y a los menesteres que constituirán su oficio de toda la vida. Aprende, con el canto de los chirlo mirlos, con el pasar del agua, con los regímenes del sol y de las lluvias, con las estrellas —cuyos sonidos solo ellos sintonizan con una seguridad que pasma— más física y más poesía práctica, que en los bancos y en los textos de nuestros institutos más persuasivos. De esas experiencias salen unos temperamentos tercos y dulces, que bien conocen quienes truecan, de tarde en tarde, mercancías o ideas con nuestros campesinos de Boyacá o Cundinamarca. Esa reserva, ese freno, esa desconfianza, esa necesidad constante de las dudas y la comprobación, hacen de nuestros campesinos, algo como unos discípulos espontáneos del “Discurso del Método”, unos cartesianos nativos. Y los disponen, para cuando llegue el día de bienestar, del acierto

político, y el constante despliegue de las facultades hoy inhibidas, a ser un pueblo lúcido y fecundo...

### La escuela no canta

Cierta maestra rural, de alguna vereda que linda con tierras que me resultan familiares, ha puesto a cantar a los muchachos, metódicamente, al iniciar las lecciones de la mañana y al despedirlos, a la tarde, en aquella hora entre dos luces que en otro tiempo se llamaba también el Angelus. Se trata, no lo dudo, de una maestra rural de tercera categoría en el escalafón, o de una “aspirante” que devenga ochenta pesos mensuales. Pero eso será tema de otro recado. Digo, pues, que esas tonadas infantiles que frecuentemente llegan hasta los corredores de mi casa campesina, me han puesto en guardia ciertamente, porque no es cosa común ahora, esto de escuchar, sin más ni más por nuestros campos y aldeas, un coro de muchachos. Hace algunos años, cuando ustedes llegaban a la plaza del pueblo, lo primero que percibían, al par de los cuatro chorros de la pila, era el canto infantil, incrustado en la hora de la siesta, como complemento —el mejor de todos— de las lecciones cotidianas. De esa impresión está llena nuestra literatura. Y al abrir alguna novela del siglo pasado no es raro sentir, tras las ahrojadas de la escuela, ese rumor que subrayaba, con evidente alegría, los quehaceres de la provincia. No sé qué pedagogía milagrosa usaban entonces los maestros, que enseñaban el alfabeto —y la querrela de Esaú con su hermano— al ritmo de las cantas y de los coros rudimentarios. Y esas melodías rurales, circulando con el viento campesino, hacían parte del paisaje, como otra forma más de la simplicidad que han perdido, de política en política, los ademanes más sobrios de nuestras aldeas.

Yo no sé cuántos compatriotas nuestros —turistas o profesionales, hacendados o lo que se quiera— en sus incursiones por el campo, en su “fin de semana” o en sus vacaciones de oficina, se han detenido alguna vez a las puertas de una escuela rural. Es una experiencia que yo recomiendo humildemente porque entre las cuatro paredes de la tapia pisada y sobre el suelo de la tierra, se agolpan cuarenta o cincuenta niños, que como ninguna otra asamblea humana, nos descubren secretos y nos ponen al tanto de muchos enigmas. Ya supone una devoción casi excesiva eso de hacer, a mañana y tarde, por trochas y atajos, cuatro o más kilómetros que llevan del rancho a la escuela. Y, precisamente, ese menester cotidiano, para quienes echaron el primer respiro entre majadas y se criaron con la cháchara de los mirlos y el silbo de los “chafies”, necesita un estímulo como éste del juego o del canto, que es también enseñanza. Estas escuelas, en donde ahora los niños no cantan, asumen el color impersonal y opaco del bahareque que las limita y están protestando de su alegre identidad campesina.

Son cuartos oscuros —aunque ahora lleven ventanales amplios— en los que no alumbrá ciertamente el júbilo infantil, porque poco nos vale alfabetizar sin canto y sin poner entre vocal y consonante, un poco del clima y del paisaje, que se asoma, como un intruso, por las ventanas de la escuela.

La electrificación del canto, llamémosla así, el paladeo con el altoparlante que muele mejicanerías en todas nuestras fiestas de aldea, es algo de tenerse en cuenta, porque está erosionando nuestro paisaje espiritual, el más auténtico. Yo sé que este lema parecerá cosa baladí y raramente conmoverá ni a los legisladores ni a los maestros. Sin embargo, esa sequía del canto popular, y sobre todo, esa mengua de los coros infantiles, es también un síntoma, el peor, de que hemos perdido deliberadamente la inocencia. El canto de nuestras gentes que en otro tiempo subía, de pronto, de hondonadas y barbechos, era un autorretrato de la vida que entonces vivíamos. Pero el drama que vivió el país —de pronóstico reservado como dicen los doctores— fue suficiente para ahogar esos ecos.

Yo creo que unos campesinos que aprenden el canto desde la escuela suponen una promoción nueva para limar asperezas y aceitar esta dura mecánica de nuestra vida actual. Por eso, cuando al descuido, hasta el corredor de mi casa campesina llega la voz de la escuela, el coro de los niños que invade el paisaje, no es meramente esa música elemental la que me habla un vocabulario desconocido, sino la premonición de un país mejor, ancho y elástico, que se está modelando en el canto y la música, en ese regreso a las cosas más simples. El maridaje virgiliano de la agricultura y la poesía no es cosa de discutir a estas horas.

#### COMENTARIO Y CRITICA

En la actualidad director y redactor del Suplemento Literario de "El Tiempo", es un fecundo escritor que ha alternado su vida entre las inquietudes de la ciudad y la vida apacible del campo. Profesor universitario, el dominio y profundidad de sus conocimientos le dan el carácter de un humanista. Agudo observador y dueño de una sólida cultura, la ha estructurado con las visitas personales a muchos de los pueblos que fueron cuna de las grandes civilizaciones antiguas. "De las cosas del campo" obra delicada, producto del ingenio, de estilo fino y castizo, como de su vocación de periodista, busca llevar a la mente del lector, la conciencia de las bellezas de la patria y de la historia, y que según el juicio de otro periodista y escritor notable, también colombiano, "no necesitamos escribir novela porque con la historia nos basta". El mismo escritor lo afirma cuando nos dice, "Son, sin embargo, el testimonio de una inquietud y, sobre todo, de una pasión; mi amor por el campo, mi devoción por todas las cosas que en él alientan". "Soy un hombre

de campo a pesar de haber vivido en la ciudad". En la Parábola de Ganimedes hay un sabor de melodía, una especie de canto eglógico virgiliano, una suave emanación pastoril, embellecida por la pluma del poeta en donde como en "La ciudad y el campo" alientan la inspiración y su rica sensibilidad de cantor contemplativo. Mucha de su producción ha sido publicada en revistas y en las páginas literarias de los diarios más importantes.



## GERMAN ARCINIEGAS

Nació en Bogotá, en 1900. Actualmente desempeña el cargo de embajador de Colombia ante el gobierno de Venezuela. Escritor, ensayista, periodista, profesor universitario, académico, es sin duda uno de los más grandes valores en el campo de la historiografía. Hombre de vasta erudición y cultura, adquirida mediante el estudio y la investigación de viejos archivos en bibliotecas y universidades famosas, ha producido una obra extensa, variada y de altas calidades literarias y estéticas. Son dignas de mención, "América Tierra Firme", "Biografía del Caribe", "Esta tierra de América", "Los caballeros del dorado", y "Los alemanes en la conquista de América", traducidos al inglés, "El Estudiante de la mesa redonda" y "El Continente de los siete colores". Escritor de estilo conciso, sobrio, vigoroso y fina expresión.

### El Tropel de las Naranjas (América Tierra Firme) (Fragmento)

La mano del colonizador removió las tierras bajas, escudriñó por entre el follaje de la selva tropical, y empezó a descubrir otras frutas como la piña, la papaya que marcan un gusto nuevo y alegran un poco el paladar. Pero lo que fue decisivo para la formación de un concepto diferente en el banquete y postres de estas tierras fue la aparición de las naranjas; es algo así como la irrupción que hicieron aquellas dos mujeres célebres —las tonadilleras de la crónica santafereña— la Jerezana y la Cebollina. Hay que ver las canastadas de naranjas, el cordón de oro que va trepando en las vísperas del mercado por los flancos de la cordillera, por los sonoros caminos de herradura, sobre los morenos lomos de los indios, que —al subir— no parecen sino un ejército de hormigas arrieras cargando pétalos dorados: hay que ver esto, para saber de la alegría tropical.

Sobre lo que fueron los mercados indígenas se ha derramado un cuento de frutas sazonadas, de frutas de carne rubia, de almíbares por donde se ha filtrado el sol ardiente de las tierras bajas. ¡Qué nuevo marco el que se les ha puesto a las revendedoras repolludas, mofletudas, en el mercado del pueblo! Los colores más vivos, los aromas más picantes, los sabores más dulces. Qué espectáculo el de los lacres tomates

de riñón; las piñas de penetrante olor con sus corazas sanguíneas; las chirimoyas y anones que verdenean verrugosos, guardando sus carnes blancas y sabrosas; los melones que se derriten por dentro; las manzanas coloradas, sanas y duras como colegialas; los duraznos de carne amarilla; los zapotes vestidos de frailes carmelitas y por dentro, como los mangos, canarios aunque jamás tan exquisitos; los mamoncillos que dejan engañados a quienes los compran lo mismo que las guamas de vaina dura, de relucientes semillas, cuya pulpa se saborea como algodón untado en miel; y las otras frutas de vaina como las cañafistolas; y las de la caja de piedra como los cocos; y los corozos o mararayes que son como racimos de uvas bermejas; y las cerezas que brillan como azabaches en el fondo de las canastas; los aguacates cuellones mariquiteños, las manos de plátanos pecosos; las limas perfumadas; las pomarrosas de color crema sonrosado; y la guanábana refrescante; y las granadillas como maracas verdes que no suenan; y los cestitos de fresas ¡y las naranjas, y las naranjas y las naranjas! Todo está revuelto en torno a la india cazorra y maliciosa. Y más cerros de naranjas, como si el huerto valenciano se hubiera derramado sobre las plazas de los pueblos, sobre las faldas de los Andes, sobre las indias melancólicas.

### Los caballitos de Ráquira

Si vais a Chiquinquirá, os ruego que preguntéis por los caballitos de Ráquira. Muchas cosas hay que ver en la ciudad de los milagros. Allá está el lienzo desteñido que idolatran los romeros, enmarcado en fabulosa moldura de plata martillada; y la corona de la Virgen, con adorno de diamantes tan puros como los que salpican en su diadema a la reina de Inglaterra. Allá podréis miraros, como en un discreto espejo en el cristal de un pozo, hoy subterráneo porque se encuentra debajo del altar mayor de una iglesia, pero al cual tendréis acceso si rogáis al sacristán que os conduzca, diciéndole: llévanos al punto en donde se cumplió la milagrosa aparición del lienzo venerado. También son dignos de verse los frailes dominicos, indios en su mayor parte, cuya ignorancia, cuya habilidad y cuya sorna se asoman a un mismo tiempo, como a una ventana, a sus cabezotas morenas, caprichosamente rapadas, de caras mofletudas y de ojillos vivaces. Y os recreará igualmente oír la milagrosa tradición del santuario, —de labios de esos mismos mantenedores del culto— y mientras ellos hablan miradles el hábito de coliflor, un si es no es mugriento, por donde cae y golpea la catarata de los salterios. Pero todas estas cosas apenas si os gustarán tanto como los caballitos de Ráquira. Allí está el auténtico encanto de Chiquinquirá.

Quando el indio va de promesa, por la primera vez en su vida, supera en largueza toda la avara cortedad de sus miserias. Durante años las sirvientas van depositando en alcancía los centavos que le

sisan diariamente a su ama, y el indio pone en resguardo las ganancias de una cosecha afortunada o estira sus jornales disminuyendo las horas de entorpecedora dicha que le proporciona la venta, o contrae una deuda que sea como una carta de esclavitud para el resto de su vida, pero de alguna parte se saca dineros para la promesa.

Y es entonces cuando los andrajosos se visten de nuevo, cuando se decoran con moños de seda las carrozas, cuando se tiran al viento las coplas y los bambucos, cuando se desatan los cuarenta nudos del pañuelo para entregar con manos de temblor la plata de las salves y las misas, y cuando se les regalan a los niños —por primera vez en la vida— juguetes de palo, de tagua, de cuero, y loza; ¡caballitos de Ráquira!

Se enlazan en esta costumbre de las romerías históricas y tradicionales que van siglos más atrás del día en que hollaron esta comarca los caballos de Lázaro Fonte, de Suárez Rondón y del licenciado cordobés. Así como ahora es Boyacá la tierra de los santuarios, en donde se ha levantado una ermita sobre el tope de cada colina, también en otro tiempo iban los romeros de piedra en piedra dándoles a los sacerdotes ofrendas de oro para obtener la buena voluntad de los mohanes. El buen parto o la buena cosecha, la salud o la riqueza se perseguían a través del resorte milagroso, que siempre buscan las gentes humildes. Y aun llegó a haber pueblos que se hicieron expertos en modelar la más curiosa juguetería de oro, y otros que aplicaban todos los recursos de su ingenio a trabajar en loza imágenes de sapos, de lagartijos o de guerreros, con el objeto de presentar al sacerdote regalos dignos de las fuerzas misteriosas...

### COMENTARIO Y CRITICA

Hombre de particulares condiciones, de rara erudición y experiencia, lo hacen poco común entre sus contemporáneos. Cualquiera que sea la forma exterior de sus escritos, su obra tiene una característica esencial que se traduce en una profunda unidad, producto de una mente inteligente y lúcida, original y preocupada siempre por todos los problemas que vive el continente y nuestro país. Pero, no es solamente la erudición la que nos hace sentir admiración por su obra, es también la simpatía por el indio y el pueblo humilde, es su lirismo, la anécdota, el buen humor de este hábil conversador que sabe llegar a todos con sencillez.

Notable historiador de América, sus características y maneras de enfocar la historia, dan a su obra una dimensión rica de emoción humana. Para él lo esencial es el hombre, sus ideas y sus situaciones. Sabe llegar a las fuentes en forma confiada y después de una investigación severa y concienzuda, nos entrega páginas brillantes. Es un

demócrata convencido y por ello sus escritos figuran como una reivindicación de la presencia de la democracia en la creación de la nacionalidad. De su pluma han surgido con vigor, ardor y energía, el estudiante rebelde; el general arrogante; el libertador procer y el estadista sereno.

Impregnado de una alegre filosofía de la vida, es un prodigioso talento. De ágil estilo, sus relatos fascinadores y escabrosos, tienen la magia de la atracción como su historia. Conoce los hechos, las fechas y los nombres y, sabe, además, cuándo y dónde ocurrieron.

## LUIS LOPEZ DE MESA

Nació en Donmatías, Antioquia, en octubre de 1884. Murió en Medellín en 1967. Pocos pares tiene en la historia de la cultura colombiana. Médico, escritor, político, parlamentario, sociólogo, sicólogo, pensador, filósofo, filólogo, ensayista, novelista y poeta, fue un hombre de excelsas virtudes y rara inteligencia. Su extraordinaria cultura y sabiduría lo habían llevado por todos los campos del saber y la ciencia que había completado con serios estudios en las más famosas universidades europeas y de los Estados Unidos. No se limitó a una sola rama del saber y por eso su obra está integrada por los más diversos estudios, habiéndose dedicado a partir de 1930, al papel de ensayista y pensador, efecto de su gran pasión por la cultura. Entre sus obras señalamos, "Disertación Sociológica", "Civilización Contemporánea", "Introducción a la historia de la cultura en Colombia", "Estudio sobre Miguel A. Caro y Rufino J. Cuervo", "De como se formó la nación colombiana", "El sentido de la Historia" y numerosos estudios más. Académico brillante manejó el idioma con la donosura del artista, la transparencia y tersura de la frase, con la efusión lírica de su primera juventud y profunda emotividad que más tarde compensó con la novedad y reflexión, con la claridad, equilibrio y madurez estilística.

### Apólogo de la felicidad

La leyenda fue pasando de generación en generación. El presunto sultán la oyó de labios de su madre, muchas veces, en noches de plenilunio en que la vasta llanura aparecía bañada toda en tenue luz y allá, en los confines se divisaba apenas la silueta borrosa de la sacra colina de la felicidad.

Entonces su imaginación arrebatada iba confundiendo la imagen real con las imágenes surgidas de la legendaria narración, y con ojos cargados de fe escuchaba:

—Hay allá en su cima un alcázar firme como de mármol, esbelto como de niebla, habitado por todos los sueños del sultán. Todo allí es luz, perfume y armonía, todo es desear inextinguible, eternamente satisfecho y eternamente renovado. A su alrededor jardines maravillosos están divididos por corrientes de agua pura que pasan bulliciosas en madeja cristalina...

Y así fue creciendo el presunto sultán, arrullado con el ensueño de la lejana colina, que tántos otros ya buscaron en balde. Y en una alborada estival en que el inmenso azul se arreboló maravillosamente y la tierra apareció en todo su esplendor, cuajada de rocío su verdura, tomó el cayado y fuese en busca de su anhelo hacia la sacra colina.

Quería morar en su augusta placidez. Y anduvo día tras de día, día tras de día... Sus pies desnudos sangraron pronto; muchas veces se secó su labio en mediodías calurosos, y en noches de escarcha careció de abrigo. Pero anduvo, anduvo. Su cabellera tornóse gris. Sus ojos cargados de crueles enigmas hiciéronse turbios y sombríos. Al fin llegó; y por su flanco fue subiendo bajo la opresión de todos sus ensueños, extasiado, feliz. Mas al llegar a la cumbre vio que el sol enrojado de la tarde iluminaba, en medio de carmíneos arreboles, un infinito más allá, y en ese infinito la colina verdadera con su alcázar seductor, firme y esbelto como de niebla, como de mármol...

Quiso reanudar su marcha y ya no pudo. Volvió los pasos hacia el hogar de sus mayores y tampoco pudo ya. El infinito cielo se oscureció lentamente y la tierra en rededor fue una quieta negrura silenciosa. ¿Qué hacer? Los ojos del sultán, turbados por el pavoroso enigma, se cerraron llorosos y nostálgicos ante las sombras de la noche y el presagio de la nada...

Mas del fondo mismo de su sér, como un despertar de ocultas revelaciones, fue elevándose un sentimiento de inefable bienestar. Abrió de nuevo los ojos y a la luz pálida de las constelaciones, que esbozaba apenas los contornos del mundo, sintió por vez primera la misteriosa iluminación de su alma. Comprendió que el alcázar de la felicidad indeficiente no fue edificado en el espacio ni en el tiempo, sino creación particular del espíritu, labrada con el cincel de la sabiduría en las canteras inagotables de la vida humana, del cual apenas fue una proyección borrosa la leyenda de tántas generaciones...

La felicidad, comprendió entonces, es un suave sentimiento de gratitud que surge en nosotros de haber armonizado nuestro mundo de ilusiones con alguna realidad exterior. El alcázar de la felicidad está en el alma, se dijo. Y serenado al fin con esta íntima verdad, regresó al mundo del anhelo y de la acción.

## Santidad y Ética

(Fragmento)

La lectura de la vida de los grandes hombres que más han influido en la creación del espíritu humano nos advierte que la santidad no es mera virtud religiosa, sino la expresión o actuación de la entera personalidad libre. Mas no entiendo yo por libre la que se manifiesta sin coerción externa, la que obra sin obstáculos sociales o materiales, sino la que ha sabido y ha podido vencer las propias limitaciones, las que nos vienen de las múltiples exigencias del yo y de la vida individual. En este sentido pudiéramos decir que entendemos por personalidad libre la que se ha liberado de las restricciones del egoísmo, de las restricciones "inútiles" del egoísmo.

No vayan ustedes a imaginar que esta declaración ha de conducirnos a admitir el ansia mística de las mortificaciones de la carne o de la limitación de los placeres inocentes del orgullo como norma o siquiera ruta de la santidad. La mortificación que han proclamado y practicado los grandes ascetas de casi todas las religiones, budismo y cristianismo eminentemente, ha sido el error fundamental en la apreciación de este concepto, de su desviación deletérea que lo hizo antipático al hombre civilizado de todos los tiempos y logró sepultar bajo siete sellos de ironía a la virtud máxima. La mortificación que condujo a afear el cuerpo del hombre, urna de ámbar bellamente torneada, cuyo contenido no sabe aún descifrar la ciencia ni evocar, sino vagamente, la más encumbrada poesía, la mortificación que restringió el ejercicio de excelsas facultades, sujetándolas a un clisé único de elaboración mental, la contemplación del propio menosprecio, no la podemos aceptar como signo, ni siquiera como auxiliar ni aun como fórmula sumisa de la santidad, porque santidad es la exaltación hacia su máxima potencia de la persona humana: belleza, alegría, conocimiento, creación y donación, naturalmente.

Miren ustedes que no hablo de salud, porque la belleza no puede ser sin ese requisito; que aparto la alegría, con ser consecuencia de las otras virtudes, por expresar ella, mejor que de ningún otro modo, nuestra gratitud por el hecho inexorable y gracioso de existir; que digo conocimiento y no verdad, pues aun errado el hombre que emprende el conocimiento de su mundo y de su esencia, cumple su misión y ennoblece su vida; digo creación para quienes puedan realizar alguna en la órbita de sus actividades, desde un hijo, que si bien se prepara para vivir socialmente es ya un artefacto del espíritu, hasta las obras afortunadas del genio, que no es dado elaborar a todos: entiendan, sin embargo, que hay mil y mil pequeñas creaciones que son en el desenvolvimiento histórico de la humanidad la masa mayor y de más firmes resultados para la lenta construcción del hogar de

nuestra vida, hojita parva y casi imperceptible que cada hormiga aporta al común haber, o gota de almíbar que poco a poco enriquecería la colmena de maravillosas plenitudes. Quizá hayan notado ustedes que hablo al fin de una donación. ¿De cuál? ¿Y por qué tan aparte la coloco? Es que todas aquellas cualidades y virtudes dejan de serlo sin ésta, y que solo por el ejercicio de la donación, de la donación de sí, se realizan y son fecundas. Muy claramente lo comprendieron los hombres primitivos cuando, quizá desde el período de las cavernas, concibieron a Dios como un ser incapaz de soledad, y le adscribieron la paternidad del mundo. Si ustedes me perdonan la reminiscencia verbal de los viejos apotegmas filosóficos, les diré que "solo el que da es". De donde el que en el concepto de santidad se vea históricamente desenvolverse la entrega de sí más y más perfectamente, hasta la culminación de darse la totalidad del yo y al bien de los hombres en un éxtasis de caridad, en plena anagogía del amor. La alegría de una dación eficiente es la más pura: las mujeres acendran de esto inefables emociones que nosotros nunca podremos discernir cabalmente; los héroes que van al sacrificio obedecen a una fruición de más elevada categoría que la del goce sensual, y los sabios que consumen en permanente vigilia el tesoro de sus capacidades, sonríen interiormente a una beatitud inexpresable. Ni se diga que pasaron o van a pasar los tiempos de esta misteriosa vocación de darse: ¿No han parado ustedes mientes en la conversión de los magnates del dinero en todas las plutocracias del mundo hacia esa extraña función de dar, de darse, de crecer dándose?

El héroe, el santo, el sabio, el filósofo, el científico, el gobernante y aun el potentado del oro, productos adecuados a cada etapa del devenir de las civilizaciones, expresan una misma entrañable vocación del ser: la vocación de darse para seguir siendo.

E implica este darse una mayor sutileza y exquisito refinamiento. Para darse en plenitud, todo ser se decora de su máxima capacidad eficiente. Todos lo vemos sucederse así en el amor, desde las escalas zoológicas inferiores hasta nosotros los que al parecer somos más conscientes de la vida. El artista decora su obra con parsimoniosa lentitud de años, por compenetrarse con la humanidad más íntima y totalmente. El sabio repiensa sus juicios hasta hallar la fórmula impecable de una sencillez majestuosa. No mancha el héroe el esplendor de su sacrificio con gritos de llanto o gesto mediocre de pavora.

## Diálogo

(Fragmento)

ATTICUS. Vuelvo, oh Albus, después de tu cauta promesa para dialogar conmigo en torno al pensador amigo tuyo que acaba de extinguirse materialmente. Sabes bien que así como tú fuiste

amigo de él, yo en mi tiempo lo fui de Cicerón, en Roma, donde me llamaron con el nombre que se me dio justamente por mi aticismo.

ALBUS. Ciertamente. Más que por el ecuestre de tu familia. Más que Titus Pomponius.

ATTICUS. Ahora revivo puesto al día para hablar contigo en el idioma que es tuyo y se asimila tanto al tan sencillo y correcto, exacto, de Lucrecio. De ese mismo Lucrecio que Cicerón salvó del olvido editando su poema, con influencia de mi parte.

ALBUS. Bien me lo imagino. Pues de sobra sé que tú iluminabas tus ocios, graciosa y generosamente, editando libros. Fuiste ya apasionado bibliófilo. Y por cierto el máximo y óptimo de tu Roma.

ATTICUS. En tu idioma, pues, vamos a dialogar como me lo prometiste: siguiendo pautas como las de Platón, cuyo modo de escribir a veces te das a asimilar también.

ALBUS. Sí. Mi promesa se refirió justamente al pensador amigo mío que acaba de morir. Y nada puede ser para mí más justo que tratar de él como lo merece: cual un personaje platónico.

ATTICUS. Es sin duda lo que conviene. Pero ¿como cuál entonces? ¿Acaso Lysis, que dialogó con Sócrates acerca de la amistad?

ALBUS. No. No me parece. Porque aun cuando se ajustaría, en cierto modo —que tendría que diferir del de Platón— para tratar de quien supo distinguirme con su amistad, juzgo que no Lysis, sino alguno de los otros personajes más importantes de Platón sería el que se ajustaría a los propósitos que nos fijamos.

ATTICUS. ¿Cuál entonces? ¿Gorgias?

ALBUS. Tampoco me parece.

ATTICUS. ¿Protágoras?

ALBUS. Quizás Protágoras más. Pues siguiendo su principio de ser el hombre la medida de las cosas, convendría mejor que Lysis y que Gorgias.

ATTICUS. Pantoon chrematoon antropos metron ¿Puedes presentar a tu ilustre amigo extinto como un metro o medida de todas las cosas?

ALBUS. Es lo que hemos de ver. De las que son y de las que no son según el enunciado general de Protágoras. Y precisamente porque esto de lo que es y de lo que no es, es lo que debe ponernos en la vía para hallar el personaje de referencia.

ATTICUS. ¿Cuál, pues, finalmente?

ALBUS. Parménides.

ATTICUS. ¡Parménides! ¿Pero no fue él un metafísico? ¿Y fue por ventura tu amigo también un metafísico?

ALBUS. Como el padre de la dialéctica, a veces. Como cuando encumbrió en sus más sutiles lucubraciones filosóficas. Cuando se refirió a problemas como los que sentó para siempre el preclaro elata.

ATTICUS. El PARMENIDES de Platón sigue siendo el diálogo más abstracto y difícil del maestro de la Academia.

ALBUS. A todas luces. Lo mismo que las gentes dicen de los libros de mi amigo. Pero en esas posiciones tuyas hemos de detenernos ante todo para pasar en seguida a lo fácil y concreto.

ATTICUS. Ya lo veo. No puede ser de otra manera si queremos juzgar con fundamento.

ALBUS. ¿Recuerdas bien cuáles fueron las gravísimas cuestiones que ocuparon a Parménides?

ATTICUS. ¿Cómo no he de recordarlas? ¿No he sido sobrenombrado Atticus por mi larga residencia de estudiante en Atenas y por mi culto de Platón? Se refirieron al sér y al no sér. Platón hizo que Parménides las expusiera y Sócrates las discutiera. Y lo hizo en una tensión tan dialéctica, adicto como asimismo fue a la de Heráclito, que raro es hoy el pensador que pueda mantenerse en ella. ¡Tanta es su dificultad, o aporía, como habría dicho Aristóteles!

ALBUS. Nuestro pensador, sin embargo, lo intentó. Y trató de sér y de no-sér primero. Del yó y del no-yó después. Así, porque ante todo psicólogo, ensayó modernizar el problema considerándolo desde el punto de vista del yó como sujeto de la consciencia del sér, y del no-yó como objeto de esta misma consciencia ya como saber. Y de ahí pasó a la consideración propiamente ontológica del sér y del no-sér.

ATTICUS. Ciertamente es lo que yo también sé de él. Pues para él consciencia en un yó fue ya sér. Inconsciencia en un no-yó fue no-sér. Parece una simpleza. Pero establecerlo como lo intentara tu amigo, ya no lo es. Al contrario, se muestra hondo y penetrante.

ALBUS. En efecto. Pero dicho ya esto, que debemos decir solo de pasada, no es de aquí detenernos más en ello. Dejémoslo por tanto establecido como acabamos de recordarlo, para seguir reconociendo el mérito de nuestro pensador. Y digo de nuestro pensador, porque veo que tú lo aprecias para ti tanto cuanto yo para mí.

ATTICUS. Seguramente.

ALBUS. Siguiendo siempre considerándolo como un personaje platónico.

ATTICUS. Y más aún, también ciceroniano, si tú me lo permites. Ya que yo fui tan íntimo amigo de Cicerón, y le conocí tan bien. Pero más aún que como político y senador, como ensayista y escritor de una filosofía y dialéctica como la que trasluce en sus disputas tusculanas, donde yo intervine como Oyente o Auditor para discutir sobre el tema del desprecio a la muerte.

ALBUS. Bien lo sé. Y tu memoria tiene que llevarte a esos recuerdos. Pero no nos apartemos demasiado de nuestro pensador...

#### COMENTARIO Y CRÍTICA

Fue una de las figuras centrales de la generación del centenario. Ocupa un puesto de honor, tal vez el primero, entre los escritores contemporáneos de Colombia por el aspecto artístico, por la transparencia y por el sentido filosófico. Y puede afirmarse que en algunos aspectos superó a los más destacados. Pocos hombres a decir de Carlos Lleras Restrepo se consagraron con tanto amor, meditación y disciplina a servir a Colombia. Su existencia transcurrió en medio del estudio en tal forma que la ciencia y las letras colombianas tienen en él a uno de sus más fieles apóstoles. Llevó una vida ejemplar de manera que puede resumirse en el concepto "armonía de vida y pensamiento, metódica conquista de la sabiduría, arte de saber vivir conforme a ideales de inagotable perfección". En su juventud cuando era adalid del grupo de Cultura se distinguió por la gravedad y reflexión que dejaba entrever una extraordinaria preponderancia entre los escritores de su tiempo. No logró su propósito, ni el magisterio que pudo haber ejercido, por ciertos aspectos estilísticos y fluctuaciones entre poeta y filósofo, y por su carácter exótico y desorbitado entre gentes demasiado suspicaces y ligeras, aunque sus ideas estuvieran impulsadas por el más noble y generoso deseo. Gran investigador de la psicología y de la estética lo consagran como uno de los más hábiles conquistadores de la esfera intelectual y un convencido profesor del idealismo.

Por dondequiera se vea un libro de López de Mesa, nos pone de manifiesto al gran hombre de letras, al varón eximio y al afortunado mensajero que pregonaba la noble y artística prosapia de su país. Es así como siguiendo su trayectoria de hombre de estudio lo vemos discutiendo sobre temas diversos hasta en el campo novelístico. Entre todos sus mayores méritos y triunfos aparece la conquista de su estilo que lo llevó a desvincularse de todos los adornos retóricos, sin descuidar su cultura literaria pero creando una obra de ponderación y equilibrio que se reflejaron en la agudeza del poeta y el juicio del sociólogo. De esta manera elaboró nuevas teorías y proyectó nuevas empresas como si fuera poco "el peso de tanta vida vivida, de tanta muerte esperada".

#### JORGE ZALAMEA

Nació en Bogotá, en 1905. Vive en la capital, dedicado a su trabajo de escritor. Escritor, ensayista, diplomático, ha ejercitado su pluma también en el teatro y la ficción. Colaborador de notables periódicos y revistas, es un escritor que posee un raro poder de evocación. Sus producciones más importantes pueden ser objeto de un cuidadoso análisis gracias a su elaboración y a su afán perfeccionista. Sobresalen: "El regreso de Eva", "El rapto de las Sabinas", "Pastora", "El mundo maravilloso de los libros" y la "Alegre Cabalgata". Ha logrado atesorar una amplia cultura. Se distingue por una rica imaginación, lenguaje depurado con cierto afán esteticista e inclinaciones románticas. Es uno de los escritores de renombre de la presente generación de esta primera mitad del siglo.

#### Los Griegos (La vida maravillosa de los libros)

En el rincón noroeste del Mediterráneo, cubriendo como un enjambre el mar Egeo que separa a Europa del Asia Menor, hay una multitud de islas que emergen, calvas y rojizas, de las aguas cerúleas, recortando sus perfiles abruptos bajo una luz de llama que acusa todas las formas con implacable crudeza. Durante millares de años este puente natural permitirá establecer un bullicioso tráfico de guerreros y comerciantes, de sacerdotes y adivinos, de esclavos y hetairas, que unas veces pasará de Asia a Europa y otras, como la marea, regresará de Occidente a Oriente, mezclando en incesante vaivén creencias religiosas e instituciones políticas, ciencias y mitos, artes y costumbres.

Por el lado de Europa, este enjambre de islas va a estrellarse contra las costas desgarradas de la península helénica. Allí, el mar penetra en canales y ensenadas, en golfos y bahías, carcomiendo la tierra firme hasta dibujar el más sinuoso y atormentado litoral que haya en el mundo. Las tierras interiores de esta península son también áridas y fulvas. Las peladas colinas se suceden, alimentando con sus terrones resechos el estevado tronco de los olivos, el frágil fuste de los naranjos, las cepas rastreras de los viñedos. Pero lo que pudieran tener de miserables estas comarcas, se halla generosamente compensado por la luz que las baña y por el clima que las arropa; luz pura y ardiente, que desposa amorosamente las formas y les da una palpita-

ción tibia de piel; suave y templado clima que comunica una perpetua alacridad a los cuerpos. Bajo esta luz y en este clima el humilde pescador tiende sus redes al compás del canto, esperando recoger en ellas, con su sustento, cualquier hermoso monstruo de los descritos en las fábulas primitivas; y el pastor que brinca por las colinas siguiendo la marcha caprichosa de las cabras, siente el pecho henchido de una savia inexhausta, aunque su condumio se reduzca a un trozo de queso agrio y unas hojuelas de miel.

Por una inexplicada, acaso inexplicable conjunción de cualidades, la gente de esta tierra griega, venida allí de no se sabe dónde, goza de la más clara inteligencia que se concediera nunca al hombre. Cuando la ejercita sobre las cosas de su contorno, cuando mide con ella el mundo, parece llegar hasta el ser en sí de los objetos, hasta la última y más recóndita esencia del universo. Envenenada fuente de terrores, de repugnancia, de inconformidades debió ser esta inteligencia para los griegos en la primera etapa de su historia, en esa tenebrosa edad prehomérica en que el hombre luchaba con la inicua crueldad, con la incomprensible injusticia de la naturaleza. Pero a la lógica unía el griego la imaginación, y por la vía del ensueño logró evadirse de su propia conciencia pesimista del mundo. Desde el primitivo de la Grecia prehelénica que habitara las cavernas de Thesalia y Creta, hasta el desaprensivo y burlón decadente de la época helenística, el griego es un mitómano. Para reforzar la fuerza con la cual lucha contra la amarga realidad, profesa la creencia en la teofanía, es decir, en la manifestación o presencia real de los dioses que, de esta manera, entran a participar en la vida cotidiana del hombre, encareciéndola con su divina belleza, exaltándola hasta la propia medida de sus hechos y sentimientos sobrehumanos, o sumiéndola en la espantable tragedia de sus venganzas. La teofanía y el mito impregnan la historia, la cronología y la genealogía griegas; complican su geografía e influyen en las costumbres, el vestuario y el menaje; hinchan de una vida misteriosa y apasionante la fauna y la flora; enaltecen las castas humanas dándoles ascendencias divinas; y proponen al hombre, para sus empresas y sus sueños, los más altos ideales que persiguiera nunca una sociedad. Las formas de la vida se convierten, de esta manera, en realizaciones poéticas, y el pueblo griego aparece, en cada una de sus coyunturas vitales y en el conjunto de ellas, como un grupo humano ahijado de la poesía que convierte su existencia en la más cabal, patética y hermosa de las representaciones dramáticas.

De modo pues, que la razón griega, por su lógica y su dialéctica, conoce y comprende el mundo de lo real, llega hasta sus causas primeras y lo reduce a un orden intelectual, en tanto que su imaginación, su mitomanía, le sirven para superar el terror vital y para disimular bajo formas de belleza las amenazas que angustiosamente

descubre en la naturaleza. Así le es posible crear, paralelamente a su arte, la filosofía y la ciencia...

### La alegre cabalgata

(Minerva en la Rueca. Fragmento)

La alegre cabalgata de los romeros de Cantorbery tiene por fondo una mañana de abril; sobre las relucientes ramas de los arbustos saltan los petirrojos y los tordos; de la húmeda tierra brotan las espigas en competencia con las flores; por el claro cielo voltean los ensareillados cirros y se levanta la alondra en una lírica fuga. Es un cándido paisaje apenas esbozado, pero suficientemente luminoso para que se recorten sobre él las poderosas siluetas de los romeros. Ahí vienen, uno a uno con vivos ademanes, con petulantes carcajadas o con relamidos visajes, llenando de color el cuadro con sus peculiares trajes. El caballero viste casaca de fustán, mancillada por el orín que dejó en ella su cota de malla; el escudero va adornado como una pradera cuajada de frescas flores, blancas y encarnadas y tañe la flauta; la chupa verde de arquero y sus flechas empenachadas con las plumas de pavo real, fulgen en contraste con la oscura casaca del guerrero y el manto de la monja, sobre el cual golpea un rosario de coral con las glorias verdes. El enjuto y taciturno estudiante disimula la pobreza de su traje, entre el abigarrado atuendo del mercader y el rico ropaje, orlado con grises pieles, del monje; la barba del propietario, blanca como una margarita, riñe con las medias escarlata de la mujer de Bath, cuyo sombrero del tamaño de una rodela, hace juego con el castoreño del traficante. Las libreas de los menestrales forman un grupo alegre, vistoso y limpio, tras el cual ponen una mancha de luz, el traje blanco, el capuchón azul y la barba bermeja del molinero. La enguinaldada cabeza del alguacil, los amarillentos cabellos del vendedor de indulgencias, el sobretodo azul celeste del mayordomo, el tabardo oscuro del labrador, la estofa color de sangre del doctor en medicina, el traje burdo del marinero, se distribuyen por el cuadro, ora templando la violencia de un color, ora animando con sus visos un alumbrado rincón...

### COMENTARIO Y CRITICA

Figura entre los escritores calificados. Su producción no es muy extensa, pero su estilo es cuidado. De singulares capacidades de ingenio, rica imaginación tiene varias obras en las cuales destaca su lirismo y su poder descriptivo gracias al colorido y a sus condiciones de agudo observador. Es un amante de la naturaleza. Su cultura vasta le ha permitido pasearse por el escenario de la inmensa geografía universal, tocando y revitalizando con su arte e imaginación aquellos lugares que en otro tiempo fueron cuna de brillantes civilizaciones.

En la Alegre Cabalgata nos transporta a un mundo en donde paisaje y costumbres, pobladores y animales viven con características propias. Personajes y actitudes, condiciones y atuendos de gran colorido descubren el oficio o la profesión de los tipos más auténticos ingleses, en un verdadero desfile. Por allí pasan, el rico, el pobre, el mercader y el alguacil, los labradores y mayordomos, galenos y mujeres elegantes, marinos, todo ello fundido como en un crisol por efecto de su imaginación desbordante y lúcida. Considerado por la crítica como uno de los poetas escritores más notables de esta generación, en lengua castellana. Acaba de recibir el Premio Lenin de la Paz, máximo galardón por su obra literaria y por su amor a la patria y a la paz del mundo. Es con Baldomero Sanín Cano el único que ha sido objeto de esta mención y gran honor para Colombia. Su poesía y Ensayos que son numerosos, son la expresión de un espíritu refinado y original. El Rapto de las Sabinas fue la obra escogida para el premio de la Paz.

## HERNANDO TELLEZ

Nació en Bogotá, en 1908. Murió en la misma ciudad en mayo de 1966. Escritor, político de carrera fugaz, periodista, crítico, ensayista y cuentista, entró a figurar en la galería de los notables, como el único crítico con conciencia y coraje. No se formó en la escuela de los clásicos griegos y latinos como la mayoría de sus contemporáneos, pero llenó este vacío con el conocimiento profundo que tenía de la cultura francesa. Sus producciones más conocidas e importantes son: "Prosas escogidas", "Testimonio", "Bagatelas", "Cenizas para el Viento" y "Confesión de Parte", de próxima aparición. Obtuvo destacado triunfo en el campo del cuento con "Espuma y Nada Más", posiblemente el cuento más difundido en el exterior y traducido a varios idiomas. Se caracteriza por un estilo depurado, castizo, pleno de ritmo y musicalidad.

## ENSAYOS

### Bagatela sobre la infancia

Los niños jugaban sobre la fina y rubia arena de la playa. Desde el sitio en donde me encontraba veía sus gráciles siluetas, así desnudas, proyectadas contra la brillante línea del agua. Me llegaba, confuso, el rumor de sus palabras y de sus risas.

No podía discernir el sentido de las frases y de las exclamaciones, pero intuía en esa vaga música verbal, el oculto sentido, la alegría de vivir, de existir, de correr bajo el sol, sobre la dorada superficie de una playa, en una mañana de immaculadas claridades. Yo pensaba: qué delicia volver a ser niño, pero con la conciencia plena de serlo, de saber que se es niño. ¿Pero es exacta la teoría de los hombres, según la cual resultaría inobjetablemente adscrita a la infancia una especial sensación de felicidad? He aquí un grave misterio, uno de los muchos misterios de la existencia humana, cuya clave no se conoce. "Yo fui un niño pobre y feliz", afirma un testimonio. "Yo fui un niño triste, desolado y melancólico", afirma otro. "Si me fuera dable volver a vivir, jamás tornaría a ser niño", enuncia otro. La serie de los testimonios contradictorios no concluye. André Gide y Rousseau declaran para su propia infancia un insondable abismo de pequeñas



monstruosidades. Amiel denuncia la terrible obsesión de la timidez, prematuramente descubierta por su capacidad introspectiva desde los primeros años de la vida. Proust, la morbosa angustia de su corazón, de todos sus sentidos, ante la posibilidad de que una sola noche siquiera falle el beso materno, viático de amor, insustituible para el viaje del sueño. Stendhal, el horror, la repugnancia fisiológica de que el padre, odiado con toda la fuerza del alma infantil, lo tome en brazos y le acaricie las mejillas...

No existe, pues, una norma, un camino para llegar a la verdad sobre la supuesta o auténtica felicidad de los niños. Acaso son menos felices de lo que suponen los adultos y de lo que aconseja la pedagogía que deben serlo. Y, tal vez, menos infortunados también de lo que se ha considerado siempre que son los humillados y los ofendidos. En el curso de la existencia los hombres olvidamos cómo fue la infancia. Y cuando nos llega la prueba de tenerla frente a nosotros mismos en el cambiante espejo de los hijos, nos hallamos desprovistos de toda medida, de toda experiencia, y nos vemos obligados a inventar una arbitraria e ilógica justicia para juzgar los actos, las reacciones, la maravillosa oposición del alma infantil a dejarse conquistar, colonizar y sujetar por el criterio de los mayores.

De la incancelable y tácita querrela entre la infancia y la madurez paternal sale deformado el adolescente. Es decir, sometida su vida a un proceso de comprensión, determinado por las ideas, los hábitos, las formas especiales de la existencia social que se ha hecho gravitar sobre las almas en formación. Se diría que ello debe ocurrir así incuestionablemente y que si ocurriese de otra suerte, el mundo de los humanos sería poco menos que un intolerable caos. Lo es de todos modos, pero, sin duda, y desde un punto de vista que toca con el orden de las sociedades, la cuestión se resuelve en favor de la tiranía de los mayores sobre los menores, de los padres sobre los hijos, de la vejez sobre la infancia.

Empero, no podría negarse que en dicho proceso, los errores, las inútiles crueldades, las equivocaciones irreparables abundan más, mucho más, que los aciertos. El alma infantil es un instrumento muy difícil de pulsar con la mano diestra. Qué torpeza y qué rusticidad de salvajes acusan los hombres ante el espectáculo de la infancia. El niño ve el mundo físico, y desde luego, el llamado mundo moral, bajo otra luz, con otras dimensiones, con un misterioso y mágico criterio que los hombres no entienden. La absoluta perplejidad ante las cosas que van llenando sus vidas de secretas resonancias para las cuales somos sordos, irrevocablemente sordos, nos produce una incoercible desazón. ¿Qué estará viendo ese niño en la gota de agua, viajera sobre el esquife de una hoja? Está viendo el mundo, el mundo todo en su maravillosa complejidad: los continentes, los océanos, los paisa-

jes de nieve, las colinas de inmarcesible verdor. Eso suponemos. Pero el mundo que adivinan los ojos infantiles a través de la gota de agua, no es, no se parece al mundo de los adultos, a ese mundo de exactos límites geográficos, determinado y acotado por los cartógrafos, ensangrentado por los tiranos, hollado por la planta del hombre, martirizado por las máquinas de destrucción. Es un mundo que pertenece al sistema planetario del "surrealismo" infantil, más cercano de los sueños que de la tosca realidad de la tierra, próximo o tal vez gemelo cosmos de papel de Walt Disney, o de ese fabuloso mundo de azogue y de cristal que Alicia descubría en el fondo de los espejos.

Lo mejor de la infancia es la arbitrariedad, la inefable, la poética arbitrariedad del juicio para entender la vida y para apreciar las cosas y para comportarse en el mundo. Por desdicha, esa arbitrariedad no es bien comprendida ni valorada. Las leyes de los mayores establecen una lógica correcta, pero terrible, con la cual el niño se encuentra en desacuerdo sistemático, naturalmente. El caudal de los conflictos menos espectaculares, pero más hondos y dolorosos en la primera época de la vida, fluye de esa desacomodación inexorable entre el mundo de los mayores y el mundo de los niños. No es esto un enjuiciamiento contra la disciplina razonable. Pero toda infancia está llena de pequeños dramas crueles, basados en la impotencia del alma adulta para entender el significado, la importancia, eventualmente decisiva, con que para un niño se presenta determinada cuestión, calificada de insustancial y vana y desdeñable por las gentes mayores. Toda la soterrada fuerza dramática de David Copperfield de Dickens, radica en la demostración objetiva de ese conflicto. En la novela de Dostoievski, Un Adolescente, el problema planteado no es precisamente el de la infancia, pero en el alma del atormentado protagonista, hay una prolongación psicológica de las reacciones típicas de la edad infantil, y por eso precisamente, el caso se torna más enigmático y agobiador.

En la vasta comedia de los sentimientos y de las pasiones, la infancia representa la única certeza de sinceridad. Nos hacemos hombres, nos hacemos viejos, maduramos principal y casi exclusivamente para mentir, para disimular, para fingir acerca del amor, de la amistad, del aprecio. Sobre ninguna de tales categorías morales conoce la infancia el recurso de la hipocresía. Los niños aman y detestan integral y hondamente, con diáfana lealtad. Confiesan su desamor por una cosa o por una persona con esplendorosa claridad, sin agregar vanas razones al mandato interior que los fuerza a declarar su pueril abominación. Afirman de la misma manera, su prodigiosa ternura por una persona o un juguete, por un desaprovechado trozo de madera, por un inservible artefacto, resto de un naufragio de cosas domésticas, por un perro de ojos tristes y de estampa maltrecha, por un gato envejecido y cojo, por una piedrecilla minúscula cuyos hostiles bordes

se han ido suavizando al roce de las caricias entre las manos incansables. Los niños aman el viento y la lluvia, la tierra mojada, el agua que brota y salta en los estanques públicos, el sol y el cielo, la yerba, los árboles, la luz, los colores, todo el universo real y todo el universo irreal de sus sueños.

Pero no tendría suficiente gracia cautivadora que amaran todo esto, y mucho más, si no proclamaran ese amor con las más sencillas y eficaces palabras que jamás se hayan oído de labios humanos. Escuchad un momento, con cándido desinterés, cualquiera narración infantil sobre el mundo y las cosas que lo pueblan y los hechos que en ese mundo ve la extraordinaria óptica de los niños. ¿Qué portentoso poder genético alimentan las palabras infantiles en la descripción verbal de las cosas? Tal vez en el orden de la poesía sólo encontraréis algo parecido en los relatos de la Odisea, en los cuales hay una aleación, una conjunción milagrosa de la verdad y del sueño, del elemento mágico y de la exacta realidad.

Sobre la playa va cayendo, implacable, el sol del verano. Ahora recuerdo que estas divagaciones han entretenido en otro tiempo mi espíritu, mientras seguía con los ojos el juego de unos niños, frente al mar. Ese mar era el mar Mediterráneo, la ruta azul de Ulises, el líquido espejo por donde corrían sus aventuras los fenicios y los galos, los romanos y los griegos. Toda la historia del mundo ha pasado, al fin de cuentas, por esa ondulada y musical corriente de agua que humedece con mil invisibles lenguas de sal y de espuma el pequeño torso desnudo de los niños. Sí. Toda la historia del mundo ha pasado por ahí y ha ido entregando una parte de su secreto. Pero, este esquivo secreto de la infancia, la clave última de la alegría y del dolor de esa edad, ¿quién ha podido descifrarla?

#### Bagatela sobre la juventud

El grupo de muchachas venía a pie, por la ancha avenida. Traían los cabellos al aire, las cabezas altas, erguidas, cándidamente desafiantes. Bajo la tela de los trajes se percibía elástica y fina la línea de los cuerpos, la eréctil poma de los senos, el juego exacto de los músculos; avanzaban con ritmo seguro, con paso de vencedoras, por la calle casi solitaria. Nadie las estaba observando de cerca, y sin embargo, condicionaban su andar y sus ademanes, y su risa y sus palabras, y sus miradas, a una gentil pauta de coquetería desinteresada, como si allí en la atmósfera, las estuvieran acechando muchos ojos masculinos.

Yo las veía desde mi ventana. Las veía avanzar, desplazarse sobre la vía pública con cierta gracia instintiva de deportistas. Hasta mi llegaba el rumor vago, incoherente, de sus palabras y sus risas. No podía entender lo que decían, pero del alboroto y la alegría deducía un tema

delicioso como objeto de su conversación. Cuando desaparecieron, me quedó una sensación natural deliciosa de juventud, de salud física, de vigor natural, de tranquilidad y primitiva fuerza biológica. La juventud acababa de pasar por la calle, bajo la preciosa y frágil envoltura carnal de la belleza femenina en perfecta sazón. Esas muchachas simbolizaban fugazmente el triunfo de la vida sobre las asechanzas del tiempo, del dolor, de la enfermedad, de la debilidad humana. Simbolizaban el triunfo sobre las leyes que aseguran la desintegración, y la fealdad, y la decadencia, y la muerte. Su paso momentáneamente, la circunstancial vigencia de la belleza, la perduración eventual de la hermosura física, el efímero reinado del "sex-appeal".

¿Pero sabían ser jóvenes y bellas esas lindas mujeres? ¿Quién podría decirlo? Ocurre que la juventud de las mujeres y de los hombres es un estadio de la vida en el cual se presenta de continuo una inconsciente situación de la rebeldía interior, prodigiosamente absurda. Consiste en que muchachos y muchachas no quieren ser ni aparecer como tales. Los mortifica que no se crea en la autenticidad de una experiencia que no tienen, de una madurez de juicio de que están huérfanos, de una seguridad de conducta de que se hallan desposeídos. A los diez y ocho, a los veinte años, se empeñan en confundir el ímpetu vital con la expresión de la audacia; y en cada aventura amorosa en que fracasan o triunfan ven agrandada y perfecta, una sabia estrategia del corazón. Qué raro es encontrar una mujer joven que declare en nombre de sus pocos años, la inseguridad de sus sentimientos y la alternabilidad de sus pasiones. La conciencia de ser joven es bastante clara por lo que se refiere a las condiciones físicas de la persona. Pero por lo que toca con el mundo interior, no hay claridad de criterio. Un adolescente no supondrá jamás que en la escéptica y risueña manera como los viejos reciben la confesión de sus penas de amor, va implícito el concepto de la providencial fugacidad de tales penas. Creerá, por el contrario, que en ese gesto de benévola duda sobre la "eternidad" del dolor interior, hay apenas una insoportable incompreensión moral, una lejanía, una distancia infinita entre dos mundos psicológicos, entre dos maneras antagónicas de entender la existencia.

Si en la juventud hubiera ánimo y tiempo para reflexionar sobre las ventajas que depara la misma juventud en el orden de los sentimientos, esa edad sería más gozosa de lo que es o puede ser en verdad. Todos nos hemos sentido irreparablemente desgraciados en el fondo más luminoso de los dorados años de la existencia. ¿Por qué? Porque en esa etapa de la vida no poseemos aún el sentido de la relatividad de los afectos y de las pasiones y los creemos eternos, estables, durables, desafiantes del tiempo y de la vida. Por fortuna ese sentimiento de la desdicha que ensombrece tantas horas juveniles, tampoco es eterno. Va pasando y alternando, cambiando de causa, dejando una solución

de continuidad, dentro de la cual florece la episódica dicha de los nuevos amores, de las nacientes alegrías.

Las muchachas que he visto hoy y cuyo paso desata en mi ánimo estas reflexiones, ¿son felices, cabalmente felices en medio de su juventud y de su belleza? Debían serlo, sin duda. Pero no es posible asegurarlo con exactitud, porque la vida humana recela una sutil fuente de dolor como adecuado contrapunto de la felicidad y el bienestar. Esa preciosa muchacha que se adelanta por la vida, dominadora y grácil, envuelta en su propia belleza como en una atmósfera inmaterial de la que fluye un encanto superior y maravilloso, lleva bajo su pecho el secreto tormento de no poseer los cabellos de oro de una amiga, las finas manos estilizadas de otra compañera, el novio, el amante, de una amiga. Debería bastarle con su propia belleza para ser dichosa, juvenilmente dichosa. Pero la norma de la juventud es la inconformidad, la insatisfacción. Y, de seguro, la norma general de la existencia humana en la tierra.

Tal vez descendiendo un poco más en la escala zoológica, y llegando al reino de nuestros hermanos inferiores, los animales, tropezamos con un salvaje paraíso del que está proscrita la inconformidad en su sentido moral y psicológico. La inconformidad de las bestias feroces y de las que no son feroces, tiene un acicate menos cruel y despiadado que la de las criaturas humanas, como que obedece a un instinto esencial de la especie: defender la propia vida, alimentarse, subsistir físicamente. La inconformidad de los humanos, de las mujeres, se apoya en la vanidad, en un criterio especial de lo que debe ser la propia y la ajena belleza, el confort, la elegancia, la riqueza, la coquetería, el amor, la seducción, el matrimonio y la familia.

## BALDOMERO SANIN CANO

Nació en Rionegro, Antioquia, en 1861. Murió en Bogotá en 1957, a los 96 años de vida fecunda y digna. Periodista, crítico, escritor y ensayista, posiblemente el máximo de su generación, era un auténtico intelectual. Conocedor de la cultura inglesa y de las literaturas nórdicas había logrado la rara virtud de justipreciar y comentar con exactitud los diferentes hechos y problemas, gracias a su sabiduría.

Maestro por excelencia, ejerció este magisterio hasta su muerte. Dejó una obra extensa y valiosa, que puede cubrir los más variados aspectos del conocimiento humano. Sobresalen: "La civilización Manual", "Indagaciones e imágenes", "Crítica y arte", "Ensayos y letras colombianas". Su estilo es exacto, castizo, de gracia y fluidez, no exento de cálido humorismo.

## ENSAYOS

### Oración para los días mejores

¡El mundo es mi representación! Volvamos a esta sentencia de Schopenhauer, cuando llama a nuestras puertas el olvido consolador. ¡El mundo es mi representación! Todo lo que existe, todo lo que el mundo contiene encantador y amable, todo lo que me fastidia, todo lo que reviste caracteres insoportables u odiosos es creación de mis sentidos y existe por la gracia de la capacidad que tengo de percibir, de concebir, de cambiar las sensaciones y de asociar las ideas. Una cosa me fastidia simplemente porque yo le concedo ese privilegio. La belleza de las flores, la dulzura del ambiente son conceptos que he creado para mi propia satisfacción. Los hombres son buenos o malos, perniciosos o útiles, cargantes o simpáticos, según el punto de vista en que me coloque para juzgarlos; y, en suma, ellos no tienen cualidades porque a mí me toca, sin que nadie pueda disputármelo, el derecho de calificarlos.

¡El mundo es mi representación! Es cierto que la mayor parte de mis representaciones no son exclusivamente mías, no me las debo a mí, no las he creado y desenvuelto yo solo. La herencia psicológica de siglos, el ambiente físico, el ambiente moral me imponen asociaciones de ideas más fuertes que la libertad de pensamiento con que suelo ufanarme. No soy libre de preferir el tono suave de la luz primaveral

cernida por la copa de los árboles, a la claridad meridiana y procaz del yermo arenoso. No es una deliberación lo que me hace amar a las rosas con pasión más honda que a las camelias. Es más fuerte que mi razón dejarme encantar antes por los estados crepusculares del pensamiento, que por los sistemas luminosos y por los métodos cuya mayor virtud es la necesidad de sus conclusiones. Pero esta misma falta de libertad no me priva de un adarme en la propiedad exclusiva que del mundo me ofrece la filosofía idealista. No soy libre, pero me parece que lo soy, y con eso le basta a mi pensamiento para poseer el mundo de las representaciones.

**La civilización manual**  
(Páginas maestras)

La creencia es general entre doctos e indoctos, que el caudal de ideas, sentimientos, aspiraciones, comodidades físicas y leyes morales, de que se compone ese valor histórico denominado civilización, es obra exclusiva del cerebro humano.

De cierto punto de vista, la eficacia fundamental y única de la masa gris en la creación de valores de cultura, parece un hecho incontrovertible. Los órganos de los sentidos llenan su cometido en los vertebrados por medio del cerebro y son incapaces de ejecutar su tarea de presidir a las funciones de relación, si el cerebro no existe o si adolece de ciertas enfermedades. Se puede reemplazar en el ojo el cristalino; llegará día en que se pueda reemplazar el humor vítreo y acaso la retina; pero es problema mucho más complicado el hallar un sustituto para las circunvoluciones. Con todo, la misión del cerebro en la creación de las grandes obras morales de que se ufana el hombre de nuestros días, la intervención de la misma víscera en los grandes inventos materiales de los últimos siglos, son menos exclusivas de lo que uno pudiera imaginarse.

Hay un órgano regido sin duda por el cerebro, cuya participación en las creaciones morales y materiales de la civilización es visible, efficacísima y, en ocasiones, superior a las insinuaciones del órgano que la rige. La mano del hombre ha tenido en el desarrollo general de las diversas culturas el influjo capital, y en mi humilde opinión definitivo. La civilización es, por lo tanto, más bien que cerebral, primera y radicalmente manual.

San Gregorio Magno simboliza la vida en la existencia de Lía, la vida contemplativa en la historia de Raquel; y Alighieri, poseedor de todo el saber teológico de su tiempo, hace decir a la primera mujer de Jacob, que, como se sabe, era tierna de ojos y no nada hermosa:

Oi mi son Lia, e vo movendo  
intorno  
"le belle mani" a farmi una  
ghirlanda.

El mismo poeta del purgatorio designa por los ojos el carácter contemplativo de la bella Raquel; y Lía señala en el poema sacro la diferencia entre las dos hermanas diciendo:

Lei lo vedere, o me l'ovrare appaga.

Acaso para afirmar la virtud de las manos de Lía, quiso Dante hacerlas bellas y ligeras y activas, en contraposición a la cara, de cuya insignificancia hay testimonio en las candorosas descripciones del Génesis.

**COMENTARIO Y CRITICA**

Fue una de las más largas, plenas y dignas vidas que sea dable vivir. Nada le fue extraño, ni la filosofía ni las artes; ni las letras ni la poesía; ni las ciencias físicas y sociales. La calidad suprema como hombre y como escritor fue su integración. Durante su intensa labor de estudio, de difusión de la cultura a través de la cátedra, en la prensa y en sus libros, se mostró siempre como el verdadero maestro, inclinación que desde su juventud no sufrió mengua alguna a pesar de las circunstancias de la agitada vida política. Poseía ese saber que sólo se alcanza cuando se han decantado los zumos de la existencia y de los libros en las entrañas de una conciencia lúcida y profunda.

En el ensayista lo interesante es que su personalidad predomine sobre el tema o asunto y lo humano le interese antes que lo especial. Sanín Cano no se dejó absorber por el asunto. Por eso es un ensayista ejemplar. Fue fiel a su patria nacional y también a su extensa patria americana, igual que a la cultura de occidente. Escribir para él fue función natural, ejercicio cotidiano. Lo hacía con la misma diáfana claridad con que conversaba, paseándose por el mundo de su imaginación, por el de la observación y los recuerdos para luego expresarla en su estilo propio y original.

Fue el maestro de la exactitud y el equilibrio. Es lo que pudiéramos llamar, por su conversación muy británica y por su actitud vital, un ensayista del siglo XVIII inglés.

## JOSE MARTI

Nació en la Habana, Cuba, en 1853. Murió en Dos Ríos, Cuba, en 1895. Escritor, crítico, poeta, periodista, pensador y traductor su vida la dedicó a luchar por la independencia de su patria. Su formación y rasgos característicos provienen de la cultura europea, especialmente la francesa y la española de los clásicos y los románticos. Su producción no es muy abundante. Está contenida en algunas páginas de prosa castiza, discursos y poesías: "El Poema del Niágara", "Nuestra América", "Amor con Amor se Paga", "El presidio político de Cuba". En la prosa se sitúa entre Montalvo y Darío; en la oratoria al lado de los mayores genios del continente y en la poesía como heredero del doble acento, romántico y modernista de gran fuerza vital que lo hace novedoso e inconfundible.

### PROSAS

#### El Poema del Niágara (Fragmento)

La perfección de la forma se consigue casi siempre a costa de la perfección de la idea. Pues el rayo ¡obedece a la marcha precisa de su camino! ¿Cuándo fue jaca de tiro más hermoso que potro en la dehesa? Una tempestad es más bella que una locomotora. Señálanse por sus desbordes y turbulencias las obras que arrancan directamente de lo profundo de las almas magnas.

Y Pérez Bomalde ama su lengua, y la acaricia, y la castiga; que no hay placer como este de saber de dónde viene cada palabra que se usa, y cuánto alcanza; ni hay nada mejor para agrandar y robustecer la mente que el estudio esmerado y la aplicación oportuna del lenguaje. Siente uno, luego de escribir, orgullo de escultor y de pintor. Es la dicción de este poema redonda y hermosa; la factura amplia; el lienzo extenso; los colores a prueba de sol. La frase llega a alto, como que viene de hondo, y cae rota en colores, o plegada con majestad, o fragorosa como las aguas que retrata. A veces, con la prisa de alcanzar la imagen fugitiva, el verso queda sin concluir, o

concluido con premura. Pero la alteza es constante. Hay ola y ala. Mima Pérez Bomalde lo que escribe, pero no es, ni quiere serlo, poeta cincelador. Gusta, por de contado, de que el verso brote de su pluma sonora, bien acuñado, acicalado, mas no se pondrá con otros frente al verso, con martillo de oro y buril de plata y enseres de cortar y de sajar, a mellar aquí un extremo, o fortificar allí una juntura, a abrillantar y a redondear la joya, sin ver que si el diamante sufre talla, morirá la perla de ella. El verso es perla. No han de ser los versos como la rosa centifolia, toda llena de hojas, sino como el jazmín de Malabar muy cargado de esencias. La hoja debe ser nítida, perfumada, sólida, tersa. Cada vasillo suyo ha de ser vaso de aromas. El verso, por donde quiera que se quiebre, ha de dar luz y perfume. Han de podarse de la lengua, como del árbol, todos los retoños entecos o amarillentos, o mal nacidos, y no dejar más que los sanos y robustos con lo que, con menos hojas, se alza con más gallardía la rama, y pasea con más libertad la brisa y nace mejor el fruto. Pulir es bueno, mas dentro de la mente y antes de sacar el verso al labio. El verso hierve en la mente, como en la cuba el mosto. Mas ni el vino mejora, luego de hecho, por añadirle alcoholes y taninos; ni se aquilata el verso, luego de nacido, por engalanarlo con aditamentos y aderezos. Ha de ser hecho de una pieza y de una sola inspiración, porque no es obra de arte sino que trabaja a cordel, sino del hombre en cuyo seno anidan cóndores, que ha de aprovechar el aleteo del cóndor. Y así brotó de Bomalde este poema, y en una de sus fuerzas, fue hecho de una pieza.

¡Oh, esta tarea de recorte, esa mutilación de nuestros hijos, este trueque de plectro del poeta por el bisturí del disector! Así quedan los versos pulidos; deformes y muertos. Como cada palabra debe ir cargada de su propio espíritu y llevar caudal suyo al verso, mermar palabras es mermar espíritu, y cambiarlas es rehervir el mosto, que como el café, no ha de ser rehervido. Se queja el alma del verso, como maltratada, de estos golpes de cincel. Y no parece cuadro de Vinci, sino mosaico de Pompeya. Caballo de paseo no gana batallas. No está en el divorcio el remedio de los males del matrimonio, sino en escoger bien la dama y en no cegar a destiempo en cuanto a las causas reales de la unión. Ni en el pulimento está la bondad del verso, sino en que nazca ya alado y sonante. No se dé por hecho el verso, en espera de acabarle luego, cuando aún no esté acabado; que luego se le rematará en apariencia, mas no verdaderamente ni con ese encanto de cosa virgen que tiene el verso que no ha sido sajado ni trastocado. Porque el trigo es más fuerte que el verso, y se quiebra y amala cuando le cambian muchas veces de troje. Cuando el verso queda por hecho, ha de estar armado de todas armas, con coraza dura y sonante, y de penacho blanco rematado el buen casco de acero reluciente...

## El Presidio Político de Cuba

(Discurso. Fragmento)

“Vosotros los varones fuertes, los hombres de la legalidad y de la patria, la palabra encarnada del pueblo, la representación severa de la opinión y del país, gemid vuestra vergüenza, postraos de hinojos, lavad la mancha que oscurece vuestra frente, y crece, y se extiende, y os cubrirá el rostro, y os desgarrará y os envenenará el corazón”.

“Volved, volved por vuestra honra; arracad los grillos a los ancianos, a los ilotas, a los niños; arracad el palo al miserable apaleador; arracad vuestra vergüenza al que se embriaga, insensato, en brazos de la venganza y se olvida de Dios y de vosotros; borrad, arracad todo esto, y haréis olvidar algunos de sus días más amargos al que ni al golpe del látigo, ni a la voz del insulto, ni al rumor de sus cadenas ha aprendido aún a odiar”...

“La gloria y el triunfo no son más que un estímulo al cumplimiento del deber, el poder no es más que el respeto a todas las manifestaciones de la justicia”.

“Hombres de buena voluntad, saludo a la República que triunfa, la saludo hoy como la maldeciré mañana cuando una República ahogue a otra República, cuando un pueblo libre al fin comprima las libertades de otro pueblo, cuando una nación que se explica que lo es, subyugue y someta a otra nación que le ha de probar que quiere serlo. Si la libertad de la tiranía es tremenda, la tiranía de la libertad repugna, estremece, espanta. No prejuzgo yo actos de la República Española, ni entiendo yo que haya de ser la República tímida o cobarde. Pero sí le advierto que el acto está siempre propenso a la injusticia, sí le recuerdo que la injusticia es la muerte del respeto ajeno, sí le aviso que ser injusto es la necesidad de ser maldito, sí la conjuro a que no infame nunca la conciencia universal de la honra, que no excluye por cierto la honra patria, pero que exige que la honra patria viva dentro de la honra universal. Mi patria escribe con sangre su resolución irrevocable. Sobre los cadáveres de sus hijos se alza a decir que desea firmemente su independencia. Luchan y mueren. Y mueren tanto los hijos de la Península como los hijos de mi patria. ¿No espantará a la República española saber que los españoles mueren por combatir a otros republicanos? La República conoce cómo la separa de la Isla sin ventura, ancho espacio que llenan los muertos; la República oye como yo su voz aterradora; la República sabe que para conservar a Cuba, nuevos cadáveres se han de amontonar, sangre abundantísima se ha de verter, sabe que para subyugar, someter, violentar la voluntad de aquel pueblo, han de morir sus mismos hijos.

¿Y consentirá que mueran para lo que si no lo fuera la muerte de la legalidad sería el suicidio de su honra? ¡Espanto si lo consiente! ¡Miseros los que se atreven a verter la sangre de los que piden las mismas libertades que pidieron ellos! ¡Miseros los que así abjuran de su derecho a la felicidad, al honor, a la consideración a los humanos!”...

## Nuestra América

Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo que van por el aire dormido engullendo mundos. Lo que queda de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de almohada, como los varones de Juan de Castellanos; las armas del juicio, que vencen a las otras, trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra...

...¿En qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas mudas de indios, al ruido de pelea del libro con el cirial, sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles? De factores tan descompuestos jamás en menos tiempo histórico, se han creado naciones tan adelantadas y compactas. Cree el soberbio que la tierra fue hecha para servirle de pedestal, porque tiene la pluma fácil o la palabra de colores, y acusa de incapaz e irremediable a su república nativa, porque no le dan sus selvas nuevas modo continuo de ir por el mundo del gamonal famoso, guiando jacas de Persia y derramando champaña. La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia. Con un decreto de Hamilton no se le para la pechada al potro del llanero. Con una frase de Sieyès no se desestanca la sangre cuajada de la raza india.

A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América, no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándoles en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la naturaleza puso para todos en el pueblo

que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país...

Pero "estos países se salvarán", como anunció Rivadavia el Argentino, el que pecó de finura en tiempos crudos; al machete no le va vaina de seda, ni en el país que se ganó con lanzón se puede echar el lanzón atrás, porque se enoja, y se pone en la puerta del Congreso de Iturbide a que le hagan emperador al rubio. Estos países se salvarán, porque con el genio de la moderación que parece imperar, por la armonía serena de la naturaleza, en el continente de la luz, y por el influjo de la lectura crítica que ha sucedido en Europa a la lectura de tanto y falansterio en que se empapó la generación anterior le está naciendo a América, en estos tiempos reales, el hombre real...

Eramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente de niño. Eramos una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España. El indio, mudo, nos daba vueltas alrededor, y se iba al monte, a la cumbre del monte, a bautizar sus hijos. El negro, oteando cantaba en la noche la música de su corazón, solo y desconocido, entre las olas y las fieras. El campesino, el creador, se revolvió, ciego de indignación, contra la ciudad desdeñosa, contra su criatura. Eramos charreteras y togas, en países que venían al mundo con la alpargata en los pies y la vincha en la cabeza. El genio hubiera estado en hermanar, con la caridad del corazón y con el atrevimiento de los fundadores, la vincha y la toga; en desestancar al indio; en ir haciendo lado al negro suficiente; en ajustar la libertad al cuerpo de los que se alzaron y vencieron por ella.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Martí desarrolló una labor fecunda aunque no escribió grandes obras. Muy joven comenzó su lucha por la libertad y contra la tiranía. Corresponde cronológicamente a la época del romanticismo y a la plenitud del modernismo, cuando todos los escritores del continente vivían de la imitación. Su originalidad arranca de una vitalidad tropical y esa robustez vital puede ser la causa de su independencia. Y fue por esta vitalidad por la que antes de Darío, fiel intérprete de la escuela modernista, Martí, que no se aviene con el idioma que recibía de sus maestros, ya ha creado su lengua propia, los neologismos, como un lingüista profesional, pero a pesar de esto, su lenguaje no será ni extravagante, ni snob, porque conserva su fuerza

vital. Su obra está diseminada en artículos y colaboraciones literarias en revistas y periódicos. Martí poseía el dominio del castellano tanto en el aspecto de la intensidad como en el de la extensión.

No fue sólo el inspirador de la lucha por la libertad, sino también un pensador, un poeta y el escritor de más alto alcance americanista. La historia no la hacen los héroes sino los pueblos, pero la hacen por medio de sus hombres más ilustres y valerosos. Vivió la época de un español castizo, de ahí que cada palabra es como un fogonazo y cada línea huele a "culantro y orégano". En ningún tiempo de la lengua castellana después de Gracián, el español fue más conceptual y más diáfano. Los elementos del discurso forman una unidad de períodos copiosos que no fatigan porque están vivos de pies a cabeza. La elocuencia fue en él un don natural, por eso su oratoria estaba elaborada con el juego de los sustantivos que se ensortijaban, los adjetivos "redondos y jugosos", las oraciones pegadas unas a otras y sobre todo el ritmo vivo y apacible del hombre que escribe hablando, con un estilo enérgico, elegante y entrecortado. El Discurso de Tampa parece crecer y vibrar todavía en la conciencia de América. Estuvo más cerca de los modernistas que de los clásicos.

## LUIS ALBERTO SANCHEZ

Nació en Lima, Perú, en 1900. Vive actualmente en la misma ciudad. Es rector de la antigua Universidad de San Marcos. Escritor, crítico, historiador, político, tradista y profesor universitario, es un hombre de letras prestigioso en el continente. Su obra es vasta. Son dignas de mención, "Nueva Historia de la Literatura Americana", "Literatura Peruana", "Historia de América", "Existe una América Latina". Es también periodista, colaborador de varios diarios y revistas de Hispanoamérica. Muchas de sus obras constituyen aportes valiosos para la cultura. Se distingue por un estilo fino, lenguaje castizo y su espíritu crítico. Es un demócrata integral que tiene fe en el destino de América.

### ENSAYO

#### También la Tierra es Dulce

(Fragmento)

El primer contacto con el mundo exterior al de la patria despierta una sensación indescriptible. No la iguala siquiera el primer conocimiento de la mujer. En éste pueden mezclarse sentimientos de desencanto, amargura y hasta de contricción; en aquél, todo es novedad y grito, y hasta cuando se compara peyorativamente, es ocasión de orgullo propio ante la supuesta inferioridad ajena. De mí puedo decir que, no obstante mucho ir y venir, nada iguala aquel despertar en uno de los inhóspitos lugares de América, entonces, y, sin embargo, hasta hoy palpitante de poesía.

Me refiero al puerto colombiano de Buenaventura. La noche anterior —yo tenía veintidós años— habíamos salido de la ría de Guayaquil, llena de belleza y colorido. El trópico parecía habernos dado todo su esplendor. No obstante, al amanecer, cuando nos asomamos a la puerta de nuestra cabina, ansiosos de saber lo que pasaba, pues no había un temblor en el buque hasta la noche trepidante, fue una visión de milagro la que nos sobrecogió. Repensándola, no me explico por qué tanta sorpresa. Lo que se ha llamado el tiempo, y no ha sido poco, no ha barrido aquel espectáculo.

El barco estaba detenido, más bien como encallado. No se movía una ola en torno. El agua que nos rodeaba totalmente era sólida.

Bajo el naciente sol se destacaba como una lámina de gelatina lechosa. A donde volvíamos los ojos sólo hallábamos tierra, verde, verde arboleda, vegetación triunfal. De pronto fue como si hubiésemos entrado por desconocidos canales a una laguna ignorada. Desde uno de los puntos de la costa se destacó una franja negruzca que fue haciéndose más y más alongada a medida que se nos acercaba. Encima había una raya vertical. Comprendimos que era una piragua con un solo boga.

A medida que fue aclarando el día, es decir, haciéndose menos azul, creció el número de las piraguas y se hizo distinta la algarabía de sus tripulantes. Al poco rato estábamos rodeados de barquichuelos ululantes. Creímos que al fin vivíamos la codiciada aventura de un asalto de piratas mediocaribes. La ausencia de riesgo nos hizo mirar con jactancia el literario peligro. Un negro con enorme puro en la boca, descalzo y con desgarrada camisa de algodón, fue el primer pirata con quien topamos. Menos dramático que los que soñábamos se limitó a llamarnos "jefe" y pedirnos que le confiáramos nuestro equipaje.

Entramos en el mundo colombiano como náufragos. Por fortuna, las aguas no se movían, como esmaltadas. Al llegar a tierra sufrimos otra sorpresa aún mayor. Nos imaginamos en el corazón de África septentrional, de acuerdo con nuestra preidea al respecto. Al acercarnos a la altura donde nos saludó el primer "general" de los muchos que íbamos a encontrar en aquella zona, nos convencimos de que la burocracia puede a veces tomar apariencia de aventura, y el reglamento disfrazarse de azul.

América, lo pensamos ahora, ha sido siempre una invitación a lo imprevisto. Nuestro primer contacto con ella confirmó lo que sospechábamos, adelantó lo que ahora sabemos. Buenaventura, por donde anduviera el padre de nuestro Inca Garcilaso, nos deshizo algunas utopías, las dulces utopías, pero nos abrió la perspectiva de otras. Desde entonces creemos que la tierra más agria a primera vista, suele guardar, como ciertos hombres foscos, dulce almendra en sus entrañas.

Yo nunca había hablado con tantos generales juntos como la primera tarde de Buenaventura, asistiendo al espectáculo de la caída del sol, desde el muelle del puerto. Cada uno de los hombres de chaqueta de dril, con sombreros pajizos y puros enormes entre los dientes, tenía grado de general, cargo burocrático civil y "¡una millonada de recuerdos!".



## COMENTARIO Y CRITICA

Hombre de lucha, ha sido uno de los adalides en la defensa de los principios democráticos y contra la injusticia social, lo que le ha ocasionado no pocos exilios. Es un devoto de los problemas de la cultura. Posee una amplia formación y una vasta cultura, resultado de los viajes y el estudio. Esto le ha permitido desarrollar una capacidad crítica que alterna con la sagacidad del hábil político y del investigador en el campo de la historia. Es un novedoso intérprete de los fenómenos históricos y trata los acontecimientos con el cuidado de un experto técnico de la historiografía. Por su rectitud de justicia y por la agilidad en sus polémicas, ha sido juzgado como un clásico a la manera de Bello. Es un hombre franco y recto que tiene un concepto real de nuestro continente; características comunes por origen, raza, lengua y cultura, razones que aduce para destacar la imperiosa necesidad de buscar la integración y la creación de un nuevo estadio cultural que resultará de todas las riquezas y posibilidades que tienen nuestros pueblos.

Actualmente y gracias a su dinamismo y espíritu de progreso ha llevado a la Universidad por caminos de renovación, abriéndola a los campos de la investigación moderna y del estudio científico. Su pluma se ha levantado siempre enérgica en contra de la opresión y la barbarie de los tiranos.

## ALFONSO REYES

Nació en ciudad de Méjico, en 1890. Murió en la misma ciudad, en 1959. Intelectual, humanista, poeta, filósofo, ensayista, es un ejemplo de fecundidad. Escribió sin descanso, sin parar. Sus maestros hay que buscarlos en todas las civilizaciones y culturas, ya que su inteligencia prodigiosa le permitió conocer desde la griega de los clásicos hasta la española y europea de todas las épocas. Sus obras principales son: "Visión de Anáhuac", "Tardes así", "Viento en el Mar", "El Egoísmo del Alma", "Poesía", "Pesadilla", "Castidad", "Los Objetos Moscas", "Ifigenia". Su poesía es concisa, sobria e insinuante; su prosa es de oro molido. Escritor original, es un clásico en cuyas páginas la nota dominante es la armonía y la sencillez. Sus ensayos son líricos aun los de temas lógicos o didácticos.

### ENSAYOS

#### La Sonrisa

Es de común experiencia que toda risa contenida se deshace en sonrisa, y toda sonrisa acentuada se desata en risa. Estas relaciones fisiológicas no deben turbarnos. En concepto, como quiere Bergson, podemos considerar que la risa es una manifestación social. La sonrisa es solitaria. La risa acusa un pretexto o motivo externo, como señalándolo con el dedo. La sonrisa es más interior, tiene más espontaneidad que la risa, es menos solicitada desde fuera. Así, aun cuando se considere que son grados o momentos de un mismo proceso, el análisis de la sonrisa nos lleva a las fuentes espirituales; el de la risa, a los motivos externos. Los motivos podrían variar; como no nos pertenecen, no son absolutos. La fuente espiritual que traemos con nuestro ser no puede variar, es absoluta. La sonrisa es, filosóficamente, más permanente que la risa.

#### El Egoísmo del Alma

Trátase de aquella concepción castiza que Fray Luis ha definido en la "Perfecta Casada". De aquella mujer hacendosa que madruga y hace mañaneros a los hijos, distribuye el pan, ordena la servidumbre, guarda en su cofrecillo los dineros que sobran del gasto diario, trueca

en sonrisa el ceño que el marido trae de la calle, no deja telaraña en los rincones ni brizna debajo de las camas; teje como Penélope, para huir de los malos pensamientos, y, sobre todo, nunca olvida las llaves del armario.

Digna compañera de la otra concepción castiza: "El varón Perfecto", el estoico católico que anda por las calles con cara de justiciero, de preferencia perdiendo el tiempo o diciendo refranes y adivinanzas morales; y que, cuando vuelve a casa, echa cien cerrojos a la puerta, reza el rosario, habla de sus abuelos con voz cavernosa, dice desatinos, tose, terquea, come, bebe, duerme, se baña poco (que las abluciones son de gentiles), y al fin muere; no sin imponer mil obligaciones póstumas a sus descendientes, y dictar, entre los hipos de la agonía, un testamento de muy mala retórica y de dudosa validez jurídica.

### COMENTARIO Y CRITICA

Puede afirmarse que a través de su vida no dejó tema por tratar porque en su obra lo encontramos todo. En él se cumplió cabalmente la ley que exige que la poesía no se aleje mucho del lenguaje cotidiano, sea cual fuere el tipo de versificación que utilice el poeta. Hay tal diversidad de cultura, de concepciones e influencias, que hacen de él un hombre de todo tiempo. Cuando aparece en el ámbito de las letras están de moda los *ismos* y el modernismo en su esplendor, pero hay muy poco de él en Reyes en esta época, y mucho de los parnasianos y simbolistas que le seducen y son la expresión de su tiempo.

Según don Eduardo Carranza, en la poesía de Reyes encontramos tres direcciones principales, tres caminos, tres fuentes de inspiración: "lo clásico en el sentido greco-latino; lo clásico en sentido hispánico, y lo americano confluyendo en su original autenticidad". Era el poeta de la nostalgia y en este venero encontramos su obra verdadera y completa; nostalgia del recuerdo, nostalgia de amor y nostalgia de la patria. Su poesía es de las cosas sencillas, cotidianas, de la amistad. La prosa y la poesía forman una unidad con características de concisión, claridad, exactitud porque buscaba la perfección con afán de esteta. Quienes han juzgado su obra encuentran que en nada difiere la belleza, erudición y perfección que hay en su juventud y la de sus años de senectud. En lo que siempre acertó con agudeza y brillantez, fue en el ensayo.

### JOSE ENRIQUE RODO

Nació en Montevideo, Uruguay, en 1872. Murió en Palermo, Italia, en 1917, cuando cumplía una misión diplomática. Es por sobre todo un pensador y un ensayista de grandes virtudes. Escritor, ensayista, estilista y crítico. A pesar de no haber realizado estudios regulares adquirió una vasta cultura en el trato de los clásicos griegos, latinos y modernos con lo cual se colocó en el plano de los humanistas. Su producción es abundante. Sobresalen: "El que vendrá", "La novela nueva", "Ariel", "Nuevos motivos de Proteo" y "Ultimos motivos de Proteo". En la época del modernismo nadie escribió mejor que él el proceso de la creación literaria. Era un artista del estilo y de las bellas formas. Algunos de sus críticos consideran que fue el que mejor empleó el idioma castellano.

### ENSAYOS

#### Sueño de Nochebuena

(Fragmento de "Mi Retablo de Navidad". "Nuevos motivos de Proteo")

En Nochebuena era el soñar despierto, girando la mariposa interior en torno a la imagen de luz pura, que ya aparecía, infantil, en el regazo de la Madre; ya a márgenes del lago o sobre el monte, con sus rubias guedejas de león manso; y trágica y sublime, entre los brazos de la Cruz. Mi imaginación era invencionera; la fe le daba alas. Cuentos, leyendas, ficciones de color de rosa nacían de aquel soñar. Una recuerdo. No sabía reproducirla con su tono, con el metal de voz de la fantasía balbuciente. Será una idea de niño dicha con acento de hombre; será un verso de poeta que ha pasado por manos de traductor.

Era en la soledad de los campos, una noche de invierno. Nevaba. Sobre lo alto de una loma, toda blanca y desnuda, se aparecía una forma, blanca también, como de caminante cubierto de nieve. En derredor de esa forma flotaba una claridad que venía no de la luz de una linterna, sino del nimbo de una frente. El caminante era Jesús.

Allá donde se eriza el suelo de ásperas rocas, un bulto negro se agitaba. Jesús marcha hacia él; él viene, como receloso, a su en-

cuentro. A medida que el resplandor divino lo ilumina, se define la figura de un lobo, en cuyo cuerpo escuálido y en cuyos ojos de siniestro brillo está impresa el ansia del hambre. Avanzan; párase el lobo al borde de una roca, y a pocos palmos del Señor, que también se detiene y le mira. La actitud dulce, indefensa, reanima el ímpetu del lobo. Tiende éste el descarnado hocico y aviva el fuego de sus ojos famélicos; ya arranca el cuerpo de sobre la roca... ya se abalanza a la presa... ya es suya... cuando El, con una sonrisa, que filtra a través de su inefable suavidad la palabra,

—soy yo, le dice.

Y el lobo, que lo oye en el rapidísimo espacio de atravesar el aire para caer sobre El, en el mismo rapidísimo espacio muda maravillosamente de apariencia, se transfigura, se deshace, se precipita en lluvia de blancas y fragantes flores. A los pies de Jesús entre la nieve, las flores forman como una nube mística, sobre la que el divino cuerpo flotara. Y todo mi afán de poeta consistía en que se entendiese que no fue voluntad del sagrado caminante, ni intervención de lo alto, lo que movió la transformación milagrosa, sino que fue la virtud del propio sentir del lobo espantado, loco al reconocer a quien iba a destrozarse con sus dientes; virtud en que arrepentimiento, dolor, vergüenza, ternura, adoración, se aunaron como en un fuego de rayo, y derritieron las entrañas feroces, y las refundieron en aquella forma dulcísima, todo ello, mientras declinaba la curva del salto, que tuvo por arranque la intención de hacer daño... Agregaba mi cuento que, el Señor, mirando a las flores que a sus plantas había, hizo sonar los dedos como quien llama a un animal doméstico. Entonces, de bajo el manto de flores se levantó, cual si despertara, un perro grande, fuerte y de mirada noble y dulce, de la casta de aquellos que en las sendas del Monte San Bernardo van socorro del viajero perdido.

Algunas veces uno a mi ficción candorosa la idea de esas súbitas conversiones de la voluntad, que, por la avasalladora virtud de una emoción instantánea, remueven y rehacen para siempre la endurecida obra de la naturaleza o la costumbre. Pablo de Tarso herido por el fuego del cielo. Raimundo Lulio develando el ulcerado pecho de su Blanca, o el Duque de Gandia frente a la inanimada belleza de la Emperatriz Isabel.

### Las Vocaciones

(De Ariel)

La divergencia de las vocaciones personales imprimirá diversos sentidos a vuestra actividad y hará predominar una disposición, una aptitud determinada en el espíritu de cada uno de vosotros. Los unos sereis hombres de ciencia; los otros sereis hombres de arte; los otros

sereis hombres de acción. Pero por encima de los afectos que hayan de vincularos individualmente a las distintas aplicaciones y distintos modos de la vida, debe velar en lo íntimo de vuestra alma la conciencia de unidad fundamental de vuestra naturaleza, que exige que cada individuo humano sea, ante todo y sobre toda otra cosa, un ejemplar no mutilado de la humanidad, en el que ninguna noble facultad del espíritu quede obliterada y ningún alto interés de todos pierda su virtud comunicativa. Antes que las modificaciones de profesión y de cultura esté el cumplimiento del destino común de los seres racionales. "Hay una profesión universal, que es la del Hombre", ha dicho admirablemente Guyan, y Renán, recordando, a propósito de las civilizaciones desequilibradas y parciales, que el fin de la criatura humana no puede ser exclusivamente saber, ni sentir, ni imaginar, sin ser real y enteramente humana, define el ideal de la perfección a que ella debe encaminar sus energías, como la posibilidad de ofrecer en un tipo individual un cuadro abreviado de la especie.

Aspirad, pues, a desarrollar en lo posible, no un solo aspecto, sino la plenitud de vuestro ser. No os encojáis de hombros delante de ninguna noble y fecunda manifestación de la naturaleza humana, a pretexto de que vuestra organización individual os liga con preferencia a manifestaros diferentes. Sed espectadores atentos allí donde no podáis ser actores. Cuando cierto falsísimo y vulgarizado concepto de la educación, que la imagina subordinada exclusivamente al fin utilitario, se empeña en mutilar por medio de ese utilitarismo y de una especialización prematura la integridad natural de los espíritus, y anhela proscribir de la enseñanza todo elemento desinteresado e ideal, no repara suficientemente en el logro de preparar para el porvenir espíritus estrechos, que, incapaces de considerar más del único aspecto de la realidad con que estén inmediatamente en contacto, vivirán separados por helados desiertos de los espíritus que, dentro de la misma sociedad, se hayan adherido a otras manifestaciones de la vida.

Lo necesario de la consagración particular de cada uno de nosotros a una actividad determinada, a un solo modo de cultura, no excluye, ciertamente, la tendencia a realizar, por la íntima armonía del espíritu, el destino común de los seres racionales. Esa actividad, esa cultura, serán solo la nota fundamental de la armonía. El verso célebre en que el esclavo de la escena antigua afirmó que, pues era hombre, no le era ajeno nada de lo humano, forma parte de los gritos que, por su sentido inagotable, resonarán eternamente en la conciencia de la humanidad. Nuestra capacidad de comprender, sólo debe tener un límite: la imposibilidad de comprender a los espíritus estrechos. Ser incapaz de ver de la naturaleza más que una faz, de las ideas e intereses humanos más que uno sólo, equivale a vivir envuelto

en una sombra de sueño horadada por un solo rayo de luz. La intolerancia, el exclusivismo, que cuando nacen de la tiránica absorción de un alto entusiasmo, del desborde de un desinteresado propósito ideal, pueden merecer justificación y aun simpatía, se convierten en la más abominable de las inferioridades cuando, en el círculo de la vida vulgar, manifiestan la limitación de un cerebro incapacitado para reflejar más que una parcial apariencia de las cosas.

Por desdicha, es en los tiempos y las civilizaciones que han alcanzado una completa y refinada cultura, donde el peligro de esa limitación de los espíritus tiene una importancia más real y conduce a resultados más temibles. Quiere, en efecto, la ley de la evolución, manifestándose en la sociedad como en la naturaleza por una creciente tendencia a la heterogeneidad, que, a medida que la cultura general de las sociedades avanza, se limite correlativamente la extensión de las aptitudes individuales y haya de ceñirse el campo de acción de cada uno a una especialidad más restringida...

### COMENTARIO Y CRITICA

Pertenece a la generación de los modernistas y él mismo se juzga así, aunque no fue escritor rimbombante y amanerado. Apenas si sobrepasó los linderos de la prosa elegante. Escribió también algunos cuentos con el carácter de parábola, pero no fue éste el campo en que descolló. Se dio a conocer en el mundo de la literatura con la "Vida nueva" integrada por dos ensayos. Pero es en "Ariel" donde se revela como un idealista generoso y un espíritu de gran pureza. Para él, el hombre debía luchar siempre por alcanzar los ideales máximos que producen el bien, la justicia, la verdad y la belleza. Estos valores procedían de la vida dinámica y creadora, porque reales eran el mundo, el hombre y sus mismos ideales. Todos estos principios que había cimentado en la razón vital que muestra el sentido del mundo, eran los que él quería llevar y transmitir a la juventud de América como un mensaje y como una lección sobre los altos valores del espíritu. Esta obra fue por mucho tiempo la expresión de una ética y estética para la juventud del continente en contraposición al pensamiento que modelaba la civilización anglo-americana, esclavizada por el maquinismo y un pragmatismo llevado al más alto grado de exageración que no podía tomarse como ejemplo.

Algunos escritores han interpretado mal el pensamiento expresado en su libro y en sus protagonistas, siendo todo lo contrario porque lejos está de su inteligencia hacer un enfrentamiento de las dos Américas. Más que por el estilo y las formas bellas del lenguaje, sobresale por la elevación moral de su pensamiento y por la firmeza de sus convicciones.

### JUAN MONTALVO

Nació en Ambato, Ecuador, en 1832. Murió en París en 1889. Uno de los prosistas más notables de la lengua española. Cultivó diferentes géneros: poesía, cuento, drama, la oratoria, retos, pero es antes que todo un ensayista que pensaba más con la palabra que con la idea. Tenía una vasta ilustración extraída de la cultura europea y francesa, especialmente. De su producción que versa sobre los más variados temas, sobresalen: "Siete Tratados", "Las Catilinarías", expresión de su arte estético, "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes", "El Espectador" y "Geometría Moral". En toda su obra encontramos una forma particular de vida y de actitudes y características tan personales que en nada se parece a sus contemporáneos. Su estilo es elaborado y complicado, pues, tenía especial predilección por lo ampuloso y verbalista. La forma constituía su mayor preocupación.

### ENSAYOS

#### La Fuente de la Ninfa Egeria (Modelo de Armonía)

Si gustáis de los sitios agrestes, donde el agua está conversando con el silencio eternamente, y las plantas en apiñadas agrupaciones forman circuitos que son palacios de náyades y sílfides, mirad aquí esta gruta como esa donde Calipso prometía felicidad inmortal al viejo rey de Itaca. La peña, en socavón curioso, compone una bóveda adornada de estalactitas que son obra maestra de la naturaleza: al pie de ella está brotando a la continua un caudal de agua purísima, cuyo lecho taracean peladillas de colores variados y fino césped suaviza y enverdece el suelo, mientras las plantas trepadoras suben por las paredes y forman inextricables laberintos con los árboles que circunvalan la fuente. Un cáliz enorme de color púrpura está colgado de una rama cabizbaja, y toca y no toca las ondas que en hinchada rebosadura se derraman por las orillas: las flores del campo, la bella unión silvestre, el pajarito azul, de pico largo, agracian los alrededores, sin género de ruido sino es el murmurio del agua y el zumbido de los insectos que debajo de la yerba llevan adelante la comedia de su vida. Un viejo venerable, despejada la frente, blanca la barba,

se viene hacia la gruta a paso de profeta; entró. Con qué palabras de sentido profundo evocó su genio, lo ignoramos; mas de las entrañas de la fuente, rompiéndola con el blanco pecho, o fue de entre el tupido ramaje, salió una mujer joven como el alba, fresca como la humedad milagrosa de su gruta, y le echó los brazos al anciano. Hablaron los dos seis horas; en este espacio de tiempo el anciano aprendió más que había estudiado en los años de su vida, y cargado de ciencia súbita, se volvió a la ciudad, a sus alcázares. Era este el rey de Roma, y la joven de la gruta un ente superior al género humano que por misericordia de los dioses se presentaba a un mortal y le comunicaba los secretos del destino. El Genio de Numa es la Ninfa Egeria. Los que viajáis a Roma, id a beber por la mañana en la fuente de la Ninfa Egeria. Numa pasó, Roma se desvaneció: naturaleza con su agua saludable, sus árboles frondosos, su yerba verde, sus flores aromáticas, sus aves canoras, allí está...

### Washington y Bolívar

El renombre de Washington no finca tanto en sus proezas militares, cuanto en el éxito mismo de la obra que llevó adelante y consumó con tanta felicidad como buen juicio. El de Bolívar trae consigo el ruido de las armas, y a los resplandores que despide esa figura radiosa vemos caer y huir y desvanecerse los espectros de la tiranía; suenan los clarines, relinchan los caballos, todo es guerrero estruendo en torno al héroe hispanoamericano: Washington se presenta a la memoria y la imaginación como gran ciudadano antes que como gran guerrero, como filósofo, antes que como general. Washington estuviera muy bien en el mismo senado romano al lado del viejo Papirio Cúrsor, y en siendo monarca antiguo, fuera Augusto, ese varón sereno y reposado que gusta sentarse en medio de Horacio y Virgilio, en tanto que las naciones todas giran reverentes alrededor de su trono. Entre Washington y Bolívar hay de común la identidad de fines, siendo así que el anhelo de cada uno se cifra en la libertad de un pueblo y el establecimiento de la democracia. En las dificultades sin medida que el uno tuvo que vencer, y la holgura con que el otro vio coronarse su obra, ahí está la diferencia de esos varones perillustres, ahí la superioridad del uno sobre el otro. Bolívar, en varias épocas de la guerra, no contó con el menor recurso, ni sabía dónde ir a buscarlo: su amor inapelable hacia la patria; ese punto de honra subido que obraba en su pecho; esa imaginación fecunda, esa voluntad soberana, esa actividad prodigiosa que constituían su carácter, le inspiraban la sabiduría de hacer factible lo imposible, le comunicaban el poder de tornar de la nada al centro del mundo real. Caudillo inspirado por la Providencia, hiere la roca con su varilla de virtudes, y un torrente de agua cristalina brota murmurando afuera:

pisa con intención, y la tierra se puebla de numerosos combatientes, esos que la patrona de los pueblos oprimidos envía sin que sepamos de dónde.

Los americanos del norte eran de suyo ricos, civilizados y pudientes aun antes de su emancipación de la madre Inglaterra; en faltando su caudillo, cien Washingtons se hubieran presentado al instante a llenar ese vacío, y no con desventaja. A Washington le rodeaban hombres tan notables como él mismo, por no decir más beneméritos: Jefferson, Madison, varones de alto y profundo consejo; Franklin, genio del cielo y de la tierra, que al tiempo que arranca el cetro a los tiranos, arranca el rayo a las nubes, Eripui Caelo Fulmen Sceptruenque Tyrannis. Y estos y todos los demás cuan grandes eran y cuan numerosos se contaban, eran unos en la causa, rivales en la obediencia, poniendo cada cual su contingente al raudal inmenso que corrió sobre los ejércitos y las flotas enemigas, y destruyó el poder británico. Bolívar tuvo que domar a sus tenientes, que combatir y vencer a sus propios compatriotas, que luchar con mil elementos conjurados contra él y la independencia; al paso que batallaba con las huestes españolas y las vencía o era vencido. La obra de Bolívar es más ardua, y por el mismo caso más meritoria.

Washington se presenta más respetable y majestuoso a la contemplación del mundo. Bolívar más alto y resplandeciente; Washington fundó una república que ha venido a ser después de poco una de las mayores naciones de la tierra; Bolívar fundó así mismo una gran nación, pero menos feliz que su hermano primogénito, la vio desmoronarse, y aunque no destruída su obra, por lo menos desfigurada y opacada. Los sucesores de Washington, grandes ciudadanos, filósofos y políticos, jamás pensaron en despedazar el manto sagrado de su madre para echarse cada uno por adorno un jirón de púrpura sobre sus cicatrices; los compañeros de Bolívar todos acometieron a degollar a la real Colombia y tomar para sí la mayor presa posible, locos de ambición y tiranía. En tiempos de los Dioses Saturno devoraba a sus hijos; nosotros hemos visto y estamos viendo a ciertos hijos devorar a su madre. Si Páez, a cuya memoria debemos el más profundo respeto, no tuviera parte en este crimen, ya estaba yo aparejado para hacer una terrible comparación tocante a esos asociados del parricidio que nos destruyeron nuestra grande patria; y como había además que mentar a un gusanillo y rememorar el triste fin del héroe de Ayacucho, del héroe de la guerra y las virtudes, vuelvo a mi asunto ahogando en el pecho esta dolorosa indignación mía. Washington, menos ambicioso, pero menos magnánimo; más modesto, pero menos elevado que Bolívar. Washington, concluída su obra, acepta los casi humildes presentes de sus compatriotas; Bolívar rehusa los millones ofrecidos por la nación peruana; Washington rehusa a tercer

período presidencial de los Estados Unidos, y cual un patriarca se retira a vivir tranquilo en el regazo de la vida privada, gozando sin mezcla de odio las consideraciones de sus semejantes, venerado por el pueblo, amado por sus amigos; enemigos, no los tuvo, ¡hombre raro y feliz! Bolívar acepta el mando tentador por tercera vez, y ésta de fuente impura, viene a molestar su espíritu, y muere repellido, perseguido, escarnecido por una buena parte de sus contemporáneos.

El tiempo ha borrado esta leve mancha, y no vemos sino el resplandor que circunda al mayor de los suramericanos. Washington y Bolívar, augustos personajes, gloria del Nuevo Mundo, honor del género humano, junto con los varones más insignes de todos los pueblos y de todos los tiempos.

### COMENTARIO Y CRITICA

Pertenece a la generación de prosistas más brillantes en lengua castellana. Para él, no es la idea lo que tiene valor esencial, la que representa en sí el interés, sino la forma armoniosa, musical y plástica del lenguaje. Por esto cuidaba más de la belleza que produce la combinación de las palabras que de la propia esencia. La mayor parte de sus escritos la dedicó a luchar contra todos los males que aquejaban a su patria, que son los mismos que sufre y padece la América Hispana. En los escritos de orden político no sobresale el prosista turbulento y apasionado, porque esta clase de literatura la hacía por medios artificiosos y retóricos. Escribió sobre diversos temas aunque su mérito está en el ensayo. No obstante le faltó esa seguridad, firmeza y vocación para escoger su propio destino. Por eso no pensó en su poesía ni los cuentos tienen toda una unidad que haga de ellos ejemplos del género. Sería muy difícil decir cuál es el mejor de sus ensayos. Algunos como "El Espectador" es una muestra de agilidad, brevedad y sencillez. Pero éste no era el tipo que prefería; le agradaba lo extenso y complicado, obras mayores. Lo pequeño apenas le servía para introducirse en el campo de los tratados. Fue un hombre solitario, retraído, pesimista y desilusionado que encontró en la diatriba y en el resentimiento la manera de liberarse. En la misma forma como desfogaba su odio y el disgusto así mismo podía expresar sus íntimas conmociones en la prosa más hermosa y poética. Fue un verdadero creador en el campo del idioma porque sabía acuñar frases y apartarse de lo fácil y trillado para hacer uso de su gran imaginación haciendo de su prosa un monumento estilístico de sonora resonancia. Ha sido muy criticado por diversos escritores.

Evaluación de conocimientos sobre los temas tratados en este capítulo.

### CUESTIONARIO

- a) ¿Qué es el ensayo y qué características puedes señalar?
- b) ¿Cuál es el objeto de la crítica y en el aspecto literario qué se propone?
- c) ¿En qué consiste el periodismo y cuál es su finalidad principal?
- d) Indica algunos de los periodistas notables que conozcas y de los que hayas leído algo.
- e) ¿Por qué es importante la corrección del lenguaje? Señala algunas construcciones mal empleadas pero de uso frecuente.
- f) ¿Qué clase de preposiciones se emplean mal en lo hablado y en lo escrito?
- g) ¿En qué consiste el mal empleo del *que* galicado? Pon ejemplos.
- h) ¿Qué diferencia hay entre los conceptos de, coordinación y subordinación? Explica estas funciones con ejemplos.
- i) Descubre en los textos oraciones sustantivas de sujeto y explica en qué consiste esta función gramatical.
- j) Identifica en cualquiera de los textos de este capítulo cinco oraciones de complemento directo y cinco de indirecto.
- k) ¿Cuáles son las oraciones subordinadas adjetivas? Saca del texto por lo menos cinco.
- l) ¿Por qué se caracterizan las oraciones explicativas y qué signo ortográfico las identifica? Señala algunos ejemplos.
- m) Explica los términos técnicos: sardinel, carril, piso, parque.
- n) ¿Cuáles son los barbarismos? Señala algunos que se oyen diariamente y cómo se pueden corregir y sustituir por expresiones correctas en nuestro idioma.
- o) Por razones de buen gusto, formación y nacionalismo, defiende el idioma y aprende a servirte de él con eficiencia, en lo hablado y en lo escrito.

El profesor puede realizar con los alumnos otras actividades como las siguientes:

- a) Llevar a la clase ejemplares de cualquier diario para observar sus diferentes partes, analizarlas, conocer su función y su finalidad. Luego hacer un esquema que muestre todas sus etapas.
- b) Hacer una visita a un rotativo para apreciar objetivamente su elaboración y mecanismo, cómo se arma, se corrige y se reciben las informaciones.
- c) Hacer un debate en la clase sobre expresiones mal usadas y sobre la serie de nombres en inglés, francés e italiano que se ven en avisos de tiendas, almacenes y otros lugares.
- d) Planear un periódico para su clase o para su colegio, organizarlo y editarlo.

## Sexta Unidad

### ESTUDIO GENERAL DE LA NOVELA Y EL CUENTO

#### Nociones Literarias

#### LA NOVELA EN AMERICA Y SU FUNCION

La novela en América sigue la vida del pueblo, sus problemas, sus consecuencias políticas y sociales. Por eso nuestra literatura ha dejado de ser pintoresca. Nuestra formación es europea y Europa debe saber que somos europeos. Nuestra independencia se forjó en la cultura francesa de los enciclopedistas. Sin embargo, dentro de las preocupaciones centrales, hombre, tierra, vida, problemas y situaciones, encontramos diversidad de huellas, estilos y modelos de escritores europeos en la misma forma que lo hacemos con los actuales. A pesar de esto la novela realista europea como la de tendencia social o política, es bien diferente. La novela actual latinoamericana está empujada por un prurito mesiánico; se quiere saber de todo lo que circunda o influye en la vida del hombre, su tierra, sus glorias, sus problemas, lo mismo que de sus bondades, de sus defectos y crueldades. En este sentido nuestros novelistas se han convertido en sociólogos que toman a pecho su oficio. Son voces legítimas que con materiales también legítimos están creando lo auténtico. De todos modos existe algo esencial que domina todo el ámbito creador. Es el hombre que actúa en el mundo social en busca de un porvenir, en el deseo de interpretar y recrear la vida que lo rodea, sumergido y comprometido en el medio, no sólo, ni aislado sino enfrentándose siempre con el medio. Pero existe algo que lo tortura, que lo cerca, que lo acosa y es la maraña en la cual quiere penetrar con el fin de triunfar o sucumbir.

Esa maraña la constituyen todos los problemas de la realidad americana. Latinoamérica es un contenido de nativos y emigrantes, de mestizaje e influencias culturales diversas. Cada hombre posee y lleva su mensaje, y cada hombre en el fondo se identifica con el ajeno. En los momentos actuales todos los hombres buscan la unión, la unión cultural universal y de allí que todas las expresiones de la novela americana se aúnen. Examinemos cualquiera de las novelas latinoamericanas, de Méjico a la Argentina, y veremos en efecto que el fenó-

meno se hace patente, se hace mensaje que busca otro mundo y otras gentes que son como el nuestro, inmenso, abierto e imponente. El novelista es un propagandista nato aunque no quiera serlo. Y no hay razón alguna para que sea algo diferente de tal, no obstante sepa un poco de muchas cosas sin especializarse en algo. Claro está, que esto no es impedimento para que pueda tratar o interesarse por todo lo que existe y le rodea, si ello le da ocasión de esbozar, crear y desarrollar su historia y sus personajes.

Los personajes y el contenido están íntimamente articulados y relacionados. El autor crea sus personajes de acuerdo con determinadas características y técnica de ambiente para que la novela sea verosímil, porque de lo contrario pierde su interés y el lector pierde la creencia en lo que lee.

La lectura es un placer que muchas gentes han olvidado. La ficción es un arte y la función de éste es agradar en vez de instruir. Para ello es conveniente considerar las cualidades que debe tener una novela. Somerset Maugham decía que la novela debía tener "un tema posible y coherente, una variedad de incidentes probables, personajes vivos y observados desprevenidamente, y un diálogo natural". El estilo debe estar de acuerdo con el asunto o tema elegido. Los temas no deben ser comunes o que se atengan a las modas corrientes. Un novelista debe poseer una gran cultura como condición esencial e indispensable, ya que ésta le servirá de instrumento para enriquecer su personalidad y tratar con más amplitud sus asuntos. El trabajo del novelista consiste en indagar sobre la naturaleza humana y explorarla, y la manera más eficaz de adquirir conocimientos sobre aquella es por medio de la observación permanente y la necesidad de que el novelista se exponga a sufrir también las vicisitudes del alma humana.

(Notas tomadas del estudio "La función de la novela" de S. Maugham).

Algunos críticos hablan de la existencia de dos corrientes en la novelística. La tradicional con nuevos elementos y la que se aleja de la tradición hasta donde esto es posible y que en ocasiones la denominan *anovela*. Sin embargo, lo importante y estable que podemos subrayar dentro de la novela actual, es su *fuerza narrativa*, su estilo literario y musical en la narración; relato de recuerdos más que de visiones y reconstrucción de sucesos reales dorados por la memoria. Hemos vivido siempre bajo el signo de la epopeya casi toda nuestra vida. De allí que nuestra novela y nuestro arte, hayan sido épicos y cuando se agota este filón no queda otro camino ni otra salida que la historia. Salir de la redacción de la historia para entrar en la dialéctica que es hacer la historia y realizarla con los mitos que

nos da el pasado épico para ejecutar algo nuevo, es "otra cosa". Esta es la concepción del nuevo moralista moderno y clásico Alejo Carpentier. Son los mitos vivos no los mistificados. Consideramos que lo que le da ese tono especial a nuestra novela y la riqueza que acusa en América Latina es que, todo está por hacerse y decirse, pero lo importante está también en descubrir cómo debe decirse y hacerse. Parece que en la novela de América hay un afán de búsqueda de un nuevo lenguaje, de lograr una voluntad del lenguaje, de lograrlo por todos los medios, ya que si no existe esa voluntad la novela no existe.

Es muy difícil señalar qué vale más en la novela porque todo en ella es importante; desde la idea motora, el estilo y la técnica, hasta los personajes. El escritor es algo propio, algo interno e íntimo, porque en él se condensa el fenómeno de la creación artística, la realidad y la ficción (Asturias). Los escritores de América Latina la nueva, han comprendido que los grandes novelistas también han sido grandes poetas, con versos o sin ellos. Han percibido también que no basta cantar al continente americano; es necesario cantar todos los encantos y matices, lo conocido y lo desconocido, la magia y la religión, lo real, el hombre, el de todos los rasgos, de todo color, blanco, mestizo, negro, su vida y sus anhelos, sus problemas, su historia y sus mitos, sus leyendas y costumbres; su mundo ya que según Pío Baroja, "la novela es un saco donde cabe todo". Y por esta razón también Asturias asevera que, no hay reglas para escribir novela como sí se dan para componer un poema. La novela está muy lejos de las normas preceptivas para los que creen en ellas como instrumento de elaboración artística.

### EL CUENTO Y LA NOVELA

En este capítulo examinaremos el cuento como forma menor de la novela, y la novela propiamente dicha, haciendo referencias a sus características más notorias y a sus diferencias más de forma que de fondo. Incluimos estas dos manifestaciones literarias en un solo capítulo debido a que la mayoría de los escritores que figuran en él, son grandes novelistas a la par que notables cuentistas hasta el punto de que hay algunos de ellos en los cuales sería difícil definir en qué campo son mejores y como se trata de un plan de estudios para el quinto año de bachillerato, que hace referencia a novelistas de Colombia e Hispanoamérica, juzgo que al tratarlos en un mismo capítulo se muestra mejor la unidad, la temática, los problemas, orientaciones y estilo en esta doble manifestación.

Los conceptos sobre cuento y novela son breves. Luego daremos una explicación sobre las características, modalidades y orientaciones de la novelística actual que va a servir de introducción al último ca-

pítulo dedicado a los llamados, *nuevos novelistas de hispanoamérica y premio Nobel de Literatura 1967*, con Miguel Angel Asturias.

Si la creación obra por medio del relato que conlleva un mundo nuevo con una humana significación, podríamos concluir con que la narración y la fuerza narrativa serían como género único. Los otros aspectos que se tienen en cuenta serían el complemento.

### ¿Qué es el Cuento?

El cuento es una narración corta, más breve que la novela, menos extensa, menos complicada en su trama, sin la selección de estilo de la novela y cuyos temas y asuntos son ordinariamente ficticios. Escrito en prosa, la extensión no es la diferencia esencial en el cuento porque tiene características de orden técnico como la habilidad, la intuición y la capacidad de síntesis que lo definen con mayor precisión. En su etapa inicial se cultivó en los pueblos de la antigüedad, oriente, y luego pasó a Europa a través de los árabes. Las Mil y Una Noches, Cuentos en Judea, Persia y la India, son testimonios de este aserto.

### ¿Qué es la Novela?

La novela es la forma de la virilidad madura y del vigor. Esto significa que el carácter limitado, estrecho y cerrado de su mundo es, en el plano objetivo, imperfección, y en el plano subjetivo de lo vivido, mera resignación. La novela es la narración de hechos ficticios pero verosímiles y a veces reales. Debe tener en cuanto posible, un tema coherente, variedad de incidentes probables, personajes vivos y observados en forma espontánea, y un diálogo natural, aunque la novela moderna puede prescindir de él porque no es requisito esencial. Tampoco es necesario el desenlace. Escrita también en prosa tiene mayor extensión que el cuento y todo en ella es importante; la idea, el estilo, la técnica y los personajes. Lo estable en ella es su fuerza narrativa.

### SINTAXIS (Gramática)

En el capítulo anterior estudiamos parte de la subordinación. En éste veremos las oraciones subordinadas adverbiales que desempeñan, con relación a la oración principal, el mismo oficio que puede cumplir un adverbio en su carácter de modificante del verbo en dos aspectos: cuantitativa y cualitativamente. Este oficio se puede expresar por medio del adverbio solo, por una frase adverbial, por un complemento circunstancial, o por medio de una oración adverbial con verbo en forma personal. En este sentido a veces se suelen confundir los límites entre las oraciones subordinadas sustantivas, con oficio de complemento circunstancial, y las propiamente adverbiales.



### Oraciones subordinadas adverbiales de lugar

Examinemos los siguientes textos:

"Las hoces fueron sacadas del alero, / *donde estaban* prendidas / y llevadas al trigal... En la era el pilón crece y los recién salidos cargadores *beben un poco de chicha* y / tornan *hacia donde* los segadores merman / y merman la altura de un muro que no se derrumba..."

Aquí encontramos dos oraciones subordinadas adverbiales de lugar:

*Donde estaban prendidas* y (relación de lugar).

*Hacia donde los segadores merman* (relación de dirección).

La concordancia temporal se hace entre: pretérito perfecto pasivo —fueron sacadas— e imperfecto —estaban, en la primera, y entre presentes de indicativo en la segunda— crece, beben, tornan, merman.

### Oraciones adverbiales subordinadas de tiempo

Analicemos:

"Y es entonces *cuando* los andrajosos se visten de nuevo, *cuando se decoran* con moños de seda las carrozas, *cuando se tiran al viento* las coplas y bambucos, *cuando se desatan* los cuarenta nudos del pañuelo..."

"Y *mientras* domaban el lomo del río con sus canales maulas, iban cantando trovas de profunda poesía dolorosa".

"El señor don Simón Bolívar *lo bailó después* de las victorias que había logrado".

En el primer ejemplo la oración adverbial de tiempo está indicada por *cuando*; en la segunda por *mientras* y en la tercera por *después de*. La relación de correspondencia temporal está marcada por los tiempos del indicativo.

### Oraciones subordinadas adverbiales de modo

Ejemplos:

"Se le miraba con curiosidad *como si estuviera* de acuerdo en la forma *como debía* resolverse la situación".

"Pero su prestigio se adelgazó al volar de cañada en cañada, *como se adelgazan* y *evaporan las nubes* que nos penetran desde el mar".

Aquí los nexos están indicados por *como*, en la forma *como*, y la concordancia temporal se establece entre imperfectos y presentes de indicativo.

### Oraciones adverbiales comparativas

Ejemplos:

El día que me quieras tendrá *más luz que* junio.

Tengo *tanto* trabajo *como* tú.

La comparación puede darse en tres grados

### IGUALDAD:

Comió *tanto cuanto* pudo.

*Tal como* lo pensó en casa.

Estudiaré *tanto como* sea necesario.

### SUPERIORIDAD:

Los muertos eran *más de* quince.

El escritor *más* fecundo de América.

### INFERIORIDAD:

Tenía *menos de* treinta años cuando murió.

Era *menos* conocido *que* su hermano Julio.

El *menos* interesado en estudiar.

### Oraciones consecutivas

Ejemplo:

"*De modo, pues*, en el afán de proyectar al hombre, viviendo y actuando en el ambiente social y en las circunstancias".

### RECURSOS LITERARIOS

En capítulos anteriores hemos hablado de algunas de las figuras que suelen usar los escritores para dar más vigor y elegancia al pensamiento, y que se conoce como recursos literarios o figuras de dición, algunas, y otras como figuras de pensamiento. Pero muchas veces se estudia el lenguaje sólo como un instrumento intelectual sin tenerse en cuenta el lenguaje activo ni el lenguaje afectivo, objeto este último de importantes investigaciones en los últimos años. "La lengua no sirve solamente al hombre para expresar alguna cosa, sino también para expresarse a sí mismo". Siempre distinguimos dos elementos importantes en la lengua; el elemento lógico y el elemento afectivo, ya que muchas veces, cuando la persona habla, fuera de las ideas que expresa agrega algunas otras cosas por su propia cuenta. De todas maneras estos dos elementos se mezclan en el lenguaje. El lenguaje gramatical, lógicamente organizado, no es independiente del lenguaje afectivo. El vocabulario jamás está fijado, porque depende de las circunstancias ya que, cada persona cuando habla va formando su propio vocabulario mediante préstamos que toma de todo lo que le rodea. Unas veces se acrecienta, otras se disminuye o se transforma. Es una corriente continua de palabras que entran y salen de acuerdo con factores de diversa índole; relaciones sociales, oficios, profesiones, inventos, maquinarias.

En los escritores que vamos a estudiar haremos hincapié, especialmente en la descripción, la narración, la personificación y la enumeración. Todas ellas dan vida al estilo.

Estos recursos los estudiaremos en ejemplos concretos para apreciar su objeto y descubrir su valor en la composición.

### Descripción

¿Qué se puede describir? ¿Qué es más importante, el fondo o la forma?

Ejemplos:

"Facundo, pues, era de estatura baja y fornido; sus anchas espaldas sostenían, sobre el cuello corto, una cabeza bien formada, cubierta de pelo espesísimo, negro y ensortijado. Su cara, poco ovalada, estaba hundida en medio de un bosque de pelo, a que correspondía una barba igualmente espesa, igualmente crespa y negra, que subía hasta los pómulos, bastante pronunciados, para descubrir una voluntad firme y tenaz".

"Valle anchuroso de Risaralda, valle lindo y macho que va regando entre dos cordilleras como una mancha de tinta verde. Llanura de dulce nombre que de tan serlo se deslía en los labios como un confite de infancia y al pronunciarlo se oyen puntilleos de tiple guerrillero y sonajas de bambuco parrandista. Llano esmeraldino y fanfarrón como un cadete de primeras armas, prado caldense donde la vida es sabrosa, el sol bueno, y el agua clara; vallecito que tiene la epidermis y las colinas acribilladas de palmeras..."

Como podemos ver, en el primer caso tenemos la descripción de una persona. Y en el segundo caso de un paisaje. Se pueden, pues, describir personas, paisajes, animales y escenas. Encontramos en ellas orden, actuación de nuestros sentidos para lograr los más variados matices y una riqueza de lenguaje que se acrecienta por medio de comparaciones y metáforas. La forma predomina ya que hay libertad absoluta para moldearla, describiendo lo más importante con riqueza de detalles.

"La casa de tía Benedicta está en el centro de Morelia y desde los balcones se ve una placita con bancas de fierro y muchas flores amarillas. Al lado hay una iglesia y la casa es vieja, igual a todas las casas grandes de la ciudad. Hay un zaguán y un patio y los criados viven abajo y allí está también la cocina, donde dos mujeres abanicán todo el día las estufas de carbón. Arriba están las salas y los cuartos, que dan todos sobre el patio pelón..." (C. Fuentes).

### Narración

Observemos las muestras siguientes y deduzcamos de ellas qué se puede narrar y en qué consiste.

Ejemplos:

"Yo soy de Limón, muy cerca de Moyahua, del puro cañón de Juchipila. Tenía mi casa, mis vacas y un pedazo de tie-

rra para sembrar; es decir, que nada me faltaba. Pues, señor, nosotros los rancheros tenemos la costumbre de bajar al lugar cada ocho días. *Oye uno su misa, oye el sermón, luego va a la plaza, compra sus cebollas, sus jitomates y todas las encomiendas.* Después entra uno con los amigos a la tienda de Primitivo López a hacer las once. Se toma la copita; a veces es uno condescendiente y se deja cargar la mano, *y se le sube el trago y le da mucho gusto, y ríe uno, grita y canta, si le da su mucha gana...*" (Azuela).

"Una calurosa madrugada de diciembre arribó a Piura un hombre. En una mula que se arrastraba penosamente, surgió de improviso entre las dunas del sur: una silueta con sombrero de alas anchas, envuelta en un poncho ligero. A través de la rojiza luz del alba, cuando las *lenguas del sol* comienzan a reptar por el desierto, el forastero descubría alborozado la aparición de los primeros matorrales de cactus, los algarrobos calcinados, las viviendas blancas de Castilla que se apiñan y multiplican a medida que se acercan al río. Por la densa atmósfera avanzó hacia la ciudad, que divisaba ya, a la otra orilla reverberando como un espejo. Cruzó la única calle de Castilla, desierta todavía y, al llegar al Viejo Puente, desmontó". (Vargas Llosa).

Como puede observarse en los textos, se trata de narraciones en donde hay cierta sujeción a un orden de cosas señalado por la sucesión lógica de acontecimientos. Hay gran riqueza de verbos, más que de adjetivación. En el primer ejemplo se narran ciertas costumbres de los campesinos de una región de Méjico, Limón. En el segundo, la llegada de un hombre a Castilla y las diferentes situaciones porque atraviesa. La novela pertenece preferencialmente a este género. En la narración percibimos un argumento y una trabazón entre las diferentes situaciones y escenas.

### Personificación

En los ejemplos siguientes tratemos de descubrir en qué consiste. Ejemplos:

"—Escucha, hermana calandria; esta mañana, cuando las campanas de la iglesia empezaron a hacer ¡dean!..., ¡dean! Y un pequeño álamo interrumpe: "¿Qué es una iglesia? ¿Cómo son las campanas?"

La calandria, entonces, le contesta señalando con un leve movimiento de su cabeza parda, engolada de blanco, la carretera cubierta de pedrezuelas rojas:

—Si andas por ese camino unas cuadras, llegarás al pueblo. Busca en él la casa más alta, una que termina en punta y tiene una cruz de hierro encima. Esa es la iglesia...”

(J. de Ibarbourou).

“*El Cantábrico los conocía bien; ellos conocían las olas y el viento. La trainera, larga, estrecha y pintada de negro, se llamaba ‘Arantza’, que en vascuence significa espina. La tarde era de otoño, el viento flojo, las olas redondas, mansas, tranquilas. La vela apenas se hinchaba por la brisa y la trainera se deslizaba suavemente, dejando una estela de plata en el mar verdoso.*”

Habían salido de Motrico y marchaban a la pesca con las redes preparadas a reunirse con otras lanchas para el día de Santa Catalina. En aquel momento pasaban por delante de Deva. El cielo estaba lleno de nubes algodonosas y plomizas. Por entre sus jirones, trozos de un azul pálido. *El sol salía en rayos brillantes por la abertura de una nube, cuya boca enrojecida se reflejaba, temblando, sobre el mar...*” (Baroja).

Como puede verse en las expresiones subrayadas hay elegancia y vigor con lo cual el pensamiento se hace más vistoso. Por otra parte estamos atribuyendo a seres inanimados y a las aves facultades que no poseen; facultad de pensar y conocer al Mar Cantábrico y a la calandria se la dota del poder de hablar. En consecuencia la personificación consiste en atribuir vida y cualidades propias de los seres vivos y de las personas a seres irracionales o inanimados.

### MORFOLOGIA Y SEMANTICA

#### Raíces Griegas

Abulia (de *a*, sin, y *boulée*, voluntad).

Afonía (*a*, sin; *phonée*, voz).

Amorfo (*a*, sin; *morphée*, forma).

Giro (*gyros*; vuelta, círculo).

Cirugía (*jeir*, mano; *ergon*, obra).

Alergia (*allos*, otro; *ergon*, reacción).

Atrofia (*a*, sin; *trophee*, nutrición).

#### Raíces Latinas

Acerbo (*acerbus-a-um*, áspero).

Ardor (*árdor-oris*, ardor).

Estela (*Stéelee*, columna).

Hábito (*habitus-us*, manera de ser exterior).

Fuga (*fuga-ae*, fugiere, huir).

Balbuir (*balbutio-ire*, balbuir, tartamudear).

### JORGE ISAACS

Nació en Cali, Valle del Cauca, en 1837. Murió en Ibagué, Tolima, en 1895. Periodista, político, comerciante, diplomático, militar, poeta y novelista, fue un hombre de grandes contradicciones, y sin ninguna fijeza en sus ideas. Personalidad muy discutida, en su obra hay un eco de Chateaubriand y de Lamartine. Su obra es extensa tanto como poeta como novelista, pero su mayor triunfo lo obtuvo con la publicación de su novela “*María*” que tiene un carácter de actualidad y conserva su prestigio como obra que traspasó las fronteras nacionales. Fuera de esta obra merecen especial consideración las poesías “*Río Moro*”, “*Super-Flumina Babilonis*”, “*La tierra de Córdoba*”, “*A mi Patria*” y “*La vuelta del recluta*”. Es un auténtico representante del romanticismo, de profundo sentimiento idealista, original y exquisito.

### NOVELA (*María*)

(Fragmento)

#### La montaña

“Los resplandores que delineaban hacia el Oriente las cúspides de la cordillera central doraban en semicírculos sobre ella algunas nubes ligeras que se desataban las unas de las otras para alejarse y desaparecer. Las verdes pampas y bosques frondosos del valle, se veían como a través de un vidrio azulado, y en medio de ellos algunas cabañas blancas, humaredas de los montes recién quemados elevándose en espiral y alguna vez las revueltas de un río. La Cordillera de Occidente, con sus pliegues y senos, semejaba mantas de terciopelo azul oscuro suspendidas de sus centros por manos de genios y velados por las nieblas. Al frente de mi ventana, los rosales y follajes de los árboles del huerto parecían temer las primeras brisas que vendrían a derramar el rocío que brillaba en sus hojas y flores. Todo me pareció triste. Tomé la escopeta; hice una señal al cariñoso Mayo, que, sentado sobre las piernas traseras me miraba, fijamente, arrugada la frente por la excesiva atención, aguardando la primera orden; y saltando el vallado de piedra cogí el camino de la montaña.”

Al internarme, la hallé fresca y temblorosa bajo las caricias de las últimas auras de la noche. Las garzas abandonaban sus dormitorios, formando en su vuelo líneas ondulantes que plateaba el sol, como cintas abandonadas al capricho del viento. Bandadas numerosas de loros se levantaban de los guaduales para dirigirse a los maizales vecinos, y el diostedé saludaba el día con su canto triste y monótono desde el corazón de la tierra.

Bajé a la vega montuosa del río por el mismo sendero por donde lo había hecho tantas veces seis años antes. El trueno de su raudal iba aumentando, y poco después descubrí las corrientes, impetuosas al precipitarse en los saltos, convertidas en espumas hervidoras en ellos, cristalinas y tersas en los remansos, rodando siempre sobre un lecho de peñascos afelpados de musgos, orlados en la ribera por iracales, helechos y cañas de amarillos tallos, plumajes sedosos y semilleros de color púrpura.

Detúveme en la mitad del puente formado por el huracán con un cedro corpulento, el mismo por donde había pasado en otro tiempo. Floridas parásitas colgaban de sus ramas, y campanillas azules y tornasoladas bajaban en festones desde mis pies a mecerse en las ondas. Una vegetación exuberante y altiva abovedaba a trechos el río, al través de la cual penetraban algunos rayos del sol naciente como por la techumbre rota de un templo indiano y abandonado. Mayo aulló, cobarde, en la ribera que yo acababa de dejar, e instado por mí se resolvió a pasar por el puente fantástico, tomando en seguida, antes que yo, el sendero que conducía a la posesión del viejo José, quien esperaba de mí aquel día el pago de su visita de bienvenida.

Después de una pequeña cuesta pendiente y oscura, y de atravesar a saltos por sobre el arbolado seco de los últimos derribos del montañés, me hallé en la placeta sembrada de legumbres, desde donde divisé, humeando, la casita situada en medio de las colinas verdes, que yo había dejado entre bosques al parecer indestructibles. Las vacas, hermosas por su tamaño y color, bramaban a la puerta del corral buscando sus becerros. Las aves domésticas alborotaban recibiendo la ración matutina; en las palmeras cercanas, que había respetado el hacha de los labradores, se mecían las oropéndolas bulliciosas en sus nidos colgantes, y en medio de tan grata algarabía se oía a las aves al grito agudo del pajarero que, desde su barbacoa y armado de honda, espantaba las guacamayas hambrientas que revoloteaban sobre el maizal.

Los perros del antioqueño le dieron con sus ladridos parte de mi llegada. Mayo, temeroso de ellos, se me acercó mohino. José salió a recibirme, el hacha en una mano y el sombrero en la otra.

La pequeña vivienda denunciaba laboriosidad, economía y limpieza; todo era rústico, pero cómodamente dispuesto y cada cosa en su lugar. La sala de la casita perfectamente barrida; poyos de guadua al rededor cubiertos de estera de junco y pieles de oso; algunas láminas de papel iluminado representando santos, y prendidas con espinas de naranjo a las paredes sin blanquear; tenía a derecha e izquierda la alcoba de la mujer de José y de las muchachas. La cocina, formada de caña menuda y con el techo de hoja de la misma planta, estaba separada de la casa por un huertecillo donde el perejil, la manzanilla, el poleo y las albahacas mezclaban sus aromas.

### COMENTARIO Y CRITICA

Espiritualista creyente y materialista incrédulo y anticlerical, era un temperamento romántico por excelencia. La mayoría de sus poesías son de carácter ligero, sentimentales y festivas. Río Moro es un bello canto en donde está todo Isaacs con su espíritu aventurero, su amor a la naturaleza selvática y a la existencia libre y solitaria. Pero la obra que lo inmortalizó fue María, novela que a juicio de don Miguel Antonio Caro, no es novela en el sentido lato de la palabra, sino "un idilio, un sueño de amor" porque no es la epopeya que debe palpar con más o menos vigor en el conjunto de la obra novelística lo que vive en María, sino la poesía idílica la que desborda por todas partes. El elemento fascinador en ella es la poesía. Fue una obra escrita en su juventud, sentida con ingenuidad y desarrollada en pleno romanticismo. Su fondo es histórico, pero embellecido con rasgos novelescos que armonizan la realidad con la fantasía. María está demasiado idealizada para que se pueda considerar como un tipo; la trama no es muy notable y la acción es sencilla. La emoción que nos produce proviene del sentimiento de la naturaleza que es en ella abrumador y obsesionante. "La llanura, la montaña, las soledades del cielo y los abismos de la tierra, son los verdaderos personajes de la novela colombiana". No se trata de una biografía como algunos quieren presentarla. La enriqueció y embelleció con recuerdos familiares y hechos de pura invención.

## JOSE EUSTASIO RIVERA

Nació en Neiva, Departamento del Huila, en 1889. Murió en Nueva York, Estados Unidos, en 1928. Escritor, novelista, poeta y diplomático, también se ejerció en la disciplina de las leyes siendo abogado de renombre. En sus temas bien pudiéramos encontrar en él un antecedente en G. Gutiérrez González y en la perfección formal del verso, un antecesor en Diego Fallon. Pero sus propósitos están de acuerdo con las normas parnasianas ya que el instrumento de su poesía es el soneto a la manera de Heredia. La influencia de Chocano en algunos de sus sonetos, es también notoria. Sus obras principales están representadas en su novela "La Vorágine" y en su volumen de poesías titulado, "Tierra de Promisión", estampas maravillosas del paisaje tropical. Su estilo es gráfico, expresivo, pintoresco, de gran armonía.

### NOVELA (La Vorágine)

(Fragmento)

#### "Las Tambochas"

Una mañana, al salir el sol, vino una catástrofe impresentida. Los hombres que en el caney cuidaban su hígado, oyeron gritos desaforados y se agruparon en la roca. Nadando en medio del río, como si fueran patos descomunales, dejaban los balones de goma, y el cauchero que los arreaba venía detrás, en canoa minúscula, apresurando con la palanca a los que se demoraban en los remansos.

Frente al barrancón, mientras pugnaba por encerrar su rebaño negro en la ensenada del puertecito, elevó estas voces, de más gravedad que un pregón de guerra:

—¡Tambochas, tambochas! ¡Y los caucheros están aislados!

¡Tambochas! Esto equivalía a suspender trabajos, dejar la vivienda, poner caminos de fuego, buscar otro refugio en alguna parte. Tratabase de la invasión de hormigas carnívoras, que nacen quién sabe dónde y al venir el invierno emigran para morir, barriendo el monte en leguas y leguas, con ruidos lejanos, como de incendio. Avispas sin alas, de cabeza roja y cuerpo cetrino, se imponen por el terror que inspiran su veneno y su multitud. Toda guarida, toda grieta, todo agu-

jero; árboles, hojarasca, nidos, colmenas, sufren la infiltración de aquel oleaje espeso y hediondo, que devora pichones, ratas, reptiles y pone en fuga pueblos enteros de hombres y de bestias.

Esta noticia derramó la consternación. Los peones del tambo recogían sus herramientas y macundales con revoltosa rapidez.

—¿Y por qué lado viene la ronda? —preguntaba Manuel Cardoso.

—Parece que ha cogido ambas orillas. ¡Las dantas y los cafuches atraviesan el río desde esta margen, pero en la otra están alborotadas las abejas!

—¿Y cuáles caucheros quedan aislados?

—¡Los cinco de la ciénaga de "El Silencio", que ni siquiera tienen canoa!

—¿Qué remedio? ¡Que se defiendan! ¡No se les puede llevar socorro! ¿Quién se arriesga a extraviarse en estos pantanos?

—Yo —dijo el anciano Clemente Silva.

Y un joven brasileño, que se llama Lauro Coutinho:

—Iré también. ¡Allá está mi hermano!

Recogiendo los víveres que pudieron y provistos de armas y de fósforos, aventuráronse los dos amigos por una trocha que, partiendo de la barranca, profundiza las espesuras en la dirección del caño Marié.

Marchaban presurosos por entre el barro de las malezas, con oído atento y ojo sagaz. De pronto, cuando el anciano, abriéndose de la senda, empezó a orientarse hacia la ciénaga de El Silencio, lo detuvo Lauro Coutinho.

—¡Ha llegado el momento de picurearnos!

Don Clemente ya pensaba en ello, mas supo disimular su satisfacción.

—Habría que consultarlo con los caucheros...

—¡Respondo de que convienen, sin vacilar!

Y así fue, porque al día siguiente los hallaron en un bohío, jugando a los dados sobre un pañuelo y emborrachándose con vino de palmachonta, que se ofrecían en un calabazo.

—¿Hormigas? ¡Qué hormigas! ¡Nos reímos de las tambochas! ¡A picurearnos, a picurearnos! ¡Un rumbero como usted es capaz de sacarnos de los infiernos!

Y allá van por entre la selva, con la ilusión de la libertad, llenos de risas y proyectos, adulando al guía y prometiéndole su amistad, su recuerdo, su gratitud. Lauro Coutinho ha cortado una hoja de palma y la conduce en alto, como un pendón; Souza Machado no quiere abandonar su bolón de goma, que pesa más de dieciocho kilos, con cuyo producto piensa adquirir durante dos noches las caricias de una mu-

jer, que sea blanca y rubia que trascienda a brandy y a rosas; el italiano Peggi habla de salir a cualquier ciudad para emplearse de tocino en algún hotel donde abunden las sobras y las propinas; Coutinho, el mayor, quiere casarse con una moza que tenga rentas; el indio Venancio anhela dedicarse a labrar curiaras; Pedro Fajardo aspira a comprar un techo para hospedar a su madre ciega, don Clemente Silva, sueña en hallar una sepultura. ¡Es la procesión de los infelices, cuyo camino parte de la miseria y llega a la muerte!

¿Y cuál será el rumbo que perseguían? El del río Curí-curiarí. Por allí entrarían al Río Negro setenta leguas arriba de Naranjal, y pasarían a Umarituba, a pedir amparo. El señor Castanheira Fontes era muy bueno. En aquel sitio el horizonte se les ampliaba. En caso de captura era incuestionable la explicación: salían del monte derrotados por las tambochas. Que le preguntaran al capataz...

Al cuarto día de montaña principió la crisis: las provisiones escasearon y los fangales eran interminos. Se detuvieron a descansar, y despojándose de las blusas, las hacían jirones para envolverse las pantorrillas, atormentadas por las sanguijuelas. Souza Machado, generoso por la fatiga, a golpes de cuchillo dividió su bolón de goma en varios pedazos para obsequiar a sus compañeros. Fajardo se negó a recibir su parte: no tenía alientos para cargarla. Souza lo recogió. Era caucho, oro negro, y no se debía desperdiciar.

Hubo un indiscreto que preguntaba:

—¿Hacia dónde vamos ahora?

Todos replicaron reconviniéndolo:

—¡Hacia adelante!

Mientras tanto, el rumbero había perdido la orientación. Avanzaba a tientas, sin detenerse ni decir palabra para no difundir el miedo. Por tres veces en una hora volvió a salir a un mismo pantano, sin que sus camaradas reconocieran el recorrido. Concentrando en la memoria todo su ser, mirando hacia su cerebro, recordaba el mapa que tantas veces había estudiado en la casa de Naranjal, y veía las líneas sinuosas, que parecían una red de venas, sobre la mancha de un verde pálido en que resaltaban nombres inolvidables: Teiya, Marié, Curí-curiarí. ¡Cuánta diferencia entre una región y la carta que la reduce! ¡Quién le hubiera dicho que aquel papel, donde apenas cabían sus manos abiertas, encerraba espacios tan infinitos, selvas tan lóbregas, ciénagas tan letales! ¿Y él, rumbero curtido, que tan fácilmente solía pasar la uña del índice de una línea a otra, abarcando ríos, paralelos y meridianos, cómo pudo creer que sus plantas eran capaces de moverse como su dedo?

Mentalmente empezó a rezar. Si Dios quisiera prestarle el sol... ¡Nada! ¡La penumbra era fría, la fronda transpiraba un vapor azul! ¡Adelante! ¡El sol no sale para los tristes!

### ¡Yo he sido cauchero, yo soy cauchero!

¡Yo he sido cauchero, yo soy cauchero! Viví entre fangosos rebalses, en la soledad de las montañas, con mi cuadrilla de hombres palúdicos, picando la corteza de unos árboles que tienen sangre blanca, como los dioses.

A mil leguas del hogar donde nací, maldije los recuerdos porque todos son tristes: ¡el de los padres, que envejecieron en la pobreza esperando apoyo del hijo ausente; el de las hermanas, de belleza núbil, que sonríen a las decepciones, sin que la fortuna mude el ceño, sin que el hermano les lleve el oro restaurador!

¡A menudo, al clavar la hachuela en el tronco vivo sentí deseo de descargarla contra mi propia mano, que tocó las monedas sin atraparlas; mano desventurada que no produce, que no roba, que no redime, y ha vacilado en libertarme de la vida. Y sin pensar que tantas gentes en esta selva están soportando igual dolor!

¿Quién estableció el desequilibrio entre la realidad y el alma incolmable? ¿Para qué nos dieron alas en el vacío? ¡Nuestra madrastra fue la pobreza, nuestro tirano la aspiración! Por mirar la altura tropezábamos en la tierra; por atender al vientre misérrimo fracasamos en el espíritu. La medianía nos brindó su angustia. ¡Sólo fuimos los héroes de lo mediocre!

¡El que logró entrever la vida feliz no ha tenido con qué comprarla; el que buscó la novia, halló el desdén; el que soñó en la esposa, encontró la querida; el que intentó elevarse, cayó vencido, ante los magnates indiferentes, tan impasibles como estos árboles que nos miran languidecer de fiebres y de hambre entre sanguijuelas y hormigas!

¡Quise hacerle descuentos a la ilusión pero incógnita fuerza disparóme más allá de la realidad! ¡Pasé por encima de la ventura, como flecha que marra su blanco, sin poder corregir el fatal impulso y sin otro destino que caer! ¡Y a esto lo llamaba mi porvenir!

¡Sueños irrealizados, triunfos perdidos! ¿Por qué sois fantasmas de la memoria, cual si me quisierais avergonzar? Ved en lo que ha parado este soñador: en herir al árbol inerme, para enriquecer a los que no sueñan; en soportar desprecios y vejaciones en cambio de un mendrugo al anochecer.

### COMENTARIO Y CRITICA

Rivera es un cazador de temas líricos que abandona la ciudad para perderse en el amplio escenario de la naturaleza. Es el más auténtico cantor del paisaje porque su prosa y su poesía son entrañas de tierra virgen, magia y majestuosidad. Cuando aparece en el mun-

do literario habían sucedido dos hechos importantes en las letras americanas: el triunfo de la estética modernista y el descubrimiento que Chocano realizaba de la romántica naturaleza americana. De manera que lo que en Chocano es elocuencia, vena, fluidez y énfasis, en Rivera es rigor meditabundo, gentileza, elaboración y metálico resonar en las llanuras y en las selvas. Por esto toda su obra es una compenetración de arte y naturaleza, de lo objetivo y lo subjetivo, de mezcla de música y colores, de temperatura y sensualidad, de fauna exótica y flora delirante. De allí nace el arte lírico de Rivera. Sus versos son de una ágil plasticidad. Es un arquitecto verbal, cincelador de metáforas que no dejó par en América por su armonía y belleza. Su obra maestra, *La Vorágine*, según los críticos es una verdadera novela americana ya que trata sobre temas y problemas que viven y han vivido todos los pueblos del continente. Sin embargo, parece que en ella y en su intriga no se encuentra tanto valor como en la selva y en la naturaleza que describe. Lo que constituye la grandeza y magnitud de la obra son las descripciones maravillosas de la vida que se lleva en este escenario desconocido por el hombre.

## TOMAS CARRASQUILLA

Nació en Santo Domingo, Antioquia, en 1858. Murió en Medellín en 1940. Considerado por la crítica como el primer novelista regional de América por don Julio Cejador, autoridad de las letras castellanas. Sus antecedentes habría que buscarlos en la España de los clásicos y novelistas, especialmente de Pereda a quien no es osado decir que aventaja en soltura y riqueza. Escribió varias novelas de caracteres típicos y reales que son modelo de costumbrismo y de expresión castiza. Son ellas, "La Marquesa de Yolombó", "Hace tiempos", "Del campo a la ciudad", "Salve Regina" y "Entrañas de niño". En el género del cuento que cultivó con maestría muy pocos pueden aventajarle. Son dignos de mención, "En la diestra de Dios Padre", "Simón el mago", "El padre Casafús". Estilo propio y original, rico y variado léxico, fue un escritor hábil e ingenioso.

### NOVELA (La Marquesa de Yolombó) (Fragmento)

MARIA DE LA LUZ CABALLERO

Es rubia y fea, y con esa maternidad sin tregua ha adquirido una gordura fofa, mucha insolencia y muchísimo capricho. A poco es una verdadera madre de caracol, muy bien comida... Se le han ido pegando las palabrotas de su suegro, y echa cada parrafada por esa boca, que se afrentan los perejiles. Su mayor encanto es sentarse en su silla, entre almohadas, bajo su pábellón de lienzo, con una mochila henchida de plata, jugando al tute o al quingueño, a la ropilla o al tururo, entre jícaras de chocolate, atracones de longaniza, gruñidos y alegatos. Hombres o mujeres adultos o pequeños, tienen que sostenerle la perpetua jugadera. Las pocas veces que se ve sin compañía, saca solitarios, porque la baraja es su segunda naturaleza... Apenas núbil, inconsciente, sin vida interior, pasó de los hijos de trapo a los de sus entrañas fertilísimas. Aquel su iniciarse en el amor, sin comprenderlo ni sentirlo; aquella procreación sin tregua; aquellos pedazos de su carne que no alimentó su pecho ni dio calor su regazo, la han hecho madre en el sentido animal, tan solamente. La quimera de los celos, las inverecundias del suegro, los chismes de las esclavas, las sugerencias malévolas

de las comadres, hacen de ella una hembra ayuntada y nada más. Las fatigas de su fecundidad, su poltronería, su obesidad, su impedimento físico, la vaciedad de su mente, la pasión por el juego, el dinero a rodo, el capricho y la veleidad de su mente, elevados a sistema, la falta de disciplina y de educación, hacen de ella un ente extraño, amorfo, infantil, alejado de la sociedad corriente. Tanto, que en este medio tan vulgarote y abigarrado de parroquia, se cita a Doña Luz como caso curioso de la suprema estulticia...

*Bárbara Caballero* "La Marquesa"... es una chicuela precoz, despierta y hacendosa, a quien le alcanza el tiempo para todo, sin que cosa alguna se le dificulte. Con su carácter servicial, complaciente y adaptable, es la única de la familia que satisface a Doña Luz, y la única que conjura, un tantico, sus brusquedades y rabietas... Los trata a todos con benevolencia, hija de la caridad y madre de la nobleza. Quiere y exige que todos estén bien comidos, llenos, hartos, si es posible; que los alimentos se preparen con buena sazón y mejor aseo; que los platos y las cucharas de palo, casi como los cocos y las totumas, brillen como unos platos; y para que así le resulte, inspecciona el despacho de las raciones, la preparación y el reparto de la comida, la limpieza y arreglo de los trastos... Pues, ¿y cuando alguno estaba enfermo? Sin ascos, sin extremos por las acres emanaciones de la raza de Cam y de todo cuartel y enfermería, se apersona allá, con la insigne curandera, sin que nadie le ataje, para todo remedio o tratamiento que el caso demande. Y ella misma, con esas manitas marfileñas, tiene cara de aplicar emplastos y cataplasmas sobre esos pellejos tenebrosos y ardidados por la fiebre. Ni las súplicas de Sacramento, ni la vergüenza del paciente, ni los gruñidos del padre son poderosos a impedir las obras de este San Pedro Claver con enaguas... Guardando la distancia con mucha discreción, se divierte con los negros bozales y les busca palique, con cualquier pretexto. En cuanto a los cantores y guachistas, los llama a cada atardecer, les escucha con franco deleite y hasta les acompaña esos aires tristes, hondos y añorantes de los cuales se ha derivado el bambuco. Y, ¡cosa rara! Doña Bárbara, demócrata y niveladora por temperamento, es desde ese entonces, más realista que el Rey, su Amo y Señor, igual en la tierra a Dios en el Cielo... Ser esclavo de Doña Bárbara es una ganga: les da dos días libres por semana, buena alimentación, buen alojamiento, buena ropa y buenas medicinas. Cepo y látigo, nunca jamás, trato franco y cariñoso, siempre. A la primera falta, amonestación; a la segunda, medio ayuno; a la tercera, venta, así sea a menos precio... Une los dones de mando y de orden al de regocijo y alboroto, de un epicureísmo hartamente inocente... Bárbara Caballero y Alzate se armaba con un español de verdad, o vestía santos; bien casada o bien quedada. No había término medio.

### En la diestra de Dios Padre (Cuento)

(Fragmento)

Este dizque era un hombre que se llamaba Peralta. Vivía en un paraje muy grande y muy viejo, en el propio camino real y afuerita de un pueblo donde vivía el rey. No era casado y vivía con una hermana solterona, algo viejona y muy aburrida.

No había en el pueblo quien no conociera a Peralta por sus muchas caridades; él lavaba los llagüentos; él asistía los enfermos, él enterraba los muertos, se quitaba el pan de la boca y los trapitos del cuerpo para dárselos a los pobres; y por eso era que estaba en la pura inopia; y la hermana se la llevaba el diablo con todos los limosneros y leprosos que Peralta mantenía en la casa. ¿Qué te ganás hombre de Dios —le decía la hermana— con trabajar como un macho, si todo lo que conseguís lo botás jartando y vistiendo a tanto perezoso y holgazán? Casate, hombre, casate para que tengas hijos a quien mantener. —Callá la boca, hermanita, y no digás disparates. Yo no necesito de hijos, ni de mujer ni de nadie, porque tengo mi prójimo a quien servir. Mi familia son los prójimos. —¡Tus prójimos! Será por tanto que te lo agradecen; será por tanto que te han dao. Ai te veo siempre más hilachento y más infeliz que los limosneros que socorrés. Bien podías comprarte una muda y comprármela a yo, que hartito lo necesitamos, o tan siquiera traer comida alguna vez pa que llenáramos ya que pasamos tantas hambres. Pero vos no te afanáis por lo tuyo; tenés sangre de gusano.

Esta era siempre la cantaleta de la hermana; pero como si predicara en desierto frío. Peralta seguía más pior; siempre hilachento y zarrapastroso, y el bolsillo lámparo, lámparo, con el fogoncito encendido tal cual vez; la despensa en las puras tablas y una pobrecía, señor, regada por aquella casa desde el chiquero hasta el corredor de afuera. Figúrese que no eran tan solamente los Peraltas, sino todos los lisiaos y leprosos que se habían apoderado de los cuartos y los corredores de la casa convidaos por el "sangre de gusano", como decía la hermana.

Una oracioncita estaba Peralta muy fatigado de las afugias del día, cuando, a tiempo de largarse un aguacero, arriman dos pelegrinos a los portales de la casa y piden posada. Con todo corazón se las doy buenos señores —les dijo Peralta muy atencioso— pero lo van a pasar muy mal, porque en esta casa no hay ni un grano de sal ni una tabla de cacao con qué hacerles una comidita. Pero prosigan pa dentro, quela buena voluntad es lo que vale.

Dentraron los pelegrinos; trajo la hermana de Peralta el candil, y pudo desaminarlos a como quiso. Parecían mesmamente el taita y el hijo. El uno era un viejito con los cachetes muy sumidos, ojitraste



él, de barbitas rucias y cabecipelón. El otro era muchachón, muy buen mozo, medio mono, algo zarco y con una mata de pelo en cachumbos que le caían hasta media espalda. Le lucía mucho la saya y la capita de pelegrino. Todos dos tenían sombreritos de caña, y unos bordones muy gruesos, y albarcas. Se sentaron en una banca muy cansados y se pusieron a hablar una jerigonza tan bonita, que los Peraltas, sin entender ni jota, no se cansaban de oirla...

Canelo (Por aguas y pedrejones: "Hace Tiempos")

Llegó el perro. Llamósele Canelo, desde luego. Se le consiguió collar de cuero, con buen lazo. Trasegábamos de aquí para allá, y todo el día se me iba en un revoltillo de retozos caninos y cavilaciones sobre las cosas que estaba aprendiendo.

Estaba tan ufano con mi perro, que lo sacaba a la calle para que me lo admiraran; pero, en cuanto me veía Cantalicia rodeado de chiquillos, me hacía entrar inmediatamente, por temor de que se colasen a la casa, con el pretexto del animalito. Había mandado emprar toda la manguita, por los dos hombres que le traían la leña. Allí pasábamos muy sabroso. Cuando mi madre se bañaba, tendía Cantalicia una esterilla al pie de unos naranjos agrios, y en ella se sentaba mamá, para que se le secase el pelo. Cantalicia le ponía en la espalda un trapo de esos con que hacían fundas de sombrero, para que no le hiciese daño la humedad de aquella cabellera suelta, se la peinaba y se la escurría, y no la dejaba hasta que la veía cosiendo. Canelo y yo nos echábamos junto a ella. Yo pasaba los ojos de mamá a mi perro, y no sabía cuál me parecía más hermoso; ella retozaba a ratos parejo con nosotros. La india sacaba la chocolatera, batía y batía, y nos servía unas tazas rebosadas, con cosas acabadas de sacar de aquel horno, que prendía casi todas las mañanas.

Cuando Canelo y yo nos hallábamos solos, celebrábamos el más hermoso de nuestros ritos. Aquellas eran las carreras de San Juan, manga abajo y manga arriba, de travesía o a la redonda, bajo la gloria del sol o el limbo del nublado; yo, caballero en mi palo; él, alborotado, brinco atrás, brinco adelante.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Carrasquilla pertenece al grupo de novelistas regionales de América que hacen honor a su tierra. Sus novelas se caracterizan por el estilo vernáculo, por la sana ironía, por la autenticidad psicológica de sus personajes y por su realismo. Pero más que novelista es un extraordinario cuentista y probablemente el más castizo de los escritores castellanos del siglo XIX en Colombia.

En sus obras hay ciertos caracteres especiales como se pueden observar en las novelas, que no son de enredo, ni de situaciones ni de conflictos dramáticos. Son creaciones reales, típicas de costumbres antioqueñas en tal forma que bastan unas cuantas pinceladas para transmitirles vida a los personajes que siguen disfrutándola en un ambiente propio y natural. Su léxico abundante y variado lo utiliza con maestría y pone en boca de sus personajes el habla regional más pintoresca y expresiva. La sátira y la ironía son dos instrumentos que Carrasquilla maneja con gran habilidad para dar a sus personajes cierta matización caricaturesca, para darles mayor realce y movilidad, pero sin alejarlos en nada de la realidad. Su lectura es propia para enriquecer y aprender el castellano. Sus cuentos, por sus cualidades, gracia, riqueza e ingenio constituyen verdaderas obras maestras que bien pudieran figurar al lado de las Novelas Ejemplares de Cervantes. Es un verdadero talento creador. Kurt Levy, uno de los mejores historiadores de la literatura hispanoamericana, en su obra "Vida y Obras de Tomás Carrasquilla" hace un estudio completo del novelista y cuentista en todos sus diferentes aspectos y dimensiones, teorías estéticas, lenguaje, humorismo y crítica, de tal manera que constituye el estudio más completo que investigador alguno haya hecho sobre nuestro escritor.

## BERNARDO ARIAS TRUJILLO

Nació en Manizales, Departamento de Caldas, en 1905. Murió en la misma ciudad en 1939, cuando sólo contaba 34 años. Escritor, poeta, novelista y abogado, Arias Trujillo es un temperamento en el que resplandece todo el genio de la raza. Sus antecesores que más influencia ejercieron sobre él fueron los espíritus refinados y sensuales de los franceses, italianos y Oscar Wilde. Fue por ello un buen epicúreo y en estética un hedonista. Igualmente se deleitaba con los diálogos de Platón. Su obra principal la constituye su novela "Risaralda" que es "un abundante manantial del idioma", "Diccionario de Emociones" y "Retablos Bolivarianos". Su obra perdurará por sus grandes calidades artísticas, por la fuerza y el vigor, por la energía e independencia de su estilo. Sentía hondamente la patria y por ello hay páginas descriptivas de gran belleza.

### NOVELA (Risaralda)

(Fragmentos)

#### EL VALLE DE RISARALDA

Valle anchuroso de Risaralda, valle lindo y macho que va regando entre dos cordilleras como una mancha de tinta verde. Llanura de dulce nombre que de tan serlo se deslía en los labios como un confite de infancia y al pronunciarlo se oyen puntilleos de tiple guerrillero y sonajas de bambuco parrandista.

Llano esmeraldino y fanfarrón como un cadete de primeras armas, prado caldense donde la vida es sabrosa, el sol bueno, y el agua clara; vallecito que tiene la epidermis y las colinas acribilladas de palmeras, manso río que acunan los guaduales soñolientos, en cuyas orillas hay hembras sensuales de ondulado caminar, como las samaritanas, y unos mocetones pendencieros que echan al dado la vida, porque las mujeres les digan guapos.

En el principio era la selva. Era en el principio la selva inmensa, silenciosa, poblada de misterio y de osadía. Los siglos rodaban sobre el lomo del río al vaivén de las aguas y los robustos árboles tutelares,

coronados de orquídeas, como dioses, presenciaban taciturnos el desfile infinito de las centurias.

Nadie había pisado la montaña con pagano pie, y el vasto mutismo vegetal no soñó nunca con el trueno demoledor de las hachas implacables. Apenas, el cutis morenito de la tierra había sufrido la pezuña de la bestia, o el rasguño del ave vagabunda. Como en la noche del génesis, los ríos se desbordaban por cauces naturales, las fieras dormían sus siestas en las playas, confiadas y pacíficas, y el sol cumplía democráticamente su itinerario de luz, cada mañana, lo mismo para los esteros ruborizados de garzas, que para los penachos marciales de los árboles abuelos. Sus rayos equitativos alumbraban por igual los ojos fúlgidos del tigre y las pupilas muradas de mansedumbre de las palomas, y todo el valle era feliz porque esa tierra doncellona no había sido violada aún por las sandalias de los hombres...

### EL BAMBUCO

El bambuco es pena, alegría, aire saudoso, tímida efusión, pero es siempre tristeza. Contiene él, ingredientes espirituales tan hondos, que su definición exacta es imposible. Las quejas de los tamboriles en este ritmo, tienen el vaivén trágico de los remos que bajo el sol ecuatorial movieron los esclavos abuelos en las galeras malditas.

El traduce años de esclavitud, ansia sin rumbo, bajel sin dueño, hambre de patria, ulular de palmeras, paisajes borrosos de una tierra vista en sueños, chasquido de látigo sobre curvadas cervices, dolor hondo, desgarrador, taciturno, que muerde por dentro sin piedad y sin descanso, aunque en veces se haga malicioso y ladino y trate de expresar pasajeras alegrías. Este contacto es solo un truco para velar con suavidad hondos penares.

Esta tonada nacional es media historia de la república. Al compás de su lamento criollo y de la cumbia lánguida, construyeron los esclavos, piedra sobre piedra, las murallas de Cartagena y mezclaron cada grieta en bambucos, que es cal de sus osaturas sólidas, sudor de sus atormentadas anatomías y llanto de sus ojos sin patria.

Sobre las ondas del río Magdalena atardecieron sus vidas, portando civilizaciones caducas. Y mientras domaban el lomo del río con sus canaletes maulas, iban cantando trovas de profunda poesía dolorosa.

Sobre el espinazo del Magdalena, y subido en el lomo del Cauca, el bambuco se puso a vagabundear por todos los flancos de la Gran Colombia y, saliéndose de madre, fue a aterrizar al Perú y a Bolivia,

llevando penachos de libertad, banderas de triunfo y esa irrevocable galantería de nuestros abuelos líricos.

Al compás de ese aire nativo se dió la carga de Ayacucho por orden del general Córdoba.

Y volando en alas de las notas guitarreras, escondido entre las cuerdas de un tiple vagabundo, o bajo la ruana cómplice de un guapo, estuvo en batallas y revoluciones y se mezcló con la sangre bandida de nuestras guerras civiles.

El bambuco natal horadó corazones, sonrió en los bailongos mestizos y negros, rezumó nostalgias en las toldas de los arrieros, tuvo cadencias y muy tristes en los velorios de los compadres, malicias y marrulleras intenciones con zagales en celo, acentos belicosos en escaramuzas con el enemigo y acuñó niños de padre ausente y bañó con lágrimas nupciales, pupilas de donceles enfermitos de amor...

El bambuco lo es todo en esta patria linda; el señor don Simón Bolívar, lo bailó después de las victorias, y Santander lo cantó en tiple por las calles Santaferianas de la barriada de San Cristóbal, al pie de españolas rejas, en solicitudes de amor, y lo rubricó luego, en pleno arrabal, ceñida la ruana sabanera y arriscada la corrosca, haciéndole quiebres y corcovos cachorritos, prendido a una india orejona de la sabana, en los festejos populares.

Porque el bambuco se trenzó a todas nuestras desventuras y alegrías, porque se hizo en la vida nacional sangre de nuestra sangre y hueso de nuestros huesos con entreveros del corazón y entresijos de la entraña del pueblo, por eso nos pisa el rastro con dejos de muchacha triste, nos empuja a la guerra civil con clarines de mando y se cuele por cualquier encrucijada de nuestra alma como un mal viento, para traer penares, amorcejos, nostalgias, o alegrías rencorosas.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Ha sido considerado como el más personal de los escritores de esta generación y el más digno de heredar el solio de Tomás Carrasquilla. Escritor castizo y elegante fue como éste un admirable prosista. Su obra ha sido objeto de críticas diversas. Su novela "Risaralda" es la expresión de estilo delicado y buen lenguaje. Representa en su contenido la titánica epopeya de la colonización del Valle de Risaralda, uno de los lugares más hermosos. Toda ella es un verdadero conjunto de poemas en prosa, y por ello, no se trata simplemente de una obra colombiana sino de una adquisición para la literatura de América. En sus comienzos emplea, sin escrúpulos, muchas voces bárbaras extraídas de la jerga cosmopolita pero con la maestría para conservar la sintaxis clásica. La primera parte es esencialmente des-

criptiva, paisaje, decoración, danzas y acuarelas. Con el tiempo el escritor fue depurando su estilo y su lenguaje hasta hacer de su prosa un modelo de virtud clásica. En su "Diccionario de Emociones", colección de páginas de crítica y en sus "Retablos Bolivarianos", encontramos verdaderas joyas en donde el idioma adquiere una musicalidad nueva. No sabía mucho de los escritores que comentaba pero en cambio conocía muy bien su mundo interior. Fue un sobreviviente del romanticismo, un alma desolada y ardiente. Arias Trujillo ve las cosas como son en realidad y en ocasiones llega a verlas hasta desfiguradas, pero siempre a través de sí mismo y agregándoles algo personal que las hace novedosas. Si el artista ve las cosas como son simplemente, deja de serlo. El proceso de la novela debe ser como un camino abierto, sin obstáculos, por donde van los personajes hacia un fin.

## EDUARDO CABALLERO CALDERON

Nació en Bogotá, en 1910. Vive actualmente en la capital dedicado a sus actividades de escritor, crítico y comentarista. Es además ensayista y uno de los más destacados novelistas de esta generación. Posee una cultura amplia y bien estructurada, resultado de sus estudios, viajes y contactos con otras civilizaciones, especialmente la europea. Su obra es extensa, reunida en varios volúmenes que contienen las novelas y los ensayos sobre los asuntos más diversos. De su producción destacamos: "Ancha es Castilla", "El Cristo de Espaldas", "Tipacoque", "Memorias Infantiles", "El Buen Salvaje" con la que obtuvo el Premio Nadal y "Siervo sin Tierra" la mejor de sus novelas, según algunos críticos. Se distingue por su estilo castizo, por la perfección, elegancia y novedad.

### NOVELA (El Buen Salvaje)

#### (Fragmento)

Todas las experiencias humanas son personales. Al nacer y al morir, cuando sufre y cuando goza intensamente, el hombre está solo. La más íntima de las experiencias vitales, que es el amor, es rigurosamente personal. El acto sexual es un onanismo compartido. La muerte, que es la última experiencia del hombre, es intransferible y personal.

Acabo de traducir una cartilla marxista para campesinos hispanoamericanos a quienes se quiere persuadir de que la felicidad y la prosperidad residen precisamente en la propiedad colectiva. La ilustración muestra un corro de campesinos ucranianos bailando cogidos de la mano en un prado salpicado de amapolas rojas y margaritas amarillas. Asomados a la talanquera del establo, los animales ríen: la vaca, el cerdo, el caballo; y un gallo que bate las alas encaramado en el tejado de la granja parece exclamar: "¡En el kolhoz, hasta los animales ríen!".

—Todavía no me han mandado los giros del exterior y tendrás que esperar unos días —me dijo el negro.

—Yo no trabajo por placer. De mi trabajo saco el dinero para vivir...

Cuando, de mala gana, el negro extrajo del bolsillo unos billetes arrugados y me entregó doscientos francos, Marsha se acerca a la

mesa. Aquella mañana la había convencido de que se bañara y su cutis, dorado y salpicado de pecas en los pómulos pronunciados, herencia esclava de su madre; sus ojos de un azul tierno e infantil, herencia escocesa de su padre; sus labios frescos, sonrosados, húmedos, de inspiración personal, relucían con el sol y por efecto del baño.

—Tus camaradas se niegan a pagar mi trabajo.

Puesto que estamos viviendo juntos, no tienes por qué preocuparte. En aquel momento se acercó mi amigo Gonsalvo y me preguntó si quería acompañarlo a su mesa, donde se encontraban dos muchachos de la Alianza y dos niñas, una de ellas la chilena a quien no había vuelto a ver.

Desde hace unas cuantas páginas, pues no sabría decir cuantos días, estoy haciendo una nueva experiencia en vista de mi novela. Consiste en contar algo sin interrupciones ni notas marginales, de corrido como en las novelas de tipo clásico y corriente; pero utilizando para este ensayo recuerdos personales y sin importancia. Todavía no he comenzado a escribir ni "Caín y Abel".

Al sentarme a la mesa de Gonsalvo, éste me preguntó por qué había abandonado la residencia de estudiantes. Rosa-Marie me miraba con sus ojos negros y alargados, y aunque parezca mentira, a través de su naricita respingada, de aletas traslúcidas y palpitantes. Yo he observado que ciertas personas, a veces, parecen mirar por entre las narices. Con su atuendo de estudiante parisiense, todavía preocupado por conservar una coquetería hispanoamericana, aquella chilena contrastaba con Marsha y las otras muchachas que tomaban refrescos y aperitivos en la terraza del café. Marsha, que me había parecido tan bonita y atractiva después de su insólito baño matinal, comparada con Rose-Marie resultaba una prostituta cualquiera.

—El Padre nos contó que te vas muy pronto de París...

—Estoy invitado a un congreso de estudiantes en Varsovia, pero no saldré de París antes de mediados de junio. Almorzamos en un bistrot y cogidos de la mano nos pusimos a pasear por las orillas del Sena.

#### Divagación sobre el Olvido (El Arte de Vivir sin Soñar)

Lo más piadoso de las facultades que la naturaleza puso en el corazón de los hombres, sin la cual la vida sería realmente un dolor, no es la de querer, Amin, sino la de olvidar. Sin la facultad de olvidar que hace que las imágenes más bellas y persistentes se borren suavemente de la memoria hasta que el corazón no echa menos su ausencia, la vida sería un dolor siempre renovado, Amin. El hombre cargaría sobre sí una abrumadora carga de sombras y fantasmas, visiones y recuerdos, y el pensamiento ingenuo del niño jamás alcanzaría el ardor del pensamiento juvenil, y la llanura en que éste se consume

no encontraría tampoco el callado sosiego de la vejez. La persistencia de los recuerdos no nos daría reposo.

Los bienes perdidos y la inocencia corrompida, extrañarían como en el primer día. El dolor de la desaparición de los padres, los amigos y los seres queridos, continuamente lloraría su llanto por los ojos. Los rostros de las mujeres amadas alguna vez no se apartarían del corazón más adelante, enjutando su savia para reverdecer en nuevos frutos y florecer en nuevos amores. Si el recuerdo nos permite tener cabal conciencia de quiénes somos y de dónde venimos, y cuál fue nuestro precio y heredad, y quiénes nuestros padres y amigos, el olvido nos permite seguir hacia adelante y buscar el camino para llegar al porvenir. He aquí la raíz de la historia, Amin, y el secreto de la vida humana. No se podría vivir sin recordar, pero sin olvidar no se podría vivir. Tú no serías tú, Amin, si no llevaras en tu corazón la huella ardiente de Salem con su cielo incendiado, sus murallas de marfil que brillan a la luz de la luna y sus cúpulas y domos de diamante que resplandecen a pleno sol. Pero si sólo esas imágenes hubiera en tus pupilas y permanecieran siempre ancladas en tu corazón, tú no podrías vivir. Lo nuevo resbalaría como el agua sobre la superficie lisa de las hojas de las palmeras, sin dejar siquiera en ellas su momentánea frescura. La persistencia y continuidad de los primeros afectos no haría posible el desenvolvimiento del corazón, que busca nuevos amores a qué aferrarse para no sentir más la amargura que dejaron los que se fueron. Los vivos son aquellos que pueden olvidar, Amin; y los muertos son los que ya sólo saben recordar. Los niños, en su ardiente e inconsciente vivir, olvidan fácilmente los rostros, las impresiones y los propios deseos. Los jóvenes, que desean con toda su alma vivir, se empeñan en no recordar y despreciar a quien no olvida voluntariamente como ellos... Los viejos recordamos siempre, Amin, y a medida que nos acercamos a la muerte, que es el último abrigo del corazón, olvidamos menos y recordamos más. Recordamos seres y cosas cada vez más lejanos en el tiempo, y despreciamos sin saberlo lo reciente, que es más efímero, porque nuestro corazón, que cada día puede olvidar menos, ya no sabe retener lo presente. Si me dijeras qué diferencia fundamental encuentro entre tú, que apenas has traspasado el portal maravilloso de la niñez, y yo, que ya columbro en el horizonte las murallas de la última ciudad donde pasaré la noche, te diría que es ésta: Tú cada día que pasa olvidas más a Salem, y yo lo recuerdo más cada día...

#### El campesino de Hispanoamérica y el Paleta de Castilla (Hispanoamérica en el Mundo Contemporáneo)

Un campesino de los páramos de Colombia, de las playas del Caribe o de las dunas del Perú, desconoce multitud de cosas que por intuición o por visión directa son familiares a un paleta de Castilla.

Cuando éste baja de Navarracerrada al despuntar el día con su tartana cargada de leña y llega al atardecer a Segovia, ante sus ojos arde clara, inconfundible, evidente, la imagen de su patria y la historia del mundo. Los arcos del acueducto son el recuerdo incommovible de Roma y en el Alcázar almenado ve flotar la imagen de la gran reina de España que echó a Colón a navegar en persecución de las Indias. Cerca del río Eresma, entre el oscuro follaje, columbra el torreón románico de una iglesia donde se armaban para la guerra los caballeros templarios. Los nombres y las leyendas de las calles empinadas y retorcidas, la imponente fábrica de la catedral que dispara al cielo plomizo su torre en un alarde de arquitectura y de fervor, las fondas y los mesones que conservan el recuerdo de los estudiantes que vienen de la picaresca, camino hacia Madrid o hacia Salamanca: todo eso es historia congelada, visión petrificada y directa de la cultura europea.

Nuestros campesinos jamás han visto nada semejante, pero saben que nuestra tierra inexhausta no les dejará morir. Sobre las pobres casas del pueblo no salta eternamente el acueducto romano, ni se desmorona sobre la colina el convento donde cantó San Juan de la Cruz presa del amor divino; ni sus calles, pobres calles aldeanas sin tradición y sin belleza, recuerdan el paso de los pícaros, la gesta de los reyes, el desfile de las legiones, el sacrificio de los mártires, o la transfiguración de los santos que llenan a Europa con su nombre. Para nosotros sólo hay una realidad que es el paisaje, y sólo un tiempo del verbo que es el futuro, que los europeos ya no pueden conjugar. El paisaje de América es una perspectiva; una invitación a la lucha, a la conquista de la vida, a la superación de sí mismo. Si en Europa ya todo está hecho y dicho para quien viene de allá lejos, en cambio para quien va de Europa todo está allá por decir y por hacer. En nuestros pueblos se ven tantas cosas como en Segovia, pero se pueden convertir en ciudades porque en torno de ellas aguardan pacientemente la selva, el río, la mina oculta, la riqueza subterránea. Nuestra literatura es apenas un balbuceo lírico, un clamor modulado, la expresión discordante de un niño que, en su entusiasmo, al descubrir la belleza del mundo, se ha puesto a cantar. Naufragamos todavía en las palabras y no ha llegado todavía el momento en que, como el hombre histórico que nació en Segovia, el hombre espacial de América, reflexione sobre sí mismo y se siente a meditar.

Como Hispanoamérica es una tierra de contrastes violentos, y el fruto de aportes culturales sucesivos, y la mezcla de elementos raciales que todavía no se han fraguado ni confundido, y de componentes espirituales que todavía se repelen y se agitan, ocurre que sólo los comunes denominadores del paisaje y la lengua y la religión operan como elementos aglutinantes. La civilización que a todos tiende

## MANUEL MEJIA VALLEJO

Nació en Jericó, Antioquia, en 1923. Vive actualmente en Medellín donde desempeña el cargo de director de la Biblioteca de la Universidad de Antioquia. Profesor, periodista, cuentista de renombre y novelista. Su obra es desigual y su lenguaje no alcanza los perfiles del clásico antioqueño, ni su enfoque del alma humana tiene la misma profundidad. Ha escrito numerosos cuentos y algunas novelas. De su primera etapa sobresale, "La Tierra éramos nosotros", luego publicó "El día Señalado", "La Venganza", cuento que fue objeto de comentarios diversos, "Al pie de la ciudad" y una colección de cuentos posteriores recogidos en "Cielo Cerrado". Su estilo es castizo y cuidado, sobrio y observador agudo.

### NOVELA (El Día Señalado)

#### LA CASA DE GUARDIAN

—Ya hice mi casa —dijo el niño señalando tres leños cruzados con su teja encima.

—Es una hermosa casa, Daniel —habló el sacerdote.

—Mañana haré la casa para Guardián.

—A Guardián le gustaría tener casa.

Cuando entró en Tambo vio a Daniel tras la reja del cementerio, blancas las falanges de apretar los barrotes, los ojos brotados ante la amenaza que, después de la huida del páramo, no era sólo jinetes en caballos de viento y ladridos quemados en la llamarada de las barracas, sino todo lo que pudiera salir del hombre, uniformado o no: la voz, la mirada, el menor movimiento: se acurrucaba para hacerse más pequeño, ocupar menos espacio y esconderse de esa manera de los que siempre querían interrogar.

Ahora también estaba tras la reja del jardín de la casa cural, pero las manos tomaban tranquilas los barrotes, los ojos parpadeaban sin necesidad de borrar imágenes. Porque la imagen que tenía en frente le iba inspirando esa confianza que inspiran algunos santos y los animales domésticos.

—...A Guardián le va a gustar mi casa. El alfarero me dio tablas. Me va a hacer un tazón para mi mamá.

El perro acribillado a la salida del páramo necesitaba techo y abrigo en la memoria del niño sin perro. Su madre había muerto en el páramo la noche de los caballos de viento. Y el padre Barrios amó en el niño era persistencia de los seres. El, en cierta forma, hacía igual con sus padres, con el sinsonte muerto en la cuenca de sus manos. Amo la pequeña eternidad que en el afecto adquieren seres y cosas en apariencia ajenos a la propia existencia, ese condicionamiento del alma a lo que un día nos rodeó y cuya vida se prolonga en actos, en palabras, en silencios a la hora de la soledad.

#### La Venganza (Cuento)

##### (Fragmento)

"Nadie llegará, madre. Estamos solos. ¡Solos!"

Y nadie llegaría. Comíamos pan duro, comíamos silencios duros con la sopa sobre un mantel de cuadros amarillos y rojos, remendado una y cien veces, junto a la ventana. Nunca la ausencia de aquel hombre dejó de llenar el rancho, nunca una alegría sin mancha llegó a nuestra mesa gris.

Y cuando las afueras del pueblo se hicieron pequeñas, salí lejos para ganar con qué apostar a mi gallo. Amansaba potros y muleros, arreaba ganado, organizaba tandas de cartas y dados, no perdía carnavales ni ferias, para decir cuando encontrara al desconocido: "Lo juego todo a mi gallo".

En Aguilán habría de jugarme esa cosa amarga que era mi vida. Y ahora el día estaba conmigo, con las primeras casuchas de Tambo, a medio destruir por los terremotos. En las arenas del cauce saqué el gallo para darle aire, para que se desentumeciera y mandara un canto al rescoldo del mediodía. Sobre un filón de lava una iguana se secaba al sol, tostado ya su color verde. Cuando le arrojé un pedrusco se escabulló por el cauce. También en el pueblo estarían durmiendo la siesta como iguanas, sobresaltados por los cohetes. Cualquiera hora sería en la modorra de Tambo.

—Aguilán —dije levantándome—. Se acerca la hora.

Del pueblo rodaba el eco de una rara canción. "La cantará uno que no quiera llorar, ni morirse", reflexioné avanzando por sobre troncos de lava. "Milagro que viva el pueblo tan cerca de un volcán". Alguien aporreaba con un palo unos cueros contra dos armatostes. "Sirve de acompañamiento a la canción del loco", pensé. Más adelante avanzaba un hombre de una sola mano —sería el sepulturero— con su pica al hombro, el muñón en la frente para enjugarse. La sombra de la pica culebreaba en el suelo.

El camino de lava se volvió calle, en la calle había sol y frases de personas invisibles. ¿Lloverá esta semana? "Qué ha de llover". Tal

vez candela del volcán. "Tal vez candela". A la sombra se despaturaban dos gallinas, una ala desplegada, la otra barriendo el polvo. Más adelante la fonda de los galleros, así lo supuse por su nombre. El Gallo Rojo. Al llegar al portón, mi sombra se recostó en el suelo como un largo cansancio. Sólo una muchacha aguardaba detrás de los estantes.

—¿Qué se le ofrece? —preguntó con un dejo de quien no está acostumbrada a ser amable por obligación. Un tablón chirrió con mi peso, con mi peso traqueteó el taburete. Las piernas se estiraron, sobresalieron las botas con polvo y barro seco. Resollé.

—¿Qué desea?

Las cosas circundantes significaban más que la muchacha, eran mi prolongación.

—El día señalado... —repetí para mi venganza...

#### COMENTARIO Y CRITICA

Mejía Vallejo es por sobre todo un periodista cuya obra vale por sí, por el enfoque de la realidad y por la visión del arte. Es exacto en la versión de las cosas que ve y observa en el panorama americano. Fue galardonado por su novela "El día señalado", con el premio "Nadal", distinción ésta que ha sido alcanzada por muy pocos colombianos. Es digno de anotar el hecho de que al propio tiempo que se presentó al concurso nacional del cuento, simultáneamente lo hizo en España para el premio Nadal de la novela. En el primer caso presentó el cuento "La Venganza" con el cual se consagró ganador único y destacado cuentista nacional. Según la crítica el cuento es, no solamente una parte de la novela premiada sino que constituye también la base narrativa de la misma. Lo importante está en que antes de conocerse la novela el cuento obtenía también el galardón. Esta circunstancia pone de relieve las cualidades del escritor, su espíritu creador, su técnica narrativa y la habilidad para conseguir efectos y pintar a sus personajes. Dentro del marco variado de la novela, Vallejo refleja la angustia, el miedo, la violencia y el odio. Indudablemente en esta novela ha superado el sentimentalismo y la verbosidad de la primera. En ella encontramos sustancia artística, fascinación humana y vitalidad en el lenguaje hablado. Su mundo literario es sobrio y en ocasiones sombrío.

#### HECTOR ROJAS HERAZO

Nació en Tolú, Departamento de Bolívar, en 1921. Vive en Bogotá, dedicado a su trabajo. Poeta, escritor, novelista y pintor de renombre dentro de la generación de grandes valores nacionales. No obstante ser de preferencia un artista, Rojas Herazo acaba de consagrarse como novelista de promisoría carrera en este género. Solamente ha escrito dos novelas, pero la que le ha merecido más elogios y críticas, con dos ediciones en poco tiempo desde su publicación es, "En Noviembre llega el Arzobispo". En la poesía y en la pintura es donde se encuentra el verdadero artífice. Su nombre es ampliamente conocido y sus obras admiradas en numerosas exposiciones, dentro y fuera del país, por sus condiciones estéticas, originalidad y colorido. Posee un lenguaje rico, elegante y recursivo.

#### NOVELA (En Noviembre llega el Arzobispo)

##### EL GALLO REBUJINA

Era un buen gallo el que llevaba bajo el brazo. Diez y seis peleas y todas ellas rematadas en igual forma: un salto repentino a escasos minutos de iniciada la riña y el oponente, bocarriba, con el cráneo partido, encogía las patas como si súbitamente le hubieran dado un garrotazo. Lo miró de soslayo, pasándole la mano por la cabeza. El ave dejó escapar un trémolo femenino.

Le costó trabajo arrancarlo de la cuerda al viejo. "A Rebujina me lo dejas quieto", había dicho Leocadio Mendieta, como leyéndole en los ojos el deseo de pelearlo por su cuenta. Era el orgullo del gamonal, pues ya empezaba a tomar firmeza la leyenda de que estaba empautado. "Cámbiaselo por los dos burros", había dicho la madre. Rodolfo, sin atenderla, esperó pacientemente. Tres veces consecutivas lo peleó fuera del pueblo. La gravedad del anciano terminó por convertirlo en el dueño indiscutido del animal. "Es una mina", le había susurrado Pacho Isla, el gallero, adulón, todavía con los ojos adormilados por la borrachera del día anterior, cuando, tratando de sostenerse los pantalones sin cinturón, apareció detrás de las cañabravas de su patio. El lo sabía de sobra cuando le exigió: "Lo prometido, me lo entrenas como tú sabes hacerlo". Pacho Isla meneó la cabeza y aflojó el elogio entre el boquete de sus dos colmillos: "¿Ponerlo en

mejores condiciones?, imposible; tu papá es el mejor gallero de la sabana. Lástima que la plata no le deje tiempo para estas cosas". Sin embargo, se quedó con Rebujina.

El gallo rebajó casi seis onzas en el adiestramiento. Cuando fue a recogerlo (hacia de esto una media hora) le pareció que el astuto entrenador se lo había cambiado. Era muy diferente con los muslos desnudos y rojos, como si se los hubieran restregado con achiote. Hasta el plumaje parecía distinto: sombrías, con reflejos eléctricos, las hojas que se curvaban en la cimera de la cola. El otro, ofendido por la minuciosa inspección, se afirmó en la barra en que se posaba Rebujina. Removió el tabaco apagado entre su boquete dental y aclaró con su temible aliento de enguayabado: "Es tu gallo; no lo mires como si te lo hubieran cambiado". Rodolfo Mendieta, sin decir nada, continuó examinándolo. A pesar de las seis onzas de menos, eran evidentes la robustez y la eficacia combativa de Rebujina. Hervía en la sombra con un brillo viril. El ojo izquierdo, el que se ofrecía a las miradas de los dos hombres, se desplazaba hacia la esquina de su órbita con bravura suspensa, cautelosa, como si, llegado el momento, fuera urgente aniquilar, con todas sus herramientas en acción, un objeto o un animal que se deslizara por la barra. Ninguna frase de agradecimiento, ningún elogio. El cuidador había hecho lo que se esperaba de él, eso era todo. Le pagó con dos billetes de a cinco. Dijo al salir, sin despedirse, alzando el gallo contra la luz para verle las espuelas: "Te espero en la gallera".

El señor Gámara, encorvado bajo su paraguas floreado, se acercaba lentamente. Pareció acumular todas sus facciones para disparar el saludo. No saludó sin embargo. Detuvo simplemente el crujido de sus botas y, aureolando el asiático rostro por la luz que tamizaban las flores del paraguas, se excusó pacíficamente, elevando sus ojos en un gesto de resignación.

—Cosas de Mercedes; obligarme a salir con esta sombrilla en pleno día, a la vista de todos. Es como un castigo, ¿no le parece? —y después, como dejando caer a los pies de ambos un pesado fardo que, al abrirse, derramara el contenido de una súbita y ansiada explicación, jadeó: —La enfermedad y la vejez nos dispensan del ridículo, ¿no es cierto?

—Con estos calores lo importante es defenderse, señor Gámara —dijo Rodolfo— si, defenderse —insistió, buscando su propia e indefinible explicación más allá de la cabeza del anciano. El señor Gámara lo miró con una dulzura escrutadora. Pensó en ese instante, sintiendo frente a él (pesados por la balanza de su envidia) los duros huesos de su interlocutor, y la respiración que ensanchaba las aletas de su nariz: "algunos que no la merecen, Dios mío, gozan de salud". Preguntó:

—Y su padre, ¿sigue lo mismo?

Rodolfo, con la mano que tenía libre, hizo el gesto de un pez temblando entre dos aguas. Dijo: —Así, así no más.

El señor Gámara creyó descifrar la derrota, la resignación e inclusive la siniestra esperanza que habían hecho posible aquel gesto, haciendo una leve afirmación de cabeza. Los dos se sorprendieron, mirándose sin sentido, sudorosos y casi desesperados, en el centro de la calle. Las grandes pecas del rostro del anciano se intranquilaron, como insectos sobre una fruta, cuando indagó sonriendo:

—¿Y éste es el gallo que tanto asusta a los sincelejanos?

—El mismo —afirmó Rodolfo con aprontado laconismo.

El señor Gámara pasó la mano, de una lisura rosada y llena de pecas, como sus mejillas, por el blindaje de plumas. El gallo soltó un gorgorito de alerta. El viejo haciéndole producir un sonido hueco al palmearlo, dijo:

—Es una alcancía cargada de plata.

Rodolfo apartó el gallo con reflejo de brusquedad.

—Los gallos no se gastan con una simple caricia —protestó el anciano, mientras le titilaba un brillo ofendido en la ranura de los párpados. Su rostro quedó impasible y rígido como el de un dignatario cantonés, separado apenas del sol por la envarillada seda del paraguas. Una sonrisa evasiva, en ningún caso de disculpa, flotó en los labios del joven sin alcanzar a separarlos. Miró fijamente al señor Gámara y apreció los estragos con que el tiempo y las secretas enfermedades habían burilado su cabeza. Dijo:

—Antes de pelear los gallos son celosos, señor Gámara. El señor Gámara apretó el mentón, inhaló el aire caliente con el gesto de quien va a estornudar y luego, soltando el aire, corroboró amistosamente:

—Sí, es verdad que se apavan o se huyen cuando se les manosea.

Había alcanzado, inesperadamente, una altiva y pretérita delgadez. Su piel adquirió un rosado antiguo, como el de una flor disecada en un libro. Fue más que una despedida, una amonestación la que salió de sus labios.

—Bueno, joven, muchas saludes a su papá y a Etelevina.

Dejó caer la mano sobre el hombro de Rodolfo Mendieta.

—Y no lo olvide amiguito —hizo ostensible el apretón sobre la parte superior del brazo— que está bien que se apaven los gallos pero no los hombres, sobre todo cuando se les saluda con cariño. Lo palmé una vez más y se alejó bajo el paraguas floreado, acompañando su resentimiento con el crujido de sus botas amarillas. Rodolfo Mendieta por algunos instantes, mantuvo la sensación de que había corrido el peligro de perder su gallo.



## COMENTARIO Y CRITICA

Más conocido como notable pintor que como poeta, dentro de su generación, acaba de obtener el premio ESSO 1967 con su novela "En Noviembre llega el Arzobispo". Su obra ha sido muy discutida y criticada por diversos escritores. Algunos la consideran como una novela falta de unidad y de técnica; otros dicen que no se trata de una novela sino de cuadros de costumbres de la vida costeña desarticulados. No obstante ha tenido gran publicidad. Es apenas su segunda obra en este género. Por su estructura, características, escenario, personajes y costumbres es una verdadera pintura de la vida del pueblo costeño, desde el Magdalena hasta las vastas llanuras de Córdoba por las que desfilan tipos diversos y se aprecian escenas de crudo realismo.

En su obra se percibe un aliento de emoción y de poesía que se refleja en cada uno de sus protagonistas, desde el niño consentido hasta el muchacho suspicaz; desde la mujer tierna y sumisa hasta la beata perfecta. Toda una serie de personajes van recorriendo las páginas de la obra de Herazo en una narración vívida y tensa que adquiere a medida que avanza una dimensión desconocida. En esta forma cualquiera de los acontecimientos que a lo largo de la obra completan el conjunto, aunque el hecho parezca intrascendente, se enfoca de tal modo y desde puntos de vista tan distintos que esa misma circunstancia basta para darles un valor extraordinario. Su estilo es rico y su idioma novedoso.

## ROMULO GALLEGOS

Nació en Caracas, Venezuela, en 1884. Actualmente vive en Cuba dedicado a su tarea de escritor. Es uno de los grandes valores de la literatura hispanoamericana. Político, estadista, cuentista y novelista por su originalidad y maestría, ha producido una obra vasta de impecable factura. Son dignas de mención, entre otras, "La Trepadora", "Doña Bárbara", "Canaima", "Sobre la misma Tierra", "La Rebelión y otros Cuentos". Estudiando su obra en conjunto podremos encontrar ecos y huellas de los más notables novelistas europeos, pero por sus características y realismo lírico no hay duda que con Jasé Eustasio Rivera marca una nueva dirección a la novela continental. Su idioma es castizo, terso y acompañado. Por su belleza, por la riqueza y fuerza descriptiva de la naturaleza, Gallegos es un escritor permanente, de todo tiempo.

### NOVELA (Doña Bárbara) (Fragmento)

#### LA DOMA

La llanura es bella y terrible a la vez; en ella caben, holgadamente, hermosa vida y muerte atroz. Está acechada por todas partes; pero allí nadie la teme. El llano asusta; pero el miedo del llano no enfría el corazón; es caliente como el gran viento de su soleada inmensidad, como la fiebre de sus esteros.

El llano enloquece y la locura del hombre de la tierra ancha y libre es ser llanero siempre. En la guerra buena, esa locura fue la carga irresistible del pajonal inmediato, en Maucuritas, y el retozo heroico del Queseras del Medio; en el trabajo, la *doma* y el *ojeo*, que no son trabajos, sino temeridades; en el descanso, la llanura en la malicia del "caucho", en la bellaquería del "paisaje", en la melancolía sensual de la copla; en el perezoso abandono, la tierra inmensa por delante y no andar, el horizonte todo abierto y no buscar nada; en la amistad, la desconfianza, al principio, y luego la franqueza absoluta; en el odio, la arremetida impetuosa; en el amor, "primero mi caballo". ¡La Llanura siempre!

Tierra abierta y tendida, buena para el esfuerzo y para la hazaña, *toda horizontes como la esperanza, toda caminos como la voluntad.*

—¡Alivántense, muchachos! que ya viene la aurora con los lebrunos del día.

Es la voz de Pajarote, que siempre amanece de buen humor, y son los lebrunos del día —metáfora ingenua de ganadero poeta— las redondas nubecillas que el alba va colorando en el horizonte, tras la *ceja oscura de una mata*.

Ya en la cocina, un *mecho* de sebo pendiente del techo, alumbra, entre las paredes cubiertas de hollín, la colada de café, y uno a uno van acercándose a la puerta los peones madrugadores. Casilda les sirve la aromática infusión, y entre sorbo y sorbo, ellos hablan de las faenas del día. Todos parecen muy esperanzados; menos Carmelito, que ya tiene ensillado el caballo para marcharse.

Antonio dice:

—Lo primero que hay que hacer es jinetear el potro alazano tostado, porque el doctor necesita una bestia para su silla y ese *mostrenco* es de los mejores.

—¡Que si es bueno! —apoya Venancio, el amansador.

Y Pajarote agrega:

—Como que el don Balbino, que de eso sí sabe y no se le puede quitar, ya lo tenía vistado para cogérselo.

Mientras Carmelito, para sus adentros:

—Lástima de bestia, hecha para llevar más hombre encima.

Y cuando los peones se dirigieron a la corraleja donde estaba el potro, detuvo a Antonio y le dijo:

—Siento tener que participarte que yo he decidido no continuar en Altamira. No me preguntes por qué.

—No te lo pregunto, porque ya sé lo que te pasa, Carmelito —replicó Antonio—. Ni tampoco te pido que no te vayas, aunque contigo contaba, más que con ningún otro; pero sí te voy a hacer una exigencia. Aguárdate un poco...

#### Comentario a La Doma

(De la novela "Doña Bárbara". Rómulo Gallegos).

Rómulo Gallegos, además de novelista de América, es también un cuentista de América. No se puede decir en cuál de los dos géneros es más brillante. Dentro de pocos días cumplirá 84 años, largos, provechosos, de constante creación, porque Gallegos ha sido y es un creador, un maestro de generaciones por su producción novelística. Es uno de los pocos escritores de América que se pueden leer siempre. Hay en él un tono y un "dejo" inconfundibles. Su idioma es terso y acompasado y su obra está impregnada de poesía. Por eso mismo es permanente.

En sus novelas, Doña Bárbara, Canaima, La Trepadora, Cantalero, etc., están vigentes el hombre, la tierra, los problemas sociales, el mundo americano, el mundo entero. Es en la novela y el cuento en los que es verdadero maestro; tanto la novela como el cuento, trabajan con instrumentos y técnicas diferentes. "En el cuento predomina la habilidad técnica, la intuición del rasgo esencial, la capacidad de síntesis artística. En la novela el equilibrio artístico tiende a establecerse entre masas mucho más informes y voluminosas y el simple retrato de la vida o de las circunstancias puede suplir muchas faltas técnicas o de gusto en el autor". El cuento requiere mayor calidad estética, más rápida comprensión, más sutiles recursos, está más cerca de la poesía que de la crónica...

Si fuéramos a buscar las reales diferencias que existen entre estas dos formas literarias habría que ir mucho más allá de lo que puede significar la propia extensión. Al hacer el comentario, lo proponemos en base de un aparte de la novela Doña Bárbara, la que le dio fama y prominencia en las letras de América. Su aparición en 1929 marca una línea divisoria de la literatura iberoamericana. Antes de ella y después, Callegos irrumpe en el mundo de la literatura del continente como un faro nuevo, como un descubridor de bellezas no concebidas hasta entonces, la tierra de América con sus selvas y llanuras, sus hombres, sus pueblos y sus sociedades con sus problemas, sus inquietudes, sin límites ni al norte ni al sur.

En sus obras hay algo permanente que no se olvida fácil, y todo presentado y adornado con las dotes del maravilloso narrador, con su estilo "ancho, lento y profundo" y con tipos y personajes que jamás se olvidan; Santos Luzardo, Doña Bárbara, el Gringo, Marisela, etc. Todos ellos viven en las conciencias de sus lectores con rasgos característicos, firmes, auténticos.

En el trozo que comentamos, La Doma, (aparte de un capítulo de Doña Bárbara) hay un ejemplo vibrante de poderosa narración, imponente, en donde todo acecha a muerte. La inmensidad de la llanura, el sol quemante, torturante, terrible. Y sin embargo el llanero no teme a esto, a nada. Hay algo en esa llanura que enloquece, que enerva, que domina, que atrae: "El llano asusta; pero el miedo del llano no enfría el corazón", porque hay en su atmósfera un vaho, un aliento que es cálido como el mismo viento que arrastra sus emanaciones a través del aire, de la inmensidad. El trabajo en el llano es temerario porque es el desafío continuo a la muerte, a sus peligros, a la naturaleza inclemente, al calor agotador, etc. y en medio de este agitar, de este tormento, la expresión melancólica y sensual del llanero en las coplas, en sus bailes y luego, el abandono.

La naturaleza es abierta como sus mismas cosas, allí se reúne por las tardes después de las faenas del día a descansar. Así pasan los

días, un atardecer, un amanecer, otro y muchos más. "¡Alivántense muchachos! Que ya viene la aurora con los lebrunos del día". Y la vida sigue igual.

El realismo de este pasaje, la belleza lírica, el idioma al servicio de la expresión concisa con toda su fuerza, su riqueza y su encanto, el paisaje, la llanura, el hombre, aparecen como una manifestación de su poder creador, de su capacidad perceptiva y de su técnica.

### Ejercicio

- Comentar cualquiera de las novelas de los escritores hispanoamericanos cuyas muestras aparecen en este trabajo antológico.
- Establecer las diferencias o similitudes que ofrece la novela en América.
- Colombia en el siglo XX.  
Estudio y análisis del fragmento de la novela "Doña Bárbara" de Rómulo Gallegos: "La Doma".

### PLAN DE ANALISIS

**Aspecto literario:** a) Forma: El fragmento está presentado en prosa, en párrafos cortos y largos; pertenece al capítulo VIII. Es una descripción viva del llano, realista, con referencias históricas a momentos de gran trascendencia en la época de la Independencia. Las oraciones son largas; los pensamientos son profundos y el lenguaje está adornado de bellas imágenes. "Ancha tierra, buena para el esfuerzo y para la hazaña. El anillo de espejismos que circunda la sabana se ha puesto a girar sobre el eje del vértigo. El viento silba en los oídos, el pajonal se abre y se cierra en seguida, el juncal chaparrea y corta las carnes; pero el cuerpo no siente golpes ni heridas..."

b) Fondo: En este fragmento encontramos una parte descriptiva. "El llano bello y terrible a la vez".

Una evocación a la tierra. "Tierra abierta y tendida, buena para el esfuerzo y para la hazaña, toda horizontes, como la esperanza, toda caminos, como la voluntad..."

El diálogo: los trabajadores (llaneros) se aprestan para la doma, para jinetear los caballos, para amansarlos. "Lo primero que hay que hacer es jinetear el potro alazano tostado porque ese mostrenco es de los mejores..."

**Temática.** La temática de la novela iberoamericana aparece aquí en toda su esencia representativa; la tierra y el hombre; sus problemas y necesidades; caracteres bien delineados, inconfundibles, permanentes.

y una fuerza avasalladora, un realismo que sobrecoge y nos produce asombro. Es la realidad de toda América. En esta novela —fragmentos— cuya técnica pone de presente las virtudes del gran novelista que es Rómulo Gallegos, encontramos los elementos primordiales de este género tan cultivado hoy en el mundo; narración, diálogo, extensión, observación. Es la realidad convertida en arte, técnica, vibración del espíritu. "La llanura es bella y terrible a la vez; en ella caben, holgadamente, hermosa vida y muerte atroz..."

La narración y el diálogo van desenvolviéndose anchamente como el mismo llano, con ese sabor a naturaleza virgen, con olor a mañana perfumada; olor a potro salvaje; ganados, infusión aromática, y en medio de ese conjunto, el hombre, el llanero, el peón, desconfiado al principio, valeroso y confiado después. Pero sobre todo "la llanura siempre".

**Vocabulario y semántica.** En medio de la riqueza expresiva, natural y vigorosa de sus párrafos, aparecen también los términos propios del ambiente y costumbres llaneros, que dan un toque de realismo y belleza a esta vida temeraria.

Ejemplos: Esteros, pajonal, doma, ojeo, cacho, pasaje, lebrunos, mostrenco, visteados, etc....

**Esteros.** Terreno bajo, inmediato a la costa, o a un río. Terreno pantanoso, inundado, cubierto de hierbas y plantas acuáticas. (Río de la Plata). Riachuelo en Ecuador y Chile. Aguazal, en Venezuela. Lugar en que se estanca el agua de lluvia (Academia).

**Estero.** Acción de esterar. Cubrir con estera. Tejidos de juncos, palma o esparto. (Academia).

**Pajonal.** Terreno donde hay pajón. Caña alta y gruesa de rastrojo. Hierba gramínea silvestre, especie de esparto fino, poco consistente y que sirve de alimento al ganado cuando no hay otra cosa (Cuba). Crespo rizado (Méjico).

**Doma.** Domar, amansar, sujetar, domesticar animales. Doma de potros. Hembra, mujer (del Araucano). Patata más redonda que larga (Chile).

**Ojeo.** Acción de ojear o espantar la caza (Acad.). Acción de dirigir los ojos y mirar a determinada parte.

**Cacho.** Cuerno, prolongación ósea de algunos animales. Burla, chanza, chascarrillo, cuentecillo. Juego de naipes, cartas. Superar, aventajar. Artículo de comercio que queda sin vender. Animal pequeño. Pez pequeño de España.

*Pasaje.* De pasar, conducir, llevar. Lugar por donde se pasa. Precio y billete de un viaje. Galería cubierta entre dos calles, trozo de un libro u obra musical. Acogida o trato que se da a alguien.

*Mostrenco.* Rudo. Torpe. Ignorante. Sin propietario (bienes que pasan a poder del Estado). Sin hogar. Gordo, pesado.

*Lebruno.* Referido a la liebre o parecido a ella.

**Figuras literarias.** Hay expresiones que el escritor emplea con maestría y en gran número. Las más frecuentes son: la descripción, la comparación y la metáfora, amén de muchas otras.

Ejemplos:

*Descripción.* "Era un bosque de maporas, profundo y diáfano, que cubría una vasta depresión de la sabana y le venía el nombre de una pequeña garza azul, que, según una antigua leyenda, solía encontrarse por allí, único habitante del paraje. Era un lugar maldito; un silencio impresionante; numerosas palmeras carbonizadas por el rayo y en el centro un tremedal donde perecía, sorbido por el lodo cuanto ser viviente se aventurara a atravesarlo".

*Comparación.* "Y las oscuras manos del arpista, al recorrer las cuerdas, son como dos negras arañas que tejen persiguiéndose".

"Me siento tranquila hasta el fondo, como debe sentirse el tremedal cuando se pone a reflejar el palmar y el cielo con sus nubes y las garzas..."

"Ya la había destruido y ahora reposaba como un gigante satisfecho, resollando a rachas que levantaban torbellinos de cenizas".

*Metáforas.* "Cuando se extinguió, por fin, el incendio, el vasto paño de sabana carbonizado que se extendía hasta el horizonte era un paisaje fúnebre, iluminado por una hilera de antorchas agonizantes".

"Tras el monte oscuro de la mata, se elevaba el disco de la luna esparciendo una melancólica claridad".

"Y bajo la salvaje algarabía de las aves que doran sus alas en la tierna luz del amanecer, sobre la ancha tierra por donde ya se dispersan los rebaños bravíos y galopan las yeguas cerriles saludando al día con el clarín del relincho, palpita con un ritmo amplio y poderoso la vida libre y recia de la llanura".

**Clasificación:** Novela realista. Dividida en tres partes y desarrollada en capítulos. Elemento predominante, la narración. Presenta los elementos esenciales de la novela moderna. Sus personajes están bien caracterizados y trazados con tal maestría que se tornan permanentes, definidos, vigorosos. Así aparecen en Doña Bárbara, Santos Luzardo, el gringo, etc.

**ROMULO GALLEGOS (Cuentista)**

**El Crepúsculo del Diablo**

(Fragmento)

En el borde de una pila que muestra su cuenca seca bajo el ramaje sin fronda de los árboles de la plaza, de la cual fuera ornato si el agua fresca y cantarina brotase de su caño, está sentado el diablo presenciando el desfile carnavalesco.

La turba vocinglera invade sin cesar el recinto de la plaza, se apiña en las barandas que dan a la calle por donde pasa "la carrera", se agita en ebrios hormigueos al rededor de los tarantines donde se expendían amargos, frituras, refrescos y cucuruchos de papelillos de arroz pintado, se arremolina en torno a los músicos, trazando rondas, dionisiacas al són del joropo nativo, cuya bárbara melodía se deshace en la crudeza del ambiente deslucido por la estación seca, como un harapo que el viento deshilase.

Con ambas manos apoyadas en el araguaney primorosamente encabullado, el sombrero sobre la nuca y el tabaco en la boca, el diablo oye aquella música que despierta en las profundidades de su ánimo, no sabe qué nostalgias. A ratos melancólica, desgarradora, como un grito perdido en la soledad de las llanuras; a ratos erótica, excitante, aquella música era el canto de la raza oscura, llena de tristeza y de lascivia, cuya alegría es algo inquietante que tiene mucho de trágico.

El diablo ve pasar ante su mente trozos fugaces de paisajes desolados y nunca vistos, sombras espesas de un dolor que no sintió su corazón, relámpagos de sangre que otra vez, no sabe cuándo, atravesaron su vida. Es el sortilegio de la música que escarba en el corazón del diablo, como un nido de escorpiones. Bajo el influjo de estos sentimientos se va poniendo sombrío; sus mejillas chupadas se estremecen levemente, su pupila quieta y dura taladra en el aire una visión de odio, pero de una manera siniestra. Probablemente la causa inconsciente de todo esto es la presencia de la multitud que le despierta diabólicos antojos de dominación; sobre el encabullado de araguaney, sus dedos ásperos, sus uñas filosas, se encorvan en una crispatura de garras.

Al lado suyo, uno de los que junto a él están sentados en el borde de la pila, le dice:

—¡Ah!, compadre Pedro Nolasco, ¿no es verdad que ya no se ven aquellos disfraces de nuestro tiempo?

El diablo responde malhumorado:

—Ya esto no es carnaval ni es na.

El otro continuó evocador:

—¡Aquellos volatines que ponían la cuerda de ventana a ventana! ¡Aquellas pandillas de negritos que se daban esas agarrás al garrote! ¡Y que se zumbaban de veras! ¡Aquellos diablos!

Por aquí andaban las nostalgias de Pedro Nolasco.

Era él uno de los diablos más populares y constituía la nota típica dominadora de la fiesta plebeya. A punto de mediodía echábase a la calle con su disfraz infernal, todo rojo, y su enorme "mandador", y de ahí en adelante toda la tarde, era un infatigable ambular por los barrios de la ciudad, perseguido por la chusma ululante, tan numerosa, que a veces llenaba cuerdas enteras y contra la cual se revolvía de pronto blandiendo el látigo, que no siempre chasqueaba ocioso en el aire para vanas amenazas.

Buenos verdugones levantó más de una vez aquella fusta diabólica en las pantorrillas de chicos y grandulones. Y todo lo sufrían como merecido castigo por sus aullidos ensordecedores, sin protesta ni rebeldía, tal que si fuera un flagelo de lo Alto. Era la tradición; contra los latigazos de los diablos nadie apelaba a otro recurso sino al de la fuga.

Posesionado de su carácter, dábalos Pedro Nolasco con verdadera indignación, que le parecía la más justa de las indignaciones, pues una vez que se vestía de diablo y se echaba a la calle, olvidábase de la farsa y juzgaba como falta de lesa majestad los irreverentes alaridos de la chiquillería.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Maestro de varias generaciones, es una de las más recias personalidades de la cultura actual. Comenzó a escribir desde temprana edad y ha logrado tal maestría en el género novelístico y en el cuento que, puede decirse que tiene temas para la preferencia sin que por ello tenga obras que no sean dignas de admiración. Hay en sus novelas un sentido terrígena que ha ido afirmándose progresivamente hasta el punto de poder decir que hoy existe una novela de tipo auténtico e inconfundiblemente americana. Gallegos representa la corriente del realismo lírico: es una manifestación y pugna constante entre civilización y barbarie. Su impresionismo artístico y su capacidad descriptiva son extraordinarios. Sus personajes son evidentes y aparecen como creaciones deliberadamente efectistas. En el centro de la acción está el conflicto. Las escenas son violentas pero la novela no se aprieta al rededor de un argumento sino que es una sucesión de cuadros de costumbres, de descripciones, de retratos psicológicos, de lec-

ciones etnográficas y sociológicas, de circunstancias y momentos poéticos. Gallegos se coloca siempre en el plano de un intelectual. Examinando su obra con detención y particularmente sus cuentos, llegamos a la conclusión de que la habilidad, maestría y vigor para adentrarse en las pasiones de sus personajes y para aprehender la naturaleza, es quizá lo que constituye ese realismo lírico. En muchas de las caricaturas de los cuentos se encuentra el germen de sus novelas. Luisiana la joven de "El piano viejo", Matías Rosa Lira, Ricardo Fariña, etc. son tipos que sirven de telón de fondo a sus novelas.

## CIRO ALEGRÍA

Nació en una hacienda de la Provincia de Huamachuco, Perú, en 1909. Murió en su quinta de Chacaclayo, en 1967, a los 58 años de edad. Escritor, periodista, profesor universitario y novelista, fue consagrado por la crítica mundial como uno de los más brillantes creadores en el campo literario. Su obra no es considerable; se compone de una serie de artículos escritos para revistas y periódicos estadounidenses, y de sus tres novelas más conocidas, "La Serpiente de Oro", "Los Perros Hambrientos" y "El Mundo es Ancho y Ajeno", que definen la cultura de nuestro continente y la calidad y fisonomía de sus gentes y su paisaje. En su novela domina la prosa realista, explicativa, ondulante pero sencilla. Estilo original, vigoroso, riqueza de lenguaje e impresionante.

### NOVELA (El Mundo es Ancho y Ajeno)

(Fragmento)

#### LA SIEGA

Es el sol hecho trigo, es el trigo hecho gavillas. Es la siega. Fácil y dulce siega sobre el manto pardo de la tierra. Las hoces fueron sacadas del alero, donde estaban prendidas y llevadas al trigal. Ahora cortan produciendo un leve rumor, y las rectas pajas se rinden y las espigan tiemblan y tremolan con todas sus briznas mientras son conducidas a la parva. Los hombres desaparecen bajo los inmensos cargamentos de haces, que se mueven dando la impresión de que andan solos. Mas se conversa y se ríe bajo ellos. En la era el pilón crece y los recién salidos cargadores beben un poco de chicha y tornan hacia donde los segadores merman y merman la altura de un muro que no se derrumba sino que va retrocediendo.

Ya está todo el trigal en la parva. Un pilón circular, alto y de rubia consistencia, es la fe de los campesinos que se curvaron todo el año sobre la tierra con un gesto que se ha olvidado de atribuirse a Dios.

Al día siguiente es la trilla. La parva está a la entrada del caserío. Trepan al pilón muchos indios con sus horquetas de palo y arrojan sobre la batida arcilla apisonada, las primeras porciones de espigas.

La yeguada que estuvo en el maizal ingresa, y en torno a la circunferencia de la era se colocan todos los comuneros —hombres, mujeres y niños—, cogidos de una cuerda formada por varios lazos apuntalados. Son un cerco viviente y multicolor. Y los trilladores, jinetes en los mejores potros, beben la ración de chicha que ha de encandilarlos y entran saltando la cuerda. Y la trilla comienza. Comienzan los gritos, el galope, el trizarse de las pajas y el desgranarse de las espigas. El sol del tiempo de cosechas no falta.

El sol se solidifica en el pilón y cae y se disgrega hasta llegar a los pies de los que sostienen la cuerda. La chicha da vueltas, en calabazas lustrosas, regalando a todos. Los jinetes gritan, la yeguada corre, trilla el sol, trilla el corazón, trillan los cerros. El alma se alegra de chicha, de color, de voz y de granos. Para descubrir aproximadamente el aspecto de una trilla andina, es necesaria la palabra *Circuloiris*. Uno de los corredores, el de más claro acento, da un grito alto, lleno, casi musical, "uuuaaay", y los demás según su voz, responden con tono más bajo: "uaaay", "uoooy"... "uaaay", "uoooy"... "uaaay"... "uoooy"... formando un coro que se extiende por los cerros. De cuando en cuando algunos jinetes salen y otros entran a reemplazarlos con energía y voz fresca. Uno de ellos está por allí, desmontado ya, borracho perdido de contento y de licor, mirando siempre el espectáculo de la parva. Uno de sus hijos, pequeño todavía, se le acerca a preguntarle:

—Taita, ¿por qué gritan así, como llamándose, como respondiéndose?

—Es nuestro modo de cantar...

Sí. A quienes la naturaleza no les dio voz para modular huainos o facultades para tocar instrumentos, les llega, una vez al año, la oportunidad de entonar a gritos potentes y felices gritos, un gran himno. Es el himno del sol, que se hizo espigas, y ahora ayuda en la trilla; es el himno del fruto que es fin y principio, cumplimiento hecho grano y anunciación en el prodigio simple de la semilla; el himno del esfuerzo creador de la tierra y la lluvia y los brazos invictos y la fe del sembrador, bajo la égida augusta del sol; el himno de dinámico afán de tronchar pajas y briznas para dejar tan solo, granado y presto el don, la bondad de la vida; es, en fin, el himno de la verdad del alimento, el sagrado alimento del hombre, que tiene la noble eficacia de la sangre en las venas...

#### Ejercicio. Temas

- Compare la prosa de Rómulo Gallegos con la de Ciro Alegría o Jorge Icaza.
- La mujer en la novela Americana.
- Describe el protagonista de "El Mundo es Ancho y Ajeno".

### COMENTARIO Y CRITICA

Se ha llamado el Dickens de América. La mayor parte de su obra literaria la realizó en Chile y allí alcanzó sus primeros triunfos. La novela que lo consagró como maestro del género fue "El Mundo es Ancho y Ajeno", traducida a más de una decena de idiomas extranjeros, aunque para el propio autor su mejor producción es, "Los Perros Hambrientos", porque en ella cree haber logrado la unidad del problema humano y lo novelístico. Ha sido una obra muy criticada por los mejores diarios del mundo y desde puntos de vista diferentes, pero todos aciertan en el hecho de que se trata de una verdadera creación literaria. John Dos Passos dijo que era la novela más impresionante que había leído en español. También se la comparó con *Germinal* y en Rusia se la comentó como la mejor novela sobre el indio. Según Luis Alberto Sánchez, con la aparición de la novela de *Ciro Alegría* se inicia una nueva era en la novelística peruana. En esta etapa se destacan como características fundamentales "el estilo literario y musical en la narración, relato en primera persona, tesoro de recuerdos más que de visiones y reconstrucción de sucesos reales". Todo lo dice fácilmente, sin esfuerzo; sus comentarios son en apariencia los de los demás, aunque tengan un sello inconfundiblemente propio. Es más que todo un excelente narrador que revive el tiempo desconocido. Si el concepto de Ortega y Gasset es válido en el sentido de que "la gracia y la fuerza" de la novela está especialmente en el vigor de la narración misma, la obra de *Ciro Alegría* justifica muy bien este concepto porque tenía el pleno dominio de saber contar. Evocaba y describía con el poder mágico de la palabra toda su creación original y espontánea. En su obra se mueve todo un pueblo en el que se aprecia siempre un conjunto que es la masa; desvalidos, trabajadores, indios, humildes gentes por quienes deja desbordar su caudal de simpatía. Los personajes están artísticamente creados. Para el menesteroso y desposeído el mundo es siempre Ancho y Ajeno. La tierra no es suya, ni siquiera recibe de ella lo necesario para vivir.

—¡Cunshi! —gritó en desentono enloquecido.

Las voces sin respuesta y sin eco —la noche y la lluvia lo aplastaban todo—, convencieron al amante. Su Cunshi no estaba. El guagua tampoco.

### COMENTARIO Y CRITICA

Escritor fecundo y rebelde que ha encontrado en toda América el fermento de un sentido humano. Este deseo de libertad, de rebeldía y falta de observación, se hace cada vez más palpable y más necesario porque se trata de un continente en formación en donde todos sus elementos, hombre, naturaleza, literatura, arte y ciencia, deben estar en permanente acción. *Huasipungo* escrita cuando el autor tenía apenas 28 años logró un éxito sin precedentes en la literatura hispanoamericana. Con ella pretendió buscar los medios de mejorar la condición del indio ecuatoriano y el de toda Hispanoamérica. Porque todos sufren la misma explotación y miseria a que su condición de tales los ha condenado, con una lejana esperanza de reivindicación en el plano real y jurídico apenas.

Siempre se ha enfrentado a los grandes problemas de la raza y considera que éste debe ser interés y preocupación no sólo suyo sino de todos los intelectuales del continente. A pesar de haber transcurrido varios siglos desde la época de la conquista, la situación del indígena no ha cambiado mucho de la que tuvo en aquella, exceptuando Méjico y Bolivia en donde se han operado algunos cambios favorables a la población indígena. Por sus novelas desfilan una serie de personajes que llevan el signo de la avaricia, la corrupción, la brutalidad como el amo y el cura, aliados en lucha devastadora y despótica contra esa masa de "subhombres" expresión de un crítico español. En sus personajes pone un lenguaje espontáneo y natural. Su obra fue traducida a 14 idiomas extranjeros, testimonio del valor e importancia de ella.

## RICARDO GÜIRALDES

Nació en San Antonio de Areco, Provincia de Buenos Aires, Argentina, en 1886. Murió en París, en 1927. Sus ascendientes literarios más próximos se encuentran en la cultura francesa en la que se había educado con esmero. Poeta notable de preferencias simbolistas, cuentista y novelista. La inclinación por los ismos franceses y europeos sigue predominando hasta la aparición de su obra principal con la cual adquirió fama continental. Sus producciones más importantes son: "Cencerro de Cristal", libro de poemas, "Cuentos de muerte y de sangre", "Rosaura" y "Xaimaca". Con "Don Segundo Sombra" llega a la plenitud literaria, se impone por su autenticidad y belleza, y alcanza los públicos más variados. Se distingue por el lirismo, originalidad y el carácter épico de la novela. Sin embargo no es una obra realista.

### NOVELA (Don Segundo Sombra)

(Fragmento)

#### LA PAMPA

En la Pampa las impresiones son rápidas, espasmódicas, para luego borrarse en la amplitud del ambiente, sin dejar huella. Así fue como todos los rostros volvieron a ser impasibles, y así fue también como olvidé mi reciente fracaso sin guardar sus naturales sinsabores. El callejón era semejante al callejón anterior, el cielo permanecía tenazmente azul, el aire, aunque un poco más caluroso, olía del mismo modo, y el tranco de mi petiso era apenas un poco más vivaracho.

La novillada marchaba bien. Las tropillas que iban delante llamaban siempre con sus cencerros claros. Los balidos de la madrugada habían cesado. El traqueteo de las pezuñas, en cambio, parecía más numeroso, y el polvo alzado por millares de patas iba tornándose más denso y blanco.

Animales y gente se movían como captados por una idea fija, caminar, caminar, caminar.

A veces un novillo se atardaba mordisqueando el pasto del callejón, y había que hacerle una atropellada.

Influido por el colectivo balanceo de aquella marcha, me dejé andar al ritmo general y quedé en una semi-inconsciencia que era sopor, a pesar de mis ojos abiertos. Así me parecía posible andar indefiniblemente, sin pensamiento, sin esfuerzo, arrullado por el vaivén mecedor del tranco, sintiendo en mis espaldas y mis hombros el apretón del sol como un consejo de perseverancia.

A las diez, el pellejo de la espalda me daba una sensación de efervescencia. El petiso tenía sudando el cogote. La tierra sonaba más fuerte bajo las pezuñas siempre livianas.

A las once tenía hinchadas las manos y las venas. Los novillos marchaban más pesadamente. El pulso me latía en las sienas de manera embrutecedora. A mi lado la sombra del petiso disminuía desesperadamente despacio.

A las doce, íbamos caminando sobre nuestras sombras, sintiendo así mayor desamparo. No había aire y el polvo nos envolvía como queriéndonos esconder en una nube amarillenta. Los novillos empezaban a babosear largas hilachas mucosas.

Los caballos estaban cubiertos de sudor, y las gotas que caían de sus frentes salábanles los ojos. Tenía yo ganas de dormirme en un renunciamiento total.

Al fin llegamos a la estancia de un tal don Feliciano Ochoa. La sombra de la arboleda nos refrescó deliciosamente. A pedido de Valerio, nos dieron permiso para echar la tropa en un potrerito pastoso, provisto de aguada, y nos bajamos del caballo con las ropas moldeadas a las piernas, caminando como patos recién desmaniados. Rumbo a la cocina, las espuelas entorpecieron nuestros pasos arrastrados. Saludamos a la peonada, nos sacamos los chambergos para aliviar las frentes sudorosas y aceptamos unos mates, mientras en el fogón colocábamos nuestro churrasco de reservas y activábamos el fuego.

No tomé parte en la conversación que pronto se animó entre los forasteros y los de la casa. Tenía reseco el cuerpo como carne de charque, y no pensaba sino en "tumbiar" y echarme aunque fuera en los ladrillos.

—¿Seguirán marchando cuando acaben de comer?

—No, señor —contestó Valerio—, el tiempo está muy pesao pa los animales... Pensamos, más bien, con su licencia, echar una siestecita y caminar un poco de noche, si Dios quiere.

¡Qué placer indescriptible me dio aquella respuesta! Instantáneamente sentí mis miembros alargarse en un descanso aliviador y toda mi buena disposición volvió a mí como por magia.



—¡Lindo! —eclamé, escupiendo por el colmillo.

Uno de los peones me miró sonriendo:

—Has de ser nuevo en el oficio.

—Sí —dije como para mí—, soy un nuevo que se va gastando.

—¡Oh! —comentó un viejo— antes de gastarte tenés que dir p'arriba.

### COMENTARIO Y CRITICA

Figura entre los más destacados escritores del continente por sus grandes calidades literarias, su sentimiento nacionalista y el lenguaje metafórico característico de la postguerra. En su obra hay un aire estético que aleja y aumenta la figura de sus personajes. Se inicia en el mundo literario con una obra en verso "El cencerro de cristal" con notorias influencias francesas. Más tarde publicó sus cuentos que son una serie de anécdotas oídas y relatadas con entusiasmo, relacionadas todas con la vida campesina de sus coterráneos.

Pero la obra con la cual triunfó y alcanzó popularidad fue "Don Segundo Sombra" que a pesar de no ser de compleja y armónica arquitectura sigue siendo una novela de grandes características y de gran belleza por el aspecto descriptivo de las costumbres y por el vigor de sus protagonistas. La acción cambia a cada momento, unas veces lenta, otras precipitada, con saltos que luego se completan con una retrospectiva que no alcanza la fluidez síquica del narrador. El carácter de permanencia de la obra se debe a condiciones particulares: la verdad humana, la belleza formal y el acendrado nacionalismo.

"Don Segundo Sombra" es una creación. No es el gaucho que emerge de la tradición. Es un gaucho muy diferente del de Don Facundo y del de Martín Fierro. Es algo de la historia que va pasando dentro del marco del costumbrismo lírico con una acción sencilla y mínima. Es una serie de cuadros, de aventuras sin monólogos interiores cuyo mayor acierto en la novela está en la unidad de sus puntos de vista. El protagonista contempla las cosas y el campo con un sentimiento ideal y patético.

### DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

Nació en San Juan, Argentina, en 1811. Murió en Asunción, Paraguay, en 1888. Pedagogo, escritor, político y novelista, por sus virtudes y talento llegó a la más alta magistratura de la república. Adquirió una amplia cultura por la lectura y contacto directo con otros pueblos y hombres. Y los viajes le dieron una nueva visión de los países de América española. Su producción está representada en varias obras como: "Mi defensa", "La vida de Juan Facundo Quiroga" y "Facundo y Viajes" que lo reveló como gran talento. Poseía un ingenio prodigioso y por esto logró su plenitud expresiva sin mayor esfuerzo. Su estilo es correcto pero poco cuidado. Por otra parte su obra está impregnada de vigor y no exenta de particular originalidad y belleza. El manejo de la metáfora era para él un don natural.

### NOVELA (Facundo) (Fragmento) Cap. II

#### LA RIOJA

La Rioja actual es una provincia argentina que está al Norte de San Juan, del cual la separan varias travesías, aunque interrumpidas por valles poblados. De los Andes se desprenden ramificaciones que cortan la parte occidental en líneas paralelas, en cuyos valles están los pueblos de Vhilecito, así llamado por los mineros chilenos que acudieron a la fama de las ricas minas de Famatina. Más hacia el oriente se extiende una llanura arenisca, desierta y agostada por los ardores del sol, en cuya extremidad norte, y las inmediaciones de una montaña cubierta hasta su cima de lozana y alta vegetación, yace el esqueleto de la Rioja, ciudad solitaria, sin arrabales y marchita como Jerusalén al pie del Monte de los Olivos. Al sur, y a larga distancia, limitan esta llanura arenisca los Colorados, montes de greda petrificada, cuyos cortes regulares asumen las formas más pintorescas y fantásticas: a veces es una muralla lisa con bastiones avanzados, a veces créese ver torreones y castillos almenados en ruinas. Últimamente, al sudoeste y rodeados de extensas travesías, están los llanos, país quebrado y montañoso, en despecho de su nombre, oasis de vegetación pastosa que alimentó en otro tiempo millares de rebaños.

El aspecto del país es, por lo general, desolado; el clima, abrasador; la tierra, seca y sin aguas corrientes. El campesino hace represas para recoger el agua de las lluvias y dar de beber a sus ganados. He tenido siempre la preocupación de que el aspecto de la Palestina es parecido al de la Rioja, hasta en el color rojizo u ocre de la tierra, la sequedad de algunas partes y sus cisternas; hasta en sus naranjos, vides o higueras, de exquisitos y abultados frutos, que se crían donde corre algún cenagoso y limitado Jordán; hay una extraña combinación de montañas y llanuras, de fertilidad y aridez, de montes adustos y erizados y colinas verdinegras tapizadas de vegetación tan colosal como los cedros del Líbano. Lo que más me atrae a la imaginación estas reminiscencias orientales es el aspecto verdaderamente patriarcal de los campesinos de la Rioja. Hoy, gracias a los caprichos de la moda, no causa novedad el ver hombres con la barba entera, a la manera inmemorial de los pueblos de Oriente; pero aún no dejaría de sorprender por eso la vista de un pueblo que habla español y lleva y ha llevado siempre la barba completa cayendo muchas veces hasta el pecho, que cabalga en burros y viste a veces de cueros de cabra, como el ermitaño de Enggady. Lugares hay en que la población se alimenta exclusivamente de miel silvestre y de algarroba, como de langostas San Juan en el desierto. El *llanista* es el único que ignora que es el ser más desgraciado, más miserable y más bárbaro, y gracias a esto vive contento y feliz cuando el hambre no lo acosa.

#### Don Facundo

(Descripción)

Facundo, pues, era de estatura baja y fornido; sus anchas espaldas sostenían, sobre el cuello corto, una cabeza bien formada, cubierta de pelo espesísimo, negro y ensortijado. Su cara, poco ovalada, estaba hundida en medio de un bosque de pelo, a que correspondía una barba igualmente espesa, igualmente crespa y negra, que subía hasta los pómulos, bastante pronunciados, para descubrir una voluntad firme y tenaz.

Sus ojos negros, llenos de fuego y sombreados por pobladas cejas, causaban una sensación involuntaria de terror en aquellos en quienes alguna vez llegaban a fijarse, porque Facundo no miraba nunca de frente, y por hábito, por arte, por deseo de hacerse siempre temible, tenía de ordinario la cabeza inclinada y miraba por entre las cejas, como el Alí Bajá de Montvoisin. El Caí que representa la famosa compañía Ravel, me despierta la imagen de Quiroga, quitando las posiciones artísticas de la estatuaria que no le convienen. Por lo demás, su fisonomía era regular, y el pálido moreno de su tez sentaba bien a las sombras escasas en que quedaba encerrada.

La estructura de su cabeza revelaba, sin embargo, bajo esta cubierta selvática, la organización privilegiada de los hombres nacidos para mandar. Quiroga poseía esas cualidades naturales que hicieron del estudiante de Brienne el genio de la Francia, y del mameluco oscuro que se batía con los franceses en las Pirámides, el virrey de Egipto...

#### COMENTARIO Y CRITICA

Desde su juventud fue un fecundo escritor que dedicó todo su esfuerzo e inteligencia a la difusión de la cultura con un criterio amplio tal como él la entendía. Vivió en una de las épocas más turbulentas de la historia argentina, la de las dictaduras contra las cuales luchó amplia y vigorosamente. Por su fervor y empeño de librar a su patria de las figuras sombrías que la dominaban, por su sentido de la libertad se considera como un romántico. Su originalidad está en esa filosofía de la historia que se fundió con su intuición de la propia vida. Su Yo y la Patria eran una misma cosa, un solo aliento el que latía en la empresa en que estaba comprometido. Su obra en general tiene un sello característico, un estilo autobiográfico. Tenía siempre muchas cosas que hacer y escribir y por esto sus palabras eran otro modo de obrar. Escribía cuando tenía algo que decir, de allí que sus condiciones fueran más las del periodista que las del escritor. Hay en su posición un sentido filosófico que encara la antítesis, espíritu y materia; cultura y atraso; libertad y anarquía; progreso y tradición. En la vida de Facundo Quiroga no encontramos ni historia, ni novela, ni biografía, ni sociología. Es la apreciación justa de un joven que quiere inyectar esa fuerza de rebeldía que lleva a la transformación, al cambio, a una actitud del hombre frente a los problemas que aquejan a su patria, que para él no es otra cosa que la extensión. Facundo es la obra más representativa porque allí está su alma entera con su grandeza y su humorismo. Sus personajes los crea en un mundo novelesco. Fue el terrible caudillo que cobró una impetuosa realidad artística. Poseía una gran imaginación y un poder de abstracción que tornaba lo pequeño en universal y elevado.

## ENRIQUE LARRETA

Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1875. Vive en su ciudad natal dedicado a la lectura y los recuerdos. Sus maestros hay que buscarlos en los escritores españoles y franceses más refinados de la escuela y estética modernista cuya renovación se cumplía en el momento de su aparición en el mundo literario. Poeta, abogado, diplomático, cuentista y novelista de fama, no tiene una producción muy extensa. Merecen citarse por el interés e importancia: "La Gloria de don Ramiro", "Zegoibi", "Tenía que suceder", "Las dos fundaciones de Buenos Aires", "Orillas del Ebro", "La Pampa" y "El Gerardo". Pero la obra que le mereció elogios y críticas es la primera, ya anotada, una de las novelas más leídas en el mundo y traducida a varios idiomas. Su estilo es rico, culto y adornado de imágenes y metáforas.

### NOVELA (La Gloria de don Ramiro)

#### LA CIUDAD (Fragmento)

Afuera, en la ciudad, torvo sosiego de siesta castellana. La luz del mediodía arde rabiosa en los pétreos paredones, caldea los hierros, requema el musgo de los tejados.

Las calles están solitarias y mudas; pero, de tarde en tarde, la áspera voz de algún morisco, vendedor de legumbres, profana el monástico silencio, haciendo refunfuñar a más de un hidalgo adormido en la oscuridad de su alcoba.

Los gallos cantan roncós y somnolientos.

Ramiro recorre de un extremo a otro el destartado salón. ¿Qué ha sucedido?

El polvo señala sobre las paredes desnudas la marca vertical de los años; y uno que otro clavo conserva aún hilachas y jirones de terciopelo turquí. Diríase que bárbaros intrusos han arrancado todos los tapices interpuestos, con premura de saqueo, y quebrado hasta la última baldosa del piso al arrollar las alfombras y llevarse los muebles, no dejando otra cosa que una mesa florentina de ébano incrustada de marfil y una silla de roble.

La cuadra semeja un granero después de vendida la cosecha, y olor habitual de vejez y de encierro se levanta aún más intenso de aquellas devastaciones.

Sin embargo, los antiguos retratos de los Aguilas han sido suspendidos nuevamente de la pared.

Ramiro medita. Doble surco sombrío arruga su entrecejo. Su rostro está más enjuto, la frente más pálida, la nariz más aguileña pero toda su persona conserva el boato de costumbre. Hermosa cadena reluce sobre sus negros vestidos de gorgorán.

La fúnebre capa de catorceno ha sido plegada cuidadosamente sobre el respaldo de la silla.

Su vida remolinea ahora con súbito regolfo ante la conspiración imprevista de sus enemigos; y su voluntad parece cubrirse de espuma contra los obstáculos a manera de bravo torrente.

¿Cómo dudar? Se ha buscado desjarretarle el brío y cubrirle de infamia. Unos, como el Corregidor y los inquisidores, en castigo de haberse quitado la gorra ante la cabeza cortada de Bracamonte; otros como San Vicente y el alférez, por la rabia de los celos; y los demás, por el envidioso temor de verlo escalar los más altos honores. ¿Cómo explicar, si no, la insistente acusación de complicidad con los moriscos? ¿Quién podía pensar de veras que un hombre de su casta fuera capaz de semejante atentado contra Dios, contra el reino, contra su propia honra?

Entretanto, reconfortábase al recordar el despreciativo gesto con que había respondido a las capciosas preguntas del Tribunal. Hubiera deseado quedarse ahí, sin agregar una sola palabra, mirándoles fieramente desde lo alto de su orgullo; pero cuando el calificador Quiroga señaló con maliciosa expresión la daga sarracena que habían encontrado en la gaveta de su escritorio, fuerza fue referir toda la aventura desde el comienzo, haciendo constar la razón de su amancebamiento con Aixa, describiendo la escena de la lucha, los cuidados de las mujeres y del morisco, y explicando en fin, el origen de aquel presente que guardaba como una hermosa prueba de su jornada...

#### Temas de Ejercicio

- Compare el estilo de E. Larreta con el de José E. Rodó.
- ¿Qué diferencias hay entre el género de novela histórica y novela social?
- Destaque los elementos esenciales que hay en la página precedente.

## COMENTARIO Y CRITICA

Se considera por la crítica como el más grande de los novelistas argentinos y uno de los hombres que por su vida, sus condiciones y su obra, ofrece un interés especial en la literatura hispanoamericana. Modernista refinado, estuvo en España varias veces, especialmente en Avila donde tiene lugar y se desarrolla parte de la novela "La Gloria de don Ramiro".

Su obra abarca diferentes aspectos y motivos que van desde el relato, la poesía y la novela, hasta el teatro y las páginas cortas pero de gran perfección y arte. Puede afirmarse que en ningún momento diferente de la aparición de esta novela, la literatura americana había alcanzado tal grado de pureza artística. Es una novela de factura perfecta. El mayor interés y originalidad de la obra estriba en el hecho de haber elegido un tema histórico de la época de Felipe II, evocación de tiempos pasados, coordinada con habilidad y maestría para establecer un puente de unión entre dos mundos desconocidos. Este efecto se logra por medio de un estilo impresionista y sensitivo cuya perfección formal le da un alto valor estético. Con su cultura y su raro poder de penetración hacía revivir sus personajes con ese exquisito sabor romántico de la época francesa. Larreta desde su posición de aristócrata conoce muy bien su gente y la pampa. En Zogoibi presenta un nuevo enfoque novelístico porque haciendo de telón de fondo la pampa desarrolla una aventura trágica cuyos protagonistas son testigos de escenas dramáticas.

## MARIANO AZUELA

Nació en Lagos de Moreno, Jalisco, Méjico, en 1873. Murió en ciudad de Méjico, en 1952. Escritor, crítico, novelista y médico, influído más de cerca por los escritores y estilos de la postguerra, poco efectista y recargo verbalista como puede apreciarse en "Las Luciérnagas" y otras obras. Sus dos novelas más valiosas e importantes son, "Los de Abajo", la primera en orden de calidad, y "Las Luciérnagas" con las que se enriqueció la novelística hispanoamericana. Sus notas características se destacan por una prosa de tipo rápido, sugestiva y realista. La primera es una obra revolucionaria que pinta más las circunstancias que los hombres mismos. Su lenguaje es rico, matizado, claro y conciso. Sus novelas están inspiradas en hechos de la revolución mejicana pero con el valor y la sinceridad de expresarlos en forma descarnada, abierta, sin falsearlos.

### NOVELA (Los de Abajo)

Limón

(Fragmento del Cap. XII)

—Yo soy de Limón, muy cerca de Moyahua, del puro cañón de Juchipila. Tenía mi casa, mis vacas y un pedazo de tierra para sembrar; es decir, que nada me faltaba. Pues, señor, nosotros los rancheros tenemos la costumbre de bajar al lugar cada ocho días. Oye uno su misa, oye el sermón, luego va a la plaza, compra sus cebollas, sus jitomates y todas las encomiendas. Después entra uno con los amigos a la tienda de Primitivo López a hacer las once. Se toma la copita; a veces es uno condescendiente y se deja cargar la mano, y se le sube el trago, y le da mucho gusto, y ríe uno, grita y canta, si le da su mucha gana. Todo está bueno, porque no se ofende a nadie. Pero que comienza a meterse con usted; que el policía pasa y pasa, arrima la oreja a la puerta; que al comisario o a los auxiliares se les ocurre quitarle a usted su gusto... ¡Claro, hombre, usted no tiene la sangre de horchata, usted lleva el alma en el cuerpo, a usted le da coraje, y se levanta y les dice su justo precio! Si entendieron, santo y bueno; a uno lo dejan en paz y en eso para todo. Pero hay veces que quieren hablar ronco y golpeado... y uno es lebroncito de por sí... y no le cuadra

que nadie le pele los ojos... Y, sí señor: sale la daga, sale la pistola... ¡Y luego vamos a correr la sierra hasta que se les olvida el difuntito!

—Bueno. ¿Qué pasó con don Mónico? ¡Faceto! Muchísimo menos que con los otros. ¡Ni siquiera vio correr el gallo... Una escupida en las barbas por entrometido. Y pare usted de contar. Pues con eso ha habido para que me eche encima a la Federación. Usted ha de saber del chisme ese de México, donde mataron al señor Madero y a otro, a un tal Félix o Felipe Díaz, ¡Qué sé yo!... Bueno pues el dicho de don Mónico fue en persona a Zacatecas a traer escolta para que me agarraran. Que dizque yo era maderista y que me iba a levantar. Pero como no faltan amigos, hubo quien me avisara a tiempo, y cuando los federales vinieron a Limón, yo ya me había pelado. Después vino mi compadre Anastasio, que hizo una muerte, y luego Pancracio, la Codorniz y muchos amigos y conocidos. Después se nos han ido juntando más, y a veces hacemos la lucha como podemos”.

—Mi jefe —dijo Luis Cervantes después de algunos minutos de silencio y meditación—, usted sabe ya que aquí cerca, en Juchipila, tenemos gente de Natera; nos conviene ir a juntarnos con ellos antes de que tomen a Zacatecas. Nos presentamos con el general.

—No tengo genio para eso. A mí no me cuadra rendirle a nadie.

—Pero usted, solo con unos cuantos hombres por acá, no dejará de pasar por un cabecilla sin importancia. La revolución gana indefectiblemente; luego que se acabe le dicen, como les dijo Madero a los que le ayudaron: “Amigos, muchas gracias, ahora vuélvanse a sus casas...”

—No quiero yo otra cosa, sino que me dejen en paz para volver a mi casa.

—Allá voy... No he terminado: “ustedes, que me levantaron hasta la Presidencia de la República, arriesgando su vida, con peligro inminente de dejar viudas y huérfanos en la miseria, ahora que he conseguido mi objeto, váyanse a coger el azadón y la pala, a medio vivir, siempre con hambre y sin vestir, como estaban antes mientras que nosotros, los de arriba, hacemos unos cuantos millones de pesos”.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Muchos de los temas que figuran a través de sus novelas y hechos importantes son la expresión real de una experiencia vivida, observada y objeto de contemplación. Pues, fue médico de una de las facciones durante la revolución. Su primera novela sintetiza todo lo que pensaba sobre la revolución, de su efecto desolador y de su violencia destructora. Algunos de sus personajes como Demetrio carecen de conciencia

política y son motivos personales y no de principio los que los empujan a la lucha; Luis Cervantes es un intento de intelectual, un resentido, un farsante. Sólo un personaje encarna perfectamente el espíritu revolucionario, Solís.

En su novela el objeto no es estudiar la sicología de los personajes sino reproducir una faz de la revolución. La objetividad de Azuela es de tipo naturalista; las circunstancias son específicas; los hombres sin libertad, sin fines, son como animales que viven amontonados, fundidos en una misma masa. La revolución lleva a los hombres por sitios diversos, sin rumbo, hacinados, sufriendo peligros y vicisitudes. En su técnica novelística emplea una prosa ligera, matizada con diálogos dialectales y efectos de contraste producidos por la presencia de una naturaleza rica y variada en colorido, por el hombre aniquilado por la desgracia, momentos estos de gran fuerza impresionista, desgajados de los hechos mismos. Después de todo, en Azuela hay un fondo moralista como resultado de su doble posición de novelista: lo que estaba presenciando y lo que quería que dejara la revolución como lección para futuras generaciones.

Según Juan Rulfo “de la revolución mejicana no salió ningún escritor revolucionario”.

## ARTURO USLAR PIETRI

Nació en Caracas, Venezuela, en 1906. Vive en la misma ciudad, dedicado a las actividades de escritor y periodista. También ha participado muy activamente en la vida política de su país cuyos problemas conoce a fondo. En su mismo nombre se descubren los rasgos más salientes de tres culturas que han modelado la singular personalidad del eminente escritor. Ha escrito incansablemente, con fervor, con pasión y sobre diferentes aspectos de la cultura. Aquí sólo hablaremos de sus novelas más representativas y de sus cuentos más conocidos: "Lanzas coloradas", "El Camino de El Dorado", "Letras y hombres de Venezuela", "La Lluvia", cuento, y "Tierra Venezolana". Es también abogado, catedrático, novelista y cuentista de fama continental. Prosista rico en impresiones, en metáforas y símbolos, castizo y refinado.

### CUENTO (La Lluvia)

(Fragmento)

La luz de la luna entraba por todas las rendijas del rancho y el ruido del viento en el maizal, compacto y menudo como de lluvia. En la sombra acuchillada de láminas claras, oscilaba el chinchorro lento del viejo zambo; acompasadamente chirriaba la atadura de la cuerda sobre la madera y se oía la respiración corta y silbosa, de la mujer que estaba echada sobre el catre del rincón.

La patinadura del aire sobre las hojas secas del maíz y de los árboles, sonaba cada vez más a lluvia poniendo un eco húmedo en el ambiente terroso y sólido. Se oía en lo hondo, como bajo piedra, el latido de la sangre girando ansiosamente.

La mujer sudorosa e insomne prestó oído, entreabrió los ojos, trató de adivinar por las rayas luminosas, atisbó un momento, miró el chinchorro, quieto y pesado y llamó con voz agria:

—¡Jesuso!

Calmó la voz esperando respuesta y entretanto comentó alzadamente:

—Duerme como un palo. Para nada sirve. Si vive como si estuviera muerto.

El dormido salió a la vida con la llamada, desperezóse y preguntó con voz cansina:

—¿Qué pasa, Usebia? ¿Qué escándalo es ese? ¡Ni de noche puedes dejar en paz a la gente!

—Cállate, Jesuso y oye.

—¿Qué?

—¡Está lloviendo, Jesuso! ¡Lloviendo y ni lo oyes! ¡Hasta sordo te has puesto!

Con esfuerzo, malhumorado, el viejo se incorporó, corrió a la puerta, la abrió violentamente y recibió en la cara y en el cuerpo medio desnudo la plateadura de la luna llena y el soplo ardiente que subía por la ladera del conuco agitando las sombras. Lucían todas las estrellas.

Alargó hacia la intemperie la mano abierta, sin sentir una gota.

Dejó caer la mano, aflojó los músculos y recostóse en el marco de la puerta.

—¿Ves, vieja loca, tu aguacero? Ganas de trabajar la paciencia.

La mujer quedóse con los ojos fijos mirando la gran claridad que entraba por la puerta. Una rápida gota de sudor le cosquilleó en la mejilla. El vaho cálido inundaba el recinto.

Jesuso tornó a cerrar, caminó suavemente hasta el chinchorro, estiróse y se volvió a oír el crujido de la madera en la mecida. Una mano colgaba hasta el suelo resbalando sobre la tierra del piso.

La tierra estaba seca, como una piel áspera, seca hasta en el extremo de las raíces, ya como los huesos; se sentía flotar sobre ella una fiebre de sed, un jadeo, que torturaba los hombres.

Las nubes, como sombras de árbol, se habían ido, se habían perdido tras los últimos cerros más altos, se habían ido como el sueño, como el reposo. El día era ardiente. La noche era ardiente, encendida de luces fijas y metálicas.

En los cerros y los valles pelados, llenos de grietas como bocas, los hombres se consumían torpes, obsesionados por el fantasma pulido del agua, mirando señales, escudriñando anuncios.

Sobre los valles y los cerros, en cada rancho, pasaban y repasaban las mismas palabras.

### COMENTARIO Y CRITICA

Profesor universitario, colaborador de varios diarios y revistas de Venezuela y del exterior, Uslar Pietri es en el campo de la literatura y de las letras uno de los grandes valores de esta generación. Sus viajes y contactos con otras culturas y civilizaciones han estructurado una

recia personalidad, combativa y luchadora. Es un defensor incansable de las ideas democráticas. Es por muchos títulos y merecimientos, sin lugar a duda, el venezolano más inteligente de esta generación. Según decía don Mariano Picón Salas, para analizar y conocer la personalidad de Uslar Pietri tenemos que remontarnos al mundo de la leyenda en donde aparecen enclavados los tres nombres que lleva y que no se han combinado de manera caprichosa o por azar para recordarnos tres mundos diferentes de culturas brillantes que se perfilan a lo largo de la obra del eminente escritor.

Escritor culto, dueño de sus propios instrumentos, ajeno a lo que no exige esfuerzo alguno, muy refinado, a través de su obra se respira un aire de leyenda, de inexplicable emoción, de misterio y de sorpresas. En su novela hay momentos de bella recreación y de suspenso cuando los animales hablan y Cristo pasea por la tierra como un peregrino, o algo indecible acontece con los pájaros. Lo que hace especial a Pietri es su espíritu de selección de lo popular con lo fantástico que fundidos y adornados con las notas del artista, realizan el milagro de su equilibrio que, representa por una parte, el estilo justo, y por otra, el rigor del matemático.

## ENRIQUE ANDERSON IMBERT

Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1910. Vive en los Estados Unidos. Es profesor de literatura hispanoamericana en Ann Arbor (Mich.). Escritor, ensayista, investigador y académico de estilo elegante, es también un notable cuentista y crítico. Ha escrito varias obras de carácter literario, entre las que mencionamos: "Historia de la Literatura Hispanoamericana", "Antología de escritores hispanoamericanos"; numerosos cuentos de entre los cuales destacamos: "Fábrica de fingimientos", "El dedo", "César y su bola", "El esqueleto", "Mal de ojo". Sus producciones en el campo de la literatura son valiosa aportación para las letras y han contribuido a ampliar el acervo artístico del idioma. Hombre inteligente, sagaz crítico, de vasta cultura, es dueño de un estilo personal, conciso y sencillo. Tiene un gran poder de síntesis.

### CUENTOS (Cuentos de Buenos Aires)

#### El Esqueleto

Como ese era mi día de guardia y debía quedarme hasta que la rotativa se largara a imprimir, fui al diario más tarde que de costumbre. El sol ya se había puesto detrás de las casas, pero la ciudad (o por lo menos esa plaza por la que yo cruzaba) estaba jugando con una luz que no se quería ir. A un costado de la fuente habían socavado un ancho pozo que no estaba el día anterior. Probablemente para arreglar alguna cañería rota, no sé. Y al asomarme vi, dispersos, huesos humanos. Esta plaza —pensé— fue alguna vez un cementerio; o simplemente pampa, donde cayó muerto alguien y el polvo lo cubrió; o quizá algún patio, donde se escondió un asesinato; y ahora la zapa de los obreros municipales ha exhumado los huesos.

Sea que los obreros hubieran separado los huesos o que los perros, al encontrarlos demasiado secos los hubieran dejado caer de sus hocicos aquí y allá, lo cierto es que estaban tan esparcidos que se necesitaba imaginación para ver allí la figura de un esqueleto humano. Miré a uno y a otro lado, en la plaza, para cerciorarme de que estaba solo. Entonces salté al pozo, observé los huesos uno por uno y contribuí a esparcirlos aún más; di un puntapié a un fémur, otro a un

omoplato, cogí la calavera (¡yorik!) y la hice rodar como una bocha, recogí una falange y me la llevé en el bolsillo del chaleco.

Llegué al diario, escribí mi editorial, bajé a la imprenta. Serían las dos de la mañana cuando la rotativa se largó a imprimir.

Cansado, casi dormido, volví a casa y al cruzar la plaza vi —ahora a la fría luz de la luna— que alguien había reunido los huesos. El esqueleto estaba completo: parecía dormir tranquilo, en una cómoda postura. Primero creí que algún estudiante de medicina, al pasar por ahí, no había podido resistir a su buen humor y armó ese rompecabezas. Pero cuando me alejé y oí que el esqueleto me seguía, comprendí que el alma en pena cuidaba de sus huesos, había regresado para juntarlos y ahora quería asustarme. Para no darle gusto, ni apresuré el paso ni miré hacia atrás. Mas saqué del bolsillo la falange y de un papirotazo, por encima del hombro se la di de limosna.

### CUENTO

#### César y su bola

(De "Cuentos de Buenos Aires")

Las gentes creían que César era un excéntrico y se reían de lo que les parecía excentricidades. César estaba muy bien centrado, sin embargo, y una de sus excentricidades era hablar para sí. Andaba siempre acompañado por seres invisibles, con quienes conversaba. Esos seres invisibles debían de estar muy divertidos, pues César tenía el don de la imitación cómica: con las mejillas hinchadas imitaba la luna llena; con sus brazos, las ramas de un árbol; con las piernas, el salto de un grillo que quiere ser canguro; y así. Si quienes hacen reír se ganan el cielo, él debe de haberse ganado el cielo de los seres invisibles.

Un día vino rodando una esfera —nadie supo de dónde— y se puso a su lado. A donde iba César, la bola iba con él. La materia de la bola era desconocida. Al tacto, suave como la piel de un niño; y, sin embargo, indestructible. Su forma no se desformaba. Tenía libertad de moverse por su cuenta. A veces giraba y giraba como un planeta, pero si alguien quería patearla o levantarla, era inútil: la bola se empacaba y no había fuerza en el mundo que pudiera moverla. Era sensible a las almas humanas. Apenas se le acercaban cambiaba de color. Si se acercaban con mala intención, su luz interior se apagaba y cuando la maltrataban se ponía negra. Otras veces cobraba visos brillantes; pero sólo cuando César jugaba con ella se encendía en un radiante azul.

Ante ese portento que desafiaba sus recuerdos y sus lógicas, los hombres empezaron a enloquecer. Y puesto que no podían destruir la bola, destruyeron a César.

Hasta que se llevaron el cadáver de César, la bola permaneció a su lado y por la agitación de su luz los espectadores comprendieron que lloraba. Después fue rodando por las calles luctuosas. El último en verla fue un niño. La bola desapareció para siempre.

Algunos hombres quedaron con el remordimiento de haber destruido una hermosa amistad que en verdad no hacía daño a nadie.

### Ejercicios. Temas

- Compare un cuento de este escritor con uno de Manuel Mejía Vallejo y establezca diferencias y similitudes.
- Los cuentistas nacionales que recuerde.
- La temática del cuento colombiano.

### COMENTARIO Y CRITICA

Anderson, hombre de gran cultura, de ingenio y extraordinaria imaginación ha creado una serie de cuentos, para grandes y pequeños, que acusan en él una técnica acabada y mucho más el talento de una poderosa capacidad de síntesis. Son a manera de cuadros breves de gran colorido y belleza. Las obras que ya le hemos anotado bastarían para asignarle un puesto de preferencia en las letras del continente. Sus cuentos son cortos y rápidos, escritos en lenguaje sencillo y natural, con un dominio del idioma que hace de los conceptos juegos maravillosos. Tal ocurre en *Fábrica de Fingimientos* cuando leemos: "O sea, que el caprichoso Rodríguez simuló que simulaba que simulaba nada más que para que yo me avergüence de haberme avergonzado de mi vergüenza..." Sus personajes y cosas forman una red de situaciones de hechos fantásticos o reales, cuyo escenario puede ser la esquina de una calle poblada de Buenos Aires, una plaza, en donde los protagonistas adoptan posiciones que van desde el sarcasmo, "saqué de mi bolsillo la falange y, de un papirotazo, por encima del hombro se la di de limosna", hasta el dolor, "algunos hombres quedaron con el remordimiento de haber destruido una hermosa amistad que en verdad no hacía daño a nadie".



## HORACIO QUIROGA

Nació en el Salto Uruguayo, Uruguay, en 1878. Murió en Buenos Aires, Argentina, en 1937. Escritor, periodista, cuentista y novelista de refinada cultura. Sin embargo no poseía una técnica muy acabada y por esta razón acusa fallas de estilo y de técnica narrativa. Las influencias más patentes le vienen de la escuela modernista, a cuyo credo estético fue siempre fiel. Sus novelas son pocas y breves: "Historia de un amor turbio", "Pasado amor". Su forma predilecta de expresión fue el cuento, campo en el cual se coloca entre los más destacados cultivadores. Están publicados en varios volúmenes: "Cuentos de la Selva", "El Desierto", "Cuentos de amor, de locura y de muerte" y "Los Desterrados". Escribía con rapidez, razón por la cual comete errores frecuentes de estilo.

### CUENTO (El Desierto, Colección) (Fragmento)

#### El Potro Salvaje

Era un caballo, un joven potro de corazón ardiente, que llegó del desierto a la ciudad, a vivir del espectáculo de su velocidad.

Ver correr a aquel animal era, en efecto, un espectáculo, considerable. Corría con la crin al viento y el viento en sus dilatadas narices. Corría, se estiraba, se estiraba más aún, y el redoble de sus cascos en la tierra no se podía medir. Corría sin reglas ni medida, en cualquier dirección del desierto y a cualquier hora del día. No existen pistas para la libertad de su carrera, ni normas para el despliegue de su energía. Poseía extraordinaria velocidad y un ardiente deseo de correr. De modo que se daba todo entero en sus disparadas salvajes —y ésta era la fuerza de aquel caballo.

A ejemplo de los animales muy veloces, el joven potro tenía pocas aptitudes para el arrastre. Tiraba mal, sin coraje, ni bríos, ni gusto. Y como en el desierto apenas alcanzaba el pasto para sostener a los caballos de pesado tiro, el veloz animal se dirigió a la ciudad a vivir de sus carreras.

En un principio, entregó gratis el espectáculo de su gran velocidad, pues nadie hubiera pagado una brizna de paja por verlo —ignorantes todos del corredor que había en él—. En las bellas tardes, cuando las

gentes poblaban los campos inmediatos a la ciudad —y sobre todo los domingos—, el joven potro trotaba a la vista de todos, arrancaba de golpe, deteníase, trotaba de nuevo husmeando el viento, para lanzarse por fin a toda velocidad, tendido en su carrera loca que parecía imposible superar y que superaba a cada instante, pues aquel joven potro, como hemos dicho, ponía en sus narices, en sus cascos y su carrera, todo su ardiente corazón.

Las gentes quedaron atónitas ante aquel espectáculo que se apartaba de todo lo que acostumbraban ver, y se retiraron sin apreciar la belleza de aquella carrera.

—No importa —se dijo el potro alegremente—, iré a ver a un empresario de espectáculos, y ganaré, entretanto, lo suficiente para vivir”.

De qué había vivido hasta entonces en la ciudad, apenas él podía decirlo. De su propia hambre, seguramente, y de algún desperdicio desechado en el portón de los corralones. Fue, pues, a ver un organizador de fiestas.

—Yo puedo correr ante el público —dijo el caballo— si me pagan por ello. No sé qué puedo ganar; pero mi modo de correr ha gustado a algunos hombres.

—Sin duda, sin duda... —le respondieron—, siempre hay algún interesado en esas cosas... No es cuestión, sin embargo, de que se haga ilusiones... Podríamos ofrecerle, con un poco de sacrificio de nuestra parte...

El potro bajó los ojos hacia las manos del hombre, y vio lo que le ofrecían: Era un montón de paja, un poco de pasto ardido y seco.

—No podemos más... y asimismo...

El joven animal consideró el puñado de pasto con que se pagaba sus extraordinarias dotes de velocidad, y recordó las muecas de los hombres ante la libertad de su carrera que cortaba en zig zag las pistas trilladas.

—No importa—, se dijo alegremente—. Algún día se divertirán. Con este pasto ardido podré, entretanto, sostenerme...

Y aceptó contento, porque lo que él quería era correr.

### COMENTARIO Y CRITICA

Como muchos escritores y poetas contemporáneos suyos, también se inició en el mundo de las letras con el libro, "Los Arrecifes de Coral", en verso. Pero no fue éste el campo donde tuvo mayor éxito. En donde se le considera auténtico representante de la literatura es en el cuento, su género preferido. Se caracterizan por la brevedad, el estilo directo, vivo y hasta por cierta violencia en la forma de decir las cosas. No obstante su producción ofrece momentos diferentes hasta

el punto de poder agruparse su obra por períodos o etapas en el tiempo. Se debe esto a que fueron escritos en distintos años de su vida de escritor y por ciertas características afines.

No existe una verdadera unidad en sus libros. Algún matiz de organización en ellos se basa, especialmente, en un criterio de selección por temas y no por otra circunstancia. Tampoco dio muestras de persistencia en este género, específicamente, ya que aunque escribía cuentos en su mayor parte, solía revisarlos y remodelarlos al pasarlos de la revista al libro. En la mayoría de sus cuentos la acción se desarrolla en la selva, la naturaleza, el desierto y sus protagonistas son los animales que pueblan ese mundo maravilloso, dominándolo todo. En ocasiones aparece el hombre, pero con un perfil tan débil que se sumerge y se diluye en medio del poder avasallador de la naturaleza. Hay algo novedoso en la obra literaria de Quiroga. Es el valor especial que concede a la Zoología en sus cuentos.

### CUENTO

#### Espuma y nada más

*Cuento traducido a seis idiomas. Figura en antologías extranjeras. En ninguna colombiana, hasta ahora. (Hernando Téllez).*

No saludó al entrar. Yo estaba repasando sobre una badana la mejor de mis navajas, y cuando lo reconocí me puse a temblar. Pero él no se dio cuenta. Para disimular continué repasando la hoja. La probé luego en las yemas del dedo gordo y volví a mirarla, contra la luz. En ese instante se quitaba el cinturón ribeteado de balas de donde pendía la funda de la pistola. Lo colgó de uno de los clavos del ropero y encima colocó el kepis. Volvió completamente el cuerpo para hablarme y deshaciendo el nudo de la corbata, me dijo: "Hace un calor de todos los demonios. Aféiteme". Y se sentó en la silla. Le calculé cuatro días de barba. Los cuatro días de la última excursión en busca de los nuestros.

El rostro aparecía quemado, curtido por el sol. Me puse a preparar minuciosamente el jabón. Corté unas rebanadas de la pasta, dejándolas caer en el recipiente, mezclé un poco de agua tibia y con la brocha comencé a revolver. Pronto subió la espuma. "Los muchachos de la tropa deben tener tanta barba como yo". Seguí batiendo la espuma. "Pero nos fue bien, ¿sabe? Pescamos a los principales. Unos vienen muertos y otros todavía viven. Pero pronto estarán todos muertos". "¿Cuántos cogieron?", pregunté. "Catorce. Tuvimos que internarnos bastante para dar con ellos. Pero ya la están pagando. Y no se salvará ni uno, ni uno". Se echó para atrás en la silla al verme con la brocha

en la mano, rebosando de espuma. Faltaba ponerle la sábana. Ciertamente yo estaba aturdido. Extraje del cajón una sábana y la anudé al cuello de mi cliente. El no cesaba de hablar. Suponía que yo era uno de los partidarios del orden. "El pueblo habrá escarmentado con lo del otro día", dijo. "Sí", repuse, mientras concluía de hacer el nudo sobre la oscura nuca, olorosa a sudor. "Estuvo bueno, ¿verdad?" "Muy bueno", contesté mientras regresaba la brocha. El hombre cerró los ojos con gesto de fatiga y esperó la fresca caricia del jabón. Jamás le había tenido tan cerca de mí. El día en que ordenó que el pueblo desfilara por el patio de la escuela para ver a los cuatro rebeldes allí colgados, me crucé con él un instante. Pero el espectáculo de los cuerpos mutilados me impedía fijarme en el rostro del hombre que lo dirigía todo y que ahora iba a tomar en mis manos. No era un rostro desagradable, ciertamente. Y la barba, envejeciéndolo un poco, no le caía mal. Se llamaba Torres. El capitán Torres. Un hombre con imaginación, porque, ¿a quién se le había ocurrido antes colgar a los rebeldes desnudos y luego ensayar sobre determinados sitios del cuerpo una mutilación a bala? Empecé a extender la primera capa de jabón. El seguía con los ojos cerrados. "De buena gana me iría a dormir un poco", dijo, "pero esta tarde hay mucho que hacer". Retiré la brocha y pregunté con aire falsamente desinteresado: "¿Fusilamientos?", "Algo por el estilo, pero más lento", respondió. "¿Todos?" "No, unos cuantos apenas". Reanudé, de nuevo, la tarea de enjabonarle la barba. Otra vez me temblaron las manos. El hombre no podía darse cuenta de ello y esa era mi ventaja. Pero yo hubiera querido que él no viniera. Probablemente muchos de los nuestros lo habían visto entrar. Y el enemigo en la casa impone condiciones. Yo tendría que afeitarse esa barba como cualquiera otra, con cuidado, con esmero, como la de un buen parroquiano, cuidando de que ni por un solo poro fuese a brotar una gota de sangre. Cuidando de que en los pequeños remolinos no se desviara la hoja. Cuidando de que la piel quedara limpia, templada, pulida, y de que al pasar el dorso de mi mano por ella, sintiera la superficie sin un pelo. Sí. Yo era un revolucionario clandestino, pero era también un barbero de conciencia, orgulloso de la pulcritud en su oficio. Y esa barba de cuatro días se prestaba para una buena faena.

Tomé la navaja, levanté en ángulo obtuso las dos cachas, dejé libre la hoja y empecé la tarea, de una de las patillas hacia abajo. La hoja respondía a la perfección. El pelo se presentaba indócil y duro, no muy crecido, pero compacto. La piel iba apareciendo poco a poco. Sonaba la hoja con ruido característico, y sobre ella crecían los grumos de jabón mezclados con trocitos de pelo. Hice una pausa para limpiarla, tomé la badana de nuevo y me puse a asentar el acero, porque yo soy un barbero que hace bien sus cosas. El hombre, que había mantenido sus ojos cerrados, los abrió, sacó una de las manos por encima de las sábanas, se palpó la zona del rostro que empezaba

a quedar libre del jabón, y me dijo: "Venga usted a las seis, esta tarde, a la escuela". "¿Lo mismo del otro día?", le pregunté horrorizado. "Puede que resulte mejor", respondió. "¿Qué piensa usted hacer?" "No sé todavía. Pero nos divertiremos". Otra vez se echó hacia atrás y cerró los ojos. Yo me acerqué con la navaja en alto. "¿Piensa castigarlos a todos?", aventuré tímidamente. "A todos". El jabón se secaba sobre la cara. Debía apresurarme. Por el espejo miré hacia la calle, lo mismo de siempre; la tienda de víveres y en ella dos o tres compradores. Luego miré el reloj; las dos y veinte de la tarde. La navaja seguía descendiendo. Ahora de la otra patilla hacia abajo. Una barba azul, cerrada. Debía dejársela crecer como algunos poetas o como algunos sacerdotes. Le quedaría bien. Muchos no le reconocerían. Y mejor para él, pensé, mientras trataba de pulir suavemente todo el sector del cuello. Porque allí sí que debía manejar con habilidad la hoja, pues el pelo, aunque en agraz, se enredaba en pequeños remolinos. Una barba crespa. Los poros podían abrirse, diminutos, y soltar su perla de sangre. Un buen barbero como yo finca su orgullo en que eso no ocurra a ningún cliente. Y éste era un cliente de calidad. ¿A cuántos de los nuestros había ordenado matar? ¿A cuántos de los nuestros había ordenado que mutilaran? Mejor no pensarlo. Torres no sabía que yo era su enemigo. No lo sabía ni lo sabían los demás. Se trataba de un secreto entre muy pocos, precisamente para que yo pudiese informar a los revolucionarios de lo que Torres estaba haciendo en el pueblo y de lo que proyectaba hacer cada vez que emprendía una excursión para cazar revolucionarios. Iba a ser, pues, muy difícil explicar que yo lo tuve entre mis manos y lo dejé ir tranquilamente, vivo y afeitado.

La barba había desaparecido casi completamente. Parecía más joven, con menos años de los que llevaba a cuestas cuando entró. Yo supongo que eso ocurre siempre con los hombres que entran y salen de las peluquerías. Bajo el golpe de mi navaja Torres rejuvenecía, sí, porque yo soy un buen barbero, el mejor de este pueblo, lo digo sin vanidad. Un poco más de jabón, aquí bajo la barbilla, sobre la manzana, sobre esta gran vena. ¡Qué calor! Torres debe estar sudando como yo. Pero él no tiene miedo. Es un hombre sereno, que ni siquiera piensa en lo que ha de hacer esta tarde con los prisioneros. En cambio yo, con esta navaja entre las manos, puliendo y puliendo esta piel, evitando que brote sangre de estos poros, cuidando todo golpe, no puedo pensar serenamente. Maldita la hora en que vino, porque yo soy un revolucionario pero no soy un asesino. Y tan fácil como resultaría matarlo. Y lo merece. ¿Lo merece?, ¡qué diablos! Nadie merece que los demás hagan el sacrificio de convertirse en asesinos. ¿Qué gano con ello? Pues nada. Vienen otros, y otros, y los primeros matan a los segundos, y éstos a los terceros, y siguen hasta que todo es un mar de sangre. Yo podría cortar ese cuello, así: ¡zas!, ¡zas! No le daría

tiempo de quejarse y como tiene los ojos cerrados no vería ni el brillo de la navaja ni el brillo de mis ojos. Pero estoy temblando como un verdadero asesino. De ese cuello brotaría un chorro de sangre sobre la sábana, sobre la silla, sobre mis manos, sobre el suelo. Tendría que cerrar la puerta. Y la sangre seguiría corriendo por el piso, tibia, imborrable, incontenible, hasta la calle, como un pequeño arroyo escarlata. Estoy seguro de que un golpe fuerte, una honda incisión, le evitarían todo dolor. No sufriría. ¿Y qué hacer con el cuerpo? ¿Dónde ocultarlo? Yo tendría que huir, dejar estas cosas, refugiarme bien lejos. Pero me perseguirían hasta dar conmigo. "El asesino del capitán Torres. Le degolló mientras le afeitaba la barba. Una cobardía". Y por otro lado: "El vengador de los nuestros. Un nombre para recordar (aquí mi nombre). Era el barbero del pueblo. Nadie sabía que él defendía nuestra causa". ¿Y qué? ¿Asesino? La sangre ahí lista a brotar. De una navaja depende el destino. Puedo inclinar un poco más la mano, apoyar un poco más la hoja, y hundirla. La piel cederá como seda, como un caucho, como la badana. No hay nada más tierno que la piel de un hombre y la sangre siempre está allí lista a brotar. Una navaja como ésta no traiciona. Es la mejor de mis navajas. Pero yo no quiero ser un asesino; no, señor, usted vino para que lo afeitara. Y yo cumplo honorablemente con mi trabajo. No quiero mancharme de sangre. De espuma y nada más. Usted es un verdugo y yo no soy más que un barbero. Y cada cual en su puesto. Eso es, cada cual en su puesto.

La barba había quedado limpia, pulida y templada. El hombre se incorporó para mirarse en el espejo. Se pasó las manos por la piel y la sintió fresca y nuevecita.

"Gracias", dijo, se dirigió al ropero en busca del cinturón, de la pistola y del kepis. Yo debía estar muy pálido y sentía la camisa empapada. Torres concluyó de ajustar la hebilla, rectificó la posición de la pistola en la funda y luego de alisarse maquinalmente los cabellos, se puso el kepis. Del bolsillo del pantalón extrajo unas monedas para pagarme el importe del servicio. Y empezó a caminar hacia la puerta. En el umbral se detuvo un segundo y volviéndose me dijo: "Me habían dicho que usted me mataría. Vine para comprobarlo. Pero matar no es fácil. Yo sé por qué lo digo". Y siguió calle abajo.

Hernando Téllez.

### COMENTARIO AL CUENTO "ESPUMA Y NADA MAS"

#### Modelo de sobriedad artística

Presentamos el comentario del extraordinario cuento "Espuma y Nada Más" del escritor colombiano Hernando Téllez. Hasta hace poco tiempo no se sabía que cultivara esta nueva modalidad literaria con tal brillo y maestría. Indudablemente que este cuento lo coloca en

primer plano entre los auténticos representantes de él en Hispanoamérica. A través de su ya larga carrera de escritor, Hernando Téllez tiene, por derecho propio, los merecimientos y títulos que lo consagran como tal. Prosista brillante y castizo, deja en sus prosas selectas, artículos periodísticos y ensayos, la fina donosura de su estilo propio y depurado. En todos ellos confirma sus dotes de excelente escritor.

Sirve de escenario a este cuento un pueblecito de los muchos que existen en cualquiera parte del mundo. El desarrollo de la acción tiene lugar en una barbería de este pueblo, probablemente la mejor. Dos personajes centrales y otros secundarios completan el marco de esta narración. Pero es la dinámica y la calidad de los personajes hábilmente dibujados por el escritor, los que definen una situación tensa e incierta que llega hasta el final con una consecuencia que parece contrariar los sentimientos, impulsos y pasiones que llevan a los hombres a obrar en determinados momentos. Sin embargo dentro de un plano de revolución y de revolucionarios que operan clandestinamente, el barbero es una figura de grandes proyecciones, de grandes calidades humanas. Su conciencia y sentido de la responsabilidad como "el mejor barbero de este pueblo", consciente de su profesión, está librando una batalla, una lucha interior entre su manera de pensar y la oportunidad que tiene ahora de librar a la humanidad de un enemigo que persigue a sus semejantes como a fieras para exterminarlas. No obstante, la reflexión vence, el deber se impone. Es el hombre que conoce y sabe de las responsabilidades impuestas por su oficio. Ahora es "Espuma y Nada Más" la que sale de entre sus manos ágiles y suavemente refresca la piel delicada y poblada de espesa barba de su enemigo, o de otro cualquiera. Y es también la fina y afilada hoja de su navaja que se desliza imperturbable y segura en un desafío de vida o muerte.

Ambos han experimentado el temor a la muerte. El barbero ha reconocido a su adversario sin imaginar que aquél también sabe que se ha puesto en manos de su enemigo. Pero hay algo de sabia filosofía que se revela al final. Es difícil matar a un semejante, a menos que se pierda el sentido de respeto por la vida humana o se proscriba el derecho de existir.

Es la prosa de este cuento, sencilla pero elegante y castiza. Se nos ofrece en forma de párrafos largos y oraciones extensas y cortas, en veces. El diálogo es animado pero tenso, de desconfianza. Los monólogos se hacen cada vez más íntimos. Bastan unas pocas pinceladas para dibujar con maestría los personajes con sus virtudes y sentimientos. Por su estructura bien podemos decir que el cuento reúne las condiciones técnicas de narración breve con gran fuerza dramática.

Aquí los personajes tienen calidades profundamente humanas. Se debaten en medio de una lucha interior, temeraria y osada. Son hombres que toman una actitud, fijan una posición y definen su personalidad. "Me habían dicho que usted me mataría. Vine a comprobarlo. Pero matar no es fácil. Yo sé por qué se lo digo".

### COMENTARIO Y CRITICA

Como la mayoría de los escritores que conforman el panorama literario de este siglo, Téllez es uno de los que hace honor a su generación. La vasta cultura que manifestó en sus últimos tiempos y que llegó a ser profunda y seria, fue el resultado de una reeducación y ordenamiento. Las calidades y defectos que puedan observarse en su obra provienen de su formación francesa ya que conoció como pocos y profundamente los escritores de Francia. Es un ecléctico. Tampoco es un abstracto. No tenía preferencia por escuelas y para él no existía el reino de las ideas puras. Sin embargo su vida es pareja, dirigida y muy poco contradictoria. Por eso, todo lo que él dice tiene cuerpo, fisonomía, movimiento y color. Tenía el estilo, la afición y el dominio técnico para ser un extraordinario novelista pero no pasó del relato como puede verse en sus numerosos escritos y ensayos, que muy bien podían haberse desarrollado en largas y atinadas piezas maestras. Supo compenetrarse de su obra de tal manera que el humor y la ironía fueran una interpretación del continuo suceder social.

Como cuentista, por su arte y técnica bien puede decirse que en Colombia no se conoce tan bien como en otros países donde sus cuentos han sido traducidos y comentados por eminentes eruditos y lingüistas como el profesor Lawrence B. Kideil.

#### Ejercicio de comprobación sobre los puntos esenciales tratados en este capítulo, dedicado a la novela en Colombia e Hispanoamérica

- a) ¿Cuál es la problemática de la novela actual?
- b) ¿Qué diferencias encuentras entre el cuento y la novela?
- c) ¿Qué novelistas importantes has leído, o de cuáles has oído hablar en clase, en conferencias o por la prensa?
- d) ¿Qué es lo más importante de la novela, o por el contrario crees que todo en ella es valioso?
- e) ¿Qué clase de oraciones subordinadas adverbiales conoces? Explícalas con ejemplos extraídos de los textos.
- f) ¿Con qué tiempos se establece la concordancia temporal en las oraciones adverbiales de lugar, tiempo y modo? Muestra con ejemplos los tiempos empleados.
- g) ¿De cuántas maneras puede darse el grado de comparación y qué elementos intervienen en su estructura?

- h) ¿Cuáles son los recursos literarios más frecuentes en la novela? Ilustra con ejemplos de:
- i) Descripción
- j) Narración. Explica qué cosas son objeto de descripción y cuáles de narración. ¿En qué difieren éstas?
- k) ¿Cuál es el objeto de la personificación? ¿En qué consiste y qué valor tiene como recurso literario? Ejemplos.
- l) En nuestro idioma encontramos muchas palabras cuyo origen hay que buscarlo en el griego o el latín. Ilustra con ejemplos, tal bicicleta, biología, etc.
- m) Recuerdas que cada verso de una estrofa en una composición, ¿constituye un grupo fónico? ¿Qué clase de unidad fonológica es ésta?

#### Otros trabajos para realizar

- a) El trabajo en grupo. División del trabajo para mayor eficacia.
- b) Forme de su clase varios grupos de trabajo. Elija temas diferentes. Explique un plan sencillo de trabajo. Haga la repartición de las tareas para cada uno, asígnele lo que debe leer, lo que debe hacer, cómo lo va a hacer.
- c) Suministre bibliografía adecuada, déle materiales, dígame cómo se consulta un libro, cómo se toman notas, qué informaciones son indispensables y cómo debe presentar el trabajo.
- d) El orden y el método son fundamentales. Todo esto lo podemos hacer en clase, lentamente, para enseñar a trabajar a los alumnos con provecho.

## Séptima Unidad



### NOCIONES DE ESCUELAS LITERARIAS. EL MODERNISMO Y EL POSTMODERNISMO

#### Nociones literarias

*Clasicismo.* Consiste en la representación del equilibrio y la armonía de las facultades.

*Romanticismo.* Se basa en la idealización y la desarmonía. Estas dos tendencias son las más importantes.

*Realismo.* Nace del romanticismo y se da de preferencia en la novela.

*Naturalismo.* Se desprende del realismo a fines del siglo XVIII y trata de pintar las cosas, de copiarlas tal como se ven y se presentan en forma científica, particularmente la vida de las gentes.

*Parnasianismo.* Se da en la poesía lírica. Reacciona contra los excesos románticos, dejando de lado el *yo* y dando preferencia a la forma cuidadosa en la expresión de la belleza.

*Symbolismo.* Torna de nuevo a lo romántico buscando la representación del mundo exterior por medio de símbolos. Es la poesía de la sugerencia.

*Cubismo.* Considera que la poesía no es únicamente para expresar la belleza de las cosas sino también para crearlas.

*Futurismo.* Es una poesía rebelde que canta a las multitudes agitadas por el trabajo, canta el placer. Es una poesía anticlásica y extremista porque quiere la destrucción de todo.

*Expresionismo.* Dentro de la poesía busca el predominio de la sensibilidad sobre la inteligencia. Un poema debe resultar tan natural como el árbol que nace y crece. El lenguaje pierde valor como significado directo.

*Modernismo.* Manifestación de tipo efectista más de forma que de fondo, de imitación francesa y asuntos exóticos y paisajes. Lo exquisito y lo raro de la sensación constituye la esencia de esta escuela. Hay predominio de la sensibilidad. Refinamiento en la sensación y en la expresión.

*Postmodernismo.* En la poesía lírica se busca libertad de la imagen, estilo e idioma propios. Versificación libre, innovaciones lingüísticas y temas diversos. En el continente existe un propósito americanista, hondo, sensato, realista, con elementos nuestros, lenguaje nuestro.

De todos los movimientos literarios posteriores al romanticismo, el modernismo es sin duda alguna el más importante porque realiza la renovación más completa en la poesía lírica castellana en muchos años y crea un idioma nuevo, rico, de belleza rítmica y de gran musicalidad.

#### ¿Qué es el estilo? ¿Cómo lo podemos entender?

“La idea que tenemos de la gramática como conjunto de normas rígidas, inquebrantables y absolutas, lleva aparejada con frecuencia la otra idea de que un estilo que se funda sobre la gramática y se ciñe a ella, tiene que ser por fuerza todo, menos un estilo”. De modo que en la observancia de los preceptos se halla el principio de un mal estilo. Según el Diccionario de la Academia la palabra *estilo*, tiene varias acepciones, de las que vamos a tomar las más importantes para este trabajo y para la comprensión de los diferentes escritores, objeto de estudio.

1. Estilo proviene del latín *stilus* y éste a su vez viene del griego *stylos* punzón con el cual escribían los antiguos en tablas enceradas.
2. Modo, manera, forma.
3. Uso, práctica, costumbre.
4. Manera de escribir o de hablar, no por lo que respecta a las cualidades esenciales o permanentes del lenguaje, sino en cuanto a lo accidental, variable y característico del modo de formar, combinar y enlazar los giros, frases y cláusulas o períodos para expresar los conceptos.

Según los antiguos, el estilo podía ser tenue o sencillo, medio o templado, y grave o sublime; y aplicábase muchos otros calificativos tomados de los distintos géneros, tonos o cualidades a que puede pertenecer o acomodarse o porque se puede distinguir como, didáctico, epistolar, oratorio, festivo, irónico, patético, amenerado, florido, elegante, etc.

5. Manera de hablar o escribir peculiar y privativa de un escritor o de un orador, o sea, carácter especial que, en cuanto al modo de expresar los conceptos, da un autor a sus obras, y es como el sello de su personalidad literaria.

De allí que podamos hablar del estilo de Cervantes, Fray Luis de Granada, Azorín, Arciniegas, Asturias, Carpentier, etc. Es el carácter

propio que da a sus obras el artista por virtud de sus facultades y de su inteligencia.

Del estudio de los diferentes estilos resulta la estilística. En consecuencia, el estilo es una característica que de designar una forma del lenguaje, pasó a indicar un modo personal, o de grupos humanos o de épocas. De allí también que las gentes hablen de estilos aplicados a los distintos campos del saber; pintura, escultura, arquitectura, música, literatura, modas, etc. Estilo, de otro modo, es lo que distingue a una persona de otra en su manera de expresión, de ser, de expresarse. Por esto, todos los hombres tienen un modo de ser, de pensar, de obrar, de elegir, de vestirse, de accionar, de moverse, de hablar, de comportarse, de seleccionar los giros y el lenguaje que más convenga a sus propósitos, a su gusto y educación.

En el campo literario, estilo es, “la expresión creadora de la lengua”, en la medida en que ésta suministra los elementos que dan forma, vigor, energía, originalidad, claridad, de quienes la emplean con miras a lograr un fin estético. En esta misma forma, todos los que en diferentes planos buscan la realización de la belleza que modela el estilo, están creando, aunque hablando del lenguaje, el material lingüístico es muy diferente del que puede usar el pintor o el músico. Aunque el fondo del estilo es inconsciente, el lenguaje se emplea espontáneamente, mecánicamente, pero quien lo usa debe conocer todos sus recursos, su léxico, su sintaxis, su morfología, su semántica y su fonética.

#### ¿Qué es un buen estilo?

Algunos pueden decir que un buen estilo es aquel que ha logrado perdurar a través de los tiempos en las obras que son hoy patrimonio universal, esto es, que el ánimo creador corresponde a un estilo también creador, el esfuerzo que el hombre realiza en busca de algo que le permita expresar sincera y honradamente lo que siente, lo cual sólo se consigue por medio de la palabra adecuada, precisa y única.

El problema del estilo no consiste en el análisis que se puede hacer de una obra o de un escritor desde el punto de vista psicológico, sino del valor que resulta de estudiar la obra misma como creación independiente, como realización del espíritu. Por eso cuando estudiamos y analizamos una obra de un buen escritor, su estilo, elegante, irónico, sencillo, festivo, etc., lo hacemos en virtud de características intrínsecas de la obra, de su calidad, del uso apropiado que hace del idioma, de la variedad y riqueza de los recursos y de la palabra misma, no del individuo por sí.

Se estudia la lengua literaria a través del estilo, de su estilo, pero *lengua literaria* y *estilo* deben distinguirse claramente. La primera es

una forma de expresión tradicional, es una resultante de todos los estilos, acumulados a través de muchas generaciones, es un conjunto de elementos literarios que la comunidad ha asimilado y que forma parte del acervo común, aun permaneciendo diferenciados de la lengua espontánea. Aquí sí podemos apreciar las diferencias y afinidades entre las creaciones del estilo de un escritor y las creaciones de la lengua espontánea. Pues, el hombre común que habla espontáneamente y actúa por medio del lenguaje, hasta en las circunstancias más sencillas y naturales de la vida corriente, está haciendo un uso personal de la lengua y está recreándola constantemente. Lo más importante sería saber por qué cuando se habla o se escribe, entre todas las expresiones que se emplean, unas parecen literarias y otras eminentemente familiares. Y lo que puede diferenciarlas es el motivo y la intención. El resultado es diferente porque el efecto que se persigue tampoco es el mismo.

### SINTAXIS Y MORFOLOGIA

#### El Infinitivo y sus usos más frecuentes e importantes

El infinitivo es una forma no personal del verbo; es un sustantivo; es el nombre del verbo; es un sustantivo verbal masculino porque lo acompaña el artículo o adjetivos masculinos. Tiene terminaciones propias:

Cant - ar    Tem - er    Sub - ir

En sus formas personales del verbo encontramos la flexión o cambio de forma de las palabras correspondientes a cada persona para las necesidades expresivas, persona, número, tiempo, modo, etc.:

Cant-o; Cant-as; Cant-a; Cant-amos; Cant-áis; cant-an.

Tem-o; Tem-es; Tem-e; Tem-emos; Tem-eis; Tem-en.

Sub-o; Sub-es; Sub-e; Sub-imos; Sub-is; Sub-en.

Presente de

Indicativo.

Estos cambios y las variaciones que experimentan las palabras en su forma, reciben el nombre de *morfología*.

Frecuentemente encontramos infinitivos que se sustantivaron, Pesar, haber, decir, deber, cantares, etc.

Pero más común es el uso de expresiones de infinitivo con preposición:

Difícil de decir; Vienen a cobrar; Se afana por trabajar.

Fácil de entender; Se preocupa por estudiar.

### Infinitivo como verbo

- 1) CON CARÁCTER PASIVO: Se jactaba de *ser estimado* por todos.  
Se vanagloriaba de *haber sido llamado* por el rey.
- 2) LA FORMA SIMPLE del infinitivo expresa la acción de manera imperfecta: estudiar, trabajar, salir, comprar.  
En su forma compuesta expresa la acción perfecta:  
*Haber trabajado* sin fruto.  
La significación temporal no depende del infinitivo.
- 3) ADMITEN PRONOMBRE ENCLÍTICO. Se coloca delante del infinitivo.  
Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.  
Mi alma no se contenta con haberla perdido.  
He venido a saludarte; el decirlo me impresiona.
- 4) SE CONSTRUYEN CON ADVERBIOS:  
Me molesta ese refunfuñar permanente.
- 5) PUEDE TENER SUJETO TÁCITO O EXPRESO:
  - a) Sujeto indeterminado:  
Querer es poder.  
No podemos vivir.
  - b) Infinitivo con nombre puede llevar sujeto cuando se usa con la preposición *de*:  
Rumor de frondas y *correr de agua*.  
El *comer de noche* perjudica la salud.
  - c) El sujeto del infinitivo es el mismo del verbo principal:  
*Pelearnos* hasta morir (nosotros).  
*Vengo a responder* de los cargos que se me imputan... (yo).
  - d) El sujeto del infinitivo y el del verbo principal son diferentes:  
El decirlo *tú* y entenderlo *yo* me asombra.  
Te prohibo hablar.  
Nos hicieron arrojar a tierra (ellos, nosotros).  
Por no saber yo nada me rajaron.

### Infinitivo con preposición

Se puede construir con diversidad de preposiciones y a esto se debe la multiplicidad de oficios que tiene, conservando su doble carácter. Como complemento no lleva preposición.

Determinaron *vivir en* el pensamiento.

Mandó *encarcelar a* los culpables.

Verbos como poder, deber, osar, soler, pensar, etc., se construyen con infinitivo complemento directo:

Podía *representar* la comedia.

Solía *pensar en* cosas sin importancia.

Complemento indirecto con preposiciones, *a, para, por*:

Buscaba lo soñado *para borrar y mitigar* la saña.

Viene *para conocer* la ciudad.

Infinitivo con la preposición *por* equivale a *sin*:

Un problema *por resolver* (sin).

La máquina *por arreglar* (sin).

Infinitivo con contracciones:

Lo encontré *al salir* de cine.

Construcciones con sentido condicional:

*De seguir* la clase así, tendré que cambiar de método.

*A no ser por* el pulimento, el verso hubiera quedado mal.

### Otros usos:

No está en el divorcio el remedio de los males del matrimonio, *sino en escoger* bien la daña y en *no cegar a des-tiempo*.

A veces con la prisa *de alcanzar* la imagen fugitiva, el verso queda *sin concluir*.

Fracasé y volví a fracasar...

### Corrección del lenguaje

El uso de barbarismos se ha generalizado en Colombia, en forma desconcertante. Son voces que provienen de otras lenguas y según sea ésta, reciben su correspondiente denominación; galicismos, anglicismos, italianismos, americanismos, etc.

Muchas de las formas que señalamos en seguida se emplean, unas veces como signo de distinción en el hablar y otras por ignorancia.

No use estas formas sino las siguientes

Affaire	Asunto, negocio.
Affiche	Cartel, anuncio.
Amateur	Aficionado.
Argot	Jerga.
Brevet	Certificado, título.
Briquet	Encendedor automático.
Buffet	Despacho. Mesa de escribir con cajones.
Carnet	Tarjeta de identidad.
Constatar	Comprobar.
Test	Prueba, experimento.
Confortable	Cómodo.
Drive-in	Merendadero.
Enclochar	Embragar.
Block	Bloque (de papel)
Best-seller	Más vendido.
Bomper	Parachoques.

Muchas otras palabras se emplean mal, unas como arcaísmos, otras por mala pronunciación y en no menor número los vulgarismos, que se oyen por todas partes. Veamos algunos:

Vácio	Por	Teatro
Pión		Peón
Pior		Peor
Peliar		Pelear
Vaceo		Vacío
Cambeo		Cambio
Pasiar		Pasear
Rocean		Rocián
Tiemple		Temple
Briega		Brega
Pénsum		Plan de estudios
Chirrea		Chirría
Se divertió		Se divirtió
Balastro		Balasto
Force		Fuerce
Enderezca		Enderece.

Es necesario corregir estos usos y enseñar a los alumnos a pronunciar bien. Para esto la fonética es indispensable.



## EL MODERNISMO EN EUROPA Y EN AMÉRICA

Tiene su origen en Cataluña, España, por los años 1890, 1905 y 1910. Por sus características tiene alguna afinidad con los poetas simbolistas franceses. Otras veces imita a los parnasianos por lo menos en la forma. El modernismo es una tendencia literaria de tipo efectista más de forma que de fondo. Este movimiento busca nuevos caminos a la poesía española decadente del siglo XIX. No tiene principios artísticos fijos, ni practica técnicas comunes a todos los poetas de esta escuela.

En América es precisamente con Félix Rubén García Sarmiento más conocido con el nombre de Rubén Darío, con el que se determina el triunfo pleno del movimiento modernista. Se inicia por los años 1888 a 1923. Este movimiento surgió como reacción al romanticismo. Por esto no se proyectó en un solo sentido sino que hubo otros movimientos que vivieron en el mismo momento histórico: realismo, naturalismo, parnasianismo, simbolismo, etc. Es por ello por lo que en la poesía de Rubén Darío encontramos todos los matices, todas las características que informan su escuela; predominio del verso en sus más variados metros, individualismo exagerado; desprecio por la burguesía social; renovación de los temas de inspiración; fantasía y sentimiento, fuentes de inspiración poética; predilección por los ambientes exóticos e irreales. Tiene como tema los nocturnos, la melancolía, la nostalgia, la muerte.

Es sin duda el más grande de los poetas de habla española en los últimos tiempos. Ejerció extraordinaria influencia, honda y decisiva, en la literatura española. Coincide ésta con la aparición de la generación del 98 y con una serie de acontecimientos no menos importantes al par que desastres que exigían por igual una solución y una renovación sobre bases nuevas también. En este momento aparece Rubén Darío como el profeta inspirado, creador de una nueva sensibilidad estética. De allí que la piedra angular del modernismo sea lo *exquisito y lo raro de la sensación*. En su poesía están fundidas las más diversas tendencias literarias de la poesía francesa; allí están representados los simbolistas y los parnasianos; los decadentes y los neopaganos con el misticismo de los neocatólicos. En esta forma aparece una poesía difícil de descifrar, de tono impresionante y de carácter complejo y refinado; una poesía externa y objetiva, cosmopolita, que no tiene nada de popular, ni nacional y cuyos temas son los de la historia y la cultura antiguas.

Sus poetas crean un nuevo estilo. El modernismo como movimiento literario muestra una vigorosa personalidad. La poesía es exquisita, refinada en la sensación y en la expresión. Su sentimiento musical y su sensibilidad lo colocan dentro de la maravillosa armonía y

dentro de la finalidad más impecable a las leyes rítmicas del idioma. Esta sensibilidad suple en cierta forma la carencia de emoción humana que se advierte en su poesía matizada. Es una escuela que busca por sobre todo la renovación en las letras. Emplea un lenguaje de lirismo profundo y de giros musicales. De allí la preocupación por la forma; de allí también la innovación revolucionaria que en materia de rima lo lleva a apartarse de las trilladas fórmulas en que parecía asfixiarse el idioma español. En el modernismo la expresión es lo esencial; la idea tiene sólo un valor secundario aunque con frecuencia se llegue a una fusión entre fondo y forma.

Este movimiento pone de moda el monorritmo, el endecasílabo dactílico, los metros de nueve, diez, doce, quince y más sílabas y mediante el ritmo interior del verso logra comunicarles esa cadencia que se hace suavidad, ternura, melancolía y expresión lírica.

Darío puede identificarse con todas las épocas, sentires, y con toda la naturaleza animada; poeta de gran talento e imaginación, en constante renovación, de oído delicado y fino; extraordinario cincelador de versos y de estrofas; de memoria privilegiada y un poder de asimilación que casi rayaba en genio.

El movimiento modernista es una tendencia que invade todos los ambientes, que llega a todos los rincones, los impregna de una nueva modalidad literaria y que se hace representar en todos los países de América y España con poetas y escritores de selecto linaje. En esta forma, de EE. UU. a la Argentina desfilan brillantes cultivadores de la nueva escuela; la sensibilidad honda y angustiada de Edgar A. Poe y José A. Silva que dan al misterio una dimensión poética junto con la melancolía y la musicalidad en sus versos; Amado Nervo con su ternura honda y mística; Gutiérrez Nájera con su sentido del color y de la música; José Martí con la sensualidad romántica; el exótico y pesimista Julián del Casal al estilo de Silva; el lirismo de José Herrera y Reissig; el ímpetu verbal de J. Santos Chocano y José Enrique Rodó que representa en la prosa la perfección del estilo, por el dominio y la expresión de las formas del lenguaje lo mismo que Darío como renovador del lenguaje poético.

## RUBEN DARÍO

(Félix Rubén García Sarmiento)

Nació en Metapa, actualmente ciudad Darío, Nicaragua, en 1867. Murió en la ciudad de León, Nicaragua, en 1916, a los 49 años de vida fecunda. Poeta, prosista, cuentista, periodista, creador y maestro del modernismo, es el más grande de los poetas de habla castellana de los últimos tiempos. En el momento de su aparición en el mundo literario están en pleno ejercicio el tropel de ismos franceses como reacción contra un romanticismo cansado y trajinado. Por eso muchos de los elementos de la poesía rubendariana son de préstamo francés. De su producción merecen destacarse: "Azul", "Los raros", "Prosas Profanas", "Cantos de Vida y Esperanza" y sus cuentos. Darío funda una nueva sensibilidad estética y un nuevo lenguaje poético de gran lirismo y musicalidad. Ejerció gran influencia en toda hispanoamérica.

### POEMAS

#### Sinfonía en Gris Mayor

(De Prosas Profanas)

El mar como un vasto cristal azogado  
refleja la lámina de un cielo de zinc;  
lejanas bandadas de pájaros manchan  
el fondo bruñido de pálido gris.

El sol como un vidrio redondo y opaco  
con paso de enfermo camina al cenit;  
el viento marino descansa en la sombra  
teniendo de almohada su negro clarín.

Las ondas que mueven su vientre de plomo  
debajo del muelle parecen gemir.  
Sentado en un cable, fumando su pipa,  
está un marinero pensando en las playas  
de un vago, lejano, brumoso país.

Es viejo ese lobo. Tostaron su cara  
los rayos de fuego del sol del Brasil;

los recios tifones del mar de la China  
le han visto bebiendo su frasco de gin.

La espuma impregnada de yodo y salitre  
ha tiempo conoce su roja nariz,  
sus crespos cabellos, sus bíceps de atleta,  
su gorra de lona, su blusa de dril.

En medio del humo que forma el tabaco  
ve el viejo el lejano, brumoso país,  
adonde una tarde caliente y dorada  
tendidas las velas partió el bergantín...

La siesta del trópico. El lobo se duerme.  
Ya todo lo envuelve la gema del gris.  
Parece que un suave y enorme esfumino  
del curvo horizonte borraría el confín.

La siesta del trópico. La vieja cigarra  
ensaya su ronca guitarra senil,  
y el grillo preludia un solo monótono  
en la única cuerda que está en su violín.

#### Marcha Triunfal

¡Ya viene el cortejo!  
¡Ya viene el cortejo! Ya se oyen los claros clarines.  
La espada se anuncia con vivo reflejo,  
¡ya viene, oro y hierro, el cortejo de los paladines!

Ya pasa debajo los arcos ornados de blancas Minervas y Martes,  
los arcos triunfales en donde las Famas erigen sus largas trompetas,  
la gloria solemne de los estandartes  
llevados por manos robustas de heroicos atletas.  
Ya se escucha el ruido que forman las armas de los caballeros,  
los frenos que mascan los fuertes caballos de guerra,  
los cascos que hieren la tierra,  
y los timbaleros  
que el paso acompañan con ritmos marciales.  
¡Tal pasan los fieros guerreros  
debajo los arcos triunfales!

Los claros clarines de pronto levantan sus sonos,  
su canto sonoro,  
su cálido coro  
que envuelve en un trueno de oro  
la augusta soberbia de los pabellones.

El dice la lucha, la herida venganza,  
las ásperas crines,  
los rudos penachos, la pica, la lanza,  
la sangre que riega de heroicos carmines  
la tierra;  
los negros mastines  
que azuza la muerte, que rige la guerra.

Los áureos sonidos  
anuncian el advenimiento  
triumfal de la gloria;  
dejando el picacho que guarda sus nidos,  
tendiendo sus alas enormes al viento,  
los cóndores llegan ¡llegó la victoria!

Ya pasa el cortejo.  
Señala el abuelo los héroes al niño  
—ved cómo la barba del viejo  
los bucles de oro circunda de armiño...  
Las bellas mujeres aprestan coronas de flores  
y bajo los pórticos vense sus rostros de rosa;  
y la más hermosa  
sonríe al más fiero de los vencedores.  
¡Honor al que trae cautiva la extraña bandera;  
honor al herido y honor a los fieles  
soldados que muerte encontraron por mano extranjera!  
¡Clarines! ¡Laureles!

Las nobles espadas de tiempos gloriosos  
desde sus panoplias saludan las nuevas coronas y lauros.  
Las viejas espadas de los granaderos más fuertes que osos,  
hermanos de aquellos lanceros que fueron centauros...  
¡Las trompas guerreras resuenan!  
de voces los aires se llenan...

—A aquellas antiguas espadas,  
a aquellos ilustres aceros,  
que encarnan las glorias pasadas—  
Y al sol que hoy alumbra las nuevas victorias ganadas,  
y al héroe que guía su grupo de jóvenes fieros;  
al que ama la insignia del suelo materno;  
al que ha desafiado, ceñido el acero y el arma en la mano,  
los soles del rojo verano,  
las nieves y vientos del gélido invierno,  
la noche, la escarcha,  
y el odio y la muerte, por ser por la patria inmortal,  
¡saludan con voces de bronce,  
las trompas de guerra que tocan la marcha triunfal!

## Sonatina

La princesa está triste. ¿Qué tendrá la princesa?  
los suspiros se escapan de su boca de fresa  
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.  
La princesa está pálida en su silla de oro,  
está mudo el teclado de su clave sonoro,  
y en un vaso olvidada se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales;  
parlanchina, la dueña dice cosas banales,  
y vestido de rojo piruetea el bufón.  
La princesa no ríe, la princesa no siente;  
la princesa persigue por el cielo de Oriente  
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa acaso en el príncipe de Golconda o de China,  
o en el que ha detenido su carroza argentina  
para ver en sus ojos la dulzura de luz?  
¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes,  
o en el que es soberano de los claros diamantes  
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay! la pobre princesa de la boca de rosa  
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,  
tener alas ligeras, bajo el cielo volar,  
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,  
saludar a los lirios con los versos de Mayo,  
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,  
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,  
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.  
Y están tristes las flores por la flor de la corte;  
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,  
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!  
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,  
en la jaula de mármol del palacio real;  
el palacio soberbio que vigilan los guardas,  
que custodian cien negros con sus cien alabardas  
un lebrél que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!  
(La princesa está triste. La princesa está pálida).  
¡Oh visión adornada de oro, rosa y marfil!  
Quién volara a la tierra donde un príncipe existe

(La princesa está pálida. La princesa está triste)  
¡más brillante que el alba, más hermosa que Abril!

Calla, calla, princesa —dice el hada madrina—  
en caballo con alas hacia acá se encamina,  
en el cinto la espada y en la mano el azor,  
el feliz caballero que te adora sin verte,  
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,  
a encenderte los labios con un beso de amor.

### ESTUDIO Y COMENTARIO DE UNA COMPOSICION DE DARIO

Rubén Darío es el más notable de los poetas de habla española en los últimos tiempos. Lo es por razón de haber logrado la fusión de las más diversas tendencias literarias en que se movía entonces la poesía francesa. Lo es también porque puede identificarse con todas las épocas, sentires y con toda la naturaleza animada. Es un poeta de gran talento e imaginación, en constante renovación, de oído fino y delicado, creador de una nueva sensibilidad estética.

Su poesía crea un nuevo estilo. Su sensibilidad, su sentido musical, lo exquisito y lo raro de la sensación, sus temas, su sentido nuevo del color y la forma unida a una honda ternura sentimental, dan origen a la escuela llamada Modernismo, que trata por sobre todo de una renovación en las letras y el empleo de las más diversas formas métricas.

En las primeras producciones de su juventud Darío aparece como un prosista que renueva las clásicas formas verbales empleando otras nuevas, de hondo acento musical. Es el caso de su libro "Azul" cuyo nombre de por sí nos anuncia ya una concepción revolucionaria del arte. El libro se publica hacia 1888 y en él se refleja la atmósfera de París y de Europa. Representa un símbolo de limpidez, de serenidad y poesía. En él, el color parece dar la nota dominante, hay acuarelas, paisajes, aguas fuertes, naturalezas muertas, etc.

Luego aparece un libro de más madurez, de más factura lírica, en prosa, "Prosas Profanas" y acaso el más influyente. Con este libro el modernismo alcanza su cenit, su culminación triunfal. En él se muestra Darío como el gran maestro, el renovador, el artista que marca rumbos diferentes a la poesía que ha sido confeccionada con ingredientes nuevos y extraños; con música suave de sonatina, coloquios de centauros, risas y lirismo impetuoso.

Más tarde aparece "Cantos de Vida y Esperanza" en el que los temas exóticos, legendarios, desaparecen para dar cabida a sus propias interioridades. Es ahora cuando surge el poeta sereno, filosófico que ha traspasado la época de juventud, la vida de placeres, de pasión, para enfrentarse a las reconditeces del misterio de la existencia.

Darío cantó a la Argentina en Cantos de Vida y Esperanza; cantó a Chile en Azul y Abrojos; cantó a España en El Canto Errante y Poemas de Otoño. Cantó a toda América. Nada le fue extraño, ni la realidad, ni el sueño, ni lo nuevo, ni lo viejo.

### ESTUDIO Y ANALISIS DEL POEMA "SINFONIA EN GRIS MAYOR"

En este poema el poeta desarrolla en forma armónica los conceptos de mar, marinero, paisaje, trópico. A través del poema el poeta pone a su servicio los más variados recursos estilísticos de la escuela modernista: sensibilidad, música, lirismo, vaga sensación. La composición está en versos dodecasílabos, de rima asonante, los versos pares... refleja la lámina de un cielo de zinc... el fondo bruñido de pálido gris... y de versos libres o sueltos los impares... 1... 3, etc., nos dan a conocer esa variada gama de matices y colores que constituyen el conjunto de las estrofas cuya perfección formal supera en mucho la verdadera esencia, fondo de la poesía. La belleza lírica de la composición se aprecia en el sentido musical y en el asunto que resulta poético. Es el marino que cansado, pensativo, en el atardecer de su vida, reclinado a la orilla del mar y fumando su pipa, añora tras las volutas de humo los lejanos países, los licores embriagadores, los mares tempestuosos y el viejo velero que cada día empieza su retorno interminable.

"En medio del humo que forma el tabaco... ve el viejo el lejano, brumoso país... adonde una tarde caliente y dorada... tendidas las velas partió el bergantín..."

Sentado en un cable, fumando su pipa,  
está un marinero pensando en las playas  
de un vago, lejano, brumoso país.

La cuarta estrofa es una descripción maravillosa del marino en función de su edad... "Es viejo ese lobo. Tostaron su cara los rayos de fuego del sol del Brasil..."

En la quinta estrofa describe algunos de los rasgos físicos del marino con fuerza sorprendente... "ha tiempo conoce su roja nariz... sus crespos cabellos, sus bíceps de atleta...", el epíteto aquí está utilizado con gran maestría...

También descripción en función de indumentaria... "su gorra de lona, su blusa de dril..."

El desarrollo del tema tiene lugar en el trópico y específicamente en el mar... "La siesta del trópico..."

El poema es rico en adjetivación, en figuras literarias, comparaciones, metáforas, correlaciones, sinalefas y repeticiones afortunadas...

A título de ejemplo colocamos algunas:

*Adjetivación:* el fondo bruñido de pálido azul... parece que un suave y enorme esfumino... del curvo horizonte borraría el confín.

*Comparaciones...* El mar como un vasto cristal azogado... el sol como un vidrio redondo y opaco.

*Metáforas...* El sol como un vidrio redondo y opaco... con paso de enfermo camina al cenit.

La vieja cigarra... ensaya su ronca guitarra senil... y el grillo preludia un solo monótono... en la única cuerda que está en su violín.

*Repetición...* Lejano, brumoso país... lejano brumoso país... la siesta del trópico... la siesta del trópico...

*Correlación...* marinero... lobo... un marinero pensando... es viejo ese lobo... El lobo se duerme... Bíceps de atleta.

*Sensaciones de color...* pálido gris... opaco... negro clarín... brumoso país... tarde dorada... gama de gris... en la sombra...

El poema está compuesto de ocho estrofas; siete cuartetas y una quintilla, cuidadosamente elaboradas y de un profundo sentido musical y rítmico...

*Hipérbaton...* Es viejo ese lobo... Tostaron su cara los rayos de fuego... Sentado en un cable fumando su pipa está un marinero... (Modificación del orden lógico en que deben aparecer los elementos del discurso...).

*Métrica...*

El mar, como un vasto cristal azogado,  
refleja la lámina de un cielo de zinc;  
lejanas bandadas de pájaros manchan  
el fondo bruñido de pálido gris.

*Entonación...*

Las ondas que mueven su vientre de plomo  
debajo del muelle parecen gemir.  
Sentado en un cable, fumando su pipa,  
está un marinero pensando en las playas  
de un vago, lejano, brumoso país.

La siesta del trópico. El lobo se duerme.  
Ya todo lo envuelve la gema del gris.  
Parece que un suave y enorme esfumino  
del curvo horizonte borraría el confín.

## VOCABULARIO Y SEMANTICA

*Azogar.* Azogue, azogado, cuerpo simple metálico, líquido a la temperatura ordinaria, de color blanco y brillante.

*Azogar.* Apagar la cal rociándola con agua.

*Azogue.* Plaza pública que sirve de mercado, en algunos pueblos.

*Vago.* Indefinido. Vacío. Indeciso. Vago, desocupado (función de oficio). Ligero. Errante.

*Vago.* Nervio que regula los movimientos cardíacos. (Función anatómica).

*Tifón.* Huracán. Manga. Tifón, genio (mit.). Tromba. Torbellino.

*Bergantín.* Buque. Embarcación. Barca. Goleta. Bajel.

*Siesta.* Sueño. Descanso. Sexta hora (tiempo en que hace calor).

*Gema.* Piedra. Botón. Gema... Sal común. Yema.

*Preludio.* Composición (en función musical). Obra. Obertura. Escala.

*Preludio.* Entrada. Preparación (en función de trabajo). Comienzo. Principio.

*Solo.* Fragmento de composición musical (en función de arte). Paso de baile (danza).

*Solo.* Juego. Tresillo (en función de diversión).

*Solo.* Sin compañía, en retiro (en función de persona), en soledad, sin amparo.

*Solo.* Único. Sin ayuda. Sin intervención, sin auxilio (en función de oficio).

*Sólo.* Solamente (función gramatical adv.).

Además de las brillantes descripciones de aspectos, personas y paisajes, etc., el poeta sólo emplea en el poema el verbo en presente y pasado, en oraciones cortas y bien estructuradas.

Ejemplos:

Las ondas que mueven su vientre de plomo...  
La vieja cigarra ensaya su ronca guitarra...  
Es viejo ese lobo...  
Ya todo lo envuelve la gema del gris...

Analizar estos tiempos de las oraciones:

Las ondas que mueven su vientre de plomo  
En medio del humo que forma el tabaco...  
En la única cuerda que está en su violín.

### Ejercicio:

En la misma forma realizar un estudio completo de otra de las producciones de Darío, Sonatina, La Marcha Triunfal, o de cualquiera de los poetas que aparecen en la antología.

1. Temática. 2. Forma. 3. Esencia o fondo. 4. Ideas centrales. 5. Recursos artísticos. 6. Vocabulario-lenguaje. 7. Clasificación. 8. Características. 9. Comparación con otros poemas de otros poetas o escritores modernos también. 10. Juan Ramón Jiménez; Antonio Machado; Amado Nervo; Chocano; Casal; Lugones; etc. 11. Buscar contrastes o similitudes. 12. Juicio personal.

### COMENTARIO Y CRÍTICA

Viajó por América y Europa. Vivió particularmente en Francia donde conoció los más brillantes poetas y escritores del romanticismo y las diferentes tendencias literarias que precedieron a la renovación de que fue alma mater el Modernismo. No fue éste sólo una tendencia literaria sino también una inclinación que cubrió todos los campos. Por esto el Modernismo caracteriza no solamente una época y una escuela, sino también un estilo y una modalidad en las letras castellanas. Darío es una personalidad polifacética con sensibilidad de artista que abre todos sus caminos a la observación de su genio, para el periodista sagaz, para el ensayo serio, para el análisis del hombre, aunque su gloria esté siempre en su poesía inmortal.

Su poesía rechaza todo lo vulgar e inexpressivo para hacer de ella algo lírico, musical y objetivo. Tuvo su época azul la del poeta enamorado. Ya había publicado su libro y había elegido este color como símbolo de su poesía. Ejerció mucha influencia en hispanoamérica pero muchos de sus discípulos perdieron el cauce, el sentido de la renovación y la esencia pura de su pensamiento y de sus resonantes sugerencias en el espíritu, patrimonio de hombres selectos y no de estilistas del lenguaje, porque el estilista, a decir del maestro Maya es, "el insecto que anuncia la corrupción de las aguas sociales". Por esto la intervención de Darío fue necesaria, pero ninguno de sus seguidores fue más allá del poeta de las rimas nuevas. La piedra angular de la escuela poética fundada por Darío es la sensibilidad, lo exquisito y lo raro de la sensación.

### PABLO NERUDA (Néftali Reyes Basualdo)

Nació en Parral, Chile, en 1904. Vive actualmente y desde hace años en una isla a 120 kilómetros de Santiago, en una exótica casa al borde del mar. Poeta lírico de tono modernista, escritor y traductor, ha ejercido notable influencia en la poesía contemporánea y en la juventud de su país. Sus antecesores son los poetas y escritores europeos de la preguerra y de la postguerra, especialmente los franceses, españoles e italianos, con la rara característica de ser el poeta que ha cambiado a medida que cambia el mundo contemporáneo. De su vasta obra señalamos: "Veinte poemas de amor y una canción desesperada", "Residencia en la tierra", tres volúmenes, "Extravagario" y "Navegaciones y Regresos". Las notas peculiares de su estilo están en la riqueza de vocabulario, el colorido y el ritmo.

### POESIAS

#### Niña Morena y Ágil

(Del libro "20 poemas de amor y una canción desesperada")

Niña morena y ágil, el sol que hace las frutas,  
el que cuaja los trigos, el que tuerce las algas,  
hizo tu cuerpo alegre, tus luminosos ojos  
y tu boca que tiene la sonrisa del agua.

Un sol negro y ansioso se te arrolla en las hebras  
de la negra melena, cuando estiras los brazos.  
Tú juegas con el sol como con un estero  
y él te deja en los ojos dos oscuros remansos.

Niña morena y ágil, nada hacia tí me acerca.  
Todo de tí me aleja, como del medio día.  
Eres la delirante juventud de la abeja,  
la embriaguez de la ola, la fuerza de la espiga.

Mi corazón sombrío te busca, sin embargo,  
y amo tu cuerpo alegre, tu voz suelta y delgada.  
Mariposa morena dulce y definitiva  
como el trigal y el sol, la amapola y el agua.

### POEMA NÚMERO 15

#### Me gustas cuando callas

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,  
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.  
Parece que los ojos se te hubieran volado  
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma  
emerges de las cosas, llena del alma mía.  
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,  
y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante.  
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.  
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:  
Déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio  
claro como una lámpara, simple como un anillo.  
Eres como la noche, callada y constelada.  
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente  
constante y doloroso como si hubieras muerto.  
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.  
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

### POEMA NÚMERO 20

#### Puedo escribir los versos...

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada  
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos".

El viento de la noche gira en el cielo y canta.  
Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.  
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.  
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.  
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.  
La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.  
Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Como para acercarla mi mirada la busca.  
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.  
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.  
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.  
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiera.  
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,  
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,  
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

#### Tema de ejercicio

- Compare la poesía de Pablo Neruda con la de Jorge L. Borges.
- Elementos artísticos más frecuentes.
- El poeta de Hispanoamérica que más le agrada. ¿Por qué?

#### COMENTARIO Y CRITICA

En Isla Negra, balneario agreste de las costas del Pacífico vive el poeta en medio de sus libros y del paisaje que le ofrece el vasto mar. Poeta de altísimo linaje por el estilo, la originalidad del genio, excepcional y exaltado, de tono modernista, es el más brillante de esta generación. Candidato al Premio Nobel de Literatura, en su casa solariega, reúne con frecuencia a los hombres más notables de las letras chilenas, especialmente a los jóvenes novelistas y poetas a quienes habla en tono de maestro y tutor para encauzarlos. Allí escribe también sus versos y su prosa. A los 64 años Neruda es una de las personalidades más imponentes. Ningún poeta contemporáneo le supera en el empleo de la metáfora, del vocabulario poético, en colorido y en ritmo. Es esencialmente un poeta autobiográfico, "más cerca de la muerte que de la filosofía; más cerca del dolor que de la inteligencia,

más cerca de la sangre que de la tinta". Pero en "Extravagario" se muestra prosaico, superficial y falto de gusto. Sin embargo es uno de los más grandes poetas de la lengua castellana.

Neruda es un poeta y escritor polifacético. Lo permanente es la vena romántica que se exhala en toda su poesía. En "20 Poemas de amor y una canción desesperada" dio la tónica de su genio creador. Doctor Honoris Causa de la Universidad de Oxford, el primer honor conocido a un hispanoamericano y galardonado con la más alta condecoración checa a un extranjero, Archibald Mac Leish considera que Neruda debe ser tenido como poeta americano porque pertenece a ambos continentes y porque Suramérica es demasiado pequeña para albergar y tener la exclusividad de la propiedad de "tan poderoso forjador de mitos". Poeta de las imágenes apenas esbozadas en donde se entremezclan la sensación bella, sutil y armoniosa con la burda y sin gusto estético.

Hace poco fue elegido miembro de la Academia Norteamericana de Artes y Letras por su extraordinaria obra literaria.

## JOSE MARIA HEREDIA

Nació en Santiago de Cuba, Cuba, de padres dominicanos, en 1803. Murió en Toluca, Méjico, en 1839. Poeta, escritor, cuentista, periodista y ensayista, es considerado por la crítica como el más lírico de los poetas de esta generación. Aunque escribió sobre temas diversos descolló especialmente en el campo de la poesía. Tenía una vasta cultura clásica y había leído de preferencia los españoles contemporáneos, a Byron y a los franceses que se habían nutrido en las fuentes de la filosofía social de la época. Sus principales obras son: "Teocali de Cholula" escrita a los 17 años, "Al Niágara", "Los Trofeos". Entre sus cuentos merece mención "Historia de un salteador italiano". Su tono es doliente, inspirado y de rica sensibilidad. La constante en su poesía es el amor a la patria.

### POESIAS

#### Los Conquistadores (Soneto)

Como halcones que dejan sus natales  
nidos si la miseria los acosa,  
de Palos de Moguer la gente ociosa  
sale en ansias heroicas y brutales.

A conquistar riquísimos metales  
de Cipango a la tierra fabulosa  
mas los vientos con fuerza misteriosa  
los llevan a las zonas tropicales.

La esperanza sus ánimos levanta  
y el mar azul fosforescente encanta  
con espejismos de oro sus anhelos.

Y de noche, en las proas inclinados,  
ven subir del Océano asombrados  
incógnitas estrellas a otros cielos.

#### Al Niágara (Oda Heroica)

Dadme mi lira, dádmela: que siento  
en mi alma estremecida y agitada  
arder la inspiración. Oh, ¡cuánto tiempo



en tinieblas pasó, sin que mi frente  
brillase con su luz...! ¡Niágara undoso,  
tu sublime terror sólo podría  
tornarme el don divino, que ensañada,  
me robó el dolor la mano impía!

¡Torrente prodigioso. Calma, acalla  
tu trueno aterrador; disipa un tanto  
las tinieblas que en torno te circundan,  
y déjame mirar tu faz serena,  
y de entusiasmo ardiente mi alma llena!  
Yo digno soy de contemplarte; siempre  
lo común y mezquino desdendiando,  
ansié por lo terrífico y sublime.

Al despeñarse el huracán furioso,  
al retumbar sobre mi frente el rayo,  
palpitando gocé; vi al océano  
azotado del austro proceloso  
combatir mi bajel, y ante mis plantas  
sus abismos abrir, y amé el peligro,  
y sus iras amé; mas su fiereza  
en mi alma no produjo  
la profunda impresión de tu grandeza.

Sereno corres, majestuoso, y luego  
en ásperos peñascos quebrantado,  
te abalanzas violento, arreatado,  
como el destino irresistible y ciego.  
¿Qué voz humana describir podría  
de la sirte rugiente  
la aterradora faz? El alma mía  
en vagos pensamientos se confunde,  
al contemplar la férvida corriente,  
que en vano quiere la turbada vista  
en su vuelo seguir al borde oscuro  
del precipicio altísimo: mil olas,  
cual pensamiento rápidas pasando,  
chocan y se enfurecen,  
y otras mil y otras mil, ya las alcanzan  
y entre espumas y fragor desaparecen.

Mas llegan... saltan... El abismo horrendo  
devora los torrentes despeñados;  
crúzanse en él mil iris, y asordados  
vuelven los bosques el fragor tremendo.  
Al golpe violentísimo en las peñas  
rómpele el agua, y salta, y una nube

de revueltos vapores  
cubre el abismo, en remolinos sube,  
gira en torno, y al cielo  
cual pirámide inmensa se levanta,  
y por sobre todo los bosques que le cercan,  
al solitario cazador espanta.

¿Mas qué en ti busca mi anhelante vista  
con inquieto afán? ¿Por qué no miro  
alrededor de tu caverna inmensa  
las palmas ¡ay! las palmas deliciosas,  
que en las llanuras de mi ardiente patria  
nacen del sol a la sonrisa, y crecen,  
y al soplo de la brisa del océano  
bajo un cielo purísimo se mecen?

Este recuerdo a mi pesar me viene...  
Nada ¡Oh Niágara! falta a tu destino,  
ni otra corona que el agreste pino  
a tu terrible majestad conviene.  
La palma, y mirto y delicada rosa,  
muelle placer inspiren y ocio blando  
en frívolo jardín; a ti la suerte  
guarda más digno objeto y más sublime.  
El alma libre, generosa y fuerte,  
viene, te ve, se asombra,  
menosprecia los frívolos deleites,  
y aun se siente elevar cuando te nombra.

¡Dios, Dios de la verdad! en otros climas  
vi monstruos execrables  
blasfemando tu nombre sacrosanto,  
sembrar error y fanatismo impío,  
los campos inundar con sangre y llanto,  
de hermanos atizar la infanda guerra,  
y desolar frenéticos la tierra,  
vilos, y el pecho se inflamó a su vista,  
en grave indignación. Por otra parte  
vi mentidos filósofos que osaban  
escrutar tus misterios, ultrajarte,  
y de impiedad al lamentable abismo  
a los míseros hombres arrastraban:  
Por eso siempre te buscó mi mente  
en la sublime soledad; ahora  
entera se abre a ti; tu mano siente  
en esa inmensidad que me circunda,  
y tu profunda voz baja a mi seno

de este raudal en el eterno trueno.  
¡Asombroso torrente!  
¡Cómo tu vista mi ánimo enajena  
y de terror y admiración lo llenal  
¿Do tu origen está? ¿Quién fertiliza  
por tantos siglos tu inexhausta fuente?  
¿Qué poderosa mano  
hace que al recibirte  
no rebose en la tierra el oceano?  
Abrió el Señor su mano omnipotente,  
cubrió tu faz de nubes agitadas,  
dio su voz a tus aguas despeñadas,  
y ornó con su arco tu terrible frente.

Miró tus aguas que incansables corren,  
como el largo torrente de tus siglos  
rueda en la eternidad; así del hombre  
pasan volando los floridos días,  
y despierta el dolor... ¡Ay! ya agotada  
siento mi juventud, mi faz marchita,  
y la profunda pena que me agita  
ruga mi frente de dolor nublada.

¡Niágara poderoso!  
Oye mi última voz: en pocos años  
ya devorado habrá la tumba fría  
a tu débil cantor. ¡Duren mis versos  
cual tu gloria inmortal! Pueda piadoso,  
al contemplar tu faz algún viajero,  
dar un suspiro a la memoria mía.

Y yo, al hundirse el sol en occidente,  
vuele gozoso do el Criador me llama,  
y al escuchar los ecos de mi fama  
alce en las nubes la radiosa frente.

#### A une ville morte

¡Morne ville, jadis reine des Océans!  
Aujourd'hui le requin poursuit en paix les ombres  
Et le nuage errant allonge seul des ombres  
Sur la rade ou roulaient les galions géants.

Depuis Drake et passant des Anglais mécreants,  
Tes murs désemparés coulent en noirs décombres  
Et, comme un glorieux collier de perles sombres,  
Des boulets de Pointis montrent les trous béants.

Entre le ciel qui brûle et la mer qui moutonne,  
Au somnolent soleil d'un midi monotone,  
Tu songes, o Guerrière, aux vieux conquistadors;  
Et dans l'énervement des nuits chaudes et calmes,  
Berçant ta gloire éteinte, o cité, tu t'endors  
Sous les palmiers, au long frémissement des palmes.

#### A una ciudad muerta

Ciudad sombría, reina un tiempo del Océano  
La rada donde anclaron gigantes galeones  
Hoy sólo cruzan sombras de vagos nubarrones,  
Y el tiburón que en paz persigue el pez enano.

Desde el terrible Drake, desde el inglés profano  
Quedando van escombros de muros y bastiones  
Donde Pointis las balas dejó de sus cañones,  
Como de perlas negras collar de gloria hispano,

bajo un ardiente cielo cabe un alma bravía.  
Al abrasante sol de un triste mediodía,  
Tú sueñas, ¡oh guerrero, con tus conquistadores!

Y en el enervamiento de tibias noches calmas,  
Con tu perdida gloria te aduermen los rumores  
De tus marinas brisas entre sus verdes palmas.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Con Bello y Olmedo completa la trilogía de los poetas neoclásicos hispanoamericanos. Su originalidad y sentimiento romántico son objeto de cierta nostalgia que es también otra constante ligada al recuerdo de su patria lejana. Sus ideas, el culto por las ciencias y el progreso, como también su sensibilidad de gran lírico, provienen de su cultura latina y clásica. Por eso su filosofía era la de la convivencia cimentada en los principios de paz, justicia, libertad y orden, reflejo de la Francia revolucionaria. Su amor a la patria lo vivió en su tierra, su naturaleza y su paisaje con el fervor del enamorado a los que evoca con ternura. Más tarde las circunstancias sociales y políticas lo impulsaron a cantar la guerra y la lucha contra sus invasores.

Escribió el poema Niágara, bella composición y de las más bien concebidas. Por ella ocupa lugar especial en la historia literaria. Teocali de Cholula es un templo azteca con forma de pirámide, descrito con tal maestría y precisión que no es en sí una descripción física porque no hay realidad exterior, sino algo íntimo del alma, del sentimiento, de la nostalgia, en donde los matices y los colores aparecen

con toda su claridad y nitidez para evocar las antiguas grandezas y la feracidad de una naturaleza fresca y vital. Es un canto hermoso, bien elaborado, en versos endecasílabos libres. Su obra es la expresión de la belleza natural, de la imaginación, de la capacidad creadora y de la penetración lírica. Pero su originalidad no está propiamente en el fervor patriótico sino en una forma más intensa de amor a su patria, la nostalgia.

## AMADO NERVO

Nació en Tepic, Méjico, en 1870. Murió en Montevideo, Uruguay, en 1919, poco tiempo después de llegar a cumplir una misión diplomática en Argentina y Uruguay. Poeta, escritor, ensayista, cuentista, periodista y dramaturgo. El modernismo era entonces el centro vital en las corrientes literarias europeas y americanas. Viajó por Europa y América. Conoció a Rubén Darío en París. Los lazos de amistad se reflejan en su vida y en su credo literario, el modernismo al cual se sumó con fervor. Su obra es considerable y en todos los aspectos que trató dejó páginas de valor y belleza innegables. Merecen especial mención entre sus libros: "La amada inmóvil", "El arquero divino", "Serenidad", "Elevación". De su retoricismo y amaneramiento inicial llega a la discreción, elegancia y concisión.

## POESIAS

### ¡Muerta!

En vano entre las sombras mis brazos siempre abiertos,  
asir quieren su imagen con ilusorio afán.  
¡Qué noche tan callada, qué limbos tan inciertos!  
¡Oh padre de los vivos! ¿a dónde van los muertos,  
a dónde van los muertos, Señor? ¿a dónde van?

Muy vasta, muy distante, muy honda, sí, muy honda,  
¡pero muy honda! debe ser, ¡ay! la negra onda  
en que navega su alma como un tímido albor,  
para que aquella madre tan buena no responda  
ni se estremezca al grito de mi infinito amor.

Glacial, sin duda, es esa zona que hiende. Fría,  
¡oh! ¡sí! muy fría, ¡pero muy fría! debe estar,  
para que no la mueva la voz de mi agonía,  
para que todo el fuego de la ternura mía  
su corazón piadoso no llegue a deshelar.

Acaso en una playa remota y desolada,  
enfrente de un océano sin límites, que está  
convulso a todas horas, mi ausente idolatrada  
los torvos horizontes escruta con mirada  
febril buscando un barco de luz que no vendrá.

¡Quién sabe por qué abismos hostiles y encubiertos,  
sus blancas alas trémulas el vuelo tenderán!  
¡quién sabe por qué espacios brumosos y desiertos!  
Oh, ¡padre de los vivos! ¿a dónde van los muertos,  
a dónde van los muertos, Señor? ¿a dónde van?

Tal vez en un planeta bañado de penumbra  
sin fin, que un sol opaco, ya casi extinto, alumbraba,  
cuitada peregrina, mirando en rededor  
ilógicos aspectos de seres y de cosas,  
absurdas perspectivas, creaciones misteriosas,  
que acusan extrañeza sutil y vago horror.

Acaso está muy sola. Tal vez mientras yo pienso  
en ella, está muy triste, quizá con miedo esté.  
Tal vez se abre a sus ojos algún arcano inmenso.  
¡Quién sabe lo que siente, quién sabe lo que vel

Quizá me grita: ¡Hijo!, buscando en mí un escudo  
(mi celo tantas veces en vida la amparó),  
y advierte con espanto que todo se halla mudo,  
que hay algo en las tinieblas, fatídico y sañudo,  
que nadie la protege ni le respondo yo.

¡Oh, Dios! ¡Me quiso mucho; sus brazos siempre abiertos,  
como un gran nido, tuvo para mi loco afán!  
Guiad hacia la vida sus pobres pies inciertos...  
¡Piedad para mi muerta! ¡Piedad para los muertos!  
¿A dónde van los muertos, Señor, a dónde van?

#### El día que me quieras (El Arquero Divino)

El día que me quieras tendrá más luz que junio;  
la noche que me quieras será de plenilunio,  
con notas de Beethoven vibrando en cada rayo  
sus inefables cosas,  
y habrá juntas más rosas  
que en todo el mes de mayo.

Las fuentes cristalinas  
irán por las laderas  
saltando cantarinas,  
el día que me quieras.

El día que me quieras, los sotos escondidos  
resonarán arpegios nunca jamás oídos.  
Extasis de tus ojos, todas las primaveras  
que hubo y habrá en el mundo, serán cuando me quieras.

Cogidas de la mano, cual rubias hermanitas  
luciendo golas cándidas, irán las margaritas  
por montes y praderas  
delante de tus pasos, el día que me quieras...  
Y si deshojas una, te dirá su inocente  
postrer pétalo blanco: ¡apasionadamente!

Al reventar el alba del día que me quieras,  
tendrán todos los tréboles cuatro hojas agoreras,  
y en el estanque, nido de gérmenes ignotos,  
florecerán las místicas corolas de los lotos.

El día que me quieras será cada celaje  
ala maravillosa, cada arbol miraje  
de las Mil y una Noches. Cada brisa un cantar,  
cada árbol una lira, cada monte un altar.

El día que me quieras, para nosotros dos  
cabrá en un solo beso la beatitud de Dios.

#### Las Máscaras (De Plenitud)

Cada año pone en tu faz una nueva máscara:

Este alegre; aquel indiferente; el otro, triste;  
el venidero, acaso gesticulante y ridículo.

Cada año pone en tu faz una nueva máscara, y se va...

Pero tu Yo, impasible, cuya fisonomía sólo conocen los dioses,  
sabe que él no es la máscara; que él ni sonríe, ni llora, ni gesticula.

Tu Yo, al verse en el espejo a través de las ventanas cada vez  
menos luminosas de los ojos, se dice a sí mismo:

"He aquí el antifaz nuevo que me ha puesto la vida".  
Y sigue pensando en otra cosa.

Muchas de tus máscaras han quedado para largo tiempo en las  
fotografías.

Durarán más de lo que merecen. Pero ninguna ha sido en ningún  
momento la expresión exacta de tu Yo.

Que esto te enseñe a buscar en los hombres la fisonomía interior,  
la fisonomía escondida. Alguna vez podrás decir: "Que hubo un angel  
y yo no lo sabía".

### Libros

Libros, urnas de ideas;  
libros, arcos de ensueño;  
libros, flor de la vida  
consciente; cofres místicos  
que custodiáis el pensamiento humano;  
nidos trémulos de alas poderosas,  
audaces e invisibles;  
atmósferas del alma;  
intimidad celeste y escondida  
de los altos espíritus.

Libros, hojas del árbol de la ciencia;  
libros, espigas de oro  
que Fecundara el verbo desde el caos;  
Libros en que ya empieza desde el tiempo  
el milagro de la inmortalidad;  
libros (los del poeta)  
que estáis, como los bosques,  
poblados de gorjeos, de perfumes,  
rumor de frondas y correr de agua;  
que estáis llenos, como las catedrales,  
de símbolos, de dioses y de arcanos.

Libros, depositarios de la herencia  
misma del universo;  
antorchas en que arden  
las ideas eternas e inexhaustas;  
cajas sonoras donde custodiados  
están todos los ritmos  
que en la infancia del mundo  
las musas revelaron a los hombres.

Libros, que sois un ala (amor la otra)  
de las dos que el anhelo necesita  
para llegar a la verdad sin mancha.  
Libros, ¡ay!, sin los cuales  
no podemos vivir; sed siempre, siempre,  
los tácitos amigos de mis días.

Y vosotros, aquellos que me disteis  
el consuelo y la luz de los filósofos,  
las excelsas doctrinas  
que son salud y vida y esperanza,  
servidle de piadosos cabezales  
a mi sueño en la noche que se acerca.

Amado Nervo.

### COMENTARIO Y CRITICA

En la época de su aparición en el mundo literario, Méjico está convertido en el centro vital del movimiento modernista en el continente. No obstante estos factores de influencia permanente Nervo conserva su vocación religiosa que manifiesta en diversas obras. Su poesía recorrió todos los senderos, desde la opulencia hasta la sencillez moviéndose por todos los vericuetos que ofrece la sensualidad y la religión, lo serio y lo fácil. Nervo está por esto, enclavado en la segunda generación de los modernistas. A través de toda su vida de escritor y de poeta recorre un camino ascendente de simplificación en el que va desapareciendo el estilo adornado de giros pomposos y períodos extensos, hasta alcanzar su plenitud en un estilo cortado, conciso, discreto, sencillo y aforístico. La actitud de Nervo es la de un gran iluminado por un inmenso amor, Ana, la amada inmóvil que sigue viviendo para el poeta, en algún lugar, en alguna forma, y que lo espera y lo ama. Ahora se ha vuelto hacia la religión buscando a Dios y la inmortalidad del alma. La muerte fue una de sus grandes preocupaciones, no la temió como Darío y por eso adopta una actitud mística. El Arquero Divino, una de sus más bellas obras representa al Nervo lírico manifestado con sentido artístico, escogiendo de toda su vida y experiencias los momentos más bellos de ella. En serenidad y Elevación expresa claramente su espíritu místico y da las notas de su inspiración, de amor humano y de ética cristiana. Fue un modernista por excelencia.

## GABRIELA MISTRAL

(Lucila Godoy Alcayaga)

Nació en el Valle de Elqui, pequeña ciudad de la Provincia de Vicuña, Chile, en 1889. Murió en los Estados Unidos en 1957. Pedagoga, escritora, poetisa, fue una de las mujeres más brillantes del continente en los últimos tiempos. Se formó con la lectura de los escritores franceses, de los más notables representantes del modernismo y del romanticismo. Entre sus obras más importantes sobresalen: "Ternura", Colección de poemas sacados de "Desolación", "Recado de las voces infantiles" y otros poemas como, "Liana", "El monte de Orizaba", "El himno cotidiano". No pudo dominar jamás la forma poética. Se entregó a experimentos sintácticos y metafóricos y por esto su prosa es superior a los versos. Se caracteriza por la prosa viva, directa con acento personal inconfundible. Su gran obra es "Desolación".

### PROSAS

#### Recado de las Voces Infantiles (Fragmento de una página inédita)

A estos mis niños —porque tan míos los siento como cosa parida— me los he visto y bebido por estos ríodos y senderillos de América que siempre, al verlos al fondo de sus voces, se me antojan también algo como infancia de la tierra, para que mejor rimen en el ejercicio de su travesura y de su asombro. A estos mis niños los he oído cantar, los he oído cantar. En veces embebidos, niños amantes de la puna peruana o cholitos que ponen un timbre de fuente viva entre la sequedad de vidrio contra cielo en que tiembla el Anáhuac: o los indiecitos de Titicaca que cantan mientras las barcas fluyen de sus manos como encajes de agua.

Estos niños, míos, estos niños de niebla y aire, casi irreales en su belleza menuda y pobre, tienen algo de cervatillos que aprontan el casco y giran el ojo en husmeo de cazador. Hay, por eso mismo, que sorprenderlos en el canto como a los ciervos en el bebedero, sin ruido de hojas ni aspaviento de presencia. Entonces se darán enteros en su ricura elemental. Puros y dóciles a su propio llamado. Alelaillos, mirándome llover como dicen los brujos de yaraví. Que algo de magia, algo que es mayor que todo lo adulto, algo contemporá-

neo de ídolos y piedras, se les vuelve arcilla ensimismada y cándida vejez en sus mejillas de avena.

A la de Dios por el recuerdo, sin cálculo ni pericia de mapa, me voy por esas calles de amapola viva del Brasil litoreño. Por esas calles que huelen a cacao y semillita de malusa biche y donde la brisa nos ofrece parla de loro con orquídea. Allí he visto las risas de maracas de mis negritos zumbones. Nombrándolo todo con vocablos zumbosos, esponjados, con mimos de pupilas y lengua que más parecen licuar que nombrar lo que señalan y tocan. A veces juegan a mayores y se las arreglan para unas escaramuzas, en fabelas y choceríos, que ponen un susto delicioso —un susto de baratijas y pañuelos lunados y ojos en blanco— en las abuelotas negras o en los alguaciles pescadores que andan, entre barcas y caracoles, a la búsqueda de aumentar su borrachera de belleza y de ocio.

¡Qué lindos y elásticos mis mulaticos caribes! Mis mulaticos de Fuerto Príncipe, de Camagüey o de Baní. No los apaga la memoria. Se quedan encendidos como abrevaderos de sol. Livianitos, cantando al ritmo de sus venas, tienen guerra de hombros y caderas para todo. Tienen música visible. Música de carretilla con cocos; de polleras de mamá grande; de pistones de mabru y saliva de bembé. Y, a veces, ¡qué graves bajo el zócalo de una plaza o la testa de una palmera con furia de sol a mediodía! Entonces se vuelven interiores, casi llorosos en un mutismo que, de acercarnos un poco, podríamos hasta oírle las espuelas de Cristhope o el roce de los dedos atusadores en los mostachos de Martí.

### POEMA

#### El Himno Cotidiano

En este nuevo día,  
que me concedes ¡oh, Señor!,  
dame mi parte de alegría  
y haz que consiga ser mejor.

Dame Tú el dón de la salud,  
la fe, el ardor, la intrepidez,  
séquito de la juventud;  
y la cosecha de verdad,  
la reflexión, la sensatez,  
séquito de la ancianidad.

Dichoso yo si, al fin del día,  
un odio menos llevo en mí;  
Si una luz más mis pasos guía  
y si un error más yo extinguí.

Y si por la rudeza mía

nadie sus lágrimas vertió,  
y si alguien tuvo la alegría  
que mi ternura le ofreció.  
Que cada tumba en el sendero  
me vaya haciendo conocer  
cada pedrusco traicionero  
que mi ojo ruin no supo ver.  
Y más potente me incorpore,  
sin protestar, sin blasfemar.  
Y mi ilusión la senda dore,  
y mi ilusión me la haga amar.  
Que de la suma bondad,  
de actividades y de amor  
que a cada ser se manda dar,  
suma de esencias a la flor  
y de albas nubes a la mar.

## COMENTARIO Y CRITICA

No solo por sus grandes virtudes y patriotismo sino también por su amor a la humanidad desvalida y a su obra literaria fue por lo que se hizo merecedora del más codiciado galardón que pueda concederse y alcanzarse por un escritor hispanoamericano, el Premio Nobel de Literatura que lo había recibido en 1945 y que apenas fue también alcanzado por Miguel Angel Asturias en 1967. Comienza su larga vida fecunda en realizaciones y servicios a su patria y fuera de ella, colaborando en la reforma educativa de Méjico, representando el pensamiento de América en la Sociedad de las Naciones, como secretaria del Instituto de Cooperación Intelectual en Ginebra y como consulesa en varios países de América y de Europa. Gabriela Mistral es una síntesis racial del indio, el blanco y el hebreo y por esto es por lo que salen de sus labios en profusión las grandes sentencias bíblicas de su pueblo errante.

Ninguna otra mujer supo ir tan lejos como ella, llevando a todas partes la voz y la expresión viva de toda América en sus poemas que son el reflejo de sus ríos, montañas, bosques y el clamor de los niños porque era una especie de madre de todos no solo de los de América sino de los de todo el mundo a quienes protegía y amaba porque sabía que sufrían y les faltaba el amparo y el pan. Fue también una renovadora de la lengua castellana pero su poesía no fue la cuerda de su inspiración. Tampoco fue una virtuosa del modernismo aunque sus metáforas tengan el sabor de los simbolistas. Siempre escribió para los que se habían familiarizado con el modernismo y lo habían leído. Ella misma manifestó que su poesía era "áspera, desaliñada, con prosaísmos voluntarios". No obstante su prosa es de más alta calidad que sus versos porque en ella su lenguaje es propio y americano. Su tema predilecto fue el amor.

## LEOPOLDO LUGONES

Nació en Villa María del Río Seco, Provincia de Córdoba, Argentina, en 1874. Murió en una isla del Tigre en 1938. Poeta lírico, político, periodista y polígrafo portentoso. Pertenece a la generación de los modernistas y forma con Darío la pareja de más altos exponentes de este movimiento, pues no sólo apoyó la renovación que se realizaba sino que la llevó por nuevos caminos. Hay en él algo de gongorista y simbolista al tiempo. Su producción es vasta y abarcó diferentes campos del conocimiento humano. Entre sus libros se destacan, "Las Montañas de Oro", "Los crepúsculos del Jardín", "Las Horas Doradas", en prosa, y "Lunario Sentimental" semillero de la nueva poesía argentina. También escribió la Historia de Sarmiento, la más original y notable entre sus prosas. Se caracteriza por su originalidad, inspiración y noble estilo, a veces diáfano, rebuscado otras.

### POESIA

#### Tormenta (de "Salmo Fluvial")

Era una caverna de agua sombría el cielo;  
el trueno, la distancia, rodaba su peñón;  
y una remota brisa de conturbado vuelo,  
se acidulaba en tenue frescura de limón.  
Como caliente polen exhaló el campo seco  
un relente de trébol lo que empezó a llover.  
Bajo la lenta sombra, colgada en denso fleco,  
se vio el cardal con vívidos azules florecer.  
Una fulmínea verga rompió el aire al soslayo;  
sobre la tierra atónita cruzó un pavor mortal;  
y el firmamento entero se derrumbó en un rayo,  
como un inmenso techo de hierro y de cristal.

#### Lluvia

Y un mimbreral vibrante fue el chubasco resuelto  
que planteaba sus líquidas varillas al trasluz,  
o en pajonales de agua se espesaba revuelto,

descerrajando al paso su pródigo arcabuz.

Saltó la alegre lluvia por taludes y cauces;  
descolgó del tejado sonoro caracol;  
y luego, allá a lo lejos, se desnudó en los sauces,  
transparente y dorada bajo un rayo de sol.

#### Calma

Delicia de los árboles que abrevó el aguacero.  
Delicia de los gárrulos raudales en desliz.  
Cristalina delicia del trino del jilguero.  
Delicia serenísima de la tarde feliz.

#### Plenitud

El cerro azul estaba fragante de romero,  
y en los profundos campos silbaba la perdiz.

### PROSA

#### Retrato de Sarmiento

(Fragmento de "Historia de Sarmiento")

—Nadie le recuerda ya sino bajo aquel aspecto de peñusco rugoso, en el que le habían anticipado carne de estatua con una especie de saña genial, los azares de su vida violenta.

Formaba parte de su entidad aquella fisonomía de combate, cuya fealdad de bronce pronunciaba la tenacidad de un tipo. Dijérasele su máscara guerrera, remachada a mártillazo de dolor y atormentada por la escultura de la cólera.

Sarmiento, sereno, es imponente. El reposo de su bloque de batallador aviva el perfil severo. La categórica seguridad que forma su estática, así como el aplomo de la cornamenta, recelan una latente violencia de agresión. Una vivacidad curiosa, y múltiple le electriza, trayéndole instantáneamente las ideas a flor de piel, como el redropelo de un espinazo felino.

Tiene mucho de numen elemental de la tierra, especie de cabir en su antiguo socavón minero; algo de monje fogoso y de viejo almirante sajón; no poco de labriego, rudo como la gleba familiar y nudoso como las cepas tutoras, a las cuales vinculábase de nombre y de calidad.

Y así queda su catadura de transeúnte formidable, caminando a paso macizo las aceras; aquí y allá lanzaba la malicia brusca del ojo que nada pierde; su mandíbula, removiendo de través el belfo,

con un gesto peculiar que trocaba la mamulla senil en característica acción de befar el freno; recios los brazos de cavador, que el bastón prolonga con vivacidad táctil o con autoritarias interpelaciones a redoble de contera; peculiar la gruesa oreja sorda, bajo el sombrero de copa prócer o el hongo de paja; ancha mente encuadrada en el saco vulgar o la levita suntuosa de su agachada solidez de toro lento, y la espalda, potente, como apuntando una mole habitual, cargada hacia la cerviz en una ímproba acumulación de lomo.

Por lo demás, es el suyo, con harta frecuencia, ese papel de telamón en la asendereada arquitectura constitucional, así como en su fisonomía los aspectos señalados designan el hombre múltiple. Constructor premioso hasta ser desequilibrado; obrero utilísimo, arrebatado por flamantes alas de fiebre más allá de su propio afán; combatiente y director de nuevas aventuras de trapo hasta la quimera; apóstol con frecuencia inspirado hasta la adivinación.

Su faz, su faz glabra, desordenada por aquel violento equilibrio de energías, parece haberse desfachatado en la desnudez, para manifestarlo con mayor audacia, pues la línea preponderante de su tipo declara con fiereza la lealtad. Sabe que todo ha de caerle al rostro, menos vergüenza o miedo.

Y las distintas personalidades que lleva en sí, animan con sorprendentes alteraciones aquella meritisima superficie de su espíritu. Nada más militar, más magistrado, más misionero, más honrado, más abuelo, según los casos; pues claro es que la sencillez fundamental de toda grandeza llevábale a complacerse en ser buen viejo, para compensar de haber sido anciano sublime...

Por aquellas arrugas terribles despeñaba con frecuencia su risa abundante, de formidable salud optimista, o despatarraba como un alacrán la mueca de su malicia provinciana.

### COMENTARIO Y CRITICA

Pertenece a esa clase de hombres autodidactas que logran superar y suplir todo con su sed de cultura y su disposición insaciable. Modernista por excelencia, es un poeta original, inconfundible, de gran inspiración, poseedor de una extraordinaria cultura adquirida con la lectura de los mejores escritores europeos de su tiempo. El juicio que hace Darío sobre la calidad e inteligencia de Lugones bastaría, cuando expresa: "su obra es vasta y bella como una creación natural, tal como una serie panorámica de montañas". Su rica y abundante producción abarca 20 volúmenes, en prosa y en verso. Y es tal la cultura e inteligencia de este espíritu selecto que, en cada una de sus obras recorre una nueva etapa de su creación que se ensancha



gradualmente y se libera del influjo de escuelas para localizarse en el poder de su robusta personalidad lírica.

Sus viajes forjaron en él al hombre de visión maravillosa, de gran poder de síntesis, profundo, imaginativo, combativo en política y originalidad. Después de él no volvió a darse otro poeta que pudiera "apretar la poesía en un solo puño". Podríamos compararlo a uno de esos hombres del renacimiento porque con su afán de saber quiso abarcarlo todo; humanismo y filosofía; política e historia; botánica y ciencias exactas; mito y antropología, hasta el punto que muchas veces abusó de su poderosa facilidad e inteligencia.

Unas veces aparece el poeta iluminado y claro, otras el escritor rebuscado que hace alarde del dominio que tenía del idioma y de los recursos inagotables del filólogo. Trabajador ordenado y metódico fue agregando cada año una nueva obra a su intensa producción con tal variedad de temas que, muchas veces nos colocamos frente al dilema de si es él mismo el autor de unas y otras de sus poesías. Ha llegado a una perfección que asombra exagerando su virtuosismo. Sus versos son magistrales pero les falta la resonancia íntima, el calor, la intensidad vital, la riqueza de percepción y su frescura. Lo grandioso y lo delicado como lo enorme y lo sutil, el bloque y la miniatura están siempre a disposición del talento del escultor artífice en cuyas manos se pulen y se perfilan sus obras maestras.

## JORGE LUIS BORGES

Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1899. Vive en su ciudad natal dedicado a su trabajo de escritor y polemista. Poeta, escritor, ensayista, cuentista y guionista de cine es considerado como uno de los más brillantes escritores de nuestro tiempo. Posee un profundo conocimiento de las culturas antiguas y europeas y de la filosofía. Su obra vasta está confirmada como de altísima calidad especialmente en el género de la poesía y del cuento. Sobresalen: "Historia de la Eternidad", "Fervor de Buenos Aires", "Obras Completas". Entre sus cuentos merecen especial mención: "El Aleph", "El Inmortal", "La Muerte y la Bruja", "El Hacedor" y "El Muerto", etc. En sus poemas existe un perfeccionismo clásico en la forma y en su esencia. Es un gran estilista que se distingue por la concisión y rapidez.

### POESIA (Soneto)

Un Soldado de Urbina (Creación literaria)

Sospechándose indigno de otra hazaña  
como aquella en el mar, este soldado  
a sórdidos oficios resignado,  
erraba oscuro por la dura España.

Para borrar o mitigar la saña  
de lo real, buscaba lo soñado  
y le dieron un mágico pasado  
los ciclos de Rolando y de Bretaña.

Contemplaría, hundido el sol, el ancho  
campo en que dura un resplandor de cobre;  
se creía acabado, solo y pobre,

sin saber de qué música era dueño;  
atravesando el fondo de algún sueño,  
por él andaban Don Quijote y Sancho.

## PROSA

### El Inmortal

(Fragmento de: "El Aleph". (Cuento. Cap. III)

"Quienes hayan leído con atención el relato de mis trabajos recordarán que un hombre de la tribu me siguió como un perro podría seguirme, hasta la sombra irregular de los muros. Cuando salí del último sótano, lo encontré en las bocas de la caverna. Estaba tirado en la arena, donde trazaba torpemente y borraba una hilera de signos, que eran como las letras de los sueños, que uno está a punto de entender y luego se juntan. Al principio, creí que se trataba de una escritura bárbara; después vi que es absurdo imaginar que hombres que no llegaron a la palabra lleguen a la escritura. Además, ninguna de las formas era igual a otra, lo cual excluía o alejaba la posibilidad de que fueran simbólicas. El hombre las trazaba, las miraba y las corregía. De golpe, como si le fastidiara ese juego, las borró con la palma y el antebrazo. Me miró, no pareció reconocermi. Sin embargo, tan grande era el alivio que me inundaba (o tan grande y medrosa mi soledad) que di en pensar que ese rudimental troglodita, que me miraba desde el suelo de la caverna, había estado esperándome. El sol caldeaba la llanura; cuando emprendimos el regreso a la aldea, bajo las primeras estrellas, la arena era ardorosa bajo los pies. El troglodita me precedió; esa noche concebí el propósito de enseñarle a reconocer, y acaso a repetir algunas palabras. El perro y el caballo (reflexioné) son capaces de lo primero; muchas aves, como el ruiseñor de los Césares, de lo último. Por muy basto que fuera el sentimiento de un hombre, siempre sería superior al de irracionales.

La humildad y miseria del troglodita me atrajeron a la memoria la imagen de Argos, el viejo perro moribundo de la Odisea, y así le puse el nombre de Argos y traté de enseñárselo. Fracasé y volví a fracasar. Los arbitrios, el rigor y la obstinación fueron del todo vanos. Inmóvil, con los ojos inertes, no parecía percibir los sonidos que yo procuraba inculcarle. A unos pasos de mí, era como si estuviera muy lejos. Echado en la arena, como una pequeña y ruidosa esfinge de lava, dejaba que sobre él giraran los cielos, desde el crepúsculo del día hasta el de la noche. Juzgué imposible que no se percatara de mi propósito. Recordé que es fama entre las etíopes que los monos deliberadamente no hablan para que no los obliguen a trabajar y atribuí a suspicacia o a temor el silencio de Argos. De esa imaginación pasé a otras, aun más extravagantes. Pensé que Argos y yo participábamos de universos distintos, y pensé que nuestras percepciones eran iguales, pero que Argos las combinaba de otra manera y construía con ellas otros objetos; pensé que acaso no había objetos para él, sino vertiginoso y continuo juego de impresiones brevísimas. Pensé en un mundo sin memoria, sin tiempo; consideré la posibilidad de

un lenguaje que ignora los sustantivos, un lenguaje de verbos impersonales o de indeclinables epítetos. Así fueron muriendo los días y con los días los años, pero algo parecido a la felicidad ocurrió una mañana. Llovió, con lentitud poderosa.

Las noches del desierto pueden ser frías, pero aquello había sido un fuego. Soñé que un río de Tesalia (a cuyas aguas yo había restituido un pez de oro) venía a rescatarme; sobre la roja arena y la negra piedra yo lo oía acercarse; la frescura del aire y el rumor atareado de la lluvia me despertaron. Corrí desnudo a recibirla. Declinaba la noche, bajo las nubes amarillas, la tribu, no menos dichosa que yo, se ofrecía a los vívidos aguaceros en una especie de éxtasis. Parecían coribantes a quienes posee la divinidad. Argos, puestos los ojos en la esfera, gemía; raudales le rodaban por la cara; no sólo de agua, sino (después lo supe) de lágrimas. Argos, le grité, Argos.

Entonces, con mansa admiración, como si descubriera una cosa perdida y civilizada hace mucho tiempo, Argos balbuceó estas palabras: Argos perro de Ulises. Y después también sin mirarme. Este perro tirado en el estiércol.

Fácilmente aceptamos la realidad, acaso porque intuimos que nada es real. Le pregunté que sabía de la Odisea. La práctica griega le era penosa; tuve que repetir la pregunta.

Muy poco, dijo. Menos que el rapsoda más pobre. Ya habrán pasado mil cien años desde que la inventé.

## PROSA

### Capítulo IV

Todo me fue dilucidado aquel día. Los trogloditas eran los inmortales; el riacho de aguas arenosas, el Río que buscaba el jinete. En cuanto a la ciudad cuyo renombre se había dilatado hasta el Ganges, nueve siglos haría que los Inmortales la habían asolado. Con las reliquias de su ruina erigieron, en el mismo lugar, la desatinada ciudad que yo recorrí; suerte de parodia y reverso y también templo de los dioses irracionales que manejan el mundo y de los que nada sabemos, salvo que no se parecen al hombre. Aquella fundación fue el último símbolo a que condescendieron los Inmortales; marca una etapa en que, juzgando que toda empresa es vana, determinaron vivir en el pensamiento, en la pura especulación. Erigieron la fábrica, la olvidaron y fueron a morar en las cuevas. Absortos, casi no percibían el mundo físico.

## COMENTARIO Y CRITICA

Pertenece a una familia aristocrática de cultura y comodidad que le ha permitido vivir en medio de los libros. Posee una cultura litera-

ría asombrosa, pero más asombrosa es su lucidez. Es, además de poeta, escritor y polemista, un gran humorista y por sobre todo cuentista, campo en el cual es un maestro, ocupa un lugar de preeminencia en la literatura contemporánea. Podríamos decir que existen dos Borges; el hombre cansado, casi ciego, frágil y abnegado, y el que habita su propio mundo, el que vive entre sus libros y manuscritos, el que se deleita en los placeres de la contemplación y conoce de las cosas simples y pequeñas, pero nobles. Es un escritor de élite que ignora al lector común porque sus cuentos requieren amplio conocimiento de las culturas, de la filosofía y de la inmensa obra del mismo autor. En sus primeras producciones, poesía especialmente, se inclina hacia la pompa y el retoricismo, pero con ese dejo de nostalgia y obsesión por el problema de la nacionalidad. Aquí se perfila el estilista posterior que con los años ha perfeccionado su arte y sus instrumentos hasta convertirlos en unos de los más rápidos, concisos y eficaces de nuestra literatura hispanoamericana. Ya no es el escritor redundante y metafórico que buscaba elegancia y cierto equilibrio plástico entre lo espontáneo y la precisión. En su obra existe un perfeccionismo clásico en la forma y en su esencia. Es un maestro de la ironía y un humorista que en ocasiones inquieta a sus amigos e interlocutores. Es un hombre de poderosa imaginación, poderosa inteligencia, poderoso ánimo, poderosa metafísica y poderoso saber intelectual. En la perfección de la estructura general, en el rigor con que todas las partes de los cuentos están sabiamente ajustados, encontramos la perfección estilística de cada frase. En él, la metafísica y la lírica se funden en una misma expresión. Los cuentos constituyen "un ejemplo de sincronización borgiana".

## FRANCISCO LUIS BERNARDEZ

Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1900. Vive actualmente en su ciudad natal. A través de toda su obra se percibe la influencia de los grandes místicos españoles lo mismo que la de Lugones y Herrera. Más tarde siguió el espíritu renovador que alentaba la literatura de la época. Poeta brillante, cultivó el poema extenso, la sintaxis clara, las estrofas clásicas, la equilibrada idea del mundo del tozismo. En sus mejores poesías la religiosidad corre como un río subterráneo. Sus obras principales son: "La Ciudad sin Laura", "Poemas Elementales", "Orto", "Bazar", "Kindergarten" en los que está patente cierto virtuosismo verbal, "El Buque", "El Ruiseñor", "Las Estrellas" y "Ángel de la Guarda". Es el poeta popular argentino y de América. Su verso es terso y su técnica límpida.

### POESIA

#### Soneto del amor milagroso (La ciudad sin Laura)

Aquel entendimiento que callaba  
Tiene toda la voz que no tenía,  
Y aquella voluntad que estaba fría  
Tiene todo el calor que le faltaba.

Aquel entendimiento que ignoraba  
Tiene la ciencia de que carecía,  
Y aquella voluntad que no quería  
Tiene el deseo que necesitaba.

Porque para que el uno se levante  
Del sueño en que vivía sumergido  
Es suficiente con que yo te cante.

Porque para que aquélla no se muera  
De la muerte que hubiera padecido  
Es suficiente con que yo te quiera.

#### El Buque (Fragmento)

La casa donde vivo,  
La noche que me tiene desvelado  
Y el viento fugitivo,

Todo está dominado  
Por un silencio desacostumbrado.

Tanto en el firmamento  
Mudo como en la tierra silenciosa  
Y en el entendimiento,  
La soledad, esposa  
Del silencio, gobierna toda cosa.

El día que no llega,  
El día que no llega con el día,  
El día que me niega  
La luz que yo tenía,  
Lo substituyo con la poesía.

Pero el día que brota  
Del papel es un día tan obscuro,  
Que parece una gota  
En el mar inseguro  
De la noche por donde me aventuro.

Si a veces he podido  
Iluminar la noche con la pluma,  
Jamás he conseguido  
Que no se me consuma  
La vida de la luz como la espuma.

Con la pluma en la mano,  
Completamente solo en mi aposento,  
Siento latir en vano  
Mi corazón hambriento  
De libertad y de conocimiento.

Con los cinco sentidos,  
Toco las formas, gusto los sabores,  
Escucho los sonidos,  
Contemplo los colores  
Y siento los perfumes interiores.

En estas experiencias  
Hallo satisfacciones fugitivas,  
Porque son consecuencias  
De cosas negativas,  
O de cosas apenas positivas.

Mi pensamiento sube,  
Con un desordenado movimiento,  
A la suprema nube;  
Pero mi pensamiento  
Es un papel escrito por el viento.

Mi sueño se derrama  
Sobre la noche de mi desventura  
Lo mismo que una llama;  
Pero mi sueño dura  
Bastante menos que la noche oscura.

#### Estampa de San Juan de la Cruz

(Primera Antología Poética)

Manos hondas como el mar desconocido.  
Ojos ciegos, ojos sordos, ojos mudos.  
Pies que van hacia el amor por el olvido.  
Manos juntas, ojos altos, pies desnudos.  
Pies sedientos de alcanzar el ciervo herido.  
Ojos limpios de recuerdos y preguntas.  
Manos solas como pájaros sin nido.  
Pies desnudos, ojos altos, manos juntas.  
Manos vivas para el cielo prometido  
Pies exentos de temor y sobresaltos.  
Ojos muertos para el mundo sin sentido.  
Manos juntas, pies desnudos, ojos altos.

#### Soneto del Viento

Este ser invisible y casi humano  
que me acompaña con su voz furtiva  
puebla mi soledad y hace que viva  
la vida musical de lo lejano.  
El rumor de su frente pensativa  
y el tímido silencio de su mano,  
me deja ver su corazón hermano  
y comprender su lengua fugitiva.  
Las voces y los pasos de las cosas  
ocultan y las quejas misteriosas  
del firmamento suenan en su canto.  
Y del mundo más solo y más pequeño  
llega con este ser de ausencia y llanto  
la resonancia de mi propio sueño.

#### La Voz del Angel de la Guarda

(De "El Ruiseñor")

El timbre de su voz esplendorosa  
nació con soberana refulgencia,

y en lo más vivo de su incandescencia  
se abrió como una flor maravillosa.

Y el perfume de aquella flor gloriosa  
se extendió por mi oscura inteligencia,  
y fue cubriendo toda mi existencia  
con el bien de su esencia milagrosa.

Y aquella esencia me mostró la vía  
para cruzar la soledad impía,  
hallar el árbol de la caridad;

Y, por el luminoso derrotero  
de su tronco seguro y duradero  
llegar a la raíz de la verdad...

#### COMENTARIO Y CRITICA

Ha sido considerado como el más grande poeta místico en el área de habla castellana. Su acento es profundamente religioso como puede observarse en muchas de sus poesías y sonetos. Emplea diversidad de formas métricas, desde el soneto clásico con un verso largo hasta el extenso de veintidós sílabas. En los poemas largos la sintaxis es clara y la estrofa clásica. Sus dos temas esenciales son el amor divino y el humano con una expresión de confraternidad entre los hombres. A medida que se aproxima a los grandes místicos su poesía se hace más personal e íntima. Indudablemente las obras más valiosas dentro de su poesía lírica están representadas en su libro "El Buque" en donde el poeta a la vez que restaura la forma clásica de la lira, comienza a preocuparse por temas de hondo contenido religioso y filosófico. Y en "La Ciudad sin Laura", alienta un delicado sentimiento amoroso que marca la gradual perfección de su estilo hacia momentos de sencillez y de pureza. Cuando se deja arrastrar por los impulsos escolásticos sus versos se hacen duros, pobres y sin vida, pero cuando se doblega ante el poder del amor, su religiosidad se crece y la contemplación del mundo va midiéndose en poemas que se alargan con acento de plegaria y en versos cortos y largos que marcan la frescura de su expresión poética. En "Poemas elementales" sus temas son sencillos, naturales porque en ellos canta todo lo que la vida tiene del mar, la tierra y el viento. En "Poemas de carne y hueso", los motivos son nobles manifestaciones del alma humana y en ellos el poeta se eleva a grandes alturas siguiendo el camino de los místicos, especialmente, Fray Luis de León y San Juan de la Cruz.

#### JUANA DE IBARBOUROU

(Juana Hernández)

Nació en Melo, Uruguay, en 1895. Vive actualmente en Montevideo. Ha sido llamada "Juana de América" y figura entre las tres más brillantes escritoras y poetisas de la literatura hispanoamericana. Las influencias que ha recibido provienen de los escritores europeos, especialmente de los poetas españoles de fines del siglo XIX y XX. Mujer excepcional por sus cualidades y belleza, de niña vivió en contacto permanente con la naturaleza, con el paisaje y las comarcas de su pueblecito natal enclavado en el interior del país. Allí surgió el númen de la poetisa enamorada del hogar y de la naturaleza. Sus obras principales son: "Lenguas de Diamantes", "Raíz Salvaje", "La Rosa de los Vientos", "Perdida" y "Romances del Destino". Se distingue por la sensibilidad, la inspiración, el vigor y el tono bucólico de su poesía.

#### POESIA

##### Cual la Mujer de Lot

Un perfume de amor me acompañaba.  
Volví hacia mi aldea, de mi cita.  
Bajo la paz suprema e infinita  
Que el ocaso en el campo destilaba.

En mis labios ardientes aleteaba  
La caricia final, pura y bendita,  
Y era como una alegre Sulamita  
Que a su lar, entre trigos, regresaba.

Y al llegar a un recodo del camino,  
Tras el cual queda oculto ya el molino,  
El puente y la represa bullidora,

Volví atrás la cabeza un breve instante  
Y bajo el tilo en flor ¡vi a mi amante  
Que besaba en la sien a una pastora!

La sed (De: "La Rosa de los Vientos")

Por el largo camino donde el polvo galopa  
Y se revuelca el viento igual que un potro nuevo,  
Va lenta y mugidora muerta de sed, la tropa.  
Bajo el sol de este rojo mediodía de enero.

Ni un gajo de gramilla verde, curvo y jugoso.  
Ni una cinta de agua generosa y alegre;  
En las testas boyunas un ensueño imperioso  
Por vez primera, acaso, cual un moscón se prende:

Es la selva sombría y es el río profundo,  
Y es el pasto tan muelle que se hunden las patas.  
Tal como si la costra polvorienta del mundo  
Se cubriera de pronto con las hierbas más altas.

Por el aire de fuego pasa un hálito fresco.  
Un buey se para atónito, como si la esperanza  
Con su dedo invisible, por el belfo reseco  
Le pasara un dulzor fugitivo de agua.

Mas silba el arriador sobre el flanco huesudo.  
La tropa miserable sigue al tranco, sedienta,  
Y el ensueño imposible, bajo el frontal boyuno,  
Zumba cual una avispa presa en la cornamenta.

La Casa (De: "Dualismo")

Mi casa es vieja y amplia como un monasterio  
Con un raro perfume de reposo y misterio;  
Risueña de jazmines y severa de pinos,  
Blanca como una abuela tejedora de linos.

Cuantas veces me encuentro sedienta y fatigada,  
Torno a ella lo mismo que oveja descarriada.  
En busca de descanso, en demanda de abrigo  
Contra el camino largo, contra el viento enemigo.

Mi casa es un remanso donde me lleno de oro  
Las manos alocadas que tiran su tesoro  
Por todos los senderos. Mi casa es una abuela  
Que para darme alientos constantemente vela.

Y se aroma de nardos y enriquece de trigos  
Y de jilgueros nuevos y corderos amigos  
Para decirme luego: Oh, cansada, reposa,  
Que he ungido ya tu cama con fragancia de rosas.

¡Ah loca, loca, loca que el tesoro desdeñas  
Y siempre con las cosas inaccesibles sueñas!  
¡Ah, loca, loca, loca,  
Que una miel inhalable buscas para tu boca!

Poema

Dejar por ti el pan claro, la leche sosegada,  
El perro de la sombra y el coro de las voces;  
dejar por ti los jaspes y el caballo de agua,  
el órgano del viento, los vegetales roces.

Dejar por ti, más ocre que toda la miseria,  
mi fulgurar de abejas, de flautas y luciérnagas,  
y aún, tú, la cegadora, no quererme en tu valle  
donde todos los días los caminos entregas.

Cerrarme tus dominios arisca y enconada,  
vedarme tus manzanas, romper por mí tus puentes,  
ver que estoy desvalido y negarme tu nave,  
sentir mi acerbo grito y no hacerte presente.

Dejarme así anhelante y así ilusionado,  
sin tu abrazo de ámbar redondeándome el hombro,  
mientras en el jardín la tormenta del día  
dobla los alelíos y enronquece los coros.

Tener la seca lengua tajada y encendida  
de contestar las voces del ángel que rechaza,  
y hacerte hielo oscuro, cuando puedes decirme  
para el sueño, la única, la inocente palabra.

El sueño que ya nunca en mis nervios madura  
ni levanta en mi frente su lucero tranquilo,  
ni acomoda en mi pecho recostada, su luna,  
ni me acerca su espejo de imágenes sin filos.

Me has dejado perdido, mutilado, en la mengua  
de mis pasos seguro y mi aliento completo.  
La de los briosos rasos ya no me quiere ahora,  
y no tengo, tampoco, tus dormidos corderos.

De nuevo en el dominio del sol amargo, amargo,  
ya te vuelvo la espalda hacia los duros llanos.  
Hacia las malas tierras de gramíneas estériles,  
de juncos maltratados e inútiles veranos.

## PROSA

### Selva

¡Selva! He aquí una palabra húmeda, verde, fresca, rumorosa, profunda. Cuando uno la dice, tiene en seguida la sensación de bosque, todo afelpado de musgos, runruneante de píos, y de roces, lleno de los quitasoles apretados y movibles de las copas de los árboles, bajo los cuales las siestas ardientes son tan dulces, y donde es tan grato tenderse a soñar. ¡Selva! ¡Oh, Dios mío! ¡qué palabra tan alegre y tan fresca; qué palabra para mí tan llena de reminiscencia! Huele a eucaliptus, a álamos, a sauces, a grama; suena a viento, a agua que corre, a pájaros que cantan y pían, a roce de insectos y a croar de sapitos verdes; evoca redondeles de sol sobre la tierra; frutas silvestres de una dulzura áspera; caravanas de hormigas rojas, cargadas de hojitas tiernas; penumbra verdosa y fresca; soledad, ¡Oh Dios mío! ¡Evoca mis quince años y toda mi alegría sana, inconsciente y salvaje!

#### Por qué los árboles son altos

Para que canten más armoniosamente, los hombres ciegan a los ruseñores. Para que los árboles crezcan y se vuelvan más altos, Dios ha dispuesto que sean inmóviles sus raíces. Por ejemplo: un labrador hace un plantío de estacas de álamos.

El sol y el agua, aliados de los vegetales, transforman los duros gajos en arbolitos. Y los pájaros, eternos enamorados de lo verde, empiezan a visitarlos. ¡Claro está! los pájaros nunca pueden permanecer callados. Son de una generosidad verbal que ni aun la de las mujeres y los políticos iguala. Cuentan lo que ven, lo que oyen, lo que esperan. Y los árboles, cuya curiosidad de paráliticos es insaciable, se vuelven todo oídos y todo deseos.

—Escucha, hermana calandria; esta mañana, cuando las campanas de la iglesia empezaron a hacer ¡dean...! ¡dan...!

Y un pequeño álamo interrumpe:

—¿Qué es una iglesia? ¿Cómo son las campanas?

La calandria, entonces, le contestá señalando con un leve movimiento de su cabeza parda, engolada de blanco, la carretera cubierta de pedrezuelas rojas:

—Si andas por este camino unas setenta cuerdas, llegarás al pueblo. Busca en él la casa más alta, una que termina en punta y tiene una cruz de hierro encima. Esa es la iglesia. Y unas copas sin pie, negras e invertidas, que suenan con el viento y están colgadas de una torrecilla, en un extremo del edificio, son campanas.

Pero el álamo suspira:

—Tengo los pies atados y no puedo andar, calandria.

—Pues entonces, empinate sobre ellos. Desde aquí se divisa el campanario.

Y los árboles se empinan sobre las raíces y crecen, crecen, en una desesperada ansiedad de ver. Si no, si tuvieran alas y pudieran ir de un lado a otro, serían pequenuelos como las aves y las mariposas. Cuando más, tendrían el tamaño de los hombres. Pero el deseo y la curiosidad los agiganta y es por eso que son tan altos; altos, para mirar lejos, para investigar el cielo y la distancia que no tocan nunca.

## COMENTARIO Y CRITICA

A medida que avanza el tiempo se observa en ella la más vívida transformación de valores, efecto de un vibrante magnetismo de sus comarcas traducidas ahora en venturosa unión entre alma y paisaje. Posee una delicada sensibilidad. Es aún una trabajadora infatigable que indaga en los libros y escruta en el pasado la nostalgia que heredó de su padre. Su patria se mira en ella con orgullo y todos sus conciudadanos la admiran. Nada espera del mundo que pueda darle la paz interior, excepto su unión con Cristo por medio de la oración cálida y fervorosa. Mujer sencilla, discreta, es enemiga de la publicidad, homenajes y galardones. Como en Gabriela Mistral, el amor dejó de ser esa sombra tenebrosa; tampoco es frenesí ni desesperanza. Es un amor casto y desnudo, en medio de la naturaleza vasta y generosa porque "la naturaleza no sabe de pecados ni engendra monstruos". Sus obras reflejan momentos importantes de su vida que constituyen un verdadero ciclo poético, soplo de juventud y vida, de emoción y paisaje.

En "Lenguas de Diamantes" se perciben los ecos de la poesía becqueriana y fue la iniciación de su vida literaria; "Raíz Salvaje", es su mediodía estival, la plenitud de la juventud; "La Rosa de los Vientos", vigor y fortaleza; representa la madurez en un atardecer de otoño. Pero lo más notable de su obra poética está contenido en "Romances del Destino", su última obra, por donde desfilan armoniosamente los recuerdos al igual que las "hojas navegan con sus velas al viento; las mozas escarcean sus cabelleras de oro y las lunas se retratan en el agua cristalina creando un cuadro digno de un pintor renacentista". La muerte habita en sus poemas. Sobresale en la poesía de carácter bucólico y familiar por ese aliento de contemplación de sí misma.

## JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

Nació en Montevideo, Uruguay, en 1885. Murió en su ciudad natal en 1931. Abogado, poeta, escritor, diplomático y parlamentario de brillante elocuencia. También regentó la cátedra de Literatura como profesor de la Universidad de Montevideo. Sus maestros fueron los románticos españoles de los que recoge los últimos ecos. Por esto, en muchos de sus versos ya alienta el espíritu modernista. Su producción es abundante en prosa y en verso. Son dignas de consideración: "Notas de un Himno", "La leyenda Patria", "Resonancias del Camino", "La Epopeya de América" y "Tabaré" que más que poema épico es un poema católico. El destino de la raza charrúa ha sido concebido teológicamente. Sin embargo es un poema lírico a pesar de su aparato exterior variado. Es uno de los primeros poetas que afronta temas indígenas en la historia literaria de América.

### POESIA

#### La Visión (Tabaré) (Fragmento)

Ya huyendo temblorosa hacia la villa,  
Blanca exhaló sus últimas palabras.  
La tarde la arrobaba en sus vapores  
y ella, en su seno, al parecer, flotaba.

La charrúa la vio tenue, impalpable;  
la siguió con estúpida mirada;  
la vio volver de nuevo la cabeza,  
y ocultarse por fin, entre los talas.

Cuando la vio perderse para siempre,  
sintió la soledad. Toda su raza  
en él moría; muda, sin quejarse,  
hundíase en la noche de su alma.

En brazos del anciano misionero  
se arroja el indio; su contacto abrasa.  
Solloza... Sus sollozos, cual rugidos  
de fieras moribundas, se dilatan.

Al sentir en los párpados el llanto,  
exhala un grito de dolor o rabia.  
Un grito que, a lo lejos, al perderse,  
se transforma en lamento o en plegaria.

De pronto, con un brusco movimiento  
se desprende del monje; la mirada  
clava en el punto en que, la vez postrera  
sobre el fondo del cielo, miró a Blanca.

### COMENTARIO Y CRITICA

Doctor en Derecho de la Universidad de Santiago de Chile, tuvo una vida agitada que repartió entre los deleites del poeta y las inquietudes de la política. En sus actividades diplomáticas y parlamentarias demostró sus extraordinarias cualidades oratorias. Miembro de la Real Academia Española fue un consagrado cultor del idioma que empleó con maestría variedad de metros, en versos endecasílabos y heptasílabos asonantados. Zorrilla como José Asunción Silva, pertenece a la etapa final del romanticismo, es como un puente de transición que vive los últimos fulgores de esta escuela para penetrar en el modernismo con todo su adorno de paisajes, de hadas y princesas tristes. Su mayor gloria está en su poema Tabaré, considerado por la crítica como uno de los cantos más representativos de la literatura en Hispanoamérica. De todos los escritores y poetas que habían escrito sobre temas indígenas ninguno como Zorrilla alcanzó el brillo y la perfección arquitectónica del gran poeta uruguayo, ni en el lirismo, ni en la penetración aguda del paisaje, ni en el ambiente de religiosidad en que se mueve, lo que pudiera ser por su contextura una novela de pureza y frescura romántica por excelencia. Hay en el poema belleza y armonía que contrastan maravillosamente con la tristeza y la soledad, la furia y el dolor del protagonista que lleva sobre sí todo el peso de su raza.



## JOSE SANTOS CHOCANO

Nació en Lima, Perú, en 1875. Murió asesinado en Santiago de Chile. Es uno de los más grandes poetas modernistas representativos de América y conocido por antonomasia como "el poeta de América". Las influencias que se perciben en su obra provienen de las tendencias clásica y romántica propias de la época en que aparece en el mundo de las letras. Discípulo aprovechado de Rubén Darío, Chocano es un gran poeta contradictorio en su obra y en su vida. Las obras que le señalaron puesto de importancia en la poesía continental son: "Alma América", "Fiat Lux", "Azahares", "En la Aldea", "Iras Santas", "Primicias de Oro de Indias" y "Poemas Neo-Mundiales". Hay noticias de que escribió también algunos dramas. Es notable su lirismo, su inspiración y su armonía.

### POESIA

#### Elegía Tropical

Pasan tres parejas.  
¿No ves como corren por selvas y llanos?  
Una es la pareja  
que viene del río de búfalos bravos,  
cuyas márgenes tienen encinas  
en las que se enroscan, con grandes letargos,  
boas de diez metros; y entre cuyas aguas  
se ensanchan tortugas... se estiran lagartos.  
Son René y Atala los de la pareja.  
¿No ves como corren por selvas y llanos?  
Otra es la pareja  
que viene de en medio del mar encrespado;  
pues vivió en una isla de flores  
que parece un cesto, que parece un ramo;  
y cuyos idilios transcurren alegres  
entre las palmeras y entre los bananos...  
Son Pablo y Virginia los de la pareja.  
¿No ves como corren por selvas y llanos?  
Otra es la pareja  
que viene del Valle del Cauca sagrado;  
paraíso de ensueño y ternura

donde todo es risa, donde todo es canto;  
pero en el que a veces sobre los sepulcros  
bate negras alas el fúnebre pájaro...

¿No ves? Son María y Efraín que pasan.

¿No ves como corren por selvas y llanos?  
Pasan tres parejas...

¡Ah! ¡si tú quisieras, podrían ser cuatro!

(Unidad)

#### La Magnolia

En el bosque, de aromas y de música lleno,  
la magnolia florece, delicada y ligera,  
cual vellón que en las zarzas enredado estuviera  
o cual copo de espuma sobre lago sereno.

Es un ánfora de un artífice heleno,  
un marmóreo prodigio de la clásica Era;  
y destaca su fina redondez a manera  
de una dama que hace descotado su seno.

No se sabe si es perla, ni se sabe si es llanto.  
Hay entre ella y la luna cierta historia de encanto,  
en la que una paloma pierde acaso la vida;

Porque es pura y blanca y es graciosa y es leve,  
como un rayo de luna que se cuaja en la nieve  
o como una paloma que se queda dormida.

#### Canto a la Cruz

(Fragmento)

Aquí, do aromas nuevos difunde el aura leve;  
Más alto, aquí, do arranca la cúpula de nieve;  
Do el águila sus hijos aveza al huracán;  
Do las viejas nubes a detener se atreve,  
De cuyo seno alimentos y claras linfas bebe  
Este de montes próceres selvático titán;

Aquí donde no llega profana vocería;  
Donde el primer y el último destello cada día  
Proyecta el sol, primicias y adioses de su luz;  
De tierra y mar contempla la huraña serranía;  
Aquí dominadora de toda lejanía,  
Alcémos, en memoria, la misionera cruz.

Cual la paterna imagen artífices hermanos  
Alcémosla en silencio, con reverentes manos.

Sudor del alma, llanto, de amor tributo fiel,  
Irrigue el pie de esta ara del sacrificio santo  
Donde sudor divino, divina sangre y llanto  
Ofrenda por los hombres el anunciado Abel.

Labrémosla gigante, con bloques de granito.  
Le rendirá el océano las salvas de su rito;  
Perenne enredadera la vestirá en redor;  
Y, símbolo del alma que tras ansioso vuelo  
Sólo en sus brazos halla donde fijar su anhelo.  
Sobre ella, atardeciendo, se posará el condor.

Joyel de su diadema será el primer lucero.  
De lejos, al crepúsculo, la mirará el viajero;  
A ella el náucloero náufrago remando mirará;  
Sobre agitados pueblos, sobre revueltos mares,  
Sobre el hogar y el templo sus brazos tutelares,  
Sus alas de pelicano, cual madre, extenderá.

Aquí, donde el misterio de bruma y soledades  
Semeja el de pretéritas e incógnitas edades,  
Cual clave de los tiempos la cruz erguida está;  
Cifrando los trofeos y escudo refulgente  
Del rey que eterno reina, para quien es presente  
la humanidad ventura, la humanidad que fue.

La cruz, de eterna gloria la prenda y monumento:  
Ella es la que de lo alto del Gólgota sangriento,  
Cual centro de los siglos, la historia parte en dos:  
La que desde las sombras vaticinó esa cumbre;  
La que al fanal de Cristo la senda halló y la alumbró  
Por donde a Dios va el hombre siguiendo al Hombre Dios.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Poeta lírico, épico y modernista, se puso a la cabeza de este movimiento en el Perú. Durante los primeros veinte años de este siglo ejerció notable influencia en la poesía española. Hay en su vida episodios y aventuras notables, consecuencia de la variabilidad de su espíritu inquieto, soñador y revolucionario. Un día recibió las pinceladas del orgullo caballeresco de Díaz Mirón, pero el poeta que admiraba con claridad la rica historia y la fecunda naturaleza de su patria, lo llevaron por su propio camino. De esta manera, lo sublime de las montañas, la extensión de sus llanuras, la belleza de sus ríos y sus lagos, la leyenda de los conquistadores y los tropeles de potros, son en su poesía, más que rasgos descriptivos, blasones heráldicos y elementos de la armonía del paisaje.

Poeta lírico, en sus sonetos se aprecia el artístico corte de los parnasianos y un juego de jeroglíficos en que el paisaje se vuelve adivinanza. Era un hombre de impulsos y de gestos, con las características del caudillo y un verbo fluído y torrencial. Atraído por las impresiones visuales, desciende graciosamente a describir la hábil voltereta de circo o el cuadro llamativo de una sala de café. Su idioma es rico y lo maneja con gran maestría, variedad, armonía y plasticidad.

#### EJERCICIO DE APLICACION

Estudiemos la poesía LIBROS (parte) de Nervo, de tipo modernista y veamos en ella diferentes aspectos; forma, fondo, estilo, recursos, sintaxis, etc.

*Libros, urnas de ideas;  
libros, arcas de ensueño;  
libros, flor de la vida  
consciente; cofres místicos  
que custodiáis el pensamiento humano;  
nidos trémulos de alas poderosas  
audaces e invisibles;  
atmósferas del alma;  
intimidad celeste y escondida  
de los altos espíritus.*

*Libros, hojas del árbol de la ciencia;  
Libros, espigas de oro  
que fecundara el verbo desde el caos;  
Libros en que ya empieza desde el tiempo  
el milagro de la inmortalidad;  
libros (los del poeta)  
que estáis como los bosques,  
poblados de gorjeos, de perfumes,  
rumor de frondas y correr de agua:  
que estáis llenos como las catedrales,  
de símbolos, de dioses y de arcanos...  
Libros, que sois un ala (amor la otra)  
de las dos que el anhelo necesita  
para llegar a la verdad sin mancha.  
Libros, ¡ay!, sin los cuales  
no podemos vivir; sed siempre, siempre,  
los tácticos amigos de mis días...*

**Versificación.** Irregular con estrofas de 10, 11, 6 versos, libre sin sometimiento a ningún canon métrico. Los versos son de 8, 11, 7 y 2 sílabas. No ofrece rima alguna, pero el ritmo y la sonoridad son maravillosos.

**Figuras.** Muy frecuente la repetición. Al principio del verso se denomina Anáfora.

*Libros, libros, libros*, en varios de los versos. (Subrayados).

**Enumeración.** Se ofrece a menudo con el fin de darle vigor y armonía a la composición.

Libros, urnas de ideas; libros, arcas de ensueño;  
libros, flor de la vida; cofres místicos...

Es un poema lírico descriptivo. Nos pinta con maestría lo que son los libros y lo que representan como expresión de cultura y sabiduría. Por medio de recursos diferentes el poeta amplía la idea central para hacer resaltar mejor el valor estilístico del concepto. Por consiguiente emplea también la *Amplificación*.

La figura o recurso estilístico más común entre los poetas modernistas es tal vez la *metáfora* porque da elegancia y brillo al pensamiento igual que la comparación.

Encontramos en el texto las siguientes:

Libros, antorchas en que arden las ideas eternas e inexhaustas...

Libros, como los bosques poblados de gorjeos, de perfumes...

Libros, nidos trémulos de alas poderosas...

Libros, que estáis llenos como las catedrales, de símbolos...

Encontramos una idea central configurada por LIBROS y otras ideas secundarias, también importantes.

- a) Utilidad del libro (antorchas en que arden las ideas).
- b) Estética (que custodiáis el pensamiento humano).
- c) Contenido (depositarios de la herencia misma del universo).

**Qué aspectos modernistas observamos en el poema:**

- a) Subjetivismo
- b) Vocabulario rico y depurado
- c) Imaginación y originalidad
- d) Abundancia de metáforas y comparaciones
- e) Belleza y lirismo
- f) Elegancia, concisión y sencillez. Adjetivación rica.

**Sintaxis.** Se emplea con profusión la elipsis del verbo en la oración:

Libros, urnas, urnas de ideas (que sois).  
libros, arcas de ensueño (que sois).

**Uso de infinitivos.** Como complemento directo:

Libros, que estáis poblados de frondas y *correr de agua*  
Sin los cuales *no podemos vivir* (poder usado sin preposición)  
concepto de condición.

Libros, que sois un ala de las dos que el anhelo necesita  
*para* llegar a la verdad sin mancha... complemento indirecto con la preposición *para*.

#### Trabajo para realizar

Analice en forma semejante el poema "Elegía Tropical", de José Santos Chocano. Trate de descubrir en él los elementos, recursos y características idiomáticas de este poeta, también modernista. Comience por observar la versificación y el tema que desarrolla y luego vaya identificando los aspectos y partes esenciales para un estudio completo.

## Octava Unidad

### EL TEATRO. NOCIONES DE POESÍA DRAMÁTICA

#### NOCIONES LITERARIAS

##### ¿Qué es la poesía dramática?

Cronológicamente es el tercer género de la literatura. Tiene su origen en la lírica sagrada y su objeto es el de expresar la belleza por medio de la representación de una acción desarrollada por personajes. Ofrece elementos objetivos y subjetivos. Esta denominación significa más propiamente que la dramática no es para ser leída sino para ser escuchada en un ambiente visible. Por esta misma razón necesita, como espectáculo literario que es, de una serie de elementos indispensables como son: la visibilidad, la presentación y los personajes. Su forma es el diálogo, instrumento fundamental del drama. Carece de forma descriptiva porque el ambiente en que actúan los protagonistas es visible, y tampoco es narrativa porque el diálogo es el fundamento de la dramática. Por medio de él sabemos de un acontecimiento, una acción ocurrida a determinadas personas y en un momento dado de la vida.

#### Partes del drama

**Acción.** Es el desenvolvimiento del asunto que sirve de tema.

**Planteamiento.** Comienzo del tema, circunstancias de la obra, personajes, antecedentes, etc.

**Nudo.** Parte donde se produce el conflicto y complicaciones del tema.

**Desenlace.** Donde se resuelve el problema. Ordinariamente tiene fin trágico.

**División del drama.** Se divide en actos o jornadas, o partes en que está distribuida la obra desde cuando se levanta el telón, hasta cuando cae de nuevo. Los actos se dividen, a su vez, en escenas que se caracterizan por la entrada y salida de los personajes. En ocasiones, las escenas se dividen también, en cuadros, cuando así lo exige la decoración o la misma acción. Estas tres partes se distinguen: la primera, por el interés; la segunda, por la verosimilitud y la tercera, por la unidad.

## EL PARTICIPIO

### Sintaxis y morfología

El estudio lo vamos a realizar en base de los textos y sobre los oficios más importantes del participio. Como el infinitivo, es también una forma no personal del verbo; tiene terminaciones propias, algunas especiales, y desempeña el papel de un adjetivo, fuera de su función verbal. Sus terminaciones son:

ADO: Termin-ado, habl-ado

IDO: Sal-ido, com-ido.

Sin embargo, se encuentran formas como: abierto, dicho, escrito, hecho, absuelto, opuesto.

a) Cuando se construye con el auxiliar haber indica acción acabada o perfecta.

*Ha andado mucho. Han metido el reo a la cárcel.*

b) Construido con el auxiliar ser, forma la voz pasiva y pierde su sentido perfectivo.

*Esta mujer es admirada por sus cualidades*

*La noticia fue divulgada hoy.*

*La puerta había sido abierta antes.*

c) Tener más participio. Sólo se emplea cuando el participio es de verbo transitivo y con función transitiva. Es incorrecto decir: Tengo estudiado el libro.

d) Participio independiente. Con frecuencia lo encontramos como adjetivo verbal y su significado activo o pasivo, depende del verbo de que proceda o de la acepción particular en que se use. Hay participios pasivos que expresan el resultado de una acción sobre un complemento.

*Una casa edificada con ladrillos.*

*Una mujer preparada para el hogar.*

En estos casos el participio hace las veces de un adjetivo y por tal razón concuerda en género y número con el nombre.

e) Caso poco frecuente es el que correspondía al ablativo latino y que en castellano es el de la frase absoluta:

*Llegado el momento, tuvieron que confesar (cuando llegó).*

*Preparado el examen, fue a presentarlo.*

f) Participio precedido de preposiciones como, después de, antes de, luego, hasta. En estos casos tiene significación circunstancial de tiempo anterior a la del verbo principal de la oración.

*Después de* comenzada la fiesta, llegaron los demás...

*Antes de* terminado el plazo, pagó la deuda.

g) El participio *debido*, tiende a inmovilizarse en la expresión adverbial *debido a* con el sentido de: a causa de, en virtud de.

*Debido a* las heladas, las cosechas no fueron buenas.

*A causa* de la niebla, se produjo el choque.

Aunque algunos consideran que estas expresiones no son muy legítimas, es lo cierto que las escuchamos con frecuencia y cada día van ganando terreno en el uso.

Otros participios convertidos en adjetivos, han llegado a sustantivarse. Es el caso de: asistente, dependiente, escribiente, sirviente, etc.

### CORRECCION DEL LENGUAJE

**Anglicismos.** Los vemos usados con frecuencia en lo hablado y en lo escrito, en avisos en los órganos de difusión y propaganda. Debemos evitarlos ya que tenemos suficientes vocablos adecuados y correctos en castellano.

No diga	Diga así
Standard	Uniforme
Long play	Larga duración
Cocktail	Coctel
Folder	Carpeta, cubierta
Hall	Vestíbulo, sala de espera
Hobby	Afición, distracción
Record	Superar la marca
Sandwich	Emparedado (culto)
Closet	Ropero, alacena

Sin embargo, no podemos declarar como incorrectas muchas de las formas que aparecen en este curso de estudio. Pues, esa es la manera de pronunciarlas. Y muchas veces el error es más por impropiedad en el uso de las palabras precisas que por incorrección, como podemos observar en los ejemplos que anotamos a continuación.

Almorcé hasta las tres.  
Vuelvo hasta el lunes.  
Llegó hasta ayer  
Me acosté hasta la una  
Hasta ahora lo sé.

En los ejemplos que acabamos de anotar se hace indispensable el uso del adverbio NO. Es cuestión de impropiedad, de falta de precisión en los conceptos. En "almorcé hasta las tres", significa que estuve almorzando hasta las tres cuando lo que quise decir fue que hasta las tres no pude almorzar. Y así en construcciones similares.

### SIGNOS DE PUNTUACION

La puntuación ocurre siempre que escribimos. Por consiguiente debemos poner atención en ella. En este capítulo, particularmente, encontramos empleados la mayoría. Veamos.

**Raya.** Se utiliza en los diálogos cuando se quiere indicar el cambio de interlocutor como puede observarse en este ejemplo:

Jes. —¿Llamaba, padrino?

Oleg. —¡Sí m'hija!...

Marc. —¡Lo ves, Olegario!...

**Punto.** Cuando el período forma sentido completo, usamos punto final.

El bosque es antiguo y amable como un abuelo. Las hojas caídas forman una alfombra mullida, los retoños de la hierba asoman como miles de ojitos verdes en los tallos.

**Paréntesis.** Se emplea para encerrar la oración incidental o aclaratoria que interrumpe el sentido y giro del discurso y que guarda relación con lo que se va diciendo.

Julio. ¡Bien, me sentaré! (Se acomoda en la silla con aire un tanto cómico. Olegario se pasea sin mirarlo. Pausa).

**Interrogación. Admiración.** Son signos que deben ponerse al principio y al fin de la oración que debe llevarlos. Si las oraciones interrogativas o admirativas son varias, breves y seguidas, no es necesario que empiece con mayúscula más que la primera. El signo de interrogación o de admiración se coloca donde comiencen éstas, aunque no sea al iniciar el período.

Oleg. ¿Conque sos libre...? Conque sos dueño de tu vida...  
¿Conque nada te vincula a tus padres? ¿Y a qué salís ahora conque tengo que pagar todas tus trampas...? ¿Es decir, que sólo soy tu padre pa' mantenerte los vicios...? ¡Ingrato! ¡Ah! ¡El pobre gaucho viejo...!

**Puntos suspensivos.** Se usan cuando queremos dejar incompleto el sentido de lo que decimos. Con ellos se expresan diferentes matices de incertidumbre, duda, temor. En la entonación la voz permanece indecisa.

Cuatro pasos a lo ancho, cuatro pasos a lo largo, a un extremo la reja, al otro extremo la puerta, y la respiración buscando ecos por las cavernas del pecho. Así una semana... y un mes... y un año... y seis años.

### SEMANTICA

Con el auxilio del diccionario investigar el significado de las siguientes palabras, relacionadas con la casa, la ciudad y la construcción.

Portón	Calle
Ventana	Carrera
Dintel	Trazado
Marco	Acera
Viga	Pavimento
Fachada	Sardinell
Frontón	Arborización
Cornisa	Rosetón
Zócalo	Vestíbulo.

### OSWALDO DIAZ DIAZ

Nació en Gachetá, Departamento de Cundinamarca, en 1910. Murió en Bogotá el 15 de diciembre de 1967. Abogado, escritor, dramaturgo, historiador y pedagogo, fue uno de los escritores más destacados de esta generación. Poseía una vasta cultura adquirida en las fuentes de los clásicos, especialmente de los españoles y los latinos. Su obra es considerable y cubre varios campos de la literatura, la historia y la investigación científica. Entre sus obras merecen especial mención: "Los sueños, sueños son", "Blondinette", "Antonia Quijano" y su último libro "Los cuentos tricolores" que lo colocan entre los más brillantes escritores colombianos. Se caracteriza por el estilo castizo de nobleza lírica y de pureza incontestable.

### COMEDIA

Blondinette (Cuadro segundo)  
(Fragmento)

Vamos a hablar de cosas serias. Temo mucho por la suerte de mi padre. Ya no puede casi tenerse, es como si ya no le quedara aserrín en el cuerpo. Todos le han perdido el respeto. Lansquenete levanta la voz en su presencia y le ha amenazado, no ya veladamente sino de manera airada. Sus soldados custodian las salidas, requisan a los que entran y a los que salen. Sólo el muñeco de goma tiene algún valimiento con ellos. El mismo Blondel ha sido amonestado, sólo le permiten tocar canciones guerreras y le han amenazado con el castigo si deja oír un aire sentimental.

LISARDO

—¿Qué quieres que yo haga?

BLONDINETTE

—Tú tienes corazón. Tu corazón debe decirte lo que es necesario hacer. Yo apenas tengo sueños y eso no ayuda a resolver estas cosas.

LISARDO

—¿Harías lo que yo te aconsejara?

BLONDINETTE

¡Lo haría si con ello salvamos a mi padre!

LISARDO

—Blondinette, temo que no podremos salvar a tu padre. Si está tan viejo y débil como dices, será imposible salvarlo. Apenas podré llevarte a ti.

BLONDINETTE

—Eres malo y cruel.

LISARDO

—No, Blondinette, no soy cruel. No lo sería con nadie y menos contigo. Pero sólo conozco un medio y será imposible llevar a tu padre. Mira, hay un camino: huir hacia mi viejo bosque. Saldremos de cualquier manera, lo mismo que entré hoy, a pesar de los guardias, te sacaré de aquí. Tendremos jornadas penosas, sufrirás porque es largo el viaje, pero lo haremos con esperanza y eso nos lo hará soportable.

BLONDINETTE

—No puedo dejar a mi padre.

LISARDO

(Persuasivo)

—El bosque es antiguo y amable como un abuelo. Las hojas caídas forman una alfombra mullida, los retoños de la hierba asoman como miles de ojitos verdes en los tallos. Por la mañana cada gota de rocío es como un cóncavo espejo donde se ve el cielo y el follaje de arriba. A veces se encuentra uno de pronto una nuez caída o la piñuela de un ciprés. Hay flores maravillosas, pero las más bellas son esas tan comunes que nadie mira con detención: las estrellas de los espinos, las campanitas azules y las margaritas dobles. Verás el bosque y aprenderás a amarlo, ¿verdad?

BLONDINETTE

—Sigue, no te calles.

LISARDO

—Tendrás tu casa junto al remanso de un arroyo y un pájaro te avisará todas las mañanas que el sol ha salido para verte. Y una estrella te avisará que la noche viene sobre tus ojos de porcelana para traerte el sueño. Correrás por los prados, te ocultarás en los setos, andarás contra los diminutos cuchillos de la lluvia y sentirás el frío de las madrugadas que te atiranta la piel del rostro. Conocerás los árboles fuertes y las yerbas sencillas, las flores abiertas y la promesa de las yemas.

BLONDINETTE

—Es maravilloso el bosque, pero ¿cómo dejar a mi padre? Además, no podremos salir. Nos tomarán la delantera y terminaremos en la explanada de las maniobras.

LISARDO

—No importa. Lo intentaremos. Vendrás conmigo al bosque, es un nuevo país que tú no conoces, distinto a todo esto. Verás las ardillas trepar a las ramas de su nido con una nuez entre las manecitas inquietas. Oirás al mirlo y al ruiseñor ensayar sus cantos, cada uno a su modo. ¿Vendrás, Blondinette?

BLONDINETTE

—¿No podrías sacar a mi padre?

LISARDO

—Sería imposible. Y él mismo, si se lo preguntaras, te aconsejaría que huyeras conmigo.

BLONDINETTE

—Te lo diré más tarde. Ahora ocúltate bien y no te dejes sorprender.

LISARDO

—Debemos apresurarnos. Piensa que estoy desterrado y me he atrevido a venir solo para llevarte y mañana puede ser tarde.

BLONDINETTE

—¡Blondel! ¡Eh, Blondel!

BLONDEL

(Entrando)

—¿Habéis terminado?

BLONDINETTE

—Sé bueno Blondel, acompáñale a un sitio en donde quede bien oculto.

LISARDO

—Hasta luego, Blondinette.

BLONDINETTE

—Escóndete bien. Yo iré a ver si puedo pedir consejo a mi padre. (Salen Blondel y Lisardo. Niccola aparece sacudiéndose el polvo del vestido con las manos).

NICCOLA

—¡Uf! Casi me asfixio en ese hueco y qué cantidad de polvo había en él. No huyas, Blondinette.

BLONDINETTE

—Perdóname, estoy de prisa.

NICCOLA

—Hace un rato, cuando escuchabas las necesidades de ese tonto, no tenías tanto afán de irte.

BLONDINETTE

(Alarmada)

—¿Nos has escuchado? Por piedad no digas a nadie que está aquí.

NICCOLA

—Prometo guardarte el secreto si eres complaciente conmigo.

BLONDINETTE

—¿Qué quieres de mí?

NICCOLA

—Por lo pronto, que me escuches.

BLONDINETTE

—Bueno, te escucharé.

NICCOLA

—Todo eso del bosque y las florecillas y el rocío son pamplinas. Simplezas de enamorados. Piensa en el frío de esos amaneceres al borde del agua y la tontería de pasarse la vida mirando ardillas y estrellas de espino. No, Blondinette, tú eres muy bella para eso.

BLONDINETTE

—Nada tiene ser bella y vivir en el bosque.

### Tercer Encuentro 1797 - 1803

(Cinco encuentros con Don Antonio Nariño)

Cuatro pasos a lo ancho; cuatro pasos a lo largo, a un extremo una ventana enrejada; al otro, una puerta que se abre siempre a las mismas horas, con exactitud desesperante, para que le entren al prisionero su ración de rancho. El prisionero está enfermo, los esputos sanguinolentos golpean con isócrona persistencia sobre el cuenco de hojalata, la respiración se hace estentórea al circular por las cavernas de los pulmones.

Lo han cogido en una red tejida con maña. Voluntariamente se entregó a las autoridades en julio de 1797; del brazo de la esposa y de la mano del secretario del arzobispo subió la escalera del palacio virreinal bajo garantía de perdón y olvido. Bajó esas mismas escaleras entre corchetes con destino a la celda del batallón de caballería. Cua-

tro pasos a lo ancho, cuatro pasos a lo largo, a un extremo la reja, al otro extremo la puerta, y la respiración buscando ecos por las cavernas del pecho. Así una semana... y un mes... y un año... y seis años. Hasta morir en algún sitio donde su tránsito de esta vida mortal a la eterna no cause molestias.

Luego, unos años de olvido, durante los cuales la naturaleza, que no es vieja a los treinta y ocho años, saca de sí misma recursos para sobrevivir y recuperarse. Pero hay disturbios en Quito que ponen en alerta a oficiales y a oidores, y otra vez los corchetes van a reclamar su presa. Esta vez será un calabozo más sólido y también más malsano: las bóvedas de Cartagena que chorrean salitres y yodo, que están impregnadas de la pestilencia de los albañales. Cuatro pasos a lo ancho, que el prisionero no puede recorrer porque los grilletes atezan la cadena a sus tobillos. El verdín que hace aterciopelados los muros y, a lo lejos el mar, lamiendo la muralla, el ancho mar que cruzó una vez para ir a hacer el corretaje de la independencia.

### Ultimo encuentro. El Congreso de 1823

A la tribuna del congreso sube un hombre vencido por los años: para llegar al estrado, que es también banquillo de oprobios, sus pies se han arrastrado sobre el suelo del recinto. Tal vez trate de hacer una defensa implorante, apelará al sentimiento, exhibirá con dolor y vergüenza sus heridas, lavará con lágrimas los tres numerales de los cargos; el de desfalco al tesoro de diezmos; el de traición a la patria y entrega voluntaria al enemigo en los ejidos de Pasto; el de falta de residencia en el país durante el término que las leyes exigen para servir en el senado. Un anciano balbuciente e implorante será el espectáculo que los acusadores ofrecerán como primicia de la vida parlamentaria de la nueva república.

Pero, ¡qué engañados estuvieron quienes así pensaron! No es un animal acosado y cobarde al que están azuzando con estacas; es una hermosa fiera rampante, adulta y en plena madurez de sus fuerzas, que golpea con zarpas seguras y eficaces. Uno a uno caen los cargos bajo la pesadumbre de las cifras, bajo la acumulación de los testimonios irrecusables, ante la corrosiva ironía de los argumentos. En el recinto resuenan secos, victoriosos, exactos, altivos y todavía con retintín de espines, los pasos con que Nariño hace su definitiva salida, esta vez por todas, de un escenario que ha resultado estrecho para su talla (de gladiador).

### Despedida

Es una aldea tranquila y señorial, poblada de monasterios austeros y de campesinos laboriosos y taimados. En la cuadra hay un caballo para los paseos por las veredas, en la alcoba una ventana para



mirar el campo y en los conventos frailes para aliviar la conciencia y para charlar a ratos perdidos. Serranías y barrancas, separan la Villa de Leiva de la ciudad de Tunja, centro desde donde se le hiciera más resistencia durante la Patria Boba. Más serranías, llanadas y cultivos, la separan de Santa Fe donde nació hace cincuenta y ocho años que ahora parece que fueran ciento.

### COMENTARIO Y CRITICA

Siendo abogado, no ejerció la profesión porque otras aficiones y su vocación de maestro lo llevaron a reclinarse en ese vasto campo de la actividad intelectual, ya como profesor, ya como fecundo creador de obras teatrales. Su obra está recogida en tres volúmenes que representan tres momentos de su brillante trayectoria, pero que están perfectamente hilvanados por el secreto de unidad que son el producto de un estilo castizo y elegante. Todas ellas están concebidas en tal forma armónica, con tal concepción de la leatad, de la realidad humana y sus condiciones que, su lectura constituye un verdadero deleite como encanto y sentimiento, cuando se coloca el individuo en plan de espectador y en observador para apreciar su rara capacidad de lograr el más vívido efecto de sus intérpretes.

En el género histórico sobresale Galán, serie de relatos dramáticos compuestos inicialmente para el teatro radial. Díaz tiene en su obra un poder especial de sugestión que hace de las comedias y dramas algo original. "Los sueños, sueños son", que recuerda la obra de Calderón, es una de sus comedias favoritas y elogiadas en la que trata de actualizar la brillante época del teatro clásico español. Pero la de su predilección fue "Blondinette" que semeja uno de aquellos momentos eglógicos virgilianos, o una escena pastoril. Infatigable buscador de los tesoros que guarda la historia, se adentra en este campo para hacerlo con firmeza, seguridad y fidelidad. Académico de intachable pulcritud, fue uno de los más prestigiosos miembros que trabajó con dedicación y erudición en la preparación de varios volúmenes que cubren buena parte de nuestra incipiente vida republicana. Manera serena, límpida y agradable de escribir que aun a los viejos hace meditar.

### FLORENCIO SANCHEZ

Nació en Montevideo, Uruguay, en 1875. Murió en Milán, Italia, en 1910 a donde había viajado a estudiar y perfeccionar sus conocimientos teatrales. Periodista, político, dramaturgo y comediógrafo, es el más grande e importante de los autores teatrales de hispanoamérica en esta generación. Está influido por los más notables representantes del teatro europeo a quienes había visto en los escenarios argentinos y por los novelistas de tipo realista de la época. Su obra no es muy extensa, apenas alcanza unas pocas piezas teatrales. Son: "M'hijo el dotor", "La Gringa" y "Barranca abajo", tragedia de patetismo impresionante. Dominó el arte escénico. Poseía singulares aptitudes. Su mérito está en el vigor y la fuerza de sus personajes.

### DRAMA

"M'hijo el dotor"

(Escenas XII y XIII)

*Dichos y Jesusa*

JES. ¿Llamaba, padrino?...

OLEG. ¡Sí m'hija...! Léenos esta carta. (Toman asiento, Jesusa entre ambos, en la silla baja).

JES. (Leyendo) "Mi estimado compadre y amigo: El objeto de ésta es contestar su apreciable carta de fecha 3 del que luce, deseando que al recibo de la presente se halle usted en compañía de los suyos, gozando de la misma salud con que a Dios gracias, por acá lo vamos pasando. Con respecto a los datos que me pide al relativo de su hijo, mi ahijado, paso a decirle que el muchacho no ha andado muy bien de conducta en estos últimos tiempos. Por mi parte no he dejado de cumplir los deberes del sacramento y de la amistad, dándole buenos consejos; pero usted sabe que los hijos de hoy nos van perdiendo el respeto y se creen muy en sí mismos. El muchacho no es malo en el fondo".

MARIQ. ¡Lo ves, Olegario...!

OLEG. ¡Seguí leyendo!

JES. "El muchacho no es malo en el fondo, pero es muy irrespetuoso y algo botarate. Estudiar, estudiar, pues tiene buenas calificacio-

nes y los diarios hablan de él pero se le han metido en el cuerpo unas ideas descabelladas y hasta creo le da por ser medio anarquista o socialista y no cree en Dios. Además...

OLEG. ¡Eh! ¿Qué te parece el mocito...? ¿Qué te parece...?

JES. "En cuestión de plata, siempre anda galgüeando por pesos. Para decirte la verdad, le he adelantado cuatro meses de la pensión. No sé lo que hará con el dinero; debe tener malas compañías. En cuanto a lo que pregunta de la casa Rodríguez, Chávez y Cía. me informan que no entregó el importe de los novillos, dejando un vale por 300 pesos".

OLEG. ¡Lindo! ¡Lindo...! ¡Qué hijo, Señor, qué hijo...! ¡Seguí no más!

JES. "Por 300 pesos. Yo, compadre, le doy estos datos para que esté al tanto y no lo tome desprevenido algún pechazo fuerte de Julio, que espero le hará porque me lo ha dicho y el muchacho no ha de dejar manchar su nombre; y para que le aplique de paso una buena capina que le vendrá bien, porque está en la edad buena para sentar juicio..."

OLEG. ¿Una capina...? ¡Hum...!

JES. "El mozo no es malo, como le digo, y tan lo creo así, que veo que le anda arrastrando el ala a la Sara, m'hija segunda..."  
(Se interrumpe y lee ansiosa para sí).

MARIQ. ¿No entendés?

JES. (Con voz entrecortada y casi sollozando) "Que le anda... arras... trando el ala a... Sara... mi hija segunda" y yo... y yo...  
¡Ay, Dios mío...!  
(Deja caer la cabeza sobre las rodillas y solloza).

MARIQ. (Alarmada). ¡Muchacha...! ¿Qué te pasa...?

OLEG. (Cariñoso). ¿Qué tiene hijita...? ¡Hable, pues...! ¿Qué ha sido eso...?

JES. Dios... Dios... ¡Dios mío...!

OLEG. ¡Hija...! ¿Qué le pasa...? ¡Diga...! Alce esa cabecita.

JES. (Reaccionando). ¡Nada... Nada...! Es que... ¡esas cosas de Julio me dan mucha pena...!

MARIQ. ¡Nos habías asustado, muchacha...!

OLEG. (Conmovido). ¡No es para menos...! ¡Pobres de nosotros...!

MARIQ. ¡Pues a mí no me resulta tan grave el asunto...! Al fin y al cabo, cuestión de unos cuantos pesos... Parece que fuéramos a llorar la plata que hay que darle a Julio. ¿No dice más la carta?

JES. "Sin más, con recuerdos..."

MARIQ. No hay que alarmarse ni gimotear tanto... ¡Qué diantres!

OLEG. ¡Pero mujer...! ¡Mujer...!

MARIQ. ¡Qué mujer ni qué mujer...! Vos sos el padre y harás lo que te dé la gana... Podés retarlo y sermonearlo a tu gusto; pero yo declaro que por haberse empeñado m'hijo no es ningún

perdido, y que si hace falta plata, estoy dispuesta a vender todas mis vaquitas para sacarle del apuro... ¡Ya lo saben!

OLEG. ¡Oigale...! ¡También retobada...! ¡Lo que faltaba...! ¡Usted, señora, hará lo que yo ordene...! ¡En esta casa, mientras yo viva, he de ser yo el que mande...! ¿Me entienden...? Usted Jesusa, vaya a ver si ha vuelto ese mal hijo. Y vos, podés ir saliendo de aquí... ¡Andá...! ¡Andá a vender tus vaquitas...! (se para irritado, dándose golpes con el rebenque en la bota). ¡Caramba con la gente...! (Vanse Mariquita y Jesusa). ¡A este paso hasta los perros me van a faltar al respeto! ¡Pues no...! ¡Ya verán si una vez por todas hago un escarmiento...! ¡Ahí está ese pillo...!

### Escena XIII

*Olegario y Julio, al final de la escena, Mariquita y Jesusa.*

OLEG. (A Julio solemnemente). ¡Caballerito...! ¡Tome usted asiento...!

JULIO. ¡Caramba...! ¡Qué solemnidad...! ¿Qué le pasa viejo...?

OLEG. ¡Tome asiento, le he dicho...!

JULIO. ¡Bien, me sentaré! (Se acomoda en la silla con aire un tanto cómico. Olegario se pasea sin mirarlo. Pausa). ¿De qué se trata? Supongo que va usted a decirme cosas muy graves.

OLEG. (Sin dejar de pasearse) ¡Muy graves...! ¿Y esa es la cara con que se presenta usted a dar cuenta de su conducta, insolente...?

JULIO. (Con extrañeza). ¡Eh...!

OLEG. ¡Ah...! ¿Conque se hace el ignorante...? ¡Conque nada sabe...! ¿Se creía usted, caballerito, que se puede pasar así no más la vida, haciendo canalladas...?

JULIO. (Irguiéndose). ¡Alto ahí, señor...! ¡Explíquese de una vez o seré yo quien haga de juez...!

OLEG. ¡Atrevido! ¡Siéntese ahí... Ya!

JULIO. (Serenándose) ¡Vamos! ¡No me acordaba que me toca a mí ser razonable...!

¡Siéntese...! Sentémonos y hablemos claro. ¡Haga el favor, siéntese...!

¡Si con estar de pie no va a tener mayor razón...! Debo hacerle una pregunta previa. ¿Ese grave asunto ha sido la causa de que de un tiempo a esta parte me venga tratando con tanta sequedad...?

OLEG. ¿Lo habías notao, eh? ¿Y la conciencia no te acusaba de nada...? ¿Te parecía muy bien hecho después de todas tus trapisondas, seguir teniendo de estropajo al pobre viejo que te ha dao el ser, faltándole a todos los respetos, sobándolo y manoseándolo

como a un retobo de boleadoras...? Decí... ¿Hallabas muy bonito eso...? Tras de haber abusado de mi confianza, ¿venirte aquí a mortificarme la vida con tus insolencias, con tu desparpajo, con tu falta de respeto...? ¡Hablá...! ¡Hablá..., pues!

JULIO. ¡Adelante, viejo...! ¡Siga diciendo simplezas!

OLEG. ¿Lo ves...? ¿Lo ves...? ¡Ni pizca de vergüenza te queda...! ¡Acabá de una vez...! ¡Confesá que nada se te da de estos pobres viejos que te han hecho medio gente...! ¡Andá, mal agradecido, perro! ¡Decí que no me debés nada, que no soy nada tuyo, que no sirvo más que pa' trabajar como un burro pa' mantenerte los vicios...!

JULIO (Impaciente). ¿Llegaré a saber eso de mis vicios...?

OLEG. ¡Ah...! ¿Todavía te hacés el inocente...? ¡Tomá...! ¡Leé... leé... lo que dice mi compadre! (Julio toma la carta y lee seriamente). ¿Te parece la cosa más natural, no...? Hechos de hombre honrao, ¿no...? muy digno del apellido que llevas, ¿no?

JULIO. Tranquilícese, tata, y no de esos gritos, que no está tratando con un niño. Oiga.

OLEG. ¡Hablá no más! ¡Sí...! ¡Hablá no más...! ¡Decí...! ¡Disculpate!

JULIO. Oiga. ¿Con qué derecho usted y su compadre, se ponen a espolgar mi vida privada...?

OLEG. ¿Con qué derechos?

JULIO. (Severo). Sí. ¿Con qué derechos? Soy hombre, soy mayor de edad y aunque no lo fuera, hace mucho que he entrado en el uso de la razón y no necesito andadores para marchar por la vida... ¡Soy libre pues...! Siéntese, Total... ¡tenga paciencia...! (Continúa con naturalidad). Usted y yo vivimos dos vidas vinculadas por los lazos afectivos, pero completamente distintas. Cada uno gobierna la suya; usted sobre mí no tiene más autoridad que la que mi cariño quiere concederle. (Gesto violento de Olegario). Calma, calma. (Afable). ¡Conste que lo quiero mucho...! Todo evoluciona, viejo, y estos tiempos han mandado archivar la moral, los hábitos, los estilos de la época en que usted se educó... Son cosas rancias hoy. Usted llama manoseos a mis familiaridades más afectuosas. Pretende, como los rígidos padres de antaño, que todas las mañanas al levantarme le bese la mano y le pida la bendición en vez de preguntarle por la salud; que no hable, ni ría, ni lllore sin su licencia; que oiga en sus palabras a un oráculo, no llamándole al pan, pan y al vino, vino, si usted lo ha cristianado con otro nombre; que no sepa más de lo que usted sabe y me libre Dios de decirle que macanea, que no fume en su presencia; (saca un cigarrillo y lo enciende), en fin, que sus postumbres sean el molde de mis costumbres... ¿Pero no comprende, señor, que riéndome de esas pamplinadas me aproximo más a usted, que soy más su amigo, que le quiero más

espontáneamente? Volviendo al asunto de mi conducta: ¿cuál es mi gran delito...? Creo que no he malgastado el tiempo, me voy formando una reputación, estudio, ¿qué más quiere? ¿Que he hecho algunas deudas? ¿Que gasto más de lo que usted quisiera que gastara...? Cierto. Pero usted pretendía que todo un hombre, con otras exigencias, y otros compromisos, siguiera manteniéndome con una escasísima mensualidad. Por lo demás, lo único que tengo que lamentar es que no haya sido de mis labios que conociera usted lo de mis deudas... Pensaba confiárselo antes de irme y pedirle fondos para cubrirlas...

OLEG. ¡Ah...! ¡Aquí te quería...! ¡Te he escuchado con calma, nada más que para ver hasta donde llegaba tu desvergüenza!

JULIO. ¡No sea grosero, padre...!

OLEG. ¿Conque sos libre...? Conque sos dueño de tu vida... ¿Conque nada te vincula a tus padres? ¿Y a que salís ahora con que tengo que pagar todas tus trampas...? ¿Es decir, que sólo soy tu padre, pa' mantenerte los vicios...? ¡Ingrato! ¡Ah! ¡El pobre gaucho viejo...! Vení al mundo, clavá la pezuña contra el suelo, y afirmate pa' cinchar la vida, y cinchá, cinchá... Y después, cuando hayas repechao y estés arriba, sin tiempo pa' secarte el sudor, ¿vuelta a cinchar de la vida de los otros...? ¿Y todo pa' qué...? ¡Pobre gaucho viejo...!

JULIO. ¡Tata...! ¡Tata...! ¡No se aflija así...! ¡Cálmese...! ¡Sea razonable...!

OLEG. (Reaccionando). ¡Tata...! ¡No...! ¡Yo no soy tu tata...! Ya no soy nadie pa' vos... ¡Andate no más...! ¡Pero lejos... donde no te vuelva a ver! ¡Pa' vergüenza me sobra con tener un hijo de tu calaña!

JULIO. ¡No tata, no me voy...! ¡No quiero irme...! ¡Cálmese que me aflige a mí también...! ¡Yo le quiero, le respeto! Pensamos de distinto modo; ¿qué le hemos de hacer...? ¡Vamos, no se excite así, mi pobre viejo...! (Lo acaricia).

OLEG. ¡Ya, hipócrita...! ¡No me toques, no te acerques a mí...! ¡Ya fuera de aquí...! ¡Víbora! ¡No vengás a babosear estas canas honradas...!

### COMENTARIO Y CRITICA

Comenzó a participar en movimientos políticos muy joven. Su corta vida transcurre entre la bohemia y la empleomanía oficial. Se radicó en Argentina, atraído por el ambiente literario que se vivía en la gran urbe bonaerense y donde una de las más importantes compañías teatrales estrenaba su obra "M'hijo el doctor" en 1903. A partir de esta época se hizo popular y la crítica lo saludó con generosidad por ser el restaurador de un género olvidado. Su producción abarca desde las piezas de tres actos o más, hasta las piezas cortas, sainetes,

comedias, zarzuelas, o conjunto de escenas que reflejan aspectos de la vida porteña, vicios y miserias. Su teatro es de estirpe social y con él triunfa el realismo. Está enclavado en la realidad rural, en los conflictos de almas, de estimativos, de concepciones de la vida, de costumbres campesinas y urbanas. Por esto es profundamente nacional y popular, tanto en sus temas como en su expresión. Conocía el mejor teatro de su tiempo, de Ibsen, Suderman, Bracco y Tolstoi al cual prefirió por el realismo de sus novelas. Muchas de sus piezas no alcanzan la perfección a que habría podido llegar, de no haber sido por que escribía con premura y raras veces tenía tiempo para remodelarlas. Por otra parte carecía de hábitos para desarrollar un trabajo ordenado y metódico. Por la estructura y factura técnica, son mejores, "La Gringa" y "Barranca abajo". La primera de gran fuerza realista y de desenlace feliz, y la segunda, tragedia que no ha sido superada en vigor y patetismo. En este sentido bien puede decirse que se adelantó a los temas y fundamentos de la novela que hoy se debate en América. Fue un maestro de la escena que nunca eludió, ni lo regional, ni lo local y la escena trascendió de lo simple y local a un plano universal.

**Cuestionario de comprobación de conocimientos básicos que deben haberse adquirido sobre la poesía dramática al terminar el estudio de este capítulo.**

- a) ¿Qué orígenes tiene la poesía dramática?
- b) ¿Qué características especiales se pueden observar en este género lírico?
- c) ¿Qué finalidades tiene la poesía dramática y qué elementos son indispensables?
- d) ¿Cómo se divide el drama estructuralmente y las denominaciones que se le dan, qué relación tienen con el plan general?
- e) ¿Qué clase de nombre es el participio y cuáles son sus terminaciones ordinarias? ¿Conoce algunos que tengan otras formas?
- f) ¿Qué diferencia encuentra entre el participio que se construye con el verbo *haber* y el que se construye con el verbo *ser*?
- g) ¿Qué locuciones se emplean en vez de *debido a*? Ponga ejemplos.
- h) ¿Los anglicismos son formas correctas? Señale algunos y diga qué expresiones adecuadas del español pueden reemplazarlos.
- i) ¿Por qué algunas expresiones usuales en el habla común pecan más por impropiedad y falta de precisión que por incorrección? Por ejemplo: Almorcé hasta las tres. Explique.
- j) ¿Qué importancia tiene la raya en los escritos?
- k) ¿Cuándo emplea el punto, el paréntesis, la interrogación y la admiración?

- l) ¿Qué indican los puntos suspensivos en un escrito?
- m) ¿Qué vocabulario conoce usted relacionado con la casa, la construcción?

#### Otras sugerencias

- a) Visitar una casa o edificio modernos, para observar los materiales y partes de una construcción; los nombres técnicos que los ingenieros y los arquitectos dan a ellas.
- b) Puede ir a un teatro (Colón) para observar con ellos las partes principales y dónde están localizadas. Conocer los nombres y la función que cumplen en la representación de una pieza teatral.
- c) Hacer ejercicios de composición haciendo uso de este vocabulario especializado.
- d) Si existe un proyector en su colegio, obtener en préstamo de las Embajadas películas ilustrativas sobre este tema y otros para apreciar objetivamente aspectos importantes y luego comentarlos en clase con los alumnos.

## Novena Unidad

### LA NOVELA DE HOY. GRANDES NOVELISTAS

#### LA NOVELA DE HOY

##### Nociones literarias

Lukacs, en su obra "Teoría de la Novela" nos plantea una serie de problemas sobre lo que en realidad es o debe ser la novela como manifestación de la cultura. No en el sentido de las normas que algunos escritores buscan atribuir a ella como creación literaria, como exigencia del lenguaje o como encarnación de una época. La novela, según él, es la epopeya de un tiempo en el cual la totalidad extensiva de la vida, no se da de una manera inmediata; de un tiempo para el cual la permanencia del sentido a la vida, se convierte en problema. La novela tiene por objeto buscar, descubrir y edificar la totalidad secreta de la vida, pero esa totalidad en ella no es susceptible de sistematizar sino a nivel de abstracción. Por esta razón, todos los elementos que la informan son completamente abstractos, porque abstracta es la aspiración de los hombres que buscan una realización utópica; abstracta es la existencia de las estructuras sociales en que se vive y abstracta la intención estructural que deja subsistir toda la distancia entre los grupos de elementos con que se ha hecho la estructuración que, lejos de superarla la torna sencilla como experiencia vivida.

De este tipo tenemos ejemplos en la novelística contemporánea representada en Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Juan Rulfo, etc. Muchas de las situaciones de los personajes, de la sociedad, de la manera de sentir, de ser y de obrar, de sus lugares, en apariencia son realidades para el escritor, pero ciertamente son meras abstracciones, son etapas en el proceso de elaboración y de estructuración de la novela.

La novela es, pues, la forma de la "virilidad madura", del vigor, lo cual significa que el carácter limitado, estrecho y cerrado de su mundo es, en el plano objetivo, imperfección, y en el plano subjetivo de lo vivido, mera resignación. Por otra parte, la intención ética en la novela es sensible a lo verdaderamente esencial de la estructuración de cada detalle y es en su contenido más íntimo un elemento

eficaz en la estructuración misma de la obra. En esta forma la novela aparece como algo que puede entenderse como un proceso. "Es como la epopeya de un mundo sin dioses; es la forma de la aventura". El contenido de ella es la historia de un alma, de un ser, de un hombre que va por el mundo porque quiere aprender a conocerse, buscando aventuras para probarse en ellas. Para Lukacs la novela es "la principal forma literaria de un mundo en el cual el hombre no está en sí ni fuera de sí. Es siempre necesaria una oposición radical entre el hombre y el mundo, entre el individuo y la sociedad para que exista la verdadera novela".

#### El Español en Colombia

Comúnmente oímos decir a escritores y gramáticos en los pueblos de habla castellana que, después de la época del siglo de oro en que el idioma alcanzó un grado de perfección hasta entonces no logrado, de allí en adelante entró en decadencia, y que nada se puede tocar sin perjuicio de peligro. Hemos tenido el afán de purismo muy arraigado en Colombia más que en cualquiera de los países hispanoamericanos. Pero en la actualidad y desde hace algunos años, las gentes estudiosas, los investigadores, gramáticos y escritores han reconocido que el idioma es una cosa viviente que se transforma, se enriquece con nuevas palabras y expresiones, abandona otras y que aun el más modesto de los individuos está recreando en el campo del lenguaje cuando habla o se expresa a su manera. De otra parte, los adelantos alcanzados en el campo de la lingüística y la fonología han permitido ampliar el estudio del lenguaje y su función en el proceso de comunicación y de expresión de ideas.

Las mismas invenciones en el campo del saber han llevado a la creación de vocablos nuevos para denominarlas. En el proceso de expresión encontramos dos formas habituales, una que atiende a la forma propiamente dicha y otra que busca el sentido, pero no por eso podemos decir que una es correcta y la otra no. Por tanto, es difícil afirmar que sólo es correcto lo que usaron los clásicos porque entonces tendríamos que modificar muchos criterios y usos sobre adquisiciones de voces, cambio de otras, transformaciones operadas, conceptos revaluados, aceptados por la Academia y los hablantes hoy día, cuando antes constituían falta grave.

Testimonio de ello lo encontramos en las "Notas del Lenguaje" del Dr. Luis Flórez y en la serie de consultas que diariamente recibe sobre el empleo de formas, voces nuevas y expresiones que son objeto de duda en el complejo mundo del lenguaje. ¿Quién no ha escuchado formas y expresiones como las que hemos anotado en capítulos anteriores sobre pronunciaciones incorrectas, anglicismos, galicismos, barbarismos, etc.? Sin embargo, muchas palabras provenientes de otros

idiomas ya han sido aceptadas y figuran en el diccionario. Otras palabras de carácter técnico y científico todavía no tienen una precisa equivalencia en castellano y por esto las hemos tomado vulgarizando su pronunciación. Es el caso de baffle, tecnicolor, champán, coctel, que deben escribirse así y no como es usual empleando la ortografía del idioma de donde proceden.

No obstante, resulta difícil señalar como incorrectas muchas formas que insertamos aquí porque esa es la manera general de pronunciarlas. Especialmente tenemos gran número de formas diptongadas como pior, peliar, briego, pasiar, etc. Aunque el error es más por impropiedad. Tampoco es extraño observar que, en Colombia, cada región tiene sus particularismos por efecto de pronunciación, vocalización y tendencia a recordar sílabas finales, o elisión de consonantes como la S, R, o a relajar la vocal I inacentuada. Otras veces se pierde la vocal final de palabra con la inicial de la palabra siguiente. Ejemplos:

	<i>Por</i>
Par' iniciar	Para iniciar
N' hubo nada	No hubo nada
S' iba a ir	Se iba a ir
Es' es una broma	Esa es una broma

En otras regiones y en veces, se confunden los sonidos de Z, S, C, X como en:

	<i>Por</i>
Esacto	Exacto
Ausilio	Auxilio
Félis	Félix

Pronuncian la X como si fuera una S. O pronuncian la Z en palabras que tienen la forma CE, CI. Debilitan las consonantes como B labial y D dental intervocálica; o en enlace con palabra siguiente, u omisión de S. Ejemplos:

	<i>Por</i>
Mu ueno	Muy bueno
Cansao	Cansado
Alarmao	Alarmado

En los departamentos de Bolívar y Chocó, algunas consonantes se relajan y se aspiran en grado mayor o se aspiran fuertemente como la S. Ejemplos:

	<i>Por</i>
Son laj dó	Son las dos

Nosotros loj coteño nablamo dijinto de loj antioqueño.

Nosotros los costeños hablamos distinto de los antioqueños.

Algo parecido ocurre con la R y la L que se asimilan a la consonante que les sigue. Ejemplos:

	<i>Por</i>
Abbetto	Alberto
Cevveza	Cerveza
Cattagena	Cartagena

En el Chocó es frecuente:

	<i>Por</i>
Burto	Bulto
Arcade	Alcalde
Dergaito	Delgadito

Estos son cambios de L por R. De esta manera en cada departamento encontramos variantes apreciables en la pronunciación de ciertos grupos consonánticos y vocálicos, pudiéndose observar una gran diferencia de tono, timbre y de articulación. Pero muchos de estos fenómenos tienen una explicación histórica o cultural. Casi que podríamos establecer bloques lingüísticos: la Costa Norte; la Costa Occidental; Oriente y Centro en donde esos matices son fácilmente observables.

#### Expresiones incorrectas que debemos evitar (Corrección)

Muy frecuente y especialmente en forma escrita encontramos expresiones como éstas:

Con la presente le <i>estamos enviando</i>	Le estoy enviando...
Con la presente <i>estamos adjuntándole</i>	Le estoy remitiendo...

Estas son formas de la sintaxis inglesa que se corrigen así:

Con la presente le enviamos, enviaremos, le enviaré...

Con la presente le adjuntamos, adjuntaremos, le adjuntaré, adjunto...

Igualmente sucede con el uso impropio de algunas preposiciones como DE y EN, en expresiones como: (avisos)

	<i>Por</i>
Faldas en paño	Faldas de paño.
Suéteres en lana	Suéteres de lana.
Cinturones en cuero	Cinturones de cuero.
Vestidos en dacrón	Vestidos de dacrón.
Corbatas en seda.	Corbatas de seda, etc.

Está mal empleada la preposición EN en lugar de DE, porque lo que queremos indicar es la materia de que están hechas las cosas y la preposición adecuada es DE y no EN. Por el contrario sobra la preposición DE en construcciones como las siguientes:

Por

El gobernador dijo de que	El gobernador dijo que...
El ministro afirmó de que	El ministro afirmó que...
Parece ser de que las elecciones...	Parece ser que las elecciones...

En forma semejante, el uso de la preposición A, en vez de DE, en expresiones como:

Hay que poner en vigencia un control a la natalidad...

Por

Hay que poner en vigencia un control de la natalidad...

Pero está correcto el uso de la preposición DE en construcciones como:

En vez de

Vaso de agua	Vaso con agua.
Copa de vino	Copa con vino.

Porque la preposición DE indica además de la materia de que está hecha una cosa, la cantidad de algo por la relación entre continente y contenido.

## SINTAXIS Y MORFOLOGIA

### El Gerundio

Es otra forma no personal del verbo que tiene sus terminaciones propias.

Para los verbos en AR su forma es: ANDO.

Para los verbos en ER e IR: IENDO.

Cantar - Cantando  
Temer - Temiendo  
Partir - Partiendo.

Es una palabra de uso común y de gran valor estilístico que muchas personas emplean mal sin saber como en su afán de purismo o de aparecer cultas lo que hacen es cometer errores notorios. Vamos a señalar las funciones más importantes del gerundio en la vida corriente y a indicar cuando está mal empleado para que se eviten estos usos.

### Construcciones frecuentes:

1) Cuando forma una especie de conjugación perifrástica.

*Estoy leyendo. Sigo pensando. Ando buscando.*

*La gente se fue mudando. Pedro está estudiando.*

Expresan un matiz de duración de la acción mucho más largo que el que indica el verbo en su forma simple. Cuando decimos, busco una casa, la idea expresada puede ser obra de un momento; pero cuando decimos, ando buscando una casa, la acción se prolonga en el tiempo, e indica que la inicié hace algún tiempo también.

2) El gerundio como adverbio de modo (complemento de modo).

Viene a ser una acción secundaria que se suma a la del verbo principal. Indica, a su vez, la manera de producirse la acción del verbo.

*Las olas venían tejiendo y destejiendo (Carpentier).*

*El sacerdote bajó al templo gritando (Asturias).*

*La gente se divierte bebiendo, oyendo, charlando (Vargas Llosa).*

3) Cualquier verbo puede tener el sujeto modificado por un gerundio, pero para que este uso sea correcto debe reunir dos condiciones:

a) Que la acción del verbo que va en gerundio sea anterior, o cuando menos simultánea con la del verbo principal.

*El ladrón, colocando la escalera, entró por la ventana.*

*Los cabreros, tendiendo sus mantas por el suelo, aderezaron la cena.*

*Vi a una niña cogiendo flores en el jardín (simultaneidad).*

b) Que el gerundio que modifica al sujeto tenga carácter explicativo, es decir, que se refiera a persona o cosa conocida, no a persona o cosa para darla a conocer.

*El artista que pintó este cuadro, no hizo ninguna obra de arte.*

*Un proyecto que legaliza la paternidad.*

*Una resolución que reconoce los viáticos.*

*Una caja que contiene libros y otras cosas, es de Pedro.*

En estos ejemplos en los que es frecuente encontrar un gerundio en vez de las frases relativas:

que pintó  
que contiene

que legaliza  
que reconoce

está mal empleado porque estas frases son determinativas y no explicativas como debe ser.

Los alumnos, *viviendo lejos*, llegaban tarde a la escuela.  
(Expl.).

Los alumnos *viviendo lejos* llegaban tarde a la escuela.  
(Espec.).

Cuando el gerundio es explicativo va entre comas.

4) El gerundio dependiente del complemento directo.

Vi a una niña *cogiendo* flores en el jardín.

En este caso debe reunir dos condiciones:

a) Que el verbo principal sea de los de sentido; ver, oír, distinguir, observar, sorprender o de representación como pintar.

Lo encontraron leyendo.

Lo sorprendió jugando.

Lo oyeron gritando a altas horas de la noche.

b) Que el gerundio denote la actividad propia de la persona, del animal o cosa activa.

Encontré a Pedro estudiando.

Vimos la luna brillando.

Oigo un león rugiendo.

5) Gerundio en frase absoluta. No se refiere ni al sujeto ni al complemento del verbo principal sino que tiene por sujeto un nombre independiente.

Permitiéndolo Dios, mañana terminaremos el trabajo.

Estando yo presente, no habrá peligro alguno.

Además de usarse el gerundio para expresar coexistencia temporal, también lo encontramos con otros significados:

a) Causal. Nada temo, estando aquí mi padre.

b) Modal. Procuraban estimularlo por todos los medios, diciendo al escritor que se animara a escribir.

c) Condicional. Trabajando todos, acabaremos pronto.

d) Concesivo. Siendo tan fácil la tarea, todos pueden hacerla.

**Importante de retener.** Son tres los usos fundamentales:

1. Gerundio en conjugación perifrástica. Está leyendo.

2. Complemento de modo. Ellos vienen corriendo.

3. Participio de presente. Denota el agente de la acción del verbo.  
Vi a una niña *cogiendo* flores. Más vale pájaro en mano que buitre volando.

### Verbos que se emplean mal en lo escrito y en lo hablado

<i>No diga</i>	<i>Diga</i>
Amoblo	Amueblo
Apreto	Aprieto
Amplio	Amplío
Habían	Había (no tiene plural)
Placer	tiene Plació, plugo (correctas)
Porcentaje	Porcentaje
Vacío	Vacio
Jalar	Halar
Capaz (no fueron)	No fueron capaces
Tan es así	Tanto es así



## GABRIEL GARCÍA MARQUEZ

Nació en Aracataca, Departamento del Magdalena, en 1928. Está radicado en Méjico desde hace varios años. Periodista, cuentista, novelista y guionista de cine, es considerado por la crítica como uno de los más sobresalientes escritores de esta generación. Es dueño de una amplia cultura adquirida en la lectura de los escritores contemporáneos, en los viajes y en sus experiencias. Ha escrito preferentemente novela y cuento. Merecen consideración especial "La hojarasca", "El coronel no tiene quien le escriba", "Los funerales de la mamá grande", "La mala hora" y "Cien años de Soledad", esta última criticada y elogiada en notables diarios europeos. Las características de su obra pueden concretarse en, originalidad y creación, realismo y ficción, estilo lírico y novedoso, conciso y elegante.

### NOVELA (Cien años de Soledad)

#### LA LLEGADA A MACONDO DEL SEÑOR GOBERNADOR

El hijo de Pilar Ternera fue llevado a casa de sus abuelos a las dos semanas de nacido. Ursula lo admitió de mala gana, vencida una vez más por la terquedad de su marido, que no pudo tolerar la idea de que un retoño de su sangre quedara navegando a la deriva, pero impuso la condición de que se ocultara al niño su verdadera identidad. Aunque recibió el nombre de José Arcadio, terminaron por llamarlo simplemente Arcadio para evitar confusiones. Había por aquella época tanta actividad en el pueblo y tantos trajines en la casa, que el cuidado de los niños quedó relegado a un nivel secundario. Se los encomendaron a Visitación, una india guajira que llegó al pueblo con un hermano, huyendo de una peste de insomnio que flagelaba a su tribu desde hacía varios años. Ambos eran tan dóciles y serviciales que Ursula se hizo cargo de ellos para que la ayudaran en los oficios domésticos. Fue así como Arcadio y Amarante hablaron, la lengua guajira antes que el castellano, y aprendieron a tomar caldo de lagartija y a comer huevos de arañas sin que Ursula se diera cuenta, porque andaba demasiado ocupada en un prometedor negocio de animalitos de caramelo.

Macondo estaba transformado. Las gentes que llegaron con Ursula divulgaron la buena calidad de su suelo y su posición privilegiada

con respecto a la Ciénaga, de modo que la escueta aldea de otro tiempo se convirtió muy pronto en un pueblo activo, con tiendas y talleres de artesanía, y una ruta de comercio permanente por donde llegaron los primeros árabes de pantuflas y argollas en las orejas, cambiando collares de vidrio por guacamayas. José Arcadio Buendía no tuvo un instante de reposo. Fascinado por una realidad inmediata que entonces le resultó más fantástica que el vasto universo de su imaginación, perdió todo interés por el laboratorio de alquimia, puso a descansar la materia extenuada por largos meses de manipulación y volvió a ser el hombre emprendedor de los primeros tiempos que decidía el trazado de las calles y la posición de las nuevas casas, de manera que nadie disfrutara de privilegios que no tuvieran todos. Adquirió tanta autoridad entre los recién llegados que no se echaron cimientos ni se pararon cercas sin consultárselo, y se determinó que fuera él quien dirigiera la partición de la tierra.

Cuando volvieron los gitanos saltimbanquis, ahora con su feria ambulante transformada en un gigantesco establecimiento de juegos de suerte y azar, fueron recibidos con alborozo porque se pensó que José Arcadio regresaba con ellos. Pero José Arcadio no volvió ni llevaron al hombre-víbora que, según pensaba Ursula, era el único que podía darle razón de su hijo, así que no se les permitió a los gitanos instalarse en el pueblo ni volver a pisarlo en el futuro, porque se les consideró como mensajeros de la concupiscencia y la perversión. José Arcadio Buendía, sin embargo, fue explícito en el sentido de que la antigua tribu de Melquíades, que tanto contribuyó al engrandecimiento de la aldea con su milenaria sabiduría y sus fabulosos inventos, encontraría siempre las puertas abiertas.

Pero la tribu de Melquíades, según contaron los trotamundos, había sido borrada de la faz de la tierra por haber sobrepasado los límites del conocimiento humano. Emancipado al menos por el momento de las torturas de la fantasía, José Arcadio Buendía impuso en poco tiempo un estado de orden y trabajo, dentro del cual sólo se permitía una licencia: la liberación de los pájaros que desde la época de la fundación alegraban el tiempo con sus flautas, y la instalación en su lugar de relojes musicales en todas las casas. Eran unos preciosos relojes de madera labrada que los árabes cambiaban por guacamayas, y que José Arcadio Buendía sincronizaba con tanta precisión, que cada media hora el pueblo se alegraba con los acordes progresivos de una misma pieza, hasta alcanzar la culminación de un mediodía exacto y unánime con el vals completo. Fue también José Arcadio Buendía quien decidió por esos años que en las calles del pueblo se sembraran almendros en vez de acacias, y quien descubrió sin revelarlos nunca los métodos para hacerlos eternos. Muchos años después, cuando Macondo fue un campamento de casas de madera y techos de zinc, todavía perduraban en las calles más antiguas los

almendros rotos y polvorientos aunque nadie sabía entonces quién los había sembrado. Mientras su padre ponía en orden el pueblo y su madre consolidaba el patrimonio doméstico con su maravillosa industria de gallitos y peces azucarados que dos veces al día salían de la casa ensartados en palos de balsa, Aureliano vivía horas interminables en el laboratorio abandonado, aprendiendo por pura investigación el arte de la platería. Se había estirado tanto, que en poco tiempo dejó de servirle la ropa abandonada por su hermano y empezó a usar la de su padre, pero fue necesario que Visitación le cosiera alforzas a las camisas y sisas a los pantalones, porque Aureliano no había sacado la corpulencia de los otros.

NOVELA (El Coronel no tiene quien le escriba)

(Fragmento)

—Mira en lo que ha quedado nuestro paraguas de payaso de circo, dijo el Coronel con una antigua frase suya. Abrió sobre su cabeza un misterioso sistema de varillas metálicas. Ahora sólo sirve para contar las estrellas.

Sonrió. Pero la mujer no se tomó el trabajo de mirar el paraguas. "Todo está así", murmuró. "Nos estamos pudriendo vivos". Y cerró los ojos para pensar más intensamente en el muerto.

Después de afeitarse al tacto —pues carecía de espejo desde hacía mucho tiempo— el coronel se vistió en silencio. Los pantalones, casi tan ajustados a las piernas como los calzoncillos largos, cerrados en los tobillos con lazos corredizos, se sostenían en la cintura con dos lengüetas del mismo paño que pasaban a través de dos hebillas doradas, cosidas a la altura de los riñones. No usaba correa. La camisa color de cartón antiguo, dura como un cartón, se cerraba con un botón de cobre que servía al mismo tiempo para sostener el cuello postizo. Pero el cuello postizo estaba roto, de manera que el coronel renunció a la corbata.

Hacía cada cosa como si fuera un acto trascendental. Los huesos de sus manos estaban forrados por un pellejo lúcido y tenso, manchado de carate como la piel del cuello. Antes de ponerse los botines de charol raspó el barro incrustado en la costura. Su esposa lo vio en ese instante, vestido como el día de su matrimonio. Sólo entonces advirtió cuánto había envejecido su esposo.

—Estás como un acontecimiento, dijo.

—El entierro es un acontecimiento, dijo el coronel. Es el primer muerto de muerte natural que tenemos en muchos años. Escampó después de las nueve. El coronel se disponía a salir cuando su esposa lo agarró por la manga del saco.

—Péinate, dijo.

El trató de doblegar con un peine de cuerno las cerdas color de acero.

—Debo parecer un papagayo, dijo.

La mujer lo examinó. Pensó que no. El coronel no parecía un papagayo. Era un hombre árido, de huesos sólidos articulados a tuerca y tornillo. Por la vitalidad de sus ojos no parecía conservado en formol.

—Así estás bien, admitió ella, y agregó cuando su marido abandonaba el cuarto:

—Pregúntale al doctor si en esta casa le echamos agua caliente. Vivían en el extremo del pueblo, en una casa de techo de palma con paredes de cal desconchadas. La humedad continuaba pero no llovía. El coronel descendió hacia la plaza por un callejón de casas apolonadas. Al desembocar a la calle central sufrió un estremecimiento. Hasta donde alcanzaba su vista el pueblo estaba tapizado de flores. Sentadas a las puertas de las casas las mujeres de negro esperaban el entierro.

En la plaza comenzó otra vez la llovizna. El propietario del salón de billares vio al coronel desde la puerta de su establecimiento y le gritó con los brazos abiertos:

—Coronel, espérese y le presto un paraguas.

El coronel respondió sin volver la cabeza.

—Gracias, así voy bien.

Aún no había salido el entierro. Los hombres —vestidos de blanco con corbatas negras— conversaban en la puerta bajo los paraguas. Uno de ellos vio al coronel saltando sobre los charcos de la plaza.

—Métase aquí, compadre, gritó.

Hizo espacio bajo el paraguas.

—Gracias, compadre, dijo el coronel.

Pero no aceptó la invitación. Entró directamente a la casa para dar el pésame a la madre del muerto. Lo primero que percibió fue el olor de muchas flores diferentes. Después empezó el calor. El coronel trató de abrirse camino a través de la multitud bloqueada en la alcoba. Pero alguien le puso una mano en la espalda, lo empujó hacia el fondo del cuarto por una galería de rostros perplejos hasta el lugar donde se encontraban —profundas y dilatadas— las fosas nasales del muerto.

Allí estaba la madre espantando las moscas del ataúd con un abanico de palmas trenzadas. Otras mujeres vestidas de negro contemplaban el cadáver con la misma expresión con que se mira la corriente de un río. De pronto empezó una voz en el fondo del cuarto.

El coronel hizo de lado a una mujer, encontró de perfil a la madre del muerto y le puso una mano en el hombro. Apretó los dientes.

—Mi sentido pésame, dijo.

Ella no volvió la cabeza, abrió la boca y lanzó un aullido. El coronel se sobresaltó. Se sintió empujado contra el cadáver por una masa deforme que estalló en un vibrante alarido. Buscó apoyo con las manos pero no encontró la pared. Había otros cuerpos en su lugar. Alguien dijo junto a su oído, despacio, con una voz muy tierna: "Cuidado, coronel". Volteó la cabeza y se encontró con el muerto. Pero no lo reconoció porque era duro y dinámico y parecía tan desconcertado como él, envuelto en trapos blancos y con el cornetín en las manos. Cuando levantó la cabeza para buscar el aire por encima de los gritos vio la caja tapada dando tumbos, hacia la puerta por una pendiente de flores que se despedazaban contra las paredes. Sudó. Le dolían las articulaciones. Un momento después supo que estaba en la calle porque la llovizna le maltrató los párpados y alguien lo agarró por el brazo y le dijo:

—Apúrese compadre, lo estaba esperando.

Era don Sabas, el padrino de su hijo muerto, el único dirigente de su partido que escapó a la persecución política y continuaba viviendo en el pueblo. "Gracias, compadre", dijo el coronel, y caminó en silencio bajo el paraguas. La banda inició la marcha fúnebre. El coronel advirtió la falta de un cobre y por primera vez tuvo la certidumbre de que el muerto estaba muerto.

### NOVELA (La hojarasca)

ERA UN PERSONAJE EXTRAÑO  
(Fragmento)

Aunque él hubiera esperado lo contrario, era un personaje extraño en el pueblo. Apático, a pesar de sus aparentes esfuerzos por parecer sociable y cordial. Vivía entre la gente de Macondo, pero distanciado de ella por el recuerdo de un pasado contra el cual parecía inútil cualquier tentativa de rectificación. Se le miraba con curiosidad, como a un sombrío animal que había permanecido durante mucho tiempo en la sombra y reaparecía observando una conducta que el pueblo no podía considerar sino como superpuesta y por lo mismo sospechosa.

Regresaba de la peluquería al anochecer y se encerraba en el cuarto. Desde hacía algún tiempo había suprimido la comida de la tarde y al principio se tuvo en la casa la impresión de que regresaba fatigado e iba directamente a la hamaca, a dormir hasta el día siguiente. Pero no transcurrió mucho tiempo antes de que yo cayera

en la cuenta de que algo extraordinario le sucedía a sus noches. Se le oía moverse en el cuarto con una atormentada y enloquecedora insistencia, igual que si en esas noches lo recibiera en el cuarto el fantasma del hombre que había sido hasta entonces y ambos, el hombre pasado y el hombre presente, se empeñaran en una sorda batalla en la cual el pasado defendía su rabiosa soledad, su invulnerable aplomo, sus personalismos intransigentes; y el presente, su terrible e inmodificable voluntad de liberarse de su propio hombre anterior. Yo lo oía dar vueltas en el cuarto hasta la madrugada, hasta cuando su propia fatiga agotaba la fuerza de su adversario invisible.

Sólo yo advertía la verdadera medida de su cambio, desde cuando dejó de usar las polainas y empezó a bañarse todos los días y a perfumar la ropa con agua de olor. Y pocos meses después su transformación había llegado al límite en que mi sentimiento hacia él dejó de ser una simple tolerancia comprensiva y se convirtió en compasión. No era su nuevo aspecto en la calle lo que me conmovía. Era el imaginarlo durante las noches encerrado en la habitación, raspando el barro de las botas, mojando el trapo en el aguamanil, untando el betún en los zapatos deteriorados por varios años de uso continuo. Me conmovía pensar en el cepillo y la cajita de betún guardados debajo de la estera, sustraídos a los ojos del mundo, como si fueran los elementos de un vicio secreto y vergonzoso contraído a una edad en que la mayoría de los hombres se vuelven serenos y metódicos. Prácticamente estaba viviendo una tardía y estéril adolescencia y se esmeraba en el vestir como un adolescente, con la ropa alisada todas las noches con el canto de las manos, en frío, y sin ser lo suficientemente joven como para tener un amigo a quien comunicar sus ilusiones o sus desencantos...

### COMENTARIO Y CRITICA

García Márquez, gran novelista y gran escritor, es el más hispanoamericano de todos, con el privilegio de ser el que menos influencia europea ha recibido. Su última novela "Cien años de Soledad" aparecerá pronto en francés. Además, ha sido elogiada y criticada por "Le Monde" notable periódico parisino a cuyas páginas han llegado muy pocos escritores latinoamericanos, por la severidad y calidez de sus juicios. Dueño de un idioma rico y magnífico tiene el encanto del fabulador. Posee un conocimiento profundo de los hombres y de la sociedad. Por otra parte su vigor descriptivo y su estilo, han ido moldeando y perfeccionando su obra, a partir de "La hojarasca", su primera novela, porque él sabe que la literatura es un problema de palabras.

En "La hojarasca", Macondo tedioso y doliente es un pueblo pecaminoso, producto de la insolación, con una historia agitada por donde

pasa el azote de la peste, la violencia, el mal y la muerte. Está escrita en un lenguaje que no es el natural, con cierta monotonía porque no existe intimidad en los monólogos. Es interesante, no por lo que dice sino por lo que sugiere.

"El Coronel no tiene quien le escriba", es tal vez la obra más perfecta de García Márquez porque nos presenta un personaje de estructura acabada. Es el escritor que por sí solo ha logrado el poder de la síntesis, de claridad y precisión con el mínimo de palabras. Aunque no parezca, el coronel y su efecto provienen de su humorismo y por ello fue concebido como personaje cómico, inicialmente. El coronel y su mujer son personajes de grandes contrastes.

"Cien años de Soledad", el "Amadis en América" según Vargas Llosa, es la mejor novela de América en muchos años que, según la crítica, es preciso leerla íntegra para poder captar los valores que encierra, porque todo lo que ocurre en ella es importante, desde la peste de insomnio que termina por ser una peste de olvido hasta sus personajes como Remedios, que destila poesía y que es el momento culminante a lo largo de toda la novela. La belleza artística y las cadencias secretas se repiten en cada una de sus páginas. Por esto tiene la misma atracción que podemos hallar en las novelas de Vargas Llosa o de Carlos Fuentes. Es un libro sin diálogos que cuenta los cien años a través de varios personajes de pesadilla. Su estilo es casi lírico y novedoso, sostenido por la habilidad del narrador que lo convierte en gran novelista.

## MIGUEL ANGEL ASTURIAS

Nació en la ciudad de Guatemala, Guatemala, en 1899. Vive actualmente en París en calidad de diplomático de su patria ante el gobierno de Francia. Escritor, novelista, periodista, traductor y poeta, ocupa puesto de preferencia entre los escritores de este siglo. Acaba de obtener el Premio Nobel de Literatura 1967, máximo galardón concedido a un hispanoamericano después de Gabriela Mistral que lo alcanzó en 1945. Es también un poeta de gran inspiración que ha sabido alternar la esencia de su vocación poética con la alta calidad de su extensa obra de novelista. Dos corrientes han servido de fuente a su producción, la mitología y lo real. Sus obras más notables son: "Visiones violentas y hondamente inspiradas, nacidas de su preocupación intensa por la situación nacional", "El Señor Presidente", "Leyendas de Guatemala", "Hombres de Maíz" y "Mulata de Tal". Se distingue por la belleza del idioma, el ritmo, la melodía y su auténtico americanismo.

### NOVELA (El Papa Verde)

#### LA BAHÍA DE AMATIQUE

##### (Fragmento)

El último sol empezó a regar mostaza de fuego sobre la Bahía de Amatique. La brisa sonaba en las palmeras tostadas como si fueran de brasa y las apagara. Estrellas celestes, faros amarillos, costas de tarde. Paseantes en el muelle. Negros. Blancos. Qué raro se miran los blancos de noche. ¡Como los negros de día! Negros de Omoa, de Belice, de Livingstone, de Nueva Orleans, mestizos insignificantes con ojos de pescado, medio indios, medio ladinos; zambos retintos, mulatos licenciosos, asiáticos con trenza y blancos escapados del infierno de Panamá.

El turco le pagó con sonantes monedas de plata y oro, se firmaron los documentos de traspaso de la nave y en la madrugada, sin pasajeros, volvía al sur, de donde la trajo Geo Maker Thompson, ahora tendido en la hamaca de su rancho, sin sueño, sin calor, sin luz, oyendo

venirse el cielo abajo en aguaceros torrenciales, dispuesto a cumplir las instrucciones contenidas en la carta que le entregó el ayudante.

El aire fresco, sonoro entre las palmeras que en la madrugada bajo la lluvia destilaban como paraguas viejos, suavizaba la salida del sol de fuego blanco que al ir subiendo regaba azogue de espejo sobre la líquida extensión de la bahía, apenas superficial al roce alado de golondrinas, garzas y gaviotas, y profundo al ojo cenital de gavilanes, zopilotes y buitres de cabeza colorada.

Plantador de bananos era su suerte. Desayunó con mucha hambre huevos de parlama, café hervido y trozaduras soasadas, de una fruta con sabor a pan, obsequiosidades del ayudante, el trujillano navegador de mares abiertos en las costas de Centroparaísoamérica, como él llamaba a las costas de la América Central, donde solía comerciar con azúcar, zarzaparrilla, caoba, oro, plata, mujeres, perlas, carey, y el cual, a pesar del contratiempo que para él significaba quedarse a pie, por precio alguno aceptó acompañarlo más allá de la costa. No y no. La selva y el pantano apresan, quema la lluvia que, salvo los meses de marzo y abril, cae sin cesar y casi a diario el año entero, y es menos arriesgado ser aprendiz de pirata que adueñarse de tierras que quién sabe si no tienen dueño. El negocio efectivo sería comprar una embarcación de más calado y comerciar con cueros, armas, cacao, chicle, pieles de lagarto, libremente, sin andar haciendo el garrobo en la humedad y la pereza.

—Para campero mejor si es en mi tierra. Allí hasta los pajuales me conocen —decía el trujillano—; y el tabaco también es producto...

### NOVELA (Mulata de Tal)

#### LAS SIETE VUELTAS DEL DIABLO

(Fragmento)

El labriego, echando por las narices el humo de las vueltas del diablo y por la boca, los labios puestos en forma de embudo, los anillos del Ángel, argollas de humo blanco que tardaban en deshacerse, refirió:

—Un borracho concupiscente de lo peor, regresaba siempre de sus borracheras y licencias, a través de estos montes, quejándose de ser hombre. ¡Mejor fuera piedra! repetía a cada paso, ¡mejor fuera piedra para que todo se me resbalara por encima y nada me importara! Felicito se llamaba, Felicito Piedrasanta. ¡Vean lo que es la vida, lo que es el destino, llamarse piedra santa, el que iba a terminar en piedra del diablo! Así fue. Y muchas noches gritaba por los montes: ¿Por qué sólo el apellido tengo de piedra, y no la carne, los huesos, el ser entero? ¡Dejaría de ser hombre y sería feliz haciéndole el honor a mi apellido! Látigo en mano se le apareció Cashtoc, dia-

blo de tierra, una noche bien oscura, vestido de capataz y sin darle tiempo a que huyera o se defendiera, borracho y todo era peligroso, porque siempre andaba armado, empezó a pegarle, hasta dejarlo tendido por tierra y allí mismo le siguió pegando, bien que los latigazos, procuraba el Malo que le cayeran en lugares en que si el agudo dolor le estremecía, no perdiera el sentido. Y cuando le había pegado casi tres horas, a la media noche, le espetó: "Felicito Piedrasanta, ¿quién ser piedra?" ... Y aquel con las carnes rasgadas por los latigazos, bañado en sudor y sangre, en saliva y llanto, en suciedad de hojas y tierra arenosa, se arrastró huyendo del castigo, le contestó que sí, que quería ser piedra. Así, se dijo Piedrasanta, aunque me pegue más no siento los cueros. Y al punto tornóse piedra.

Una tarde hacía mucho calor y la piedra, con voz profunda de difunto vivo, empezó a quejarse de ser lo que era, y a murmurar que era mejor ser hombre, mil veces mejor, porque la piedra se aburría de estar y no pasar nunca del mismo sitio, de no poder moverse, de contemplar que toda la naturaleza vive y muere, que los árboles crecen, que los animales se reproducen, que florecen las ramas, que dan frutos, que caen las hojas, que las aguas corren, que los pájaros vuelan, que los animales de patas pegadas a la tierra caminan, tienen su libertad...

—¡Ap! ¡Ap! ¡Ap!... —se quejaba Piedrasanta hecho piedra.

—¡Ap! ¡Ap! ¡Ay! —voz que sin duda significaba el ayayay de las piedras, llamando a su verdugo, reclamándole por favor que lo regresara a su envoltura humana.

—¡No quiero ser más piedra, no, no! ¡Estoy arrepentido, y por lo que más odies, porque no creo que quieras a ninguno, te doy mi alma, te la entrego, pero devuélveme a mi verdadera naturaleza! ¡Me aburro, me aburro tremendamente de ser piedra, sin poder bostezar, ni desperezarme, teniendo que conformarme, no sólo con mi aburrimiento, sino con el aburrimiento de unas capitas de polvo que se me van petrificando encima, y las que me dejan cada vez más adentro, con poco contacto de lo que antes sentía que pasaba a mi alrededor!

El diablo acercóse proceloso, no se sabe de qué reír se le llenaba el pecho, de una risa de virtudes negras, porque no se le miraba saltar de sus dientes, como otras veces, dio un furioso puntapié sobre la piedra, y eso bastó para que de ella saliera Piedrasanta.

Mas el solo encontrarse el infeliz borracho con su verdugo, diablo color de tierra, armado de tamaño látigo, le tembló la voz y le dijo:

—Si me has de pegar, volvéme de nuevo piedra, porque así no siento los latigazos.

—No se trata de eso —le contestó el diablo—, no te pegaré, pero te encargarás de hacerme un camino de nueve vueltas, desde aquí hasta la cumbre de este cerro.

## Leyenda del Tesoro del lugar Florido

(Fragmento)

Se iba apagando el día entre las piedras húmedas de la ciudad, a sorbos, como se consume el fuego en la ceniza. Cielo de cáscara de naranja, la sangre de las pitahayas goteaba entre las nubes, a veces coloreadas de rojo y a veces rubias como el pelo del maíz o del cuero de los pumas.

En lo alto del templo, un vigilante vio pasar una nube a ras del lago, casi besando el agua, y posarse a los pies del volcán. La nube se detuvo, y tan pronto como el sacerdote la vio cerrar los ojos, sin recogerse el manto, que arrastraba a lo largo de las escaleras, bajó al templo gritando que la guerra había concluido. Dejaba caer los brazos, como un pájaro las alas, al escapar el grito de sus labios, alzándolos de nuevo a cada grito. En el atrio, hacia Poniente, el sol puso en sus barbas, como en las piedras de la ciudad, un poco de algo que moría...

A su turno partieron pregoneros anunciando que la guerra había concluido en todos los dominios de los señores de Atitlán.

Y ya fue noche de mercado. El lago se cubrió de luces. Iban y venían las barcas de los comerciantes, alumbradas como estrellas. Barcas de vendedores de frutas. Barcas de vendedores de vestidos y calzas. Barcas de vendedores de jadeitas, esmeraldas, perlas, polvos de oro, cálamos de plumas llenos de aguas aromáticas, brazaletes de caña blanca. Barcas de vendedores de miel, chile verde y en polvo, sal y copales preciosos. Barcas de vendedores de tintes y plumajería. Barcas de vendedores de trementina, hojas y raíces medicinales. Barcas de vendedores de gallinas. Barcas de vendedores de cuerdas de maguey, zibaque para esteras, pita para hondas, acote rajado, vajilla de barro pequeña y grande, cueros curtidos y sin curtir, jícaras y máscaras de morro. Barcas de vendedores de guacamayas, loros, cocos, resina fresca y ayotes de muy gentiles pepitas...

Las hijas de los señores paseaban al cuidado de los sacerdotes, en piraguas alumbradas como mazorcas de maíz blanco, y las familias de calidad, llevando comparsas de músicos y cantores, alternaban con las voces de los negociantes, diestros y avisados en el regatear.

El bullicio, empero, no turbaba la noche. Era un mercado flotante de gente dormida, que parecía comprar y vender soñando. El cacao, moneda vegetal, pasaba de mano en mano sin ruido, entre nudos de barcas y de hombres. Con las barcas de volatería llegaban el cantar de los cenizales, el aspaviento de las chorchas, el parloteo de

los pericos. Los pájaros costaban el precio que les daba el comprador, nunca menos de veinte granos, porque se mercaban para regalos de amor.

En las orillas del lago se perdían temblando entre la arboleda, la habladera y las luces de los enamorados y los vendedores de pájaros. Los sacerdotes amanecieron vigilando el Volcán desde los grandes pinos. Oráculo de la paz y de la guerra, cubierto de nubes era anuncio de paz, de seguridad en el Lugar Florido, y despejado, anuncio de guerra, de invasión enemiga. De ayer a hoy se había cubierto de velones por entero, sin que lo supieran los girasoles ni los colibríes.

Era la paz. Se darían fiestas. Los sacrificadores iban en el templo de un lado a otro, preparando trajes, aras y cuchillos de obsidiana. Ya sonaban los tambores, las flautas, los caracoles, los atabales, los tunes. Ya estaban adornados los sitiales con respaldo. Había flores, frutos, pájaros, colmenas, plumas, oro y piedras caras para recibir a los guerreros. De las orillas del lago se disparaban barcas que llevaban y traían gente de vestidos multicolores, gentes con no sé qué de vegetal. Y las pausas espesaban la voz de los sacerdotes, cubiertos de mitras amarillas y alineados de lado a lado de las escaleras, como trenzas de oro, en el templo de Atit.

—¡Nuestros corazones reposaron a la sombra de nuestras lanzas! —  
Clamaban los sacerdotes...

—¡Y se blanquearon las cavidades de los árboles, nuestras casas, con detritus de animales, águilas y jaguar!...

## COMENTARIO Y CRITICA

De familia acomodada y culta, optó el diploma de abogado y poco tiempo después se dirigió a Londres y más tarde a París en donde estudió sobre ritos mayas y religiones, por espacio de cinco años. Es decir, que es un hombre de vasta cultura, enemigo del verbalismo de sus años juveniles y del preciosismo, porque ha descubierto el potencial síquico del lenguaje hablado. Para él el idioma vive una vida prestada ya que muchas veces el lenguaje adquiere una dimensión biológica porque las palabras se convierten a veces en ecos de seres vivientes.

"El Señor Presidente", calificada de "Sátira grandiosa" es un sumario elocuente de la vida por que atravesó su patria durante la dictadura. Obra escrita en forma natural, espontánea, inesperada como cuando se escribe hablando. Lo que le da fuerza crítica e intensidad es la sensación de que sus reflejos deforman una realidad conocida por muchos pueblos del continente. Otro tanto ocurre con "Leyendas de Guatemala" en donde combate o elude la realidad con cierto humorismo sarcástico. Lo importante en Asturias es que siempre pone de relieve la influencia

de la literatura indígena y la narración la desarrolla en el plano del sueño y la realidad, del rito y la leyenda. "Hombres de Maíz", libro encantador donde la magia y la poesía se aunaron para mostrar el poder de su imaginación y la riqueza idiomática. Aquí la palabra tiene un hondo sentido religioso y los protagonistas están rodeados por las voces de la selva, los ríos, los valles, y por eso el paisaje tiene vida propia. Ha introducido en el plano novelístico la modalidad de la observación social al lado de la leyenda. Representa un estilo, una temática nueva que muestra el drama del hombre americano. Lo más valioso en la obra del escritor lo constituye la magia de su tierra, sus historias y leyendas de la cultura Maya de la que él mismo es un auténtico exponente.

Asturias prepara sus obras interiormente primero, luego escribe y su pluma corre y las palabras fluyen, pero el novelista se encuentra siempre con el problema del criollismo. Escribe sobre la tierra, el fruto, la semilla del árbol, porque la literatura tiene que ofrecer un nuevo perfume, otro color y otra fuerza creadora. Así, mientras Hombres de Maíz representa todo lo mítico y religioso, Mulata de Tal, es la expresión de la sencillez, de lo popular y del lenguaje claro con un sabor a picaresca verbal. Es un escritor realista, de asombroso poder creador y de brillante imaginación.

## ALEJO CARPENTIER

Nació en la Habana en 1904. Vive en su ciudad natal después de haber permanecido en París por espacio de 10 años. Poeta y novelista es considerado por la crítica como el precursor de la novelística actual y uno de sus más grandes exponentes. Fue galardonado con el premio para el mejor libro extranjero, en Francia con su obra, "Guerra del Tiempo". Sus fuentes hay que buscarlas en la cultura europea, especialmente la francesa por lo que parece más un modernista parisiense. Sus obras principales son: "Los Pasos Perdidos", uno de los libros excepcionales de esta generación, "El Acoso" y "El Siglo de las Luces" una de las grandes realizaciones del mundo literario. Carpentier es un clásico que sabe que no existe la realidad y por ello nos da la impresión de sabiduría, de conocer y de sentir. Es un escritor como pocos.

### NOVELA (El Siglo de las Luces)

GUADALUPE

(Fragmento. Capítulo II)

... Víctor Hugues era dueño de Guadalupe, pudiendo anunciar a todos que ahora se trabajaría en paz. Y, para apoyar sus palabras con algún gesto simbólico, plantó los árboles que habrían de dar sombra en el futuro a la Place de la Victoire. Entonces tuvo lugar el acontecimiento que todos esperaban, desde hacía tiempo, con angustiada curiosidad: la guillotina comenzó a funcionar en público. El día de su estreno, en las personas de dos capellanes monárquicos que habían sido sorprendidos en una granja donde se ocultaban fusiles y municiones, la ciudad entera se volcó en el ágora donde se alzaba un fuerte tablado con escalera lateral, al estilo de París, montada en cuatro horcones de cedro. Y como las modas republicanas ya se habían insinuado en la colonia, aparecieron mestizos vestidos de cortas chaquetas azules y pantalón blanco listado de rojo, en tanto que las mulatas lucían madrasas nuevos con los colores del día.

Nunca pudo verse una multitud más alegre y bulliciosa, con aquellos tintes de añil y de fresa que parecían tremolar al mismo ritmo de las banderas, en la mañana límpida y soleada. Las fámulas del Comisario estaban asomadas a las ventanas, gritando y riendo —y riendo más aún

cuando la estremecida mano de un oficial se les subía por encima de las corvas—. Muchos niños se habían trepado al techo de los edificios para ver mejor. Humeaba la fritura, derramábanse las jarras de jugos y garapiñas, y el ron clarín, tempranamente bebido, sobrealzaba los ánimos. Sin embargo, cuando Monsieur Anse se presentó en lo alto del patíbulo llevando sus mejores ropas de ceremonia —tan grave en su menester como bien descañonado por el barbero— se hizo un hondo silencio. Pointe-à-Pitre no era el Cabo Francés, donde, desde hacía tiempo, existía un excelente teatro, alimentado de novedades por compañías dramáticas de tránsito para Nueva Orleans. Aquí no se tenía nada semejante; nunca habíase visto un escenario abierto a todos, y por lo mismo descubrían las gentes, en aquel momento, la esencia de la tragedia. El Fatum estaba ya presente, con su filó en espera, inexorable y puntual, acechando a quienes, por mal inspirados, habían vuelto sus armas contra la ciudad.

Y el espíritu del Coro se hallaba activo en cada espectador, con las estrofas y antiestrofas que brincaban y rebrincaban por encima del tablado. De pronto apareció un mensajero, abrieron paso los guardias, y la carreta hizo su entrada en el vasto decorado de la Plaza Pública, trayendo a los dos condenados, de manos unidas por un mismo rosario, encima de las muñecas amarradas. Se oyeron solemnes redobles de cajas; funcionó la báscula, cargando con el peso de un hombre obeso, y cayó la cuchilla en medio de un clamor de expectación. Minutos después, las dos primeras ejecuciones estaban consumadas... Pero no se dispersó la multitud, acaso sorprendida, al momento, de que el espectáculo trágico hubiese sido tan breve, con aquella sangre aún fluida que se escurría entre las rendijas del escenario. Pronto, por sacarse del horror que los tenía como estupefactos, pasaron muchos, repentinamente, al holgorio que habría de alargar aquel día que ya se daba por feriado y de asueto. Había que lucir las ropas recién estrenadas. Había que hacer algo que fuese afirmación de vida ante la Muerte. Y como los bailes de figuras eran los más apropiados para valorar atuendos y alborotar el tornasol de las faldas carmañolas, se dieron algunos a armar contradanzas de adelantar y retroceder en rínglera, mudar de parejas, hacerse reverencias y contonear las cinturas, desatendiendo a los bastoneros improvisados que trataban, en vano, de mantener alguna compostura en las filas y grupos. Al fin, era tanta la algarabía, tantas eran las ganas de bailar y saltar y reír y gritar, que se liaron todos en una enorme rueda, pronto rota en farándula, que, luego de dar vueltas en torno a la guillotina, se lanzó a las calles aledañas, yendo y regresando, invadiendo traspatios y jardines, hasta la noche.

Ese día se inició el gran Terror en la Isla. No paraba ya la máquina de funcionar en la Place de la Vitoire, apretando el ritmo de sus tajos. Y como la curiosidad por presenciar las ejecuciones era siem-

pre viva donde todos se conocían de vista o de tratos —y guardaba éste sus rencores contra aquél, y no olvidaba el otro alguna humillación padecida...— la guillotina empezó a centralizar la vida de la ciudad. El gentío del Mercado se fue mudando a la hermosa plaza portuaria, con sus aparadores y hornillas, sus puestos esquineros y tenderetes al sol, pregonándose a cualquier hora, entre desplomes de cabezas ayer respetadas y aduladas, el buñuelo y los pimientos, la corosola y el hojaldre, la anona y el pargo fresco... El patíbulo se había vuelto el eje de una banca, de un foro, de una perenne almoneda. Ya las ejecuciones no interrumpían los regateos, porfías ni discusiones...

## NOVELA (El Acoso)

### LA CASA (Fragmento)

La casa estaba tibia de una presencia muy reciente que demoraba en el desorden de la cama rodeada de colillas de papel de maíz. "Espera", dijo ella, yéndose a cambiar la sábana y manotear las almohadas. (Los canarios, dormidos en la jaula: olor a plumas, alpiste y migajones. El perro que asoma el hocico, soñoliento, acostumbrado a no ladrar. La mancha de humedad, en la pared, que tenía algo de mapa borroso. Las vigas, en rojo oscuro, arriba, remedando las imitaciones de caoba de los salones pueblerinos. El cubo de agua dejado en el patio, cuando llovía, para lavarse el pelo por la mañana. Y la presencia del jabón rosado, al ácido fénico). Y fue el perfume que siempre volvía a hallar con deleite, con una imagen de desnudez en espera. "Reflejo condicionado", se decía, percibiendo, como siempre, que desde el instante en que hubiera llamado a la puerta, los pensamientos, sensaciones y actos, se sucederían en un orden invariable, que había sido el de la última vez y sería el de la próxima. El "hoy" se reiteraba en una apetencia sin fecha —podía ser el "hoy" de ayer o el de mañana— que renacía con idénticas palabras, ante los platos del comedor, o luego de decir que era muy lindo el gato dormido en su cesta, con un cascabel al cuello. La conversación se iniciaba siempre de la misma manera: él no había venido últimamente porque estaba muy ocupado en sus estudios; ella no salía ni estaba enamorada. Había visto una lámpara cerca que él prometía traerle cuando volviera. (Podía tratarse de una caja de turrónes o de un cojín bordado...) Ella reía, desconfiada del ofrecimiento, y, luego de sentarse en sus rodillas unos minutos, moría el coloquio cuando se levantaba para encender la luz del velador, después de cubrir con un paño la imagen de la Virgen de la Caridad. Pero, esta vez, había ocurrido algo: "Por poco no me encuentras aquí. Hace días, me vinieron con amenazas; que si me iban a sacar del barrio, que si me iban a llevar a la cárcel de mujeres. Y que soy una persona de orden".



## RELATO

### Semejante a la noche (Fragmento)

El mar empezaba a verdecer entre los promontorios todavía en sombras cuando la caracola del vigía anunció las cincuenta naves negras que nos enviaba el Rey Agamenón. Al oír la señal, los que esperaban desde hacía tantos días sobre las boñigas de las eras, empezaron a bajar el trigo hacia la playa donde ya preparábamos los rodillos que servirían para subir las embarcaciones hasta las murallas de la fortaleza. Cuando las quillas tocaron la arena, hubo algunas riñas con los timoneles, pues tanto se había dicho a los micenianos que carecíamos de toda inteligencia para las faenas marítimas, que trataron de alejarnos con sus pértigas.

Además, la playa se había llenado de niños que se metían entre las piernas de los soldados, entorpecían las maniobras, y se trepaban a las bordas para robar nueces de bajo los banquillos de los remeros. Las olas claras del alba se rompían entre gritos, insultos y agarradas a puñetazos, sin que los notables pudieran pronunciar sus palabras de bienvenida, en medio de la baraúnda. Como yo había esperado algo más solemne, más festivo, de nuestro encuentro con los que venían a buscarnos para la guerra, me retiré, algo decepcionado, hacia la higuera en cuya rama gruesa gustaba de montarme, apretando un poco las rodillas sobre la madera, porque tenía un no sé qué de flancos de mujer. A medida que las naves eran sacadas del agua, al pie de las montañas que ya veían el sol, se iba atenuando en mí la mala impresión primera, debida sin duda al desvelo de la noche de espera, y también al haber bebido demasiado, el día anterior, con los jóvenes de tierras adentro, recién llegados a esta costa, que habrían de embarcar con nosotros, un poco después del próximo amanecer.

Al observar la fila de cargadores de jarras, de odres negros, de cestas, que ya se movían hacia las naves, crecía en mí, con un calor de orgullo, la conciencia de la superioridad del guerrero. Aquel aceite, aquel vino resinado, aquel trigo sobre todo, con el cual se cocerían, bajo ceniza, las galletas de las noches en que dormiríamos al amparo de las proas mojadas, en el misterio de alguna ensenada desconocida, camino de la Magna Cita de Naves; aquellos granos que habían sido echados con ayuda de mi pala, eran cargados ahora para mí, sin que yo tuviera que fatigar estos largos músculos que tengo, estos brazos hechos al manejo de la pica de fresno, en tareas buenas para los que sólo saben de oler la tierra; hombres, porque la miraban por sobre el sudor de sus bestias, aunque vivieran encorvados encima de ella, en el hábito de desherbar y arrancar y rascar, como los que sobre la tierra pacían. Ellos nunca pasarían bajo aquellas nubes que

siempre ensombrecían, en esta hora, los verdes de las lejanas islas de donde traían el silfión de acre perfume. Ellos nunca conocerían la ciudad de anchas calles de los troyanos, que ahora íbamos a cercar, atacar y asolar...

## COMENTARIO Y CRITICA

"Uno de los más grandes escritores vivos", por su estilo, distinción, prodigiosa manera de narrar, creador de nuevas dimensiones temporales, gracia y fina ironía. Ha leído mucho sobre todo lo que se ha escrito en Hispanoamérica desde la época del descubrimiento. Cuando comenzó a escribir, la novela en América estaba en sus comienzos, se perdía en la ampulosidad y la retórica, no tenía carne ni hueso, pero las obras que se habían escrito representaban un avance en nuestra vida cultural porque contribuyeron a la formación de una conciencia latinoamericana. Los temas de Carpentier son tomados directamente de lo que él llama "Los contextos", o constantes que se aprecian claramente en todas las dimensiones de los pueblos, gentes y tierras del continente.

Su prosa es tensa, vigorosa y flexible. Conoce el idioma de tal modo que siempre busca elegir el vocablo exacto, oportuno, su valor y su emoción, su música, su lugar en el conjunto y los contrastes en todos los momentos y circunstancias. En "Los Pasos Perdidos", ofrece una visión de la cultura, de la historia y de la realidad americana. No explica, pero da todos los elementos para que el lector identifique a los personajes. Para él, la prosa es una materia viva, "batalladora y escurridiza". Es el prototipo del intelectual latinoamericano. Su "realismo mágico" nace de los prodigios de su tierra, donde lo maravilloso es un elemento cotidiano de la naturaleza y la realidad. Aficionado a la música tiene una percepción especial para los problemas y sus principios que se observan en la estructuración de su novela "El Siglo de las Luces" que, según él, es una construcción sinfónica en la que juegan sus tres personajes principales. Sus obras se fabrican con el lenguaje y sus grandes temas son los motivos de su inspiración.

## CARLOS FUENTES

Nació en la ciudad de Méjico, República de Méjico, en 1928. Vive actualmente en su ciudad natal dedicado a sus actividades de escritor. Abogado, diplomático, cuentista, periodista, guionista cinematográfico y novelista de los más serios y cotizados en el mundo de las letras. En sus obras se perciben las influencias de John Dos Passos y de Faulkner. Su obra es extensa y muchas de sus obras han sido traducidas a varios idiomas extranjeros. Son dignas de mención "La región más transparente", "Las buenas conciencias", "La muerte de Artemio Cruz" y "Cambio de Piel". Su estilo ofrece diversos matices. En algunas aparece la prosa clara y elegante; en otras enérgica y con gran ritmo, menos afectada en la técnica y menos impresionante. Recibió una educación esmerada. Conoce muy bien el inglés y el francés.

### NOVELA

#### La muerte de Artemio Cruz

(Fragmento)

Tú cerrarás los ojos, conscientes de que tus párpados no son opacos, de que a pesar de que los cierras la luz penetra hasta la retina: la luz del sol que se detendrá, enmarcado por la ventana abierta, a la altura de tus ojos cerrados: los ojos cerrados que eliminan el detalle de la visión, alteran la brillantez y el color pero no eliminan la visión misma, la misma luz de ese centavo de cobre que se derretirá hacia el poniente. Cerrarás los ojos y crearás ver más: sólo verás lo que tu cerebro quiera que veas: más que lo ofrecido por el mundo: cerrarás los ojos y el mundo exterior ya no competirá con tu visión imaginativa. Cerrarás los párpados y esa luz inmóvil, invariable, repetida del sol creará detrás de tus párpados otro mundo en movimiento: luz en movimiento, luz que puede fatigar, amedrentar, confundir, alegrar, entristecer: detrás de tus párpados cerrados, sabrás que la intensidad de una luz que penetra hasta el fondo de esa placa reducida e imperfecta podría provocarte sentimientos ajenos a tu voluntad, a tu estado. Y sin embargo, podrás cerrar los ojos, inventar una ceguera pasajera. No podrás cerrar tus oídos, simular una sordera ficticia; dejar de tocar algo, así sea el aire, con tus dedos, imaginar una insensibilidad absoluta: detener el paso continuo de la saliva por

la lengua y el paladar, superar el sabor de ti mismo; impedir la respiración trabajosa que seguirá llenando de vida tus pulmones, tu sangre, escoger una muerte parcial. Siempre verás, siempre tocarás, siempre gustarás, siempre olerás, siempre escucharás: habrás gritado cuando te atravesen la piel con esa aguja llena de un líquido calmante; gritarás antes de sentir dolor alguno. El anuncio del dolor viajará a tu cerebro antes que el dolor mismo sea sentido por tu piel: viajará a prevenirte del dolor que sentirás, a ponerte en guardia para que te des cuenta, para que sientas el dolor con más agudeza porque darse cuenta debilita, nos convierte en víctimas cuando nos damos cuenta de que sólo nosotros nos daremos cuenta de las fuerzas que no nos consultarán, no nos tomarán en cuenta;

ya: los órganos del dolor, más lentos, vencerán a los de la prevención refleja,

y te sentirás dividido, hombre que recibirá y hombre que hará, hombre sensor y hombre motor, hombre construido de órganos que sentirán, transmitirán el sentimiento a los millones minúsculos de fibras que se extenderán hacia tu corteza sensorial, hacia esa superficie de la mitad superior del cerebro que durante setenta y un años recibirá, acumulará, gastará, desnudará, devolverá los colores del mundo, los tactos de la carne, los sabores de la vida, los olores de la tierra, los ruidos del aire: devolviéndolos al motor frontal, a los nervios, a los músculos y glándulas que transformarán tu propio cuerpo y la fracción del mundo exterior que te tocará en suerte,

pero en tu medio sueño, la fibra nerviosa que conducirá el impulso de la luz que conectará con la zona de la visión: escucharás el color, como gustarás los tactos, tocarás el ruido, verás los olores, olerás el gusto: alargarás los brazos para no caer en los pozos del caos, para recuperar el orden de toda tu vida, el orden del hecho recibido, transmitido al nervio, proyectado sobre la zona correcta del cerebro, devuelto al nervio convertido en efecto y otra vez en hecho:

alargarás los brazos y detrás de los ojos cerrados verás los colores de tu mente y por fin sentirás sin ver, el origen del tacto que escuchas; las sábanas, el roce de las sábanas entre tus dedos crispados; abrirás las manos y sentirás el sudor de las palmas y quizás recordarás que naciste sin líneas de vida o de fortuna, de vida o de amor: naciste, nacerás con la palma lisa, pero bastará que nazcas para que, a las pocas horas, esa superficie en blanco se llene de signos, de rayas, de anuncios: morirás con tus líneas densas, agotadas, pero bastará que mueras para que, a las pocas horas, toda huella de destino haya desaparecido de tus manos:

caos: no tiene plural

orden, orden: tú te prenderás a las sábanas y repetirás en silencio, dentro de ti, las sensaciones que el orden de tu cerebro aloja, aclara:

localizarás mentalmente, con un esfuerzo, los lugares que advierten la sed y el hambre, el sudor y el escalofrío, el equilibrio y la caída: los localizarás en el cerebro inferior, el sirviente, el doméstico que cumple las funciones inmediatas y libera al otro, al superior, para el pensamiento, la imaginación, el deseo: hijo del artificio, de la necesidad o del azar, el mundo no será simple: no podrás conocerlo en la pasividad, dejando que las cosas te sucedan: deberás pensar para que la asociación de peligros no te derrote, imaginar para que la pura adivinanza no te niegue, desear para que el tejido de lo incierto no te devore: sobrevivirás:

te reconocerás:

reconocerás a los demás y dejarás que ellos —ella— te reconozcan: y sabrás que te opondrás a cada individuo, porque cada individuo será un obstáculo más para alcanzar las metas de tu deseo;

desearás: cómo quisieras que tu deseo y el objeto deseado fuesen la misma cosa; cómo soñarás en el cumplimiento inmediato, en la identificación sin separaciones del deseo y lo deseado:

reposarás con los ojos cerrados, pero no dejarás de ver, no dejarás de desear: recordarás, porque así harás tuya la cosa deseada: hacia atrás, hacia atrás, en la nostalgia, podrás hacer tuyo cuanto dees: no hacia adelante, hacia atrás;

la memoria es el deseo satisfecho:

sobrevive con la memoria, antes que sea demasiado tarde, antes de que el caos te impida recordar.

### CUENTO (Vieja Moralidad)

MORELIA  
(Fragmento)

La casa de tía Benedicta está en el centro de Morelia y desde los balcones se ve una placita con bancas de fierro y muchas flores amarillas. Al lado hay una iglesia y la casa es vieja, igual a todas las casas grandes de la ciudad. Hay un zaguán y un patio y los criados viven abajo y allí está también la cocina, donde dos mujeres abaniccan todo el día las estufas de carbón. Arriba están las salas y los cuartos, que dan todos sobre el patio pelón. Ni hablar: la tía Milagros dijo que había que quemar toda mi ropa vieja (mis overoles, mis botas, mis sudaderas) y vestirme como ando ahora todo el tiempo con un traje azul y una camisa blanca y tiesa. Me han puesto a un viejo medio menso de profesor para que me enseñe a hablar gabacho antes de que empiecen las clases después de las vacaciones y se me está haciendo un hocico de marrano de tanto pronunciar la "U" como quiere el maestro. Seguro, tengo que ir todas las mañanas a la iglesia y sentarme en las bancas duras, pero por lo menos eso es distinto y

hasta me divierte. La tía y yo comemos solos casi todo el tiempo, aunque a veces vienen las otras tías con sus maridos, que me acarician el copete y dicen "pobrecito". Y luego me paseo solo por el patio o me meto a la recámara que me han dado. La cama es enorme y tiene un mosquitero. Hay una cruz en la cabecera y un bañito al lado.

Y me aburro tanto que espero con ansias las horas de comer, que son las menos latosas, y desde media hora antes de la comida empiezo a rondar la puerta del comedor, visito a las dos mujeres que abaniccan los braseros, averiguo qué preparan y vuelvo a montar guardia junto a la puerta, hasta que una de las dos criadas entra a poner los platos y los cubiertos en los dos lugares y luego la tía Benedicta sale de su cuarto, me toma de la mano y entramos al comedor.

### COMENTARIO Y CRITICA

Como la mayoría de sus contemporáneos se inició en el mundo literario con una serie de cuentos y luego continuó con la novela, buscando una de tipo experimental o de nuevos lineamientos a la manera de Joyce. Por esto su técnica es complicada y ambiciosa, debido a la forma como maneja los elementos constructivos de la novela. En su obra, o más bien supernovela, "La región más Transparente" encontramos la biografía de una ciudad y una "síntesis del presente mejicano", como él mismo la llama. Con ella se consagró en el mundo de las letras y es el reflejo de la preocupación por fijar lo mejicano, la nacionalidad, la tierra y el pasado. En ocasiones se recarga con discursos, monólogos y el auto-análisis de los personajes que no saben qué hacer, a donde ir y qué son. Escribe en presente aunque las cosas ya hayan sucedido. En "Las buenas Conciencias" plantea un tema moral y su prosa es vigorosa y precisa. En "La muerte de Artemio Cruz", novela que comenzó en Cuba en 1960, presenta un drama de conciencia cuyo protagonista es un auténtico personaje. El escritor demuestra allí su gran capacidad de matizar los problemas y su creciente madurez. Su prosa es filosa y colorida. Hay en ella un contraste entre el propósito arquitectónico del novelista y la materia de la novela que se resiste a dejarse construir. El personaje es un viejo rico y poderoso, perverso y vicioso que está simbolizando una sociedad igualmente abominable. Sus tres personajes están simbolizados en los pronombres YO, TU, EL. El último pronombre es el personaje central de la novela.

En los cuentos de su último libro nos muestra a Méjico, la Provincia y el mar, tres dimensiones ante las cuales está siempre el hombre, que es una imagen de los problemas de hoy y de nosotros mismos. Con "Cambio de Piel" ha obtenido el Premio Biblioteca Breve 1967, establecido en memoria de Joan Petit y concedido por Francia a meritorios escritores de todo el mundo.

## EDUARDO MALLEA

Nació en Bahía Blanca, Argentina, en 1903. Vive en Buenos Aires. Por muchos años fue redactor de la sección bibliográfica del periódico "La Nación". Escritor, periodista y novelista, es uno de los grandes valores de la novelística en Hispanoamérica. Entre sus obras principales destacamos "Las Aguilas" tragedia imaginaria desarrollada en primer plano, sobre el fondo de una vieja casa de campo, "Los Enemigos del Alma", uno de los más poderosos libros escritos por Mallea y "La Bahía del Silencio", una obra clásica de nuestro tiempo, según el crítico dramático John Erskine. Su prosa es intensa, vigorosa y castiza en el lenguaje. Su estilo es evasivo, indirecto. Su obra ha trascendido ya los límites del idioma como expresión literaria.

### NOVELA

LAS AGUILAS  
(Fragmento)

Román Ricarte bajó del coche, levantó los ojos, miró, allá, arriba, la casa, la hiedra, los quince balcones cerrados al atardecer de diciembre.

Nicolás, el mayordomo, le preguntó solícito:

—¿Quiere que lo acompañe, don Román?

—No —dijo Román Ricarte— gracias.

Aun en la negativa de esa voz la energía estaba ausente.

En la tranquera que abría el camino hacia el casco de la antigua estancia dejó atrás al mayordomo: quería subir sin compañía por la explanada, y a pie. Tres días antes pensó que iba a estallar, que su cuerpo iba a estallar en la ciudad.

Ahora respiraba de nuevo el aire de la tarde en el campo de diciembre. La mujer, las hijas estaban lejos. Por un poco más de tiempo todavía, estaba salvado. Miró, allá arriba, la casa; su casa.

Aquella piedra era toda su vida. Aquella piedra era más su vida que su propio cuerpo. Porque un cuerpo posee libertad, juego autónomo de miembros, de gestos, de arbitrio, a menos que lo inmovilice la parálisis. Y él había estado atado, determinado por la casa, trabado

con ella como con un tiránico padre de piedra; subordinado o rebelde, pero trabado.

La miró.

Ahí estaba, vertical, prominente, inigualable para imaginación alguna, por brutal que ésta fuera. ¡Qué residencial! Los muros —con no ser tan viejos— como de siglos. Exhalando un predominio áspero y violento, medio mutilada, harta, resentida, semejante al erguirse de un pirata en la soledad de una cubierta de muertos. Con las ventanas y las dos torres y la hiedra; alta y medio mutilada, respirando resentimiento, casi cólera. Ahí estaba: residencia de señores, única en leguas y leguas a la redonda. No tenía, arriba, más que una fecha y un nombre. Y ella misma parecía plantada allí por el diablo, sin voz ni comunión con la calma del campo desnudo e interminable. Sola. A sus pies se extendía en plena paz virgiliana la inmensa llanura verde. Y arriba, entre nubes, por la mañana y al atardecer, aparecían, constantes en su planeo sigiloso, los aguiluchos que habían dado al campo, en otro tiempo, en otro siglo, su nombre.

La casa campeaba en lo alto. Como entre dos largas alas de pájaro cansado —negros pinos de otro siglo— surgía erecta y arcaica la cabeza, el doble testuz disímil, las dos torres, redonda la una, la otra en punta, ya frías y sin donaire ante la eternidad. De las dos ventanas superiores, una aparecía abierta, eternamente sin celosías, y la otra, oculta por la trepadora, daba en la cara de piedra el tono de ojo ciego.

Vencejos y chimangos venían del monte a inspeccionar este espectro vetusto. El lento revoloteo de un aguilucho ponía de vez en cuando su acento planeando irresoluto sobre tanta adustez. ¿Qué mano de ánimo muerto había recogido sin placer las leguas y leguas de campo libre para anudarlas en el centro de la colina con esta interrupción arquitectónica, con este grito ronco y petulante de piedra rosa? Las dos alas de pinos, el monte del parque, tenían algo de funeral al disolver en extensión el espíritu de la casa. En 1889 un arquitecto francés sustituyó en el casco colonial de la estancia la casa modesta por este palacete en que se aglutinaba el presunto similar de famosos estilos. La casa fue así consecuencia de esas dos ambiciones conjuntas, la de un hacendado harto de cálculos, ambicioso de eternizar su poderío, y la de un arquitecto propenso a raptos de no más barato jaez. Un monte salvaje fue desbrozado hasta adoptar las formas de brazos avanzantes a uno y otro lado del castillo. Las primeras bañaderas de Bristol vinieron entre esos muros a alternar con el cedro y el nogal de unos zócalos olorosos a encierro a pocos metros de las ráfagas sueltas enviadas por la tierna alfalfa y el vellón esquilado.

Don León Ricarte quiso que aquella casa hiciera época, e indciso entre varios estilos de probable inmortalidad, autorizó en los

planos la mezcla de las más contrarias inspiraciones. La torre en punta parecía pensada según principios de la antigua Provenza y la redonda recogía lo más obvio y mostrenco de una manera que tanto podría llevar en su origen la divisa de un duque de Borbón —N'espoir ne peur— como el lema de un burgués normando del 800. En sus inacabables noches de rico solitario, Ricarte soñó con este símbolo sensible de treinta años de trabajo incesante en esta pampa donde las osamentas y los alambrados no eran bastante monumento a la tenacidad de sus triunfos.

### NOVELA (La Torre)

“VALLARES”

(Fragmento)

Vallares conservaba triunfante la vejez de sus calles. Salvo algún frente moderno, persistía en todas partes la vieja arquitectura, el moño aterciopelado de las fachadas y el leve tono amarilloso de las puertas finiseculares, las cornisas candidas, las molduras de balcón, los copones de núbil panza levantando el decorativo hueco íntimo. En los días de don León Ricarte, por el 94, cuando el artritismo conservado en leve diátesis no lo molestaba gran cosa, en aquellas casas de zaguán resonante, en cuyos patios avanzaban en martillo dividiéndolos en dos como garfios de langosta los dos comedores, el de diario y el otro (la riqueza y la modestia enfrentadas entre macetas con begonias), vivían hacendados, escribanos y médicos del país y extranjeros salidos al desierto —como quien dice— a ganar plata. ¡Aquel culto doctor napolitano, el doctor Vitalini, que mantenía con don León, luego con Román, el abogado, grandes tenidas, siempre de jacquet oscuro y cintillo en la solapa; aquel médico toscano, el doctor Bolognesi, que ostentaba en su sala de espera, para deleite de los Ricarte mayores, estatuillas de mármol atribuidas a Canova y relojes de fanal importados de Brescia!

¡Cuánta nobilidad en pueblos criollos; cuánta elegancia y sencillez; cuánto buen trato, dignidad, humanidad... ¡Y la vida que crecía casi bárbara en las zonas ganaderas y agrícolas, pero poniendo en los hombres, por compensación —o por sabiduría—, un afable contracanto, una alta lealtad, un modo de decir las cosas como si las cosas fueran lejanas.

Bajo el toldo de la agencia de lotería, a unos pasos de la plaza, departiendo con el propietario portugués igual que si la vida fuera eterna, Roberto reconoció alegremente a su compañero Lizarraga, con quien cursó casi toda la carrera, a quien conocía como la palma de la mano y que era natural de Vallares.

Casi se podía decir que estuvieron cerca desde la niñez, hasta el día de graduarse, en que Lizarraga volvió a instalarse en su pue-

blo y Roberto se asoció en Buenos Aires a aquel estudio de fama, que pronto, repugnado de pleitos abandonaría sin pesar. ¡Lizarraga el de las cautelas, Lizarraga el de los paños tibios, Lizarraga el que todo lo componía, temeroso de las consecuencias, cuando frondas o huelgas amenazaban romper la paz entre alumnos y catedráticos; Lizarraga, que comentaba con el candor de un provinciano al fabuloso Rousseau y que se quedaba espantado cuando le señalaban, en algún condiscípulo caspieto, a un anarquista, a un recalcitante!

Vieron venir a Roberto, el lotero y el mismo Lizarraga, y levantaron a un tiempo al cielo los brazos, respectivamente en mangas de camisa y sarga azul; —Mais vocé por aquí? Muito prazer. ¡Muito! E o señor don Román? Ficó bem?

El lotero portugués se expedía con la misma mixtura verbal de veinte años antes, cuando las malas lenguas lo acusaron de visitar furtivamente —por causa menor de amor que de pecunio— a una viuda con toca y cola de sólo tres meses.

### COMENTARIO Y CRITICA

Su vida de escritor la inició con una serie de “Cuentos para una Inglesa Desesperada” y luego fue ahondando en su concepción sobre la vida, una vida de angustia ante y contra la clase dominante, las clases que asfixian la vida de los pueblos. Mallea está en toda su obra y en cada personaje que crea busca su propia indagación sobre el sér humano. Su obra está impregnada de una profunda filosofía de tipo existencialista, posiblemente uno de sus más grandes exponentes como lo puede ser también en la novelística continental. Sus novelas son preguntas, y como dice Belfon: “tienen del poema la síntesis intuitiva; del ensayo, la investigación concentrada; de la novela, los personajes simbólicos y significativos; de la sociología, la acidulada investigación de las capas vitales de la sociedad; de la filosofía, el pensamiento orgánico y mentor”. Por eso sus mujeres, como personajes, tienen características especiales y las que más importancia asumen porque Argentina es otra mujer. La tierra, la pampa, el mar, las mujeres bellas, secretas y misteriosas que parecen “venir del tiempo y marchar hacia él”, son los elementos esenciales en la estructuración de sus novelas. Una de sus novelas más leídas es “Las Aguilas” historia de una familia argentina en cuyo recuerdo se realiza la novela de tres generaciones. Su protagonista es un hombre indeciso, débil, un alma noble pero desquiciada. “Los Enemigos del Alma” es una novela trágica y acaso uno de los libros más extraordinarios que ha merecido ser traducido a varios idiomas. “La Torre” es una continuación en el orden temporal de la vida de una familia argentina cuyos elementos y disposición nos permiten una interpretación en toda su magnitud del problema que ya expone en “Las Aguilas”.

## MARIO VARGAS LLOSA

Nació en Arequipa, Perú, en 1936. Vive actualmente en Londres donde espera terminar otra novela que comenzó. Escritor, cuentista y novelista, se graduó en Filosofía y Letras en la Universidad de San Marcos, Lima y en 1959 se doctoró en Madrid. Ha tenido éxito sin precedentes en su breve carrera de escritor. Las influencias que más se aprecian en sus obras son las de los escritores franceses del siglo XIX. Sus obras principales son: "La Casa Verde", "La Ciudad y los Perros". Sus notas características son el arte narrativo, su realismo desconcertante, el dinamismo y una cualidad especial y muy importante en la estructura sintáctica cual es el empleo del tiempo presente aunque se refiera a hechos ya pasados. En sus cuentos, los relatos se desenvuelven especialmente en Lima y Piura.

### NOVELA (La Casa Verde)

#### LA CIUDAD DE PIURA (Fragmento)

Al cruzar la región de los médanos, el viento que baja de la cordillera se caldea y endurece; amallo de arena, sigue el curso del río y cuando llega a la ciudad se divisa entre el cielo y la tierra como una deslumbrante coraza. Allí vacía sus entrañas: todos los días del año, a la hora del crepúsculo, una lluvia seca y fina como polvillo de madera, que sólo cesa al alba, cae sobre las plazas, los tejados, las torres, los campanarios, los balcones y los árboles, y pavimenta de blanco las calles de Piura. Los forasteros se equivocan cuando dicen "Las casas de la ciudad están a punto de caer": los crujidos nocturnos no provienen de las construcciones, que son antiguas pero recias, sino de los invisibles, incontables proyectiles minúsculos de arena al estrellarse contra las puertas y las ventanas. Se equivocan, también, cuando piensan: "Piura es una ciudad huraña, triste". La gente se recluye en el hogar a la caída de la tarde para librarse del viento sofocante y de la acometida de la arena que lastima la piel como una punzada de agujas y la enrojece y llaga, pero en las rancharías de Castilla, en las chozas de barro y caña brava de la Mangachería, en las picanterías y chicherías de la Gallinacera, en las residencias de Principales del Malecón y de la Plaza de Armas, se divierte como la gente de cualquier otro lugar, *bebiendo, oyendo música, charlando.*

El aspecto abandonado y melancólico de la ciudad desaparece en el umbral de sus casas, incluso las más humildes, esas frágiles viviendas levantadas en hilera a las márgenes del río, al otro lado del Canal.

La noche piurana está llena de historias. Los campesinos hablan de aparecidos; en su rincón, mientras cocinan, las mujeres cuentan chismes, desgracias. Los hombres beben cubitos de chicha rubia, ásperos vasos de cañazo. Este es serrano y muy fuerte; los forasteros lloran cuando lo prueban por primera vez. Los niños se revuelcan sobre la tierra, luchan, taponean las galerías de los gusanos, fabrican trampas para las iguanas o, inmóviles, sus ojos muy abiertos, atienden las historias de los mayores: bandoleros que se apostan en las quebradas de Canchaque, Huancabamba y Ayabaca, para desvalijar a los viajeros y, a veces, degollarlos; mansiones donde penan los espíritus; curaciones milagrosas de los brujos; entierros de oro y plata que anuncian su presencia con ruido de cadenas y gemidos; montoneras que dividen a los hacendados de la región en dos bandos y recorren el arenal en todas direcciones, buscándose, embistiéndose en el seno de descomunales polvaredas, y ocupan caseríos y distritos, confiscan animales, enrolan hombres a lazo y pagan todo con papeles que llaman bonos de la patria, montoneras que todavía los adolescentes vieron entrar a Piura como un huracán de jinetes, armar sus tiendas de campaña en la Plaza de Armas y derramar por la ciudad uniformes colorados y azules; historias de desafíos, adulterios y catástrofes, de mujeres que vieron llorar a la Virgen de la Catedral, levantar la mano al Cristo, sonreír furtivamente al Niño Dios.

Los sábados, generalmente, se organizan fiestas. La alegría recorre como una onda eléctrica la Mangachería, Castilla, la Gallinacera, las chozas de la orilla del río. En todo Piura resuenan tonadas y pasillos, valsos lentos, los huaynos que bailan los serranos golpeando el suelo con los pies descalzos, ágiles marineras, tristes con fuga de tondero. Cuando la embriaguez cunde y cesan los cantos, el rasgueo de las guitarras, el tronar de los cajones y el llanto de las arpas, de las rancharías que abrazan a Piura como una muralla, surgen sombras repentinas que desafían el viento y la arena: son parejas jóvenes, ilícitas, que se deslizan hasta el ralo bosque de algarrobos que ensombrece el arenal, las playitas escondidas del río, las grutas que miran hacia Catacaos, las más audaces hasta el comienzo del desierto. Allí se aman.

En el corazón de la ciudad, en los cuadriláteros que cercan la Plaza de Armas, en casonas de muros encalados y balcones con celosías, viven los hacendados, los comerciantes, los abogados, las autoridades. En las noches se congregan en las huertas, bajo las palmeras, y hablan de las plagas que amenazan este año el algodón y los cañaverales, de si entrará el río a tiempo y vendrá caudaloso, del incendio

que devoró unos rozos de Chápiro Seminario, de ña pelea de gallos del domingo, de la pachamanca que se organiza para recibir al flamante médico local. Mientras ellos juegan rocambor, dominó o tresillo, en los salones llenos de alfombras y penumbras, entre óleos ovalados, grandes espejos y muebles con forros de damasco, las señoras rezan el rosario, negocian los futuros noviazgos, programan las recepciones y las fiestas de beneficencia, se sorteán las obligaciones para la Procesión y el adorno de los altares, preparan kermeses y comentan los chismes sociales del periódico local, una hoja de colores que se llama "Ecos y Noticias".

#### Anselmo (Descripción)

Una calurosa madrugada de diciembre arribó a Piura un hombre. En una mula que se arrastraba penosamente, surgió de improviso entre las dunas del sur: una silueta con sombrero de alas anchas, envuelta en un poncho ligero. A través de la rojiza luz del alba, cuando las lenguas del sol comienzan a reptar por el desierto, el forastero descubriría alborozado la aparición de los primeros matorrales de cactus, los algarrobos calcinados, las viviendas blancas de Castilla que se apiñan y multiplican a medida que se acercan al río. Por la densa atmósfera avanzó hacia la ciudad, que divisaba ya, a la otra orilla, reverberando como un espejo. Cruzó la única calle de Castilla, desierta todavía, y al llegar al Viejo Puente, desmontó. Estuvo unos segundos contemplando las construcciones de la otra ribera, las calles empedradas, las casas con balcones, el aire cuajado de granitos de arena que descendían suavemente, la maciza torre de la catedral con su redonda campana color de hollín y, hacia el norte, las manchas verdosas de las chacras que siguen el curso del río en dirección a Catacaos. Tomó las riendas de la mula, cruzó el Viejo Puente y, golpeándose a ratos las piernas con el fute, recorrió el jirón principal de la ciudad, aquel que va derecho y elegante, desde el río hasta la Plaza de Armas. Allí se detuvo, ató el animal a un tamarindo, se sentó en la tierra, bajó las alas de su sombrero para defenderse de la arena que acribillaba sus ojos sin piedad... Se llamaba Anselmo...

#### NOVELA (La Ciudad y los Perros)

##### EL JAGUAR

##### (Fragmento)

—¿Y por qué le dicen Jaguar? —preguntó Arróspide.

—Yo no —dijo Cava—. El mismo. Lo tenían rodeado y se había olvidado de mí. Lo amenazaban con sus correas y él comenzó a insultarlos, a ellos, a sus madres, a todo el mundo. Y entonces uno dijo: "a esta bestia hay que traerle a Gambarina". Y llamaron a un cadete grandazo, con cara de bruto, y dijeron que levantaba pesas.

—¿Para qué lo trajeron? —preguntó Alberto.

—¿Pero por qué le dicen el Jaguar? —insistió Arróspide.

—¿Para qué pelearán? —dijo Cava—. Le dijeron: "oiga, perro, usted que es tan valiente, aquí tiene uno de su peso". Y él les contestó: "me llamo Jaguar. Cuidado con decirme perro".

—¿Se rieron? —preguntó alguien.

—No —dijo Cava—. Le abrieron cancha. Y él siempre se reía. Aun cuando estaba peleando, fíjense bien.

—¿Y? —dijo Arróspide.

—No pelearon mucho rato —dijo Cava—. Y me di cuenta por qué le dicen Jaguar. Es muy ágil, una barbaridad de ágil. No crean que muy fuerte, pero parece gelatina, al Gambarina se le salían los ojos de pura desesperación, no podía agarrarlo. Y el otro, dale con la cabeza y con los pies, dale y dale, y a él nada. Hasta que Gambarina dijo: "ya está bien de deporte; me cansé", pero todos vimos que estaba molido.

—¿Y? —dijo Alberto.

—Nada más —dijo Cava—. Lo dejaron que se viniera y comenzaron a bautizarme a mí.

—Llámalo —dijo Arróspide.

Estaban en cuclillas y formaban un círculo. Algunos habían encendido cigarrillos que iban pasando de mano en mano. La habitación comenzó a llenarse de humo. Cuando el Jaguar entró al baño, precedido por Cava, todos comprendieron que éste había mentido: esos pómulos, ese mentón habían sido golpeados y también esa ancha nariz de bulldog. Se había plantado en medio del círculo y los miraba detrás de sus largas pestañas rubias, con unos ojos extrañamente azules y violentos. La mueca de su boca era forzada, como su postura insolente y la calculada lentitud con que los observaba, uno por uno. Y lo mismo su risa hiriente y súbita que tronaba en el recinto. Pero nadie lo interrumpió. Esperaron inmóviles, que terminara de examinarlos y de reír.

—Dicen que el bautizo dura un mes —afirmó Cava—. No podemos aceptar que todos los días pase lo que hoy.

—Sí —dijo—. Hay que defenderse. Nos vengaremos de los de cuarto, les haremos pagar caro sus gracias. Lo principal es recordar las caras y, si es posible, la sección y los nombres. Hay que andar siempre en grupos. Nos reuniremos en las noches, después del toque de silencio. Ah, y buscaremos un nombre para la banda.

—¿Los halcones? —insinuó alguien, tímidamente.

—No —dijo el Jaguar—. Eso parece un juego. La llamaremos "El Círculo". Las clases comenzaban a la mañana siguiente. En los re-

creos, los de cuarto se precipitaban sobre los perros y organizaban carreras de pato: diez o quince muchachos, formados en línea, las manos en las caderas y las piernas flexionadas, avanzaban a la voz de mando imitando los movimientos de un palmípedo y graznando.

Los perdedores merecían ángulos rectos. Además de registrarlos y apoderarse del dinero y los cigarrillos de los perros, los de cuarto preparaban aperitivos de grasa de fusil, aceite y jabón y las víctimas debían beberlos de un solo trago, sosteniendo el vaso con los dientes. El Círculo comenzó a funcionar dos días más tarde, poco después del desayuno. Los tres años salían tumultuosamente del comedor y se esparcían como una mancha por el descampado. De pronto, una nube de piedras pasó sobre las cabezas descubiertas y un cadete de cuarto rodó por el suelo, chillando. Ya formados, vieron que el herido era llevado en hombros a la enfermería por sus compañeros.

A la noche siguiente, un imaginaria de cuarto que dormía en la hierba fue asaltado por sombras enmascaradas: al amanecer, el corneta lo encontró desnudo, amarrado y con grandes moretones en el cuerpo enervado por el frío. Otros fueron apedreados, manteados; el golpe más audaz, una incursión a la cocina para vaciar bolsas de caca en las ollas de sopa del cuarto año, envió a muchos a la enfermería con cólicos. Exasperados por las represalias anónimas, los de cuarto proseguían el bautizo con ensañamiento. El Círculo se reunía todas las noches, examinaba los diversos proyectos, el Jaguar elegía uno, lo perfeccionaba e impartía las instrucciones. El mes de encierro forzado transcurría rápidamente, en medio de una exaltación sin límites. A la tensión del bautizo y las acciones del Círculo, se sumó pronto una nueva agitación: la primera salida estaba próxima y ya habían comenzado a confeccionarles los uniformes azul añil. Los oficiales les daban una hora diaria de lecciones sobre comportamiento de un cadete uniformado en la calle.

#### COMENTARIO Y CRITICA

Posee una cultura amplia y bien cimentada. Maneja el diálogo y la acción con mano maestra, siendo además un gran observador. En "La Ciudad y los Perros" hay un elemento clave, la violencia que se desata en un mundo donde todos se devoran mutuamente. La distancia que hay entre la realidad y el lector es mínima. Es una novela de gran estructuración, no obstante cansa a veces porque exige una atención que agobia al lector. Sus personajes como Jaguar, Fushia, Anselmo y las Indiecitas están bien caracterizados por su dinamismo y vigor. Todo ello pone de manifiesto la capacidad creadora y la habilidad extraordinaria del novelista.

"La Casa Verde", con la cual obtuvo el Premio de América, Rómulo Gallegos, otorgado por Venezuela a la mejor novela del con-

tinente, está impregnada de "fuerza, fuego, rebelión e inconformidad". Para Vargas Llosa, la razón de ser del escritor está en la protesta, en la crítica y en la contradicción constantes. La vocación literaria es la resultante del desacuerdo del hombre con el mundo en que vive. Es una novela de gran complejidad estilística y de perfiles bien definidos; dura, de un realismo desconcertante que penetra en la conciencia para hacer ver al lector la horrible realidad de su posición dentro de una sociedad en la cual está condenado a vivir y con la que no hace otra cosa que reiterar la confesión de la distancia profunda que lo separa de ella. Podría decirse que esta novela es la epopeya nacional peruana. No aparecen relievados allí sólo los aspectos físicos y folclóricos, sino también la relación del hombre con ellos mismos, de tal forma que hombre y sociedad se ven empujados por una fuerza irreversible que es la ciencia, la técnica y la industrialización. Por eso mismo, sus personajes representan el vigor, el dinamismo y la actividad, aunque su configuración psicológica es débil. Prosa rica en matices, seca, artificiosa que pone al descubierto una realidad viviente.



## JULIO CORTAZAR

Nació en Bruselas en 1914 de padres argentinos. Actualmente vive en París donde trabaja, junto con su esposa, como traductor para la UNESCO. Las influencias que ha recibido corresponden a los escritores franceses, ingleses y otros, a quienes siguió como sus modelos preferidos durante mucho tiempo. Sin embargo, sus primeros 20 años en Argentina le han dado raíces profundas como para considerarse el más argentino de todos. Poeta refinado y aristocrático, famoso cuentista, novelista y maestro, sin título universitario alguno, ha alcanzado una cultura asombrosa como resultado de la lectura copiosa de libros y de sus viajes por todo el mundo. De su producción destacamos, "Bestiario", "Las Armas Secretas", "Cuentos", "Los Premios", y "Rayuela" novela original y explosiva. Escritor castizo y elegante, Cortázar es un innovador que cree en el poder del lenguaje.

### NOVELA (Rayuela)

#### LA MAGA

(Fragmento)

A la Maga y a mí nos ocurre a veces profanar nuestros recuerdos. Depende de tan poco, el malhumor de una tarde, la angustia de lo que puede ocurrir si empezamos a mirarnos en los ojos. Poco a poco, al azar de un diálogo que es como un trapo en jirones, empezamos a acordarnos. Dos mundos distantes, ajenos, casi siempre inconciliables entran en nuestras palabras, y como de común acuerdo nace la burla.

Suelo empezar yo, acordándome con desprecio de mi antiguo culto ciego a los amigos, de lealtades mal entendidas y peor pagadas, de estandartes llevados en una humilde obstinación a las ferias políticas, a las palestras intelectuales, a los amores fervorosos. Me río de una honradez sospechosa que tantas veces sirvió para la desgracia propia, o ajena, mientras por debajo las traiciones y las deshonestidades tejían sus telas de araña sin que pudiera impedirlo, simplemente consintiendo que otros, delante de mí, fueran traidores o deshonestos sin que yo hiciera nada por impedirlo, doblemente culpable. Me burlo de mis tíos

de acrisolada decencia, metidos en el excremento hasta el pescuezo donde todavía brilla el cuero duro immaculado. Se caerían de espaldas si supieran que están nadando en plena bosta, convencidos el uno en Tucumán y el otro en Nueve de Julio de que son un dechado de argentinidad acrisolada (son las palabras que usan) y sin embargo tengo buenos recuerdos de ellos. Y sin embargo pisoteo esos recuerdos en los días en que la Maga y yo tenemos la mofa de París y queremos hacernos daño.

Cuando la Maga deja de reirse para preguntarme por qué digo esas cosas de mis tíos, me gustaría que estuvieran allí, escuchando detrás de la puerta como el viejo del quinto piso. Preparo con cuidado la explicación, porque no quiero ser injusto ni exagerado. Quiero también que le sirva para algo a la Maga, que jamás ha sido capaz de entender las cuestiones morales (como Etienne, pero de una manera menos egoísta; simplemente porque sólo cree en la responsabilidad en presente, en el momento mismo en que hay que ser bueno, o noble; en el fondo, por razones tan hedónicas y egoístas como las de Etienne).

Entonces le explico que mis dos honradísimos tíos son unos argentinos perfectos como se entendía en 1915, época cenital de sus vidas entre agropecuarias y oficinescas. Cuando se habla de esos "criollos de otros tiempos", se habla de antisemitas, de xenófobos, de burgueses arraigados a una nostalgia de la estanzuela con chinitas cebando mate por diez pesos mensuales, con sentimientos patrios del más puro azul y blanco, gran respeto por todo lo militar y expedición al desierto, con camisas de plancha por docenas aunque no alcance el sueldo para pagarle al fin de mes a ese ser abyecto que toda la familia llama "el ruso" y a quien se trata a gritos, amenazas, y en el mejor de los casos con frases de perdonavidas. Cuando la Maga empieza a compartir esta visión (de lo que personalmente no ha tenido jamás la menor idea) me apresuro a demostrarle que dentro de ese cuadro general mis dos tíos y sus respectivas familias son gentes llenas de excelentes cualidades, abnegados padres e hijos, ciudadanos que concurren a los comicios y leen los diarios más ponderados, funcionarios diligentes y muy queridos por sus jefes y compañeros, gente capaz de velar noches enteras al lado de un enfermo, o hacer una ganchada a cualquiera. La Maga me mira perpleja temiendo que me burle de ella. Tengo que inventar, explicarle por qué quiero tanto a mis tíos, por qué sólo a veces, cuando estamos hartos de las calles o del tiempo, me ocurre sacarles los trapos a la sombra y pisotear los recuerdos que todavía me quedan de ellos. Entonces la Maga se anima un poco y empieza a hablarme mal de su madre a la que quiere y detesta en proporciones dependientes del momento. A veces me aterra como puede volver a referirse a un episodio de infancia que otras veces me ha contado riéndose como si fuera muy gracioso, y que de

golpe es un nudo siniestro, una especie de pantano de sanguijuela y garrapatas que se persiguen y se chupan. En esos momentos la cara de la Maga se parece a un zorro, se le afinan las aletas de la nariz, palidece, habla entrecortadamente, retorciéndose las manos y jadeando, y como de un globo de chewing-gum enorme y obsceno empieza a asomar la cara fofa de la madre, el cuerpo mal vestido de la madre, la calle suburbana donde la madre se ha quedado como una escupidera vieja en un baldío, la miseria donde la madre es una mano que pasa un trapo grasiento por las cacerolas.

Lo malo es que la Maga no puede seguir mucho rato, en seguida se larga a llorar, esconde la cara contra mí, se acongoja a un punto increíble, hay que preparar té, olvidarse de todo, irse por ahí o hacer el amor, sin los tíos ni la madre hacer el amor, casi siempre eso es dormir, pero casi siempre eso.

### COMENTARIO Y CRITICA

Hombre de extraordinaria cultura es sin duda alguna un innovador y revolucionario, tal vez el único de los escritores latinoamericanos capaz de crear una verdadera metafísica novelesca. Su capacidad creadora y su originalidad han hecho de él un hombre incansable diferente de la mayoría de los escritores a quienes los rinde la fatiga. A Cortázar no lo ha envanecido el triunfo para dormir sobre los laureles. Busca crear a cada paso y por esto se ha tornado impaciente. Ahora cree que puede llegar más lejos y que puede hacer más. Inicialmente deja ver las influencias de Mallarmé y de Borges, pero acepta que todos los escritores argentinos han sido aficionados a lo extranjero y que poco leyeron sobre los argentinos mismos. Comenzó a escribir sobre poesía y más tarde publica unos diálogos "Los Reyes" en los que revive la mitología griega, y a la manera de Borges, refinado y abstracto.

El Cortázar escritor nace cuando publica "Bestiario" con el cual entra de lleno en el terreno de lo fantástico. Aquí es breve, luminoso, con una serie de recuerdos que justifican la lectura de escritores europeos y americanos. En sus "Cuentos" se destaca el hombre hábil que ha logrado un nuevo cambio sustancial nacido de una problemática nueva también con la pintura de personajes reales tomados de la vida diaria. Con su primera novela "Los Premios" seguida de algunas historias ingeniosas, parece finalizar una etapa. Aparece luego "Rayuela" novela calificada por la crítica como un "Huracán", una especie de antinovela, obra explosiva, ambiciosa e intrépida, una rebelión contra el lenguaje literario y la crónica. Allí aparece el escritor de múltiples facetas y recursos, y de posiciones contradictorias. Según él "lo que interesa es devolver la vida al verbo, hacer que la palabra exprese lo que la palabra misma ha querido callar". Todo lo que de burla, humor, chiste y broma existe en Cortázar son además de preparativos, parte de la dinámica de la misma obra.

### JUAN RULFO

Nació en un pueblo pequeño del Distrito de Sayula, Estado de Jalisco, Méjico, en 1918. Vive actualmente en la ciudad de Méjico donde trabaja como funcionario del Instituto Indigenista. Escritor, novelista, cuentista y guionista cinematográfico, estudió también leyes y asistió a cursos de literatura en la Universidad. Aficionado a los escritores nórdicos y rusos a quienes ha leído, considera que la literatura de los Estados Unidos también ha influido en los últimos años. Un testimonio de ello lo da el escritor cuando en sus obras se pueden encontrar las huellas de la técnica de Faulkner. En sus primeras producciones se manifiesta ampuloso y retórico, pero más adelante modifica su inclinación por el verbalismo hasta lograr un estilo sencillo, severo y parco. En sus personajes encontramos un lenguaje rico y variado, a la manera del castellano del siglo XVI.

### CUENTO

#### Nos han dado la tierra

Después de tantas horas de caminar sin encontrar ni una sombra de árbol, ni una semilla de árbol, ni una raíz de nada, se oye el ladrar de los perros.

Uno ha creído a veces, en medio de este camino sin orillas, que nada habría después; que no se podría encontrar nada al otro lado, al final de esta llanura rajada de grietas y de arroyos secos. Pero sí, hay algo. Hay un pueblo. Se oye que ladran los perros y se siente en el aire el olor del humo, y se saborea ese olor de la gente como si fuera una esperanza.

Pero el pueblo está todavía muy allá. Es el viento el que lo acerca. Hemos venido caminando desde el amanecer. Ahorita son algo así como las cuatro de la tarde. Alguien se asoma al cielo, estira los ojos hacia donde está colgado el sol y dice:

—Son como las cuatro de la tarde.

Ese alguien es Melitón. Junto con él, vamos Faustino, Esteban y yo. Somos cuatro. Yo los cuento: dos adelante, otros dos atrás. Miro más atrás y no veo a nadie. Entonces me digo: "Somos cuatro". Hace rato, como a eso de las once, éramos veintitantos; pero puñito a

puñito se han ido desperdigando hasta quedar nada más este nudo que somos nosotros.

Faustino dice:

—Puede que llueva.

Todos levantamos la cara y miramos una nube negra y pesada que pasa por encima de nuestras cabezas. Y pensamos: "Puede que sí".

No decimos lo que pensamos. Hace ya tiempo que se nos acabaron las ganas de hablar. Se nos acabaron con el calor. Uno platica aquí y las palabras se calientan en la boca con el calor de afuera, y se le resecan a uno en la lengua hasta que acaba con el resuello. Aquí así son las cosas. Por eso a nadie le da por platicar.

Cae una gota de agua, grande, gorda, haciendo un agujero en la tierra y dejando una plasta como la de un salivazo. Cae sola. Nosotros esperamos a que sigan cayendo más y las buscamos con los ojos. Pero no hay ninguna más. No llueve. Ahora si se mira el cielo se ve a la nube aguacera corriéndose muy lejos, a toda prisa. El viento que viene del pueblo se le arrima empujándola contra las sombras azules de los cerros. Y a la gota caída por equivocación se la come la tierra y la desaparece en su sed.

¿Quién diablos hará este llano tan grande? ¿Para qué sirve, eh?

Hemos vuelto a caminar, nos habíamos detenido para ver llover. No llovió. Ahora volveremos a caminar. Y a mí se me ocurre que hemos caminado más de lo que llevamos andado. Se me ocurre eso. De haber llovido quizá se me ocurrieran otras cosas. Con todo, yo sé que desde que yo era muchacho, no vi llover nunca sobre el llano, lo que se llama llover.

No, el llano no es cosa que sirva. No hay ni conejos ni pájaros. No hay nada. A no ser unos cuantos huizaches trespeleques y una que otra manchita de zacate con las hojas enroscadas; a no ser eso, no hay nada.

Y por aquí vamos nosotros. Los cuatro a pie. Antes andábamos a caballo y traíamos terciada una carabina. Ahora no traemos ni siquiera la carabina.

Yo siempre he pensado que en eso de quitarnos la carabina hicieron bien. Por acá resulta peligroso andar armado. Lo matan a uno casi sin avisarle, viéndolo a toda hora con la "30" amarrada a las correas. Pero los caballos son otro asunto. De venir a caballo ya hubiéramos probado el agua verde del río, y paseado nuestros estómagos por las calles del pueblo para que se les bajara la comida. Ya lo hubiéramos hecho de tener todos aquellos caballos que teníamos. Pero también nos quitaron los caballos junto con la carabina.

Vuelvo hacia todos los lados y miro el llano. Tanta y tamaña tierra para nada. Se resbalan a uno los ojos al no encontrar cosa que los detenga. Sólo unas cuantas lagartijas salen a asomar la cabeza por encima de sus agujeros, y luego que sienten la taterna del sol corren a esconderse en la sombría de una piedra. Pero nosotros, cuando tengamos que trabajar aquí, ¿qué haremos para enfriarnos del sol, eh? Porque a nosotros nos dieron esta costra de tepetate para que la sembráramos.

Nos dijeron:

—Del pueblo para acá es de ustedes.

Nosotros preguntamos:

—¿El llano?

—Sí, el llano. Todo el Llano Grande.

Nosotros paramos la jeta para decir que el llano no lo queríamos. Que queríamos lo que estaba junto al río. Del río para allá, por las vegas, donde están esos árboles llamados casuarinas y las paraneras y la tierra buena. No este duro pellejo de vaca que se llama el Llano.

Pero no nos dejaron decir nuestras cosas. El delegado no venía a conversar con nosotros. Nos puso los papeles en la mano y nos dijo:

—No se vayan a asustar por tener tanto terreno para ustedes solos.

—Es que el llano, señor delegado...

—Son miles y miles de yuntas.

—Pero no hay agua. Ni siquiera para hacer un buche hay agua.

—¿Y el temporal? Nadie les dijo que se les iba a dotar con tierras de riego. En cuanto allí llueva, se levantará el maíz como si lo estiraran.

—Pero, señor delegado, la tierra está deslavada, dura. No creemos que el arado se entierre en esa como cantera que es la tierra del llano. Habría que hacer agujeros con el azadón para sembrar la semilla y ni aún así es positivo que nazca; ni maíz ni nada nacerá.

—Eso manifiéstelo por escrito. Y ahora váyanse. Es al latifundio al que tienen que atacar, no al gobierno que les da la tierra.

—Espérenos usted, señor delegado. Nosotros no hemos dicho nada contra el Centro. Todo es contra el llano... Espérenos usted para explicarle. Mire, vamos a comenzar por donde íbamos...

Pero él no nos quiso oír.

Así nos han dado esta tierra. Y en este comal acalorado quieren que sembremos semillas de algo, para ver si algo retoña y se levanta. Pero nada se levantará de aquí. Ni zopilotes. Uno los ve allá cada y cuando, muy arriba, volando a la carrera; tratando de salir lo más

pronto posible de este blando terregal endurecido, donde nada se mueve y por donde uno camina como reculando.

Melitón dice:

—Esta es la tierra que nos han dado.

Faustino dice:

—¿Qué?

Yo no digo nada. Yo pienso: "Melitón no tiene la cabeza en su lugar. Ha de ser el calor el que lo hace hablar así. El calor que le ha traspasado el sombrero y le ha calentado la cabeza. Y si no, ¿por qué dice lo que dice? ¿Cuál tierra nos han dado, Melitón? Aquí no hay ni la tantiva que necesitaría el viento para jugar a los remolinos".

Melitón vuelve a decir:

—Servirá de algo. Servirá aunque sea para correr yeguas.

—¿Cuáles yeguas? —le pregunta Esteban.

Yo no me había fijado bien a bien en Esteban. Ahora que habla, me fijo en él. Lleva puesto un gabán que le llega al ombligo, y debajo del gabán saca la cabeza algo así como una gallina.

Sí, es una gallina colorada la que lleva Esteban debajo del gabán. Se le ven los ojos dormidos y el pico abierto como si bostezara. Yo le pregunto:

—Oye, Esteban, ¿de dónde pepenaste esa gallina?

—¡Es la mía! —dice él.

—No la traías antes. ¿Dónde la mercaste, eh?

—No la merqué, es la gallina de mi corral.

—Entonces te la trajiste de bastimento, ¿no?

—No, la traigo para cuidarla. Mi casa se quedó sola y sin nadie para que le diera de comer; por eso me la traje. Siempre que salgo lejos cargo con ella.

—Allí escondida se te va a ahogar. Mejor sácala al aire.

El se la acomoda debajo del brazo y le sopla el aire caliente de su boca. Luego dice:

—Estamos llegando al derrumbadero.

Yo ya no oigo lo que sigue diciendo Esteban. Nos hemos puesto en fila para bajar la barranca y él va mero adelante. Se ve que ha agarrado a la gallina por las patas y la zangolotea a cada rato, para no golpearle la cabeza contra las piedras.

Conforme bajamos, la tierra se hace buena. Sube polvo desde nosotros como si fuera un atajo de mulas lo que bajara por allí; pero nos gusta llenarnos de polvo. Nos gusta. Después de venir durante

once horas pisando la dureza del llano, nos sentimos muy a gusto envueltos en aquella cosa que brinca sobre nosotros y sabe a tierra.

Por encima del río, sobre las copas verdes de las casuarinas, vuelan parvadas de chachalacas verdes. Esto también es lo que nos gusta.

Ahora los ladridos de los perros se oyen aquí, junto a nosotros, y es que el viento que viene del pueblo retacha en la barranca y la llena de todos sus ruidos.

Esteban ha vuelto a abrazar su gallina cuando nos acercamos a las primeras casas. Le desata las patas para desentumecerla, y luego él y su gallina desaparecen detrás de unos tepemezquites.

—¡Por aquí arriendo yo! —nos dice Esteban.

Nosotros seguimos adelante, más adentro del pueblo.

La tierra que nos han dado está allá arriba.

### COMENTARIO Y CRITICA

No ha escrito mucho. Tal vez su fama se la debe a dos libros. Lleva consigo la nostalgia de la tierra seca, árida, erosionada y devastada por las revoluciones. Sus momentos de desadaptación, dificultades y recuerdos, su vida nueva en la capital, lo han llevado por distintos caminos. Su carrera en las letras ha sido brillante. No se trata de un renovador propiamente, pero constituye un milagro literario, siendo el más sutil de los tradicionalistas. Aquí está su fuerza y originalidad porque cuenta asaltos, hacia atrás, hacia adelante y desde varios puntos de vista. Sus temas son la tierra, el hombre, el amor, la muerte, el hambre, la esperanza. Para él la realidad es directa, al desnudo y la suele pintar con un lenguaje tan parco y preciso como su mundo. Sufre solo, no se queja de nada, no vitupera a nadie. Su obra es diáfana y clara. Está escrita con sangre. En "El llano en Llamas" está pintada la indigencia que produce la infecundidad de la tierra que ahora es sólo viento seco, región inhóspita en donde los hombres están empujados por la orfandad y la miseria y en donde "los muertos pesan más que los vivos". A veces la narración es débil porque hay demasiada poetización en sus escenas y algunos personajes carecen de vigor, "por falta de recursos internos". En su novela "Pedro Páramo" está representado el caudillo local que heredó una buena posesión de su padre y que no residía en la capital. No había dejado el cuidado de su hacienda a un administrador, sino que él mismo estaba sobre su tierra, listo a cultivarla y a manejar el arado. Como su padre fue asesinado, Pedro Páramo lleva consigo el estigma de la venganza y del odio consolidando su poder por medio de la depredación, el soborno, el delito y el abuso. En esta obra empleó una complicada técnica novelística pero es original y vigorosa.

## EJERCICIO FINAL

Al término de este capítulo final del texto, los estudiantes deben estar en capacidad de hacer el análisis completo de una obra cualquiera. También deben estar en aptitud de realizar trabajos sobre temas de diferentes clases, organizarlos y presentarlos debidamente. Su capacidad de expresión oral debe tener alguna fluidez, facilidad y corrección. El desarrollo de destrezas y habilidades logradas a través del estudio y de la práctica deben reflejarse en el buen lector que observa, comprende, analiza, transmite y comparte sus ideas, iniciativas y experiencias con los demás en un proceso de cultura y formación completas.

- a) ¿Qué obras importantes ha leído usted al término del curso?
- b) ¿En qué aspectos del idioma cree usted que ha logrado mejorar en forma positiva?
- c) ¿Qué realizaciones puede presentar y qué importancia tienen para usted?
- d) ¿Cuáles son los escritores de su preferencia y por qué?
- e) ¿Aprendió usted a tomar notas en forma metódica y ordenada?
- f) ¿Sabe consultar ahora un libro?
- g) ¿Sabe usted, al hacer el análisis de una obra, cuáles son los aspectos principales que debe tener en cuenta?
- h) ¿Comprende ahora cuáles son los fines que debe cumplir la enseñanza del idioma materno para que ésta sea dinámica y funcional?
- i) ¿El estudio de esta materia y su método le han dado alguna herramienta para trabajar mejor y expresar más claramente lo que piensa?
- j) ¿Los problemas que ha apreciado en las lecturas, sobre otros pueblos del continente, son de ellos exclusivamente o nosotros también los tenemos?
- k) ¿Qué diferencias y semejanzas puede señalar entre los novelistas colombianos de actualidad y los del resto del continente de habla castellana?
- l) ¿Cuáles son los temas principales que desarrolla la novelística de este momento?
- m) ¿El ensayo y el periodismo pueden ahora incluirse dentro de la didáctica?
- n) ¿La poesía dramática tiene algunas características que la distinguen de otros géneros?
- o) ¿Cree usted que el uso incontrolado de barbarismos es inevitable y benéfico, o por el contrario es perjudicial y debemos remediarlo haciendo uso adecuado de nuestro idioma que es lo bastante rico como para no tener que recurrir a préstamos?

## APENDICE

### EL PERIODISMO

Es la denominación general que suele darse a las publicaciones que aparecen a intervalo de tiempo o cada día. Según se publiquen todos los días, semanalmente, mensualmente, bimestralmente o trimestralmente, reciben el nombre de periódicos o revistas.

El **periódico**, propiamente dicho tiene por objeto informar sobre todos los asuntos y noticias de momento. En forma secundaria trata de instruir.

La **revista**, por el contrario, busca instruir fundamentalmente. Se distingue por la extensión y el comentario de orden técnico. También informa en sentido general.

Ejemplo: El periódico "El Tiempo", informó el lanzamiento del cohete Géminis el día 4 de junio de 1965, en Cabo Kennedy, EE. UU. o sobre la muerte de los astronautas en 1966.

La Revista Time, días después, o Reader Digest, comentaron y explicaron en artículos de extensión sobre la nave, su funcionamiento, estudios realizados, problemas técnicos de la navegación interestelar y las dificultades que aún ofrece este experimento. El periódico que generalmente aparece todos los días, es el diario; si una vez semanalmente, se denomina semanario. Muy escasamente aparece cada quince días.

La revista aparece ordinariamente cada quince días, también mensualmente, por bimestres o cada tres meses.

La revista puede ser *especializada*. En estos casos los artículos tratan de temas diferentes: Ciencia, Arte, Religión, Literatura, Aviación, Historia, Técnica, etc. Por ejemplo: La revista Educación, la revista Bolívar, etc.

También puede ser *general*. Así concebida trata toda clase de aspectos.

Por ejemplo: Life, Paris Match.

El tipo de escrito periodístico se caracteriza por la agilidad, brevedad, originalidad, agudeza y oportunidad.

## Sinopsis del periodismo

		División
1. Periódicos	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Informan</li> <li>b) Instruyen</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Artículos breves</li> <li>Noticias diversas</li> </ul>
2. Estilo periodístico	Características	<ul style="list-style-type: none"> <li>Originalidad</li> <li>Agudeza</li> <li>Agilidad</li> <li>Oportunidad.</li> </ul>
3. Composición	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Editorial</li> <li>b) Artículos</li> <li>c) Crónica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Opinión sobre hechos y gentes.</li> <li>Cualquier tema.</li> <li>Narración de asuntos notables.</li> <li>Noticia comentada.</li> </ul>
Partes:	<ul style="list-style-type: none"> <li>d) Reportajes</li> <li>e) Entrevistas</li> <li>f) Crítica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Diálogo escrito.</li> <li>Juzga sobre asuntos diversos.</li> <li>por ejem. música, teatro.</li> </ul>

Existe además la prensa infantil, formada especialmente por:

**Tebeos**, en su totalidad gráficas y cuya finalidad es la de divertir o entretener a los niños.

**Revistas**, en su mayor parte escritas que procuran instruir. (Disneylandia).

Finalmente tenemos la radio y la televisión. La primera es semejante a un periódico hablado. Habrán oído hablar de guiones radiofónicos, base literaria de la radio, naturalmente. En ellos se señalan las palabras y los ruidos. Se caracterizan por la brevedad, sencillez y el lenguaje directo, esto es, no explican lo que puede ser factible de diálogo.

La segunda (televisión) se asemeja al cine hablado. Naturalmente es para ser vista y apreciada por medio de los aparatos (televisores). Tiene como fin esencial instruir, deleitar, informar. Los temas son variados y su representación está a cargo de actores. Estilo directo, del actor al escucha o vidente.

## EL GENERO EPISTOLAR

Uno de los medios de comunicación más eficaz entre las personas es el que se verifica a través de las cartas. Cualquier persona está obligada a escribir una carta en un momento determinado. Siempre tenemos que decir algo, proponer, solicitar, informar, etc., sobre asuntos diversos. De allí la importancia de saber hacerlo utilizando este procedimiento. La conversación por escrito entre personas distantes o ausentes es lo que da lugar a la carta. Y según sean los temas que se traten y los propósitos que las determinan, reciben su denominación.

En ellas se puede tratar por igual de negocios que de asuntos personales; de cuestiones sentimentales que de literarias; de temas de carácter científico que sobre diplomacia; de política que de religión, etc. Naturalmente que esta rica variedad temática requiere también el dominio de las técnicas de la redacción, composición, ajustada por tanto a cada modalidad, a cada situación, a cada momento y a cada circunstancia.

La complejidad de los problemas que a diario surgen en el constante ajeteo de las gentes, en una y otra parte, desarrollan sus actividades, las circunstancias en que actuamos, la rapidez con que hoy se busca resolver las dificultades, las complicaciones de la vida moderna, los adelantos de la ciencia y la técnica, los compromisos, las obligaciones y las relaciones humanas que regulan la vida en la sociedad, nos inducen a ponernos en contacto con los demás en forma escrita y en una proporción mucho mayor de lo que deseamos por razón de los mismos asuntos.

En consecuencia, bien podemos hablar de:

a) Cartas comerciales. b) Cartas familiares. c) Cartas literarias. En sentido general estos géneros difieren en la forma y en el fondo.

**Cartas comerciales.** Son de diferente clase y tienen por fin ponernos en comunicación con otras personas o instituciones de índole comercial con las que deseamos hacer negocios o transacciones.

De ordinario pueden ser: Cartas de compra, de presentación, Cartas de venta, etc., de oferta, de reclamo, de cobro, de informes.

**Características.** Se distinguen por la brevedad, claridad y precisión. Las personas que se dedican a estas actividades no disponen de mucho tiempo. Por eso son amigas de la concreción y exactitud, también. De ahí que estas cartas tengan un esquema fijo, determinado por la costumbre que responde a un plan riguroso de orden en las ideas y de precisión.

Van directamente al objetivo y se escriben dentro de los moldes de la naturalidad, sin pompas, ni adornos, ni filigranas de estilo.

**Cartas Familiares.** Como su nombre lo indica van dirigidas a parientes o a amigos. Tienen por objeto mostrarnos sinceros, agradables, afectuosos. Su estilo es sencillo, sin adornos, suelto, despreocupado, en suma, familiar. No hay en ellas formulismos, ni introducciones especiales. Dentro de esta modalidad, una clase especial la constituyen las cartas de obligación (Felicitación, pésame, disculpa) ya que su contenido es estereotipado, rígido, protocolario.

**Cartas Literarias.** No tienen fórmulas especiales ni se pueden dar normas respecto a su forma o fondo. Pueden ser reales o imaginadas, en prosa o en verso. Son más bien un procedimiento literario por medio del cual una persona expone sus teorías o sus ideas en una forma directa y más independiente que por los medios didácticos. Efectivamente son literatura con toda la variedad de estilos y de ideas que la materia conlleva.

### INSTITUCIONES ACADEMICAS, CIENTIFICAS Y LITERARIAS

Existen en el país algunas Instituciones que por sus proyecciones sobre la cultura nacional merecen conocerse más a fondo, a fin de que las personas todas sepan cómo son éstas, qué hacen y cuál es su labor e importancia en la vida del país. Unas pocas de ellas se conocen apenas de nombre, en forma vaga e imprecisa, hasta el punto de ser muy contadas las personas que en un momento pueden dar una información acertada de su existencia y función.

En este breve comentario tratamos de hacer una relación de lo que en realidad son y representan estas corporaciones en la vida cultural de la nación. Entre las instituciones que forman la entidad máxima—Academia Colombiana— descuellan por su importancia, la Academia de la Lengua, la Academia de Historia, la Academia de Derecho y Jurisprudencia, La Academia de Ciencias Exactas, etc. Al lado de estas funcionan también otros organismos de investigación como, El Instituto Caro y Cuervo, El Seminario Andrés Bello, etc.

### ACADEMIA DE LA LENGUA

La Academia Colombiana de la Lengua, la primera en América, fue fundada en 1872. Y fue don José María Vergara y Vergara, considerado como la primera figura literaria de la segunda mitad del siglo XIX, quien después de viajar por diversos países europeos, y a su regreso a la patria trajo las credenciales necesarias para la fundación de ella.

Funciona en un edificio moderno situado en la carrera 5ª, con la calle 17 de Bogotá. La integran un buen número de estudiosos, escritores, poetas, hombres de ciencia e investigadores consagrados que,

en asocio de otras corporaciones científicas nacionales e internacionales, se dedican a realizar una tarea benéfica que se proyecta en dos direcciones a saber: la investigación propiamente dicha y la divulgación. Repitiendo aquí la expresión de Cuervo, "Nada simboliza tan cumplidamente la patria como la lengua". La Academia tiene por objeto esencial luchar por el idioma y por sus más selectas formas de expresión, teniendo en cuenta que en los últimos cincuenta años los adelantos e investigaciones llevados a cabo, en materia de lingüística, problemas idiomáticos, estructuras y creaciones, nos llevan a comprender el por qué del influjo progresista, su sentido de la dinámica del idioma y convicción de que al artista creador no se le puede aislar de la sociedad a que pertenece, ni se le puede obligar a usar una lengua ritual, limitada a formas especiales y gobernada por principios inflexibles.

Es en este aspecto en donde la Academia muestra su importancia como organismo renovador, a fin de que el español renueve su léxico y lo ponga a tono con los avances de la ciencia y la técnica, en todos los campos. Es indudable que hoy encontramos una diversidad de formas que han venido a enriquecer el idioma al ser incorporadas como nuevas adquisiciones o creaciones, pero es necesario también guardar cierto equilibrio entre la necesidad de asimilar lo que ofrecen las corrientes neológicas y lo que puede ir en menoscabo de la integridad y patrimonio de la lengua y de sus valores estéticos.

La Academia publica periódicamente un Boletín sobre los trabajos que lleva a cabo, estudios y ponencias de los académicos sobre asuntos relacionados con el idioma y sus novedades. Director de él era el Padre Félix Restrepo, como familiarmente se le llamó, eminente hombre de ciencia, filólogo, filósofo, escritor atildado e historiador, muerto en Bogotá, en 1965.

### INSTITUTO CARO Y CUERVO Y SEMINARIO ANDRÉS BELLO

Cerca a la Academia de la Lengua y en el mismo sentido, colaboran en los trabajos de investigación, el Instituto Caro y Cuervo y el Seminario Andrés Bello que funcionan en el mismo edificio que la Biblioteca Nacional, carrera 5ª con calle 24 en Bogotá. Todos estos organismos tienen como meta la renovación y defensa de nuestras tradiciones lo mismo que el propósito decidido de incorporarnos al mundo moderno del progreso y la cultura. Ambos prestan invaluable servicios a la patria y al idioma, toda vez que contribuyen con sus realizaciones a que nuestra lengua se remoce, adquiera un sentido dinámico y funcional y cumpla también en la educación de los colombianos el objetivo que debe llenar a cabalidad.

En el Seminario Andrés Bello que también ocupa algunas de las dependencias del mismo edificio, se realizan estudios de especializa-

ción en español y literatura, metodología de estas asignaturas para personal titulado y profesores de filosofía y literatura. Estos cursos se efectúan bajo la dirección y orientación de expertos e investigadores del mismo Instituto Caro y Cuervo, de otros profesores académicos y especialistas en estos campos del conocimiento. A estos cursos asisten no sólo profesores colombianos sino también de otros países iberoamericanos.

Testimonio de las realizaciones del Instituto Caro y Cuervo son las publicaciones que ha hecho, en ediciones de lujo algunas, de las obras completas de don Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo, Marco Fidel Suárez y las obras del doctor Luis Flórez y otros. Publica también una importante revista científica titulada *Thesaurus* que hasta el momento alcanza el volumen 20. Estas publicaciones han sido cuidadosamente ordenadas, revisadas y completadas por los que adelantan estos trabajos. Actualmente el Instituto se ocupa en la confección del Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia, una de las más valiosas creaciones científicas en el campo del idioma.

#### ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA

Es una de las instituciones culturales de mayor prestigio y eficacia en Colombia. Sobre su origen y desarrollo se expresa así el académico numerario Mario Germán Romero:

"La Academia Colombiana de Historia constituye un caso particular en las instituciones culturales de su género. Fundada por Resolución del Ministerio de Instrucción Pública de 9 de mayo de 1902, como "una Comisión de hombres doctos y diligentes", se confió a su solicitud el estudio de las antigüedades americanas y de la historia patria en todas sus épocas; el allegamiento y análisis de los materiales propios de tales estudios; la fundación de museos y el aumento del que existe en Bogotá, el arreglo, conservación y formación de índices de los archivos públicos y de los de propiedad particular, cuyos dueños quieran generosamente ponerlos a disposición del gobierno para los estudios antedichos; la dirección de la Biblioteca de Historia Colombiana cuyo primer volumen está ya en prensa y que ha sido fundada para sacar a luz los manuscritos valiosos; el cuidado y conservación de monumentos históricos y artísticos (...) el estudio de los idiomas, tradiciones, usos y costumbres de las tribus indígenas del territorio colombiano...

"Sin sede propia para sus periódicas reuniones, sin presupuesto de gastos, solamente con el entusiasmo de aquellos "hombres doctos y diligentes", comenzó sus labores dos días después. Ha pasado más de medio siglo y la Academia de Historia no ha dejado de reunirse aun en los momentos más difíciles para el país. Al primer volumen

de la Biblioteca de Historia Nacional se han sumado 96 más. La Biblioteca Eduardo Santos creada gracias a la munificencia de nuestro ilustre expresidente, cuenta ya con 25 volúmenes. La Biblioteca de Historia Eclesiástica, Fernando Caycedo y Flórez, reciente en su iniciación, ha publicado obras fundamentales para el estudio de la historia de la Iglesia en Colombia. La Biblioteca Complementaria, los 48 volúmenes del Boletín de Historia y Antigüedades, La Colección de Documentos del Archivo de Sevilla para la Historia de Colombia, la Historia Extensa, la nueva organización de las dependencias de la biblioteca, librería y archivos, están demostrando la vitalidad siempre pujante de nuestro Instituto. El ambicioso programa fijado por sus fundadores se viene realizando con eficacia y competencia indiscutibles".

A las anteriores informaciones, escritas en 1963, pueden sumarse las siguientes:

La "Historia Extensa de Colombia", que se compone de 34 volúmenes, empezó a circular con 10 de ellos, el 12 de octubre de 1965, día clásico de la Academia. A estos han seguido otros tantos volúmenes fruto del esfuerzo y la consagración.

El "Instituto Superior de Historia de Colombia", unidad docente que prepara el profesorado de la materia para el nivel medio, ofreció su primer promoción en noviembre de 1965, término del plan de tres años de estudio que viene cumpliendo en su propia sede.

Este mismo Instituto preparó un texto magistral de orientación para la enseñanza de la Historia Nacional, que se publicó en octubre de 1966.

Sobre el carácter de la Academia dice el académico numerario Rafael Bernal Medina:

"La historia se nutre, por así decirlo, de la savia, los atributos y las propiedades de todas las ciencias, sus raíces avanzan hacia territorios de las disciplinas que integran el conocimiento humano. Una Academia de Historia, como esta colombiana, de tan firme y aquilatado prestigio, está constituida por profesionales diversos, a diferencia, valga el caso, de la de Medicina, donde solo dialogan los galenos. Aquí en la Historia, para aprovechar su cultura y su especialización, alternan sacerdotes y militares, juristas e ingenieros, educadores y médicos, escritores y poetas, economistas y diplomáticos, artistas y letrados. Todos congregados por espíritu de sistema e identificados en la nobilísima y recatada tarea de estudiar y difundir la Historia de Colombia y de velar por su integridad y esplendor".

La Academia de la Historia ha desarrollado una tarea alentadora a lo largo de los últimos cincuenta años. Su objetivo especial es el de investigar, profundizar, fijar conceptos y doctrinas en puntos y cuestiones ya estudiados; definidos; discutir y buscar fuentes de verdades



para los que están aún sin dilucidar. En este plano las academias saben ser auténticos talleres de trabajo e investigación. Cada una de ellas vigila y tutela una parte del patrimonio cultural de la nación. Son cuerpos vivos. Como cuerpos colegiados que son, deben obrar siempre con mesura, criterio, justicia, imparcialidad y equidad. Sin embargo de haber cumplido una meritoria labor y de haber avanzado bastante en sus propósitos, aún no ha podido sustituir plenamente aquella historia de que tanto anhelo existe por renovar y rectificar para comenzar a escribir la auténtica historia. Aquella que no convierta los estudios históricos en alegatos de partido; la historia estimulante y didáctica que ofrezca al estudio el panorama social y económico del país, los acontecimientos que se registran en el ámbito nacional; el papel del pueblo en este mismo acontecer, igualmente la presentación de los personajes que engrandecen nuestra historia con sus defectos y cualidades, con sus pasiones y virtudes; sus fallas y aciertos en la guerra y la paz.

No obstante la Academia de Historia puede ofrecer con orgullo a la nación y a los estudiosos los ciento dos volúmenes de la Biblioteca de la Historia Nacional, obra documental, de investigación y de crítica; los diecisiete volúmenes de la Biblioteca Eduardo Santos; la Biblioteca Caycedo y Flórez, además de ocho tomos de documentos recogidos en el archivo de Indias del siglo XIV. Finalmente, bastaría lo que representa en trabajo y vitalidad el Boletín de Historia y Antigüedades en donde aparecen los trabajos de los fundadores y de los cultivadores de la Historia en el país.

#### Dos Pilares más en la Cultura Nacional

a) Capítulo especial merece el valioso aporte que representa para la cultura nacional la Historia Extensa de Colombia que un grupo de notables académicos y estudiosos llevó a cabo, publicada en 34 volúmenes. Esta obra es la más viva expresión del esfuerzo creador, del estudio, de la voluntad decidida, de la investigación, del espíritu de servicio patrio; una obra documental y crítica realizada con un sentido amplio, científico de la historia, es, además un testimonio fiel e imparcial ya que colaboraron en ella los más destacados hombres y los más conocedores de las fuentes de la historia patria, con sus criterios diversos pero encaminados a dar a ella su auténtico valor.

b) Recientemente se ha conformado un Instituto con cursos regulares y planes específicos para especializar personal en el campo de la historia y la cultura.

#### Función de las Academias

Por considerarla de gran importancia, transcribimos aquí una parte de La Imagen Poética, Oración Académica en el discurso de recepción del escritor Juan Lozano y Lozano como académico de la Lengua en

1957, que nos da un concepto claro de las funciones de las academias. Nuestra academia cumple 96 años como filial de la correspondiente Española.

“Ellas cumplen funciones espirituales, sociales, nacionales que son de importancia indiscutible. Ellas adelantan con plan y método labores que exceden de la posibilidad de acción de una vida; logran la contribución de especialistas para tareas generales, con lo cual integran y universalizan el conocimiento y descansan al experto mismo; no sólo recogen, depositan y conservan el conocimiento, sino que lo promueven y lo actualizan. Por lo que hace específicamente a las lenguas, es de pensar, por la experiencia pasada, que ellas se disolverían y que sus literaturas se harían sucesivamente arqueológicas, si no existiera entidad tan permanente como un estado que velase sobre su conservación comprensiva y su renovación metódica. Pero a más de sus tareas prácticas, las academias cumplen cometidos irremplazables de orden social y humano. Ellas son como hitos de la vida espiritual que permanecen firmes, reconocibles y reconfortantes en medio del desgaste usual y de las conmociones colectivas; son como los puntos de referencia de las edades; son como los anclajes de la patria. El orgullo que los italianos, los franceses, los españoles, los suecos, depositan en sus academias engloba buena parte del espíritu de sus nacionalidades respectivas”.

“Los estatutos de nuestra academia dicen que ella tiene por principal objeto trabajar asiduamente en la defensa y cultivo del idioma común y velar porqué su natural crecimiento no menoscabe su unidad y sea conforme con su propia índole y su desarrollo histórico. Pero a más de la filología, las academias se ocupan en la literatura, o sea en la posibilidad de emplear las palabras gramaticalmente coordinadas para expresar las iluminaciones del espíritu, las maravillas de la naturaleza y el drama de los hombres. Las academias promueven, estimulan, valúan la actividad literaria; y su labor trasciende del ámbito idiomático para penetrar en dominios tan vastos como el de la estética, el de la sicología, el de la sociología”.



## INDICE ALFABETICO DE AUTORES

- |                                  |                                   |
|----------------------------------|-----------------------------------|
| Alegría, Ciro, 250               | Martí, José, 182                  |
| Anderson Imbert, Enrique, 271    | Maya, Rafael, 90                  |
| Arciniegas, Germán, 158          | Mejía Vallejo, Manuel, 234        |
| Arias Trujillo, Bernardo, 224    | Mendoza Varela, Eduardo, 153      |
| Asturias, Miguel Angel, 377      | Mistral, Gabriela, 316            |
| Azucla, Mariano, 265             | Montalvo, Juan, 197               |
| Bernárdez, Francisco Luis, 327   | Nariño, Antonio, 33               |
| Bolívar, Simón, 39               | Neruda, Pablo, 301                |
| Borges, Jorge Luis, 323          | Nervo, Amado, 311                 |
| Caballero Calderón, Eduardo, 228 | Uslar Pietri, Arturo, 268         |
| Caro, José Eusebio, 77           | Pombo, Rafael, 72                 |
| Caro, Miguel Antonio, 106        | Quiroga, Horacio, 274             |
| Carpentier, Alejo, 383           | Restrepo, Félix, 147              |
| Carranza, Eduardo, 94            | Reyes, Alfonso, 191               |
| Carrasquilla, Rafael María, 119  | Rivera, José Eustasio, 214        |
| Carrasquilla, Tomás, 219         | Rodó, José Enrique, 193           |
| Castro Silva, José Vicente, 132  | Rojas Herazo, Héctor, 237         |
| Cortázar, Julio, 402             | Rueda Vargas, Tomás, 142          |
| Cortés Lee, Carlos, 125          | Rulfo, Juan, 405                  |
| Darío, Rubén, 292                | Sánchez, Florencio, 355           |
| De Greiff, León, 98              | Sánchez, Luis Alberto, 188        |
| Díaz Díaz, Oswaldo, 349          | Sanín Cano, Baldomero, 179        |
| Fuentes, Carlos, 338             | Santander, Francisco de Paula, 48 |
| Gallegos, Rómulo, 241            | Santos Chocano, José, 338         |
| García Márquez, Gabriel, 370     | Sarmiento, Domingo Faustino, 259  |
| Güiraldes, Ricardo, 256          | Silva, José Asunción, 81          |
| Heredia, José María, 305         | Suárez, Marco Fidel, 102          |
| Ibarbourou, Juana de, 331        | Télliz, Hernando, 173             |
| Icaza, Jorge, 253                | Torres, Camilo, 53                |
| Isaacs, Jorge, 211               | Valencia, Guillermo, 85           |
| Larreta, Enrique, 262            | Vargas Llosa, Mario, 396          |
| López de Mesa, Luis, 162         | Zalamea, Jorge, 169               |
| Lugones, Leopoldo, 319           | Zorrilla de San Martín, Juan, 336 |
| Mallea, Eduardo, 392             |                                   |



## INDICE GENERAL

PAGS.

A manera de prólogo. Actividades. Se aprende haciendo .....	5
Nota preliminar. Programas de Español y Literatura .....	7

### PRIMERA UNIDAD

Consideraciones generales. La lectura .....	9
Cómo deben usarse la biblioteca y los libros. Cuidados que deben tenerse con ellos. Partes del libro que un estudiante debe conocer y saber ..	14
Cómo se pueden clasificar los libros en una forma sencilla .....	15
Modelo de ficha bibliográfica .....	17
¿Qué es comentar un texto? .....	19
Comentario a La Defensa ante el Senado de Nariño .....	21

### SEGUNDA UNIDAD

La oratoria. Nociones generales .....	27
Producción de la voz. Los sonidos articulados .....	31
Antonio Nariño. Defensa ante el Senado .....	33
Comentario y crítica .....	37
Simón Bolívar. La Carta de Jamaica (Fragmento) .....	39
Comentario y análisis .....	41
Discurso de Angostura (Fragmento) .....	45
Comentario y crítica .....	46
Francisco de Paula Santander. Proclama .....	48
Comentario y crítica .....	51
Ejercicio. Temas .....	52

423

	PAGS.
Camilo Torres. Memorial de Agravios. (Fragmento) .....	53
Comentario y crítica. Ejercicio .....	55
Sugerencias para completar el estudio del capítulo .....	56

### TERCERA UNIDAD

Estudio de la poesía lírica .....	57
Rafael Pombo. Preludio de primavera .....	72
De noche. Una exquisita .....	74
Comentarios y Crítica .....	75
José Eusebio Caro. En alta mar .....	77
Héctor. Una lágrima de felicidad .....	78
Estar contigo .....	79
Comentario y crítica .....	80
José Asunción Silva. Nocturno N° 3 .....	81
Crisálidas .....	82
Los maderos de San Juan .....	83
Comentario y crítica .....	84
Guillermo Valencia. En la muerte de Miguel Antonio Caro .....	85
Cigüeñas blancas .....	86
Los Camellos .....	87
Comentario y crítica .....	89
Rafael Maya. En las primeras horas .....	90
El grillo. Rosa mecánica .....	92
Comentario y crítica .....	93
Eduardo Carranza. Soneto a Teresa. El poeta canta a los ríos de la patria ..	94
Comentario y crítica .....	96
León de Greiff. Balada del mar no visto, ritmada en versos diversos .....	98
Canción marina .....	100
Comentario y crítica .....	101
Marco Fidel Suárez. Oración a Jesucristo .....	102
Bolívar y Bello. (El Segundo sueño de límites) .....	103
La Lengua es la Patria. (El Castellano en mi tierra) .....	104
Comentario y crítica .....	105

	PAGS.
Miguel Antonio Caro. Oración de estudios .....	106
A la estatua del Libertador .....	107
Patria. Comentario y crítica .....	111
Revisión de conocimientos .....	112
Otras sugerencias .....	113

### CUARTA UNIDAD

Estudio de la oratoria sagrada .....	114
Rafael María Carrasquilla. En la muerte de Su Santidad León XIII (Frag- mento de oración fúnebre) .....	119
Oración fúnebre ante el sepulcro de Antonio Nariño .....	122
Comentario y crítica .....	123
Carlos Cortés Lee. La razón y la fe. (Sermón) .....	125
Fragmento de la oración fúnebre en la muerte de Carlos Holguín .....	128
Comentario y crítica .....	130
José Vicente Castro Silva. Rafael Pombo .....	132
Comentario y crítica. Ejercicio de comprobación y revisión .....	134
Otras actividades y ejercicios para completar el estudio .....	135

### QUINTA UNIDAD

El ensayo. La crítica. El periodismo .....	136
Tomás Rueda Vargas. El paisaje colombiano .....	142
Del propio idioma y de los ajenos .....	144
Comentario y crítica .....	145
Félix Restrepo. Diálogo de Fallon .....	147
La cultura popular griega a través de la Lengua Castellana .....	148
Comentario y crítica .....	151
Eduardo Mendoza Varela. Primera comunión .....	153
La escuela no canta .....	155
Comentario y crítica .....	156
Germán Arciniegas. El tropel de las naranjas .....	158
Los caballitos de Ráquira .....	159
Comentario y crítica .....	160

	PAGS.
Luis López de Mesa. Apólogo de la felicidad .....	162
Santidad y ética .....	164
Diálogo .....	165
Comentario y crítica .....	168
Jorge Zalamea. Los griegos .....	169
La alegre cabalgata. Comentario y crítica .....	171
Hernando Téllez. Bagatela sobre la infancia .....	173
Bagatela sobre la juventud .....	176
Baldomero Sanín Cano. Oración para los días mejores .....	179
La civilización manual .....	180
Comentario y crítica .....	181
José Martí. El poema del Niágara .....	182
El presidio político de Cuba .....	184
Nuestra América .....	185
Comentario y crítica .....	186
Luis Alberto Sánchez. También la tierra es dulce .....	188
Comentario y crítica .....	190
Alfonso Reyes. La sonrisa. El egoísmo del alma .....	191
Comentario y crítica .....	192
José Enrique Rodó. Sueño de nochebuena .....	193
Las Vocaciones .....	194
Comentario y crítica .....	196
Juan Montalvo. La fuente de la ninfa Egeria .....	197
Washington y Bolívar .....	198
Comentario y crítica .....	200
Evaluación de conocimientos. Cuestionario .....	201

#### SEXTA UNIDAD

Estudio general de la novela y el cuento. Nociones literarias. La novela en América y su función .....	202
El cuento y la novela .....	204
Sintaxis. (Gramática) .....	205
Recursos literarios .....	207

Morfología y semántica .....	210
Jorge Isaacs. La montaña .....	211
Comentario y crítica .....	213
José Eustasio Rivera. Las tambochas .....	214
¡Yo he sido cauchero, yo soy cauchero! Comentario y crítica .....	217
Tomás Carrasquilla. María de la Luz Caballero .....	219
En la diestra de Dios Padre .....	221
Canelo. Comentario y crítica .....	222
Bernardo Arias Trujillo. El valle de Risaralda .....	224
El bambuco .....	225
Comentario y crítica .....	226
Eduardo Caballero Calderón. Fragmento de El Buen Salvaje .....	228
Divagación sobre el olvido .....	229
El campesino de Hispanoamérica y el paleta de Castilla .....	230
Un cercado. (Siervo sin tierra) .....	232
Comentario y crítica .....	233
Manuel Mejía Vallejo. La casa de Guardián .....	234
La venganza .....	235
Comentario y crítica .....	236
Héctor Rojas Herazo. El gallo Rebujina .....	237
Comentario y crítica .....	240
Rómulo Gallegos. La doma .....	241
Comentario a la doma .....	242
Plan de análisis .....	244
El crepúsculo del Diablo .....	247
Comentario y crítica .....	248
Ciro Alegría. La siega .....	250
Ejercicio. Temas .....	251
Comentario y crítica .....	252
Jorge Icaza. Cuchitambo. Andrés Chilibuina .....	253
Comentario y crítica .....	255
Ricardo Güiraldes. La pampa .....	256
Comentario y crítica .....	258
Domingo Faustino Sarmiento. La Rioja .....	259

	PAGS.
Don Facundo. (Descripción) .....	260
Comentario y crítica .....	261
Enrique Larreta. La ciudad .....	262
Temas de ejercicio .....	263
Comentario y crítica .....	264
Mariano Azuela. Limón .....	265
Comentario y crítica .....	266
Arturo Uslar Pietri. La lluvia .....	268
Comentario y crítica .....	269
Enrique Anderson Imbert. El esqueleto .....	271
César y su bola .....	272
Ejercicio. Temas. Comentario y crítica .....	273
Horacio Quiroga. El potro salvaje .....	274
Comentario y crítica .....	275
Espuma y nada más, cuento de Hernando Téllez .....	276
Comentario al cuento Espuma y nada más .....	279
Comentario y crítica .....	281
Otros trabajos para realizar .....	282

#### SEPTIMA UNIDAD

Nociones de escuelas literarias. El modernismo y el post-modernismo.	
Nociones literarias .....	283
Sintaxis y morfología .....	286
Corrección del lenguaje .....	288
El modernismo en Europa y en América .....	290
Rubén Darío. Sinfonía en gris mayor .....	292
Marcha triunfal .....	293
Sonatina .....	295
Estudio y comentario de una composición de Darío .....	296
Estudio y análisis del poema Sinfonía en gris mayor .....	297
Vocabulario y semántica .....	299
Comentario y crítica .....	300
Pablo Neruda. Niña morena y ágil .....	301
Me gustas cuando callas. Puedo escribir los versos .....	302

Tema de ejercicio. Comentario y crítica .....	303
José María Heredia. Los conquistadores. Al Niágara .....	305
A une ville morte .....	308
A una ciudad muerta. (Traducción castellana). Comentario y crítica .....	309
Amado Nervo. ¡Muerta! .....	311
El día que me quieras .....	312
Las máscaras. (De plenitud) .....	313
Libros .....	314
Comentario y crítica .....	315
Gabriela Mistral. Recado de las voces infantiles .....	316
El himno cotidiano .....	317
Comentario y crítica .....	318
Leopoldo Lugones. Tormenta. Lluvia .....	319
Calma. Plenitud. Retrato de Sarmiento .....	320
Comentario y crítica .....	321
Jorge Luis Borges. Un soldado de Urbina .....	323
El inmortal .....	324
Comentario y crítica .....	325
Francisco Luis Bernárdez. Soneto del amor milagroso. El buque .....	327
Estampa de San Juan de la Cruz. Soneto del viento. La voz del ángel de la guarda .....	329
Comentario y crítica .....	330
Juana de Ibarbourou. Cual la mujer de Lot .....	331
La sed. La casa .....	332
Poema .....	333
Selva. Por qué los árboles son altos .....	334
Comentario y crítica .....	335
Juan Zorrilla de San Martín. La visión. (Tabaré) .....	336
Comentario y crítica .....	337
José Santos Chocano. Elegía tropical .....	338
La magnolia. Canto a la Cruz .....	339
Comentario y crítica .....	340
Ejercicio de aplicación .....	341
Trabajo para realizar .....	343

OCTAVA UNIDAD

El teatro. Nociones de poesía dramática. Nociones literarias .....	344
El participio .....	345
Corrección del lenguaje .....	346
Signos de puntuación .....	347
Semántica .....	348
Oswaldo Díaz Díaz. Blondinette. (Cuadro segundo) .....	349
Tercer encuentro 1797-1803 .....	352
Ultimo encuentro. El Congreso de 1823. Despedida .....	353
Comentario y crítica .....	354
Florencio Sánchez. M'hijo el doctor, (Escenas XII y XIII) .....	355
Comentario y crítica .....	359
Cuestionario de comprobación de conocimientos .....	360
Otras sugerencias .....	361

NOVENA UNIDAD

La novela de hoy. Grandes novelistas .....	362
El español en Colombia .....	363
Expresiones incorrectas que debemos evitar. (Corrección) .....	365
Sintaxis y morfología. El gerundio .....	366
Gabriel García Márquez. La llegada a Macondo del Señor Gobernador ..	370
El Coronel no tiene quen le escriba. (Fragmento) .....	372
Era un personaje extraño. (La hojarasca) .....	374
Comentario y crítica .....	375
Miguel Angel Asturias. La bahía de Amatique. (El papa verde) .....	377
Las siete vueltas del diablo. (Mulata de tal) .....	378
Leyenda del tesoro del lugar florido. (Leyendas de Guatemala) .....	380
Comentario y crítica .....	381
Alejo Carpentier. Guadalupe. (El siglo de las luces) .....	383
La casa. (El Acoso) .....	385
Semejante a la noche .....	386
Comentario y crítica .....	387
Carlos Fuentes. Fragmento de La muerte de Artemio Cruz .....	388

Morelia. (De Vieja moralidad) .....	390
Comentario y crítica .....	391
Eduardo Mallea. (Fragmento de Las águilas) .....	392
Vallares. (La torre) .....	394
Comentario y crítica .....	395
Mario Vargas Llosa. La ciudad de Piura. (La Casa verde) .....	396
Anselmo. (Descripción). El Jaguar. (La ciudad y las penas) .....	398
Comentario y crítica .....	400
Julio Cortázar. La Maga. (Rayuela) .....	402
Comentario y crítica .....	404
Juan Rulfo. Nos han dado la tierra. (Cuento) .....	405
Comentario y crítica .....	409
Ejercicio final .....	410
Apéndice. El periodismo .....	411
El género apistolar .....	413
Instituciones académicas, científicas y literarias. Academia de la Lengua ..	414
Instituto Caro y Cuervo y Seminario Andrés Bello .....	415
Academia Colombiana de Historia .....	416
Dos pilares más en la cultura nacional. Función de las academias .....	418





*Esta obra se terminó de imprimir el día 10 de Mayo de 1969 en los talleres litotipográficos de la Editorial Bedout - Medellín.*